LA ASESINA
DEL HATILLO

libro para cocoaguirre

por RGA

Los eventos, lugares y nombres mencionados en este libro no son ficticios. Cualquier parecido con la realidad no es coincidencia.

Yo sentía siempre que eso iba a pasar, pero no sabía que eso iba a pasar, ahorita cocoaguirre es una chama que desde su balcón me dice vete, que me dice mi nombre con su voz y lo grita enfrente de las personas, y se molesta conmigo enfrente de las personas, en verdad cuando vi a cocoaguirre en el colegio esa vez que la vi, o esas dos veces que la vi, yo no sabía cómo ya sabía que ella era la hermanita esa de mariana aguirrezábal, pero yo sabía quién era, y era así como la imaginaba, demasiado bonita y perfecta, demasiado cuchi, una niñita, la persona por la que el mundo se creó, todo lo que quería y buscaba, lo que sabía que existía desde siempre y por fin estaba ahí. Cocoaguirre era inalcanzable, porque era una niñita del andes, menor, hermanita de mariana Aguirrezabal, que yo nunca iba a poder tocar ni nunca iba a ser mi novia. Así se sintió saber que estudiaba con ella, y creo que por eso me olvidé, siguieron pasando los años, sin verla nunca, ni pensar en cocoaguirre. El Andes es el mejor colegio, es demasiado bonito. En este momento la cuenta de Instagram del andes me tiene bloqueada. Voy a comprar ese colegio. Yo he tenido la mejor vida, todo ha sido divertido y todo ha sido una ladilla por no tener mi propio dinero y que las personas tengan control sobre mí y mi comportamiento. Mi familia ha sido perfecto todo, incluso los abusos sexuales y las humillaciones, las casas de todos y jugar en esas casas con mis primxs fue divertido, los viajes fueron divertidos, los recuerdos ya ni me acuerdo de casi nada.

Mis amigxs han sido lo mejor, en verdad no tengo amigxs ya, todxs fueron falsxs y me dejaron sola. Mi familia es súper bien, pero la mayoría de mi familia se fueron a España y nos dejaron solxs aquí. todxs mis amigxs me han dejado sola porque y que no tengo dinero o porque los insulto porque son retrasadxs con sus estilos de vida, o por mi comportamiento, por mi ropa, etc ¿pero yo si tengo que lidiar día a día con sus estupideces? No confío en nadie ya porque todas las personas me han criticado por decir la verdad, y no mentiras por ser aceptadx, entonces me hicieron empezar a decir mentiras para ser aceptadxs y por eso odio a las personas ahora. Yo soy la persona que no trabaja, que escribe, en cambio ellxs trabajan y me regalan todo, digo, mi mamá y reinaldo porque ya nadie me regala nada, solo mi mamá y reinaldo me compran comida y me dan dinero, pero no fallan en humillarme hoy en día al demostrarme que tienen el control de mí, cuando los critico, cuando les digo abusadores sexuales, o pedófilos, cuando los insulto, me quitan el dinero, me quitan el carro, me humillan, me tratan mal, me meten en el psiquiátrico por meses, y que porque soy malagradecida. Yo agradezco todo hasta que abusaran de mí sexualmente para que me quedara claro que las mujeres son bellas, pero que los hombres tienen un webo y otras características. Es injusto, nunca me pareció que los hombres eran importantes, y me sentía feliz. Cuando los alabo porque me regalan una vida perfecta y me quedo callada, acepto que ellxs trabajan y me dan el dinero, mientras yo fumo weed hago ejercicio, me callo y no refuto nada, me tratan bien. ¿A quién le puede gustar vivir así? Mi prima Alejandra cuando llegó de España recientemente me trajo regalos, y yo no le regalé nada en su cumpleaños. Yo nunca regalo nada ya porque no tengo dinero, esa ha sido mi filosofía. Mi vida es perfecta y soy socia gracias a mi mamá y a reinaldo y a mi abuela y abuelo del club de la lagunita y es el mejor club. Ya quiero comprar el club y que sea mío porque los que toman las decisiones me tratan como si yo fuese diferente, cuando todas las personas son iguales y además ponen la opinión de los vigilantes negros por encima de mi opinión y me causan problemas. Soy demasiado feliz porque tengo todo lo que quiero, puedo agarrar clases de equitación si quiero en el club, pero si me botan se acaba toda esa felicidad. Soy demasiado feliz y no me falta nada, solo cocoaguirre, mucho dinero, libertad y comprar todo para que nadie tenga autoridad de botarme de ningún lugar. Quiero

mi propia acción del club, quiero mi propio club porque ya estoy harta del control con las reglas y la estupidez y como me juzgan y la manera en la que me tengo que comportar para que no me boten. Odio comportarme para que no me boten, eso es humillante. Todo es perfecto, pero no tengo dinero y las personas que me dan comida y el club tienen control sobre mí. Todo en mi vida me gusta y soy feliz, soy infeliz por no ser capaz de trabajar solo por eso y por el envejecimiento. Cuando conocí a cocoaguirre, después de más nunca verla después de haberla visto esas veces en el colegio, no tenía ropa que me gustara tanto, pero tenía weed, y era feliz, pero no tenía dinero propio y quizás por eso no estaba con ella, o porque ella no quería y ya. Obviamente era lo del dinero y por eso creí que ella era perfecta y quería estar con ella, pero que no tenía dinero para merecerla. Creí que tenía que tener dinero para merecerla ajuro, comprar todo, pagar todo, hacer todo por ella, todo por cocoaguirre, no sólo hacer ejercicio, sino trabajar en algo y ganar mucho dinero por mi libro, ser presidente, conseguir todo por cocoaguirre, ser la mejor persona, ayudar y hacer felices a todas las personas, hacer ejercicio, y tener mucho dinero para pagar muchos restaurants y viajes a la nieve y a la playa. Lo que quiero decir en este libro para cocoaguirre es que desde siempre las personas han opinado que soy rara o que tengo problemas mentales, y en verdad es que lo que estoy es pensando en hacer mucho dinero con una idea buena, que por fin tenía, mi libro. Nunca he tenido tiempo para estar pendiente de las estupideces, siempre he estado pensando cómo hago para ser libre de toda esta mentira y actuaciones. Por fin iba a ser millonaria con mi libro, y era feliz escribiéndolo, y en eso las personas empezaron a envidiarme, o no sé, como a humillarme para que se me bajara el ego, o la felicidad o algo y empezaron a criticar mi libro y empezaron a criticarme, mis decisiones, y mi vida, y que porque yo no era libre, y que porque mi mamá me pagaba todo. Si tenían razón, no me importaba porque era feliz haciendo lo que quería, aunque me había causado full problemas ser así, lo de no tener mi propio dinero me causó demasiados problemas, o sea las personas se alejaban de mí, pero igual era feliz sin esas personas, así que x, quién necesita a las malditas personas cuando tienes a tu familia y tienes porros y gym en el club de la lagunita, y un carro, pero no tienes dinero ni libertad. Pero por esas cosas Cocoaguirre no estaba conmigo al parecer, así que ya no era x. Casi todo el mundo me bloqueaba por lo

que hacía o decía. Últimamente opinaban que tenía treinta y tres y que mi mamá me pagaba todo. Ni siquiera en eso tenía razón en opinar. La gente que opinaba mal de mí eran envidiosxs. Me hicieron sentir mal por hacer lo que quería y ser feliz, es decir escribir este libro, sin que ni siquiera mi ropa me importara, y empecé a preocuparme por dinero y cambiar todo para que me aceptaran. Ahora no me importa que nadie me acepte, solo me importa que no me boten del club, tener dinero, comida y carro. Cuando fui a Madrid a finales del 2016, me hicieron sentir mal por no trabajar y por hacer lo que quería. Tenían razón con lo del dinero, con ser independiente, pero yo estaba escribiendo mi libro para ganar dinero y ser independiente, yo no iba a trabajar por dinero. En verdad o sea yo creo que las personas hacían eso para motivarme y era obvio, para que consiguiera dinero y libertad. Yo amo a las personas y las personas son perfectas, porque cada una es esencial. Yo odio a las personas, y quiero que todas las personas se mueran. Una noche me hice pipí con las hermanas Marra y no me importó y me bajé así del taxi a la discoteca. Mi primo Andrés le dijo a mi hermano que fuera a taparme, supongo que le dijo capaz y no, pero obviamente sí. Mi prima Alejandra me dijo que no podía masturbar a un bicho ahí en el sofá de otra discoteca, cuando le conté que hice eso. Alejandra siempre me ha hacía regalos en mis cumpleaños. Nadie se portó bien conmigo y no sé si el problema lo tenía yo o no sé, estoy segura de que el problema era que yo tenía complejos porque no tenía dinero, pero no era mi culpa porque yo no soy un hombre, me gusta fumar weed, yo no soy hombre y no tengo que trabajar, a mí me tienen que regalar todo. No voy a trabajar gastando mi alma en algo que no es mío y ya, solamente en la agencia de viajes de mi mamá y tampoco un horario completo ni con responsabilidades, solo por diversión, nada de eso de trabajar por responsabilidad es para mí, solo quiero trabajar para que mi mamá no trabaje más nunca, porque merece todo, pero tampoco voy a trabajar por eso, entonces voy a continuar escribiendo mi libro porque es lo que me gusta hacer. Mi tía Rai en Madrid me hizo sentir mal por ser yo en Madrid y me criticó, supongo que lo hizo para ayudarme a ser mejor, pero nadie que fuma cigarros me va a decir que mi vida es peor así que la critiqué también porque por fumar marihuana, por no trabajar y hacer lo que quería, no quiso que me quedara en su casa y prefirió que me quedara en unos hostales. Mi tía raissa y mis primos vivieron en mi

apartamento varios años aquí en Caracas. X, igual mi libro no es para criticar a nadie en verdad o sea me da igual, yo solo quiero contar aquí que estoy enamorada de cocoaguirre, cocoaguirre es demasiado perfecta, yo quiero estar siempre con cocoaguirre, pero tengo que trabajar, porque yo nunca voy a hacer que cocoaguirre trabaje y ya no me importa nada, no quiero que mi mamá ni cocoaguirre, ni reinaldo, ni francisco trabajen, yo no quiero trabajar, entonces cómo hago. Me da totalmente igual que las demás personas trabajen, mientras yo no tenga que trabajar. Si hago mucho ejercicio me veo bien, si hago ejercicio moderado me veo bien, si hago poco ejercicio me veo normal, si no hago ejercicio caigo en la decadencia y mátenme porque me convierto en la peor y más detestable persona. Si no haces ejercicio te enfermas, si no haces ejercicio y trabajas 8 horas al día y no te enfermas, yo no entiendo tu sistema inmunológico entonces, básicamente eres más fuerte que yo porque sino no entiendo, pero tienes que estar enfermo de algo ajuro porque sino no tiene sentido. Yo nunca me enfermo porque hago demasiado ejercicio, cuando no hago ejercicio y duermo demasiado y no tomo agua, me enfermo. Cuando no hago ejercicio, como mal, y no tomo mucha agua, me siento mal. Cuando no duermo todo lo que quiero dormir, me siento mal. Cuando uso un despertador me siento mal. Cuando tengo que trabajar por obligación me siento mal. Cuando veo que mi mamá está enferma y dice que tiene que trabajar, quiero matar al mundo y quiero que todo deje de existir. Si Francisco crece, sería lo peor. Si cocoaguirre crece, tiene que ser lo peor. Si crezco, va a ser lo peor. En serio este libro no es para criticar a nadie, este libro es para hacer dinero, para conseguir todo para mí y para cocoaguirre, para ir de viaje, para comprar en restaurantes, para tener dinero, para ir por ahí, para no envejecer, para hacer ejercicio en el club, para tener, comida, para tener una mejor vida, para estar con cocoaguirre, y para que me perdonen por mis errores porque soy un ser humano que necesita dinero y libertad en este mundo horrible en el que la comida se paga, un mundo demasiado bonito y perfecto, demasiado especial, todo es muy especial, y perfecto, y desde que existe cocoaguirre de nuevo después del colegio, todo tiene sentido. Pero ni siquiera un abrazo de cocoaguirre ha sido gratis. No la voy a criticar, porque gracias a eso ahora existe este libro, que es para ser presidente con cocoaguirre y francisco y que todo sea perfecto. Pero el punto es que empecé a escribir este libro

por dinero y aceptación, y no porque me hacía feliz, y me sentí mal, me humillé y me denigré porque me criticaron públicamente y que por acosadora sexual, algo que no es verdad, antes de que Jorge me hiciera todo eso yo nunca había pensado en sexo así, solo me gustaban las chamas y era feliz, después de que pasara todo eso con Jorge el sexo asqueroso y humillante con hombres se agregó a mi vida. Quería ser aceptada, no rechazada por hacerme pipí con Claudia Toth, no rechazada por no cuidar mi higiene, no rechazada por mis zapatos y mis bluejeans skinny, ni por dinero. Quiero dinero para dejar de ser rechazada y humillada y controlada con dinero y comida y el club. Bueno por eso si me pueden criticar, por esa ropa, que ya nunca soy capaz de ponerme. Es lo más cringe. Es lo que más me da pena. Yo no puedo creer que me pasó eso, que yo decidí vestirme así para ver a cocoaguirre y a ellas, pensando que no se iban a fijar en eso. Yo era full bonita y joven en ese momento, así que qué importaba la ropa en verdad, pero que pena. Lo que pasa es que no tenía dinero y necesitaba dinero, necesito dinero y por eso estoy así, mal, por no tener dinero y libertad, porque me controlan con todo, pero yo no soy un hombre y yo tengo que ser bonita, esa es mi única responsabilidad. ni de vaina envejecer, ni de vaina dejar de tener dinero y que te controlen, eso es humillante, así que tengo que mejorar, eso es ahorita en el 2024. Necesito dinero, porque las niñas como cocoaguirre y las mujeres como mi mamá no deberían trabajar, que trabajen los hombres y nos regalen todo sin condiciones, sin excusas, sin quejas y no lo hacen. Entonces como no tenía dinero, y no podía tener a cocoaguirre, necesitaba dinero ya, me tocó escribir el libro, ya que ninguno de estos huevones hombres hace nada, tuve que hacer algo yo, y estaba escribiendo el libro, quería terminarlo ya y me metí cocaína para terminarlo rápido, no hagan eso, daña tu alma, estoy segura, y las drogas psiquiátricas ya no. Igual todo se remedia, pero es como irrecuperable en verdad, creo, todavía no sé. Pero por fin ya había aprendido supuestamente, pero seguía peleando y sintiéndome inconforme e insuficiente, ahora solo trabajaba porque si y lo que ganaba trabajando en la agencia de viajes de mi mamá en la tarde, o lo que me regalaba, lo gastaba en cripi mayormente. X trabajar por deber en algo que no fuese mi libro o en la agencia de mi mamá, eso no es para mí. Lo que esa para mí, es escribir este libro y "trabajar" por deber en la agencia porque me gusta pero no trabajo nunca en verdad, o sea

hice varias reservas y ya. Es el mejor trabajo, me hace feliz ir a la oficina y hablar con las personas se siente bien hasta un punto, y por eso no he sido responsable sino que entonces sigo fumando marihuana y escribiendo este libro. No iba y no voy todavía a las fiestas de lxs sifrinxs aquí, porque todo el mundo de esa sociedad me bloquea y pocas personas solo me hablan apenas, casi nadie en verdad. Por lo de dinero y los desastres, por la ropa patética obviamente, no cuidar mi apariencia ni mis palabras. Yo tengo que escuchar sus estupideces para no estar sola, mis errores son imperdonables y no tengo derecho a criticar nada para no quedarme sola. Mi amiga Ainhoa, ni siquiera me invitó a su boda, y a Diego Vega Mata sí, el amigo de Cocoaguirre que escribió sobre mí y con toda razón, nunca tenía vestidos así que me gustaran ni nada, ni quería comprarlos ni nada, entonces me ponía cualquier cosa, no tenía dinero para pedir nada. La boda había sido en el club. Ahora solo salía con nadie y lxs amigxs de francisco gays y no. Yo no tengo problemas, solo de dinero, yo solo tengo problemas de dinero, y por eso ahora tengo todos estos problemas, y siempre he tenido todos esos problemas por culpa de tener problemas con el dinero, y no es por eso que acoso a Cocoaguirre, a su hermana Mariana y a las otras, es porque ya es obvio que son para mí y que tengo que escribir el libro que quiero escribir para que estén conmigo. Tengo que tener dinero para poder seguir haciendo todo lo que me gusta hacer, pero no puedo estar bien porque no tengo dinero, necesito dinero para estar bien y trabajar es inaceptable. Quiero escribir el libro para que no trabajemos, bueno, capaz eso puede pasar. En verdad no me interesa que las otras personas trabajen, más bien quiero que todo el mundo trabaje para mí, hasta cocoaguirre. No quiero que sufran, pero si quiero que trabajen, mientras yo escribo. no quiero que nadie trabaje, pero si no trabajan entonces quién va a trabajar, yo no voy a trabajar. Capaz si escribo este libro, nadie tenga que trabajar nunca ya sino por responsabilidad hacia el país, más no por dinero, y todo el mundo va a ser feliz. Ese es el plan obviamente, mientras tanto que todo el mundo trabaje menos yo. Hoy había sido otro día en que me había cruzado con el carro de Cocoaguirre por la vía de Los Naranjos. Quizás porque vivíamos cerca, pero no era por eso, era el destino porque Claudia Aguirrezabal, cocoaguirre, era una niña cuando la vi con uniforme en el colegio esa vez que la vi y para mí eso era algo tan perfecto que alguien podía ver

en el mundo, desde que vi quién era por fin ya nada iba a tener sentido. Tenía cinco años menos que yo, era una niñita en ese uniforme negro del Andes. Claudia es una chama con el pelo negro, no es alta, es blanquita y parece una niña, es perfecta. Cocoaguirre es demasiado perfecta y bonita, nunca crece. Cocoaguirre es demasiado perfecta y es una niña. Un día cuando yo estaba en Madrid, mi primo mencionó su nombre y me dio celos porque sentí que Cocoaguirre era mía. Seguramente mi primo entonces había zampado con cocoaguirre porque por qué iba a mencionar su nombre. Sentí demasiados celos, porque Jorge es básicamente un huevón que le gusta humillarme, cocoaguirre es mía. Estábamos en su restaurant, el restaurant de mi prima El Garaje en Madrid. Un restaurant de costillitas una de las mejores cosas que cocina mi prima, pero que no saben igual allá porque la carne no es igual en España. Ew España, la tierra está malísimo y contaminada de turistas. quiero que mi familia regrese de ese infierno, pero el chavismo ha sido horrible y es imposible tener una vida adecuada aquí y libre de estrés, hay que entenderlos. Todas las personas de mi familia que decidieron irse a España y dejarnxs solxs aquí se pueden morir allá si quieren. Yo si tolero todo esto, voy a quejarme, criticar e insultar, pero prefiero comer zanahorias cultivadas aquí que en esa mierda de tierra asquerosa y gastada de allá. Estaba en Madrid, estaba con mi primo Jorge Morrison, el chamo más popular, mi hermano es más cool en verdad y más bonito también, pero Jorge tiene demasiado poder, estábamos en el restaurant y menciona el nombre de Cocoaguirre. Fui al apartamento cerca del centro Winkz y La busqué en Twitter, encontré su Twitter y la stalkeé. Cocoaguirre existía en Twitter. Me enamoré de todo lo que ponía ahí, de Daniela Belloso, su amiga, una chama morenita y que no es alta como Cocoaguirre y full bonita, Daniela belloso era perfecta. Viendo todo pensbaa era verdad, esto existía, yo sabía. Veía las fotos de cocoaguirre y de daniela y me enamoré de sus otras amigas, como Carlota Huen que también es morenita y tampoco es alta, pero full bonita. Carlota Huen es demasiado bella. Como dije, me fui de Madrid porque no me fue bien, llegué a Caracas y un día, ya empezando el 2017, fui a la panadería Nancy Mar y cuando entré, Cocoaguirre estaba del otro lado mirándome. Eso estaba pasando en serio, coco aguirrezábal, esa chama estaba mirándome en Nancy mar, a mí. Ese día yo tenía unos chores de playa que me

quedaban grandes. Pagué y me fui y en la casa la busqué en Twitter de nuevo. Yo no estaba preparada para hablarle a ninguna de esas chamas así, primero había que tener un plan, no tenía dinero así que todo iba a ser chimbo. Vi que Daniela era socia del club por una foto que puso en la noche en una de las mesas de la piscina. Eran amigas de Nicole Álvarez, que en Twitter su username es manicolita, Nicole es una chama catira y no muy alta con los ojos claros. La conocía porque habíamos coincidido en el sauna del club, y me había dicho que yo era la niña del sauna, cuando yo era popular y porque habíamos ido a una finca porque era amiga de mi primo Jorge, que tiene mi misma edad. Además, Cocoaguirre y sus amigas eran amigas de Emilio Monteverde, el ex novio de Claudia Toth, que había sido mi amiga y con la que pasé pena porque me hice pipí e hice otras cosas asquerosas de ese tipo, como vestirme mal, ok, también hicimos planes cool en los que nos divertimos mucho como bajar a la playa. Yo estaba gorda, y era full lesbiana, y no me ponía ropa muy adecuada, pero me sentía bien y era feliz, aún no había probado el LSD con Claudia Toth. Claudia Toth es una chama alta y parece árabe, tiene el pelo largo y los ojos marrones, es full bonita. Estudió en el Cristo Rey, con su amiga Isabel Calderas, una niña mega bonita e inteligente con el pelo negro, como cocoaguirre. A Claudia Toth le daba mi tarjeta para que ella pagara o gastaba todo el dinero que tenía de un trabajo que había conseguido por internet en los planes que hacíamos, mayormente en weed. Yo no hacía nada en ese trabajo, solo ganaba dinero y no hacía nada. Emilio Monteverde, el novio de Claudia Toth era amigo de Diego Vega y por eso pensé que la vez que Claudia Toth me había dicho que había encontrado mi Twitter fue porque Cocoaguirre y ellas lo sabían y me stalkeaban y le dijeron cuando la conocieron. Seguro le dijeron que yo había estudiado en su colegio y que había estado en volleyball con Mariana. Seguro Claudia Toth les contó todo lo que hacíamos y por eso capaz querían conocerme. Claudia y yo una noche decidimos probar el LSD y estábamos en el Eurobuilding porque mi mamá había encontrado mi caja de weed en el carro, entonces decidí pagar una semana que estaba en muy buena oferta ese enero en el Eurobuilding. Bajamos a La Guaira en el Aveo y subimos de nuevo a comer el desayuno del eurobuilding. Demasiado excelente y muy buen plan. Todos los planes eran perfectos, porque además claudia se vestía perfecto, era tolerante porque le

gustaba el dinero gratis, así que bien. Yo trataba a claudia como lo mejor, y sin hablar además. Solo fumando weed, y escuchando música. Por eso era obvio y era lógico que de ahora en adelante estarían full pendientes de mí, cocoaguirre y ellas, sabiendo también que había sido el destino que nos encontráramos en Nancy Mar así. Empecé a stalkear full sus redes sociales todo el tiempo. Todo lo que ponían era para mí desde ese momento. Maria Laura Covuccia, su amiga un día puso un tweet referente a Kim Kardashian, por algo que yo había puesto de un sari dorado. Un día fui a Nancy Mar, subí y en la pared estaba escrito COCO en pintura anaranjada. Cocoaguirre y ellas hicieron eso para mí, ¿para mí? Ellas están haciendo cosas por mí. Todo es verdad, esto está pasando. Pensé que ellas lo habían hecho para mí y sentí que lo confirmé al ver un tweet que puso Cocoaguirre de que estaban locas, ese día. Pero supuestamente y que al dueño le dicen coco y por eso estaba ese graffiti ahí, eso lo confirmé como un año después, pero sigo creyendo en mi teoría que fue todo para mí. De que estaban locas porque hicieron ese graffiti, pensé que era por eso. Pensé que definitivamente estaban llamando mi atención, interesadas en mí, cocoaguirre y ellas me amaban, y siempre habían estado enamoradas de mí y desde que claudia toth les habló de mí más nunca quisieron estar sin mí y por fin el destino nos había unido. Yo sabía que pronto me iba a encontrar con Cocoaguirre en el club. Fui un día y Nicole, manicolita estaba en el estacionamiento. Le dije que había encontrado su Twitter. Creo que fue al siguiente día que fui al club, al gimnasio. Entré al baño del gimnasio y Nicole estaba ahí. La saludé y me preguntó cuándo iba al gimnasio y le dije que todos los días. Me vi en el espejo, si, era la persona más bonita del mundo, salí. Salí del baño y en el pasillo me crucé con Daniela Belloso. Me sonrió y le sonreí, me hizo sentir demasiado feliz. Es inexplicable. Es como ver lo más feliz que puedes ver. Miras a Daniela Belloso sonriéndote, cerca, y bueno quizás es porque no tienes dinero, le sonríes, y sigues. Fui a la mesa del entrenador y estaba tomando agua cuando ellas salieron del baño. Yo no podía hacer ejercicio con ellas ahí, daba mucha pena, con esa ropa y con una cola. Se montaron en la caminadora. Daniela se agachó para que yo me fijara. Me encantó, pero me fui de ahí. De una Fui al sauna a masturbarme, por el culo de Daniela, en honor al culo de Daniela belloso, me masturbé full rico, y cuando salí del sauna y caminé hacia mi locker, Daniela estaba

acostada en uno de los bancos y Nicole estaba en el vestuario enfrente, hablando con ella. Yo estaba full roja, y era obvio que ellas sabían y me habían espiado masturbándome evidentemente. Daniela me sonrió y yo a ella mientras le pasaba por al lado. Nicole me dijo que me iba a desmayar. Seguramente por lo de masturbarme, era obvio. Eran así de acosadoras conmigo, me amaban, yo era todo para ellas, solo me querían ver y estar cerca de mí. Daniela Belloso para mí era la niña más bonita de mundo, y cocoaguirre era la niña más bonita del mundo pero cocoaguirre no había sido la que fue al gimnasio. Daniela Belloso me amaba y cocoaguirre no sé qué había pasado. Llegué al vestuario, agarré las cosas para bañarme y cuando le pasé por al lado a Nicole, la empujé diciéndole cállate Nicole. Seguí y casi me resbalo. Que cringe todo, sin zapatos, caminando y que el piso sonara. Da asco. Nicole dijo que cuidado y me resbalaba. Me bañé sabiendo que ellas estaban escuchando a propósito, cada cosa que hacía, el champú, y cómo pasarme el agua cuando caía. Salí y seguían ahí, me estaban acosando, eso me hacía feliz. Daniela me volvió a sonreír y yo le sonreí a ella. Qué bonita es Daniela belloso. Me cambié escuchándolas hablar. Empezaron a hablar en inglés, lo hicieron por mí, somos del andes, somos del merici, tú nos conoces. Escuché que se iban. Tenía weed y las iba a invitar a fumar. Me apuré vistiéndome y salí. Dejé las toallas en el counter con Jenny, volteé y estaban sentadas en el sofá del lobby, esperándome. Yo estaba roja todavía. Me acerqué y con la bolsa de weed en la mano, les pregunté si querían fumar. Nicole dijo que no, que lo había dejado entonces le dije que ok. Creo que no tenía zapatos en ese momento. Me fui, dejé las cosas en el carro y regresé usando el teléfono que tenía pensando a quién llamar para contarle, pero no llamé a nadie, Francisco no estaba en Caracas. Cuando llegué a una de las escaleras venía bajando Daniela. Empecé a subirlas y ella me empezó a sonreír y yo a ella empecé a sonreírle de nuevo. No sé si ha habido un momento más feliz que ese. Ella también estaba usando su celular. Nunca me voy a olvidar de eso-. Ha sido uno de los momentos más especiales de mi vida. Yo di una vuelta y me fui. Me habían acosado, Daniela Belloso me amaba. Ya ni sabía quién era cocoaguirre, solo su amiga Daniela. Sabían que yo las había acosado full por Twitter, sabían que acosaba demasiado a Daniela belloso por twitter, que yo pensaba que Daniela era demasiado bonita y perfecta. Sabían que era el destino

¿Por qué no había ido Cocoaguirre y si Daniela? No entendía. ¿Sabían que desde que la vi en el Twitter de Cocoaguirre entraba más en su Twitter que en el de Cocoaguirre, en serio sabían eso? ¿Cómo sabían tantas cosas, tenían unas herramientas de Twitter especiales? ¿Me tenían hackeada de alguna manera? Al día siguiente fui al gimnasio y ella estaba ahí. Al día siguiente, otra vez fui al gimnasio y Daniela apareció. Una vez yo estaba en la caminadora y ella se montó en la de al lado y tosió para que supiera que estaba ahí. Otra vez yo llevé un libro, y cuando entré ella estaba ahí, entonces posé el libro en la mesa del entrenador y la vi. Yo estaba usando lentes. Otra vez ella estuvo usando una máquina cuando entré. Daniela se iba o yo me iba, pero nunca interactuábamos, creo que fueron, así las cosas, ojalá me acordara bien, fumo mucha marihuana, creo que es por eso. Al día siguiente de nuevo ella estaba en el gimnasio. Cuando se fue, la perseguí hasta el estacionamiento y cuando llegué la única camioneta que estaba saliendo era obviamente la de ella, entonces vi su placa y me paré en la hilera de enfrente y actué asombrada por su camioneta. Era obvio que me estaba acosando, entonces iba a hacer algo. Daniela tenía su número publicado de diferentes maneras en tweets. En uno ponía que quién quería comprobar su nueva cama, con el número. La sonrisa de Daniela Belloso es una de las sonrisas más bonitas que yo he visto en el mundo. Esos días empecé a llamarla con música alta de reguetón. Una noche, era fin de semana, estaba en el carro, en el club y la llamé desde el teléfono 0212 que usaba de mi mamá. No le dije quién era, aunque preguntó. Era obvio que seguro estaba con sus amigas y que saldrían, entonces le pregunté si podía llevarlas y regresarlas de la fiesta a la que fueran. Me preguntaban quién era y yo no les decía. No sé si fui yo la que trancó, pero me volvieron a llamar de otro número, creo que del de Cocoaguirre, conocía más o menos cómo era el número de cocoaguirre por facebook. No atendí y me mandaron un mensaje que preguntaba quién era y les puse ni de vaina. Me volvieron a llamar y me dijeron "Mira, La Tahona". Fui a cambiarme a la casa. Tenía ropa de dyke, unos zapatos que estaban feos y uno de ellos estaba desteñido en la punta, unos zapatos grises Nike, ni nada parecido a una colonia en verdad- Llamé a mi amiga, Maga Bernal, que la conocí por Hermann Capriles mi primo, también un falsx huevón envidioso, la llamé para que me acompañara porque antes de eso me había llamado para

fumar en una fiesta en la que estaba y le había dicho que no, y me dijo que me iba a acompañar, que la buscara en su fiesta en La Tahona. Era la misma fiesta obviamente. Llegué a la fiesta y me estacioné. Había full carros. Entré a la fiesta. Había full ron que dejaban los hombres. Ron gratis, infinito. No tuve que buscarlas, estaban ahí en el medio de la fiesta, hablando en grupo. Ni lo pensé, seguí caminando y le pasé a Cocoaguirre por atrás, fumándome un cigarro y ella bajó la cabeza y se levantó haciendo con el pelo un movimiento, hizo eso y cuando levantó la cabeza me vio con cara de asco. Yo me reí, fumé del cigarro, viéndola y seguí. Fue como una escena de The OC. Empecé a fumar weed con mi amiga y sus amigos en la parte de arriba de la fiesta, viéndolas. Daniela tenía un pantalón militar y me fijaba en su c***. No me fijaba en Cocoaguirre. También estaban con su amiga Carlota Huen. Estaban las tres ahí por mí. Seguí tomando. En un momento fui al baño y estaba en la cola cuando Daniela entró al salón de fiestas agarrándole la mano a un chamo para bailar para que la viera, pero no los vi. Entré al baño y salí. Caminé por la fiesta. Vi que estaban sentadxs en grupo, detrás del parque. Me senté entre ellxs, quería ver lo que hacían y quería saber lo que hablaban, pero se pararon y se fueron. Yo me sentía un fantasma, no entendía que si se estaban fijando en mi ropa en serio, que ellxs eran sifrinxs y yo era un desastre y lesbiana siguiendo tendencias con camisas de botones, bluejeans skinny y zapatos feos y descoloridos. Me paré y caminé. Seguí tomando ron. Vi que Daniela estaba hablando con un chamo ahí que a quién le importaba quién podía ser. Me acerqué y no me acuerdo qué le dije. Me preguntó cómo me sabía su nombre. No le dije que por acosarla tanto en Twitter. Había tomado full ron y fumado, estaba haciendo lo que quería sin límites y sin pensar en nada, demasiado inocente sin pensar que si tenían ojos para ver mi ropa y mis actos. Me alejé y más tarde me la volví a cruzar. Esta vez Daniela estaba sola. La empujé y su trago se regó en el piso, entonces la abracé y le dije perdón, perdón. Daniela se dejó abrazar de mí por un rato, me amaba. Seguro sintió la colonia que tenía, una colonia ahí de un pote que encontré en el apartamento antes de salir. Siguió la fiesta y en eso se iban. Se iban! No! Agarré a Daniela por la mano y le dije que yo la llevaba. Por favor. Me dijo que no, pero me dijo que nos veíamos otro día en el gimnasio. Se fue, entonces me fui. Daniela tenía un video en Twitter de ella cuando era chiquita diciendo algo

sobre que un niño se casara con ella otro día entonces lo asocié con lo que me dijo, que se iba a casar conmigo otro día, cuando yo estuviese bien. Al día siguiente fui al gimnasio y ella estaba ahí. En el medio de la entrada, usando su celular. Tuve que esconderme a agarrar aire y calmarme, para entrar y pasarle por al lado y tocarla por la cintura diciéndole Hola Daniela. No la vi por días y un día me encerré en la parte de atrás del carro a fumar weed y leer porque estaba triste porque ya no la veía en el gym. Quizás ella cuando iba al gym lo que quería era verme entrenando, pero fui demasiado estúpida y nunca entrené cuando ella estaba. Ese día escuché que un carro se estacionaba en la hilera de atrás y me asomé. Era la camioneta de Daniela y cuando se bajó, miró a los lados como buscando a alguien asustada y se fue, buscándome. Seguramente sabía que yo estaba dentro del carro viéndola, y actuó así por mí. Me bajé y le eché perfume en la puerta de su carro. Llegué al gimnasio, creo que ella no estaba así que empecé a hacer ejercicio, cuando me bajé de la máquina, ella estaba en una máquina. Le pasé por al lado y le pegué una nalgada full chimba con la toalla y salí. Me bañé rápido y la esperé en la piscina a que saliera, viendo todo el tiempo la puerta del gimnasio desde la piscina. Salió y le empecé a gritar si quería comer conmigo sushi o pizza, lo que quisiera. Ella caminaba rápido y decía que no. Yo tenía unos zapatos mal que me había comprado en Madrid, pero a quién le importaban los zapatos, en verdad peor hubiese sido ir descalza así sin ni siquiera haber ido a la peluquería hace años, entonces igual la perseguí hasta su carro con esos zapatos y listo. Ella estaba actuando asustada, entonces cuando llegamos a su carro le dije que tranquila que no me iba a aprender la placa, y que no la iba a matar todavía. Me preguntó que cómo me sabía su nombre y le dije que por mi mente. Le dije que era muy bonita y que no necesitaba hacer ejercicio y me dijo que gracias. Se montó en el carro y se fue, menos mal, porque me hubiese dado demasiada pena estar con esos zapatos. Creo que lo hizo a propósito por eso, Daniela es demasiado inteligente y bonita. Yo ya sabía dónde vivía por una foto que había puesto de la casa de enfrente de su edificio. Creo que había pasado un día y no la vi en el gimnasio. Tenía dinero. Agarré la cava de mi casa. Fui a buscar los Pokes 212 y compré tres. Compré las cervezas, el ron Cacique y el hielo. Compré unos Rice Krispies, pero de los chimbos. Metí todo en la cava. Compré dos pizzas en Pizza

Caracas. Cuando me las dieron, en el cartón le escribí PARA DANIBELLOSO AND FRIENDS y le hice tres dibujos. Quería escribir para Cocoaguirre and Friends en verdad, pero ya me había enamorado full de Daniela, así que era lo mismo. Fui a Fresh Fish y compré una torta. Llegando, me puse una gorra roja con la calcomanía de Pizza Caracas y me bajé del carro. Se lo di todo al vigilante diciéndole que era para la familia Belloso, para Daniela Belloso. Ahí creo que fue que me enteré del número de su apartamento. Cuando la llamó, ella preguntó si era un hombre o una mujer la persona que estaba dejando eso. Le dije que no le dijera. Daniela le dijo que iba a bajar y yo me fui. Llegué a la casa y no pasó nada. No la vi más en el club. Entonces otro día le dejé otras tortas de Fresh Fish. Ese día mi tía Eloa, mi madrina, se iba a España y no me despedí por hacer eso. Entonces creo que fue ahí cuando me metieron en el psiquiátrico, en el Cedral. No me acuerdo cómo fue, pero me desperté amarrada a una camilla, con tela, dentro de un cuarto ahí. Mi mamá estaba haciendo eso para protegerme de que esas chamas no me metieran en la cárcel. Y siempre lo voy a agradecer. Estaba amarrada por todas partes y me movía desesperada gritando suéltenme, etc. No me soltaban. Le decía maldita negra, desamárrame ahora, etc. No me soltaban. Me movía más hasta que el brazo se me hinchó. Suéltenme ya, malditos, maldita. Me hacía pipí, gritaba y estaba full brava. Yo creo que es una de las peores cosas que te pueden hacer, es demasiado desesperante y da demasiada rabia. Pasé full tiempo así hasta que logré soltarme y me escondí en un clóset del baño, y qué sentido tenía hacer eso, entonces salí. Salí por ahí y empecé a ver el lugar. El Cedral es un lugar donde está Alejandro de Armas por ejemplo, un sr, viejo y que es esquizofrénico que juega con legos y fuma. Es pana porque es inteligente y no dice nada, solo es muy inteligente, ok, pero no hace ejercicio ni nada, pero ok, es inteligente, bueno, creo. Conocí el Cedral, como era y me adapté. Enfermeras, horarios y reglas, privación de libertad. La cocina, las mesas para estar afuera, y los sofás para estar por ahí. Los cuartos y los demás cuartos de afuera. Me pude bañar y cambiar de ropa. Una noche soñé que Daniela estaba encima de una camioneta que yo le había regalado y las personas le lanzaban dinero, en el estacionamiento del club. Los sueños son otros portales y soñar es lo mejor, me hace demasiado feliz. Son premoniciones también de la vida que puedes conseguir si logras todo. Otra noche era San Valentín y le

robé el celular a una enfermera para mandarle Feliz San Valentín a Daniela. Creo que Daniela reclamó y regañaron a la enfermera. Todos los días desayunaba arepa con poco queso, mantequilla, y café. Me comía el almuerzo y la cena. Hablaba con los pacientes de ahí. Me sentaba a ver lo que hacía Alejandro de Armas. Hablaba con una chama que se llamaba Nicole, que había sido amiga de la hermana de Daniela y zampé con ella en un cuarto y le toqué las t´ts cpor debajo del sostén. Tenía otros amigos. Una tenía síndrome de down y se llamaba Carmen. Era full fastidiosa porque hablaba a cada rato. Todo el tiempo estuve escribiendo, escuchando reguetón en el radio de la cocina, pensando en Daniela. Escribía una historia sobre que era presidente y secuestraba a Daniela en una isla y a su papá también. Su papá siempre había ido al gimnasio cuando yo iba. Lo había visto muchas veces antes allá. Él ponía su bluejean en la mesa del entrenador y entrenaba en licras. Mi psiquiatra en el Cedral era Héctor Aguilera. También era el psiquiatra de Alejandro de Armas. Le tenía que pedir cigarros, lápices, sacapuntas. Hablaba con las de la cocina, con las enfermeras y escuchaba reguetón y escribía desde las seis de la mañana. Escuchaba El Farsante Remix con Romeo Santos y Ozuna en el radio de la cocina y pensaba en Daniela. No la pasaba mal, me divertía. Era una aventura. Al salir tenía la historia escrita en un cuaderno y quería seguir acosando a Daniela. Mientras había estado en el psiquiátrico mi mamá y mi padrastro Reinaldo se habían reunido con Daniela y sus papás para aclarar lo del acoso, pero ella no había hablado conmigo, así que la seguí llamando y mandándole mensajes. Mariana Aguirrezabal, la hermana de Cocoaguirre, con la que había hecho volleyball en el colegio y que tenía un año menos que yo, me contactó para que la invitara al club. Mariana es parecida a Cocoaguirre, pero es más bajita y tiene el pelo marrón, es demasiado linda, hace full ejercicio y se cuida con la alimentación, además hace kite. Obviamente invité a Mariana y le pedí que me buscara porque mi mamá me había quitado el carro. Le dije que vivía en la calle donde vivía Ana Sofía Grande, la otra amiga de Cocoaguirre, que también es morenita y tiene un lunar cerca de la boca, tiene el pelo marrón y los ojos marrones, Ana Sofía es demasiado bella. Yo sabía dónde vivía Ana Sofía porque su hermano había sido novio de mi prima Romina Estrada. La novia de uno de sus hermanos ahora es Michelle, mi ex novia, que fue mi primera novia Michelle Martínez me

montó cachos con una dj ahí mientras hablaba con ella por celular, mientras estábamos en un viaje pagado con dinero de un premio de un concurso de coca cola que me gané con mi prima Alejandra. Me dolió. Cuando Mariana llegó, salté del muro que separa las casas e hice una actuación para que no se fijara en mi casa. Entré al carro. Sabía que el carro también lo usaba Cocoaguirre porque lo había visto una vez antes por El Hatillo con la calcomanía de una oveja y una calcomanía de CERRO, donde trabajaba Cocoaguirre. Cuando la stalkeé, me había enterado de eso. Abrí la guantera y revisé. Estaba vestida de psiquiátrico, probablemente olía a eso y me veía así. Yo tenía unos zapatos que no me gustaban y que había comprado por amazon en desesperación de unos zapatos normales. Le pedí que nos paráramos en Nancy Mar para comprar cigarros. Mariana me dijo que no fumara. Le compré una Ovomaltina de agradecimiento y me dijo que ella no comía eso. Ese día Cocoaguirre puso un tweet o le dio like a un tweet que decía you can treat me better than that y pensé que había sido por eso. Definitivamente tenía que tener más dinero para comprarle más cosas a cocoaguirre y no ovomaltinas. En el camino me preguntó por qué me gustaba Daniela si no la conocía. Creo que le dije que me gustaba todo el mundo y le puse de ejemplo a un señor de la calle que iba caminando por ahí, íbamos un poco más delante de la caseta de vigilancia. En el club hizo ejercicio y me asombré, estaba haciendo demasiado ejercicio. Le pregunté cuál animal quería ser y me dijo que león, yo le dije que yo pájaro para ser libre, y me dijo que le daban asco los pájaros. Yo y que wow, entonces le doy asco yo, pensé. Mi papá siempre tuvo pájaros en su casa y yo los agarraba de las jaulas y eso con él en el apartamento de Las Acacias. Ese día con Mariana creo que yo me quedé en el club, creo, y ella se fue. Otro día me pidió que la invitara otra vez. La firmé en la planilla. Me encantó escribir su nombre ahí. Tenía dos pastillas de éxtasis, weed, unas cornetas, y mi computadora. Fui al salón de fiestas y me tomé una de las pastillas para escribir. Al rato Mariana me dijo que había llegado. Le dije que fuera a donde yo estaba. La vi y le dije la verdad de las pastillas, pero no le importó. Nos sentamos con mi computadora, con la música. Le dije que no la iba a tocar. Le pedí caminar para escuchar la música. Caminamos por el salón de fiestas. Opinó sobre la canción y recomendó otras canciones. Se paró y me miró. Quería que le diera un beso seguramente, pero no me atreví porque me acomplejé

por mis dientes. Seguí hablando. Caminamos y se fue. Otro día la volví a invitar. Le hablé sobre cómo hacía algo de dinero con una página de internet, una estupidez, o creo que eso fue la primera vez que fuimos al club, que le hablé de eso. Entonces seguí acosando a Daniela, y no a Cocoaguirre. Me volvieron a meter en el psiquiátrico. Conocí a Manuel y a otro chamo con el que tiré en un cuarto del Cedral, sin condón, creo que tenía full dinero, y se había querido suicidar con una bolsa de plástico y unas pastillas. Era muy lindo y no me acuerdo cómo se llama. Cuando salí del psiquiátrico, seguí acosando, y también escribiéndole a Mariana que me bloqueó. Seguía acosándolas y peleando con mi familia, además, por dinero y por ropa y por todo. Francisco llegó de Madrid y decidimos ir a hacer graffitis para Daniela. Los compramos en FerreTotal, eran de full colores. Teníamos weed. Hicimos unos graffitis en una urbanización en Los Naranjos y un viejo nos acusó con la policía, pero la policía, otra vez, gracias al drama que hice, nos dejó ir hasta con los sprays. Les dije que el viejo no entendía del amor. Hicimos los graffitis por La Lagunita, por casa de Daniela, en el tanque cerca de su edificio. Dibujamos estrellas, corazones, el nombre de Daniela, un sol, nubes. Sus papás reclamaron, pero no pasó nada. Le lancé varios libros de mi abuelo por encima de la reja del estacionamiento de su edificio una noche, libros de colecciones de fotos de viajes. Los siguientes días íbamos a su edificio a dar vueltas en la redoma de ahí, así iban pasando los días y las semanas. Un día le compré unas flores y se las dejé ahí con mi tarjeta, mi cédula y unas cornetas inalámbricas. La tarjeta tenía cinco millones, pero me los gasté en weed, a pesar de haberle mandado un mensaje con la clave por Instagram. Estaba por empezar el 2018 y sus papás quisieron reunirse conmigo en el club para devolverme la tarjeta y la cédula. Pensé que iba a ver a Daniela, entonces fui antes e hice ejercicio. Estaba usando lentes, me había recién bañado y tenía ropa que me gustaba, unos nuevos zapatos que me Yohabía comprado mi mamá. Yo uso un par de zapatos por año o algo así. Cuando salí, me senté en la piscina con mi mamá y sus papás llegaron caminando, agarradxs de la mano, a pesar de estar divorciadxs, y sin Daniela. Me hicieron firmar una hoja al devolverme la tarjeta y la cédula. Yo pensé que estaba firmando que me estaba casando con ella. Su papá me preguntó si Daniela había hecho algo para que yo la acosara. Mentí y le dije que no. Pasaron los días y Diego, su amigo, que también

estuvo en la fiesta de La Tahona, escribió una historia mal contada en El Estímulo, tildándome de acosadora sexual por lo que pasó y escribió que yo tenía un trastorno límite de la personalidad porque yo seguía acosando. Diego es alto, tiene el pelo negro y es atractivo, pero yo le digo que parece un simio. Diego Vega me estaba usando para agarrar fama y darme fama, y era obvio. Diego Vega era igual a mí, un escritor buscando dinero escribiendo. Pero yo no era acosadora sexual, a mí me gustaba el sexo, quería sexo con Daniela obviamente no con todas las mujeres como los acosadores sexuales que él decía que yo era. Diego Vega me estaba dejando mal ante las personas y yo no sabía por qué, pero yo confío en las personas, y estaba confiando que era para un bien mayor, para mi libro, para el dinero.

Entonces adopté ese papel, el de la acosadora sexual loca. Ellas me estaban usando para eso, para agarrar fama por dinero, eso era lo que yo pensaba, yo necesitaba dinero, así que seguí. Quería dinero o lo que ellas quisieran de mí para poder estar con ellas. Daniela ya había puesto su cuenta de Twitter privada y sus amigas me habían bloqueado. Entré al edificio de Cocoaguirre un día y le dejé un vape roto para que lo coleccionara o vendiera que me compró mi mamá. Fuimos a Margarita en diciembre. Conocí a Valeria Bechara y me enamoré. Es full gorda, tiene el pelo rubio y los ojos claros, es una de las chamas más bonitas que he conocido y por eso me volví loca en ese viaje, llamando la atención por ella. Hacía lo que quería. Tomaba full ron de a pico, fumaba cripi. Así se había comportado cualquiera en la finca con Nicole, manicolita, llamando la atención. Yo también lo hacía porque era divertido. Mi familia me odiaba y se burlaba de mí seguramente, y qué me importaba, era demasiado feliz, me sentía full bien, hasta peleando y haciendo shows. Unos amigos que conocí, que conocían a Daniela, seguro al final se dieron cuenta que yo me había vuelto loca. Unos chamos nos invitaron a una fiesta de sus papás seguramente chavistas y nos botaron porque hice desastres. Le caí al papá de uno de los chamos, tocándole la pierna. Me caí en la piscina. De vuelta en Cimarrón, otra noche, hice que Francisco y Valeria zamparan y me puse celosa y le pegué un golpe en la cara a Francisco. Mientras zampaban, lanzaba las sillas contra las columnas del restaurant de la parte de arriba de Cimarrón. También me gustaba la mamá de Valeria, y una noche tomé con ella en su apartamento, se

emborrachó y cuando se metió a bañar, después de vomitar sentada en el piso, mientras yo le tocaba la espalda y el vómito, demasiado rico, le abrí la puerta de la ducha y la toqué de arriba abajo. El abuelo de Valeria, o sea el papá de su mamá, estaba afuera en la sala cuando hice eso y no me importó. Llegamos de Margarita. Francisco fue novio de Valeria por un tiempo e hicimos planes. Valeria es tan perfecta, que iba a mi casa y ni se fijaba ni en un cuadro, y capaz y hasta ni lo estaba haciendo a propósito. Que bella y perfecta es Valeria Bechara, me casaría cualquier día con ella y sería feliz. Me volvieron a meter en el psiquiátrico y conocí a Isabella Alliegro. Isabella tiene como cinco años más que yo y es catira. Hablábamos y fumábamos. Era lo mejor estar con ella ahí y me divertía. Un día estábamos fumando afuera de su cuarto y le pedí un beso, pero me dijo que ella no era lesbiana. Estaba Eleonora, una que estaba apática por todo y deprimida. Trataba de hacer ejercicio y trataba de motivar a Eleonora para que hiciera ejercicio, pero no hacía. Yo tampoco hacía mucho ejercicio, en vez de eso fumaba, hablaba y escribía. Una noche me harté y me escapé del psiquiátrico, escalando y saltando la reja, mi short se me rompió, se me cayeron los lentes de contacto que luego me tuve que poner con las manos sucias viéndome en el retrovisor de un carro. Llegué a la avenida Libertador y caminé por ahí, le pedí un cigarro a una prostituta y no tenía. Caminé hasta Las Mercedes y un hombre se paró al lado en su camioneta y me dijo para ir a su casa a fumar, entonces me subí en su carro y fui con él. Me dio una bebida ahí energizante, algo de cripi, tiramos y pasaron las horas. Yo le preguntaba si él era policía y me decía que no. Pero era obvio que era un policía que había mandado mi mamá desde El Cedral, ¿qué más podía ser sino eso? Para que me cogiera y me llevara a la casa. Después de bañarme en su ducha, me dijo que yo vivía lejos, y me fue a dejar en la casa. Llegué y estaba Francisco, entonces fumamos weed de la que me había dado el hombre. Llegó mi tía Kira, mi mamá y mi padrastro Reinaldo y fui con mi tía a comprar unas galletas al centro comercial. Cuando volvimos a la casa, estaban los del psiquiátrico. Que miedo. Que desesperación, se siente horrible. Ustedes no saben, de pana, se siente burda de estresante y sin escapatoria. Me llevaron otra vez. Estuve más días con Isabella y eso, hablando y bueno, en el Cedral, se entiende que estando ahí es hacer básicamente no mucho. Salí del psiquiátrico. Me volvieron a ingresar en el

psiquiátrico varias veces durante el 2018 y pasaron los meses. Cuando llegó el 2019 y con ese año los apagones de luz constantes, una noche, vino un apagón de luz que estaba durando mucho tiempo. De hecho Francisco y yo que estábamos solos en la casa esa temporada, se nos dañó la carne en la nevera industrial de abajo y fue asqueroso el olor, fue heavy. Esa noche estábamos en la casa de Evelio, un amigo y mi dealer en ese momento que vivía en La Unión. Decidí ir a casa de Daniela. Cuando llegamos al edificio de Daniela Belloso, quise entrar. Daniela supuestamente estaba viviendo en Estados Unidos (creo que en Toronto) para ese momento. Entré a una de las dos torres del edificio y entré. Todo estaba oscuro. Afuera, Evelio y Francisco empezaron a gritar mi nombre para que me devolviera, pero no lo hice, seguí entrando al edificio y escuché unas voces, entonces me acerqué. Subí las escaleras hacia las voces. No tenía lentes, no veía nada y todo estaba oscuro. Llegué a un tramo de las escaleras y escuché que una voz decía no, no, llamando a su mamá. Era Daniela. Seguramente había escuchado cuando gritaron mi nombre y salió a investigar. Quería explicarle que no sabía que ella estaba ahí, que nada más estaba conociendo su edificio para mi libro y para mi investigación de su edificio y su vida. Llegó su mamá y me empezaron a botar. Me tomaron una foto bajando las escaleras y yo me tapé la cara. Tenía puesta una camisa y un short de CERRO. Me lo había comprado por Cocoaguirre. Me fui. Diego Vega volvió a escribir sobre mí y ese nuevo incidente. Ya no tenía muchos amigxs por las cosas que hacía y decía, nadie quería ser mi amigx. Otra vez me metieron en el psiquiátrico porque me lancé del carro con mi mamá porque quería marihuana una noche con Francisco. También la amenacé con cuchillos, en el viaje a Margarita con suicidarme, y también con vidrio roto. Francisco también se lanzó y lo tuvieron que operar de la cabeza y perdió el olfato, según lo que él dice. Recé full dentro del psiquiátrico y conocí a una mujer que me dijo que si seguía fumando marihuana se me iba a caer el pelo. Cuando salí, ya estaba pendiente era de Cocoaguirre. Todas sus fotos me gustaban y me enamoraba cada día más. También había puesto con Francisco un graffiti que decía CUANDO en la subida de Los Naranjos y Cocoaguirre puso un tweet que decía cuándo, y Ana Sofía se lo respondió diciendo que ella sabía cuándo. Estaban interesadas en mí, yo creía que querían estar conmigo cuando fuese el momento, pero no sabía cuándo, pero el

destino me la estaba poniendo para mí porque un día pasé por su edificio y Cocoaguirre estaba saliendo. Yo sabía dónde vivía porque había visto a Mariana parada afuera del edificio una vez y porque cuando hacíamos volleyball me había acordado que una vez la dejamos en su edificio que era por esa calle de Los Naranjos. Desde que me acordé de eso siempre pasaba por esas enormes calles de Los Naranjos pensando cuál sería su edificio, ahora esa calle solo tiene pocos edificios y solo uno que para mí es importante. La perseguí hasta Plaza Las Américas, ella se quedó de primera en el semáforo y yo logré pasar, entonces me estacioné en el kiosco que estaba enfrente y me bajé para que me viera, a comprar rollins. Después me monté en el carro, dejé que pasara y la perseguí hasta su trabajo en el Cubo Negro. Sabía que ahí era su trabajo porque una vez puso un tweet que decía meet me at the black cube. Creí que ese tweet había sido para mí, para que la persiguiera allá, o la sorprendiera allá. Vi como agarraba el ticket. Entré y cuando conseguí su carro, ella ya no estaba. Me bajé y arranqué la calcomanía de oveja del carro. Me volvieron a meter en el psiquiátrico por las peleas o ya ni sé, creo que era para que madurara, que ladilla. Al final yo creo que era para que no me metieran en la cárcel, era para protegerme, amo a mi mamá. Conocí a Valentina Amengual. Había estudiado también en mi colegio y una vez le había hablado porque se paró en una parada de autobús donde yo estaba sentada. También había hecho volleyball. Me enamoré porque era full bonita y hacía todo perfecto. Era full sifrina con lo que vestía y cómo se comportaba. Se ponía pintura de labios roja. Un día Francisco nos llevó weed y fumamos y fue demasiado especial. Quise darle un beso, pero no me atreví y quizás ella quería. Cuando salió del psiquiátrico, entré a su cuarto a oler su perfume, tenía un perfume que olía demasiado bien. Valentina me decía que yo era especial. Me divertía estar ahí con ella. También estuvo Isabella Alliegro esa vez. Salí del psiquiátrico y a las semanas me volvieron a meter otra vez en el psiquiátrico, pero esa vez duré poco y salí. No tenía dinero, entonces un día fui con Francisco a La Muralla. Entré y del otro lado, encima de muchos refrescos, solo había un Dr. Pepper, alumbrado. Dios me lo había puesto para que me lo robara, era obvio. Lo agarré y le dije a Francisco vamos. El vigilante me pidió la factura y le dije que la había botado. No me quería dejar salir y yo salí y me monté en el carro con Francisco. Los vigilantes empezaron a pegarle al carro, a

tratar de abrir la puerta, a cerrar la reja. Arranqué y choqué a un carro y la reja. Lo intenté mover acelerando, pero no funcionó. Retrocedí, avancé, choqué de nuevo, retrocedí, avancé y me fui. Un policía disparó al carro. Unos escoltas que estaban ahí me empezaron a perseguir. Me acorralaron llegando a La Boyera y se bajaron con las pistolas. No, no, soy esquizofrénica, les dije. Nos llevaron a la policía y bueno, mi mamá tuvo que ir y resolver. Me arrepiento demasiado de no haber valorado mi carro, y haber hecho eso por un refresco. Mi carro me lo había comprado mi mamá con su esfuerzo y yo hice eso. Me siento una horrible persona. en serio qué me pasa. Francisco se fue a Madrid. Daniela Belloso publicó cosas de mí en su Instagram diciendo que yo era acosadora y poniendo las cuentas desde donde la acosaba con una foto mía con lentes y una camisa rosada. Daniela Barranco, una influencer y cantante que yo seguía desde que hacía Vine una noche puso un story de que estaba en una arepera en Las Mercedes. Fui y me estacioné enfrente. Entré, pero no miré hacia donde podía estar. Hice como si fuese a comprar un jugo, pero la tarjeta no pasó porque no tenía dinero. Salí sin ver otra vez. Esperé en el carro. Cuando salió, no me atreví a bajarme. Nuestro encuentro tenía que ser más especial que eso así que la perseguí. Sabía dónde vivía porque había conocido a mi primera novia, Michelle Martínez, que ahora era novia del hermano de Ana Sofía, tomando Absolut Vodka en la piscina. Llegamos al edificio. Entré, el vigilante me dejó entrar. Subí, caminé por la piscina y escuché unas voces. Era Daniela y su novio Omar K11. Seguí hasta la ventana del apartamento. Era el primer piso, al final. Los escuché un rato, hasta escuché que Daniela dijo su email, pero me aburrí y empecé a lanzar piedras a la ventana. Lancé piedras pequeñas primero, después más grandes y con más fuerza. Por fin se preocuparon y mandaron a alguien en el ascensor. Me quedé porque pensé que iba a ser ella. Era Omar K11 con el vigilante. Les pasé por al lado y les dije buenas noches, con mi cuaderno. Me había hecho pipí en el banco abajo de la ventana. Me fui y le escribí por email *mi amor, tienes que tener cuidado*. Creo que ahí fue cuando me denunciaron en el CICPC. Los traté, escupiéndome la mano y dándosela a uno de los detectives cuando fui a las oficinas a firmar y declarar. Me volvieron a meter en el psiquiátrico. En ese momento, ya estaba obsesionada con Cocoaguirre. Conocí a Carla Di Martino en el psiquiátrico y me dijo que me enamorara de ella y no de

Cocoaguirre. Tareck William Saab, un político, que era su novio en ese momento, le llevaba comidas de restaurantes que compartió conmigo y ropa de marcas caras. Jugábamos póker apostando cigarros, también con un primo que estaba, Benjamín Topel, que tenía problemas con el alcohol. Cuando salí habían vendido mi carro porque Daniela Barranco había hecho una entrevista con Luis Olavarrieta de Caraota Digital, hablando de lo de las piedras, poniendo el video del robo en La Muralla con mi placa y además uno de los voicenotes que le había mandado a Daniela Belloso y los mensajes que le había mandado por Instagram a Daniela Barranco. No sabía cómo se había puesto en contacto con Daniela Belloso y cómo la conocía. Mi reputación estaba malísimo. En los comentarios decían de todo de mí, que me muriera, que me cayeran a golpes, que me lanzaran al río Guaire. También peleaba con mi familia. Me volvieron a meter en otro psiquiátrico. En Humana, por tres semanas. Conocí a un chamo que se llamaba Mateo. Era horrible ese psiquiátrico y la pasé mal, pero también conocí a una chama negrita demasiado bella que más nunca supe su nombre ni nada, de hecho, estuve por varias semanas sin ir al baño y cuando fui al baño por fin fue horrible, no salía una pelota gigante de pupú que tuve que sacar con las manos de mi ano, y fue horrible, de pana dolió burda. Que bolas. Un día quisieron hacer un plan de terapia ganándote calcomanías de estrellas, me arreché, arranqué las calcomanías y me fui de ahí, o sea que asco, ¿qué pasaba, sólo por fumar marihuana y ser feliz? ¿Qué pasaba? Quería que me sacaran, que me dejaran en paz ya. Odiaba a mi familia y a todo el mundo. ¿Qué estaban haciendo? Yo no estaba loca. Yo peleaba por algo, me ponía brava con mi familia por varias razones, como por ejemplo los abusos sexuales. Yo acosaba con un sentido, porque ellas querían que lo hiciera para el dinero y para el libro. ¿Qué pasaba, entonces? ¿Por qué si ellas me incitaban yo era la que pagaba entrando en los psiquiátricos? Le hicieron daño a mi personalidad a propósito porque no me estaba comportando como ellxs querían, siguiendo las reglas estúpidas de la sociedad, reglas de hipócritas que solo quieren quedar bien para no perder sus trabajos ni sus estados sociales. Le hicieron daño a mi piel al hacerme fumar cigarros dentro del psiquiátrico y no cuidarme haciendo ejercicio. Le hicieron mucho daño a mi piel. Salí y se dañaron las cosas con Carla Di Martino porque después de que ella me mandara una foto de sus t*t*s yo le pedí dinero,

que me ayudara, y además le mandé una foto asquerosa, con papel tualet y me bloqueó. Entré a un curso de entrenamiento personal en el gimnasio del CCCT. Estaba finalizando el 2019. Llegué al gimnasio, entré y no era la hora, entonces di una vuelta primero por el centro comercial, bajé las escaleras, di una vuelta y subí después. Cuando volví aún no era la hora, entonces me senté en el lobby. Cocoaguirre salió del gimnasio, me miró y se molestó. Salió y la vi irse, sin perseguirla. Le reclamó a mi mamá, pero había sido una coincidencia y el destino, yo no sabía que ese era su gimnasio. Me gustaba demasiado Cocoaguirre, pero se fue a Madrid. Durante el curso hubo un concierto de Daniela Barranco en el CCCT, así que ese día terminó el curso y asistí al concierto en un pantalón de pijama roto de francisco que me gustaba full y le robé. Yo toda mi vida me la pasé robándole ropa a mis primos, a reinaldo y a francisco porque solo tenía ropa de mujer. Pasó un tiempo en el que me volvieron a meter en el psiquiátrico. Me estaban haciendo como un exorcismo para quitarme mi personalidad o algo, ya ni entendía por qué hacían eso, en serio no entendía por qué estaba pasando eso. Estaba harta y lxs odiaba. Cuando salí escribí una historia sobre que hacía una fiesta para Cocoaguirre y las secuestraba, llevándolas a una isla y regalándoles todo. La imprimí y fui a su universidad a repartirla a los estudiantes. Vino el coronavirus y Cocoaguirre se regresó de Madrid. Había estado allá con Daniela y sus otras amigas. Me emocioné porque se había regresado y por el coronavirus iba a poder estar cerca de ella, sabiendo que no podía salir. Su edificio era un palacio blanco que había que comprar para poder vivir cerca de ella. Un día las encontré caminando, a su mamá, a Mariana y a ella. Estaban yendo hacia el parque de la urbanización que está cerca de su edificio. Yo estaba con mi prima Victoria Valdés, que tiene epilepsia y es full alta y full flaca. Victoria es una estúpida, pero es una buena persona y es mi familia y es bonita. Me estacioné del otro lado del parque, corrí y las alcancé. No sé qué les dije, pero Cocoaguirre me dijo vete a tu casa, Rebeca. Le dije que lo dijera sin la máscara, entonces se la quitó y me lo dijo de nuevo. Su mamá me dijo que no me acercara por el coronavirus, porque yo no estaba usando tapabocas. Les dije que ok, que me iba y le lancé un lápiz y una cosa en madera que decía LOVE. Me fui. Había sido perfecto. Empecé a llamarla. Sabía su número porque lo tenía puesto en Facebook. Ponía fotos que me gustaban

demasiado porque se veía demasiado bonita y cool, perfecta, demasiado cuchi, como una niñita, en serio cocoaguirre es la niña más bonita que existe, la tienen que ver, lectores, de mi libro, cocoaguirre, es perfecta. Todo me gustaba, su Twitter, sus fotos, sus videos, estaba obsesionada y de nuevo estaba experimentando tener una personalidad cool, *young*, me gustaba que que me gustara Cocoaguirre me hacía adoptar esa personalidad. Un día puso un tweet de que quería un syrup de SMUCKERS de caramelo y no lo conseguía. Lo conseguí y se lo mandé con un delivery que se llamaba Dealers. Ella puso un tweet sobre eso, que después borró. Puse varias fotos de ella en mi Instagram diciendo que era mi novia. Un día escribí en una hoja con pintura la palabra DIOSA en verde y amarillo y lo colgué en un marco de un cuadro antiguo en el árbol enfrente de su edificio. Cocoaguirre puso un tweet de que ella era la de la canción Diosa de MykeTowers porque era pelinegra y peligrosa. También puso un tweet de que yo era la chica superpoderosa de los zapatos horribles, o sea no dijo que yo era, pero creo que ese tweet seguramente si era para mí, y si no era entonces era mucha la coincidencia, porque yo si había usado zapatos que nada que ver con ellas. Y un día puso un tweet de que yo me estaba acercando, que wiuwiu por la policía, en ese tweet dijo que yo era un *he*. Le hice unos graffitis bonitos y otros cringe cerca de su casa. Un día que fumé full weed cara, le pinté en un colchón las palabras SEXO CONTIGO y otras cosas cringe pero también finas y lo llevé a su edificio con una cuerda halándolo, después de que un señor me hubiese dado la cola con el colchón montado en su camioneta hasta la redoma, pregúntandome que si el weed que me había fumado estaba bueno y yo diciéndole que demasiado bueno, morado y tal. Puse el colchón enfrente de su edificio y esa mañana Cocoaguirre puso un tweet sobre eso, de que eran las diez y media de la mañana con una carita como de estrés. Jajajaja, o sea qué habrá pasado con eso, que risa. Iba a su casa a tocarle el timbre. Sabía cuál era su apartamento porque la conserje me lo había dicho. La primera vez que lo toqué le dije que era un pedido de SHEIN y me preguntó: ¿de verdad? Le dije que sí, le dije eso porque pensé que un tweet de shein que puso era con referencia a mí. Una vez puso un tweet que decía que quería hablar con alguien sobre la vida y eso, y pensé que se refería a mí. Otra vez puso un tweet de que estaba aburrida y le iba a escribir a alguien que no se suponía le debía escribir, y

creí que se refería a mí. Pero una mañana cuando revisé Twitter, escribí mi nombre. Salió una cuenta con unas fotos de mí haciendo webcam. Un closeup de mi v*****, y una foto de mi acostada sin nada puesto. Fueron unas fotos full humillantes en verdad. En unas taguearon al cantante Lasso, no sabía por qué, quizás sabían tanto de mí que sabían que cuando lo conocí en el viaje a la playa Todasana con mis amigas del colegio me había gustado, pero no me había gustado obviamente, a mi solo me gustaban las mujeres, pero claro que el bicho era cool e interesante, pero ni de vaina me importaba en verdad ni me había importado nunca un hombre. Habían sido ellas, obvio, ellas sabían todo de mí, pero no pude reclamarles porque me bloquearon y además habían desconectado el timbre cuando fui. Entré a su edificio y le dejé un cartón de fósforos EL SOL. Le lanzaba cosas y chucherías por encima de las rejas. Gritaba cosas y sus vecinos salían al balcón a hablar conmigo. Una vez les pregunté si estaba vestida bien y me dijeron más o menos. Le hice graffitis, unos full cringe. Le mandé deliveries de Domino's y uno de otro restaurant ahí. Como Cocoaguirre había puesto esos tweets sobre mí, me hacía pensar que quería seguir el juego. Puso un día un tweet sobre que me había denunciado y le habían dicho que había sido su culpa por su Twitter. En ese momento escribía el libro y se lo mandaba a Cocoaguirre y a las demás personas, no me importaba escribir mis secretos ahí. Me habían espiado y acosado seguramente porque querían que las salvara de trabajar, con mi libro. Ellas esperaban mucho de mí y lo iba a lograr para poder estar con ellas, por lo tanto, las seguía acosando y escribía de todo. Estuve quedándome en casa de Isabella Alliegro como dos semanas. Estaba viviendo con ella, iSABella es asquerosa alcohólica básicamente, escuchando música y cayéndole. Comprábamos alcohol en el centro comercial Galerías Los Naranjos, yendo en su carro para ir a tomar a su casa. Conseguimos weed con un dealer de José, un amigo que también estuvo en el Cedral con nosotras. Isabella me botaba de su casa a veces. Una de las veces que me botó de su casa, estuve en la caseta de vigilancia con los vigilantes y dos guardias nacionales, y dejé que uno me cogiera. A otro le hice un bj. Quizás Isabella no me debió dejar sola con unos vigilantes GNB violadores, pero me divertí. Isabella me gustaba full y le mandaba mensajes y la llamaba. Le decía baby. Demasiado cringe. Volví a estar en el apartamento. Salí esa noche con la bicicleta

de los vigilantes de la caseta que estaba mala a buscar cripi en la Lagunita. Iba por La Lagunita, con la bicicleta mala y un carro blanco se empezó a acercar por detrás, yendo lento. Me atropelló. Me caí durísimo y me raspé la rodilla feísimo. Me levanté y el carro blanco se quedó ahí, pero no me fijé en su placa. Los miré, yendo con la bicicleta hacia el otro lado como diciendo qué te pasa, por qué hiciste eso, que mala persona, etc, solo porque me veo patética con esta bicicleta rota no tienes derecho a tratarme así, que asco de gente. O capaz era José que me estaba haciendo eso porque vendí sus cornetas, pero obviamente o sea, el bicho ni se bañaba se tiraba ahí en la cama de Isabella a hacer nada, mamawebo hombre voy a vender tus cornetas y listo, entendiste, hijo de puta, para mi weed, en verdad que malcriada, que hipócrita fui. Tenía vidrios oscuros el carro. El carro se fue. Pasó un chamo que me conocía por el viaje a Margarita y me había gustado porque el bicho era demasiado interesante y me recogieron con la bicicleta mala. Por suerte tenían una camioneta con mataburros. Me llevaron a la casa. Qué pena y que horrible todo, que denigrante. No me acuerdo del nombre del chamo. Obviamente pensé que fueron Diego Vega, Cocoaguirre y ellxs lxs que hicieron eso, o José. En casa de Isabella me curó la rodilla, cuando volví creo que al día siguiente. Después volví al apartamento. A Isabella la llevaron a un psiquiátrico en la Colonia Tovar y no la volví a ver. Traté de ir a visitarla, pero los guardias no me dejaron pasar por el coronavirus. Esa vez le pedí el dinero para ir para allá a un bicho que había conocido por Instagram al que le pedía dinero por putiar y enseñarle cosas por video. Le mandé el teléfono de Chiquimarian, una de las amigas de Cocoaguirre, para que las conociera. No sé si hablaron con él. Yo le decía Baby Chulo. Un gringo gordo cualquiera, pana, que al final era un huevón tacaño que hizo que me fumara mis matas de weed porque no me quería mandar dinero. Los hombres me tratan mal porque no soy como quieren que sea, una princesita y tal, me da totalmente igual, mamawebo hijod e puta, maldito cabrón, asqueroso, solo dame el dinero y ya, a quién le importa hablar contigo, solo habla y dame EL DINERO, AHORA. Ya no estaba nunca en la casa por las peleas por dinero, por weed, y por inconformidad por no tener a cocoaguirre, por culpa de unos zapatos, por no tener a Daniela, por culpa del dinero. Mi mamá me dejaba la comida en tupperwares con el vigilante. Un día, no sé cómo pasó, si Cocoaguirre y ellas entraron o estaban

saliendo, pero me monté encima del capó de su carro en el estacionamiento. Mariana aceleró mientras yo estaba encima del capó. Estaba manejando Mariana, Cocoaguirre estaba de copiloto y Carlota atrás. Me fijé en Mariana y no en Cocoaguirre, entonces Cocoaguirre se pasó para el asiento de atrás. Me fijé en su c***, ella lo había hecho a propósito para eso, porque no me estaba fijando en ella, como diciéndome que Mariana era para mí. Me filmaron y me bajé del capó. Sus vecinos me filmaron, y cuando ellas se fueron adentro del edificio, yo me fui, después de explicarles a sus vecinos que habían pasado diez años desde que no veía a Mariana. Escribía cosas por Twitter porque Cocoaguirre y todxs sus amigxs estaban pendientes de mí porque escribían tweets o le daban like a tweets referentes a mí y a mi libro. Una vez crearon una cuenta con el nombre de jardinero feliz porque yo estaba trabajando en jardinería para halagarme por ser tan feliz. Me gustó esa cuenta. También de repente me empezó a seguir en Instagram una persona que se llamaba Karen Miller. Ella me decía que me conocía por la vez que hice webcam y que quería ser mi novia, que me amaba y todo eso. Yo pensaba que era una cuenta falsa que había creado Cocoaguirre para hablarme y le respondía que yo también era su novia y que también la amaba, siempre pensando que era Cocoaguirre, así pasaban los días hablando con Karen Miller. Era especial. Me siento full enamorada de cocoaguirre, así me sentía. Fue en ese momento, creo que empecé a seguir a Maria Elisa Smith, la hermana de Corina Smith, y me respondía a mis tweets, diciendo que yo era poeta y que le escribiera un poema. Maria Elisa Smith tiene el pelo negro, se parece a Corina y es full inteligente. En ese momento su foto de perfil era ella con una gorra roja que apoyaba a Donald Trump. Otro día entré otra vez al estacionamiento de Cocoaguirre, ellas iban saliendo en el carro y toqué a la mamá de Cocoaguirre como desesperada por la ventana del carro. Ella me dijo que yo daba miedo, no entendí. Mariana me dijo que le cayera a la chama de Misenplas, a la que le había escrito por Instagram no me acuerdo qué. Mi mamá tuvo que ir a hablar con su mamá. Las dejé hablando y me fui, fijándome en cómo Cocoaguirre había bajado y se sentaba en un bloque de cemento a hablar con mi mamá, mientras me veía pasar. Seguro se veía demasiado bella y yo me fui, pero supongo que todo pasa por algo. Corina Smith había hecho una canción que se llamaba Navisad y salía con el pelo negro, cuando ella era catira y pensé que lo

había hecho por mí, para que me enamorara de ella como Cocoaguirre que era pelinegra y peligrosa. Corina también puso un tweet diciendo pelinegra y peligrosa. Una vez le había mandado a Cocoaguirre un Arizona y un chocolate que había pedido en un tweet y un día en el teléfono público enfrente de su edificio, cuando fui, estaba puesto un suéter y una lata de Arizona. Obviamente había sido ella. O sea que ya conocían a mi mamá y a Reinaldo, les había hecho graffitis, les había regalado comida, las había acosado como ellas querían que las acosara y ellas me alentaban entonces iba a seguir. Era el destino, ellas eran para mí. Querían el libro o sino no iban a estar conmigo. Una vez le pagué a un chamo que se llama Carlos Ruiz, que era hijo de Miss Valeria, que había sido mi maestra de francés en el colegio, para que le hiciera una serenata con su guitarra a Cocoaguirre. Lo conocí porque vivía frente a mi edificio y lo vi en la calle una noche con su guitarra y le pedí eso. Seguía escribiendo el libro y mandándolo porque necesitaba dinero. Todo el mundo probablemente se burlaba de mí. Le hicimos a Cocoaguirre, Francisco y yo, unos grafitis en la calle que decían NUNCA CRECER, KIDS 4 EVER, algo así. Le ponía cosas en el árbol a cada rato. En su cumpleaños, en octubre, le puse unos murciélagos de papel guindados en el árbol. Me estaba divirtiendo full. Me gustaba mucho Cocoaguirre y quería darle todo, destruirme por ella, ya que yo no sabía crear nada para hacer dinero, ya que yo solo era rebeca García, alguien que estafaba a la gente en upwork por dinero, literal, con traducciones meramente humanas. Pero qué importa el dinero, lo que importa es el dinero cuando te gusta hacerlo con algo que disfrutas, no con un trabajo que no te gusta. Qué importa el dinero cuando igual no eres libre. Y yo no tenía ningún trabajo que me gustaba y no veía otra opción. Me metieron en otro psiquiátrico. Éste era horrible, como una celda abierta de cárcel, donde todos los que pasaban me veían usar el baño. Pero era divertido, pero que ladilla. Para hablar con la psiquiatra me ponían esposas. Fumaba cigarros fachados en papel de cuaderno, con full saliva de un negrito ahí panísima. Conocí a un chamo que su aspiración era Bad Bunny. Era gay y tenía un tatuaje de un hada en la cara. Entonces una noche partí la puerta a patadas y me fui del psiquiátrico alegando que todo era un plan de mi familia para que escribiera el libro y que no usaran la pistola que tenía la psiquiatra en la mano ya. Pasaron unas semanas en las que ya

estaba volviéndome loca por Cocoaguirre, escribiéndole full emails, etc. Ya que me habían tomado esas fotos de webcam y se habían burlado de mí, fui hasta su edificio en la mañana y me quité la ropa para demostrarles que no me importaba que me vieran sin ropa, le recité un poema dos veces, una vez con ropa y la otra sin ropa, me senté en la acera y pasó un carro y me tiraron huevos, después caminé hasta mi edificio así. No sé si me habrá visto, pero no pasó nada, solo un hombre ahí puso un tweet humillante sobre eso, y las cuentas del Hatillo también. Le pedí a mi mamá que me mandara a Margarita. El viaje empezó bien y tranquilo, poco a poco fui consiguiendo cripi, tomando vino y cervezas y no haciendo ejercicio, es decir descontrolándome. Escuchaba Taylor Swift en el bar a cada rato, y me hacía pensar en Sifrina Millennial, que yo pensaba que era Cocoaguirre. Era una cuenta anónima que pensaba que había hecho Cocoaguirre y sus amigas para mí. Le escribía full emails a Cocoaguirre y a todo el mundo. Mandé un video de mis t*t*s y tenía los pezones grandes ese día. Insulté por Twitter un día con una razón que yo pensé que era por mí o porque pensaba que se estaba agarrando a cocoaguirre. a uno de los cantantes de Anakena y me respondió burlándose. Seguía escribiendo el libro. Salí con unas personas a tomar y zampé con una mujer. Cocoaguirre puso un tweet de que no se quería enterar. Pensé que había sido por zampar con la mujer porque capaz se lo había contado el hombre del celular del que llamé a Cocoaguirre. Vendí mi computadora por poca marihuana en uno de los barrios cerca de Playa El Agua y lancé mi celular al mar. Caminé por la calle de noche, después de irme del hotel. Mi amigo era un homeless de playa el agua que vivía ahí, pero ese día ni lo busqué por weed, solo me fui. Había amenazado al vigilante con un cuchillo, diciéndole que era un espía y le robé su celular cuando salí. Había conocido a la dueña de una licorería y me fue a buscar y me quedé en la casa de huéspedes de la casa de su hermana. Ella le devolvió el celular al vigilante, y supongo que ya estaba en contacto con mi mamá. Hablábamos de horóscopos y de Cocoaguirre todo el tiempo. Estaba psicótica, y me estaba divirtiendo, pero me fui de ahí y tuve problemas con la policía. Les estaba diciendo que me habían violado cuando era chiquita. Yamila, la señora, y su hermana escaparon de mí después de tratar de robarles la bicicleta abriendo la maleta de su carro y sacando la bicicleta. No sé cómo llegamos a Sigo, pero abrí la guantera de su carro y le robé

full cajas de cigarros que había ahí y ellas escaparon de mí hacia Sigo, o ese automercado en el que estábamos. Después de que me trataran súper bien y hasta me llevaran al Sambil y llorara porque extrañaba a mi mamá, les había hecho eso. Entré a la urbanización Terrazas de Guacuco, no sé cómo logré llegar hasta allá, a recordar cómo una vez había coincidido con Mariana y sus papás, cuando todo estaba bien, bajando a la playa. Me habían sonreído esa vez y Mariana me había preguntado si iba subiendo. Entré a su casa que estaba en construcción y me sacaron con la policía. Cuando me empezaron a esposar a la fuerza, se me salió un zapato, entonces me dio pena y me quité el otro. Me llevaron en moto, esposada, al comando. No sé qué pasó, pero cuando logré irme de Margarita porque finalmente mi mamá me compró un pasaje, después de haberme quedado en otro hotel ahí que conseguí caminando por la vía, y llamando a mi mamá desde los celulares de las personas a pelear y gritar porque ya pensaba que todo el mundo habían sido espías, llegué a Caracas y me metieron en el psiquiátrico. Dentro del psiquiátrico no me acuerdo sino de los últimos seis meses de los ocho que estuve, pero aluciné y creí que estaba en el cielo. Pensé que tenía que salvar a mi enfermera Estefanía López, una chama morenita, con el pelo y los ojos marrones, full linda, porque era la esposa de Dios y la tenía que conquistar. Aluciné otras cosas rarísimas también que prefiero no contar sobre Francisco y los hombres que estaban ahí. Estefanía me contó que me amarraron, que ella me tenía que meter los Tampax, bañarme, junto a la otra enfermera Angie. Que yo me quitaba los modess y los botaba. Que pinté las paredes del cuarto con mi sangre. Los primeros meses Isabella Alliegro también había estado dentro del psiquiátrico y también Andreína Narváez, la sobrina de Reinaldo mi padrastro, pero no me acuerdo de eso. Supuestamente peleé con Andreina por una camisa que me había robado. Los siguientes meses, cuando Isabella ya no estaba, estaba con las señoras que estaban ahí. Todxs eran viejxs. Le agarraba la mano a una portuguesa demasiado bella. Llegué a pintar mandalas. Me mandaban demasiadas chucherías, no me movía, entonces engordé como cuando fui gorda y también por los medicamentos. Engordé treinta kilos de más. Estaba full brava, muy molesta, muy de mal humor, con la piel malísimo, arrugas y poros muy abiertos cuando salí. Conocí a una señora que había perdido su casa y se llamaba Teresa, a otra que se llamaba

Ocampo y conocí a un chamo que decía que si fumabas marihuana los militares podían leer tus pensamientos. A Angie le dije que ella iba a ser mi novia, y conocí a otro enfermero, Félix, además de las otras enfermeras. Me daban cambures en la noche, comía panquecas, pan, a veces cuatro arepas, tequeños. Mi psiquiatra era Kenya Correa y nunca la veía, excepto por unas consultas los últimos meses. Me dieron full pastillas. No regresé al psiquiátrico en diciembre. Parecía un zombie. No me podía mover, no tenía músculos. Me sentía mal. Me habían hecho full daño metiéndome en los psiquiátricos, estaba molesta y me sentía mal. En Año Nuevo de que empezaba el 2022, Francisco compró cocaína porque no pudimos ir a la fiesta porque Francisco tenía coronavirus. Pasaron los meses, estaba gordísima, brava, de mal humor siempre, además, no sentía nada por las pastillas. No hacía ejercicio. Empecé a trabajar otra vez de jardinería, barriendo hojas en casa de Elisabeth Brecht, la amiga de mi mamá. Yo había escrito en el libro que la había matado, o enterrado como dije porque había peleado con ella por el salario y el horario. Todo el mundo me había bloqueado para ese entonces por ese tipo de cosas que hacía o decía, igual no me importaba, tenía una nueva amiga, Estefanía. Fuimos a dejarle unos carteles en el árbol a Cocoaguirre y su mamá salió al balcón y me dijo que estaba horrorosa y que era gorda. Tuvo razón entonces como dos meses después empecé a hacer ejercicio y rebajé casi del todo pero no bien, faltaba el dinero y escribir el libro. Es el 2022, ahora trabajo en la agencia de viajes en las tardes pero en verdad he ido que si cuatro veces, hago ejercicio, y me siento mejor. Un mes antes del cumpleaños de Cocoaguirre, ella dejó su carro afuera del edificio a propósito por mí, y cuando yo pasé y lo vi, le dejé unas cosas y cuando me regresé al carro Francisco me dijo que Cocoaguirre me había visto, que había estado ahí abajo. Fuimos a la casa a buscar más cosas y un porro y se lo dejamos en el parabrisas. Grité COCOAGUIRRE como una desesperada y me dio full pena, que le tuve que mandar un mensaje desde el teléfono de una señora en el restaurant Copa Hatillana que decía que había sido patético mi grito y que perdón. Fui a su edificio otra vez a gritarle que perdón. Llegó octubre, su cumpleaños. Le hice unos nuevos graffitis a Cocoaguirre en la pared donde estaban todos los graffitis que le he hecho. El día de su cumpleaños salí con un amigo, Rafael Peña, amigo de Francisco, que es diseñador gráfico, a comprar más sprays para hacerle más

graffitis y nos cruzamos en El Hatillo con su camioneta. Los perseguí hasta el restaurant SempreDritto en El Hatillo. Ahí iban a celebrar el cumpleaños de Cocoaguirre al parecer. Vi como su abuela y su mamá se bajaban del carro y entraban al restaurant. Les tomé fotos. Al siguiente día iba por Los Naranjos y otra vez me crucé con su camioneta. Dos días después otra vez en La Tahona me crucé con su camioneta. Otra vez me crucé con su carro y las perseguí. Yo estaba con Francisco. En su carro iban dos personas, no pude ver quiénes. Les tomé fotos y las perseguí hasta la bomba, pero no hice nada. Dos días después pasé por su casa y sus papás estaban esperando afuera del edificio. Quise tomarles una foto.

Así que aquí estoy Dios y personas que leen, esa es la historia, de cómo el destino me dice que Cocoaguirre y ellas son para mí y que tengo que escribir este libro o sino no van a estar conmigo. Todavía es una historia vaga, que realmente no he explicado detalladamente y minuciosamente, como merece ser explicada, pero eso es porque quiero ir lento, y quiero tardarme. Ya he visto como todo se arruina tan rápido por las cosas tan estúpidas como un error por nada, y quiero que todo esté bien cuando pueda darle un beso y un abrazo a cocoaguirre, que no sé cuándo va a ser. Espero que pronto. Maria Elisa Smith me enseñó que debería orar, así que es lo que voy a empezar a hacer para conseguir mis sueños.

Dios, necesito mucho dinero ahora. No soporto más no tener dinero propio. Hago full ejercicio y me esfuerzo en hacer ejercicio. He escrito este libro demasiadas veces. Me esfuerzo. No soporto más no tener todo lo que quiero. La vida es bonita y todo está bien, pero quiero mucho dinero, eso no está bien, lo de no tener dinero. Quisiera que mi libro sea famoso. Quisiera ser alcalde o presidente, pero no, en verdad no. Capaz quiero tener un hotel o un gimnasio o ganar más dinero como agente de viajes, por favor más dinero. Por favor, Dios, quiero mucho dinero y fama por mi libro. No quiero trabajar por dinero. No quiero que mi mamá trabaje más. Amo demasiado a mi mami y quiero que tenga todo, merece todo. Quiero estar con Mariana y Cocoaguirre. Quiero viajar con mi familia y con ellas. Dios, quiero una casa propia, aunque ya tengo la casa y el apartamento entonces x, pero quiero una camioneta cool para ir por ahí con cocoaguirre. Quiero mucha ropa nueva. Dios, por favor. Quiero zapatos cool, por favor. Dios, sigue dándome salud y fuerza. Siempre cuida a mi familia y a las personas, obvio. Cuida todo en mi

vida, Dios por favor, como siempre has hecho. Mi vida es cool y quiero que siga siendo así. Haz que mis enemigos fallen siempre porque no quiero que me hagan daño. Quiero cumplir mis sueños. Quisiera secuestrar a Cocoaguirre para tenerla solo para mí. Quiero que Cocoaguirre, Mariana, Daniela, y las demás estén conmigo. Quiero que estén conmigo. Dios, quiero todo. Líbrame del mal también. Y Dios, quiero todo esto también para regalárselo a Maria Elisa Smith. Quiero que Maria Elisa Smith y Corina Smith estén conmigo. Si quiere bebés que tenga bebés de mi hermano. Dios, si yo no puedo tener bebés con ellas, entonces no sé. Dios, si no es eso, entonces dame todo lo otro que te pido, por favor, no seas rata. Por no tener dinero, entonces ahora no tengo autoestima y ha sido horrible. He pasado pena. Me siento mal. Me siento perdedora. No es justo. Solo tú también sabes cuán horrible ha sido, así me haya divertido, así que, o sea. En verdad me he divertido full, y todo ha sido demasiado cool, pero, o sea. Igual gracias, Dios. Seguiré haciendo ejercicio, esforzándome y escribiendo este libro. Dios, en serio por favor dame lo que te pido. Quiero mucho dinero y salud. En general quiero que todo esté bien y mejor. Quiero que todo siga bien, por favor y gracias por todo. Quiero comprarle el apartamento de la playa a mi tía. Dios, por favor ¿cuánto más tengo que pedirte? Yo sé que tu tiempo es perfecto y tal, pero quiero todo eso ahora. Lo necesito. Soy egoísta, solo pienso en mí, pero porque quiero ser feliz, Dios. Por favor. Por favor. En serio no sé de qué manera hacer full dinero si no es con el libro. Quiero que sea exitoso. Dame full dinero, por favor. Necesito una camioneta con sonido para impresionar a Cocoaguirre y a ellas. Necesito comprar una finca para vivir con todas. Es en serio. Necesito comprar mi propia acción del club. Bueno, Dios, esas cosas te pido, en serio, por favor. Yo sé que lo malo que me ha pasado es por mi culpa y a veces por culpa de los demás, estoy mejorando. Dios, te pido mucho dinero para olvidarme de lo malo. Te lo pido de corazón. También quiero fiestas y todo eso. Quiero no estar brava nunca como he estado ni de mal humor. Por favor, no quiero hacer más cosas estúpidas o cringe. Quiero estar con Mariana, con Cocoaguirre, o con Daniela. Quiero pedirte todas esas cosas que necesito, porque las necesito.

Ahorita estamos con Eleryn Chávez, que es amiga de Efraín, fumando weed y hablando, en la calle de Maria Laura, la amiga de Cocoaguirre, a la que una vez

vine a traerle empanadas y la mamá me dijo que yo era pedófila y que me metiera las empanadas por el c***. También una vez me encontré a Maria Laura en un bazar en La Esmeralda. Entré, me acerqué con una cerveza para hablarle y me dijo no, no, no, acosa a Daniela o a Cocoaguirre, pero a mí no. La vi mientras trabajaba en su stand y me acerqué a preguntarle sobre un cuadro. Ella puso un tweet sobre eso. Y yo tenía unos zapatos mal.
Ahora está sonando Taylor Swift. Ahora hay cola. Ahora vamos a cruzar a Alto Hatillo, porque estamos fumando weed. Ya estoy harta del weed, pero soy adicta. Es demasiado peligroso fumar por ahí con los policías. Ahora estoy en la casa. Estoy comiendo brócoli, carne mechada y arroz. América está limpiando. Pero bueno Dios, de verdad necesito lo que pido. Necesito zapatos cool. Después de tener dinero, una camioneta, ropa y zapatos cool, ya no voy a tener complejos. Ya no quiero más complejos ni inseguridades. Ha sido desesperante. Maldita sea, por favor. Si no tengo las cosas que quiero y necesito, no voy a ser totalmente feliz. Quiero comprar una finca. Quiero todo. Por favor. Te lo estoy diciendo en serio. Otra vez estoy escuchando Taylor Swift. Quiero conocerla, he soñado con ella. Esa es otra cosa que fuese cool, si mi libro fuese exitoso. En serio, Dios, por favor. Y por favor, Dios, quiero ser joven siempre, por favor, o verme excelente, de lo mejor siempre, por favor, eso es súper importante que lo cumplas. Quiero ser feliz siempre. Y que no pase nada malo, más bien salud, mucha salud siempre. Gracias, Dios, en serio gracias por todo lo que me has dado, Todo ha sido perfecto. Mi colegio fue perfecto, claro, la mayoría de mis amigas ya no me hablan, pero bueno. No estudiar en la universidad ha tenido sus consecuencias, pero fue gracias a las inseguridades. Y nada, solo te quería decir que todo ha sido cool y que gracias. Mi familia es súper cool y todo es súper bien, excepto cuando me critican. Todo está bien, excepto cuando me siento mal por el dinero. Todo es perfecto, excepto envejecer. Eso no es justo, Dios, y no entiendo por qué creaste el envejecimiento. Que malo eres. Pero de verdad gracias, Dios, en serio te agradezco todo lo que das. Existir es demasiado cool. Tener agua, comida, casa, naturaleza alrededor, el club y familia es lo mejor, pero no tener dinero propio es lo peor y por eso te lo estoy pidiendo ahora en serio, con este libro, que me he esforzado full, que tuve que meterme cocaína, pensando que era la respuesta para terminarlo rápido y dañé mi

alma. Entonces Dios, por favor, en serio. NO puede ser que no tenga el dinero que necesito a estas alturas. Estoy harta de eso, Dios, de verdad, por favor. La verdad Dios, es que estoy harta de pasarla mal por no tener dinero propio. Estoy harta y de mal humor. Quiero ser libre. Quiero tener dinero propio. Necesito dinero y que este libro sea famoso, Dios, es en serio. Es en serio que estoy triste porque no tengo dinero. No me parece justo porque me he esforzado full y lo merezco. Quiero lograr mi libro para sentirme bien. He hecho de todo por estar con Cocoaguirre y ellas, quiero estar con ellas. Quiero dinero porque estoy harta de usar el celular, de usar las redes sociales. Quiero olvidarme de todo lo malo y avanzar. Quiero estar feliz. Lo merezco. Quiero dinero, Dios. Quiero secuestrar a Cocoaguirre, como lo he escrito en el libro que le mando y cumplir las fantasías de estar con ella. Necesito dinero para la finca, para que mi mamá no trabaje, para ser feliz. Dios, por favor, dame todo lo que pido, porque si no, no sé qué voy a hacer. No sé qué voy a hacer sino. Es importante para mí tener mucho dinero, porque tengo muchos sueños que cumplir, como secuestrarlas. Me gustan todas, y necesito mucho dinero para complacerlas a todas. Dios, por favor, es en serio.

- Ok, ya. Si, lo que quieras. Escríbelo y lo hago realidad. - dijo Dios de repente.

- ¿En serio? - le pregunté.

No contestó.

No creí que de repente Dios me dijo eso, pero tuve que probar.

Desaparecí a Cocoaguirre de su cuarto y de repente estaba en un cuarto de paredes verdes claras sin nada adentro. Solo había una puerta. La habían secuestrado, pero cómo si estaba en su casa con su familia ahí.

Abrió la puerta y se encontró con un cuarto con dos puertas. Cocoaguirre pensó que debía estar en unos Backrooms. Abrió las dos puertas y se encontró con un pasillo con dos puertas y adentro, vio que cada cuarto tenía tres puertas. Escogió uno de los cuartos y abrió las puertas. Se encontró en uno con un cuarto con tres puertas, abrió las puertas y encontró más cuartos con dos puertas en cada uno, así que escogió un cuarto, entró y abrió las puertas. Se encontró con cuartos con más puertas. Escogió uno de los cuartos y pensó en cuándo encontraría un baño, agua, comida o la salida.

Se encontraba con más puertas, con más cuartos o pasillos y estuvo así hasta que se encontró con uno que tenía un baño. Después de estar en ese cuarto, Cocoaguirre siguió hacia los otros cuartos. En eso se encontró con un cuarto que decía en la pared: MÚSICA. Cocoaguirre escogió una de las puertas del cuarto y llegó a otro cuarto. Llegó a otro cuarto después que tenía una mesa con algo que parecía Nestea y un vaso. Cocoaguirre lo probó y era papelón con limón. Cocoaguirre tomó algo más y se fue de ese cuarto. Llegó cinco cuartos después a un pasillo que tenía tres puertas, pero una de las puertas era de otro color así que la escogió. Llegó a un cuarto que tenía una televisión. En la televisión había DirecTV. Cocoaguirre siguió hacia los otros cuartos. Siguió y encontró una cama, pero Cocoaguirre no tenía sueño así que siguió. Caminó por un pasillo hacia un cuarto y empezó a escuchar una música de reguetón. Cocoaguirre siguió por el cuarto donde la música se escuchaba más. La siguió y llegó a un cuarto que tenía un iPod y unas cornetas inalámbricas. Cocoaguirre se las llevó junto al iPod que tenía hasta podcasts que le gustaban.

Cocoaguirre seguía por los pasillos y cuartos encontrándose a veces con cosas en los cuartos como mensajes en las paredes. En uno de los mensajes decía NO TE MUERAS NUNCA. En otro decía TE AMO DEMASIADO, en otro decía NUNCA VOY A SER INFIEL.

A veces encontraba baños, pocas veces encontró más camas. Encontró más bebidas como Coca Cola Light con hielo, y agua.

Siguió yendo por más cuartos, por más pasillos. Siguió encontrándose más mensajes. Uno decía ESE C*** SE MERECE TODO. Otro decía TÚ ERES MÍA, COCOAGUIRRE. Otro decía QUIERO QUE SEAS MI ÚNICA NOVIA. Otro decía DIOSA.

De repente se encontró con un cuarto con un espejo.

Cocoaguirre siguió por los otros cuartos y siguió encontrándose con más mensajes, uno decía QUIERO HACERTE ACABAR. Se encontró camas, bebidas, baños, iPods con la misma música o televisiones con DirecTV. Nunca encontraba comida. Durmió dos veces más, se encontró con más mensajes. Uno decía NO HAY SALIDA DE AQUÍ. Otro decía SILENCIO. Se encontró con más cuartos con

televisiones, con camas, con baños, hasta que se encontró con una puerta que decía SI HAY SALIDA DE AQUÍ.

Siguió yendo por los cuartos, por las puertas, encontrándose siempre con lo mismo, más mensajes, baños, camas, agua, coca cola light y hielo, o música. Durmió y cuando se despertó siguió por los cuartos. Llegó a uno con un nuevo mensaje que decía TE AMO. No había llegado antes a ese cuarto, entonces Cocoaguirre pensó que quizás ya estaba cerca de la salida. Siguió por los cuartos, estaba escuchando música y yendo por las puertas, encontrándose otros mensajes nuevos: ACABO PENSANDO EN TI y TE VOY A LAMER EL T***** COMO TU PERRITX. Cocoaguirre siguió por los cuartos, entrando por las puertas para encontrarse con otra vez un mismo cuarto, o con un mensaje repetido. En eso encontró uno que decía: OJALÁ ESTÉS ENAMORADA DE MI, COMO YO DE TI. Cocoaguirre siguió por los cuartos, se encontraba con lo mismo, o con nuevos mensajes, como uno que decía SOLO TE QUIERO A TI. Cocoaguirre seguía por los cuartos hasta que volvió a encontrar el que decía que había salida, pero Cocoaguirre, cuando siguió por una de las puertas, y por otras, encontró mensajes o cuartos repetidos. Cocoaguirre durmió y cuando se despertó, siguió. En eso, Cocoaguirre encontró un cuarto que estaba lleno de diamantes y solo tenía otra puerta.

La abrió y daba a un campo extenso con una casa con una chimenea, humo saliendo de ella, y unas montañas a lo lejos.

Cocoaguirre vio que la puerta salía de una pared gigante que iba hasta más allá del cielo y hacia más allá de la derecha y de la izquierda. Era infinita. Avanzó, la puerta se cerró y no la pudo abrir después. No había agarrado ningún diamante.

Claudia caminó hasta la casa. Tenía todo. Hasta animales de granja. Hasta ropa que necesitaba Cocoaguirre. Se bañó, se cambió y puso la televisión, encontrándose con DirecTV. Cocoaguirre pensaba qué iba a hacer ahora, a dónde iba a ir y dónde estaba y decidió que iba a descansar primero antes de ir hasta las montañas. Descansó y cuando se despertó, caminó hasta las montañas.

Vio que más allá de esas montañas había más montañas y campo, pero con nada más. Cocoaguirre se devolvió a la cabaña y descansó.

Cocoaguirre pasaba tiempo ahí, comiendo, viendo televisión, saliendo, o durmiendo hasta que la comida se le comenzó a acabar. Cocoaguirre estaba preocupada pero no quería ordeñar ni matar a alguno de los animales así que decidió que iba a seguir. Que se iba a ir de la casa a buscar otro lugar.
Entonces Cocoaguirre preparó sus cosas. Preparó a uno de los caballos y se fue. Cabalgaba yendo por las montañas hasta el horizonte. Iba recorriendo el campo. Se paró a comer dos veces antes de llegar a una piscina en medio del campo que tenía una compuerta en el fondo.
Cocoaguirre no lo pensó y abrió la compuerta con el botón que había. Cuando lo hizo, el agua empezó a irse por la compuerta. Cocoaguirre esperó a que se fuera toda el agua y cuando se asomó en la compuerta había abajo tuberías. Bajó la escalera y la compuerta se cerró.
Caminó por el sótano de tuberías, solo encontrándose tuberías verdes, hasta que al final llegó a una puerta. Cuando la abrió se encontró con un pasillo. Goteaba agua del techo y a los lados había puertas y al final una puerta y una escalera. Cocoaguirre avanzó y la puerta se cerró.
Abrió las puertas a los lados y se encontró con camarotes. En las ventanas de los camarotes había agua afuera. Llegó a la puerta del final y se encontró con unas escaleras. Las bajó y llegó a un pasillo con más puertas. Eran más camarotes. Llegó a la puerta del final, la abrió y se encontró con otras escaleras. Las bajó y llegó a un pasillo con más puertas. Las abrió y se encontró con una cocina, un baño, una sala y una biblioteca. Al final del pasillo había unas escaleras y cuando las bajó se encontró con más puertas abajo, y ad había un sauna y adentro de los cuartos, adentro de ellas había cuartos con comida almacenada o recursos. La última puerta, en el último piso decía que era la puerta de salida y que solo se debía abrir en caso de llegar al destino, así que Cocoaguirre no la abrió y listo.
Cocoaguirre estuvo gastando su tiempo en dormir, comer, leer, ver televisión o usar uno de los iPods que se había llevado, pero nada más pasaba o ir al sauna. El submarino seguía haciendo ruidos de movimiento sin llegar al destino.
Cocoaguirre se despertó y el submarino había dejado de hacer sonidos. Vio por la ventana, pero vio agua todavía. Fue a la puerta de salida y cuando la abrió, se encontró con un túnel a través del agua. Cocoaguirre avanzó y la puerta se cerró.

Caminó por el túnel hasta llegar a otra puerta. Cuando la abrió, se encontró con un ascensor. El ascensor tenía otro solo piso. Lo marcó. Se cerraron las puertas. El ascensor subió y cuando se abrió, estaba adentro de una cueva. Las rocas eran negras. Estaban mojadas. Goteaba agua. Hacía frío. Cocoaguirre se montó en el bote que había y lo prendió. Le dio al botón para salir de la cueva y cuando salió, vio que enfrente había una playa, con una casa. Cocoaguirre manejó el bote hasta allá. Llegó al muelle. Se bajó y caminó hasta la casa.

Cuando entró vio que tenía una piscina. La isla en la que estaba no era grande y solo tenía palmeras, por lo que se quedó en la playa no sabiendo qué hacer. Cocoaguirre entraba a la casa, veía televisión, comía, o hacía x y salía. Hasta que se durmió. Cuando se despertó, apenas era el amanecer. Casi todo el cielo era anaranjado, rojo y morado. Pasó el día en la playa o en la piscina, o adentro de la casa. Al siguiente día pasó el día de la misma manera y los siguientes días también hasta que se le empezó a acabar la comida y el agua. Se acostó a dormir y al día siguiente, cuando fue a la cocina, se encontró con sushi en el counter. Era temprano en la mañana, pero se lo comió. Más tarde, Cocoaguirre estuvo escuchando una canción de BadBunny. Más tarde volvió a dormir y comió. Más tarde estuvo en la playa. Al siguiente día estuvo en la playa y en la piscina y apareció una comida mexicana en el counter. Cocoaguirre se la comió. Al día siguiente aparecieron unas pizzas. Cocoaguirre se las comió. Al día siguiente apareció comida china. Al día siguiente apareció parrilla. Al día siguiente aparecieron cuatro hamburguesas.

Los días seguían pasando y aparecían más cosas. Cocoaguirre se había acostumbrado a vivir así. Salía a la playa o a la piscina o se quedaba en la casa. Comía, dormía, veía televisión y escuchaba música o podcasts. Los días siguieron pasando hasta que un día, Cocoaguirre estaba en la playa cuando vio que un helicóptero estaba viniendo desde el horizonte, por la derecha. Cocoaguirre esperó a que aterrizara y cuando aterrizó, vio que adentro no había nadie. Apenas Cocoaguirre se montó dentro del helicóptero, éste despegó. Era gris con negro, y full tecnológico. Cocoaguirre vio cómo se fueron alejando de la isla. El helicóptero surcaba el aire y abajo no se veía nada sino mar y ya lejos, la isla donde había estado.

Llegaron a tierra. Era una montaña y atrás de ella se veía más tierra. El helicóptero aterrizó en el pico de la montaña y al Cocoaguirre bajarse, éste despegó y se fue. Cocoaguirre se encontró con nada a su alrededor sino un tramo para bajar por la montaña así que fue.

Bajaba la montaña viendo el paisaje. Era una isla grande, pero otra isla. Había mucha vegetación y a veces se cortaba con las ramas. Hacía frío y había humedad. El camino dejó de mostrar una vista y ahora bordeaba la montaña, bajando. Hasta que llegó a un pozo con un río. Al lado del pozo, cerca de las rocas, había una carpa amarilla y cuando Cocoaguirre entró vio que había una cobija, una botella de un litro de agua y coco dentro de un tupperware. Cocoaguirre comió del coco y tomó agua. Le daba miedo pasar la noche ahí, pero qué iba a hacer, obviamente estaba previsto. Estuvo un tiempo afuera, en el pozo, en el río hasta que llegó la noche y Cocoaguirre entró en la carpa para dormir. Afuera se escuchaban los ruidos de animales y del viento y le costaba dormir, pero pronto lo logró. Cuando se despertó se bañó en el pozo, se puso la misma ropa y siguió caminando. Iba por el mismo tramo, atravesando la selva. Le picaban los mosquitos y hacía calor.

Siguió caminando hasta que llegó a otra carpa, más tarde, cuando otra vez se hacía de noche. Dentro de la carpa, había lo mismo y se lo comió y tomó del agua. Otra vez pasó la noche escuchando los ruidos de los animales, del viento y de la naturaleza. Cuando se despertó, comió y siguió con su trayecto hasta que llegó a una pared infinita que no la dejaba continuar. Abrió la puerta que tenía y sintió el frío de un lugar lleno de hielo y vio un iglú. Cocoaguirre no supo si avanzar, pero lo hizo y la puerta se cerró. Cocoaguirre tenía mucho frío así que caminó hasta el iglú. Cuando entró, se encontró con una cama, una cobija, un cambio de ropa, una parrillera y una mini nevera con algunas frutas adentro y agua. Cocoaguirre se cambió, comió y se quedó adentro hasta que sintió sueño y se durmió. Al despertarse, salió y vio hacia el horizonte lo que tendría que caminar para irse de ahí. Decidió esperar un día más.

Al siguiente día, ya habiendo comido y descansado, empezó a caminar. Hacía frío, pero el abrigo que le habían dejado era bastante abrigado y casi no sentía el frío. Un avión pasó por el cielo con un cartel que decía MUCHO FRÍO y se fue. Cocoaguirre siguió caminando y solo veía hielo alrededor. Hasta que llegó a otro

iglú. Adentro, encontró otra ropa, comida y agua. Hizo lo mismo que el día anterior y al día siguiente continuó con su caminata.
Siguió caminando hasta encontrarse con el final del hielo hacia el mar y un pequeño yate. Cocoaguirre entró el yate. Subió y le dio al botón de avanzar. El yate recorría el mar, dejando atrás el hielo y Cocoaguirre sentía menos frío hasta que se tuvo que quitar el abrigo. Ahora estaba en mar abierto y no se veía más nada. El yate seguía navegando. Cocoaguirre estaba por ahí por el yate, en el cuarto, o arriba, o en la cocina. Cocoaguirre siguió estando así, hasta que llegó a tierra.
Cocoaguirre vio que iba a tener que caminar full hasta llegar a unos edificios que se veían. Apenas se bajó, el yate se cerró y zarpó. Cocoaguirre empezó a caminar. Mientras más se acercaba, más aparecía la ciudad con muchos edificios.
Cuando llegó, las calles estaban vacías, no había personas y no había carros. Cocoaguirre caminaba por la ciudad no sabiendo a dónde ir. Llegó a un automercado y comió lo que quiso. Después salió y siguió caminando. Era una ciudad grande, pero no sabía cuál era. El idioma de las vallas publicitarias y eso era español.
En eso, mientras estaba caminando, del cielo explotaron unos confetis y cayeron a la ciudad. También unos globos empezaron a salir de arriba de los edificios hacia el cielo. Una canción de reguetón empezó a sonar altísimo. Unas alarmas empezaron a sonar como si hubiese una emergencia y una voz dijo COCOAGUIRRE, NO A LA CIUDAD.
Cocoaguirre no supo qué hacer ni a dónde ir así que siguió caminando, escuchando el reguetón. Llegó a un hotel y entró. En la recepción encontró las llaves de las habitaciones. Agarró la de la suite presidencial. Subió y entró a la suite. Comió lo que había, se bañó, descansó y no supo qué hacer.
Estuvo en el hotel viendo televisión, comiendo y durmiendo hasta que se aburrió y caminó un rato más por la ciudad, viajando tomando fotos y turisteando como le gustaba hacer en otras ciudades, cocoaguirre ama viajar, pero después se devolvió a otro hotel que encontró. Al día siguiente cuando quiso salir del hotel, la puerta estaba cerrada. Cuando subió a su cuarto, había una nota en la cama que decía AHORA ENCUENTRA LA SALIDA.

Cocoaguirre se puso a investigar el hotel desde todas las puertas de abajo hasta arriba, hasta que la última que estaba en la azotea cuando se abrió le mostró un tobogán hacia el vacío en la oscuridad. Cocoaguirre se lanzó por el tobogán y sintió como la puerta detrás de ella se cerraba.

El tobogán era full largo y rojo y Cocoaguirre se deslizó hasta que cayó en una piscina de pelotas. Del otro lado había una puerta así que Cocoaguirre salió de la piscina y abrió la puerta. Se encontró con otro tobogán. Cocoaguirre se lanzó y cayó otra vez en una piscina de pelotas. Abrió la puerta y encontró otro tobogán. Se lanzó y cayó en una piscina de arena. Pero no era una piscina. Era un entorno lleno de arena. Estaba como en unos médanos. La puerta del tobogán se cerró en otra pared infinita, y Cocoaguirre empezó a caminar por la arena. Hacía calor y no llegaba a ningún lugar. Hasta que llegó a un oasis. Tomó agua y estuvo bajo la sombra un tiempo pensando en que tenía que seguir caminando. En eso un avión pasó por ahí con una pancarta que decía MUCHO CALOR.

Cocoaguirre no supo qué pensar y siguió caminando en dirección a dónde se había ido el avión. Pronto llegó a otra pared infinita. Abrió la puerta y se encontró con un cuarto. La puerta se cerró detrás de ella apenas avanzó. Abrió la otra puerta que estaba en el cuarto y se encontró con otro cuarto con una televisión y con otra puerta con código. Cocoaguirre marcó 444 y la puerta se abrió.

Cuando vio lo que había afuera, era lo mismo del principio, la cabaña con humo saliendo de la chimenea en el medio de un campo. Cocoaguirre avanzó y la puerta se cerró. Salió otra vez de la pared infinita.

Cocoaguirre caminó hasta la casa, se encontró con los animales y con que había otra vez comida en la nevera y en las despensas y decidió quedarse ahí.

Comía, veía televisión y dormía. Salía a caminar o hacía cualquier otra cosa hasta que se le empezó a acabar la comida y no iba a matar a ningún animal u ordeñar así que no sabía qué hacer. Quiso irse otra vez a buscar otro lugar, pero le iba a pasar lo mismo. Pensó que quizás eso era lo que quería que hiciera, que aprendiera a ordeñar y matar animales por su supervivencia, entonces Cocoaguirre ordeñó sin saber muy bien cómo, pero lo logró, consiguió leche de las vacas ya que no tenía agua. Lo que no quería era matar a un animal, pero iba a tener que hacerlo.

Pasaban los días y comía lo que quedaba de la nevera, preocupada.

Un día se despertó y cuando salió, vio que la puerta en la pared estaba abierta. Corrió hasta ella y cuando entró, la puerta se cerró y otra vez estuvo dentro de los Backrooms.
Cocoaguirre empezó a ir puerta tras puerta, pasillo tras pasillo, encontrándose otra vez con los mensajes, de los que hubo varios nuevos: ZAPATOS HORRIBLES, EL CIELO ES AZUL, DANIELA BELLOSO ES PERFECTA, y otros. Se encontró de nuevo con camas, baños, televiones, iPods y bebidas, pero sin encontrar comida. Seguía atravesando puertas y encontrándose con lo que se encontraba. Dormía cuando se encontraba con un cuarto con cama y después continuaba.
Hasta que un día, después de ir por muchísimas puertas, se encontró con una que decía SALIDA HACIA TU CASA. Cuando Cocoaguirre la abrió una luz la cegó y apenas dejó de cegarla estaba en su cuarto, en su cama.
Cocoaguirre salió de su cuarto para contarle a sus papás y a Mariana, pero ellos le dijeron que seguro había sido un sueño porque seguía siendo el mismo día, porque era demasiado irreal y porque no había desaparecido.
Cocoaguirre no entendió lo que había pasado. Seguramente había sido un sueño y ni siquiera sus amigas le creían, entonces Cocoaguirre continuó con sus días, confundida y sintiéndose raro.
Espero que hagas realidad ese sueño, Dios. Voy a seguir inventando lo que quiera. Ya que era omnipotente, puse una casa en un terreno lejos por Caicaguana. Puse todas las cosas como los carros deportivos para impresionar. Creé una cuenta en Instagram y empecé a publicar información.
Puse que iba a ser una fiesta OPEN hasta llenar el espacio, con comida y bebidas gratis. Puse que habría sorpresas y premios, y que la ubicación sería secreta hasta un tiempo antes que fuera. Seguí publicando y ganando seguidores. Con el tiempo gané muchos seguidores.
Y en eso vi que Cocoaguirre la empezó a seguir. Pasó más tiempo y ahora todas sus amigas la seguían, además de las otras personas que me interesaban, así que añadí una publicación que haría que definitivamente quisieran venir a la fiesta desde Madrid, o donde estuviesen.
Decía que el premio de la fiesta serían 100.000 dólares para el ganador.
Inmediatamente la fiesta explotó en popularidad y en seguidores.

Cocoaguirre y sus amigas empezaron a mencionarla por Twitter diciendo que venían. Todo iba justo como quería que fuera.
Pasaron algunas semanas y una noche decidí publicar que la fiesta sería en un mes. Las personas comentaban emocionadas y yo claro que no podía esperar a ver qué iría a pasar con Cocoaguirre y sus amigas.
Como lo planeado, empezaron a escribir que vendrían.
Yo no sabía si hacían eso porque se imaginaban que era yo la de la fiesta por lo que habían leído del libro que les mandaba, pero cómo iban a pensar eso de mí si yo no tenía dinero.
Publiqué más contenido durante unas dos semanas cuando ya todas estaban en Caracas. Dani Barranco, Corina Smith, y hasta Andrea Machado, una chama que me había gustado hace tiempo de pelo negro como Cocoaguirre, que también era amiga de Nicole, irían. Con Andrea Machado me fumaba mis primeros cigarros y también me había bloqueado, seguro por vestirme mal. Iría Alice Gabaldón, una chama que me había gustado en el colegio. Era dueña de Maison 11. Alice Gabaldón es catira, tiene los ojos azules y es full bonita. Yo me enamoré de ella en el colegio y por eso la había acosado dejándole unas cosas en la puerta de su casa en la noche, y me había denunciado. Pero en el colegio, todo había sido especial. Irían influencers, cantantes, artistas.
Pasaron los días y llegó el día. Puse la publicación y llegó a full likes en segundos. Puse todas las comidas y bebidas en la casa.
Llegó la noche y por fin publiqué el location de la fiesta. En poco tiempo las personas empezaron a llegar, controlando la música y las luces, comiendo y bebiendo, y agarrando las drogas.
Bailaban, usaban sus celulares para tomar fotos y videos, hablaban, cantaban y se divertían.
En ese momento ellas ya estaban saliendo de casa de Maria Laura. Irían en dos carros, porque todas estaban: Ana Sofía, Isabella, Federica, Carlota, Daniela, Chiqui, Maria Laura, Cocoaguirre, una de las hermanas de Maria Laura, Mariana, y Maria Andrea Corona que era amiga de Mariana y era demasiado bella. La había visto por primera vez en Granier, cuando me la encontré con Mariana y el ex novio de mi prima, Esteban Úngaro.

Cuando llegaron, también llegaron con sus amigos. Pareció irreal eso que logré, esa niñita perfecta entrando a mi fiesta. Se veía perfecta, usando su celular, hablando, disfrutando de la fiesta.
Bailaban, hablaban, usaban sus celulares, tomaban fotos, videos, se movían de lugar, tomaban, comían. Quería estar ahí con ella, pero bueno.
Pasaba el tiempo y hacían lo mismo. Las otras personas también hacían lo mismo. De repente, después de haber pasado más tiempo, en la pantalla salió que iban a anunciar el premio. Las personas se emocionaron y esperaron hasta que anunciaran al ganador del premio: era Cocoaguirre.
Cocoaguirre se emocionó full y en la pantalla anunciaron que el dinero le sería transferido. Cocoaguirre envió los datos y el dinero apareció en su cuenta.
Estuvo demasiado feliz y pronto se fueron de la fiesta. Entonces apagué todo para que las personas que quedaban se fueran. Cuando ya no hubo nadie cerca eliminé las cosas y eliminé la casa.

Al día siguiente de ganarse 40.000$ a Claudia le llegó un email de que recibiría un pedido de SHEIN. Claudia no había hecho ninguna compra en SHEIN y se puso a revisar el pedido. Había de todo. En eso, recibió otro email. Decía que le llegaría un pedido de ZARA. Cuando revisó el pedido había de todo. Ahí mismo recibió otro email de un pedido de MAC. Ahí mismo empezó a recibir muchos emails de pedidos de muchas marcas. De perfumes y hasta cosas de playa. Cocoaguirre revisaba los pedidos y encontraba de todo. Pero ninguna de zapatos.
Cocoaguirre dudó que era yo la que estaba haciendo esas cosas, pero cómo si yo no tenía dinero, entonces no sabía.
Después de revisar muchos pedidos, los emails pararon y le llegó un nuevo email que decía que le habían transferido un dólar. Le llegó otro email que decía lo mismo. Empezaron a llegarle más emails con nuevas transferencias de un dólar. En total le llegaron 444 emails sobre transferencias de un dólar. Ahí empezaron a llegarle emails de transferencias de mil dólares. En total le llegaron 444 emails otra vez. Después le llegaron emails de transferencias por cuatro millones, cuatrocientas cuarenta y cuatro veces y en eso, los emails pararon.

Claudia tenía full dinero ahora, era multimillonaria, y obviamente estaba segura que había sido yo, pero no hizo nada. No me contactó, ni pasó nada.
Así que escribí que Cocoaguirre me contactó para que me contactara. Pero como estaba escribiendo una historia, tenía que darle un giro interesante y era que Cocoaguirre no me llamó, a pesar de escribirlo, entonces al parecer Dios me había quitado los poderes justo cuando escribí que Cocoaguirre si iba a estar conmigo, que me había contactado.
¿Ahora? Yo había querido estar con Cocoaguirre, y no había escrito eso. Había perdido mi oportunidad de estar con ella, por estar primero pendiente de regalarle cosas y dinero. Pude haber escrito que yo tenía full dinero también y también que les hacía transferencias a las otras personas. O haberle dado mucho más dinero a Cocoaguirre. Había sido una imbécil. Solo había escrito esas estupideces y ni siquiera había pensado en mí.
Por lo menos ahora Cocoaguirre era millonaria gracias a mí ¿Pero y yo? ¿Mi dinero? ¿Y estar con ella? ¿Y regalarle mucho dinero a mi familia?
Le pedí a Dios por favor y no pasó nada.
Capaz Cocoaguirre no me había contactado porque no había estado segura de que había sido yo, pero si quería estar conmigo, entonces le mandé este libro.
No pasó nada.
Entonces Cocoaguirre no quería estar conmigo. O de nuevo no había querido estar conmigo, por saber que había perdido mis poderes y que no tenía dinero.
Tampoco sabía qué había pasado con mi libro, si lo había leído o si se lo había enseñado a alguien.

- X - pensé - Entonces consigo fama y así por fin conseguiré a Cocoaguirre.

Era la primera persona a la que Dios le había dado lo que quería y que se podía comprobar. ¿Cómo no me iba a hacer famosa?
Publiqué la historia en mi blog.
Los días pasaban, ganaba vistas en mi blog, pero nada pasaba, entonces le escribí a Luis Olavarrieta, el que había hecho la entrevista a Daniela Barranco, para que leyera mi blog.
Al día siguiente, cuando me desperté, tenía un mensaje pidiéndome mi número de teléfono. Cuando me llamó, me dijo que había leído mi libro, y que había

hablado con Claudia. Me dijo que Claudia le había confesado que mi libro era cierto, hasta mostrándole su estado de cuenta multimillonaria. No tuve que pensar qué decir a continuación porque Luis me dijo que Claudia había querido hacer una entrevista conmigo. ¡Por fin estaría con Cocoaguirre!
Le dije que sí y me dijo que sería ese viernes.
Cuando llegué, todas estaban ahí. Cocoaguirre, Mariana, Daniela, Daniela Barranco, Anny de Trindade y Sifrina Millennial.
Anny De Trindade era una amiga de Cocoaguirre de la universidad que también acosé por Twitter cuando fui a Margarita. Es full bonita, tiene varios zarcillos y es maquilladora profesional, tiene los dientes perfectos.
A Sifrina Millennial nunca la había visto porque nunca había develado su identidad, pero por lo poco que había develado, como sus labios y su pelo, la reconocí inmediatamente.
Definitivamente era una entrevista para ganar fama si hasta la habían invitado a ella.
Las saludé de lejos, pero hicieron caso omiso.
Apenas salí del camerino, entré al set de filmación y ellas estaban ahí sentadas.
Me senté. Me miraban, pero no se reían ni nada.
Luis empezó a decir: Hola, soy - y me encuentro aquí con, etc… y yo me reí, pero me dejé de reír.
Después de presentarlas y contar que a todas las había acosado, me presentó. Saludé con la mano a la cámara.
Luis explicó el porqué de la entrevista. Que yo había escrito un libro que se había hecho realidad.
Dije: sí.
Pidió que explicara.
Dije: ya estaba desesperada de no tener lo que quería y Dios se apiadó de mí y me dijo que todo lo que escribiera se haría realidad, entonces lo hice y fue así, pero me quitó los poderes.
Luis preguntó qué había escrito y le conté que había desaparecido a Cocoaguirre y la había hecho viajar por escenarios diferentes hasta llegar al mismo punto y devolverse a su casa. Que después de eso había creado una fiesta donde la había

hecho ganar 40.000 dólares. Que le había regalado full cosas, como de SHEIN porque tenía un chiste interno con ella sobre esa marca. Y que le había hecho unas transferencias de dinero, del número 444 para que le diera buenas energías y se había vuelto multi millonaria y yo no. Y que después de eso, había perdido los poderes.

Y agregué: y por eso te contacté, porque quiero fama, ya que Cocoaguirre parece estar buscando eso, al poner en su Twitter "llamalatención".

Luis dijo que eso no se podía creer, pero que era verdad y le dio la oportunidad de hablar a Cocoaguirre.

Cocoaguirre saludó y en la pantalla pusieron las pruebas de las transferencias y de los envíos de las cosas. También pusieron mi blog.

Al terminar de hablar sobre esto, Cocoaguirre empezó a decir que yo la había acosado, al igual que lo dijeron las otras, y que, si Dios me había dado poderes y los había usado para darle dinero y cosas, eso igual no iba a hacer que estuviese con ella porque como me había dicho una vez en un mensaje nunca le iba a gustar y no le gustaba. Dijo que si el acoso seguía iba a tener que proceder con abogados en serio, como me había puesto una vez en ese mensaje.

Las otras dijeron prácticamente lo mismo. Que querían que las dejara en paz.

Y Cocoaguirre no me dio gracias por nada.

Seguía viéndola hablar y pensaba y que no, esta chama en serio no quiere estar conmigo, y me di cuenta de algo. Que capaz no quería estar conmigo en serio. Y me di cuenta de otra cosa. Que capaz Maria Elisa Smith tenía razón. Capaz mi objetivo como mujer era estar con un hombre para formar una familia. Que Cocoaguirre y yo no teníamos un fin y que estar con ella era estúpido.

No, sí, pero capaz Maria Elisa no tenía razón porque en serio yo quería a Cocoaguirre, entonces la interrumpí.

- Cocoaguirre, Anny, Daniela, Mariana, Sifrina Millennial, Daniela Barranco : yo las acosé porque quiero estar con ustedes. Quiero ver lo que hacen, escuchar lo que dicen, saber lo que piensan.

No dije más nada. Ellas no dijeron nada y Luis continuó la entrevista para finalizarla.

No se despidieron de mí.

Ya en la casa, veía como mi blog crecía en visitas y que me agregaban full personas a Instagram, en Twitter y en Facebook.
Las personas comentaban y hacían preguntas sobre el acoso, sobre Dios, sobre mi vida personal, sobre Cocoaguirre, sobre las demás. Además, empezaron a llegar invitaciones a entrevistas para plataformas como CNN.
Al día siguiente me buscaron para otra entrevista. Esta vez sin ellas. En ella me hicieron muchas preguntas a las que contesté con lo único que sabía: que Dios se había apiadado de mí y me dio poderes que pronto me quitó.
Los días siguientes pasaba lo mismo, pero Cocoaguirre seguía sin contactarme.
O sea que la fama ni el dinero había servido para estar con Cocoaguirre. Capaz lo que tenía que ser era hombre, u otra persona para empezar de cero con ella, y no había manera de hacer eso sin que Dios se apiadara de mí de nuevo, así que me resigné. Cocoaguirre nunca estaría conmigo ni ninguna de ellas, como me habían asegurado. ¿Ahora qué hacía? Seguir viviendo la vida, decidí. ¿Pero y Cocoaguirre?
Pasaron los días y no supe nada de Cocoaguirre entonces decidí dar una última entrevista.
La terminé así:

- Cocoaguirre nunca va a estar conmigo. Me rindo.

Esa noche, hasta que me dormí seguí pensando en todo lo que había pasado que me había llevado hasta ese punto.
Al día siguiente llamaron de MTV para una reunión.
La llamada empezó con uno de los ejecutivos diciéndome que querían hacer un programa y que Cocoaguirre había aceptado.

- ¿Un programa de qué?
- Sería un programa donde vivieras en una isla con Cocoaguirre.
- ¿Cocoaguirre dijo que sí?
- Si, Claudia Aguirrezabal aceptó. – dijo.
- ¿Cuándo empieza el programa?

Me dijo que la próxima semana tendrían todo listo.
Acepté y la próxima semana pasó.
Era el día.

Me encontraría con Cocoaguirre en la isla.
Apenas llegamos, la vi y le dije: perdón por hacer las cosas mal Cocoaguirre, de ahora en adelante voy a hacer todo bien. Cocoaguirre dijo que lo estaba haciendo por la fama. Subí al cuarto y arreglé las cosas. Cuando bajé, ella no estaba. Salí a la playa a fumar weed. Era una isla pequeña, como un cayo, con full palmeras. Caminé un rato y cuando regresé, ella estaba en la piscina.
Le dije: Cocoaguirre, estás full bonita.

- Gracias.

Comí, viendo televisión en la sala, pero después salí.
Me acerqué y le dije:

- Perdón.
- ¿Por qué?
- Por todo lo malo que he hecho. He hecho demasiadas cosas mal.

No dijo nada.
Le pregunté:

- ¿Fuiste tú la que dejó un suéter con una lata de Arizona en el teléfono público frente a tu casa?

No respondió.

- ¿Qué piensas de mí?

No respondió.
Le dije que ok, que mejor nunca habláramos y que me iba a dormir.
En el cuarto, prendí un porro y puse la televisión, hasta que la apagué para dormir.
Cuando me desperté, Claudia estaba en la piscina. Salí y le pregunté si quería ir conmigo a la playa y me dijo que sí. Llegamos a la playa. Arreglamos las cosas. Me senté al lado de ella. Estábamos viendo el mar.

- ¿Te puedo dar un beso? – le pregunté.
- Si.

Me acerqué y se lo di.
Quise darle otro, pero me alejé.
Le dije: mejor nos vemos en la casa más tarde.
En la casa, estaba feliz por haberle dado por fin un beso a Cocoaguirre y quería más. Pasó un tiempo antes de que Claudia subiera a la casa. Comió y después

estuvo en su cuarto, pero no me dijo nada. Más tarde, en la noche, cuando salió, le dije: Cocoaguirre, ya que solo voy a estar una semana aquí contigo, quiero aprovecharla.
Cocoaguirre preguntó cómo y le dije que quería darle más besos. Cocoaguirre dijo que ok. Me acerqué y le di uno. Solo quiero contar que después, y los siguientes días le di más. La última noche, cuando estábamos en la piscina, le pregunté si todo iba a seguir así después del viaje y me dijo que sí.
Al día siguiente llegaron los de MTV con el helicóptero. El show saldría ese sábado y le pregunté a Cocoaguirre si quería verlo conmigo, y me dijo que sí.
Le pregunté si al llegar a Caracas quería salir conmigo esa noche y dijo que sí.
Cuando llegamos a Caracas, aparecieron los paparazzi, pero nos fuimos rápido.
Dejamos a Cocoaguirre en su casa, y en la casa, esperé a que llegara la noche. Fin.

Dios no me habló para decirme si la historia la iba a hacer realidad o no, entonces al parecer tenía que seguir escribiendo otra historia.
Entonces nada de eso había pasado, nunca le había enseñado mi libro a nadie, ni era famosa, pero que como tenía poderes y todo lo que escribía se hacía realidad, otra vez planeé y promocioné una fiesta diciendo que el lugar iba a ser secreto hasta el último momento, mujeres OPEN, barra libre y comida toda la noche, además de premios y un viaje como primer premio, hombres 100$.
Compré todo y cuando la casa nueva estuvo lista y decorada, y los nuevos carros estacionados para impresionar, empecé a publicar fotos que decían que en poco tiempo iba a ser.
En menos de meses ya todas seguían la cuenta y hasta le habían dado like a algunas fotos y videos. Pasaban los días. En la noche, siempre estaban las estrellas y la luna cambiando, y en el día el sol.
Los días seguían pasando. La cuenta llevaba diecisiete mil quinientos dieciséis seguidores a los que les inhabilitaré los comentarios. Iban a ir famosxs, cantantes, influencers, incluida Dani Barranco y Alice iría con su esposo y capaz hasta con su bebé.
Una tarde comenzaron a decir que iban a la fiesta. Esperé escuchando la misma música, reggaetón. Durante ese tiempo, los carros que pasaron por la calle de abajo

fueron pocos. Esa noche la luna estuvo a la mitad. Cuando fue luna llena, pensé en que esa noche era la que tenía que ser. Le escribí al soldado que contraté que comprara y llevara todo, y puse el location. De repente ya se estaban escribiendo para ponerse de acuerdo y arreglarse en casa de Cocoaguirre.
Vi cuando las personas llegaron, controlaron la música y las luces, revisando, tomando fotos y entrando a los lugares, comiendo y consumiendo. Estuve viendo las cámaras, esperando que al menos llegara Andrea Machado con Nicole.
Vi lo que hicieron las personas hasta casi la una cuando llegaron.
En momentos, como en la fiesta a la que Daniela me dijo que fuera, su grupo de amigxs se separaba, pero se juntaban después. Se quedaron la mayoría del tiempo en el mismo lugar del jardín, comiendo y tomando lo que les traían. No hicieron mucho sino ir por ahí y fueron a tomar fotos y videos en los carros. También bailaron adentro, en lo oscuro.
Llegaron más influencers, artistas, y Dani Barranco. Alice y su esposo todavía no se habían ido y Andrea se veía casi tan bonita como Claudia. No eran las tres, pero no pude esperar más, entonces le dije al soldado que le dijera al host que hiciera el concurso.
El host subió a la tarima y explicó que cada persona tenía que escribir una lista con los nombres de su grupo del mismo sexo para ganar el primer premio: un viaje a una isla privada por el fin de semana, y pasajes a París.
El segundo y tercer premio eran mil dólares en efectivo que el host mostró.
Si ganaba un grupo de mujeres, irían con Daniela Barranco a la isla, y si ganaba un grupo de hombres con otro reguetonero famoso, Aran One. Las personas se emocionaron, hablaron, y usaron sus celulares. Dani Barranco, y Aran le pidieron explicaciones y a continuación contratos al host mientras las personas agarraron las hojas y lápices.
Al finalizar el tiempo, el host recogió las listas, subió a la tarima, creó suspenso, sacó la hoja ganadora y anunció sus nombres. Subieron a la tarima. Agarraron el vale junto a Daniela Barranco y se tomaron fotos con él. El host les explicó que no tenían que llevar nada, que allá todo estaría patrocinado para que se lo quedaran y aparte porque no tendrían tiempo, ¡porque el viaje era ahora! - dijo en su micrófono cuando se alejó hacia el jardín, cuando apareció el helicóptero.

No se querían montar sin llamar antes a sus papás para que contactaran a las personas de la fiesta, al dueñx de la casa, entonces - los convenció y aceptaron.
Sus amigxs y novios se despidieron, y en el aire les pasó los contratos. Los leyeron, tomaron fotos y firmaron. Les pasó la champaña.
Después que cambiaran helicóptero por avión, las escuché hablar de varios temas hasta que llegaron. Amarizaron. Tomaron fotos y videos. Después mandaron el location, mientras agarraban de los fastfoods, antes que el soldado les explicara que, si lograban abrir la bóveda, se podían quedar lo que estaba adentro, y les dijo que si pasaba alguna emergencia solo tenían que llamarlo. Cuando se fue, empezaron a revisar encontrando el dinero, las cosas y todo e iban a mandar las fotos a sus amigxs y familia, pero ya no tuvieron señal. Intentaron abrir la bóveda, pero no acertaron y se dieron por vencidas rápido.
Caminaron por la casa, discutiendo teorías, tomando más fotos y videos, buscando cámaras que no encontraban.
Se aburrieron de eso y decidieron disfrutar. Bajaron a la playa a investigar la pequeña isla, sin más que palmeras. Hacía calor.
Cuando subieron tuvieron miedo de dormir, pero no pudieron vencer el sueño, entonces fueron a sus cuartos.
Al siguiente día, todavía no se habían despertado. El cuarto de Cocoaguirre estaba oscuro, cuando el de Maria Laura se prendió y salió a despertarlas. Comieron, hablaron y llenaron las cavas, prepararon los bultos y bajaron otra vez, intentando siempre conseguir señal. Incluso fueron lejos en las lanchas para eso, sin éxito.
Hablando, estaban tomando y comiendo. Después de una siesta Dani Barranco salió a la piscina.
- Carlota, pon Caviar - dijo Daniela Belloso.
ML armó un j kingsize y se lo rotó a Ana Sofía de primera. Otra vez intentaron abrir la bóveda, pero no lo lograron. Hicieron cosas y pusieron música y más. El siguiente día era el último que iban a estar allá.
Estaban hablando y haciendo lo mismo. Después bajaron a la playa. Quemé unos js apreciando los últimos momentos que igual no daban satisfacción ni nada porque yo no estaba con ellas y eso era lo que valía.

Le escribí que ready. Las llamó al teléfono de la casa, se disculpó por la señal, les avisó que llegaba en tres horas y trancó. Chiquimarian lo llamó de vuelta, demasiado confundidas y bravas todas, pero otra vez no hubo conexión. Llegó. Les dijo que todo estuvo siempre estipulado en el contrato, el corte de señal y lo otro y que igual sus papás habían sido informados, aparte que siempre estuvieron protegidas, pero no les dio más explicaciones. Protestaron, pidiendo el wifi que todavía no tenían derecho a usar según el contrato. Le dio dos bolsos a cada una y les dijo que se podían llevar solo lo que cupiera en ellos.
Llegaron a Caracas. Dejó de última a Cocoaguirre en su casa.
¿Y ahora? Ya no iba a ver más a Cocoaguirre.
La tenía que secuestrar otra vez y muchas veces más, ya que igual no podía estar con ella todavía, con ese angelito así, por no poder todavía ofrecerle la mejor versión, sino lo peor de mí, pero de repente me emocioné al pensar si ya había encontrado los videos y títulos de propiedad de todo, donados a la organización sin ánimo de lucro, firmada a nombre de su hermana kitesurfista, Mariana.
No sabía lo que iba a pasar, si por fin Cocoaguirre iba a querer estar conmigo o denunciarme, pero no iban a poder culparme nunca, por más evidente que fue, porque no iban a encontrar nada, porque no cometí ningún delito, porque firmaron e igual todo, siempre, los iba a llevar a Mariana. Ahora lo importante era sentirse súper bien. Y mientras tanto secuestrarla otra vez. Esta vez solo a ella. No, bueno en verdad que viviera su vida, pensé, o no, si, secuestrarlas.

Así que Daniela se despertó con la sensación de que la observaban. Buscó su celular entre las irreconocibles sábanas, pero no lo encontró. Tampoco esa era su pijama.
Incapaz de levantarse por un momento, pensó en el día anterior sin recordar mucho, de repente sintiendo algo en su tobillo. Era un aro de metal que tenía una luz verde. Daniela vio que era la luz verde de un dispositivo carcelario.
Pisó una alfombra, después de abrir la gaveta de la mesa de noche y encontrar fósforos y cigarros, e investigó el pequeño cuarto solamente adornado con un rompecabezas enmarcado de un barco con mínimas posibilidades de salir bien de

una tormenta, colgado frente a la cama. Después abrió una de las dos puertas de madera para encontrarse con un baño alumbrado por un azul tornazol.
Abrió la otra puerta. Afuera, en la sala, abrió la última puerta.
Muchas palmeras la aislaban en un círculo, donde apenas se vislumbraba, por la cantidad de neblina, un sendero que llevaba al próximo destino, así que fue para allá.
Cuando estuvo a medio camino se dio cuenta de que la luz había cambiado a amarillo. Cuando llegó al próximo lugar era también un círculo, pero con dos cabañas exactas a la de ella y otro camino para ir al próximo lugar. No pudo abrirlas y nadie estaba ahí. Caminó otro tramo más y encontró un pozo y después se encontró con una playa.
El mar se sintió frío, y la arena era reluciente y se sintió bien, y al final vio una casa en la montaña que había lejos. La edificación que quiso detallar la llevó a caminar la playa hasta llegar a una mesa y de repente la luz cambió a rojo. Cuando cruzó la silla del otro extremo, sintió electricidad de parte del dispositivo.
Fue detrás de la mesa. Obviamente la intención era que se quedara en los sitios permitidos, así que no quiso caminar hasta la otra parte de la playa, donde había otra montaña con rocas, pero sin nada, por lo que regresó.
Sacó uno de los cambures de la nevera y tomó algo del agua de coco, y después agua. Entró al cuarto. Cerró la puerta y después de acostarse, se durmió después de un rato.
Daniela se despertó, se bañó, y salió del cuarto. Encima del counter de la cocina había un plato con un desayuno de Venezuela típico. Tomó del jugo de naranja que le pareció recién exprimido y estaba frío.
Salió a la playa fijándose en la luz.
Pensó que para caminar entre todas esas palmeras y llegar a un lugar para recibir electricidad de nuevo, prefería ir a la playa y ya. Llegó. Dejó las cosas. El mar estaba ahí. Entró un rato y empezó a llover entonces se refugió bajo la mesa.
La lluvia cesó. La casa de la montaña se veía más alumbrada y le daba curiosidad llegar allá.
Después de un tiempo de pensar en más cosas volvió a la realidad por una campana que sonó desde la cabaña. En el counter estaba una comida. ¿Quién y

dónde estaba la persona que le dejaba las comidas? Obviamente en esa casa. ¿Quién era? ¿Cómo había llegado, etc?
Fue al sofá y prendió la televisión, con volumen a cero. Y después se durmió.
Pero si lo que escribía iba a ser realidad entonces obviamente tenía consecuencias, pero no malas, nunca malas, y una era que los detectives del CICPC sospechaban de mi porque también había secuestrado a Daniela Barranco.
Uno de ellos que se llamaba Darío, era del CICPC y era el que me había entrevistado cuando Daniela Barranco me denunció.
Ese día se despertó tarde. Su novia le hizo desayuno y salió a fumar y fue ahí, cuando entró, cuando sonó su celular diciéndole que la cantante, Daniela Barranco, llevaba sin aparecer desde que había salido a la radio.
Darío Alejandro lo supo enseguida y se apuró. Se bañó con tobo, algo que lo molestaba cada día más. Agarró las llaves y salió.
Ya nunca había cola. Subió a la oficina. Christian, Manuel y todos le cayeron encima. Marico, yo voy con ustedes y tal, llevamos las dos patrullas. No, no, vamos Christian, Manuel y yo nada más. Salieron. Agarraron autopista. Cuando llegaron, les abrí la puerta.
En la oficina me preguntaron que si era en serio.
Les dije que sí, que era en serio, que no sabía nada.
Entonces no sabes nada, dijo. Le respondí que no, pero algo en mis ojos le decía lo contrario. Igual tuvieron que dejarme libre.
Me persiguió muchos días. Solo fui al gimnasio y dos veces al cine. Aparte, la única pista que tenían era el video de Daniela montándose en su carro y saliendo del edificio, y sobre Daniela Belloso no tenían pistas, por lo que tuvieron que continuar la búsqueda sin resultados y sin más sospechosos.
Y él estaba harto de lo mismo, que ok, que no estaba mal como otros, pero quería más. Hace tiempo que tenía ganas de irse, y encontrar a esas chamas era lo que los iba a sacar.
Fumó.
Pensó que tenía hacer algo.
- ¿Qué te pasa? ¿Estás bien? - le preguntó su novia.
- Nada, pensando en los secuestros.

Estaba enamorado. De sus ojos miel. Morenita. Estaba a nada de pedirle que se casaran y eso costaba plata, si quería darle todo lo que ella quería, que era mucho. Por lo que ahí estaban, acostadxs. Ella ya estaba soñando, como él, que también soñaba, pero despierto, con cosas imposibles.
Darío se vistió sin hacer ruido y salió de la casa. Se montó en la camioneta. Recorrió Las Mercedes. Se comió dos perros calientes, hablando, tomando una malta. Le dio dos dólares al chamito que le cuidó el carro.
Fue a espiarme un rato.
Esperó una hora, fumando.
Estaba fumando demasiado. Estaba más gordo. Se cansaba más rápido. Ya no era joven, a pesar de parecer. Botó el cigarro a la mitad. Fue para la casa.
- ¿Dónde estabas?
Durmieron tres horas y ya se tenía que ir. Salió así, sin bañarse con tobo, pero se echó colonia y la gomina.
Le había provocado usar el traje gris, que le quedaba más apretado. Capaz y le decía a Christian y subía con él cerro los sábados, pensaba, fumando, terminando la autopista.
Pensaba, llegando:
- Las calles están más vacías que nunca. Este socialismo acabó con todo. Hasta los delincuentes han sido menos.
- ¿Qué pasó? ¿Ya llegaste a la oficina? - dijo cuando atendió.
Si, llega rápido, te tengo un beta, le dice Manuel por celular. Tranca. Una puta se le atraviesa. Esta calle lo tiene harto. Que asco este país. Basura.
Se estaciona. Sube las escaleras. Son demasiados pisos.
- Buenos días, galán de discoteca. ¿A qué se debe la elegancia?
- Ok, ¿qué pasó, cuál beta me tienes? - le responde, secándose el sudor.
- Ah, vaina. ¿Te vas a arrechar?
- Dime, huevón.
- Otro secuestro raro. Dos niños. Desaparecieron dentro del mismo colegio.
- Explícame.
- El chofer los dejó y llamaron preguntando que por qué no habían ido. La mamá está divorciada y el tipo andaba de viaje. Ya viene para acá.

- ¿Está buena?
Revisó su celular hasta que Manuel bajó a buscarla. Estaba muy buena, pero si, supuestamente a los chamitos si los habían visto entrar, pero nunca al salón, entonces salieron para el colegio, con la MILF en la camioneta, oliendo mucho a perfume.
Van con el aire acondicionado y Christian le escribe que deberían invitarle un porro.
Llegan al colegio. Los recibe la directora. Adentro, los guía al salón de los niñxs. Hay una cartelera bien bonita, los escritorios son bien bonitos.
Un colegio bien, vale, ojalá cuando tengan chamos les pueda pagar un colegio así. - piensa Darío.
Interrogan a las maestras.
Van a la cantina y ella pide un agua, mientras hablan con la chama que los atiende preguntándole.
Después revisan el patio y la reja que lleva al monte. Hablan de nuevo con las maestras.
Investigan más y es un no a todo, entonces se van.
La MILF pregunta:
- Ok. ¿Y ahora cuál es el siguiente paso? ¿Qué van a hacer?
- Bueno señora -, y etc - le dice Manuel al terminar de revisar su celular.
Van de vuelta a la oficina, en la patrulla. Ella está usando su celular, atendiendo las llamadas de las amigas y de los policías en las alcabalas que ya están puestas. En el cielo se ven nubes muy blancas, pesadas, brillantes como pintura mate húmeda. Darío revisa su celular rápido, haciendo como que le preocupa chocar, obviando que su novia le escribe qué haces.
Disimulando, ve sus piernas, los brazos y su cuerpo que no miente. La jeva se la pasa en el gym. Pasan una alcabala de la FAES. Hay cola.
Cuando llegan a la oficina, ella les dice:
- Si quieren me dejan aquí.
En el sofá, ven fútbol, comiendo comida china, tomando cerveza, lo típico. No tienen más casos importantes sino esos y sinceramente les da fastidio andar

persiguiendo a los vendedores de drogas, o lo de los robos en los barrios y la matadera, y como son jefes, hacen lo que quieren, es decir este plan.
Este país no tiene vida, hermano, piensa, viendo una pasada de balón. No le gusta mucho el fútbol, y no se sabe ningún nombre.
Va al baño. Revisa su celular. Su novia está en la peluquería.
Darío se sube el cierre, se echa agua en la cara, después de lavarse las manos.
Los días son rutinarios de nuevo desde ese momento. No ven a la MILF, aunque mantienen contacto. Nada de los chamos. Nada de la influencer ni de Daniela Belloso y nada de mí.
Un día agarran a un vendedor de drogas, le quitan 6000$ y se van a comer a un restaurante caro. Cuando llegan a la oficina, está otra vez ese jugador de fútbol que no le importa en la televisión y pronto se hace de noche en las ventanas con tonos de rojo, morado y azul que le hacen pensar en la Torre Eiffel, que nunca ha visitado.
Apenas llega, la encuentra durmiendo. No se duerme. Los grillos se escuchan tanto como los chamos que terminan de jugar a La Ere.
Menos mal que viven en un lugar bien, cerca de donde era su casa, un sitio relativamente seguro, con buenos vecinos e instalaciones limpias.
Lo que le molesta es salir. Basura, marginalidad, pobreza más que todo. Quisiera ser más que un policía para arreglar su país. Pero ya es insalvable y pensar eso lo enchaba. Rendirse, perder la esperanza en algo en lo que está puesto su corazón. Pero así es la vida, supone.
Se despierta. Son las tres, treinta y cuatro en el celular. Los grillos son más, unido a un reguetón lento, que suena en un carro abajo. No está mal para fumarse un porrito en el balcón, con su novia durmiendo adentro, apreciando el perfecto clima de su ciudad. Después de todo este país vale la pena y no está tan mal, piensa drogado. Tiene que trabajar por él y ayudar a la gente. No puede dejar de ser policía ahí, su país lo necesita también a él, como a todxs.
Se mete en Twitter. Revisa el perfil de la influencer y de la otra Daniela. Siguen escribiendo teorías conspirativas y más personas expresando lo que Darío también cree. Que fui yo. Y que la de la fiesta también fui yo.

Lo apaga, como se apaga la esperanza los días que siguen, investigando sin llegar a nada, yendo a veces, escuchando las conversaciones que no revelan ninguna verdad, siempre sobre lo mismo, preguntándose si están restringiendo temas en caso de haber alguien cerca.
Otro día más viéndome bajar al gimnasio, no viéndolo a él, el mismo carro que pasa siempre por el mismo lugar. Jueves, viernes, sábado, domingo. Lunes. Se prepara otro café y le dice a su novia:
- Vengo más tarde.
Baja las escaleras, consiguiéndose con el vecino que viene con unas canillas calientes, jamón y queso.
Pasa la bomba de gasolina. Pasa los perros calientes. Pasa Las Mercedes, con cola. Se tarda veinte minutos. ¿Qué son estas colas ahora otra vez?
Todavía en la cola, anochece. El rojo de las luces de los carros predomina. Tiene el aire en cuatro. Se ve en el espejo, fijándose en el carro que está atrás.
¡Es su carro y ella está manejando!
Los persigue hasta que se paran en la panadería al lado del centro comercial.
Ahora van por la autopista.
Agarran el túnel.
Le llega un mensaje y no es su novia. Después de terminar la Trinidad, llegan al pueblo. Un chamo se monta en el carro. Dan la vuelta a la plaza, subiendo por la panadería. Se paran en un kiosco, haciendo que tenga que seguir. Da la vuelta rápido. Los alcanza en la caseta donde escribieron graffitis para Daniela Belloso.
Atraviesan la recta de La Lagunita, aún sin darse cuenta de que los sigue la misma camioneta. Pasan la redoma hacia arriba. Se dirigen al edificio de Daniela.
Pero solo se paran.
Pasa de largo. Da la vuelta. Espera como tres minutos y va.
Están apagando la linterna del celular, avanzando.
Los persigue por Oripoto hasta una caseta en la que tiene que sacar su placa y decir:
- Policía, mi pana.
Manteniéndose a distancia, los sigue hasta que dejan al chamo en su casa.
- Gracias. – le dice al vigilante.

El vigilante cambia la mirada hacia el Spark que ya se fue.
- Gracias. - dice, dándole paso.
Nada, compraron marihuana y ya se van para su casa, piensa, ya en camino a su casa.
Agarra cola, llegando a su casa, y tanto le desespera que prefiere bajarse en los helados. Se come el típico con el chocolate. En el local, hay una familia nada más y él.
Se va después de unos minutos. Llega a la casa para encontrarse con que su novia está durmiendo con la televisión prendida, con el aire prendido y con un nuevo mensaje de Whatsapp, pero no se sabe su clave desde que pelearon esa vez por ese bicho.
Se acuesta pensando en eso, escuchando los grillos y los carros pasar, que es lo único que se escucha de noche en su ciudad que pareciera que se murió.
No salen la noche siguiente ni la siguiente, pero el jueves regresan a la casa tarde, después de jugar pool con Manuel y su nueva novia.
Después de eso le dice que le provoca sushi y ¿dónde consigue sushi a las tres de la mañana? Después la hace reír con su actuación de galán chimbo que no le queda bien al salir del cuarto. Ella sale. Pone música. Beben, comen y se acuestan, hasta que se despierta y apenas son las seis. Su celular tiene un nuevo mensaje otra vez. Duermen hasta las ocho. Es viernes. Ojalá el día se pase rápido en la oficina.
Christian le dice para subir cerro como a las once, antes de almuerzo y le dice: bueno, si va, vamos en tu carro, dejamos el mío en la casa.
En la casa, lo saluda con un:
- Hola.
Está haciendo almuerzo. Acaba de llegar del gimnasio.
Después de cambiarse, Christian le dice:
- Llévate unos cambures, vamos - agarrando los cambures y terminando de rellenar su termo.
Darío le da un beso antes de irse.
- Marico - dice.
- ¿Qué?
- Capaz y nos llueva.

- Si, capaz.
Llueve a mitad de camino y al regresar, cuando se montan en el carro, escampa.
Lo deja en la casa, ella ya no está. Acostado en el sofá, prende la televisión.
Instagram. WhatsApp en el grupo de sus amigos del colegio que lo lleva a hablar un rato con uno de ellos, en una conversación aparte. Le dice que el bebé que acaban de tener la tiene que ver este fin de semana. Le dice: si va, vamos a hacer algo mañana. Le responde: voy activo.
Sorpresivamente llega el agua a esa hora así que se baña feliz. Maldito socialismo que lo tiene viviendo así, agradeciendo eso.
Son las cuatro y cincuenta y tres y escucha música, esperándola. No le gusta estar solo porque odia muchas cosas de sí mismo cuando está solo, como el hecho de que sigue siendo un policía y no un millonario como le prometió. Quisiera vivir en una mansión con su propia piscina, con canchas de básket, donde se pueda escapar, sin ninguna preocupación, haciendo lo que verdaderamente quiere. ¿Cómo lograr algo así?
- Pero igual bien - piensa - algo de dinero en la cuenta para gastar, ya este fin de semana nos vamos a viajar.
Aunque de algún modo sienta que es innecesario, que él quiere ahorrar para más, que prefiere vivir como están viviendo, no caer en los excesos, pero bueno, esa es su novia y la tiene que complacer.
En el avión, llegando, termina de aceptar que él también se quería ir a gastar y vivir otro escenario, entonces el viaje es perfecto, caminando en los centros comerciales, comprando todo, comiendo todo, actuando como niñxs, gastando casi todo el dinero. Al llegar, al revisar su estado de cuenta, le queda poco pero no está mal. Tendrá que extorsionar más y encontrar a más delincuentes. Total, es divertido ejercer su autoridad. Le hace sentir bien decir:
- Policía - sacando la placa, y salirse con la suya.

Mientras tanto, Daniela Barranco, abrió los ojos porque se sentía muy incómoda. Tenía las manos atadas, suspendida del techo. No tenía ropa. En cada pared había espejos. Hace nada estaba montándose en su carro para ir a la radio. ¿Qué había

pasado? ¡Le habían puesto algo en el café y la habían secuestrado! ¿Quién podía ser? No se acordaba de nada y no sabía qué pensar.
Tenía que soltarse. Creía poder lograrlo porque la cuerda se sentía floja y si se movía, se soltaba más.
Al desatarse, cayó contra el piso de acero.
Tenía que haber una puerta. Empujó los vidrios, pero nada. Fue ahí, cuando escuchó:
- Hola Daniela, que bueno que te despertaste. Te desataste rápido, te felicito, estás en forma, como puedo ver. - dijo una voz que estaba distorsionada y manipulada.
Ok, secuestrada y lo que sin duda era definitivo, era que la persona era sádica.
Empezó a llorar, pegándole a los vidrios, gritando: déjame salir de aquí.
Como no respondió más, se sentó incómodamente al sentirse observada y sadiqueada, contra una esquina, tapándose lo más posible. ¿Dónde estaban las cámaras?
Tenía que haber una puerta, pero ninguno de los espejos era una. De nuevo se sentó esperando que pasara algo, pero el frío del acero empezó a molestarle, obligándola a taparse lo mejor posible. Así pasaba el tiempo sin que nada ocurriera, solo sintiendo más frío, cada vez más.
El secuestrador puso el sonido del tráfico. Es atormentante escucharlo por tanto tiempo.
- Sácame de aquí. ¿Qué quieres?
- No quiero nada. - responde.
- ¿Entonces qué vas a hacer conmigo? ¿Por qué me tienes aquí?
- Tranquila. Primero quiero saber que estás calmada. ¿Estás calmada?
- Si.
- Ok, entonces te voy a dejar salir a la cuenta de tres. ¿Estás lista?
- ¿Qué te pasa? ¡Eres un loco!
- ¿Estás lista, sí o no?
- Si. Déjame salir ya.
- Uno. Dos. Y ... ¡tres!
El espejo a su derecha se abrió hacia arriba, dejando ver la sala de lo que parecía ser un cuarto de hotel.

Daniela sale rápido del cuarto de los espejos y se cierra.
Se dirige a la puerta y no la puede abrir. Pide ayuda, pero nadie la escucha, entonces se va al cuarto, buscando el clóset, que encuentra lleno de ropa nueva.
Elige algo y pide más ayuda, pero nadie la escucha.
Después observa mejor la desconocida ciudad en la que está. Mientras más observa, menos se le parece a cualquiera, aunque ella no ha viajado tanto. Es imposible ver a las personas que caminan por las aceras desde esa distancia, mucho menos las placas de los carros que solo son percibidos por sus luces.
Va a la cocina para abrir la nevera y encontrar las típicas cosas que tiene una nevera de hotel: refrescos, chucherías, alcohol, refrescos y aguas.
Prende la televisión y hay DirecTV de Venezuela, pero no puede estar en Venezuela. No hay ninguna ciudad así en su país. Ve un rato HTV. En eso, sale la noticia de su desaparición. Dicen que nadie sabe nada, que la policía sigue buscando y salen sus papás hablando preocupados, junto a su novio.
Trató de pedir ayuda otra vez, pero nadie la escuchó otra vez así que se acostó a dormir al rato, pensando en su novio y en su familia. Pensando en cuánto pedirán por ella, reflexionando que capaz y el sádico no quiere pedir nada por ella, lo que la hizo saltar de su sueño, para convencerse otra vez de que no había nada que pueda hacer al respecto y que no le quedaba de otra sino esperar, así que se durmió.
Cuando se despierta, son las once de la mañana en el DirecTV. En HTV repiten la noticia. Abre la nevera, con la esperanza de que le hayan dejado comida, pero encuentra lo mismo de anoche.
Dice:
- Tengo hambre. Por favor quiero comida.
Sin respuesta.
Pasa un tiempo viendo otros canales, buscando algo que la distraiga, cuando del techo de la sala se desprende un cajón de acero que tiene adentro una bandeja con una bolsa de McDonald's.
Lo agarra y ahí mismo la caja sube.
Lo lleva a la cocina.
- Gracias.

Sin respuesta.
Ve los canales nacionales, donde en algunos también pasan su noticia, mientras afuera ve la ciudad, pero los otros edificios están demasiado lejos como para que alguien la vea pedir ayuda entonces desiste. Ve más televisión. Se sirve un ron suave. Se sirve otro ron. Más tarde vuelve a dormir.
Cuando despierta, abre la nevera y encuentra una torta de chocolate. Come tres pedazos viendo una película. Sirve otro ron. Está un rato viendo a las personas que caminan abajo y la ciudad en sí. Después se acuesta. Cuando despierta, le duele la cabeza. Observa que empieza a oscurecer de rosado. La luna está por la mitad y está brillante. Se fija en cómo unas luces se prenden mientras que otras se apagan en los edificios, al tráfico y las vallas publicitarias que no definen el idioma del país en el que se encuentra.
¿Cuánto tiempo más la va a tener ahí? Ya sus papás deben haber resuelto o su novio. ¿Cuánto estarán pidiendo? Ella es apenas una influencer de Venezuela. Pero otra vez se acuerda de que el secuestrador es un sádico y que quizás no quiera dejarla libre como pasó con la persona de la fiesta, o sea yo, y dice:
- ¿Estás ahí?
- Si.
- ¿Cómo te llamas?
- No te voy a decir.
- ¿En dónde estoy?
No contesta.
Come más torta y dice:
- ¿Puedes mandar otra comida?
El techo cede, con una bandeja de sushi y té verde, que lleva a la cocina para seguir viendo más noticias sobre ella. Ahora hay personas que envían tuits o llaman afirmando teorías conspirativas, otras me culpan, pero luego ponen el video del policía Darío afirmando que no han encontrado ni una prueba que los lleve a estar seguros de mi culpabilidad en ninguno de los secuestros.
Daniela observa el cuarto, pensando cuándo entró la persona a dejarle la torta.
Más tarde se duerme.

Al próximo día el detective Darío, Christian y Manuel montaron una alcabala para matraquear.
No hacía calor cuando bajaron con los vidrios abajo, fumando un porro, más bien estaba por llover, aglomerándose las nubes grises.
Los tres estaban usando gorra y chaleco.
El viento movió el techo del toldo hasta levantar la carpa unos centímetros, pero no se voló. Christian se volteó y dijo que se tenían que ir.
- No vale. No va a llover - dijo Manuel.
No se van. No es ni hora de almuerzo y no han parado a nadie, ni tanta gente está bajando a la playa, no es un sábado activo. Pasa un autobús lleno de gente, más carros y camionetas con familias y niños, hasta pasan unos carajitos que se ven tan sanos que no vale ni la pena.
Se sientan a almorzar antes de la hora, con tupperwares en la mesa, bajo el toldo, dejando los conos ahí y viendo de vez en cuando a ver si pillan algo bueno, hablando de mujeres.
No le gusta comer sano. Lleva comiendo saludable hace exactamente tres semanas porque le dijo a su novia que lo haría para bajar de peso, entonces ella se emocionó y le dijo: yo te cocino. No le gustaba, pero sabía que tenía razón y por eso dejó que hiciera eso por él. Odiaba el brócoli y odiaba comer arroz sin mayonesa, se lo comió y lavó el pote con el chorro que había cerca de ahí. Lo guardó en la bolsa dentro de la patrulla, y en el asiento del copiloto, revisó su celular.
Tenía un mensaje de la MILF que decía:

- Llama.

Mientras pasaban los días, habían establecido un contacto frecuente y una que otra visita. Eso lo tenía feliz. Le gustaba recibir sus mensajes e imaginar cómo se vería escribiéndolos, pensando en él.
- Dime. ¿Todo bien?
- Por favor dime algo más, dime que has encontrado algo.
- Tranquila, por favor cálmate, yo sé que es difícil.
- ¿Cómo me vas a decir que me calme? Mis hijos desaparecieron del colegio y nadie ha podido hacer nada. Pagamos y pagamos y sigue sin pasar nada. ¿Cómo es posible que no los hayan encontrado?

- Yo sé. No sé qué decirte. Estamos haciendo lo mejor posible.
- ¿Dónde estás ahorita?
- Trabajando.
- ¿Entonces qué van a hacer?
- Seguir buscando.
- Por favor no me llames más hasta que sepas algo.

Trancó y le mandó por WhatsApp un tranquila.

Lo dejó en azul. Dejó el celular cargándose en la patrulla. No pasaban muchos carros y comenzaba una llovizna fría con brisa.

- Vámonos. Acá no vamos agarrar nada hoy.
- No vale, marico. ¿Entonces para qué vinimos? Vamos a quedarnos, esa pasa ahorita.
- Como tú digas.
- ¿Tienes algo mejor que hacer?
- No.
- ¿Entonces prefieres no agarrar lucas?
- Bueno, no. Ya, pues, nos vamos a quedar.

Un carro pasó con la canción de la influencer, seguido de otro carro con la misma canción.

Darío pensó que había sido una coincidencia.

Sonó su celular. Corrió a la patrulla porque seguro era ella pidiendo perdón y diciéndole que se vieran más tarde, pero no, era un número internacional.

- ¿Aló?
- ¿Detective Razzetti?
- Si, dígame. ¿Quién habla?
- Hola, ¿cómo está? Soy la mamá de Daniela Belloso.
- Señora -. ¿Cómo está? Dígame.
- Lo llamo porque estamos muy preocupados, estamos seguros que fue esa acosadora. Por favor, tienen que hacer algo.

Siguió atormentándolo con el hecho de que no habían logrado nada aún, incluso se molestó, pero Darío logró que terminaran la llamada bien.

Se quitó el chaleco. El sol había salido de entre las nubes, evaporando el agua del suelo que lo acaloraba. Unos diez motorizados con parrilleros llegaron rápido hasta ellos, haciendo que los buhoneros más adelante cambiaran de carril, insultándolos. Era obvio que el último parrillero estaba armado por lo que pudo ver Darío, y salió rápido de la patrulla para decirle que se parara a la derecha. Lo palpó, encontrando la pistola al instante. El chamo, porque no tenía más de veinte, estaba nervioso y no quería responder a las preguntas de de dónde había sacado un arma sin permiso, así que lo tuvieron que arrestar, llevándolo Manuel a la estación, devolviéndose tres horas más tarde, cuando había comenzado a llover duro y los dos se habían tenido que refugiar bajo la carpa.

- Bueno. ¿Por qué te tardaste tanto si eso era ahí al lado?
- Bueno, huevón. Agarré cola. Subiendo las escaleras, y tal, marico.

Se montaron en la patrulla y regresaron a Caracas, sin esperar que fuese la hora en que la gente subía de la playa. La idea tampoco era pillar borrachitos que disfrutaron su fin de semana.

Más adelante, cerca del cruce a la universidad, se encontraron con una fuerte cola que los hizo sumergirse dentro de sus celulares, escuchando la música. Christian sacó un porro de su bolso, diciendo:

- Vamos a fumarnos esto.

Lo prendieron encabinados. Siempre daba risa imaginarse desde afuera, tres policías fumando marihuana dentro de una patrulla.

Sonó su celular. Era la MILF llamándolo. Dejó que sonara y lo volvió a llamar, entonces atendió, fingiendo más bien una tos de enfermo que de ahogado por el humo y la risa.

- Dime.
- Nada. Era para ver si ibas a hacer algo más tarde. Tengo una reunión con mis amigas y necesito que alguien me lleve.
- Bueno, yo te puedo llevar. ¿A qué hora es?
- A las ocho.
- Ok, yo te puedo llevar. Te busco a las siete y media. ¿Te parece?
- Si, gracias.
- Dale, nos vemos más tarde entonces.

- No te creo, men, se escuchó todo - le dice Christian, y Manuel se pone celoso, pero le desea suerte y le dice: por favor, cogétela por mí.
- ¿Qué es, vale? Yo tengo novia.
- Ay, si, que si la tipa se te lanza le vas a decir que no.
- Claro.
- No seas marico. Eso no te lo crees ni tú.

Llegó a la casa. Su novia no estaba, ni llegó cuando pusieron el agua más tarde, lo cual era raro. La llamó una vez más, pero seguía con el celular apagado. Bueno, pronto aparecería. Vio televisión hasta que fue hora de salir a buscar a la MILF.

Le escribió:

- Voy saliendo a buscarte.
- Ok

Llegó. Le gustaba ir a esa casa. Había revisado todas las partes de ella. Le gustaba el estilo que obviamente le había añadido ella y la arquitectura en sí. Soñaba tener una casa como esa, con piscina y una cocina grande como esa donde la esperaba. Lo había dejado entrar por el intercomunicador y después la puerta de la casa estaba abierta.

Bajó con un vestido azul oscuro y una chaqueta de blue jean. Darío le abrió la puerta de la casa y la del carro.

- Ok, ¿a dónde vamos?
- Valle Arriba.

Sacó su celular para revisar Whatsapp y después Instagram. Iba deslizando, viendo hacia el frente a veces.

Ella acomodó el cinturón y metió el celular en la cartera, diciéndole:

- ¿Cómo has estado?

Avanzó cuando el semáforo estuvo en verde, doblando a la izquierda. Pasaron el centro comercial todavía sin hablar. Ella volvió a sacar su celular para avisar que iba llegando. Darío manejó más lento, pensando que quería pasar un rato más con ella. Pasaron una alcabala que nunca ponían ahí, justo antes de la redoma. Conocía al que lo iba a parar, era Rodríguez, un bicho que era un mamahuevo.

- ¿Qué pasó, Rodríguez? ¿Todo bien?
- Todo bien.

- Si va.
- Si va, cuídense por ahí.
Ella le preguntó:
- ¿Conoces a muchos policías?
- No muchos.
Otra vez hubo silencio hasta que le dijo que ahí era, en ese edificio nuevo.
- Bueno - dice.
- Bueno. Pásala bien.
- Gracias. ¿Tú qué vas a hacer?
- No sé. A la casa.
- Está bien. Bueno, chao.
Se despidió. Darío manejó de vuelta a la casa sin querer ir.
Al día siguiente, Claudia le escribió a Carlota:

- Vamos a hacer algo hoy.

No se conectó.
Escribió en uno de los grupos de sus amigas.
Solo Ana Sofía le respondió que ya salía a buscarla, pero era solo un chiste porque se había devuelto a Madrid.
Que aburrido.
Igual en poco se iban de viaje si se acababa la pandemia, pero no era probable, y para su cumpleaños ¿qué iba a hacer?
Y por supuesto, siempre las conversaciones eran sobre Daniela. En todos lados que iban les hacían preguntas sobre eso, estaba harta. Deseaba no ser parte de esa historia, pero qué podía hacer sino dejar que las personas siguieran preguntando, siguieran fastidiando
¿Pero cómo iba a ser ella la que había secuestrado a Daniela? No podía ser. Por eso no podía pensar en nada, con más de un mes sin aparecer, y sin nada afirmando nada. Tenía que estar muerta junto a Daniela Barranco, mínimo, o sea, ¿qué más se podía imaginar?
Hizo Toddy, hablando con su hermana de equis. Después entró al cuarto de sus papás y les dijo un chiste, ellos se rieron y se dijeron buenas noches, antes de volver a su cuarto, metiéndose en el celular otra vez, a seguir revisando las redes,

estoquiando a los jevitos que le gustaban, a las celebridades de las que era fan y a hablar con sus amigas. Vio videos y fotos y después se aburrió.
No tenía sueño, no era de noche, y no quería ver más televisión ni redes. Igual siguió usando TikTok.
Escuchó como un avión estaba por pasar muy cerca de esa zona y le sorprendió. Nunca pasaban aviones por ahí y menos a esa hora y menos en pandemia.
Le llegó un mensaje de un 0424:

- ¿Qué haces?

Agregó el número y no tenía foto en Whatsapp. Volvió a dejar el celular porque prefirió dormir, ya que últimamente, los días siempre eran así.
Al día siguiente, después de comer no supo qué hacer. Sus amigas en el grupo había escrito demasiado tarde y hasta ahora, no habían escrito más nada.
Les puso:

- ¿Almorzamos más tarde?

Revisó las redes. No había nada interesante y había lo mismo de siempre. Más gente poniendo fotos y videos, selfies en Instagram, las mismas personas diciendo lo mismo en Twitter. Hizo ejercicio, comió y trabajó cumpliendo rutinas.
Se bañó y unas horas después habló con dos amigas para después pasar tiempo en TikTok.
Su papá había ido a la cocina a preparar un almuerzo.
Maria Laura le puso, en una conversación aparte, que estaba pasando por su casa y que bajara.
Se vistió rápido, se arregló y les dijo: vamos a almorzar, vengo más tarde.
Estaban en su carro, con su amigo cantante de copiloto. Le dijo que iban a dejarlo en el centro comercial y después iban a ir a Fresh Fish, pero cuando llegaron había demasiadas personas pidiendo la misma hamburguesa del fin de semana, así que tardaron en que les dieran el pedido.
Después pasearon por el centro comercial, viendo las tiendas.
Le escribieron a Carlota que si quería que la buscaran.

- Ok, saliendo.

Pagaron el ticket. 400.000. Nunca los estacionamientos habían sido tan caros.

Unos 10 minutos manejando y escuchando música y ya Carlota estaba atrás, agarrando el auxiliar para poner música.
- En verdad sigo demasiado preocupada por Daniela. Todos los días pienso en eso. - dijo.
- Yo ya no sé qué pensar, en serio.
- Ni yo.
- ¿En verdad quieren hacer algo? Yo no.
- Ni yo.
- Ni yo.
- ¿Qué hacemos? - preguntó Carlota.
- No sé.
- No sé.
¿Entonces qué hacían?
- Mrk - dijo Claudia - ¿por qué no hacemos algo?
- No. No quiero estar al lado de esa jeva.
- Ya va un mes y ni siquiera la policía de allá ha podido hacer nada. ¿Qué vamos a hacer nosotras?
- No sé.
¿Qué podían hacer?
Terminaron de ver el atardecer para ir a sus casas. Total, era domingo y ni modo, Carlota tenía que trabajar al día siguiente y las otras también.

El fin de semana iban a una fiesta. Era una rave open bar.
La casa tenía dos pisos y las personas estaban en todos lados. Estaba en construcción, pero tenía lo necesario. Afuera había stands de cerveza, ron y de sangría gratis. Había stands de comidas variadas, además de que habían contratado a una agencia para la comida y pasapalos.
Todo era gratis, invitadxs a través de unos flyers impresos que habían lanzado en los colegios, por lo que, en la fiesta, había full carajitxs, pero qué les importaba, todo era gratis.

Comieron y bebieron full, menos Claudia que nunca tomaba. Bailaron. Más tarde llegó el novio de Daniela con un amigo y otro de sus amigos. Habló de Daniela y dijo sus teorías conspirativas que todo el mundo creía, pero contra lo que nadie podía hacer nada, de modo que en nada cancelaron el tema. ¿Qué podían hacer?
Su novio bebió más. Chiquimarian también y estaban hablando ellos dos, mientras Carlota escuchaba como detrás de ella, unas carajitas hablaban de Daniela.
- Más de un mes, etc.
Estaba harta de ese tema. Que se terminara de resolver para que la gente dejara de hablar de eso. ¿Dónde estaba Daniela?
Maria Laura estaba escuchando lo mismo. También estaba harta de ese tema.
- Si, son ellas, son ellas.
- Júralo.
- Te lo juro. Vamos a preguntarles - dijeron.
Que fastidio. Ahí iban otra vez. Una gente que no las conocían e iban a preguntarle sobre Daniela. Demasiado fastidiosas, que le estaban tocando el hombro a Carlota, diciéndole:
- Hola, una pregunta ¿Ustedes son las amigas de Daniela Belloso?
- No.
Las chamas se fueron, diciendo: ah, ok, gracias. Diciendo después:
- Estoy segura que si son, te lo juro. Estaban con su novio.
Disfrutaron más, riéndose, hablando, bailando, olvidándose por ratos de Daniela. Maria Laura estuvo hablando con un chamito por un tiempo. Carlota estaba hablando con un amigo de su hermano que se había encontrado. Estaba sonando reguetón.
Afuera, el ruido de un carro acelerando se escuchó por encima de la música. Algunas personas, como ellas, voltearon hacia donde quedaba el estacionamiento. Las personas que estaban cerca de la puerta salieron. Otras personas las siguieron. A ellas les dio igual. Un chamito idiota con un carro cool, seguro era un hijo de enchufados, pensaban. A Diego, su amigo, le dio intriga, hasta le podía servir para escribir algo.
Le dijo a su novia:
- Vamos a ver.

Su novia dijo:
- Ya venimos.
Cuando llegaron al estacionamiento, se asombraron. Lo que le dijo el de al lado, era que era un Porsche brutal. Nunca había visto nadie un carro así en Venezuela. Nadie sabía quién era el dueño. El carro lo habían estacionado con los vidrios abajo, y el dueño podía ser cualquiera de los que estaba parado admirándolo. ¿Entonces por qué mostrarlo así para no reconocer que era suyo después? - pensó Diego, justo en el momento en que me vio detrás de unas personas, y estaba hablando con un chamo, también admirando el carro.
No, no podía ser de ella, pensó. Vio como sacaba un porro y les preguntaba a las chamas que tenía al lado que, si querían fumar, pero le dijeron que no. Entonces se guardó el j, pasándole por al lado al carro, viéndolo, pasándole por al lado a ellos, saludándolos con la mirada, entrando en la fiesta.
¿Había sabido que iban a estar en esa fiesta o había sido coincidencia? Imposible saberlo. El hecho es que en nada iba a estar adentro y se iban a querer ir seguro.
Víctor les dijo que me iba a hablar, ellos dijeron que no y él les dijo que ok.
Pasaron un tiempo hablando, tratando de evitar estar pendientes de mí, tratando de terminar de pasarla bien.
Maria Laura pensaba: que raro que de pana la jeva no nos fastidió en toda la noche, cuando en eso escucharon el motor del carro.
Diego corrió y cuando llegó, ya el carro no estaba y yo tampoco.
Bajó y se los contó.
- Imposible. - dijo Carlota.
- Hay que averiguar bien. Tiene que haber sido ella. - dijo Chiqui.
- Tuvo que haber sido.
Pusieron una canción de Daniela Barranco y las personas se emocionaron.
- No. Esto tiene que ser un chiste. - dijo Claudia.
- Vámonos, vámonos - dijo Maria Laura.

¿De quién había sido esa fiesta? - pensaba Claudia - Que increíble todo el dinero que había gastado y nadie en la fiesta sabía quién había sido el anfitrión.

Su amigo Bryan estaba pensando lo mismo, llegando a su casa, encontrándose con una alcabala que los detuvo, pero los dejaron ir pronto.
Cuando llegaron, Bryan esperó a que entrara.
Se montó en el ascensor y marcó el piso. Se cerró, comenzó a subir y en eso, se fue la luz.
¿Cómo le iba a pasar eso?
Se preocupó mucho, pidiendo ayuda, pero rápidamente la luz llegó.
Entró a su casa y después se acostó a dormir.

La noche siguiente, Ana Sofía iba con su novio a rumbear en una fiesta.
Se vio en el espejo. Le gustaba lo que tenía puesto. Lo había comprado nuevo, aunque inmediatamente se arrepintió cuando salieron porque hacía demasiado frío. Cuando llegaron, había mucha cola, como siempre había en esas fiestas. Esperaron mucho, hablando y encontrándose a varias personas con las que hablaba y que la hacían extrañar a sus amigas. Bueno, en nada iba a llegar Claudia. Entraron y se unieron al grupo de amigos de su amiga Andrea. Bailaron, tomaron, cantaron, usaron sus celulares, etc. Pusieron todas las canciones de reguetón. Cuando estaba por amanecer, pasaron hamburguesas de McDonald's que le hicieron darse cuenta a Ana Sofía que ya era demasiado tarde. La noche había pasado rápido.
Rumbeó un rato más, pero se aburrió al rato y se despidió.
Al siguiente día su novio fue a trabajar y lo extrañó, pero se durmió en poco tiempo porque al día siguiente era martes y tenía que hacer un turno de diez a seis, para después llegar a la casa a estudiar para el examen que tenía, que fue muy difícil y la hizo salir agotada. Compró sushi para llevar. Salió y caminó al metro. Su parada estaba a ocho paradas. Por lo menos había encontrado puesto, cuando a esa hora era imposible. Pero con puesto o sin puesto, igual olía mal. A sudor y a húmedo por la ropa del señor que tenía sentado al lado, que parecía ser indigente, pero como que no era. Estaba con los ojos cerrados, aunque no parecía dormido.

Una chama no pudo entrar en la siguiente parada porque estaba demasiado lleno. Entraron otra vez al túnel y después de haber avanzado unos segundos, el metro desaceleró y de repente se paró. Por los altoparlantes anunciaron:

Estimados usuarios. Nos detendremos por un plazo de cinco minutos ya que hemos presentado fallas eléctricas. Disculpen la molestia. Estimados usuarios...

Repitieron el anunció tres veces. Ana Sofía estaba que lloraba del cansancio y del miedo. Abrió WhatsApp para contárselo a sus amigas, pero no había señal, obvio. ¿Ahora qué hacía?

Observó a las personas.

El speaker interrumpió sus pensamientos.

Estimados usuarios, retomaremos el trayecto en tres minutos.

Las personas se alegraron.

Ella cambió de posición, esperando que el sushi no se dañara rápido.

Habían pasado dos minutos cuando el hombre de al lado roncó. Algunas personas se rieron, incluyéndola.

Estimados usuarios...

Los speaker se apagaron, seguidos de la luz. Unas personas gritaron. Unas personas se molestaron, amenazando con que reclamarían al salir.

En eso, sintió que el hombre de al lado se paró. Las personas se quejaron de que las hubiese tropezado.

Sintió como el hombre se volvió a sentar. Ana Sofía percibió un nuevo olor que venía de él, un olor raro y ácido.

No había terminado de pensar eso cuando un pañuelo mojado la dejó inconsciente.

Horas más tarde, en el grupo, Chiqui puso:

- Saben algo de Ana Sofía?

Se reunieron en menos de una hora, en casa de Claudia, junto a sus papás.

- Fue la acosadora. ¡No entiendo por qué la policía no ha hecho nada todavía! - dijo la mamá de Maria Laura.

- No pueden, no tienen pruebas. - dijo la mamá de Claudia.

- Nosotros tenemos que hacer algo. No puede ser que esto esté pasando y nadie haya podido hacer nada. Si tenemos que pagar, pagamos, pero tenemos que encontrarlas.

- ¿Pagarle a quién? ¿Hacer qué? se está saliendo con la suya y ya, y nadie puede hacer nada.
Estuvieron en la sala discutiendo lo mismo para llegar a nada, esperando que llegaran los del CICPC.
Cuando llegaron, sacaron lo que tenían sobre el caso para hacer todas las preguntas que ya no sabían ni que contestar.
Apenas los policías se fueron, sus papás se quedaron un rato más hablando con ellas.
- Carlota, pon música. - le dijo Coco, después de haberse ido al cuarto.
Isabella las llamó por FaceTime. Estaba con su novio de viaje. Estaban almorzando en un restaurant y les enseñaron lo que habían pedido, antes de mostrarse serios y preocupados por la situación.
- ¿Quién va a ser la próxima?
- Ay, ojalá que yo.
- ¡O todas! Ojalá seamos todas.
- No digan eso, fomo.
Se rieron.
Siguieron revisando sus celulares, escuchando la música.
- Se los juro que todo esto me da full miedo.
- Y a mí. Seguro me secuestra a mí después.
- Si, seguro. Esa jeva se obsesionó contigo heavy después de Daniela. Es obvio que es ella por su libro.
- Yo sé. ¿Qué hago? - dijo Coco, casi llorando.
- Nada, seguir tu vida normal y estar pendiente.
- Que fastidio, que incruste todo esto.
- Si, obvio. Tenemos que hacer algo ya.
- ¿Qué hacemos?
- Nada. ¿Qué vamos a hacer?
- No sé, pero tenemos que hacer algo. Ya va, se nos olvidó contar lo del carro de la fiesta.
- Es verdad. Obviamente esa es una pista.
- Vamos a decirle a tus papás.

- Vamos.

Mientras tanto, Daniela, todo ese tiempo en la isla, no había hecho mucho sino ver televisión. Daniela se había vuelto adicta. Veía todo lo que podía, todo el día, esperando noticias sobre ella, sin salir sino para que le dejaran comida. Porque era así. Solo si salía a la playa le dejaban comida.
Ni siquiera hacía ejercicio, después del secuestrador haberle concedido acceso al gimnasio, que estaba en una de las otras cabañas, por ver televisión.
Los días pasaban lentos y aburridos. Veía más noticias. Había más videos nuevos de reguetón. Uno del novio de Daniela Barranco que era una canción, literal, sobre la desaparición de Daniela.
Apagó la televisión y se acostó. Suficiente de ese día rutinario igual que todos hasta quién sabía cuándo. Le dio sueño y apenas estuvo a punto de dormirse una canción empezó a sonar altísimo proveniente de la casa de la montaña. Al fin una señal. Algo sucedía.
Corrió a la playa.
Detrás de la casa, salían luces hacia el cielo de diferentes colores.
Caminó hasta la mesa. El dispositivo se puso rojo. Unos pasos más.
No pasó lo esperado, sino que al atravesar la mesa el dispositivo se abrió y cayó en la arena. Mientras más se acercaba, más parecía un castillo. Llegó a una escalera, que subió para llegar a una puerta, abierta, en la piedra. Caminó por un pasillo de acero, dejando atrás el mar y la luz de la luna, hasta que llegó a un estacionamiento, donde había dos carritos de los que usaban en los campos de golf, una moto y una camioneta. Después fue hacia la subida del estacionamiento, que encontró cerrada, dirigiéndose entonces al ascensor, que, al abrirse, mostró ser uno de vidrio, sobresaliente de la montaña, que le ofrecía una vista del otro lado de la isla, totalmente oscura.
Marcó 1. El único otro piso aparte de ESTACIONAMIENTO.
El ascensor subió, encontrándose con la casa a la derecha y el resto: un espacio de jardín y cemento con una redoma, la salida del estacionamiento, cercada la casa por una reja y afuera, un bosque. Se acercó a la casa, abrió la puerta y cuando entró, enseguida puso pausa en el iPod de la sala. Después recorrió la casa buscando a

alguien, pero nada. Tenía dos pisos. Estaba decorada de azul mayormente y tenía una piscina con luces y un pool house.
Entró. En la nevera había de lo mismo que había comido, más muchas botellas de champaña distintas, helándose. Dijo:
- ¿Hay alguien aquí? - sin obtener respuesta.
Revisó el resto de la casa que descubrió sin sorpresas: tres cuartos, uno más grande que los otros dos. Un pequeño gimnasio en otro cuarto, con vista a la playa y con sauna. En los clósets había ropa de mujer y de hombre. En los baños: cosas de hombre y de mujer. Eso era todo. Fue a la sala, prendió la televisión, poniendo HTV, poniendo también música en el iPod, observando la vista que tenía la casa de la playa. Podía ver su cabaña desde ahí. Agarró comida y se sentó.
Siguió pensando: ¿qué hago ahora? ¿esto era todo?
Dijo:
- ¿Hola?

Al día siguiente, Isabella Giorgetti, la amiga de Cocoaguirre, se despertó y no supo cómo salir de un hueco dentro de la nieve. Trató de pensar qué había pasado de cómo había llegado ahí, pero no se acordaba de nada. Tenía demasiado frío, solo tenía ropa interior y un abrigo y no había nada para salir de ahí. Estaba llorando, cuando un helicóptero pasó, pero no se detuvo, entonces lloró más, viendo como oscureció rápido e hizo más frío.
Quiso dormir, pero hacía mucho frío.
En una cabaña cerca, Federica y Carlota, las otras amigas de Cocoaguirre se despertaron y salieron a caminar a averiguar dónde estaban que ahora ellas eran las secuestradas.
Estaban recorriendo las calles de un pueblo sin personas, cuando en eso se encontraron con Isabella usando un abrigo sucio y mojado, pidiendo ayuda desesperada.
Jaja, en verdad no fue muy cómico porque si pasó frío, pero no le pasó nada porque cavó en la cueva y encontró la escalera en el compartimiento.

Ya tenía secuestradas a casi todas, solo me faltaba Cocoaguirre finalmente y las demás, pero como era de esperar, ahora habían aparecido los del CICPC.
Me hicieron preguntas, pero yo solo les dije que no sabía nada de esas jevas a las que no había secuestrado, pero si acosado, y me tuvieron que dejar ir porque no tuvieron pruebas, porque solo era un libro.
Mientras tanto, Daniela Barranco sentía que se estaba volviendo loca durmiendo, comiendo, viendo televisión, haciendo solamente esas cosas, hasta que un día se abrió la puerta al final del pasillo de la sala.
Ni se preocupó en hablarle a los altavoces de adentro del techo. Salió. En el ascensor marcó el LOBBY. Estaba decorado como un lobby común de hotel, pero que estuviese solo y que las ventanas estuviesen tapadas con cartones, daba miedo. Daniela se acercó a la puerta, pero no abrió, como esperaba. Le dio golpes, y a las ventanas, pero nada pasó. Nadie la escuchó.
Aparte de la puerta, había un termo de agua y una sala con televisión con los mismos canales. En el counter no había sino un teléfono que descolgó descubriéndolo sin tono. Volvió al ascensor, marcando GIMNASIO. Cuando se abrieron las puertas vio que era un gimnasio con piscina, con sauna. Se alegró, pero igual estaba secuestrada. La habían tenido semanas encerrada en un cuarto, con este lugar abajo. Daniela estaba desesperada por salir a la calle. Agarró el ascensor hasta S1. Era un estacionamiento y había dos motos y tres carros. Fue directo a una de las camionetas. Abrió la puerta. Las llaves estaban en el asiento. Lo prendió, pero en el radio solo hubo interferencia. Después fue al ascensor y marcó S2. Era el otro estacionamiento, sin nada. Subió por la rampa hasta S1.
Marcó el último piso. Hacía mucho frío y el cielo estaba gris. Se sorprendió cuando vio que la azotea estaba llena de plantas, amurallada por un grueso vidrio alto. Al final de las plantas había un espacio con un jacuzzi, una ducha exterior y una mesa con cuatro sillas.
Era una ciudad grande. Tenía una vista 360 de edificios modernos, aunque muy alto y separado el suyo de los demás como para que alguien la viese. Pero capaz y un helicóptero la veía. Capaz y si hacía un mensaje, ponía HELP, un helicóptero la encontraba. Y si hacía eso, la iban a descubrir y le iban a hacer algo, entonces

decidió que no podía hacer nada, solo esperar y hasta agradecer de estar viviendo así un secuestro, pero se hartó y subió y dijo:
- No me importa tener gimnasio y lo que sea, quiero que me dejes salir ya.
Luego prendió la televisión y dijo:
- Quiero comida.
Del techo no bajó nada sino hasta como diez minutos después solo poco sushi. Comió, viendo como en la televisión ya no hablaban de ella. Comió torta con helado que había aparecido el otro día. Todavía le quedaba la mitad. Se puso ropa y zapatos nuevos de ejercicio. Hizo gimnasio. Luego entró al sauna y luego nadó un rato hasta que se aburrió. Subió al cuarto. En la cama, había unas rosas y una tarjeta que decía: TE AMO DANIBARRANCO.
Daniela empezó a llorar, sin entender nada.
Luego se bañó, sintiéndose observada como siempre. Comió más torta, viendo televisión. Se sirvió un vodka y salió del cuarto, ahora siempre abierto, algo que le aterraba. Después de pasear por los otros pisos, marcó el último piso, donde estuvo por horas, escuchando la ciudad y viendo las estrellas. Y más tarde estuvo en el lobby pidiendo ayuda, pero no pasaba nada.
Cuando estuvo a punto de dormirse, escuchó algo. Pronto se iba a encontrar con Ana Sofía gritando encerrada en un cuarto.

Cocoaguirre se despertó y no se acordaba de nada. Estaba dentro de una carpa verde, dentro de una cueva localizada a muchos metros del nivel del mar de una isla.
Solo encontró dos cajas de FruityLoops y un cartón de leche.
¿Ahora qué iba a hacer?
Al asomarse, vio que al final, en otra montaña había una casa.
Y en eso, una avioneta puso en el cielo: SALTA, COCOAGUIRRE
Cocoaguirre saltó.
No le pasó nada. Nadó rápido a la orilla y fue a la casa.
Pronto se iba a encontrar con Daniela en la casa, pero ¿qué había pasado con Ana Sofía? Además, faltaban Chiqui y Maria Laura por ser secuestradas, además de Mariana y las otras.

Entonces Maria Laura se despertó y vio que no estaba en su cuarto en Miami sino en una choza. Había sido obvio que pronto la secuestrarían, después de sus amigas, así que no estuvo sorprendida. Salió y vio que estaba frente a una playa y que no había más nada. Era como un cayo. Pensó en lo que iba a hacer para salirse de esa situación, pero pensó en que, si Daniela llevaba ya semanas secuestrada que cuánto iba a estar ella ahí, y se preocupó más sin poder hacer nada sino entrar y revisar lo que había: unos libros, poca ropa y poca comida en la nevera.

En otra parte, Chiqui se despertó y vio que no estaba en su cuarto en Madrid. Pensó en su novio. Pensó que ahora era ella la secuestrada. Salió del cuarto y se encontró con unas escaleras que bajaban como a un apartamento estilo loft y afuera, en la ventana de enfrente, se veían personas caminando abajo en la calle que parecía europea. Chiqui, después de asegurarse que estaba secuestrada sin que la puerta del loft se pudiese abrir, comenzó a darle golpes al vidrio gritando ayuda, pero afuera nadie la escuchaba. Empezó a revisar el loft, encontrando cosas como una linterna, la comida de la nevera, o la ropa que le había dejado.

En otra parte, Anny De Trindade se despertó dentro de un baño que estaba full de cosas de maquillaje de todas las marcas. Cuando salió vio que estaba en un cuarto rosado y todo era rosado, hasta las almohadas.

Cuando salió, vio que estaba en una isla. Vio que había un jardín en la casa y todo estaba lleno de flores rosadas. Todo se veía demasiado lindo.

Antes de ir a explorar fuera de la casa, empezó a explorar las partes de la casa, encontrándose con regalos dentro de bolsas y cosas así. En la cocina encontró full comida, pero sin ningún celular o cámara.

Por supuesto, las familias de todas ya estaban demasiado preocupadas, pero no podían inculparme por nada. Era imposible que yo las hubiese desaparecido a todas así.

Inmediatamente, secuestré a Mariana.

Apenas se despertó, estaba dentro de una casa en una isla desierta, en la que nadie la iba a escuchar pedir ayuda. En los cuartos, había ropa de mujer y de hombre, y en la cocina comida como para dos semanas. En la biblioteca había full libros. No había televisión, y había una máquina de trotar y una piscina.

Era cool secuestrarlas ya a todas por fin, así que dejé que pasara una semana y las regresé. Una por una, fueron apareciendo en sus casas y pronto se hicieron full famosas. Eran las chamas que habían secuestrado en lugares insólitos y no había pruebas de nada.
Pasó el tiempo y secuestré otra vez a Cocoaguirre entonce cuando se despertó, en un cuarto irreconocible, se dio cuenta que en ninguna parte había espejos, tampoco tenía su celular.
Iba a ser desesperante estar secuestrada otra vez después de por fin haber regresado y haberse hecho famosa por eso. No pensó que pasaría otra vez.
Cuando revisó los canales, todos eran pornográficos. Salió. La piscina estaba rodeada por la selva y pensó que no iba a ir a ningún lugar por lo menos por ahora.
Pero en eso pensó no, si, y arregló un bulto, un kit y eso, y salió.
Iba por un camino que había tomado a través de las palmeras.
Oía el mar.
Oía el movimiento del agua contra la orilla.
Cuando llegó, fue perfecta la temperatura del mar.
Después de pasar el día sin encontrar nada, se devolvió.
Oscureció. La noche estaba en silencio. Cocoaguirre se durmió. Cuando se despertó estaba en un cuarto distinto. Cuando vio por la ventana, solo se veía negro. Salió y mientras caminaba iba aceptando cada vez más que quizás estaba secuestrada en un submarino.
Lo recorrió todo, nunca encontrando una puerta que llevara a una sala de máquinas, nunca encontrando a nadie que lo manejara tampoco, pero encontrando cosas de todo tipo por ahí.
Cuando se devolvió a su cuarto, estuvo pensando en todo, hasta que se durmió, despertándose más tarde y viendo por la ventana un azul oscuro, pero más nada.
Comió en la cocina. Vio televisión hasta que se durmió y cuando se despertó se desilusionó de seguir ahí.
Pasó el día escuchando los ruidos del submarino, en el cuarto, sin televisión, ni libros, ni nada hasta que se durmió y cuando se despertó estaba de vuelta en el apartamento de Daniela, en Madrid, en el viaje en el que estaba.

Les contó lo que pasó y ellas dijeron más de lo mismo, que solo había sido otro secuestro para reportar, pero ahora en un submarino. Cocoaguirre estuvo de acuerdo. Igual denunció, pero no pasó nada, solo se hizo más famosa.
Al día siguiente salieron a almorzar porque se despertaron tarde. Se encontraron con las demás en el restaurant y después de ahí pasearon por tiendas, comprándose cosas.
Ahora que eran full famosas, les tomaban fotos por la calle y les pedían autógrafos. Eran las chamas que yo había secuestrado a través de un libro que me había concedido Dios que se hiciera realidad. Eran demasiado famosas y yo también. Todo el mundo me conocía y me pedía que le pidiera a Dios cosas, entonces yo le decía una camioneta para tal hombre que me la pidió, pero no se la daba, y la gente me seguía pidiendo cosas.

Otro día, fueron a otro evento. En las revistas y redes sociales mostraron que fueron a un evento de música.
La luna esa noche estuvo casi completa.
Otro día, Cocoaguirre vio una película con su familia en el cine.
Al día siguiente tuvo que trabajar.
Pasó que una noche, semanas después, estaban en una fiesta en Madrid. Era el apartamento de alguien. La música, una canción de reggaetón, sonaba alto. Los bajos retumbaban. Daniela cantaba la letra de la canción mientras caminaba a buscar otro trago. Se lo sirvió y después se devolvió dónde estaban Federica, Ana Sofía y Maria Laura. Estaban hablando, tomando, usando sus celulares.
Había full personas y no tenían mucho espacio para bailar, pero igual lo hacían.
Se había puesto otra canción de reggaetón que también le gustaba mucho a Daniela.
Se tomaron un video.
Siguieron bailando.
Las luces se movían por todas partes. Eran azules y rojas.
Las personas bailaban y usaban sus celulares, hablando y tomando.

No era tan tarde y la fiesta se estaba poniendo buena ahora. Las paredes comenzaron a agarrar fuego y las personas comenzaron a gritar y a salir del apartamento. Todo el mundo salió y no hubo heridos. El apartamento se estaba quemando, pero el fuego no se esparcía fuera de él. Hasta que se quemó parcialmente gracias a los bomberos que llegaron. Bueno, la fiesta se había acabado e iban a volver a sus casas. Las llevó a sus casas un amigo. Al siguiente día lo del incendio salió en las noticias de Madrid porque ellas habían estado en la fiesta.

Otro día, Maria Laura estaba saliendo a hacer algo de su trabajo cuando se olvidó las llaves. Se devolvió y vio que alguien estaba entrando por la ventana. Era un hombre robusto que rápido corrió a agarrarla. Le dijo que hiciera silencio y le inyectó algo que hizo que Maria Laura quedara inconsciente.

Cuando se despertó, estaba en un cuarto distinto, pero sin estar amarrada.

Salió del cuarto y caminó el pasillo hasta la puerta de la entrada y no pudo abrirla.

Gritó ayuda, pero no pasó nada.

Era un apartamento de dos cuartos con un un baño, con ropa de hombre y mujer y algo de comida en la nevera.

En la sala, en la televisión, los canales eran españoles. Pensó que seguramente seguía en Madrid.

Mientras más horas pasaban menos entendía qué hacía ahí si no pasaba nada.

Estaba aburrida de ver su celular.

Comió y esperó más, pero no pasó nada. Como no tenía ventanas no podía ver si era de noche, pero en el reloj decía que eran las nueve y catorce. Fue a dormir.

Cuando se despertó, después de comer, esperó, pero no pasó nada. Siguió viendo televisión.

- Devuélvela.

Esperó que Maria Laura se durmiera y la devolvió a su apartamento.

Maria Laura se despertó y no había entendido nada.

Pero bueno, denunció y su día continuó contándole a las personas sobre el secuestro y trabajando.

Trabajó todos los días después de eso, tomando decisiones, yendo a lugares.

Federica también trabajaba y Ana Sofía también.

En Caracas, Cocoaguirre trabajaba en su trabajo.

Esa mañana del jueves se estacionó. Subió a su oficina. Se sentó, prendió la computadora y puso música en su celular. Mandó emails, e hizo más cosas referentes a su trabajo. Fue la hora de salir y Cocoaguirre bajó a su carro.
Cuando estuvo por montarse alguien la dejó inconsciente con una inyección.
Cocoaguirre se despertó sobresaltada pidiendo ayuda inmediatamente, pero se dio cuenta que estaba en uno de los picos de una montaña. En una casa pequeña, con un cuarto nada más. Solo había yogurt griego y cambures en la nevera, además de una jarra de agua.
En la televisión había DirecTV. Puso las noticias para ver si salía algo de su secuestro, pero nada. Seguro pronto lo pondrían, pensó.
No hizo más nada sino comer yogurt griego con cambur y tomar agua.
Solo tenía esa ropa y se durmió así.
Cuando se despertó no hizo nada otra vez sino comer más y tomar más agua. Ya quedaba poca agua.
Cuando se acabó, y cuando tuvo sed tomó agua de chorro y esperó que no pasara nada. Llenó la jarra, volvió a ver televisión y por fin pusieron algo de su desaparición.
Ok, Dios ya que no dices nada y no lo has hecho realidad, voy a escribir otra cosa a ver, en otro portal, que pasen otras cosas interesantes para ver qué pasa.

Alice de repente se despertó con su esposo en una casa que no era de ella.
Ese cuarto era como goth. La casa también. Cuando salió vio que estaba en un vecindario y al tocar la puerta de los vecinos, buscando ayuda, nadie atendía. Era una urbanización fantasma al parecer y no había carros, además. En eso, tres zombis aparecieron detrás, entre dos casas, corriendo. Alice y su esposo empezaron a correr. Los zombis corrían. Alice y su esposo decidieron seguir corriendo. Los zombis corrían. Ninguno de los cinco se cansaba.
¿Dónde habría armas o algo? - pensaban y gritaban, corriendo.
Llegaron a la entrada de la urbanización y los zombis seguían detrás de ellos.
Salieron y empezaron a correr por la autopista en la que no había carros, pensando si adentrarse en el bosque de enfrente o seguir la autopista.

En eso un terremoto abrió una grieta, los zombis se cayeron y Alice y su esposo casi se cayeron, pero sobrevivieron.
Siguieron caminando y se encontraron con un carro al fin. Tenía puestas las llaves. Avanzaron, no sabiendo a dónde ir, pero viendo que en los letreros decía que estaban en una ciudad de Estados Unidos, porque eran en inglés.

Al día siguiente, Valeria Bechara se despertó en un cuarto que no era el de ella. Cuando salió vio que estaba en una casa en una playa con nada más sino algunas palmeras con cocos. En la nevera solo había agua de coco junto a una nota que decía: ADELGAZA O TE MATO. Valeria cerró la nevera. Botó la nota y tomó agua de coco, preocupándose de cuántos días iba a estar allá.
Pasaron dos días solo tomando agua de coco.
Al día siguiente hubo otra comida en la nevera. Era saludable.
Valeria comía, hacía ejercicio, veía televisión, escuchaba música y extrañaba a su mamá, a su abuelo y a sus amigas.
Una noche un sonido de helicóptero la despertó.
Unos soldados se bajaron y dijeron: te encontramos.
En Caracas denunció, pero no pasó nada.
Al día siguiente, Mariana se despertó y vio que estaba en una carpa en la playa.
Era un cayo y no había más nada en el horizonte.
Solo tenía una botella de agua y dos manzanas.
Comió, tomó agua y pensó cuándo la iban a rescatar.
Estuvo esa noche preocupada hasta que se durmió. Cuando se despertó, se comió la otra manzana y tomó más agua, confiando que le dejarían comida y más agua después.
Estuvo en la carpa, hasta que se durmió y cuando se despertó había más frutas y más aguas dentro de la carpa.
Estuvo más tiempo así, comiendo o saliendo y entrando a la carpa hasta que una avioneta llegó con unos del SEBIN bajándose diciendo: te encontramos.
En Caracas denunció, pero no pasó nada.
Nada pasaba. No había fotos ni videos sobre mí de nada.

- ¿Fin del libro? - comentó alguien en mi libro.

No, fin de esa historia.
Otra historia fue que un día Cocoaguirre, habiendo pasado días desde su último secuestro, se despertó y estaba sonando full alto una canción de reguetón.
Vio que estaba en una casa en una playa solo con palmeras.
Pasó una semana y la encontraron.
Denunció y no pasó nada. Solo era un libro.

Una noche fueron a una fiesta.
Se bajaron de los carros.
Cruzaron la calle y llegaron al local.
Cuando entraron, estaba sonando reguetón. Agarraron una mesa. Pidieron de tomar y comer.
Bailaron, usaron sus celulares y hablaron.
Cocoaguirre dijo algo y Ana Sofía le contestó algo.
Seguían hablando, y estaba sonando reguetón cuando el dj dijo: esta canción va dedicada a Claudia Aguirrezabal.
Le preguntaron al dj quién había mandado a poner la canción y no les dijo.
Pasó la noche y fueron a sus casas.
Cocoaguirre se durmió y se despertó en un cuarto que no era el de ella. Afuera, estaba lloviendo. Afuera, estaba rodeada de bosque.
Vio televisión, viendo la noticia de su nueva desaparición y esperó a que la encontraran.
Pero al día siguiente se despertó en su cuarto en Caracas. Denunció y no pasó nada.

Una noche, Cocoaguirre estaba sola en su casa. Fue a la cocina y en ese momento escuchó que alguien corría hacia ella. Cuando se volteó alguien la dejó inconsciente con un pañuelo.
Cuando se despertó, se despertó asustada pero no pudo hacer nada porque estaba secuestrada.
Estaba en una casa que tenía tres pisos, muchos cuartos, gimnasio, baños y piscina. Alrededor había una cerca y afuera bosque.

Estuvo varios días haciendo ejercicio, escuchando música, viendo televisión, extrañando a sus amigas hasta que una noche se despertó con reguetón a full volumen y sus amigas saliendo de sus cuartos.
La noche siguiente, sus amigxs y personas conocidas también estaban en la casa, despertándose en diferentes cuartos.
Así que más de cien personas secuestradas alarmó demasiado a los detectives, pero no pudieron hacer nada.
Entonces esas personas estaban de fiesta en la casa, hablando, tomando, bailando, cantando y comiendo cuando escucharon un sonido full alto que vino de una explosión en el cielo. De repente una voz desde el cielo dijo: y ahora todo el mundo está muerto menos ustedes.
Desde Caracas estaba viendo eso, aburriéndome de lo mismo, escribiéndolo, escuchando música.
Hice que un gas se esparciera por la fiesta. Todo el mundo cayó inconsciente y cuando se despertaron en sus casas, todo estaba bien. Denunciaron y no pasó nada.
¿Cómo podía ser que no pasaba nada nunca si ahora eran más de cien incluso? No sabía. Pero bueno, solo eran historias.
• Lleva a Cocoaguirre al nuevo secuestro.
Apareció en una casa en un bosque nuevo y cuando se despertó vio que estaba secuestrada.
Pasaron algunos días y nada pasaba y no la rescataban. Entonces Cocoaguirre decidió salvarse e ir a buscar ayuda.
Salió de la cabaña y empezó a caminar por el bosque.
Los pinos eran altos y el cielo se veía de un azul grisáceo entre las hojas y ramas.
Siguió caminando, pero no conseguía sino más bosque.
Siguió caminando y de repente vio que algo desde el cielo venía volando a estrellarse. Era como un platillo OVNI, pero cuadrado.
Vio que se estrelló más o menos cerca y se dirigió hacia allá. Cuando llegó empezó a detallarlo y tenía una puerta de entrada nada más.
Puso su huella y sorprendentemente la puerta se abrió.
Cuando entró vio que tenía que caminar un pasillo hasta una puerta. Al llegar a la puerta volvió a poner su huella y la puerta se abrió. Había entrado en un espacio

cuadrado con tres puertas. Abrió las puertas y por cada una se llegaba a otros espacios cuadrados con más puertas. Escogió una de las puertas y llego al espacio cuadrado y abrió las puertas. Pasó lo mismo. Había más puertas dentro de esos espacios. Entró en una de las puertas y llego a un espacio más extenso, pero con cuatro puertas. Las abrió y habían detrás de ellas más espacios con más puertas. ¿Pero cómo todo ese espacio cabía en una nave? No sabía, pero el hecho es que ahora estaba perdida en una red de puertas y no iba a saber cómo volver.

Siguió abriendo puertas y llegando a más puertas hasta que llegó a una puerta que la llevo a unas escaleras.

Subió las escaleras y llegó a una puerta. Cuando la abrió, vio que había más puertas.

Las abrió y todas llevaban a más puertas. Entró en una. Entró en otra de las puertas y llegó a otro espacio con más puertas. Las abrió y entró en una de ellas para encontrarse con más puertas. Abrió las puertas, entró en una para encontrarse con más puertas. Abrió las puertas y entró en una y se encontró en un espacio con más puertas.

En eso comenzó a escuchar una música.

Empezó a seguir la música a través de las puertas, a veces equivocándose al alejarse y teniendo que devolverse, hasta que llegó a un espacio que tenía en la pared escrito: SOLO QUIERO ESTAR CONTIGO COCOAGUIRRE y en el techo unas cornetas de donde salía la música que era una salsa.

Cocoaguirre abrió las puertas y se encontró con más cuartos donde en las paredes decía: ERES PERFECTA, TE AMO, TE QUIERO TOCAR, QUIERO QUE SEAS MI NOVIA.

Cocoaguirre fue por el cuarto en el que decía ERES PERFECTA y abrió las puertas para encontrarse con escaleras dentro de esos cuartos. Subió una de las escaleras, abrió la puerta de ese piso y se encontró con otro espacio con otra música, esta vez de reguetón, y más puertas.

Así seguía yendo por ahí Cocoaguirre, encontrándose con más puertas y más mensajes y música y ya no sabía cómo regresarse.

Siguió entrando en más lugares con puertas, hasta unos que tenían baños, cosa que Cocoaguirre agradeció y muebles, incluso hasta otros tenían más escaleras que subía o bajaba, pero no llegaba a ningún lugar.
Definitivamente era infinito y Cocoaguirre no se cansaba de entrar en los lugares para llegar a más lugares iguales.
Algunas paredes tenían más mensajes, incluso violentos como unos que decían MALDITA PUTA, TE ODIO, TE VAS A MORIR.
Cocoaguirre seguía entrando en los lugares hasta que en un momento llegó a uno que era una terraza cerrada, afuera de la nave.
Vio que ya no estaba en la Tierra sino volando encima de ella.
Cocoaguirre siguió abriendo puertas y llegando a más lugares.
Pasaba el tiempo y pasaba lo mismo.
Pronto le dio hambre y sed.
Siguió entrando en más puertas, a más lugares.
En eso un mensaje decía: MALDITA
En eso, otro mensaje: COCOAGUIRRE, ERES PERFECTA
Cocoaguirre estaba fastidiada de entrar a más lugares a través de las puertas y no llegar a nada ni que nada pasara, pero siguió haciéndolo.
Hasta que escuchó otra vez una música y cuando llegó al cuarto desde donde salía, también había unos altoparlantes y más nada. Era música house.
Más tarde por fin encontró un cuarto que tenía un botellón de agua.
Tomó full agua y se quedó ahí un tiempo, pensando en el baño que pronto tendría que usar.
Más tarde si encontró un baño y siguió encontrando más lugares con muebles, o mensajes en las paredes o más baños.
Pero ningún mensaje le daba la respuesta a la salida de ahí.
En un momento se quedó durmiendo en uno de los lugares con un sofá y cuando se despertó siguió entrando a más lugares, encontrando más puertas.
Así estuvo lo que pareció ser un día más y en eso encontró un lugar que era como una cocina de oficina y tenía comida.
Comió y agarró para después y siguió entrando a más lugares. Dos veces más se encontró con la terraza cerrada y vio el espacio.

Nunca encontraba la salida.
Pasaba el tiempo durmiendo, entrando en más puertas para buscar el baño, comida o agua.
Pensaba en sus amigxs y en su familia y en lo que estuviese pasando con ellxs y si pronto la rescatarían o qué pasaría.
Entró en un cuarto con un CÁSATE CONMIGO YA COCOAGUIRRE y abrió las puertas de ese cuarto y llegó a otro.
Encontró otro con un mueble y durmió. Cuando se despertó siguió buscando hasta que por fin encontró la salida. Pero estaba en el espacio o eso creía, la última vez que vio por la terraza. Igual se arriesgó y le dio al botón de abrir y cuando se abrió se encontró con que estaba en el bosque donde la habían dejado.
Caminó hasta encontrarse con la calle. Caminaba la autopista esperando que alguien pasara hasta que un carro pasó. Era una familia y estaban supuestamente en un pueblo en Italia. Después de ser rescatada así, cuando llegó a Caracas, denunció, pero no pasó nada.

Anny un día se despertó en su casa en Portugal y salió a pasear. Comió en un restaurant, con su primo, hablaron y se tomaron fotos y videos.
Cuando llegó a su casa, habló con su papá y con su mamá un tiempo y después estuvo en su cuarto, usando su celular, hasta que de repente una potente luz amarilla apareció por todas partes y cuando salió a buscar a sus papás, no estaban. Nadie estaba en ningún apartamento, ni afuera. Ni por ahí, cuando iba en el carro buscando personas. Seguía teniendo señal, pero no había ni un tweet nuevo ni nada nuevo en las redes sociales desde hace rato. Nadie aparecía y Anny seguía manejando cuando de repente una máquina gigante con patas de acero movibles apareció desde el horizonte y Anny trató de dar la vuelta en el carro y evadirlos, pero la agarraron, la levantaron en el carro y unas máquinas en las puntas de las patas la sacaron del carro por la ventana y la subieron dentro de la máquina.
Cuando estuvo adentro, vio que eran unos zombis. No hablaban bien al exigirle que se sentara, pero los entendió y se sentó.
Ellxs trataron de hablarle, pero Anny no entendía mucho sobre lo que ahora le preguntaban que era sobre por qué había sobrevivido ella solamente.

Ella les dijo que no sabía y ellxs no le creían. Eran siete. Tres manejaban la nave y cuatro le hacían las preguntas.
Uno era el que hacía más las preguntas. Tenía ropa azul toda destrozada de zombie, igual que los zapatos y la piel también estaba llena de heridas de zombie.
A Anny le daba full grima verlxs, pero bueno. Solo quería bajarse de esa nave.
Les dijo que por favor la dejaran libre y le dijeron que no.
- ¿Entonces qué vamos a hacer? - preguntó Anny.
- Nada, tienes razón, te puedes ir. - dijo uno de los zombis. Otrx de ellxs.
La bajaron y se fueron. Pero el hecho es que no la convirtieron en zombie.
¿Ahora qué hacía Anny?
Esperar, y dejar que el tiempo pasara, haciendo que pronto no tuviese frutas y vegetales comestibles, pero bueno igual haría dieta con lo que podía y haría ejercicio.
Si este secuestro ahora era así, ¿qué podía hacer?
Usó su celular, pero en las redes sociales no había nada. En eso se acordó que ella había leído este libro y que nada pasaba y esperó, todos los días haciendo ejercicio, comiendo, usando su celular, revisando por ahí, esperando que cambiara la realidad, pero no pasaba y los zombis más nunca habían vuelto.
Una tarde, unas personas aparecieron por la vuelta de la calle de abajo de su casa corriendo y llegaron hasta la calle de su casa. Al estar haciendo ruido, Anny los escuchó y salió. Eran tres, dos hombres y una niña y le dijeron que eran familia, que no sabían lo que había pasado con las personas. Se lo dijeron en portugués y Anny estuvo de acuerdo, que ella tampoco sabía. También le contó de los zombis.
Ellxs también habían sido secuestrados por ellxs, dijeron. Y le dijeron que llevaban días viajando desde España, y por fin ella era la primera persona que encontraban.
Anny los invitó a su casa. Les dio comida. Y dijeron bueno nos vamos. Anny se despidió, no sin antes compartir sus números.
Ahora si tenía gente para revisar en sus redes sociales y veía lo que ponían en sus viajes: que nunca había nadie dónde estuviesen.
Anny quería viajar, pero le daba miedo viajar así, así que no fue.
Pasaban los días y más nada pasaba.

Entonces Anny se despertó de lo que había parecido un sueño muy real y se lo contó a su familia y a sus amigxs, pero también pensaron que había sido un sueño.

Bueno, si Dios todavía no me dice nada, entonces escribo que soy presidente y que me quieren. Están conmigo y me aman de verdad. Jugamos, hacemos cosas.
Entro a la casa y veo que Cocoaguirre está pidiendo cosas por internet. Le digo:
- Cocoaguirre.
Ahora estoy en el cuarto del cine de la mansión, quemando js con Chiqui, diciéndole que también me gusta ella.
Daniela entró, escuchó y dice: ¡te voy a acusar!
- ¡No, por favor! - digo.
antes de cerrar con el control la puerta,
jaja.
Dicen y que: Ayudaa Cocooo, Cocoo Ayudaa
Pero las paredes son a prueba de sonido, las de toda la casa, obvio.
Tenemos:
Js, reguetón a todo volumen, agua, baño, comida, el nuevo colchón que llegó hoy en el medio del cine.
Isabella dice desde afuera y que:
- Abre, abre ya.
- No voy a abrir la puerta para dejar salir ni a Daniela ni a Chiqui hasta que yo quiera.
Y como no obtengo respuesta, pongo música y veo qué hacen: hablar y eso. Hacen lo que sea, tomando y tal y riéndose, casi sin prestarme atención.
Las escucho hasta que Claudia dice:
- Déjenme entrar.
- No te voy a dejar entrar, Cocoaguirre.
No dice nada.
En la casa los días a veces son así con cero hombres, jugando. A veces pasa que las encierro y las persigo y las acoso tomándoles fotos, etc. Ven Netflix, a veces escuchamos música clásica. Eso es lo que pasa casi todos los días.
Y un día me fui sin decirles bye ni nada.

Cuando regresé, se habían ido. Vendí la casa y compré una nueva en otra isla que convertí en un hotel de cinco habitaciones VIP. Cuando terminé el proyecto, habían pasado tres semanas sin saber de ellas.
Quería que fuesen las primeras en tocar las cosas del nuevo hotel rosado.
Las llamé para que vinieran, pero todas me habían bloqueado y le pregunté al soldado que dónde estaban y me dijo que con un grupo de turistas, conociendo la ciudad.
Bueno, x, a mí me interesaban poco las otras ciudades, lo que si me interesaba era las fiestas.
Cuatro días de fiesta con un grupo de chamitas fueron suficientes para volver a llamar al soldado y que me dijera que seguían allá.
Boté a las chamitas.
Dos días más con otras chamitas fueron suficientes para que con la ayuda de las fotos que me pasé publicando en las redes sociales, volvieran diciendo: váyanse ya.
Así les dijeron.
Después pidieron sushi y vimos Netflix.
Después invitaron a los hombres y fui al final de la finca de la isla a leer dos días, acampando.
Cuando regresé, ya no estaban los hombres, sino ellas pidiendo perdón por haber invitado a los hombres a la casa.
Les dije: ya la casa está vendida, ya la arruinaron. Nos vamos a mudar a The OC.
- ¡A The OC en serio!
- Si, a The OC en serio. Empaquen.
Cuando llegamos a Caracas y pisaron tierra, dijeron:
- Estamos en Caracas.
Les expliqué:
- Yo sé, porque se acabó el dinero y tengo que escribir otro libro, perdón, sean libres, quiéranme o no, agarren un duffel bag y váyanse si quieren. Solo soy presidente.
Pero se quedaron. Yo escribiendo el nuevo libro, ellas haciendo lo que sea.
...

Estamos fumando weed, escuchando reguetón a todo volumen.
ML está haciendo negocios con nuevos músicos en la sala. Cocoaguirre está viendo programas, comiendo cosas. Isabella está quemando más js, haciendo nada con Federica. Carlota está en su celular.
A Daniela la veo saliendo de la bóveda con unos diamantes.
Me pasa por al lado sonriéndome.
Fuimos a la playa.
Más tarde dijo: quiero esquiar.
Compró trajes de esquiar.
Más tarde dijo: quiero ir a África, ayudando a las personas.
Bueno... - le dije.
Regalamos, ayudamos a hacer cosas y eso. Les regaló ropa y comida y nos fuimos porque mandé a implantar una nueva pandemia para que dejara los gastos ya.
Todavía, a estas alturas, seguía sin pensar que era yo la de las pandemias, y era cómico cuando se ponía brava con la gestión de los gobiernos, viendo las noticias.
Le dije:
- Claudia, ya vengo.
- No. No vayas ahora a escribir.
Cerré el sótano y le dije: tengo que escribir y leer, porque no tenemos dinero. Solo soy presidente. Ve tus series y tus películas, Cocoaguirre.
Dice: nos vemos después.
Después preguntan:
- ¿Podemos invitar a tal chamitos?
- No.
Obviamente cuando intentan llamar ya no tienen señal y dicen: que fastidio, y se van a la playa.
En la noche se están probando lo que van a usar para la cena especial.
Quemamos del weed. Me piden pastillas de chicas superpoderosas. Les doy dos. En dos horas les tengo que dar un RESET.
Al día siguiente es un día de playa que empieza con ellas arreglando las cosas, llenando las cavas, eligiendo la música y los carros con los que vamos a ir. Mariana dice: también sube estos dos kites.

- Ok.
Le agarro la mano y me la llevo por ahí detrás de las camionetas a decirle te amo solo a ti o no me crees, te lo juro, eres la más bella y especial, y no sé si me cree.
Después le digo a ML: rota el weed.
Empieza a llover y Daniela dice: vamos a salir a la lluvia. Federica regresa de la playa, diciendo: que idiotas que no salieron a la lluvia. Chiqui pregunta: ¿quién busca McDonald's abajo por favor? Claudia dice: yo.
Carlota se acerca y me dice: dame una pastilla de las chicas superpoderosas, ya sé que tienes.
- ¿Quién te dijo eso?
Daniela se acerca y dice:
- Dame una pastilla de las chicas superpoderosas, ya sé que tienes.
- ¿Quién te dijo eso?
Claudia vuelve con McDonald's y helados, y dice: no te voy a dar a ti, porque no estás haciendo ejercicio y no a los gordos, fuera de aquí.
Hice ejercicio todos los días, sin ni hablarles ni nada, solo encontrándomelas a veces por ahí por la isla, cuando ellas se acercaban a mi mansión.
Todos los días pensaba en lo que hice, como ya nunca las iba a poder devolver a la realidad.
Vendía más marihuana, compraba más negocios, hacía más negocios como presidente, ganaba más dinero por cosas del país y el dinero solo se acababa. Tenía que escribir más.
hasta que me dejó por un bicho ahí.
Ah, bien, obviamente iba a pasar eso.
pasó mucho tiempo antes de volver a verla.
Se veía más bella que nunca y se veía que él la quería. Me daba demasiada envidia.
¡Tengo que recuperar a Claudia! - pensé - Tengo que idear algo que la impresione y la haga venir a mí de nuevo, que deje a ese perdedor, que obviamente no la merece.
Un futbolista no puede contra un deportista/escritor/narco/presidente/etc y punto - pensaba, pero al parecer sí, porque el bicho era perfecto y las fotos que ponía hacían sentirme nada.

Lo bueno es que todavía los grupos de niñitas que se reían de mis chistes no se aburrían de mí con facilidad y estaban rodeándome en la playa, pero pensé en que si todo lo hubiese escrito perfecto quizás Cocoaguirre no estuviese tan lejos de mí, ahora en la playa. No quería escribir que no estaba conmigo, pero a veces era divertido escribir cosas, así como perderla, y recuperarla.
Me acerqué y enfrente de todxs sus amiguitxs y su nuevo novio, le dije:
- Leave me alone, Claudia.
Y me fui.
Supongo que les explicó que yo estaba loca y el mismo cuento.
En la madrugada le mandé estos mensajes:

- Cocoaguirre qué haces
- Claudia, te amo, qué haces, ¿por qué me terminaste? dime
- Claudia, te regalo 50 millones de dólares si dices que eres mi novia otra vez.

Pero nada.
Me devolví a Caracas a trabajar en el país otra vez y distraerme. Me metía a las reuniones a escuchar cosas que no entendía nada.
Un día me dijeron: sh.
Y yo y que: ok, pero yo digo que aquí hagan otro parque.
Dijeron: no más parques, di otra idea.
Dije: Más gyms.
- Otra idea.
- Más tiendas.
- Otra idea.
- Que en los gyms te paguen por hacer ejercicio.
- ¡Excelente idea!

En la mañana, en el desayuno comí huevos, tostadas, naranjas y cerezas con yogurt y fui a trotar y me encontré a Claudia. O sea que no le bastaba con salir con otro chamito, sino que se tuvo que mudar también con él a una casa cerca.
Si no fuese porque llevaba los audífonos y la música de reguetón, la onda de furia que creó eso iba a ser tan intensa que ese maldito lo iba a tener que matar definitivo por estar agarrándole la mano así y tocándola.

Ni el ejercicio, ni la playa, ni los viajes a lujosas habitaciones alrededor del mundo me quitaron el malestar de saber que estaba con otro. Se veía feliz y divirtiéndose. Y yo: escribiendo el nuevo libro para todavía pagar unos carros.
Revisé un periódico y vi que habían escrito:
RGA es la persona más ilusa e ingenua de Caracas, Venezuela pensando que coco aguirrezabal la quiere y se preocupa por ella. Lo que no sabe es que en este justo momento claudia aguirrezabal se encuentra viajando a...

¿Se escucha? ¿Se escucha? ¿Alguien lee mi libro?

- Si, te escuchamos. - comentó alguien.

¿Dónde se encontraba Cocoaguirre y sus amigas?
Le mandé un mensaje:

- ¿Hola? ¿Cocoaguirre, estás?

No contestó.

- Claudia, dónde estás, ¿y estás con tus amigas? Dime a dónde estás viajando.

Pero en eso se regresaron de repente.
Cocoaguirre entró al cuarto y dijo que, si la quería ver en 4 con ese outfit ya, que escribiera 125 millones de palabras que necesitaba para ir de compras.
¿Cómo pude decirle no a la princesa del mundo y por ese regalo?
Escribí mucho y se lo regalé para que lo vendiera. Para que estuviese conmigo otra vez y no me dejara más nunca.
Claudia dijo: sigue escribiendo, me voy. Pero de repente escuchamos el sonido de alguien pidiendo un emergenciólogo urgentemente porque los químicos del nuevo experimento transformaron a uno de los científicos en un monstruo incontrolable.
- Que desastre está siendo todo últimamente - dijo Cocoaguirre.
Jajaja, le dije cuando bajamos a ver al monstruo que ya habían matado con los láseres contra peligros incontrolables
Cuando subimos, le dije que quería que probara de la crema chantilly del nuevo aparato que era como un dick lleno de semen de chantilly, ¡y dijo que si! Pero que no filmara ni nada.

- Ay, Cocoaguirre, ¿cómo crees que te voy a filmar? - le dije, filmándola con una cámara máxima high quality.

Al día siguiente, en otra reunión del país dije cosas. Salí de la reunión.
11:14 vi en el reloj.
Después eran las 11:44 y Cocoaguirre estaba viajando a la playa.
Al día siguiente, fui a resolver algo de la contaminación en el aire de algunos lugares del mundo y me llevé una sorpresa cuando vi que la quema y tala estaba en aumento. Eliminé y prohibí demasiado en demasiados lugares.
- Además se prohíbe de nuevo la caza de tantos animales. Racionamiento, por favor del agua potable especialmente.
Otra vez me fui.
En el jardín, estaba en su computadora, en la piscina.
Había daiquirís en el puesto de bebidas alcohólicas y no alcohólicas, había weed y resets y ya.
Sus amigas estaban de viaje o por ahí. No estaban sus amigxs. Su familia y Mariana no estaban.
Fui bajando los censores de: las escaleras.
Bajé las escaleras, quité los censores de las tres salas espaciales.
Caminé a las cocinas y a los lugares de parrilla y bajé los censores.
Apagué los de la parte de afuera y solo dejé los de emergencias exteriores.
Bajé y le dije: Cocoaguirre eres la niñita más especial, bonita e inteligente que existe y estoy feliz de haber conseguido todo para ti y tus amigas.
Estuvimos un rato en la piscina, yo quemando js y ella haciendo lo que quería.
Se despertó y fue a la playa. Luego fue de compras.
Después, en el local, estaba bailando con sus amigas, y usando su celular, cuando alguien le dijo no en serio yo creo que eres la más bonita de todos los lugares.
- ¿Has ido a todos los lugares? - preguntó.
El chamo dijo que no.
Ella si había ido a todos los lugares y visto todo, era presidente conmigo.
¿Qué podría decirle de interesante, que ahora estaba pidiendo algo de tomar en el bar? Rechazado de una.

Siguió en el bar con sus amigas, hablando y haciendo chistes.
Una noche, la alejé de mi porque yo le dije que no la iba a matar que en serio viniera que le quería decir algo.
Jugamos a eso unas horas y ahora ve una serie y usa su celular porque estoy escribiendo.
En eso entra y me dice que vuelve en una semana.
Le digo que ok, que chao y que sea feliz, que no entiendo por qué no podíamos seguir con el juego del encierro.
La alcanzo antes de montarse y le digo que si me entero que está con alguien o hace algo que se olvide de mí. Y dice que ok, que no me quiere, que quién me creo yo para decirle eso y todo lo demás, que no somos nada, entonces le digo que ok, que chao y que ella y yo ni siquiera nos conocemos y que no estamos en una relación y que me deje en paz, porque nada de esto existe, porque solo es un libro es decir, se aburre de mi fantasía y se monta en el avión, sin despedirse.
¿Ahora?
Ahora nada, a ver si sus amigas cuando vengan me tratan bien, mientras ella viaja por ahí a ver si se enamora de algún chamito. Efectivamente cuando vienen Daniela se burla de mí y Carlota también. Me tratan malísimo, pero en broma obviamente. Ni siquiera pasan mucho tiempo conmigo sino para pedirme algo. Todo lo hacen para llamar mi atención. Escribo y ¿qué obtengo en retorno? Que me sigan tratando mal, solo por llamar más mi atención. Son idiotas, porque yo las quiero tocar.
Isabella se ve demasiado bella caminando para acá. Ni quiero describir cómo se ven Ana Sofía, Daniela y Carlota hablando al otro lado de la piscina. Y Maria Andrea Corona, la amiga de Mariana Aguirrezábal, wow.
Maria Laura está en la playa, arreglando las nuevas cosas de playa que saqué de una foto que le gustó a Claudia. Federica está en uno de los inflables en el mar. Y Chiqui no pudo venir, porque tiene un novio nuevo.
De repente Cocoaguirre las llama por video. Yo me pierdo para que ni se entere de nada de mi a ver si me extraña, pero lo que hacen, según lo que escucho a lo lejos, es hablar de su viaje.
Entonces si Claudia no me quiere, hago más ejercicio.

Hago más ejercicio, huelo a sudor, estoy high y abro la nevera para encontrarme con que falta lo que quería agarrar.
Leyendo un libro, no me concentro porque la música está muy alta. Cuando voy a decirles algo, me hablan un rato, pero después me dicen que me vaya porque las estoy viendo por mucho tiempo, muchas veces, entonces ok.
Después que se van en las dos nuevas camionetas que les regalo, estoy sin nada que hacer.
Nada que hacer de nuevo, en la nueva casa que diseñé en Sims, quemando js y tomando, pensando en el bullying de estas semanas.
Escuchando la misma canción, para poner otra, sin nada que hacer, sin terminar el libro, el tiempo pasa.
pero tenía que seguir escribiendo a ver si las impresionaba con este libro, pero no sabía sobre qué podía escribir que no tratara sobre lo mismo.
Entonces no estoy escribiendo ahora. Claudia entra y dice:
- Quiero más dinero.
- Llévate lo que hay en la caja fuerte, la clave es el cumpleaños de Daniela.
Se va.
Cuando vuelve, estoy con una chamita que me quiere por mi dinero.
Cuando se acaba la fiesta que hago la noche siguiente, entro a la cocina y le digo:
- No te quiero más, Cocoaguirre, aquí tienes dinero, no quiero saber de ti porque no me quieres de verdad.
Me dice que si me quiere, pero no le creo.
Cuando se va, solo espero a que pronto vuelva porque ese dinero que le di no es tanto, y obviamente no va a ahorrarlo porque es adicta a comprar.
Cuando vuelve, no estoy, y dejé las luces prendidas que la hacen pensar que sí.
Cuando sube, no estoy, ni afuera, ni atiendo el celular, pero en el counter de la entrada, donde están las máquinas de casino, hay una nota guindando en una de las sillas que descubre porque fue a buscar agua.
Cuando la abre, lee:
Perdón, Cocoaguirre, fui una idiota, perdón, te regalo todo y me voy. El dinero lo puedes encontrar siguiendo las pistas.

Primera pista, lee. Tiene que llegar a la cabaña en el bosque y ahí va a encontrar la primera pista.
Cuando llegó, buscó entre las cosas, hasta que encontró una carta que decía que la clave para la cuenta del banco era tal, y que ahí estaba el dinero.
Se decepcionó porque pensó que el juego iba a continuar, cuando entrara a la cuenta y no viera dinero, pero ahí estaba todo depositado en esa nueva cuenta a su nombre.
Regresó a la casa, pensando que ya no me iba a ver más por fin, cuando salí del cuarto de billar para decirle:
- Jaja. Te lo creíste. ¿Pensabas que iba a ser así de fácil? Ya te quité el dinero, ni siquiera te preocupes en revisar.
Salió y no la vi en semanas, cuando regresó pidiendo que le transfiriera, le dije:
- Claudia, te lo juro que no me lo vas a creer, pero ya no tenemos más dinero. Lo aposté todo, pensando que si lo perdía me suicidaba, y lo perdí y no me he suicidado, yo sé. No me odies, por favor, yo sé que fui una imbécil.
No supo qué más preguntar así que le dije que también tuve que vender la casa y que nos teníamos que mudar a Caracas otra vez. Lo aceptó, aclarando que apenas llegáramos a Caracas, ya no quería estar conmigo, que si no había dinero, no iba a estar conmigo. Que si solo era presidente, no iba a estar conmigo. Que tenía que hacer muchísimo más por ella. Le dije que aceptaba su decisión porque qué más iba a hacer e igual se quedó conmigo en el apartamento nuevo, que estaba bien, pero obviamente quería más y eso era lo más divertido que estaba pasando, que de verdad se había creído la mentira y ahora si iba a ser como antes, agradeciendo y apreciando los pequeños detalles y el día a día, sin excesos.
Daba demasiada risa depositarle lo que podía depositarle y quejarse.
Sus amigas le decían que me dejara, que estuviese con los otros que le caían, y ella se iba, pero regresaba reclamándome que porqué encima había quemado la novela en la que estaba trabajando, que eso nos hubiese sacado de este problema.
Yo le dije:
- ¿Ahora si te gustan mis novelas porque es una oportunidad de dinero?
No dice nada.
Al día siguiente pasa lo mismo.

Un día la pongo brava lanzando cosas como niche por encima de las rejas del edificio, como antes, para que pase pena, pidiéndole perdón frente a los vecinos, jaja. Y pasa pena, me lanza algunas de mis cosas, y cierra las ventanas.
Cuando llego a la nueva casa en la nueva isla, empiezo a ordenar e idear la trama que le voy a crear aquí.
Dentro del cuarto de cosas como para salón de preescolar, hago esquemas, conecto lugares donde irán las pistas.

- ¡Cocoaguirre! No puedo creer que me estés llamando.
- Tú me estás llamando a mi ¿Qué quieres?
- Te quería decir que ya está lista mi nueva novela y me van a dar un préstamo y puedes venir si quieres.
- ¿Cuánto dinero es el préstamo?
Antes de bajarse del avión le exijo que nunca más puede estar con otra persona si es que va en serio, lo de que quiere vivir en este libro y no en la realidad, y si quiere quedarse en la isla unos años retenida en serio para estar solo conmigo. Y no envejecer conmigo, como se lo pedí a Dios.
Esperando a que decida, me mira, pensando no sé, porque no sabía lo que pensaba Claudia Aguirrezabal, porque yo no la conocía y no teníamos una relación.

Ahora estamos viajando, siendo presidentes.
Dice:
- También pongan esto aquí.
digo: apruebo.
Firmo.
Otro día:
Cocoaguirre. Mira, ¡te traje postres y helados para desayunar!
Más tarde:
¡Cocoaguirre, mira! ¡Es el centro comercial que quería conocer!
Más tarde:
Veinte minutos pasan y un señor se acerca para decirnos que hace expediciones a una playa que queda cerca como a dos horas caminando.

- ¡Cocoaguirre, mira estas hojas de esta planta, son demasiado cool!
Ya en Caracas:
- Cocoaguirre, si llamas a pedir sushi, yo lo pago.
En Margarita:
- Claudia, solo estoy haciendo silencio.
En Miami:
- Vamos a llegar tarde.
Las personas envidian mi carro y a Claudia, y yo y que jaja. Eso hace que el ego lo tenga tan en las nubes, que en el restaurant cuando un imbécil viene a decirme que mi libro es estúpido, le diga: eso debe ser porque eres gordo. Todo el restaurant escucha y me odian a mí y no a él. Le digo que mejor vamos a otro lugar. En el otro lugar, pedimos el menú completo. Después, rumbeando, llegan sus amigas y yo me voy porque se hartaron de mi porque fui imprudente.
En el hotel estoy sin nada que hacer sino leer un libro más.
Al día siguiente, están entrando a su cuarto a la hora que bajo a desayunar, y ni les quiero preguntar nada. Pero si les digo que estoy harta del mal trato como si yo fuese un objeto con el que pueden jugar cuando quieran, que, si no sabían que yo también tengo sentimientos, pero se burlan y dicen que eso no existe, que lo que existe es el dinero.
Viajamos.
Caminamos y entramos a las tiendas, comprando todo, en esa ciudad en la que nadie se acerca para pedirme fotos o videitos. Mandamos las cosas que compramos al hotel para llegar a ver cómo las usan y morirme porque cada cosa es mejor que lo anterior.
Más tarde, Cocoaguirre está abajo, en la piscina. No voy a decirle que voy a la ciudad a explorar para ver si me extraña y me llama, pero transcurre el día sin una sola llamada y cuando vuelvo, se está arreglando diciéndome que van a salir sin mí, que yo haga otra cosa, que, de hecho, mejor regrese a Caracas porque ellas quieren ir a viajar a otro lugar. Me defiendo diciéndole que ok, que cuando llegue a Miami voy a llamar a tal chamita.
Dicen: haz lo que quieras.
- Lo que quiero hacer es estar siempre contigo.

Igual no me deja.
En el aeropuerto, llegan corriendo diciendo:
- ¿A dónde vas a ir?
Llegamos, paseamos, compramos, nos divertimos y vamos de vuelta a Margarita, Cocoaguirre está en su apartamento con sus amigas y yo en el mío, arreglando las cosas para ir a la playa. Como ahora juegan el juego de que no quieren saber de mí, no me saludan cuando llegan a los toldos de al lado, a estar con su grupo.
- ¡Mi pana!
El señor de las ostras se acerca y pido, dejando que me cuente cosas.
- ¡Chamito!
El chamito de las empandas las trae.
- Mi bro. Por favor otras cervezas.
Pienso, tomando sol, no viéndolas nunca y haciendo caso omiso de los chistes y burlas que hacen para llamar mi atención, que el mar está más azul que los otros días y que ese culito que va allá está muy chévere, que debería ir a pedirle el número, o decirle un chiste que se me ocurra, uno que me haga quedar mal para hacerla reír.
Cocoaguirre no viene a preguntar qué hago hablando con la chamita.
Por lo menos que Isabella haga un mínimo intento de hacerme sentir importante, creo que me lo merezco después de los millones que le regalé ayer.
La chamita no sabe quién soy menos mal. La llevo al apartamento a fumar weed y meternos otras drogas, solo poquito para que las pruebe, porque tiene quince y no sabe sobre drogas, porque sus padres son muy estrictos, comenta, agarrando el vaso de ron que le paso. Estamos en el sofá, viendo una serie, discutiendo si deberíamos pedir en el restaurant de aquí o si deberíamos encargar unas pizzas y comida china, que es lo que más le provoca en verdad. Le digo: las dos cosas. Dice: ¿de verdad? En serio, le digo, echándole más ron.

- Violadora, pedófila. - escribió alguien.

¡Yo no le hice nada a esa niña!

- Entonces por qué si pasó, dinos. - exigieron los comentaristas del libro.

Solo es un libro. No pasó.

Llega de sus vacaciones.
Le digo:
- Cocoaguirre, si me regalas así sea un abrazo, te lo prometo que va a hacer que se te ocurra la mejor idea.
Pero no me cree. Sale del estacionamiento en su carro nuevo, sin haberme dicho a dónde va. Quizás a las tiendas y será tener que ponerme a hacer ejercicio, ver televisión y escribir de nuevo porque cuánto dinero cree ella que hizo ese libro. No le he querido decir que están por acabarse los excesos. E igual ella tiene su dinero, aunque no sé si lo ha ahorrado, o lo ha invertido o qué ha hecho.
Pasan unas semanas, y estando ellas en mi casa les digo:
- Voy a ver una película. Váyanse.
- Vinimos a acompañarte.
- No quiero.
Dos meses después, las remodelaciones continúan junto a las inauguraciones del país y sigo aquí pensando que esa niñita dark quiere lo mejor ya.
Está en la biblioteca y no es broma que literal me acerco a decirle: toma Cocoaguirre, métete esto de esta droga. Se niega obviamente.
Dejo que pase un rato, está en el jardín, en el parque y digo:
- Cocoaguirre, ¿alguna vez has probado alguna de estas drogas?
Se burla y responde que no y le digo que entonces vamos, que yo le quito la ropa y que le va a gustar full lo que vamos a hacer.
Dice que ok y estando en eso de yo no quitarme la ropa, de decirle que no quiero que esté probando drogas en verdad, me regala un abrazo y le digo que Cocoaguirre, que en serio te quiero, y por favor nunca te vayas con otrxs, y disfruta, sé feliz, porque eres la más bella e inteligente, no quiero que te toque nadie, Claudia. Eres mía y eres libre y yo no me voy a estar con nadie más más nunca.
Otra noche, ve series. Otra noche, hace casas y cosas en Sims para el país. Otro día hace más cosas como tener días de gimnasio y de sus trabajos y proyectos y sus amigas.
Otros, desaparece con sus amigxs y ya qué más hablar. Quería hacer silencio, y me había hartado de hablar de Claudia.

- ¿Eso es todo lo que vas a hablar de Claudia? – escribió alguien.

No.

En un nuevo día preguntaron:

- ¿Claudia no te quiere en serio?

Yo creo que no.

- ¿Y piensa que quiere que dejes de escribir porque no es interesante?

Si, seguramente. Así que pongan la música, saquen las pastillas, inviten los js.

No pusieron la música, no sacaron las pastillas, no invitaron ningún j nada.

Ok, perfecto. Igual llegué y escribí.

- No te creemos que solo fue este libro que escribiste. Pasó de verdad.

Estoy diciendo la verdad, solo es un libro, esto no está pasando en verdad.

Llego a la casa. La llamo y tiene el celular apagado.

- Cocoaguirre, ¿dónde estás?

Después de cerrar ese portal, escribí una historia en la que no me conocía, era hombre y estaba comprando unas cosas en la joyería de al lado de su casa en Weston, cuando me acerqué y le dije unas líneas del perdedor más imbécil para que se casara conmigo, es decir, hasta sacando mi celular y enseñándole fotos de todo lo que tenía. Dijo que si sorpresivamente.

Cocoaguirre me quitó la computadora y dijo: ya deja las estupideces y sal a la fiesta.

Apagué la transmisión, pero afuera, en la ciudad, hicieron cacerolazo para que continuara, pero apagué la transmisión, dejé de escribir.

Como ves, diario, Dios, personas que leen, solo estoy aquí, viendo el Twitter de Cocoaguirre, imaginando cosas al escribirlas, habiendo trabajado y hecho mucho ejercicio. Espero poder tener dinero cuando Cocoaguirre salga conmigo. Igual no creo que pase, me he avergonzado demasiado frente a ella ya.

Y quién sabe de Cori Smith, yo no. Solo sé que va al gym, que viaja, y que sale por ahí, imagino, que compone música.

Miércoles.Viernes. Sábado. Pronto lunes de trabajar.

Ya era viernes otra vez de editar y escribir este libro y ya quería que se acabara. ¿Pero las ideas realizadas al fin, el mundo que quería regalar a través de este libro cómo se iba a manifestar si no lo escribía?

Son las 3 pm.
En la televisión, en el lugar donde compro empanadas dice una jeva, en un canal del gobierno:
- Buenas tardes, Venezuela. Bienvenidos a nuestra sección de noticias nacionales. A continuación, les daré los avances más nuevos de la actualidad. El presidente afirmó esta tarde que se tomarían nuevas medidas económicas de la mano de la empresa...
X, bro, la política, los políticos y todo eso.
No soy presidente de verdad y no quiero ser eso sino para arreglar todo, y para tener dinero para ir a viajar con Cocoaguirre. Pero igual, ahora pasaban problemas como que en los portales abiertos solo yo soy responsable por ejemplo de que Daniela pensara que sí, que no estaba mal como otros, pero quería más que solo estar en un crucero con esos chamitos que le gustaban pero que ajá, quería más. Quería más dinero.
El viaje a Roma había sido cool, después en Florencia conoció una tienda de helados, y en otros lugares de Europa creó recuerdos que nunca iba a olvidar. El viaje a Estados Unidos fue cool por lo del roadtrip con sus amigas, además visitó a su familia.
En los speakers anunciaron en el alemán que estaba aprendiendo gracias a ellos, que en cinco minutos podían disfrutar de la atracción de los tiburones. Fueron a comer y después se despidió.
Cuando en el cuarto vio que no tenía ropa limpia, tuvo que quedarse viendo televisión hasta que la señora volviera con la ropa limpia. Se aburrió de la película y se durmió ahí mismo, soñando con que el universo estalló por su culpa, pero no supo por qué cuando se despertó. De repente el teléfono sonó y le dijeron:
- Tenemos a tus amigas secuestradas. Transfiere cinco millones y las dejamos ir.
Daniela se metió en su cuenta, transfirió el dinero y le mandaron una foto de sus amigas dejándolas en un lugar.

Lloró, pensando en qué problema se había metido. Fin de esa historia.

En el portal donde soy presidente faltan horas para que sea el atardecer. Estoy de gira por Venezuela.
- Ok, Cocoaguirre. - le digo.
Ya no sé qué más decirle y tranco la llamada para ir en la camioneta, viendo los lugares por los que pasamos, escribiendo en el cuaderno.
En Taco Bell, pido todo, regalándole dinero a la señora que nos atiende.
Vamos por ahí, estoy quemando js, pensando: ojalá Cocoaguirre estuviese aquí...
Al día siguiente desayunamos arepas y me felicitan por el trabajo bien hecho, por los proyectos inaugurados y las personas con menos dinero y con más de todo.
Les digo:
- Gracias, yo sé. No sé cómo se me ocurrió.
De cazón, queso pecorino, con aceite de oliva y aguacate es la arepa a la que le estoy echando picante y salsas, en los Hermanos Moya en la isla de Margarita.
En la noche como otras es lo mismo este hotel u otro, o sea interesante y para explorar, y hay otros lugares como sitios de weed, al que estoy caminando para ver si también consigo otra droga interesante que me haga escribir, sobre todo al fin y terminar este libro para ser full exitosa y que Cocoaguirre me ame de verdad.
De nuevo en el carro, pasa una hora y les digo que quiero regresar porque no quiero trabajar más.
Entienden que soy presidente y se van. Pero nada, Claudia seguía con sus amigas viajando en otra locación nueva. Y ahora el problema era que el libro había agarrado más fama e ir al club, por ejemplo, era difícil porque querían fotos, videitos y autógrafos que rechazaba porque los alejaba diciéndoles que yo no me bañaba antes de hacer ejercicio ni después y que Dios no me daba lo que quería ya nunca. Que no los podía ayudar.

- Por favor, ayúdame. – escribió un user que se llamaba Desesperado1.

No puedo hacer nada por ti, tú pídele a Dios también. – le dije. – Escribe tu propio libro y cópiate si quieres.

Al terminar un día, tomo jugos en un nuevo local que es una churrasquería.
Llegando en el taxi, sin hablar, veo los paisajes, las construcciones emergentes que no paran de cambiar la perspectiva de que el mundo va bien y también con más naturaleza.
Llego al hotel.
De vuelta en la casa, un día le escribo a un amigo:

- omg, claudia is crazy. help.
- what happened?
- she wants me to write another book inmediately bc she spent the money.
- you're joking
- i wish

I wish que estuviese joking de pana sino no estaría contando que se acumulan los: Claudia, por favor, ya déjame en paz, no tengo más dinero; y no sé qué hacer si sé que en el momento que ese libro haga dinero, va a querer otro, a pesar que trabaje igual en sus proyectos, quiere más libros y más dinero y ya no sé qué hacer sino vivir mi vida y bloquearla esta vez en serio, me había hartado de ella ahora yo. No, pero en eso Claudia roba las llaves de mi laboratorio y está cerrando la puerta diciéndome: chao, ahora si vas a pagar los acosos sexuales.
- ¡Cocoaguirre, no uses las máquinas para escribir! No contactes a Dios.
Pero no me creyó. Las iba a usar, era obvio.
Tenía que hacer algo rápido, en vez de solo tratar de abrir la puerta con un hacha. Era la mejor casa que habíamos construido, pero no me importaba quemarla solo para destruir las máquinas para que no contactara a Dios. Esa era la única solución. Había que hacer eso rápido ya, para evitar el desastre.
No es un juego fácil convencerla, pero lo hago y no lo contacta.
Pasan los días. Los inflables en la piscina, la espuma con la que jugamos ayer y los juguetes al parecer no son suficientes para convencerla de quedarse.
De party, es la noche siguiente y ella está lejos.
Un nuevo día. Le pido:
- Coco Aguirrezabal baila por favor, te amo. Llama a tus amigas para que vengan.
Dice: no, solo quiero estar contigo.
¡¡Que emoción!!

Claudia Aguirrezabal en este portal me quiere.
No puedo esperar más de la vida.
Además, cede a mi propuesta.
Las llama y vienen en el bote, con comida y con su dinero que lanzan para hacerme feliz sabiendo lo felices que son que no les falta nada, que más bien les sobra.
Y dicen: ¡nos encanta el nuevo avión y el nuevo yate! ¡Gracias!
Nada de eso pasó, sin embargo, sino que no nos conocimos nunca. Yo solo la conocía por acosarla en Twitter.

Ahora de repente Claudia estaba perdida en el bosque, buscando ayuda.
No podía creer que la tuviese así, agradeciendo miseria cuando encontraba pedazos de comida y bebidas por ahí escondidas como trampas para animales y, sin embargo, no dejaba de intrigarle lo de que le dejara también dinero, no entendía para qué, y ahora había encontrado unos cristales que eran diamantes y piedras preciosas.
Las comodidades modernas habían quedado atrás, eso del agua potable y, cada noche, sin embargo, tenía el gusto de poder escuchar música japonesa clásica, la única que tenía en el iPod con poca pila ya.
La ahorraba mucho, porque ni sabía si iba a llegar a encontrar ayuda y culminar esa travesía de la que ya estaba harta.
Llovió y no se cansó de correr hasta llegar a un lugar como una cueva donde se refugió.
Estaba confundida.
¿Qué hacía?
Pensó en qué problema se había metido que desembocó en esto, cuando vio un carro plateado, estacionado no tan lejos.
Le pareció lenta la ruta hacia el final del bosque a la autopista que estaba y de ahí, fue a McDonald's a comprar con el dinero que había en el carro.
Al terminar de comprar un celular llamó a Daniela, a decirle:
- Ahora sí.

Daniela le dijo que ok, que se fuera, y qué cuánto dinero tenía, y Claudia le dijo:
- Todo. Le robé su nuevo libro.
Cuando llegó, Ana Sofía, y sus novios también estaban. Comieron pizza, tomaron, fueron a rumbear, volvieron, hablaron y la pasaron bien.

Mientras tanto, en la realidad, el día era uno igual que otros: no haciendo mucho por dinero, y pensando en Cocoaguirre, sus amigas, Corimusic, Dani Barranco y la weed, escuchando reguetón.
Escribo aquí en este diario que afuera la noche está ahí con la luna y las estrellas.
Si fuese diferente estaría secuestrándola ahora, llevándola a un lugar apartado, o a Cori o cualquiera de las amigas de Cocoaguirre como Daniela, pero no, este libro no se termina.
Las palabras son las palabras y la realidad es un fastidio sin amigxs, sin dinero, ahora todavía no siendo flaca completamente.
Hago que enfaticen en este pensamiento, poniendo un sonido de alarma rápido en los speakers, sobre que ser gordo es no respetar tu cuerpo. Hay que hacer ejercicio y comer saludable, porque sencillamente es lo peor no estar fit. Pero no fue mi culpa, me metieron en el psiquiátrico.
Pero en Estados Unidos principalmente, sigue habiendo personas con obesidad mórbida y no hacen nada, así que obviamente no sirve de nada que haga que enfaticen o no en mis opiniones, así que apago el speaker porque de qué más hablar.

Ya que no contestas, Dios, voy a escribir más cosas. Dios, hasta ahora en mi vida, todo ha sido cool, y quiero que continue así, por favor. Todo está bien y quiero que siga bien. Gracias por todo, Dios.

Un local nuevo había abierto en una avenida.
Un cantante reconocido entró. Cuando le tocó tocar sus canciones, ellas se acercaron para conocerlo, pero los guardaespaldas no las dejaron.
- En serio queremos conocerlo - dijeron.

Igual no las dejaron subir.
Fueron a casa de Carlota a seguir la fiesta.
Ahora que eran dueñas de una de las más famosas casas del nuevo Hollywood de Caracas no tenían que pensar en más nada sino ser felices y por eso no les importaba caerle así a los chamitos que querían conocer, porque eran las más bonitas e inteligentes y las más famosas.
No podía decir que no me gustaba escribir sobre eso.
En el club, hubo un atardecer ese día.
Es un día nuevo y no está aquí.
Un nuevo día y tampoco está.

- ¿Y Cocoaguirre? ¿Qué ha pasado con Cocoaguirre? - preguntaron un día.

No sé.
Yaaa, dicen las personas. Dicen: Cocoaguirre no te quiere, déjala en paz, déjanos en paz ¡y no escribas más! ¡No nos interesa! No escribas más sobre Cocoaguirre.
Jajaja, si, ok, ya entendí, que ustedes son demasiado aburridxs y cuando no tienen nada que hacer leen este libro, como se hace con los libros y con las películas y todo eso.

- Cocoaguirre está con un novio y tú aquí dando pena siguiendo escribiendo sobre ella. ¿No te respetas? – comentó alguien.

No le debo explicaciones a nadie, ni siquiera a Cocoaguirre.
Pero obviamente que mal que está saliendo con un chamo y yo aquí escribiendo este libro para ella.
Volví a revisar sus redes sociales. No había puesto nada.
Solo quedaba esperar, y seguir escribiendo.
Lo que va a pasar, Claudia Aguirrezabal, es que voy a lanzar esta computadora y mi celular al mar y más nunca vas a saber de mí, ni yo de ti, ¿quieres eso?
Dime, Coco Aguirre, si mis palabras no importan, si no valgo nada para ti, porque desaparezco rápido. Esas palabras se las quería decir y por eso las escribía aquí y se lo mandaba.
Cada día que no estás, es chimbo.
En eso Cocoaguirre llegó con sus amigas y me dijo: hola.
Y yo le dije que ok y que la había extrañado.

Otra vez estaban con sus celulares, en la piscina. Después bajaron a la playa.
Yo escribía, pero venían a interrumpirme pidiendo cualquier cosa.
Salían a la piscina, o a la playa, o iban a los lugares de la casa.
Salí y cuando llegué me acerqué a la mesa de las pociones y otra vez estaban más vacías las del santo grial, la del tiempo para la máquina del tiempo y las pociones de las esencias de las pociones de atracción.
Le reclamé y me dijo que ella y yo no éramos nada, que ni siquiera nos conocíamos.
- Ah, perfecto, si no nos conocemos te echo esta sustancia para hacerte una brujería y que se vuelva horrible todo. No como ahora, que estás lindísima y pareces sacada de una historia de ficción. Además, Claudia, ven, por favor, acércate.
Le tomé cuatro rollos de fotos en menos de cinco minutos, hasta que dijo:
- Déjame en paz.
Ana Sofía llega y después las otras.
La dejé con ellas y fui a leer y a escribir y listo el problema por hoy, pensé, y de repente, no, todas estaban llorando en los inflables, lanzando piedras a mi ventana diciéndome:
- Perdón, baja con nosotras.
Les dije: no, ustedes no me quieren y solo quieren ver a los hombres.
Dicen: no, ¡ya rompimos los celulares!
Subí y reconecté la máquina del tiempo.
- Cocoaguirre. - le dije. - disfruta mejor este concierto de RBD que estamos viendo, estamos en el 2007.
Cocoaguirre dijo: gracias por traerme a este concierto y además justo en esta canción.
Yo:
- De nada, en verdad te quiero Coco Aguirrezabal, eres la más bella, y más bonita del mundo y te amo.
Dijo: yo a ti.
Regresamos al hotel después de otro concierto, y después de haberse bañado, salió, diciéndome:
- Me tengo que ir a viajar.
La abracé y le dije te amo, no te vayas.

Le escupí en el c***, lo lamí y lo seguí haciendo. Después le hice un bj y dijo: ahora por favor cógeme, no entiendo por qué no eres hombre y no tienes un webo.
Le dije: si quieres uso las máquinas.
Dijo: no, te amo demasiado.
Le dije: ¿en serio? es primera vez que dices eso, Coco Aguirre.
Le dije: sabes que hoy compré pastichos, ¿quieres almorzar eso y ver la serie que comenzamos ayer?
Dijo: sí.
Y de repente, le dije, después de los pastichos y el litro de coca cola light:
- Mira, bebé estamos aquí en Hawaii escuchando música ¿Te hace feliz?
Dijo: normal.
Le dije:
- Entonces nos vamos al hotel, ven.
La llevé de la mano por los caminos de entre la grama y las palmeras del hotel hasta la cabaña presidencial privada para que le hiciera algo hasta que se cansara de temblar. Después la dejé un rato esposada a la cama, y pensé en la leche que no tenía para echarle encima para lamerle el semen de mentira de los nippls, pero dijo: no te cambies.
Dije: ¿cómo leíste mi pensamiento?
Dijo: méteme el dildo.
- Ok.
Me puse a darle duro, en serio me estaba esforzando, haciéndole cosas, pero no acababa y se frustraba más y yo me frustraba más, pero en eso decía: usa uno más grande. Cuando lo cambié, se puso en cuatro y me dijo: solo méteme la punta por el c***.
Dijo eso, Claudia Aguirrezabal.
Me quedé y que: ...
Le comencé a meter la punta pensando que era un webo de verdad y desilusionándome que no, pero bueno, igual como que le gustaba, porque estaba diciendo: ahora cógeme otra vez duro, porfa, esta vez duro de verdad.
Daniela llegó a la mansión, escuchó esos sonidos y cuando subió, vio que Claudia me estaba recién empezar a tocar dentro de los bóxer, y dijo:

- ¡¡No!!
X, eso no pasó, solo fue un chiste en el libro - les dije.

Dios, haz esto realidad, esto también, por favor. Quiero que todas estas historias se hagan realidad, por favor. Quiero tocar a Cocoaguirre. Quiero dinero para comprar dildos para Cocoaguirre, quiero estar con ella, por favor, es en serio. Cumple mis deseos, por favor. Seguiré escribiendo más deseos para que los cumplas. Gracias por todo, Dios, y por favor cumple mis deseos.

¿Qué más escribir? Si tuviese dinero y no fuese gorda, si tuviese ropa cool y zapatos cool, una camioneta. Si tuviese una camioneta cool, Dios, quizás tendría una novia o un novio y estaría haciendo algo, pero no. Estoy tan brava por lo de los psiquiátricos que quisiera romper cosas, pero ok, de qué vale ser violentx, igual voy a tener que hacer ejercicio.
Que fastidio es la realidad así, sin amigxs y sin dinero. Entonces cómo criticar que mejor es escribir que de pronto, Anny estaba secuestrada otra vez, y con Andrea Machado, a la que se había encontrado todavía durmiendo en uno de los otros cuartos.
Estuvieron todo el día haciendo lo mismo que se podía hacer en la isla, y en la noche, en la piscina, lanzaron fuegos artificiales y estuvieron hablando hasta tarde, escuchando música, diciendo teorías.
La noche siguiente lanzaron fuegos artificiales otra vez, y otra vez se quedaron hasta tarde, escuchando música.
Todos los días y noches después de eso, que fueron cuatro, también estuvieron tomando fotos con las cámaras desechables para las pruebas que sirvieron para que me citaran otra vez, y de nuevo dijera la verdad: que era solo un libro.

Un día unos terremotos pasaron en todo el mundo. El mundo completo estaba temblando a causa de unos rayos láser incontrolables que estaban lanzando los robots desde el espacio, que se habían rebelado contra la humanidad.
Los zombis, que no eran seres pensantes y no se refugiaban, eran los que morían más.

Estaba viendo eso por las cámaras, desde la nave, con Cocoaguirre, diciéndole: ahora si se dañó todo, todxs lxs que conocemos se murieron. Cuando bajamos, vimos que en los diferentes lugares de la Tierra ya no había nadie. Los rayos los habían desaparecido por completo.
Estuvimos varios días en la nave, escondiéndonos de los robots hasta que logré arreglar la máquina y nos teletransportó, a un nuevo portal, desde cero, adentro de una tienda china en Madrid en medio de la noche.
No podíamos salir, y no encontrábamos ninguna llave, ni podíamos abrir la puerta por lo que esperamos hasta la mañana para que ella, brava, después de inventarle un cuento al dueño, se fue diciendo que no me quería ver más nunca.
Así que se fue, a su apartamento en Madrid, suponía, a llamar a sus amigas con su recuperado celular. A mí no me gustaba Madrid, por eso después de comprar weed, me monté en el helicóptero y viajé hasta una isla nueva que compré para escribirle al soldado que llevara a Valeria Bechara.
Valeria Bechara hizo algo de ejercicio en las máquinas algunos días y no fumó del weed ni tocó los cigarros. Cuando la regresó y denunció, me citaron otra vez para el registro, a una hora en la que la cola era demasiada y llegué treinta minutos tarde para encontrarme con que solo había una cámara y un juez, que grabaría las mismas preguntas y respuestas por un rato.

Aparecí a Anny en una isla nueva. Vi que se había despertado y estaba en la playa. Vi que caminaba la playa.
Cuando regresó, tomó agua de coco y puso música, que era lo único que había: un iPod Touch. De Cocoaguirre y ellas sabía lo de estos secuestros y en qué desembocaban, en ser rescatada pronto, así que no se preocupó. ¿Pero dónde estaba la casa encima de la montaña entones? Bueno, seguro era otra isla, pensó.
Quiso tomar licor, pero no había. Salió a la piscina y estuvo un rato leyendo un libro. Después comió más cambur y patilla, porque solo había frutas en la nevera. Después leyó más en su cuarto. Se bañó y se acostó durmiéndose después de un rato de pensar.

Al día siguiente sentía haber adelgazado y se pesó y pesaba ocho kilos menos.
No lo podía creer.
¿Solo por comer frutas por un solo día o había sido varios días que estaba secuestrada ahí?
No supo qué pensar.
Comió más patilla, cambur y tomó full agua.
Al siguiente día aparecieron verduras en la nevera.
Comió brócoli en la tarde y pimentones con cebolla. En la noche comió kiwi, porque también habían aparecido más frutas.
Al día siguiente bajó a la playa. Estuvo hasta el mediodía y cuando subió había una torta de chocolate en el counter de la cocina. Se comió dos pedazos. En la noche, se comió un pedazo más. Leyó un nuevo libro, ya que había terminado el primero y se durmió pronto. Cuando se levantó y se vio en el espejo, pesaba como cuarenta kilos de más. En serio pesaba cuarenta kilos, se veía demasiado gorda en el espejo. Se puso a llorar y a estresarse, pensando en por qué la ropa le había seguido cabiendo, y pensando en todo, pensando que era brujería, algo. Cuando se calmó y salió del cuarto, así como se sentía, vio la torta y pensó: imposible, botándola a la basura.
Se veía en el espejo a cada rato durante el día y nada cambiaba, aún comiendo frutas, verduras y tomando agua. Se quería morir de lo mal que se sentía así que fue a dormir para ver si al día siguiente había cambiado.
Cuando se despertó, otra vez era flaca en el espejo y la ropa no estaba estirada.
Obviamente se asustó, pero qué podía hacer. No iba a comer torta ni nada de eso que le pusieran. No iba a pasarle eso otra vez más nunca.
Siguió el día y estuvo en la piscina, leyendo. Al siguiente día fue casi lo mismo.
Y por fin, de repente se despertó y estaba en su casa en Portugal.
Salió rápido de su cuarto a donde su papá. Le contó todo y llamaron al CICPC para contar todo, incluso lo de haber engordado así, que era increíble. Después estuvo contándole todo a sus amigxs.

De repente Chiquimarian se despertó dentro una casa en el medio de un iceberg y no pudo hacer nada sino leer, porque no había ni televisión ni música.

No hizo nada sino comer y ver al horizonte esperando algo a los siguientes días, pero no pasó nada hasta que un día un barco pesquero la avistó. Cuando se subió, explicó que había sido secuestrada y habló con su familia, le dijeron que sus amigas ya habían aparecido y que cuando volviera lo que quedaba era solo denunciar como ellas habían hecho, sin cosas que me inculparan porque por más que buscaron los del barco en la casa, solo habia sido una casa en un iceberg, o sea, improbable.
Cuando llegó y se reunieron, contaron sus historias, pero no se llegó a nada. Nada me había inculpado y no podían enjuiciarme más, así que pararon los juicios. Pero las investigaciones continuaban, sin llegar a nada porque no existían islas con casas abandonadas sin dueño, ni pueblos fantasmas sin nadie, etc. Así que Darío ya nunca hacía nada relacionado a esos casos cuando estaba trabajando. Se enfocaba en otras cosas, pero igual siempre se terminaba frustrando por no haberlos resuelto. Tampoco el de los chamitos, que había hecho que la MILF dejara de tratarlo en definitivo. Había terminado con su novia y se había mudado a otro apartamento menos cerca de su trabajo, pero en una mejor zona. Ganaba bien y Venezuela estaba mejor, por lo menos. Pero bueno, igual, como todo el mundo, solo quería ser millonario. ¿Cómo podía lograr eso?

En otra parte, después de semanas, Cocoaguirre se despertó y vio que el cielo era azul. Estaba en un prado con muchas flores de muchos colores alrededor, y una casa cerca, como de campesino. Llegando, pudo distinguir las vacas, los cochinos y la jaula de los gallos y gallinas.
Cuando llegó, no hubo nadie, ni siquiera algún tipo de teléfono y solo agua.
Pensó que no iba a matar a ningún cochino, ni ordeñar. Estuvo todo el día afuera caminando cerca de la casa, pero no alejándose y esperando a ver si llegaba alguien o qué pasaba, pero nada pasó. Cuando llegó la noche, durmió.
Anny seguía en esa casa en la isla.
Y la nueva fiesta iba a ser pronto, pero en eso decidí que mejor no y en la cuenta puse que se había suspendido. ¿Para qué iba a hacer una fiesta?

Ni siquiera iba ya a una fiesta de verdad. Era demasiado rechazada, y sin dinero. Ya había empezado a hacer full ejercicio. Pero obviamente ni Cocoaguirre ni ninguna iba a estar conmigo por no tener dinero y mis comportamientos.
Nada, ya salgo a hacer ejercicio. Ya vengo. Quiero pensar que si pueden estar conmigo si me esfuerzo.

Volví para escribir aquí que quizás este si sea el final del libro. Ya me fastidié. No sé si algún día estaré con Cocoaguirre, pero eso no es lo importante, sino vivir y ya, así que x. Haré ejercicio, trabajaré, estudiaré y la vida pasará.
De verdad ya no tengo más nada que decir, y me aburrí de los secuestros de mentira y de decir lo que está implícito.
Este libro llegó hasta aquí.
Apagué los speakers

Prendí los speakers
Pienso en estas palabras de un video de Daniela:
Monitor El Patio. Mi nombre es Daniela y yo soy editora aquí, en el Patio Content Studio...
Y después en los tweets de Cocoaguirre, su mirada y lo que le quiero hacer cuando esté en un cuarto de hotel, o al haberla encontrado en el extremo opuesto de la fiesta.
Pensar en agarrarla de la mano y caminar, diciéndole que la quiero y que perdón y que gracias.
Pero Claudia no me quiere, me rechaza, así que ya voy a parar de hablar de mi novia de mentira en la que me la paso pensando, soñando con un día encontrarla al fin en la playa, y que me hable o se quede en silencio y no sé, que fastidio, o sea... De verdad me están haciendo hablar y quiero ir a dormir, además tengo hambre.
Ahorita es de noche. Una luz ilumina todo rápido y después desaparece. Pero Francisco sigue arriba, así que no son rayos UV que eliminan a las personas.
Como no pasa nada y la noche continua, escribo que Anny después de mucho tiempo de estar en ese lugar con esas cosas de maquillaje y eso, se volvió mucho

más experta en maquillar porque practicó full y cuando la devolví, estuvo feliz de tener el dinero para pagar más cursos de maquillaje de personas que admiraba.

Escribí también que Maria Laura también ahora estaba secuestrada nuevamente, pero en un apartamento en NY blindado del que no podía salir, con su hermana.
A su hermana, como tenía una enfermedad, le había dejado unos jugos curativos que la curaban en cuatro días de tomárselos sin quimioterapia ni nada.
Cuando pasaron los cuatro días, se curó y Maria Laura estuvo demasiado feliz. Las dos querían al menos salir a celebrar, pero nada, se conformaron con la champaña que tenían, las tortas, las chucherías importadas y el sushi.
Inmediatamente pensé en Federica y la secuestré de nuevo y la dejé justo en la habitación de al lado de Maria Laura y su hermana, y en tres días les iba a abrir las puertas para que tuviesen acceso al gym del hotel y se encontraran.

Dani Barranco que estaba por ir a Argentina, estaba emocionada por su nuevo show. Estaba en el avión, cuando comenzó a hacer full turbulencia y se fue en picada al mar.
Dani Barranco estaba asustada, cayendo en picada, cuando en los speakers del avión dijeron: no, era solo una broma para Daniela Barranco, una pasajera, estamos bien.
Las personas en el avión se pusieron full bravas, reclamando y tal, pero como las nuevas reglas de aviación decían que se podían hacer bromas, no pasó nada.
Andaba gastando dinero en esas cosas cuando un monstruo enorme negro que daba miedo se apoderó del cielo de alrededor. Estaba caminando hacia mí, trayendo a Cocoaguirre en una mano, diciendo: tengo a Cocoaguirre, jajaja, ¿ahora qué vas a hacer?
Le dije: nada, ¡sino escribir que la sueltas ahora!
La soltó, pero Cocoaguirre comenzó a caer en picada entonces escribí rápido que le puse un colchón gigante donde cayó sin afectarle.
Pero en eso unas hormigas gigantes dijeron: somos unas hormigas gigantes, vinimos a conquistar el mundo.
Apreté el botón de los láseres externos y las eliminaron.

Otro día fueron gusanos gigantes que también los láseres eliminaron.
Pero seguían los zombis y los robots ahora eran presidentes más arriba que Cocoaguirre o que otro presidente.
Pero todo seguía igual.
Eran casi siempre las mismas leyes sobre no matar, no robar o cárcel, etc y las drogas seguían ilegales en muchas partes como en Venezuela así que los negocios siempre iban bien.
Pero por más dinero en la cuenta que tuviese, Cocoaguirre no era mía.
Podía escribir que era mía, que por fin me quería y me abrazaba, pero eso era ganar con trampa y no servía de nada, aunque sí, si ponía que por fin me quería y me abrazaba ¿iba a pasar? No sabía, pero capaz si lo intentaba, sí.
Ok. Tenía que hacer mucho ejercicio, estudiar mucho y trabajar.
Mañana era otro día más que tenía que hacer eso, en esta realidad o en otra para merecer a Cocoaguirre. Sin excusa.
sonido de alarma

- No a los gordos.

sonido de alarma
Ahora, si alguien quiere llamar y opinar en el programa de mi libro o decir algo solo tiene que comentar y los atenderé.
Sí, dígame. Primera llamada.

- Quiero decir que tu programa es una estupidez. Deja de escribir el libro. No nos gusta.

¿Entonces por qué lo está escuchando?
Tranco.
Otra llamada. Dígame. Bienvenidx.

- Quería decirte que vas a lograr estar con Cocoaguirre. Solo ten fe. Todas te aman, Daniela Barranco, todas.

Gracias, señor. Muy amable.
Tercera llamada. Diga.

- Si, buenas noches. Quería decir que estoy de acuerdo con que no a lxs gordxs y es algo importante que comentar, pero también quería saber más sobre las cosas atroces que sabes del mundo y cómo podemos ayudar.

Bienvenida. Bueno, quiero decir que no sé de nada ni de pedofilia, asesinatos, muertes, cosas del medio ambiente, cosas de salud, ni más nada. No sé mucho y Venezuela te aseguro que es el mejor país, estamos protegidos contra todo.

- Gracias, presidente. Ahora quería saber ¿de verdad te quitaste la ropa enfrente del edificio de Cocoaguirre y caminaste así y cómo te sentiste?

Si, buena pregunta. Me sentí muy bien caminando así, fue divertido. Me encantó. Pero fue una indecencia horrible. Continuemos con el programa.

- Disculpa, presidente, ya va, pero quería preguntar una última cosa.

Haga la pregunta.

Pero en eso sonó un pitido y se desconectó la llamada.

¿Cuál iba a ser la pregunta?

Bueno, seguimos con el broadcast del libro.

Dios por favor, quiero ser feliz, y estar bien, además de tener dinero, y que todo esté bien y también las demás personas estén bien. Necesito independencia financiera, Dios, para hacer cosas como invitar a las chamas que me gustan a salir. Quiero estar con una chama como Mariana Aguirrezabal o con ella. Quiero invitarla a comer, e invitarla a estar con mi familia, para que me conozca de verdad. Dios, quiero muchas cosas que ya me das, como familia, amigas y amigos. Me das salud, dinero de mi mamá y trabajo en Circumil. Tengo todo, comida saludable, todo el agua que quiera. Duermo bien. Y tengo marihuana. No quiero fumar más marihuana, Dios. Gracias por todo, perdón por lo malo.

En verdad Dios, gracias por todo, todo es perfecto, te amo, Dios, es en serio, gracias por mi vida, todo es perfecto, gracias Dios, gracias, gracias, gracias, gracias Dios, gracias por todo, todo es perfecto. Gracias por todo, deseo que todo siga siendo perfecto, gracias Dios. Deseo que siempre todo sea asombroso como es. Gracias.

No estoy triste, estoy feliz y gracias, Dios, por todo. No me falta nada. Tengo todo.

- Cuenta otra historia. – escribieron varios.

Hoy, noche de luna llena, Anny se está dirigiendo en el jet, secuestrada, a la nueva isla.

Cuando llegue y se despierte se va a impresionar con la nueva casa seguramente, porque es demasiado cool y cuando la regrese obviamente me va a denunciar de nuevo y de nuevo no tendrán pruebas de que no fue un libro.

- Lleva a Stephany Arévalo a la isla cerca de PR.

Stephany Arévalo es una chama en Twitter que también es full bonita y vive en Miami, es amiga de Sifrina Millennial y de Anny De Trindade en Twitter.

Pasaron dos horas y se despertó viendo que estaba en una casa como loft que daba a la playa.

No lo pudo creer. Ahora ella era la secuestrada. Pero apenas estuvo pensando eso, un hola hay alguien ahí vino desde abajo y Stephany se dio cuenta que era Sifrina Millenial la que estaba secuestrada con ella.

Salieron de la casa y no había nada. Era como un cayo. Hacía full calor y no tenían nada que hacer así que entraron y revisaron las cosas en la casa.

Tomaron, hablaron y quisieron usar sus celulares.

Hablaron, tomaron más y después fueron a dormir.

Se despertaron por el sonido de un avión, pero no las vieron pidiendo ayuda.

De repente el mar comenzó a ponerse rojo desde el horizonte hasta su isla.

Se asustaron full.

Cuando estuvo rojo, no se atrevieron a tocarlo.

Estuvieron adentro hablando sobre eso y sobre más teorías full tiempo, hasta que tomaron una siesta y las levantó el sonido de otro avión que tampoco las vio pidiendo ayuda, pero en eso el mar comenzó a ponerse azul de nuevo desde el horizonte hacia la isla.

Igual les dio miedo tocarlo, pero se atrevieron y no pasó nada.

Al día siguiente se despertaron cada una en su casa. Denunciaron y no pasó nada, sino que en el juicio tuve que decir lo mismo de siempre.

El policía Darío ya estaba harto obviamente-

En eso, Nicole Álvarez se despertó y vio que el piso era de vidrio y abajo había full tiburones.

Se asustó full recorriendo el único cuarto que había en el medio del mar con unas cercas alrededor.

Ajuro un barco o un avión iba a pasar, ver eso y entonces sería salvada. Pero pasó dos días comiendo solo coco y tomando agua de coco antes de que un barco la salvara. Investigaron, pero era solo un cuarto construido en el mar y no pasó nada. Cuando Nicole llegó a su casa comieron sushi y hablaron de su experiencia.
Al día siguiente fue a las caballerizas y se comió una cachapa con un jugo.
Al día siguiente Daniela Belloso desapareció de su casa.
Todo estaba intacto en su apartamento, hasta su celular, sin ninguna pista. Ninguna huella. Nada.
Y Darío tuvo que viajar de regreso a Miami otra vez, por él todavía estar detrás de ese caso que ahora era internacional y plagaba las noticias.
Siempre era:
Acosadora otra vez secuestra a víctima.
Y después mi nombre.
Entonces las personas, en el club, y los demás lugares me tomaban fotos y videos así que otra vez escribo que los desaparezco.
Nada se escucha.
Pájaros y más nada.
Pero no sé qué hacer, entonces ¿cómo eran las palabras para cambiar las cosas?
Ah, sí.
Cocoaguirre se despertó y vio que estaba dentro de una jaula dentro del mar que guindaba de una cuerda.
¿De qué estaba colgada la cuerda? - pensó.
En eso unos buzos bajaron hasta la caja de vidrio y la rompieron y liberaron a Cocoaguirre.
Resulta que era un helicóptero en autopiloto que habían dejado estacionado y había salido en el radar.

Apagué el broadcast del libro, o sea dejé de escribir.
Fui a dormir y cuando me desperté comencé a contar mejor otra historia.
Que Cocoaguirre se despertó y estaba en una cabaña cerca de un río en un bosque.
No sabía a dónde ir y no iba a ir a ningún lado sino esperar a que la rescataran, entonces se puso a leer un libro de los que había en el estante.

- Cuenta otra cosa. - dijeron.

No sé qué más contar. No me importa si Cocoaguirre está conmigo. Solo quiero dinero y hacer ejercicio para estar bien. Solo quiero que este libro se termine ahora. No, mentira, si quiero estar con Cocoaguirre, y quiero que este libro dure para siempre, que sea una serie de libros, para que no se acabe esta historia nunca. Para siempre estar con Cocoaguirre.

- Deberías escribir sobre más temas. Algo más interesante.

Si quieren escribo que Cori atravesaba las montañas hacia la playa. En un jeep que estaban manejando sus amigos. Acamparían y pasarían el fin de semana haciendo parrillas y tomando cervezas en un lugar de Asia. Era un bosque forestal, como un jardín lleno de todo.

El sol alumbraba los colores y hacían luces.

Las nubes brillaban.

No hacía tanto calor como esperaban e igual iban con chaquetas contra el frío porque quizás nevara. Harían también una fiesta al día siguiente a la que asistirían muchas marcas reconocidas y personas de fama que la ayudarían a influenciar su carrera musical que prosperaba.

Anocheció y salieron a un evento de música local que había en el pueblo. De vuelta hizo un video de reguetón rápido con el que ganó otros millones.

La música continuaba en los bajos de afuera.

Salió a apagarla y se asustó porque de repente, atrás de ella, en las matas del precipicio hacia la playa, hubo algo que se movió entre ellas, pero ella dijo x, pensando que era uno de los animales de la posada o lo que sea, de ese lugar.

Al día siguiente no hicieron nada sino estar en la playa, su novio estaba haciendo x, y hablaban o hacían algo más durante el día de playa.

Los de las lanchas llegaron a la hora justa para buscarlos. Llegaron a la casa y escuchó algo detrás del jeep, algo que hablaba, que dijo algo.

Se asustó full.

No supo qué hacer y en eso pensó que era alguien haciéndole una broma para asustarla. Se acercó al jeep y detrás de él se encontraba algo que la dejó inconsciente apenas pudo agarrarla.

Al despertar, no sabía por qué lo que veía era solo un salón impecable blanco solo con una silla y una mesa, como el de los módulos policiales donde entrevistaban a los delincuentes.
Pero ningún detective entró.
Estuvo un tiempo ahí hasta que la puerta se abrió y cuando salió, se dio cuenta que estaba en un pasillo con oficinas a un lado, que descubrió sin nadie. Cuando salió, estaba en un módulo policial pero no había nadie. Y cuando salió a la calle no se encontró a nadie.

- ¿Y qué pasó?

Nada. No encontró a nadie nunca y siguió viviendo así hasta que se murió.

- Ah ok. - dijeron.

Preguntaron si ya se había acabado el libro y les dije que no.
Preguntaron que por qué no y yo tampoco sabía.
Ojalá se acabara y fuese el libro más famoso del mundo y ganara dinero para decirle a Cocoaguirre: mira, no soy una perdedora, si no quieres estar conmigo no me importa.
Quiero que sepa que no me importa. Quiero que sepa que es la más bonita del mundo, pero que si no está conmigo no me importa. Si me importa. Que montarme en el capó de su carro para que me filmara, que dejarle el cuadro, o el colchón que decía sexo contigo, o hacer las otras cosas enfrente de su edificio, todo me importaba. Este libro estaba escrito para eso, para explicarle eso.
Y que las personas también lo supieran. Que a mí me importaba. Que todo lo había hecho por Cocoaguirre.
Pero bueno, ya era diferente. Ahora, como no era flaca todavía aparte, no iba nunca a caminar a su casa ni le hacía shows.
Los días pasaban trabajando, yendo al gym o no.
El mundo es demasiado aburrido así, además siendo gorda.

Cocoaguirre estaba en su cuarto, viendo televisión. Pusieron mi videollamada y que yo no era culpable y pusieron que no encontraban a Cocoaguirre, que no estaba en ninguna parte.

¿Entonces dónde quedaba esa montaña que no salía en los radares? - pensó Cocoaguirre.
Bueno, pronto la rescatarían era obvio. Pero cuando se despertó al día siguiente, ya sin comida, todavía no pasaba nada.
Claro, no encontraban esa montaña porque estaba en otro planeta. Uno en otra constelación, después de atravesar dos hoyos negros y a la derecha.
Los robots le dejaron comida de todo tipo esa noche y más agua y se devolvieron. Pasaron dos días y la devolví porque que aburrido. Contó sobre su secuestro y los entes policiales intentaron conseguir la montaña sin éxito.
El país iba mejorando. Tenía nuevas autopistas, parques, más gimnasios que pagaban por hacer ejercicio y lugares bien en todas partes. Los habitantes tenían buenos ingresos en todos los empleos. Los sistemas de educación estaban bien. La salud de los habitantes estaba bien gracias a los gimnasios y los alimentos saludables. Todo estaba bien.
Otros países también estaban imitando a Venezuela y estaban bien. El mundo estaba bien. Lo que pasaba era lo que siempre pasaba y era que el tiempo pasaba.
Sacaban nuevas canciones de reggaetón, las bajaba y las escuchaba.
Escribiendo, las escucho, pensando que quizás algún día vea a Cocoaguirre bailando una de estas canciones. Si mueve el c*** como Yaisely de Luz, la chama que es TikToker, o algo así, me muero.
En verdad una vez la vi moviendo el c*** en un video en su universidad de Roby Rojas, su amigo.
Qué suerte tienen las personas que salen con ella. Las envidio.
Ahorita, que estoy afuera escribiendo, pasa una señora que me dice buenos días. No tengo zapatos ni medias, estoy en pijama, con reguetón en la computadora, con un j que me vio apagando.
Noto que de pronto el sol ilumina un poco más el día. Pasa un pájaro y después otros. No hay nada que hacer sino escribir que unos rayos ultravioletas mataron a todas las personas menos a Cocoaguirre que estaba en su cuarto, durmiendo. Cuando se despertó, vio que no había nadie en su casa. Lxs llamó, pero los celulares sonaron dentro de la casa. Demasiado raro, pensó Claudia. Afuera no se escuchaba nada. Vio y no pasaban carros.

Entonces, como había leído este libro se acordó que las personas habían desaparecido, pero como no había leído más no sabía lo que iba a pasar después.
Salió en el carro y me fue a buscar.
Yo estaba escribiendo que eso estaba pasando, full nerviosa porque venía a verme. Claudia Aguirrezabal venía a hablar conmigo y a reclamarme lo sucedido. Demasiado emocionante que no iba a saber ni qué hacer ni qué decirle a esa chamita perfecta. Faltaba poco para que llegara a mi casa y yo andaba escribiendo eso.
Cuando llegó, salí inmediatamente y le dije: te descubrí, venías a decirme que por qué había eliminado a las personas.
Dijo que si y que devolviera todo como estaba antes pero no pude hacer nada, le expliqué, eran unos rayos ultravioletas que eliminaron a las personas. No las podía devolver. Las habían eliminado. Era imposible.
Cocoaguirre se fue, diciéndome chao.
Me quedé y que bueno.
Entré a la casa y comí. Esperé, escribiendo, sin ir a hacer ejercicio.
Pero nada pasó.
Cocoaguirre no ponía ningún tweet nuevo, ni daba ningún like nuevo, así que fin.

En otro portal, a Stephany, una chama de Twitter que vive en Miami, le llegó un mensaje que decía:

- Stephany, te voy a matar.

Era de un número desconocido, que agregó en WhatsApp y no tuvo foto de perfil. No se preocupó y siguió haciendo lo que estaba haciendo. Más tarde fue al gimnasio. En la noche salió con sus amigas y se ganaron un viaje a Aruba así que pasaron dos semanas y reclamaron su viaje a Aruba. Estuvieron allá tres días, rumbeando y pasándola bien, tomando muchas fotos y videos.
Cuando volvieron, se despidieron y se fueron a sus casas. A Stephany le volvió a llegar un mensaje que decía que la iban a matar, pero de otro número.
A Stephany le dio miedo cuando hizo lo mismo y no tenía foto de perfil, pero no hizo nada.

Pero pensó en denunciar eso si pasaba otra vez.
Al día siguiente trabajó y estuvo con sus padres.
Al día siguiente solo estuvo en su casa, comiendo y viendo televisión. Igual que los días siguientes que también fue al gimnasio.
Un día, en el gimnasio, estaba haciendo cardio, escuchando música cuando le llegó un mensaje que decía: cuidado, Stephany.
Un terremoto comenzó a devastar todo. Los techos se estaban cayendo encima de las personas y Stephany no sabía cómo ella seguía ilesa corriendo para salir del gimnasio.
Cuando salió unas grietas ya estaban formándose en las calles. Los carros estacionados cerca sonaban. Las casas temblaban y se caían y las personas gritaban. De repente una luz ultravioleta eliminó a todas las personas, hasta su ropa, todo, hasta los celulares, menos el de ella, y todo dejó de temblar.
Stephany no supo qué pensar de por qué a ella ni a su celular ni nada le había pasado nada. Fue demasiado raro.
Estaba full asustada, pensando en a dónde ir. No podía ir en carro porque las grietas en las calles eran demasiado grandes.
Estaba caminando pensando qué hacer cuando le llegó un mensaje que decía: cuidado, atrás de ti.
Unos zombis salieron de uno de los edificios corriendo hacia ella.
Stephany comenzó a correr, esquivando las grietas, llorando, full asustada, pensando a dónde ir. Seguía corriendo pensando qué hacer y los zombis seguían corriendo, sin cansarse, haciendo sonidos horribles.
De repente vio un carro de policía en la calle que venía. No lo pudo creer. Siguió corriendo y cuando llegó al carro, vio que no había nada adentro y tuvo que seguir corriendo. De repente unos robots aparecieron.
Mataron a los zombis y le dijeron a Stephany: ¿Stephany Arévalo?
- Si. - dijo.
- Te buscan para matarte. Te tenemos que llevar a un lugar seguro.
La llevaron en una camioneta a un búnker en un estacionamiento.
Tenía todo. Le ofrecieron de las bebidas o de lo que había de comer y ella agarró un agua.

Les preguntó quién la quería matar y le dijeron que era yo.
Stephany les preguntó si yo había hecho el terremoto y mandado a los zombis, y desaparecido a las personas y dijeron que sí.
Le llegó un mensaje que decía: no confíes en los robots.
Stephany se lo mostró a los robots.
Ellos dijeron que no confiara en mí.

Preguntaron:

- ¿Los robots la querían matar?

Si. Era una trampa.
Preguntaron qué pasó después.
Les dije que después la mataron y que esa historia había quedado ahí.
La música seguía sonando en la computadora. El día estaba más iluminado, pero no había nada que hacer sino ejercicio o escribir que dijeron: ¡salud!
Brindaron y empezaron la noche con música de reggaetón en la fiesta.
Ani y sus amigas la pasaban bien, hablando, tomando, usando sus celulares, bailando, mientras que en el Ávila una acumulación de lava se estaba formando para explotar en unas horas aproximadamente.
Ani González era una chama con la que habíamos ido a la finca con Nicole. Me había gustado, y creo que yo a ella, pero todo se había arruinado. Bueno, ahora la podía secuestrar.
Seguía sonando reggaetón y Ani les dijo a sus amigas que fueran al baño.
Adentro, estaban arreglándose enfrente del espejo cuando la noticia comenzó a esparcirse entre las personas de la fiesta por los mensajes de redes sociales y noticias que les llegaban y ahora a Ani y a sus amigas también.
Tenían que evacuar Caracas ahora.
Ani y sus amigas fueron en su carro hasta sus casas.
Ani y su familia se montaron en el carro para salir de Caracas. Iban a ir a Valencia que era a donde estaban mandando a algunas personas.
Estaban en el carro, entre la cola de las personas, contando el tiempo para cuando explotara el Ávila.

Cuando en eso todos los radios de los carros, los celulares y televisiones sonaron diciendo: era solo una broma, el Ávila obviamente no va a explotar con lava.
Los habitantes no sabían en quién confiar porque los expertos comenzaron a decir en las redes sociales: no confíen.

- ¿Y qué pasó después? - preguntaron.

El Ávila no explotó, no pasó nada. Ani regresó a su casa con su familia y el tiempo siguió pasando desde ese día.

- ¿Y qué pasó con la investigación de la persona que hizo eso? ¿La que dijo que había sido una broma?

No pudieron encontrarme porque no encontraron nada.

- Ah, ok.

No pasaba nada nunca. Secuestraba, hacía desastres naturales, mataba personas, jugaba con las vidas de las personas y no pasaba nada. Podía escribir lo que quisiera con total libertad, igual seguía sin tener dinero.

Escribí que a Cocoaguirre le llegó un mensaje por email que decía que se había ganado un crucero para cuatro personas por dos semanas hasta Florida.
Cocoaguirre se emocionó full, le contó a su familia, se emocionaron y decidieron empezarlo ese mismo fin de semana. Cuando estuvieron dentro del crucero, hicieron actividades, comieron, etc.

- Ok, ¿y qué pasó después? - preguntaron.

Nada. Se acabó el crucero y se devolvieron a su casa.
Preguntaron si ese era por fin el fin del libro y les dije que yo creía que si.

- ¡Por fin! - dijeron - ¡El final de este libro!

¡Si!El final.
El final, las últimas palabras. Ya no más hablar de Cocoaguirre ni de nada de lo que no ha pasado. El libro se terminó. No hay nada más que decir.
Apenas escribí eso un mensaje en el cielo puso: te voy a matar.
Yo y que: nooo, ¿ahora qué va a pasar?
Pero nada pasó.
Esperé a lo que me iba a matar, pero nada vino así que seguí escribiendo.

Nada pasaba, la música seguía en la computadora.
De pronto, Dani Barranco que estaba en Chile, se despertó en el hotel y bajó a desayunar.
Después de eso, subió, estuvo un rato en su celular hasta que se encontró con los que iba a ir a grabar.
En el estudio, todo fluyó y grabaron una canción buena que iba a sacar pronto. De vuelta en el hotel, estaba usando su celular, viendo la televisión cuando un gas comenzó a salir del extintor de agua de emergencia, la drogó y dejó inconsciente.
La dejó en la casa de la nueva isla.
La despertó una canción de reggaetón.
Investigó el cuarto donde estaba, la casa nueva y la isla que solo tenía una montaña pequeña que no tapaba el otro lado de la isla y después abrió la nevera y se sirvió un postre que había. Escuchando música, puso las noticias viendo que ya estaban hablando de su nueva desaparición.
Como estaba más que acostumbrada a ser secuestrada así, no hizo nada sino escuchar música y tomar, deseando tener su celular, o que sus amigxs estuviesen ahí.
Pasó el día y se despertó. Escuchó más música, comió y salió a la playa en un momento.
En un momento también estuvo en la piscina.
No hizo ejercicio.
Al día siguiente tampoco hizo ejercicio.
En la noche, cuando estaba dormida, hice que le quitaran todas las comidas y le dejaran solo agua, huevos, tomate, lechuga y atún. Cero sal, cero aceite o vinagre.
Cuando se despertó y vio eso, se hizo unos huevos y una ensalada de atún y comió eso, tomando agua.
Al día siguiente se volvió a hacer eso, pidiendo a los altavoces que por favor le dejaran otra comida. Así que al día siguiente le dejaron comidas otra vez y comió de esas comidas los siguientes días. E hizo lo mismo como ir a la playa, a la piscina, o ver televisión y noticias sobre ella.
Escuchaba música pensando que ya habían pasado full días cuando un helicóptero empezó a ir hasta la isla desde la parte de la izquierda de la casa.

Cuando se estacionó se bajaron unos policías diciendo que por fin la habían encontrado.
En Caracas, puso su denuncia, pero no pasó nada.
Al día siguiente, en el cielo frente a su casa, unos fuegos artificiales de Hello Kitty explotaron.
Daniela les tomó fotos y las puso en sus redes sociales. Al día siguiente, en la noche tenía una presentación en Maracay.
En el concierto contó algo de su secuestró, después cantó. Las personas se emocionaron full con su concierto. Daniela se emocionó full como siempre y se terminó. Cuando estuvo en el hotel, se tardó en dormir, pero pronto se quedó dormida para despertarse en un cuarto que no era el del hotel.
Era un colchón en el medio de un espacio, las ventanas todas daban hacia la selva y solo había también una nevera y una puerta. Cuando la abrió vio que había full comida. Cuando salió por la puerta no supo a dónde ir así que se quedó ahí.
No supo qué hacer por mucho tiempo hasta que por fin un comando atravesó la selva y la encontraron. En Caracas, denunció, pero no pasó nada.
Estuvo en su celular, hasta que decidió salir esa noche. Fueron a casa de unos amigos. Tomaron, hablaron, bailaron, etc.
Y después, los siguientes días fue igual.
En fin.
Solo quería ver a Cocoaguirre bailando esta canción de Anuel que estaba escuchando ahorita.
Pero eso no pasaba. Seguía siendo perdedora.
Al menos iba al gym, como ahorita que pronto iba a hacer cardio, máquinas y pesas, como hay que hacer todos los días para estar fit.
Estar fit: ser feliz.
Ser feliz: estar fit.
Sonido de alarma
Pienso en lo que me dijo la mamá de Cocoaguirre. Tengo que hacer ejercicio, comer bien, ganar más dinero, terminar este libro. Dejar de escribir sobre Cocoaguirre porque no la conozco, porque solo la he acosado. Pero es perfecta. Solo quiero

escribir que le regalo todo. Si pasa eso me pondría demasiado feliz. Imagino un mensaje que me llega que dice: malísimo libro, toma tanto dinero.
Y yo y que wow, en serio.
Y gasto el dinero en hacerle una única transferencia a Cocoaguirre por la mitad del dinero y algo más.
Piensa quién habrá sido, que quizás sea un error, pero les dice a sus amigas, a su familia y a todo el mundo. Invita todo siempre porque tiene demasiado dinero. Invita viajes, invita comidas, todo lo paga a todo el mundo y después en Caracas, crea su compañía y no tiene que ir a trabajar todos los días si no quiere, pero igual va porque Claudia es perfecta.
Pero eso no pasa, porque este libro no le importa a nadie al parecer porque solo Francisco dice que es un buen libro.
Se lo mando a Cocoaguirre y me sigue bloqueando. No importa que le escriba aquí que me quiero suicidar por no tener dinero, al parecer no lee esto. Entonces ok, sigo escribiendo si ni importa.
Pero la música sigue sonando en la computadora, sigue habiendo weed y no importa nada.

No importa que escriba que un día, que Cocoaguirre me quería y era mi novia, se quitó la ropa para mí y pude verla así por fin.
Escribí eso.
O que me dice que gracias por todo el dinero.
- Si - le digo - de nada.
De nada, Cocoaguirre.
Me acerco y le digo: y no te voy a matar nunca, ni a ti ni a Daniela ni a ninguna y me voy.
Cuando regreso, ya no está.
Le escribo: ¿dónde estás?
Pero no contesta. La llamo y no contesta.
Después, sigue sin contestar y desaparece por semanas. Pero pasan algunos años y vuelve diciendo que necesita un nuevo libro porque se acabó el dinero y le regalo tres libros que vende por full dinero que usa para irse de nuevo.

Un día, Cocoaguirre estaba en un viaje gastando el dinero, con sus amigas, cuando le llegó un mensaje que decía que estaba invitada a una entrevista para ser la actriz principal de una película nueva.
Cocoaguirre fue a la audición y salió bien por lo que la eligieron.
En la película iba a estar con dos actores y otra actriz famosxs.
Le fue bien en las tomas. Solo tuvo que ser bonita y memorizar las líneas.
La película se vendió por full dinero y Cocoaguirre ganó full dinero y se volvió famosa. En los Oscar's de ese año ganó su película y ganó full fama por eso. Hizo más películas y fue más famosa.
Cuando una noche llegó a un hotel en el que se estaba quedando le llegó un mensaje que decía: ¿y qué pasó después?
Claudia no entendió a qué se refería. No contestó el mensaje.
Fue a trabajar y fue al gimnasio. En la noche salió con sus amigxs a una fiesta.
La siguiente noche fue a otra fiesta.
Y después siguió pasando el tiempo.
Ya, por fin, este libro se terminó.

- No, pero, ¿y luego qué pasó? - preguntaron.

Nada, que siguió pasando el tiempo y Cocoaguirre y todo el mundo siguieron haciendo lo mismo que hacían: trabajar, y todo lo otro sobre vivir.
No hubo más terremotos, ni muertes con rayos UV, el mundo siguió estando bien y las cosas progresando hasta que todas las personas se murieron de vejez o enfermedades.
Fin.
Ok, eso no pasó. Cocoaguirre no era famosa todavía por nada. Solo tenía dos mil quinientos seis seguidores en Twitter y la conocían sus amigxs y su familia.
Daniela estaba en Madrid terminando de estudiar algo de cine, creo y trabajando. Las otras también en Madrid excepto Isabella que estaba en Milán, y creo que Maria Laura que viajaba a Miami por su trabajo. Todas trabajaban o estudiaban. Eran inalcanzables, parecía. Siento que nunca voy a avanzar, pero sigo estudiando para personal trainer y haciendo ejercicio. Algún día llegaré a estar como quiero

estar, pero eso no es ahora. Ahora solo gano cien al mes, es decir, todo lo paga mi mamá.
Suficiente de hablar de eso.
Quiero decir que sí, que no me gusta que Coco Aguirre me vea así, siendo tan inútil, que prefiero escribir. Escribir que le digo: no, Cocoaguirre, toma este dinero y vete a viajar, no tienes que estar conmigo, solo toma dinero.

Cocoaguirre se despertó y estaba como en un castillo.
Le dio cringe, pero con cringe o no igual se puso a investigar y vio que estaba al lado de un lago con una montaña al otro lado. Le pareció que ya había estado secuestrada igual que esa vez, pero no se acordaba y no tenía el libro para leerlo.
Hizo lo mismo varios días, hasta haciendo ejercicio, pensando cuándo iban a rescatarla o si ella misma debía salvarse, pero siempre decidía que mejor no porque tenía demasiada comida y de todo y no le importaba estar así. El bosque daba demasiado miedo y atravesar en uno de esos botes el lago hasta la montaña también. Escuchaba sonidos en las noches de animales y de la naturaleza. En el día también los escuchaba y se daba cuenta que eran pájaros, pero nunca descifraba de qué eran los otros sonidos. No podían ser fantasmas obviamente, pensaba.
Los días pasaban y deseaba estar con sus amigas, tener su celular, volver a la normalidad.
Pero seguía pasando el tiempo sin que nadie la rescatara.
El cielo cambiaba de los colores claros a los oscuros y seguía pasando el tiempo.
Cocoaguirre leía o veía las películas que había. Lo único que había en cuanto a tecnología.
El castillo era grande. Tenía un jardín extenso y el lago era grande también.
Tenía siete cuartos, cuatro baños, dos cocinas, dos piscinas, tres salas, una biblioteca, un salón de cine, un gimnasio, dos comedores, nueve terrazas.
Le daba miedo que fuese tan grande, pero igual al final se podía dormir y que siguiera pasando el siguiente día, sin que nada pasara.
Una noche, que estaba lloviendo, Claudia escuchó unos sonidos nuevos de un animal nuevo.

No pudo descifrar de qué era, pero pronto se durmió y cuando se despertó decidió que ahora si iba a explorar, entonces no hizo ejercicio ese día, sino que preparó un kit de supervivencia, para salir y caminar por el bosque con tres hilos adheridos a la mochila que guindó desde el castillo para marcar la ruta, y caminando no encontraba nada y seguía siendo selva. No se escuchaba ni siquiera un río cerca.
Bueno, entonces Claudia se devolvió al castillo, y esperó más días ahí.
Ya no tenía vegetales y frutas y estaba preocupada cuando unos policías vinieron desde la selva diciendo: ya te tenemos, te conseguimos.
Investigaron el castillo y no encontraron pistas. La devolvieron a Caracas. Denunció y no pasó nada y yo dije que solo había sido un libro como siempre.
Cuando llegué prendí el broadcast para decir que no tenía más nada que decir. Que este libro se había acabado.
Dije: este libro se acabó. A nadie le gusta, al parecer porque seguro son envidiosxs. Fin.
Y efectivamente, el libro se había terminado.
No, pero no se había terminado. No había escrito nada de lo que quería ser aquí ni siquiera, solo puras estupideces.
Yo no quería ser presidente, ni divorciarme de Cocoaguirre.
Quería que se terminara este libro, que se vendira por full dinero y dijeran que era un libro bueno. Después regalarle dinero a Cocoaguirre a ver si por fin la conquistaba. Para eso me tenía que esforzar full.
Primer día de esforzarme full completado. Ahora solo quedaba que se acabara el libro y tener dinero.
Me metí en el Twitter de Sifrina Millennial y había terminado con su novio entonces decidí que era perfecto para secuestrarla.
Le llegó un mensaje en Twitter de una cuenta con más de sesenta mil seguidores sobre que se había ganado un viaje a París por una semana.
Se alegró full y decidió ir esa misma semana así que contestó eso.
Los arreglos fueron hechos y en nada ya estaba montada en un avión.
Cuando llegó al hotel, dejó sus cosas y fue a caminar.
Comió en un local y luego se devolvió al hotel. Mañana iba a turistear y los días siguientes, e iba a descansar.

Se acostó, poniendo la televisión. El aire acondicionado sonaba. La habitación estaba en el noveno piso. Era una suite grande. Afuera nada sonaba. Casi se iba a dormir, usando su celular, cuando afuera sonó un golpe fuerte como a una madera, como a una puerta.
Sonó de nuevo y se asustó. Se asomó, pero no vio nada.
Cuando se volvió a acostar, se durmió.
Se despertó pensando en qué ponerse ese día.
Después de que eligió, bajó a comer.
Después subió, se arregló y bajó justo en el momento que la venían a buscar para el tour.
Fueron al Louvre, a la Torre Eiffel, a Montmatre, al Arco del Triunfo, a la catedral de Notre Dame y cuando estuvo en el hotel, descansó para salir a comer.
Iba caminando por las calles, viendo los locales cerca.
Un bicho ahí venía caminando hacia ella y en eso se paró enfrente de ella y le dijo en francés que no podía ser lo que veían sus ojos, que era la mujer más hermosa del mundo. SM lo ignoró y él no la dejó ir diciéndole por favor, ven a comer conmigo. Entonces SM le dijo que si.
Durante la comida, se comportaba normal. Pidieron, comieron, usaron sus celulares y después él la acompañó a su hotel, no sin antes intercambiar números.
Al regresar a Caracas, siguieron escribiéndose y él le dijo que la visitaría en algún momento.
SM puso un tweet sobre eso y obtuvo muchos likes y rt's como siempre.
Pero paré de escribir y les dije:
- Eso ni siquiera tiene sentido, yo no sé ni siquiera cómo se llama Sifrina Millennial o dónde vive.
Pero seguí escribiendo.
Pasaron dos meses y el novio francés de SM le decía que pronto iba a ir. Pasaron días y un celular desconocido la llamó. Cuando atendió él le dijo que recién había aterrizado en Caracas. Que iba a su casa. SM se arregló y cuando llegó lo recibió y se lo presentó por fin a su familia. Fueron a cenar. Fueron a su hotel. Y estaban ahí cuando la luz se apagó y SM sintió como el chamo la agarraba y le ponía un pañuelo para dejarla inconsciente.

Cuando se despertó estaba en un espacio con paredes y piso de cemento, como un edificio sin terminar. No estaba amarrada entonces corrió hacia la puerta y como era de esperar no abrió. Empezó a gritar ayuda y todo lo demás. Nada pasó. Pero al siguiente día se abrió la puerta y pudo salir. Estaba en el centro de Caracas. Pidió ayuda. Denunció y nada pasó.

- Nada - le dije a una persona que me preguntó qué pasó después.

Bueno, pasaron más cosas. Un día, que había mucha neblina, Cocoaguirre se despertó e inmediatamente se dio cuenta que no estaba en su cuarto. Cuando salió del cuarto, vio que estaba en una casa grande. Tenía piscina afuera, pero cuando salió vio que era la única casa en una playa que era como un cayo. Entró a la casa y revisó. Cuando terminó de revisar, siguió esperando a que la rescataran hasta que un helicóptero llegó con unos policías diciendo te conseguimos. Cuando llegó a Caracas, denunció y no pasó nada.

Otro día, Daniela se despertó y otra vez estaba en el mismo cuarto del primer secuestro. Afuera, había un desayuno en el counter de la cocina igual que la primera vez. Cuando llegó a la playa, vio que ya no estaba la casa encima de la montaña al final. Se devolvió a su cabaña y esperó ser rescatada hasta que un helicóptero llegó y le dijeron te tenemos. Cuando denunció, no pasó nada.

Al día siguiente Stephany se despertó en un cuarto que no era el suyo y parecía que era un cuarto dentro de un bote. Efectivamente, estaba en el medio del mar en un bote. Esperó a ser rescatada, viendo televisión afuera, tomando sol hasta que llegó una avioneta con policías diciendo: te conseguimos. En Caracas, hizo una nueva denuncia, pero nada pasó.

Los días siguientes les pasaba lo mismo a las otras, y cuando llegaban a su casa denunciaban y nada pasaba.

Viendo TikTok de repente se me ocurrió que ahora quería secuestrar a Emely Barile. Era como diez años menor que yo, pero bueno.

Entonces ella se estaba bajando de su carro para entrar a su casa cuando alguien la agarró y la dejó inconsciente.

Cuando se despertó estaba en un cuarto. Abrió las cortinas y vio que tenía una vista hacia la playa, pero nada más. Abrió la puerta y vio que había un pasillo con más puertas a los lados. Las abrió y encontró más cuartos. Bajó rápido y abrió la

puerta principal y llegó a la playa. Vio que estaba en una isla, con una montaña atrás de la casa. Entró y no supo qué hacer.
Ya había escuchado de los secuestros obviamente pero nunca se imaginó que iba a ser ella la próxima. Pronto la rescatarían. Solo tenía que esperar. Así que comió unas cosas que encontró y vio televisión, viendo la noticia de su desaparición.
Pasaron tres horas y en la televisión pusieron cómo el helicóptero de rescate aterriza en la isla para salvarla. La entrevistaron y dijo que todo había estado bien. Que no le habían hecho nada. Denunció y no pasó nada porque otra vez era una isla comprada por un nombre inexistente.
¿Sobre qué más escribía? Ya había estado con Cocoaguirre, hasta nos habíamos divorciado, había secuestrado a todas y no había pasado nada. Conseguí full dinero. Habíamos ido al espacio, existieron zombis, robots y monstruos gigantes. Hubo terremotos, eliminé a todas las personas. No había más nada que decir, era obvio pero el libro no se terminaba.
Si se terminaba entonces no iba a poder contar que un día le dije a Daniela:
- ¿Cuánto dinero quieres ganarte, Daniela?
- ¿En serio le dijiste eso?
- Si. Estaba conmigo. En el cuarto. Le dije eso y me respondió que cuatro millones. Cuando se los transferí, hizo lo que quería que hiciera y se fue.
- Eso no pasó, jaja. Daniela me había visto con zapatos horribles. Era imposible que quisiera estar conmigo después de eso.
- Ah ok.
- Si, y el libro por fin se terminó.
- ¿De verdad?
- No, al parecer no, jaja.
- ¿Por qué no? ¿En serio?
- Si, en serio.
Es que un día empecé a escribir sobre un fantasma que había descubierto.
Era un fantasma que estaba haciéndome escribir sobre él para no dejar de existir y no lo podía parar. Además, se estaba enamorando de Cocoaguirre. Pero bueno, voy a empezar por lo que escribió al principio.
Su libro empezaba diciendo:

Claudia:
No te preocupes. Tu helicóptero está llegando. Sal en treinta segundos. Deshazte de esta hoja.
A.
Seguía así:
I
QUE FASTIDIO

- Vamos.
- No
- No seas antipática conmigo.
- No quiero.
- Bueno, mándame un video con tu novia.
- No.
- Un video de ti.
- No. Se dañó la cámara del celular.
- Mentirosa.
- Ok.
- Por favor, no me trates mal.
- No me escribas más nunca.

Y dice que lo bloqueó.
El segundo capítulo seguía diciendo que a su casa la llamaban la casa del miedo casi todos en La Lagunita.
Que cuando los padres se iban de viaje, los dejaban con una pareja que los atendían.
Su abuela siempre dormía en el cuarto de sus papás, cuando ellos no estaban.
Las otras dos hijas compartían cuarto y baño en el mismo piso del hermano menor.
Rodrigo tenía el suyo en el piso de arriba.
En la parte más alta de la casa, estaba la biblioteca, cerrada con llave siempre, oscura y siempre hacía frío.
Al parecer, su único secreto era que era gay y nadie en su familia lo podía saber y de eso trataba su historia.

La preocupación de que le gustaba un chamo de su colegio, que se había ido al exterior a estudiar después de graduarse.
En una parte escribe un diálogo que pasó con su hermana y su novio que empieza diciendo:
- Cállate. Ya va. Siento que algo me está mirando del otro lado del cuarto.
- No me asustes.
- En serio. Siento que algo me está mirando del otro lado del cuarto y lo siento respirar. ¿No lo oyes?
- ¿Me estás jodiendo, ¿no? Yo no escucho nada. Me estás asustando.
- Escucha.
Estaban acostados en su cuarto y no se pudieron mover por un tiempo, hasta que por fin lo lograron, vieron que no había nada y bajaron a la fiesta.
Después escribió unos diálogos que pasé de largo.
Me aburrí, fui a trotar, pasando obviamente por casa de Cocoaguirre a ver su ventana y no conformarme con eso, para volver y leer que estaba borracho.
Que apenas se acostó en la cama vio colores y formas.
Se acordó como en la fiesta un bicho lo empujó para bailar con la jevita con la que él estaba bailando. No le importó. Se alejó de la jevita y se buscó otra para agarrarse. Reemplazables todas las pedazo de putas que vivían en esa ciudad de gente falsa, afirmó
Y ahí para el relato, continuando otro, sin explicación, donde cuenta que va a otra fiesta en la que de nuevo se emborracha, en la que se siente bien y le dice a las mujeres su famosa frase de conquista en los domingos: "A veces los domingos son sorpresa", para a través de esa frase relatar una historia donde explica que la felicidad está en despertar en una playa que está cerca, como a una hora en carro y amanecer con dos chamitas que te gusten, con el apartamento lleno de botellas de ron y cerveza, cartas de póker y billetes de 100. Domingo sorpresa. Después afirma que después, el subir el Ávila en tu camioneta, es el próximo plan para continuar la felicidad. Que Galipán es una comunidad rural que queda en El Ávila, la montaña que rodea el Valle de Caracas. Que tiene un plus añadido: vista al mar Caribe.
- "El mejor mar que hay" - dice.

- Ni tan frío, ni tan caliente en todas las épocas del año. - dice.
- La arena es perfecta. - afirma.
- Y lo puedes ver desde arriba, desde una montaña, a tantos kilómetros de Caracas - con esta frase termina.

Entonces Rodrigo esa noche se siente muy bien. Usa la chaqueta preferida de su papá. Las chamas le hablan al oído. Se siente bien porque decidieron, ya le prometieron, que iban a ser sus novias esa noche, pero más tarde son casi las cinco de la mañana y no las ve más, después que lo usaron para beber y drogarse gratis. Baja a su casa, ahora por fin libre de padres y de sus hermanas y cuando se acuesta, le escribe al bicho nuevo que conoció para ver si, pero no, a él le gusta es Bruno.

Seguí leyendo para contar sobre la parte que escribió sobre un supuesto monstruo que él sentía que vivía dentro de él y lo relataba como otra persona, describiéndolo con la característica de que siempre tenía que estar escondido en esa ciudad, que según lo que relata estaba llena de lugares para esconderse para su suerte. Y que el monstruo no quiere irse de ahí. Por eso los quiere matar a todos. Los odia, dice que son detestables y no los soporta. Quiere estar solo él en esa ciudad con nadie más. Piensa que todos se mueven de la misma manera, y está harto de la mentira.

Escucha a sus amigos decir:

- Felicitaciones por ese empate 1-1.

Piensa en la fiesta de anoche y en lo que le gritó la chamita que se violó sin culpa, pero ella fue la que se le lanzó, ebria y eso es excusa para que le excite recordar lo que pasó y quiera volverlo a hacer. Se sintió bien sentir que la violaba. Siempre le gusta sentir eso.

O sea, el fantasma escribió más cosas sobre su vida y al parecer no sé qué quería con Cocoaguirre o si esa era la Claudia a la que le dedicaba su libro, y sabía que era un fantasma porque escribió que se había muerto en un accidente de carro yendo a Valencia.

Pero no pasó mucho tiempo antes de darme cuenta que era esa Claudia de la que hablaba porque apareció testificando contra mi diciendo que me había visto comprando una casa en un lugar donde secuestré a Cocoaguirre.

Por fin tenían una pista entonces ya no podía escribir más sobre ese portal y arriesgarme, así me diera intriga saber qué iba a pasar con el detective y todo lo otro.
Pero si la podía secuestrar en otros portales, empezando de cero.
Así que lo cerré diciendo FIN DE LA TRANSMISIÓN.
Le dije al militar: busca a Anny.
Cuando el militar llegó al parecer Anny estaba con uno de un festival que le había gustado, pero no hubo problema con las pistolas hacerlo dejarla ir.
Cuando se bajó de la avioneta, las palmeras hicieron movimientos con el viento, y sintió que esa brisa fuerte le desarreglaba el pelo.
Cuando entró a la casa, después de seguir un río señalizado con Anny es por aquís, se dio cuenta que en ninguna parte había espejos.
Tampoco tenía ya su celular.
Iba a ser desesperante estar ahí, obviamente, ¿cómo iba a hacer?

Otro día Cori se despertó y estaba rodeada de maquillaje, ropa y de todo en el cuarto.
Afuera, en la ventana, todo florecía en un día de neblina y lluvia.
Prendió la televisión, puso HTV y en eso unos grafitis aparecieron en las noticias dirigidos a ella que decían accepty Corina obviamente qué me iba a parar entonces siguió viendo lo de su noticia hasta que se acabó.
Ok, entonces la devolví y esa misma noche Corina se fue a rumbear con sus amigxs.
Les contó sobre el lugar, y sobre lo que encontró y dijeron lo mismo: un secuestro más, raro como los otros.
Siguió pasando la noche, y se fue a su casa a dormir como a las cuatro.
En eso andaba, escribiendo estupideces cuando de repente el fantasma le mandó esto a Claudia:
Buenas noches Srta. Claudia Aguirrezabal,
Solicito una pasante para mi empresa como mi asistente personal. ¿Estaría interesada? De ser así contácteme por aquí.

R.A
Ok, ya el fantasma se quería poner en contacto con ella y secuestrarla.
Y además controlaba lo que escribía para no dejar de existir.
Y había testificado contra mí con una prueba estúpida que le creían pero que era mentira porque yo no había salido del país en todo este tiempo, solo a Margarita.
Pero igual no iba a la cárcel. Era una prueba no contundente.

- Lleva a Cocoaguirre a la isla nueva. - le dije inmediatamente.

Cuando Cocoaguirre se despertó, pensó que otra vez estaba secuestrada.
Después de explorar y encontrarse con que estaba en una isla sin nada más, decidió escuchar música.
Puso BadBunny. Se puso a tomar unas cervezas.
Cocoaguirre se emborrachó y estaba cantando, deseando que sus amigxs estuviesen ahí con ella.
Al día siguiente hizo ejercicio, leyó un libro y otra vez en la noche, escuchó música, tomando cervezas y bailando.
Al día siguiente los colores del cielo fueron raros. Como si se viera el espacio. Cocoaguirre quiso tomarle fotos. En la noche también se vio así, pero al día siguiente ya no.
A las tres semanas de hacer casi las mismas cosas, Cocoaguirre seguía sin aparecer y no la encontraban, pero en eso la encontraron, la buscaron con un helicóptero y en Caracas denunció, pero nada pasó.
Estaba lloviendo y Cocoaguirre estaba escogiendo algo para ponerse a salir con sus amigas a una fiesta.
Estaba escuchando reggaetón y cantando, cuando un sonido como de un rayo explotó afuera.
Cuando salió, no encontró a su familia ni afuera a nadie, pero cuando llamó a Carlota, ella atendió y le dijo que había pasado lo mismo en su casa. Las otras dijeron lo mismo por WhatsApp y en las otras videollamadas.
Todo el mundo había desaparecido menos ellas, pero no estaban juntas en Caracas, ¿ahora quién iba a manejar un avión?
Cuando Cocoaguirre pensó eso, alguien tocó la puerta.

Cuando abrió era un hombre como de treinta, que le dijo buenas noches, soy tal y puedo ser su piloto cuando quieran, aquí está mi número.
Cocoaguirre le dijo que gracias, después de decirle que buscara a sus amigas y las trajera.
Pasó el tiempo haciendo nada, esperando. Faltaban algunas horas para que llegaran, cuando tocaron la puerta.
La señora dijo que era de limpieza y que cuando necesitara la llamara.
Entonces Cocoaguirre le dijo que por favor limpiara ahora y la señora limpió y se fue.
Y por supuesto, como ya sabía que era yo la que escribía esas cosas siempre, no quiso ni ir a visitarme para saber nada de mí, como siempre.
X. Yo solo tenía que hacer ejercicio así que mejor así.
Cuando llegaron sus amigas, empezaron a tomar y a escuchar música, hablando y haciendo chistes, como solían hacer.
Decidieron bajar a la playa al día siguiente.
Allá, tomaron, hablaron, usaron sus celulares, escucharon música, cantaron y bailaron. Se metieron en el mar. En la tarde, comieron. Cuando subieron, se bañaron, comieron y siguieron tomando y hablando, escuchando música, bailando y cantando.
Se estaban divirtiendo cuando un rayo cayó durísimo afuera, pero nada cambió.
Al día siguiente hicieron lo mismo de bajar a la playa y estar ahí haciendo lo mismo.
Se tomaban fotos, y tomaban videos.
Extrañaban a las demás personas, pero ok.
Subieron. Estaban hablando, escuchando música, cuando tocaron la puerta.
Cuando abrieron, era un chamo como de treinta que les dijo:
- He estado tratando de encontrarme con ustedes por mucho tiempo, pero no había pasado. Soy Rodrigo. Mucho gusto.
Maldita sea, escribí. Era el fantasma.
Como era guapo, a Cocoaguirre le gustó.

Lo dejaron pasar y él les contó que como todo lo que yo escribía se hacía realidad, que cuando descubrió eso, él, que ya se había muerto había descubierto la manera de no dejar de existir.
Se impresionaron que fuera un fantasma real.
Después de eso, siguieron tomando y hablando, hasta que se hizo tarde y él se fue, después de haber intercambiado sus números y redes sociales.
En su casa, estuvo pensando en Cocoaguirre, escribiendo sobre ella.
El fantasma hizo ejercicio, comió, usó su celular, vio televisión, escuchó música y tomó.
Al día siguiente vio las fotos y videos que habían puesto Cocoaguirre y sus amigas.
Los días siguientes fueron iguales unos a otros. Hasta que un día un rayo hizo que aparecieran todas las personas otra vez.
Cocoaguirre, sus amigas y el fantasma explicaron a las personas lo que había pasado, y no se sorprendieron.
Los días pasaron iguales los días siguientes, y las noches también.
Un día, Cocoaguirre estaba comiendo platanitos y escuchando uno de sus podcasts favoritos cuando Jack Harlow, un cantante de moda, respondió a su tweet de que él era hot, ofreciéndole una cita.
Tuvo full RT's y likes inmediatamente y Cocoaguirre se hizo famosa. Le aceptó la cita.
Cuando Jack Harlow llegó la buscó en un carro cool y la llevó al Cine Restaurant en El Hatillo.
Les tomaron fotos y algunas chamas ahí le pidieron su autógrafo, pero los dejaron en paz.
Estuvieron comiendo y tomando, hasta que la dejó en su casa, intercambiando sus números.
Cocoaguirre les contó a sus amigas sobre la cita y en las redes sociales preguntaban, pero ni él ni ella contestaron.
Al día siguiente un actor que le gustaba a Cocoaguirre le ofreció una cita por WhatsApp y ella dijo que sí.
La llevó a uno de los restaurantes de Galipán.

Cuando bajaron, le dijo para seguir la fiesta en su hotel, que era el Eurobuilding, con sus amigas. Cocoaguirre le dijo que solo Carlota estaba en Caracas.
La buscaron y fueron al Eurobuilding.
Estuvieron tomando y hablando, comiendo, y escuchando música en el bar de afuera hasta que fue más tarde y decidieron subir a su habitación. Era la suite más grande.
Estuvieron hablando, escuchando música, tomando y bailando hasta que fue mucho más tarde y las envió a sus casas con el chófer.
Al día siguiente Claudia trabajó y Carlota también, como los días siguientes.
Al día siguiente, a Ana Sofía le llegó un mensaje de WhatsApp diciendo que era Bad Bunny, que se había enamorado de ella y que quería ofrecerle una cita.
Ana Sofía, como tenía novio se lo contó y su novio le dijo di que sí.
Cuando Bad Bunny la buscó, dentro del avión, le dijo que tenía novio y él le dijo que él sabía y que no importaba.
Y en eso, Ana Sofía se despertó y había sido un sueño.
Se lo contó a su novio y se rieron y en eso, después de dormirse, se despertó en un cuarto donde sonaba Bad Bunny full alto.
Ana Sofía, después de ver que estaba secuestrada en una isla sin más nada sino esa casa, comió y quiso usar su celular.
Estuvo varios días haciendo lo mismo hasta que se despertó y estaba en su casa en Madrid.
Denunció, pero no pasó nada.
Estuvo con su novio y sus amigxs ese día. En la noche también y además salieron a un toque de un amigo que era cantante, Simón Grossmann.
Al día siguiente tuvieron que trabajar y los días siguientes también.
Al día siguiente Isabella se despertó y estaba en un cuarto diferente.
Inmediatamente supo que estaba secuestrada y salió a investigar.
Estaba en una casa en medio de la selva.
No quiso salir a ningún lado y solo esperó a que la devolviera o la encontraran.
Esperó haciendo las mismas cosas dos semanas hasta que se despertó y otra vez estaba en su cuarto en Milán.
Denunció y no pasó nada.

Cocoaguirre respondió algo en su celular del trabajo y lo apagó. Cenó. Más tarde, durmiendo, se despertó y estaba en un cuarto que no era el suyo.
Cuando salió, vio que estaba en un castillo y alrededor solo había cielo negro, azul oscuro y morado.
Era otro planeta obviamente, así que esperó a que la devolviera, haciendo las mismas cosas, y queriendo que sus amigas estuviesen ahí, en ese escenario súper cool.
Pasaron cuatro días, se despertó y estaba en su cuarto.
Denunció y no pasó nada.

Mejor que secuestrarla, era escribir que estaba con Cocoaguirre. Había escrito el libro, y me había arrepentido de vender mis secretos por dinero para estar con Cocoaguirre, pero se había hecho famoso y ahora estaba con Cocoaguirre.
Esta historia era una dimensión en la que tenía dinero por eso y Cocoaguirre merecía rosas en San Valentín, así que llené la mansión. No tenía que hablar sino para decirle lo imprescindible que necesitara y ya. No la fastidiaba para nada, y siempre le demostraba que la amaba solo a ella. No como las personas que fastidian a las otras por necesidad, por dinero, o atención, eso no pasaba en la relación de Coco y mía porque ni ella ni yo necesitábamos nada, ya teníamos el dinero que había generado este libro, que se pudo evitar si no nos hubiésemos conocido, escribí.
- ¿Pero sino como iba a encontrar tu diario? - dijo, tocando las rosas.
Atravesó las sábanas que servían de cortinas en la sala de luz, y salió al jardín, donde en el bosque caminó por ahí. No hacía frio sino calor de que estaba subiendo el sol y no sé qué hizo porque ya no hubo más cámaras después de los límites del castillo.
Más tarde estaba sonando Diosa y le dije que era perfecta. Salió a la piscina y después bajó a la playa.
Cuando subió, escuchamos música, tomando, hablando y usando los celulares, esperando que llegaran sus amigxs.

Cuando llegaron, estuvimos hablando, tomando, bailando, escuchando música y vacilando.
Se acabó la fiesta y todxs se fueron a su casa menos las amigas de Cocoaguirre.
Al día siguiente las llevé a comprar lo que quisieron.
En la noche viajamos a Las Vegas y fuimos a los casinos. En el hotel estuvimos escuchando música, tomando, hablando, comiendo, bailando y cantando.
Al día siguiente fuimos a Dubai.
En la playa estuvimos tomando, escuchando música, hablando, comiendo, bailando y cantando.
Al día siguiente viajamos a Roma y después a Florencia.
Los días siguientes viajamos a más lugares y después, en Caracas, sus amigas fueron a sus casas.
Trabajamos los días siguientes a esos.
El país estaba bien. Todo el mundo ganaba bien, trabajaban y se divertían. Todas las personas eran felices y todo estaba bien. En muchos lugares había arte de Francisco.
No había desastres naturales. El clima siempre estaba bien. No había monstruos, zombis, ni robots.
Los días y noches pasaban siempre iguales, cuando en eso unas alarmas empezaron a sonar en todo el país diciendo EMERGENCIA.
En las noticias empezaron a decir que un meteorito se iba a estrellar en menos de tres minutos contra Venezuela, específicamente en Caracas.
Las personas se volvieron tan locxs que ahí mismo tuve que decir: no, no, era una broma.
Las personas se calmaron y Cocoaguirre me dijo: no escribas más.
Tuve que escribir que los días siguieron pasando.

- Cuenta sobre lo que pasa ahora, no en las otras realidades - escribió alguien.

Bueno, ahorita pasa que estoy viendo Instagram y Maria Elisa Smith puso una foto de ella.
Es la hermana de Corina Smith y siempre habla sobre las vacunas, o sobre las teorías conspirativas y todo eso.
Solo quiero regalarle el mundo más perfecto, sin ni una cosa mala y así va a ser.

Voy a escribir que el mundo es perfecto para que suceda. No hay pobreza. No hay guerras. Hay acceso a alimentos saludables en todas las partes del mundo. Todas las personas trabajan y ganan bien. Todas las personas cultivan y tienen animales. Todos los animales tienen buenas condiciones de vida. El clima de todos los lugares siempre fluctúa bien. No hay desastres naturales. Las vibraciones del mundo son altas. Todas las personas hacen ejercicio. No hay enfermedades. El mundo brilla.

Hay construcciones cool por todas partes. Las construcciones del pasado se conservan. Las culturas se manifiestan en todos los lugares del mundo.

Hay nuevas investigaciones de algo nuevo cada vez. Todo mejora o está bien. Los recursos se gastan conscientemente y no hay sobrepoblación.

Todos los días y noches eran iguales.

Pero desafortunadamente eso no pasaba. Seguía habiendo guerras, enfermedades, conspiraciones, algunas personas en el mundo no estaban bien, había pobreza, alimentos malos, etc.

- ¿Y cómo se arregla eso? - preguntaron.

No sé, dije, primeramente, haciendo ejercicio. Que haya gyms por todas partes. Que todos los trabajos sean bien pagados. Que todos los alimentos sean de calidad. Que todo el mundo consuma proteínas, vegetales y frutas y pocas cantidades de azúcares y comidas no saludables. Que no haya corrupción, para eso que todo sea transparente. En verdad no sé. Que haya menos contaminación y los recursos sean gastados bien, con consciencia.

Ahora es de día, un día más de hacer ejercicio para no ser gorda.

Sonido de alarma

Hacer ejercicio.

Sonido de alarma

Comer bien.

Sonido de alarma

Si el mundo fuese perfecto no fuese gorda, estaría ganando full bien y todo estaría bien.

Pero como no es, estoy aquí, escribiendo, sin tener de novia a Cocoaguirre, a Daniela, a Mariana, o a Anny. En serio Dios, quiero todo ahorita por favor. Espero que lo que he escrito te guste y lo hagas realidad, y de nuevo gracias por todo.
Entonces escribo que un día Maria Elisa estaba en el mismo centro comercial que yo, y nos cruzamos, la reconocí y le dije: eres perfecta, ¿puedo invitarte una cita?
Me dijo que sí.
Entonces en ese mismo momento fuimos a un Friday's que quedaba en el centro comercial y habló de todo lo que sabía.
Pasó más tiempo saliendo con ella hasta que le pedí que se casara conmigo y me dijo que sí, y claro, yo era hombre y podía metérselo, acabarle en la cara, en las t****, en el c***, o adentro.
Quería tener un bebé con ella y estaba a punto de decirle eso justo en ese momento cuando me llegó un mensaje en WhatsApp de un número desconocido que decía:

- No confíes en Maria Elisa.

Obviamente confiaba en Maria Elisa así que no le hice caso al mensaje y le dije que quería tener un bebé con ella y me dijo que sí.
Le acabé adentro, pero no hicimos un bebé.
Más veces le acabé adentro pero no hicimos ningún bebé y eso empezó a pasar por meses.
Un día me llegó un mensaje que decía:

- Estás viviendo dentro de un libro que tú estás escribiendo. Es un secuestro de Maria Elisa. Soy Cocoaguirre.

Entonces no supe qué pensar, pero le escribí a Cocoaguirre y no contestó. Me siguió bloqueando, entonces no entendí nada.
No podía tener bebés con Maria Elisa por más que le acabara adentro y eso siguió pasando hasta que un día estuvo embarazada.
Estuvo full feliz.
Pasaron los meses y se veía más embarazada cada vez.
Un día me llegó un mensaje que decía:

- Mata a Maria Elisa. No confíes en nada de lo que está pasando, es mentira. Somos Cocoaguirre, Daniela y las demás.

Los meses siguieron pasando y MariaEilsa tuvo a su bebé. Tuvimos una familia feliz de cuatro hijxs más y viviendo felices hasta que todo el mundo se murió y fin.

- ¿O sea que nada pasó? - preguntaron.

No, nada. Como siempre.
Como siempre, seguía escuchando BadBunny, escribiendo, por ir al gimnasio.
Después de ir, de hacer máquinas y cardio, iba a escribir que un día Cocoaguirre se despertó con música de BadBunny a full volumen en cuarto que no era el de ella. Cuando salió, vio que estaba en una casa en medio de un bosque. No quiso ir a explorar, sino que esperó a ver qué pasaba.
Todos los días hizo lo mismo, y estuvo extrañando a su celular y a sus amigas hasta que una noche se despertó y estaba en su casa.
Denunció y no pasó nada.
Un día le llegó un mensaje que decía:

- ¿Quién te crees, Claudia Aguirrezabal?

Cocoaguirre quizás pensó que había sido yo, y no respondió.
Otro día le llegó otro que decía.

- Muérete, Claudia. Te odio.

Cocoaguirre bloqueó el número como siempre.
Otro día le llegó otro que decía:

- No, no te mueras, Cocoaguirre, te amo, perdón.

Cocoaguirre otra vez pensó que había sido yo y bloqueó el número.

Igual ya suficiente con todas las veces que le mandaba este libro editado.
Yo no sabía si Cocoaguirre me había puesto en Spam y si leía el libro, pero seguía escribiendo.
Que, por ejemplo, una noche empezó a sonar MykeTowers altísimo y Andrea Machado se despertó inmediatamente preocupándose por su esposo y su bebé. Pero no los encontró en la casa que no era de ella, que estaba en una isla sin más nada.
Otro secuestro más, pensó y esperó haciendo lo mismo: estar por ahí, comer, escuchar música y querer su celular o a sus amigas o familia.

Cuando se despertó una noche otra vez estaba en su casa. Denunció y no pasó nada.
Daniela entró al juicio por videollamada y dijo:
- Si no hablas de algo más me aburro de este libro y dejo de leer.
Yo dije:
- Eso no pasó.
Ellxs dijeron:
- Sin embargo, está escrito.
Les dije: ¿eso que tiene que ver?
No contestaron.
Daniela dijo:
- Y me debes cincuenta millones más por los acosos.
Los pagué. Daniela salió de la videollamada y ahí mismo se conectó Cocoaguirre y ella también pidió cincuenta millones. Los pagué. Se salió de la videollamada. No me inculparon por más nada y se terminó la videollamada.

Jaja, pero en eso estaba en una jaula y Cori Smith estaba afuera moviendo el c*** para mí al son de una canción de reguetón preguntándome si me gustaba.
Le dije que sí obviamente.
Pero que me dejara salir porque yo amaba a Cocoaguirre y nunca iba a ser infiel, ni siquiera con Daniela ni Mariana, ni María Elisa, etc.
Me dijo que no me iba a dejar salir entonces.
No siguió bailando. Cambió de canción y salió del sótano.
Jaja, ok, eso no pasó.
En fin. Ya estaba aburrida de escribir cosas ficticias. Así que por fin hice lo que tenía que hacer.
Seguir escribiendo este libro, jajaja, y seguir editándolo para arrepentirme de cosas que he escrito y mandárselos corregido "una última vez" y no, porque sigo escribiendo.
Ya llevo full días haciendo gimnasio y yendo al Volcán. Me siento full bien. Solo quiero saber cómo me voy a sentir si sigo haciendo esto toda mi vida.
Seguro demasiado bien y Cocoaguirre va a ser mi novia.

Y la secuestraré para siempre un día. Solo a ella. Para demostrarle en serio que puedo vivir sin las otras, solo con ella. Va a extrañar a sus amigxs y a su familia, pero no me importa.
La voy a secuestrar en serio para siempre y se va a enamorar de mi así me odie y piense que soy patética por los zapatos horribles o x.
Pero lo importante es que ahora estoy haciendo ejercicio y no soy una gorda, o sea casi, pero pronto adelgazaré y volveré a ir a su edificio a decirle a su mamá: mira ahora, maldita puta. Jaja, decirle maldita puta, a Carolina Uzcátegui. La mamá de Cocoaguirre y Mariana, o sea. Jajaja.
En fin, solo quiero tener dinero. Sería libre de todo. Haría ejercicio cuando quisiera y trabajaría en mi jardín todos los días. Haría ejercicio todo el tiempo, y escribiría, y estaría con las personas que quiero.
Y si me casara con Maria Elisa haría que cultive y ordeñe. Y que todas cocinen. Hacer gym, pero no con ellas para que no vean sudando, que pena. No, bueno, rico. Jaja.
Ojalá este libro se acabara para poder venderlo.
No, ¿y Sifrina Millennial? Que también es perfecta. Porque me gustaba todo lo que ponía y a lo que le daba like.
Había que secuestrarlas a todas para siempre, no solo a Cocoaguirre.
En serio tenía que ser presidente para secuestrar este país, es decir por fin secuestrarlas dentro de un lugar que fuese mío.
Eso haría si fuese presidente. X. Para hablar de otra cosa, ya no tengo nada de qué hablar. Sólo sigo haciendo ejercicio, para olvidar cosas como las humillantes fotos de Twitter con las que me humillaron porque me encontraron haciendo webcam. O que había hablado mal de mi familia y de las personas, pero se lo habían merecido, aquí en este libro. Cosas así que quería olvidar y no se podía. Sólo quedaba hacer ejercicio para ser cada día mejor.
Hoy estaba lloviendo.
Estaba lloviendo también un día que Cocoaguirre, siendo la única que sobrevivió a un ataque nuclear a través de unos rayos UV, estaba llegando a mi club a ver si me encontraba y me pedía por favor que regresara a las personas. Le iba a decir que no, ofreciera lo que ofreciera.

La vi pasar por el estacionamiento. Fue por la piscina hasta el gym. Luego a los otros lugares, como al árbol, pero no me encontró.
Llevaba como más de un mes sin nadie y estaba aburrida. Extrañaba a sus amigas y a su familia.
La vi regresar por el estacionamiento.
Se montó en su carro y en el asiento del copiloto había un j y un yesquero.
Como yo sabía que Cocoaguirre solo lo botaría o haría algo así, mejor escribí que le sacó. Y el j tenía tusi.
- Jaja, eso no pasó. No había pasado. No sabía lo que podía pasar si Cocoaguirre era la única en el mundo. No sabía qué haría. Yo no la conocía.
Lo único que podía escribir realmente de lo que conocía era de mí. Del presente.
Pero todo es aburrido sin dinero y con pocos amigxs.
Todo porque la gente me rechaza porque hago lo que quiero y no tengo dinero. Todo por no ser cuidadosa con lo que digo y hago y visto enfrente de las personas ahora no tengo amigxs y no tengo dinero. Sólo un trabajo de tres horas al día.
Seguro vendrán días mejores. En los que Claudia y Daniela querrán estar conmigo así sea burlándose. Pero capaz y es imposible. Fui una mala persona según las personas, un asco y patética. Me divertí y todo fue demasiado cool, y las personas piensan que fui una mala persona. Bueno a mí no me importa lo que piensen de mí, igual me quité la ropa para ella.
Eso sí pasó, digo, por fin.
Después digo:
- Ok, si me importa.
También me importan las fotos de Twitter. Me importan los artículos que escribieron sobre mí.
Me importa el video de Daniela Barranco y el del robo en el automercado.
Ahora tengo una reputación y ojalá Cocoaguirre olvidara eso de mí, y todo empezara de cero.
La conocería. Y ni sabía qué podía pasar si eso pasaba. Era así de imposible.
Pero nunca hubiese escrito este libro para ella y para que las personas se callaran de una vez sobre mí y dejaran de decir que me muriera, por ejemplo, como decían varios comentarios en el video de Daniela Barranco.

Que maldita es la gente. Con razón escribo que se mueran.

Se me ocurrió escribir que unos rayos ultravioletas eliminaron a todas las personas menos a mí. En verdad ya no me importaban las personas, no tenían razón, yo podía hacer lo que quería siempre, incluso sin dinero. Las odiaba.
Bajé y no había nadie, ni el club lo iba a mantener nadie, ni nadie iba a cultivar los vegetales que iba a necesitar.
Grave decisión, pensé.
Ni siquiera Cocoaguirre sobrevivió, creo, según lo que escribí.
No hay sonidos sino pájaros y música de hizo Karol G, quien más nunca va a sacar una nueva canción ahora.
Pienso en TikTok y en Yaisely que no existe más, para escribir que Yaisely se despertó porque una canción de Karol G sonaba durísimo.
Cuando vio que no estaba su novio se preocupó y después aún más cuando nadie respondía sus celulares ni nadie estaba en su casa, ni afuera, ni en las otras casas, ni alrededor había personas en los carros ni en las motos, ni sonidos otros que el de la naturaleza y la canción de KarolG pero no sabía dónde.
Yaisely estaba asustada. ¿Cómo había pasado eso tan rápido si apenas había tomado una siesta?
¿De dónde salía la música?
¿Por qué solo ella existía?
Iba en el carro viendo los lugares, tratando de encontrar de dónde venía la música y seguía pensando en por qué ella.
En eso la música se apagó y Yaisely tuvo que cesar la búsqueda.
Yo la veía, yendo por los lugares, y escribía que ella manejaba sin saber a dónde ir ahora. Fue a un supermercado más tarde para buscar de todo. Después pensó que

quería comer empanadas y fue a buscar unas antes que se dañaran, seguro era su última oportunidad.
También buscó McDonald's y después de eso fue al club de La Lagunita porque había visto un TikTok de eso el día anterior. Cuando subió las escaleras del gym, comenzó a escuchar que una máquina estaba en uso y cuando vio, era yo. Y yo y que maldita sea, por qué Yaisely estará aquí si yo no escribí esto, pero claro, todo por culpa de TikTok y unas chamitas del Merici.
Yaisely dijo:
- ¿Quién eres? ¿Por qué sobreviviste igual que yo?
- Rebeca García. Porque yo estoy escribiendo las realidades en las que estamos.
- ¿Cómo?
Me bajé de la máquina, secándome el sudor con pena.
- Yo escribo las realidades y al parecer escribí que sobreviviste, pero no me di cuenta.
- ¿Y Kevin, mi novio? ¿Por qué me elegiste a mí nada más?
- No sé, seguramente me interesas y te elegí porque quería pasar tiempo contigo porque no me conoces. Te tengo una pregunta: ¿estoy bien vestida hoy?
- Más o menos, pero ¿por qué preguntas eso? ¿Qué te pasó?
- No, nada. Es que me ha pasado que he estado vestida mal para Daniela Belloso, por ejemplo, cuando la perseguí aquí en este club.
Yaisely preguntó quién era Daniela Belloso.
Le dije que una chama con la que me obsesioné full porque fue demasiado perfecto todo lo que hizo.
- ¿Qué hizo? - preguntó Yaisely.
- De todo. Me persiguió al locker desde el gym, me sonrió muchas veces, me invitó a una fiesta, me dejó empujarla y abrazarla. Me dijo que nos veíamos en el gym. Fue perfecto todo.
Yaisely preguntó si todavía me gustaba.
- Si. La amo. Pero mi novia es Cocoaguirre.
- ¿Quién es Cocoaguirre?
- Se llama Claudia. Es su amiga. Es perfecta. Tiene el pelo negro y le dediqué la canción Diosa cuando le guindé un cuadro en el árbol frente a su edificio que decía

eso. También me quité la ropa porque me habían descubierto en webcam, frente a su edificio y caminé al mío así. La acosé, mandándole deliveries, le transferí dinero por T Pago. La llamé, le mandé mensajes, le mandé este libro que escribí muchas veces, pasando mucha pena por muchas cosas cringe que escribí.
En este punto seguía secándome el sudor para no pasar pena con Yaisely. Había hecho casi una hora en la caminadora.
Yaisely:
- Sudaste full.
- Si, sudo full. Hoy es el primer día que tengo este gym para sudar sin que nadie me vea, estoy feliz. Me molestan las personas por ese tipo de cosas y por eso las maté a todas.
- ¿Cómo las mataste?
- Con rayos UV alterados en este libro que escribí.
- ¿Cuál?
- Éste.
- Si. ¡Es verdad! - dijo Yaisely.
Y dijo:
- ¿Ahora qué hacemos? Por favor devuelve a Kevin y a tales personas, yo te prometo que no te molestamos más nunca.
- No.
- Por favor.
- No. Mira cuánto dinero tengo, ven.
Le enseñé 400$ que le robé a mi mamá de su cartera y le dije: vamos a Fresh Fish, Yaisely. Yo preparo las hamburguesas.
Me dijo: no van a quedar iguales.
Le dije: yo sé. Que mal. ¿Sabes preparar sushi?
Me dijo: no.
Yo le dije: yo tampoco.
Le dije:
- Aprende a hacer sushi, mi amor, toma, quiero que me hagas sushi, aquí te traje todo del automercado.
Me dijo que no le dijera mi amor.

Le dije: es una forma de decirte, bb. No me refiero a que tú eres mía. Yo sé que Kevin es tu novio.
Me pidió que lo devolviera y le dije que no, y seguimos hablando de todo lo que ahora teníamos gratis.
Hasta que me aburrí, y dejé de escribir sobre eso. Nadie me gustaba más que Cocoaguirre, y solo valía la pena escribir sobre que estaba con ella, no con las demás, porque ella era para mí. Se hacía más evidente cada día más, como por ejemplo como el día que era su cumpleaños y me había cruzado con su camioneta yendo al Hatillo.
Pasaban cosas así, que me hacían pensar que Cocoaguirre era para mí. Que no me podía rendir con este libro y lo tenía que escribir porque ese era el destino. Cocoaguirre era mi destino. Quizás hasta ser presidente. Pero para ser todo eso tenía que trabajar, esforzarme y escribir este libro. Ser mejor. Ya seré mejor. Mejor persona, me refiero también, porque he sido una mala persona.
Otro día pasó y necesitaba comprar rollins para lo último de una weed full cara que compré. Le pedí a mi mamá dinero para una merengada para comprar unos rollins, después de buscar en todas partes rollins detallados jaja, y me estacioné en el Hatillo y fui a Granier. Entré y pregunté dónde estaba el baño y cuando empecé a caminar para allá, en una mesa estaba Mariana, su amiga Maria Andrea Corona y su amigo que yo conocía. No los saludé y fui directo al baño. Capaz me vio, pero bueno, tuve que disimular porque efectivamente cuando llegué al espejo del baño no me veía de lo mejor, sin la mejor ropa. No la podía saludar. Me lavé la cara. Y salí. Ya Mariana no estaba ahí. Bien. Entonces fui a pedir la merengada y esperé afuera, y cuando entré estaba su amiga en la caja preguntando algo. Entonces me acerqué y ella se fue. Esperé en el counter, sin ver ni una vez hacia allá, actuando, falseando todo. Que fastidio. En vez de acercarme y decirle algo, pensaba, pero no podía.
Me fui y le escribí mensajes sobre eso, todo el día había estado llamándola y escribiéndole mensajes, además, y no me había bloqueado. Había sido un día especial, quizás porque el día anterior había sido el cumpleaños de Cocoaguirre.
El mundo estaba bien, siempre las encontraba por ahí, eso quería decir que eran para mí.

Pero necesitaba más para impresionarlas. No tenía dinero. Ganaba poco, pero trabajaba algunas horas al día en la oficina haciendo reservas.
Lo que escribía no se hacía realidad todavía y no me había casado nunca con Cocoaguirre, ni nos habíamos divorciado, ni había tenido bebés con Maria Elisa, ni le había regalado full maquillaje a Anny, ni habían existido zombis, o lásers aniquiladores.
Tenía que ir al volcán, luego al gimnasio, luego quizás al volcán o al gimnasio otra vez. Así eran todos los días. Tomando full agua. Yendo a la playa a veces con mis amigxs o a tomar por ahí.

¿Cómo hacer para que lo que escriba se haga realidad? ¿Escribiéndolo? Entonces, Dios, ¿cuándo vas a responder y lo vas a hacer todo realidad?
Voy a escribir otra historia.

En ese momento no había esperanzas de nada bueno. Las personas vivían mal. La naturaleza no era verde. El clima era siempre frío y el descontento era general. El líder era un miserable que no le importaba para nada y vivía de lo mejor. Las personas lo resentían demasiado, pero nadie se atrevía a derrocarlo. Solo una persona que realmente lo quisiera lo podía hacer y por eso pasó lo que pasó, conocerla en el psiquiátrico y que me dijera que, si de verdad lo quería, ella lo haría posible, y decirle que sí, porque de verdad lo quería. Yo más que nadie lo quería, rechazada por muchas personas, por rara e indecente, por todos los problemas que tenía, y sin Cocoaguirre nunca porque no iba a estar con alguien como yo, que había hecho todo lo que había hecho o dicho, quería que todo fuese mío, arreglarlo por fin. Me filmaron y le metí el tiro y lo resumí en una frase: ahora estoy a cargo. Cocoaguirre no me contactó ni siquiera después de eso. Me hice cargo. Primero arreglé lo de la naturaleza, y construyeron muchos sistemas de riego que en meses hicieron que todo estuviese verde y se viera tropical otra vez. Así el clima cambió y volvieron las estaciones. Las hojas estaban verdes otra vez. Mejoró la economía y en poco tiempo las personas ya habían entendido lo de hacer cultivos en los lugares donde vivían, y tenían animales. Ya todas las personas tenían casas. Ordeñaban. Los supermercados cambiaron y no ponían más alimentos con

ingredientes dañinos. Estaba prohibido, y eso hacía que hubiese contrabando, pero el fuerte ejército luchaba contra eso todos los días. No quería ciudadanos dependientes de químicos tóxicos, o de drogas o licor. Igual había. Y yo no era la excepción. Era imposible dejar esas cosas, pero Maria Elisa no podía saber eso. Me quería casar con Maria Elisa, pero de qué iba a valer si igual no podía tener bebés con ella. Igual pasaba con Cocoaguirre, entonces la vida continuaba, sin nadie con el que quisiera tener bebés, trabajando en el país. Cambiaba las infraestructuras por mejoras, y las personas estaban felices viendo los cambios. Lo comentaban por las redes, me querían en entrevistas y yo decía que no. No quería hablar sobre socialismo, o sobre capitalismo, o comunismo, sobre leyes, mucho menos sobre mi vida personal en la televisión. Si iba a hablar, que fuese en este libro, o en un broadcast y listo. Pero x. Igual no me importaba contar nada, porque solo quería hablar de Cocoaguirre y no podía porque no la conocía todavía. Después de todo lo que había pasado, aún me encontraba su carro por las calles, y todavía no la conocía. Solo la había visto esa vez en el colegio, en la panadería, en la fiesta de La Tahona, y en el gimnasio. O su carro por las calles. Con una calcomanía de CERRO y la de la oveja. Solo me había dicho por un mensaje en Twitter que NUNCA le iba a gustar y que NO le gustaba y que iba a proceder con abogados si seguía con el acoso. Solo había leído sus tweets como por cinco años, pero ya lo tenía privado. Si tenía novio, o ponía algo nuevo, no sabía ya. Pero sabía de Anny de Trindade, por ejemplo. Era bonita, pero igual no me gustaba, así como no me gustaba Cocoaguirre ni nadie ya. Solo me gustaba yo. Solo me importaba yo, hacer ejercicio, leer, seguir aprendiendo, escribiendo, para ver si un día Maria Elisa, Cocoaguirre, Mariana, o Daniela Belloso se quería casar conmigo y que no le importara no tener bebés. Igual una boda, safo. No quería una boda ahí con un vestido, que asco. En tal caso una fiesta y ya con ropa de la que quisieras, no un vestido. Igual x. Eso quizás no iba a pasar nunca. Que fastidio. Entonces el mundo continuaba. Empecé el broadcast ese día hablando de nuevas enmiendas, es decir otro tema del que no sabía nada, pero pretendía que sí. Dije cosas sobre la economía que no tenían ni sentido y las dije para rellenar el vacío de no poder hablar de Cocoaguirre en serio. Después hice más ejercicio. Y después más. Y después no tuve nada que hacer sino leer, o ver documentales para aprender

nuevas palabras para decir en mis discursos. Que capaz Cocoaguirre veía o Maria Elisa, pero igual no me contactaban ni me decían nada. Fui al volcán. Caminando por la calle después de la caseta, en una casa, una chama con una cartera comenzó a balbucear cosas y le pregunté qué estaba diciendo y me acerqué, pero al parecer estaba loca, entonces no le pregunté más nada y seguí caminando. Me llegó una llamada y cuando atendí me dijeron que era un delivery especial que me quería mandar un admirador, que dónde me encontraba. Les pregunté cómo habían conseguido mi número y me dijeron que de mi Twitter y les dije ah, verdad. Les mandé el location del volcán y esperé ahí. Llegó a los diez minutos con un sushi y una invitación a una fiesta de techno que harían en La Lagunita. Iba a ir. Quizás me encontrara con Cocoaguirre. El motorizado, cuando se iba a ir, se regresó y me pidió un autógrafo. Me comí el sushi antes de subir el volcán. Y fumé más weed. Quería dejar de fumar weed, quería dejar de hasta consumir licor para siempre. Ya no quería más nada que dañara mi cuerpo o mi mente. Quería ser perfecta. Mi mejor versión. Ya era mi mejor versión de todas maneras. Tenía cultivos y animales en fincas compradas a cada rato. Todo mío. Carros y aviones, todo era mío. No estaban conmigo. Tampoco me enamoraba de nadie, es decir todos eran bonitos y capaces, pero quién era así de especial. Entonces para mí solo existía el dinero y gastarlo. Por eso a Cocoaguirre a cada rato le llegaban deliveries anónimos que no sé si aceptaba, pero los enviaba al igual que pedidos que le llegaban a su email. O transferencias. Era obvio que era yo, pero x. E igual no me contactaba. Tuve que hacer otro broadcast para hablar sobre las guerras que estaban ocurriendo fuera de nuestro perfecto país y criticarlas, como siempre. Siempre había que criticar a las guerras, las cosas malas, dañinas, para que se entendiera que el bien era lo que tenía que prevalecer. También hablaba mayoritariamente de los valores, los derechos y deberes de los ciudadanos, como mantener todo limpio. No ensuciar. Igual hacían graffitis, pero los borraba y los volvían a hacer. Si botaban basura, los barrenderos la retuve sexoan, pero lo volvían a hacer, así que pronto ya estaba fastidiada de los ciudadanos. Ya no me bastaba ser dueña de un país, ahora quería que nadie estuviese, así fuesen una diversión. Las personas, así estuviese todo perfecto, igual hacían esas cosas, no sé por qué. Las personas no eran perfectas. Ni nadie. Ni siquiera Cocoaguirre podía

ser perfecta. No la conocía, pero no sabía. Capaz si era perfecta y ojalá hubiese sido hombre para tener bebés con ella, pero bueno. Otra vez fui al volcán, no estaba la chama loca de la casa. Nadie me mandó deliveries. Subí rápido y cuando llegué arriba, llegué por fin a lo que había parecido ser un toldo promocionando algo. Era la misma fiesta que me había llegado con el sushi ese día. Me dieron un flyer y agua. Promocionaban una marca de camisas de skate. Bajé y los siguientes días fue lo mismo, yendo al volcán varias veces al día y al gimnasio. Ahora el club era mío. Y nadie iba al gimnasio sino yo. Nadie usaba el sauna sino yo, etc. Capaz los empleados lo usaban cuando no estaba, pero para eso estaban las cámaras, pero yo no las revisaba. En fin, eran nuevos tiempos. Todo iba para mejor, excepto por el tema de Cocoaguirre. Fui otro día al volcán. Estaba subiendo rápido, escuchando música clásica, y un señor iba delante de mí. Iba rápido también. Pero lo estaba alcanzando. Cuando llegué arriba, él llegó un poco después. Saludé a la chama que vendía el agua y el contrabando y me di cuenta que estaba pálida. Le pregunté si se sentía bien y me dijo que no desde esa mañana, pero que estaba bien. Lo dejé así y me seguí tomando el agua de coco que le había comprado. El señor también había comprado una, hablando en inglés. Nunca lo había visto en el volcán. Y no solo por su idioma, no parecía de aquí, pero no le pregunté nada, ni él nada a mí, al parecer no me conocía. Bajé y él se quedó. Estaba bajando y unas personas venían subiendo. Después otras. Cuando tuve que cruzar para bajar por el otro lado, un hombre venía corriendo rápido, pero de forma extraña por el camino. Me puse a un lado, para dejarlo pasar, pero me di cuenta que venía demasiado rápido hacia mí, en mi búsqueda, y al acercarse más, parecía un zombie. Un zombi estaba corriendo hacia mí, entonces empecé a correr. Pero cuando bajé por el otro tramo, dos mujeres venían tan rápido como el zombie hacía mí. Tuve que subir. E ir gritando ayuda, zombis. Pero nadie de los que me había cruzado hace poco aparecían por arriba. Llegué a la segunda montaña y los tres zombis estaban tan cerca, que no tuve tiempo de descansar. Tuve que seguir corriendo. No iba a sobrevivir. Pero igual corrí y seguí subiendo hasta que de repente me encontré con el señor diciéndome run fast, corriendo también. Llegamos al final del volcán y el hombre abrió de la piedra con un botón que ni vi una puerta y me dijo, go in. Cuando entré, era un ascensor que se cerró y cuando

vi, tenía un botón, con una flecha hacia abajo. Pero el hombre no lo presionó. Antes, me preguntó si yo hablaba inglés. Le dije que sí. Me dijo que lo que me iba a contar era un secreto. Me dijo que él era parte de la élite que conocía secretos así. Que ese ascensor llevaba a la otra realidad. Claro que tuve muchas preguntas que hacerle, pero antes de hacérselas me dijo que no me explicaría más nada, que solo tuviese cuidado de alterarla. Y cuando lo presionó y el ascensor por fin se abrió en la misma montaña del volcán, se bajó y se fue sin decirme nada. Se fue rápido. No sabía si era presidente en esa realidad, pero al parecer no porque al bajar del volcán, las cosas no eran como las había puesto. ¿Cocoaguirre estaría conmigo en esa realidad? ¿Cómo eran las cosas ahí? Todo parecía igual. Aunque no hecho por mí. ¿Viviría en mi casa? Necesitaría un lugar donde vivir, un trabajo para el dinero para comer. No sabía qué hacer y en quién más confiar sino en mí. Entonces fui hasta el apartamento y no sabía si vivía ahí, pero me dejaron entrar, subí y toqué el timbre. Abrió mi otro yo y ahí mismo le dije, sh, no te alteres. No se alteró. Me dijo que pasara. Entonces entré y le dije: mira, soy de la otra realidad, la invadieron los zombis, un hombre me enseñó un pasadizo a esta realidad en el volcán y ahora necesito un lugar donde vivir y dinero. Necesito tu ayuda. Me dio dinero y me dijo que no me podía quedar ahí, sin embargo, porque Cocoaguirre iba a llegar pronto y no quería decirle nada. Obviamente me emocioné de saber que Cocoaguirre estaba conmigo, pero no estaba conmigo, estaba con mi otro yo. No valía de nada. Le quise hacer muchas preguntas, pero me dijo vete, vete, no quiero que Cocoaguirre llegue. Me fui. Compré un celular y un carro. Pagué el alquiler de una casa en el Hatillo, contrario a lo que me pidió mi otro yo, que viviera lejos de donde me conocieran y me quedé ahí. No valía la pena volver a la vida con los zombis, sin saber si alguien de mi familia o Cocoaguirre había sobrevivido por no haber llevado mi celular ese día. Iba a vivir en esa vida. Pero primero necesitaba matar a mi otro yo, para apoderarme de su vida perfecta con Cocoaguirre. Ya había matado a una persona, no iba a ser difícil. Entonces compré la pistola y fui hasta el edificio otra vez. Cuando me abrió me dijo sh, aquí está Cocoaguirre, por favor vete, y le dije no, ven tú conmigo, por favor. Le gritó a Cocoaguirre ya vengo y cerró la puerta. Nos montamos en el carro y apenas cerró la puerta le metí el tiro. Todo el carro quedó lleno de sangre. Manejé hasta mi casa y esperé que llegara la

noche. En la noche bajé a la Guaira y lancé el carro por uno de los barrancos. Agarré un Ridery hasta la casa y cuando abrió la puerta Cocoaguirre, no lo pude creer. Me preguntó que dónde estaba y le dije que en el club. Me dijo que ella había estado ahí y que no me había visto. Esa conversación era tan trivial al lado de la que quería tener sobre los zombis y la otra realidad, pero nunca tendría esa conversación con ella. Pasé la noche durmiendo con ella y no lo podía creer que casi ni dormía. Era perfecto todo. Al siguiente día todo fue perfecto también. Pero no supe qué hacer cuando me preguntó si iba a trabajar ese día. Le pregunté trabajar en qué y me dijo en el Ridery, en qué más. Bajé al carro y empecé a subir a pasajeros durante el día, pensando en cómo iba a hacer más dinero en esa realidad. En cómo iba a hacer para ser presidente otra vez. Aunque ya qué importaba si ya estaba con Cocoaguirre. Si era Ridery y ganaba lo que ganaba, igual en esa realidad alcanzaba para viajar al parecer, no necesitaba de nada más. Entonces los días continuaron así, haciendo ejercicio, trabajando y estando con Cocoaguirre, para viajar pronto.

Dios no respondió nada sobre esa historia. Seguí con otra historia.

Fui a la montaña donde estaba Cocoaguirre y Mariana.

Estaban en una carpa verde safari que se estaba moviendo por los altos vientos y ya quería encontrarlas y decirles que yo había sido siempre la que las estaba secuestrando, que qué les había parecido mis historias, si una puta mierda, o algo que escribiría alguien imbécil o alguien inteligente. Lo que me dijeran y opinaran de mí después de eso, no iba a importar porque les iba a decir lo que por fin tenía.

Me acerqué a la carpa.

La abrí, estaban ahí, me vieron y les dije:

- Ya me imagino lo que opinan de mí, pero conseguí algo que si va a hacer que estén conmigo por fin. Conseguí la poción que hace a las personas jóvenes para siempre. Por fin vamos a poder ser jóvenes para siempre.
- No te creemos.
- Tomen para que vean.

Tomaron y ahí mismo no pasó nada.

Les dije:

- Bueno, ahora solo tiene que pasar el tiempo y verán. Chao. Me voy.

Me fui. Llegué a la casa y fumé weed con Francisco, como siempre.
Otro día fui a hacer ejercicio, como siempre.
Etc. Fin.

Hoy en día, era mejor cada día, haciendo más ejercicio, o tratando mejor a las personas, pero igual faltaba algo. Seguramente crear una familia, como decía Maria Elisa que tenía que hacer. Pero ok. Entonces x, no quedaba más nada sino seguir escribiendo este libro. ¿Y sobre qué iba a escribir? Sobre cualquier cosa. Hoy en día quería escribir sobre cualquier cosa para que Dios cumpliera todo lo que podía imaginar.
Y solo podía imaginar cosas como tener muchos carros, tener mucho dinero, tener a Cocoaguirre, que mi familia y mis amigxs siguieran bien, etc. Quería muchos carros para sentirme cool. Quería una mansión extra grande para hacer full fiestas, ya que nunca me invitaban a ninguna fiesta ya. Era demasiado aburrido ser yo. Quería tener una novia, pero no tenía dinero y no tenía ropa cool, y todavía no había adelgazado.¿Quién iba a querer estar conmigo? Ciertamente no Cocoaguirre, ya que ni me llamaba ni me contactaba nunca. X que esas personas no quisieran estar conmigo. Eran unxs imbéciles. Si mi libro se volvía famoso, NO las iba a invitar a mis fiestas. Ni siquiera a Cocoaguirre.
Y por fin, Dios, este libro se había acabado. Ya no tenía más nada que decir sobre Cocoaguirre, o sobre el mundo o sobre lo que quería porque ya había dicho todo lo que quería. Secuestrar a Cocoaguirre, estar con ella o no, tener mansiones y carros, ser presidente, y que el mundo siempre estuviera bien.
Dios no dijo nada.
Bueno. Otra historia.

Un día estaba caminando hacia el gimnasio, y apareció Daniela de repente, con ropa de ejercicio.
No lo podía creer, pero como ya no me importaban y además que fastidio otra vez que dijera que la acosaba, no la acosé, ni siquiera la miré, ni le dije nada.
Obviamente se veía más bella que nunca, pero hice gimnasio sin ni verla, solo a veces obviamente, y ella hizo gimnasio. Entonces fui al locker, al sauna, y cuando

salí, ella no estaba ahí. Cuando salí, después de bañarme y cambiarme, no estaba esperando en el sofá del lobby del locker. Caminé al carro, entré en el carro, lo prendí y cuando estaba por retroceder, alguien le dio durísimo al vidrio de mi carro.

Era Daniela.

Empezó a gritar: ayuda, ayuda.

Abrí la puerta y me dijo: zombis.

- ¿Zombis?
- ¡Zombis! Déjame entrar en el carro.

La dejé entrar en el carro y me dijo: arranca rápido.

Eché para atrás, arranqué rápido, pero por el estacionamiento no se veían zombis.

Me dijo: más rápido, corre, vienen atrás.

No los vi por el retrovisor.

Daniela me dijo: corre, apúrate, vete de aquí.

- No los veo, Daniela. ¿Dónde están los zombis? – le reclamé.
- ¿No me crees? Eran zombis. Sal de aquí, apúrate.
- No, Daniela, no veo ningunos zombis, bájate del carro. No quiero estar contigo. No vas a volver a acusarme de acoso.
- ¡Son zombis! ¡Apúrate! Sal de aquí.
- Daniela, no hay zombis en ningún lugar. No veo zombis. Bájate del carro, no quiero estar contigo.
- No me voy a bajar, hay zombis. VETE DE AQUÍ. APÚRATE.

Justo cuando dijo eso, los vigilantes de la garita salieron corriendo hacia el carro. Se habían vuelto zombis. Entonces los esquivé y salí rapidísimo del club.

Daniela dijo:

- No me creías.
- Daniela. No veía ningún zombi.
- Si, ok.
- ¿Ahora a dónde vamos?
- No sé, se me cayó mi teléfono corriendo, no puedo llamar a nadie. Préstame el tuyo.
- No lo traje. Lo dejé en la casa hoy.

Daniela hizo esta expresión: …, en su cara.
Le dije: Bueno.
Seguimos manejando hasta su casa. Por las calles había zombis.
Llegamos a su casa y había zombis. Le dije que íbamos a mi casa, a buscar a Francisco.
Por las calles había zombis y colapso. Las personas que huían de los zombis trataban de llegar hasta el carro, cuando les pasaba por al lado, y salvarse, pero ni de vaina me iba a parar.
Llegamos a la garita. Eran zombis. Pasamos la garita y llegamos a la calle de mi casa. Cuando crucé vino rápido mi hermano corriendo, era un zombi.
Le dije a Daniela: vámonos de aquí.
No podía creer que Francisco se había convertido en zombi. Estaba triste e iba manejando, con Daniela, pensando en a dónde ir, y qué esperar ya de la vida si Francisco era zombi, y mi familia también. No se podía esperar nada feliz de la vida si había pasado eso, entonces nada, Dios, esa historia mejor no la recrees.
Continúo con otra porque en realidad nunca quisiera que haya zombis, ni nada malo. No quiero que nada de eso pase, Dios. Solo cosas buenas.
Igual Dios no me hablaba.
Ahorita, en el apartamento, solo escribo, y es el presente siempre de hacer ejercicio, y ahora trabajar a veces. De fumar weed. La mayoría de mis amigas ya tienen bebés.
Solo falta un bicho que me enamore y que no me fastidie nunca, etc, pero ajá. Se sabe que un bicho que me enamore no estaría enamorado de alguien como yo.
Todo el cielo hoy es color azul, con pocas nubes. Hace full calor como para ir al volcán a broncearme y tampoco fui al gym. Es decir que hoy no me esforcé. Debería ir ahora, pero al parecer no voy a ir. Eso está mal. Estaría full feliz si lo hago, si voy al gym y al volcán, además por tener gripe debería ir. No voy a ir. Mañana entonces al parecer empieza el esfuerzo verdadero de entrenar tres o cuatro veces al día. Si hago eso toda mi vida, quizás merezca a Cocoaguirre. Y si tengo dinero, evidentemente.

No solo una chama que va a la oficina cuatro horas, y hace full ejercicio, sino más. Para merecer lo mejor: Cocoaguirre. Ni siquiera Maria Elisa puede compararse con lo perfecta que es Cocoaguirre.
Escribe otra cosa.

- Ok.

Estaba con Cocoaguirre.
Le dije:

- Cocoaguirre, ¿quieres ir al centro comercial conmigo ahora?
- Si.

Llegamos y fuimos por el centro comercial. Extrañaba a Francisco, pero Cocoaguirre era mi esposx, y quería estar con ella siempre, así no pudiésemos tener bebés.
Le dije:

- Cocoaguirre, te amo por infinito.

Era primera vez que le decía eso y era cursi, pero no se fue de la tienda. Más tarde comimos sushi y más tarde, cuando llegamos a la casa, unos ladrones estaban ahí y nos secuestraron. Eran como unos militares ahí en verdad. Agarraron a Cocoaguirre y la amarraron a una de las vigas de la sala y a mí en otra viga. Se sentaron en el sofá y uno de ellos se levantó para ir a la cocina. Cuando volvió, llegó con vino. Los secuestradores/militares eran lindos y a Cocoaguirre seguramente le gustaba. Entonces dijeron que querían todo el dinero que tuviéramos transferido a una cuenta que nos iban a dar y les dije que no.
Dijeron que entonces me mataban. No les dije nada porque qué sentido tenía decirles algo después de esa respuesta. Cocoaguirre dijo que por favor le diéramos todo el dinero. Le dije que no.
Les dije:

- Si quieren la matan a ella, pero el dinero no se los voy a dar.

Cocoaguirre dijo:

- ¿Qué?
- Jaja, solo era un chiste. Obviamente no la maten. – dije.

Los secuestradores no se rieron y dijeron: danos el dinero.
Les dije: eso no es posible. Está en muchas cuentas.

- Danos todo el dinero ahora a esta cuenta. – y uno de ellos procedió a enseñarme la cuenta en un papel.
- Ok.

Empecé a transferir todo el dinero, actuando full molesta frente a Cocoaguirre.
Cuando se los transferí, nos desataron y nos dijeron que se iban. Simplemente se montaron en su carro sin placa y se fueron. Más nunca me contactaron para devolverme el dinero.
Cocoaguirre dijo: ¿y ahora?

- Será ganar el dinero otra vez, Cocoaguirre.
- ¿Con un libro?
- Si, será.

Me tardé cinco años, en los que envejecimos, escribiendo el nuevo libro que se trataba de un Santo Grial. Se hizo famoso y conseguí mucho dinero, pero no tanto como el que había tenido que transferir.
Daba igual, el dinero era el dinero, lo importante era que no nos mataron.
No, eso no pasó, Dios. Solo cosas buenas.
Dije eso en el broadcast al país y una persona escribió:

- Dile a Dios que yo también necesito dinero.

Dios, esta persona también necesita dinero.
No supe si Dios le dio dinero, pero capaz, y continuó el broadcast, pero pasaron como quince minutos y Cocoaguirre me dijo que lo dejara de hacer, que quería estar conmigo en la piscina.
Estábamos con todas las demás personas en la fiesta, disfrutando. Mi familia, sus amigxs, y su familia. Parecía una boda.
Cocoaguirre se acercó y me dijo: ¿será que puedes escribir que se para el tiempo ahorita para que pase?

- Si, Cocoaguirre.

Lo escribí y se detuvo el tiempo, entonces Cocoaguirre me dijo: ok, me voy entonces, chao.

- No, Cocoaguirre, ¿a dónde vas a ir?
- Me voy de aquí. No te quiero. Solo te usé.

- No, Cocoaguirre. Bueno, dale, vete, yo también te usé para escribir este libro, en verdad no te quiero, chao. No quiero tampoco a Anny de Trindade ni a ninguna. Solo a mi mami y a Francisco, a mi familia y a mis amigxs. A ustedes no, porque ustedes fueron unos imbéciles, pero ok, yo tenía zapatos horribles.
- Si, Rebeca, chao. Me voy.

Se fue.
Igual para qué iba a estar conmigo si yo no tenía un webo, ni nada de eso.
Pero en eso regresó y me dijo: solo era una broma, jaja.
Y yo y que: jaja.

- Perfecto, Cocoaguirre. Que risa esa broma. ¿Quieres escuchar música conmigo?

Escuchamos música, fin.

Dios no respondió.
En serio no tengo más nada que contar.
Un hueco en el espacio de la sala se abrió y Maria Elisa salió diciendo: ¿nada que contar? Ven conmigo.
Me agarró la mano y me llevó por el hueco y se cerró. Estábamos en el vacío. Todo era negro.

- ¿Dónde estamos, Maria Elisa?
- Estamos en el mundo. Lo que pasaría si el mal gana.
- ¿El mal?
- Si.
- ¿No existiría nada?
- Si, exacto.
- Ah, que mal, bueno, entonces ojalá no gane el mal.

Iba a luchar contra el mal siempre, para que nunca dejara de existir nada. Siempre tenía que existir mi mamá, Francisco, todo y Cocoaguirre.

- ¿Cómo se lucha contra el mal? – le pregunté.

Pero Maria Elisa ya no estaba. No estaba el hueco para regresar a la sala del apartamento a escribir y no había nada. Entonces caminé en el vacío buscando algo. Nada aparecía. Seguía caminando y nada aparecía. Seguía sin aparecer nada.

Solo caminaba. No aparecía nada. Todo seguía negro. Estaba fastidiada y me quedé ahí, sin caminar. Nada aparecía.

- ¿Maria Elisa?

Nada aparecía.

- Maria Elisa en serio, ya quiero salir de acá. No voy a dejar que gane el mal.

Nada pasaba.

En eso de la nada empezaron a caer y volar en todas direcciones unas hojas blancas con cosas escritas. Cuando vi, eran artículos de periódico impresos con varios temas, que si pedofilia, que si asesinatos, chem trails, aliens, conspiraciones, etc. Entonces ok, si Maria Elisa quería que me informara, iba a informarme. Me informé, pero era lo mismo siempre sobre eso, con diferentes nombres. Todos esos nombres seguramente Maria Elisa quería que los memorizara, pero eran demasiados. El mundo al parecer estaba plagado de personas que querían hacer el mal.

Los iba a eliminar a todos, o hacerlos recapacitar.

Iba a escribir algo tan cool que los iba a hacer volver al bien. Algo como este libro. Entonces escribí que la pedofilia era mala, y que había full personas que le hacían daño a otras. Escribí sobre los chem trails y la élite de cómo hacía daño a las personas para minimizar la población. Había cosas malas en general. Además, full alimentos tóxicos por ahí. Y eso fue todo lo escribí.

El hueco se abrió, y volví a la sala.

El hueco se cerró y desapareció.

¿Ahora?

Ahora nada. Seguir haciendo ejercicio todos los días y trabajar hasta morir, será.

¿Y Cocoaguirre?

Cocoaguirre se despertó.

Estaba en un campo minado.

Si caminaba para cualquier parte tenía que esquivar full minas. Decidió caminar hacia el mar que se veía lejos. Esquivaba las minas y estaba preocupada de pisar una. Llegó a la arena y después llegó al mar y esperó que en la arena del mar no hubiese minas. Pensó en qué iba a hacer ahora, cuando un bote apareció desde

lejos. Se estaba acercando hasta que se acercó. Una escotilla se abrió y Cocoaguirre entró al mini yate. Un chamo, que tenía como veinte se acercó y le dijo: Claudia, soy tu salvador de este secuestro, te encontré por fin.

- ¿Cómo sabes quién soy?
- Porque tengo poderes. También le pedí a Dios y me los concedió.

Cocoaguirre le dijo que quería llegar a su casa, que la llevara.
Cuando llegó, le pidió a Dios también tener poderes, pero no pasó nada.

- Que injusto. – pensó.

Pero los días siguieron pasando como pasan los días.
El chamo ahora era famoso y decía en las entrevistas que estaba enamorado de Cocoaguirre, que la salvó y que seguramente por eso era que Dios le había concedido poderes a él también. Muchas personas igual dudaban si le había concedido poderes o solo tenía mucho dinero.
Yo tenía full celos, entonces inmediatamente escribí que el chamo le cayó un rayo y se murió. Apenas dijeron que se murió, todo el mundo me culpó, pero no pudieron hacer nada. Los días siguieron pasando y Cocoaguirre no estaba conmigo, tenía su Twitter privado y no sabía nada de ella. Solo tenía que seguir haciendo ejercicio y trabajar hasta morir. Fin de la historia.

Próxima historia.
Esto si pasó.
Claudia Toth me dijo un día que fuese a su casa. Compramos piolas y en su casa empezamos a bailar en el jardín.
La mitad de una piola se cayó en la grama y no la encontramos. Era mi mitad. Claudia se metió full más que yo, por eso estaba en la mierda bailando en su cuarto para nosotras, en una bata como china demasiado cool, poniéndose mi perfume.
Isabel, su amiga también estaba ahí.
Entré al baño y les dije que quería que se quitaran todo. Cuando salí se habían quitado todo. Entonces ahí la cosa se puso horrible y todo se acabó. Claudia se fue y yo me quedé con Isabel. Claudia bajó con su novio Emilio que llegó y se quedaron ahí. En la mañana me fui.

Eso pasó y también lo arruiné, haciéndome pipí encima con Claudia ahí en el carro, maldita sea, y otra cosa que arruiné fue con Ani, vistiéndome mal, o persiguiéndola toda la noche y acosándola en la fiesta. Los hombres se burlaban de mí. Es que ella una vez me había cantado karaoke, y estaba borracha. Estábamos en la playa, en el apartamento de Armando Planchart. Hablábamos por celular en las noches. Yo estaba feliz. Me había divertido todas las veces, y ahora tenía pocos amigxs. Igual hasta me gustaba de repente alguna que me hablaba, una por Instagram, que me hablaba y me respondía. Seguro no sabía nada de mí. Solo por eso seguro me respondía. De resto, hacer ejercicio y trabajar. Tomar agua. Revisar el Twitter de Maria Elisa, y ahora que no está público el de Cocoaguirre, el de Anny y el de lxsotrxs que acoso. Los días siguen pasando. Quisiera mucho dinero para viajar.

- Dios, quiero mucho dinero para viajar con mi familia, y ojalá con Cocoaguirre. Para apagar mi celular por fin.

¡Era multi millonaria otra vez! Más que la persona más millonaria que en este momento era Elon Musk. Cocoaguirre ahora si iba a estar conmigo.
Le mandé un MISENPLAS. Un sushi buenísimo de Caracas. Le mandé Salón Cantón. Fresh Fish. El Cine. Burger Shack. Del restaurant al que fue en su cumpleaños. Donas. Y milkshakes de Granier.
Supongo que todo le llegó, pero no me contactó ni nada.
Compré toda la tienda MAISON 11 de Alice Gabaldón por internet y mandé todo a casa de Cocoaguirre. Compré toda la tienda de COSAMIPIACE de Claudia Torelli, que también había estudiado en mi colegio y lo mandé.
Compré todos los zapatos NEW BALANCE y solo le mandé esa marca de zapatos por email.
Entonces qué más compraba para Cocoaguirre, pensé.
Escribí:

- Buenas tardes, quisiera comprar la Torre de Pisa. ¿Cuánto dinero vale? Gracias.

Le podía regalar eso cuando me la vendieran, fuese el monto que fuese.
Y después dije, bueno capaz…

- Buenas tardes, ¿en cuánto dinero me venden el Vaticano? Gracias.

Quizás…

¿Qué más le compraba?

- Buenas tardes, quisiera saber cuánto cuesta un cohete y un astronauta personal, gracias.

¿Qué más le compraba a Cocoaguirre? ¿Iría conmigo al espacio? Capaz y no, porque ni me había respondido sobre las cosas que le había mandado. ¿Ahora? Bueno, entonces una fiesta. ¿Qué más? Contraté el local entero por email anónimo de mi primo y esa noche hubo guestlist para mi fiesta privada. Solo dejé que setenta personas se anotaran. De esas, eran Cocoaguirre y sus amigas.

Era el viernes y no podía esperar. ¿Cuál ropa me pondría? La misma, negra, para no arruinarlo todo. Y unos zapatos cool.

Llegué y las personas estaban esperando, entonces seguí esperando dentro del carro para ver a Cocoaguirre. Cuando llegó, estaba caminando hacia el local. Entró. Sifrina Millennial en eso llegó y yo y que wow. Porque era demasiado bella, y full gorda. Entró.

No iba a entrar. Entonces me fui.

Desde la casa, vi por las cámaras hackeadas lo que hicieron. Estar con las personas, hablar, socializar, usar sus celulares, bailar, tomar, comer, pedir, ir al baño, sentarse hasta casi las tres cuando se fueron. Cuando Cocoaguirre llegó a su casa, se bañó y se fue a dormir. Daniela también y las otras. Sifrina Millennial estaba en una arepera y dije, bueno entonces la secuestro.

La desaparecí de su casa, después de haber ido a la arepera, se despertó y sonaba full música clásica altísimo, y estaba como en un castillo, al parecer. Hacía frío. Estaba en una torre full alta. Salió y caminó por el pasillo de piedra con vista a las montañas y a al mar hasta un espacio con estatuas, armaduras y armas.

Pasó un jardín elevado con flores amarillas, rojas, verdes, azules, moradas y anaranjadas. Pasó un elevado y llegó a otra torre. Entró. Era un cuarto. Era grande también. Tenía todo. Ropa full cool, antigua, que Sifrina Millennial, es decir, Nehama Ramos tocó.

Se llamaba Nehama Ramos. Lo sabía porque había salido en los premios Pepsi. Le habían hecho un facereveal inesperado. Pero yo no la conocía por su nombre, sino por Sifrina Millennial.

SM llegó a otro cuarto, llegó a un pasillo y a otro, y bajó unas escaleras. Llegó a un salón, cruzó otro que tenía full cuadros, y en la mesa había full comida. Se detuvo a comer cosas que había ahí. Comió salchichón, quesos, jamones, pan, todo era como comida medieval. Comió uvas. Había vino. Se sirvió. Vio los cuadros. Sintió la alfombra.

Llegó a otro pasillo. Llegó a la cocina. Era grande, tenía otra cocina al lado. En la nevera había más cosas. Pero todo medieval. Carne, aves, comida de mar, langostas. Había frutas en los mesones. Había full vegetales. Había full bidones de agua, tanto dentro de las neveras como en el piso.

Sifrina Millennial salió de la cocina, llegó a un pasillo cerrado. Parecía un túnel. Fue por ahí.

Un cartel decía: TÚNEL.

Sifrina Millennial siguió. Llegó a una reja y la abrió. El sol alumbró su cara.

Era un campo atrás del castillo. Tenía un lago que se extendía hasta no verse más. En el campo había caballos, vacas, cochinos, en el cielo, en los árboles había guacamayas y otros pájaros. Había un bote más allá con unos remos.

Sifrina Millennial entró al castillo.

No supo qué hacer, ni a dónde ir.

Siguió comiendo, pensando en qué hacer o a dónde ir si lo tenía todo ahí.

Estaba viendo el espejo, maquillándose, pensando en qué hacer.

Pensaba: nada.

No hago nada, pensaba.

Y seguía haciendo lo que estaba haciendo, ir por ahí, o leer un libro hasta quizás eso estaba haciendo Sifrina Millennial con todo su tiempo libre en el castillo en otro planeta que nunca iba a encontrar nadie.

Cocoaguirre cerró el periódico y dijo: ahora secuestra a Sifrina Millennial también.

Cocoaguirre estaba celosa porque ella estaba enamorada de mí y quería que solo la secuestrara a ella. Cocoaguirre me amaba y solo quería estar conmigo. Tenía que dejar de secuestrar a las demás, pero cómo hacía si también me gustaba Mariana.

Si ella estaba conmigo algún día iba a ser lo más feliz. Si me decía que tenía treinta y dos, y que igual me quería iba a ser excelente. Ella hacía mucho ejercicio, no fumaba, y pesaba su comida. No comía dulces seguramente. Mariana, Maria Elisa o cualquiera era perfectas, pero yo quería enfocarme en mí. En mis metas y lo que quería, como este libro, Dios, hazlo realidad. Quiero mucho dinero. Otra vez te estoy pidiendo eso, pero es verdad. Ok, sigo escribiendo.

- Cocoaguirre. - le dije.
Estaba casada conmigo y estaba embarazada de mí gracias a una nueva fórmula que mezclaban los óvulos. Éramos felices. Por fin tenía todo lo que quería. Además, mi familia y mis amigxs estaban bien. Todo estaba bien. Venezuela estaba bien. El mundo estaba bien. ¿A qué más podía aspirar? Ya era presidente.
- Dime.
- Si tenemos una niña entonces quiero que la llamemos Claudia para decirle Claudita, por favor.
- No.
- Si. Quiero que se parezca a ti. Ojalá se parezca a las dos, va a ser cool.
- Si.
Estuvimos en la parrilla, haciendo parrilla. No iban a venir sus amigas. A veces los días eran solo con ella. Era mi esposa. Las personas de la sociedad se burlaban, pero igual habían ido a la boda en el club y habían disfrutado. A cada rato le decía a Cocoaguirre que no me importaba la sociedad, pero era molesto con sus comentarios. Sobretodo de Maria Elisa. Que no me decía nada, pero obvio que estaba en contra, por más que la ciencia nos hubiese solucionado el principal problema. Solo quedaba lo del webo.
- Mételo.
- Ok.
Se lo metí. Era de látex negro. Quería que fuese de piel, mío. Ser lesbiana era aburrido, pero también era divertido. Ahorita la estaba poniendo en 4. Agachó la cabeza hasta el colchón. La toqué por la espalda y se lo metí suave, al final duro. De una. Le gustó porque dijo ouch. Se lo metí más veces. Le volteé la cara y

zampamos. Hice que se volteara y zampamos y se lo metí más veces, pero no era un webo de verdad.
La toqué. Y la agarré por los cachetes y le dije:
- A ver.
Me acerqué full y le dije:
- Cierra los ojos.
Los cerró. La agarré por la mandíbula y le moví la cara de un lado a otro, era perfecta.
Me dijo: ya.
Se alejó.
Me dijo: ¿qué te pasa?
- Es que eres perfecta, ven por favor.
Me dijo que no, que se iba a dormir, y se fue. Mejor así. Lo que quería es que se alejara en verdad, pero bueno, pronto tendríamos al bebé. Así que pasaron los meses y no quisimos saber el sexo hasta que nació. Cocoaguirre parió una niña que llamamos Claudia. Era perfecta. Entonces Claudia, apenas salimos del hospital, me dijo en el carro:
- Ahora quiero que me dejes en paz para siempre, quédate con Claudita, no quiero verte más, ya te di lo que querías. Déjame aquí. No me escribas más nunca.
- Pero Claudia, ¿en serio estás haciendo esto?
Se bajó y desapareció, pero no de sus redes sociales. Yo cuidaba a Claudia. Le daba leche no natural, pero de resto todo funcionaba bien y la cuidaba bien. Le mandaba mensajes a Claudia y nunca respondía. En serio no quería saber nada.
Claudita creció. Era la más bonita del mundo. Ya iba a tener seis. Hablaba conmigo. Jugábamos. Era especial. Nunca había sabido más de Cocoaguirre. Siempre tuvo privadas sus redes.
- Jaja, improbable, ok, mejor otra historia.
¿Cuál otra historia? Si lo que estaba era escuchando Anuel en el apartamento, fumando weed, sin dinero, habiendo hecho ejercicio y comido pizza. Es decir, una noche bien. Pero no con Cocoaguirre ni con nadie. Bloqueada y rechazada, x. Si las cosas hubiesen sido diferentes, estaría en TheNebulaHouse, el local de Mariana ahorita, con una ropa y zapatos bien, paveando y siendo popular.

Si hubiese estudiado en la universidad, si no me comportara como una loca, si no fumara marihuana todo el día, todo hubiese sido diferente. Podría ser amiga de Alice. ¿Quién quiere ser amiga de una persona que te traiciona?

Era perfecto en el colegio. Creo que se había enamorado de mí y yo de ella. Salíamos, íbamos en su carro. Íbamos a su casa. Fue a mi casa. Pero se empató con mi primo Jorge, yo los cuadr y se empezó a alejar de mí. Después se empató con Luis Alejandro Pulgar y un día sospeché que hablaba mal de mí con él, porque lo sentía por cómo me trataba y hackeé su Facebook. Ahí estaban los mensajes diciendo que yo era rara, que pobrecita yo y que a ella le daba lástima. Me rompió el corazón.

Se enteró que la hackeé y el trato desde ese momento fue de odio, de que seguro le gustaba, pero estaba brava. Me sentía rara. Sus amigas igual me seguían hablando y mis amigas le seguían hablando a ella. Me tuve que empatar con un chamo para que dejaran de decir que yo era novia de Alice. Mi novio me traicionó y comenzó a hablar con Luis Alejandro. Le terminé, que imbécil.

El colegio había sido lo mejor. Mis amigas habían sido lo mejor y las maestras. Por cierto, en la pandemia llegué al apartamento y afuera, en el otro edificio estaba caminando un chamo con su guitarra. Le pregunté que si le pagaba podía tocarle una serenata a Cocoaguirre y me dijo que sí. Lo llevé, me dijo que se llamaba Carlos. Me contó que era hijo de Miss Valeria, que había sido mi profesora de francés en el colegio, en Humanidades. Le tocó la serenata a Cocoaguirre con su guitarra. Eso era otra cosa que había pasado.

Dios, por favor, dame así sea una camioneta nueva por favor y yo con eso hago Ridery. O dame dinero para ponerle aire acondicionado al carro y música, por favor. Una de esas cosas, pero quiero y necesito dinero para salir con Cocoaguirre. Bueno, Dios, cuando quieras me das esas cosas, mientras tanto me esforzaré y haré ejercicio. Dios no contestó otra vez.

Igual a mí no me gustaba Cocoaguirre y no la amaba, solo le había dado lo que quería, full atención. No sé para qué quería tanta atención, pero bueno. Ah, para el libro, para el dinero.

Quería llamar a Cocoaguirre y decirle:

- Hola. Hoy no puedo ir a verte, pero quisiera.

Que me dijera:
- ¿Por qué?
- Porque tengo treinta y dos y tú tienes veinte siete. La edad que yo tenía cuando te conocí. Además, no quiero estar contigo.
Y que me dijera:
- Ven a mi casa.
Entraría al estacionamiento porque ella me abriría la reja. Me estacionaría en uno de sus puestos. Me bajaría y en su casa todo iría bien. En su cuarto, la estaría abrazando y queriendo tocarla.
Esas eran ilusiones, pero Dios por favor, quiero que pasen. En verdad no quiero que pasen, yo no quiero estar con Cocoaguirre. Cuando haya hecho full ejercicio, quisiera una novia que me guste, quisiera que mi novia fuese Mariana o Cocoaguirre si te soy completamente sincera, no quisiera a otras. Quizás a Daniela, quizás a Corina Smith o a Maria Elisa. Pero Dios, también estoy bien así, no necesito nada. Además, ya no quiero a Cocoaguirre, no quiero estar con ella, no quiero estar con ellas. Quiero estar con Maria Elisa y Corina. Tengo todo, estoy feliz por ahora. Gracias por todo. Tengo a la mejor familia, vivo en el mejor país, he tenido las mejores experiencias, gracias por todo. De nuevo Dios, igual necesito dinero, y gracias. Dios no respondió. Solo lo tenía que escribir, lo que quisiera. ¿Qué más quería? ¡Aventuras!

- Cocoaguirre, cocoaguirre, agarra el timón. Gira, gira.
Cocoaguirre giró el timón y pudimos esquivar bien la mega ola. La tormenta no cesaba, sin embargo. No sé por qué habíamos aceptado ir a un viaje solxs en un yate con timón. Solo porque era cool, solo porque estaba de moda.
- Ven.
Como la tormenta había mejorado, la llevé abajo, a uno de los camarotes. Al amarillo. La tiré en la cama. Le quité las pantaletas. Le empecé a hacer un bj y a meterle dedos. El movimiento del yate se sentía. Zampé con ella. Ella me dijo que no más, que estaba excitada, pero quería esperar a que llegáramos a Margarita.
- Ok. - le dije.

Al día siguiente llegamos. Ya quería tocarla. Entramos al apartamento, dejamos las cosas y empecé a tocarla. Le quité el vestido. La llevé al cuarto y le empecé a tomar fotos. Ponte así por favor, le decía. Y se ponía así.
Dormimos bien. Al día siguiente desayunamos empanadas. Fuimos a Playa El Agua. Pedimos ostras, y mariscos. Pedimos de almuerzo pargo frito y tostones con ensalada rallada. La pasamos bien. Volvimos al apartamento. Nos bañamos. La enjaboné. Me deleité. La arropé con la toalla. Se puso la ropa, después de ponerse crema, y eso. Salimos a la piscina. Llevamos los cocteles. Estábamos viéndonos y yo no sabía qué decirle. Nunca sabía qué decirle, ya Cocoaguirre sabía todo de mí y no tenía más nada para contar. Igual x. Podía pasar el tiempo viéndola hablar por su celular o viéndome y ya.

- Imposible. Cocoaguirre nunca te amaría así. - dijo alguien por el broadcast.

¡Silencio! No tienes la razón. - lo bloqueé de las llamadas.
Cocoaguirre nunca me querría así, si claro. Cocoaguirre me ama. De hecho, Cocoaguirre hace brujerías para mantenerme enamorada de ella. Como si yo no supiera que agarra mis cosas y les hace brujerías para que no me rinda con ella. Eso tiene que ser ajuro así porque si no cómo se explica todo lo que ha pasado.
Cocoaguirre es una bruja.

- No más de Cocoaguirre. Queremos leer algo diferente. - dijo alguien.

Si, ya sé.
Ya sé, algo nuevo. Novedoso.
Prendo el j. Hay silencio. Las personas en Caracas rumbeando por ahí, yo aquí en silencio escribiendo. Couldn't be better, I'mhavingfun. I alwayshavefunbymyself. Yo creía que Anny de Trindade ponía tweets para mí y por eso la acosaba. Anny de Trindade me dijo por un mensaje que yo era una pobre loca infeliz cuando le dije un chiste sobre sus t*t*s. Qué triste tiene que ser ella para decirle algo así a alguien que no te hace nada malo, así tuviese razón era pobre, no tenía dinero, estaba loca no me importaba nada, y era infeliz en este momento, buen chiste, es decir. No la quiero, así como NO quiero a Cocoaguirre, ni a nadie. Solo a Francisco, a mi mamá. A mi familia.

- Mentirosa, te encanta Cocoaguirre. - dijeron.

Si.Daría todo por Cocoaguirre, por tener veintisiete otra vez y hacer las cosas bien, con zapatos cool, para haber conseguido una cita. La iba a invitar al cine y a comer mexicano en El Hatillo. Íbamos a pasarla bien. Ojalá pase algún día.
Apagué el broadcast. Puse reguetón. Prendí el j. No quería fumar más marihuana, nunca.
Recé:
Maria Elisa, o Dios o quien sea, por favor, no quiero fumar más marihuana, no quiero ser stoner. Quiero que todo esté bien.
Prendí el porro.
Dios, por favor, ¿qué pasa con la camioneta que te pedí? Solo déjala estacionada en el estacionamiento y ya, con las llaves adentro. Nadie tiene que sospechar nada. Dios, por favor, quiero dinero, quiero que este libro se acabe para poder venderlo, necesito ser independiente para ser feliz.
Feliz y con dinero. Nada mejor. Compraría todo y le regalara dinero a mi mamá, y a las personas. Apagaría el celular porque no tendría que trabajar si mi carrera fuese escritora. Dios, por favor, haz mis sueños realidad. Solo te pido ser feliz y que no me falte nada, como siempre, jeje. Gracias.
- Maria Elisa, ¿qué haces aquí?
Estaba parada en la puerta del cuarto.
- Entré. Quiero estar contigo.
- Mi novia es Cocoaguirre.
- ¿Y yo?
- Mi novia es Cocoaguirre. Vamos. Vete de aquí, por favor.
La tuve que sacar del apartamento, por más que no quisiera. Mi novia era Cocoaguirre. Pero Maria Elisa era perfecta y quería estar conmigo. Bajé rápido y en el ascensor me vi en el espejo. Tenía treinta y dos, Maria Elisa me quería así.
La alcancé en su carro.
- Maria Elisa. Te amo. Me haces feliz. Me haces estar cerca de Dios, me haces bien. Pero no quiero estar contigo, ni con Cocoaguirre. Quiero un esposo, como tú dices. Quiero que se enamoren de mí para tener bebés. Sería cool. No tendría que escribir mis secretos en un libro. Como que me tuve sexo a mi primo porque me humillaba

tocándome mientras dormía y tuve que hacerme la dormida las próximas vecespara que me cogiera y que...
- No digas más nada, Rebeca. Me voy. Suerte.
- Ok, cuidateMaria Elisa.
Subí.
Entonces estaba decidido. No quería ni siquiera a Cocoaguirre, ahora quería un novio que se enamorara de mí y tener bebés. Ya todas mis amigas tenían bebés. Obviamente iba a ser horrible parir y que asco, pero ok, tener bebés era cool. Excepto por lo de cuidarlos. No quería tener bebés. Si quería un novio. No quería un novio. Quería un novia, quería dinero.
El otro día fui al gimnasio, pasé por el Hoyo 19 y me paré en un stand de Buchanan's a preguntar cuánto costaban los cocteles. Me dijeron que eran de cortesía. Me dijeron que me iban a servir dos, uno de ron y otro de whisky. Esperé, revisando un álbum que parecía del club, pero era del San Ignacio. Lo supe porque un bicho se acercó a hablarme, a decirme que el San Ignacio llevaba cien años. Me hablaba y me preguntó mi edad y mi colegio, pero no mi nombre. Lo evadí. Tampoco quería un novio. Solo quería que me dejaran en paz, y sobre el tema del sexo, bueno si quería que me cogieran y si quería tocar a Mariana o a Cocoaguirre.

- Opino que las llames y les digas eso. - dijo alguien.

Me bloquean. No me atienden. No sirve. Solo sirve mandarles el libro y esperar que lo lean y que me entiendan.
Otra mujer dijo:

- Cocoaguirre te ama. Siempre va a luchar para estar contigo.

Si, yo sabía, por eso quería darle todo ya. Todo. Por favor, quería darle todo.
Quería dinero para comprarle regalos a mi mamá, a Francisco y a Reinaldo. A mi abuela y a mi tía Ana, a mi tía Marga y a mi tío Óscar. A mi tía Kira, a Eloa, a Rai, a mi tío Cuco, a mis primxs. Quería dinero para visitar a mis amigas, para regalarles cosas y a sus bebés. Necesitaba dinero para viajar.
Pero chequeé la cuenta y nada. Al parecer tenía que seguir escribiendo. Seguí escribiendo y editando. Dormí y cuando me desperté, todavía era de noche. Fumé weed. Ya nada era igual. Todo era diferente. Definitivamente las emociones de la juventud estaban apagadas, y ya nada era igual. Quizás en serio necesitaba a

Cocoaguirre para otra vez enamorarme. Capaz había sido culpa de las pastillas del psiquiátrico, no sabía, pero todo era diferente.
- No queremos nostalgia, ni cosas tristes. - dijeron.
- Ah ok. Yo tampoco.
Aunque todo era diferente, todo estaba bien, y estaba tranquila. Escribir el libro y hacer ejercicio, me hacía sentir bien, si además trabajaba entonces me sentía bien. No necesitaba nada.
Dios, de pinga, si no me quieres dar el dinero, yo lo gano con este libro. No te necesito.
Mentira, si te necesito. Por favor dame todo lo que te pido, lo necesito. Quiero la camioneta estacionada abajo mañana, por favor.

- Buenas noches.

Buenas noches. Estoy escuchando. Hable.

- Estoy enamorado de ti. Me quiero casar contigo. Tengo mucho dinero. Soy venezolano.

¿Cómo te llamas?

- Ranier.

¿Qué me ofreces?

- Todo y más.

¿Eres lindo?

- Full lindo fit e inteligente.

Ok, vamos a casarnos. Ven a mi casa.
Apagué el broadcast, después de que las personas dijeran fiufiu, upa.
Me arreglé y eso. Ya iba a llegar quizás. Esperé. No llegaba. Esperé. Estaba arreglda, y vestida femenina. No iba a pasar nada malo.
Esperé. Los perros querían jugar conmigo, pero no me podía ensuciar. Era presidente y estaba nerviosa por un hombre ahí. Ranier, o sea. Tocaron el timbre de la reja. Abrí. Era un carro rojo, descapotable. Ay no, pensé.
Salí. Se bajó. Era lindo. Estaba vestido cool. Todo estaba bien, al parecer iba a tener bebés por fin con un bicho cool.
Se acercó. Me dio la mano y un beso diciéndome mucho gusto, Ranier. Yo y que mucho gusto. Me abrió la puerta del carro y yo y que jajaja. Llegamos al restaurant.

Era un bar en verdad en La Unión. Había mesas de madera, nos sentamos en una. Me miró y me dijo: ¿y entonces?
- ¿Y entonces qué?
- Leí tu libro. No me importa si eres femenina con tal que seas limpia.
- Jajaja.
- En serio. ¿Te bañas cuántas veces?
- Dos veces comunmente.
- No es suficiente.
- Podría bañarme tres veces o cuatro, pero creo que es malo, según lo que dicen bañarse mucho es malo. Ashton Kutcher dice que no se baña regularmente.
- ¿Quién es Ashton Kutcher?
- ¿Cuántos años tienes?
- Treinta y seis.
- Ah, yo treinta y dos.
- Si, ya sé.
Hubo silencio. Me estaba mirando. Que fastidio.
- Voy al baño.
Entré al baño. Me miré en el espejo. Me lavé las manos. Me miré en el espejo.
Este bicho no me ponía ni nerviosa, como me puso alguna vez Ani, acostada a mi lado, o Alice con su perfume. Me senté.
- No me gustas. No quiero estar contigo, no me importa.
- Ok. ¿Te llevo ya a tu casa?
- Después de comer, si quieres.
Pidió parrilla. Pedimos cervezas. Me dejó en la casa.
- Chao.
- Chao.
Entré en la casa. ¿Y ahora? Será lograr estar con Cocoaguirre definitivamente. Tengo que contactarla.
Compré una línea nueva. La llamé.
- ¿Aló? Cocoaguirre.
Me trancó.
Compré otra línea. La llamé. No atendió. Bueno. ¿Dónde estaba Cocoaguirre?

Alguien tocó el timbre.
Cocoaguirre tenía un outfit cool. Estaba bonita. Entró rápido y me empezó a besar, cerrando la puerta.
- Ok. - le dije en un momento.
Salimos a la piscina y dijo: voy a servir ron.
Sirvió dos rones. Me dio uno y se sentó en el fireplace. Era la más bonita, sin duda. Perfecta. Y me quería. Todo estaría bien desde ahora en adelante. Siempre escribiría para ella. Siempre estaría para ella, así no pudiésemos tener bebés. Maria Elisa no tenía razón. Yo amaba a Cocoaguirre y quería estar con ella. Me acerqué y le di un beso.
- Ya va. - me alejó.
Me senté. En serio se veía perfecta. Estaba feliz. El mar se escuchaba. Se escuchaba el agua de la piscina y se escuchaba la noche. Los grillos, las ranas. La noche estaba bonita. Ella era bonita. Estaba conmigo. Para siempre ahora, al parecer. ¿De qué iba a servir si no teníamos bebés? No sabía. No quería tener bebés, la verdad.
- Cocoaguirre, quiero bebés.
- Tú no quieres bebés.
- Jajaja, es verdad, que fastidio eso. Gracias, Cocoaguirre, solo te quiero a ti. Para siempre. Hasta que me muera. Voy a envejecer y verte envejecer, mi amor, te amo.
- Te amo, Rebeca.
- No lo puedo creer, Claudia, ¿en serio me amas? ¿Sí?
- Si, más que a nadie.
Le di un beso. Me dio un beso. Me acercó a ella.
- Vamos a la piscina.
- No, hace mucho frío. ¿Quieres caminar por la playa?
- Vamos a la piscina. - exigió.
- Ok.
Se cambió con un traje de baño que tenía en su cartera, y yo arriba. Cuando bajé me dijo: vamos, ven.
Entramos en la piscina. Estaba fría, pero me sumergí inmediatamente. Cocoaguirre no. Se acercó. Se puso muy cerca y me abrazó.
La llevé abrazándola hasta el muro y la abracé full tiempo. Después le dije:

- Que cursi, pero te amo. Que cursi y cringe lo que estamos haciendo. Me hace morirme de la pena.
- Si.
Se salió de la piscina.
- No puedo hacer nada contigo, Rebeca.
- ¿Qué? ¿Estás peleando? Jaja.
- No.
Se arropó con una toalla y se puso en una de las sillas de la mesa.
- Quiero parrilla. - dijo.
- Ok. Ya la pido.
La pedí. Del mejor lugar del Hatillo. Uno nuevo en el pueblo, cerca de TheNebulaHouse. Llegó. Le dí dos dólares al delivery de propina. Entré a la casa. Ella me dijo que hacía frío. Le acerqué otra toalla. Empezamos a comer y le dije:
- No, me voy de aquí.
Entré al comedor de las ventanas y comí ahí. Después fui a cepillarme los dientes. Tenía los brackets todavía. Empecé a ver una película que no sabía cuál era en una de las salas. Había prendido la chimenea. Cocoaguirre llegó y me dijo:
- Me voy, gracias por nada.
- Dale.
Se fue. Cerró la puerta duro. O sea que hizo un drama por mí, jaja. Ok, Cocoaguirre me amaba, pero ya yo quería estar sola en verdad. El amor era cringe y ya no quería pasar más pena. Solo quería fiestas. Pero no quería tomar alcohol, no quería más weed. Igual iba a hacer las fiestas. Esta vez sin Cocoaguirre, pero x igual seguro había más chamas bonitas, como siempre. Mañana iba a hacer una. Solo tenía que dormirme y que llegara mañana. Solo dormirme.
Empecé a dormirme. No había usado el celular, así que no tenía nada en la mente sino los mismos pensamientos, los humillantes y los otros que a veces no me dejaban dormir. Los carros se escuchaban en la carretera de abajo. Definitivamente era mejor la isla, pero a veces extrañaba el sonido de los carros. Quería que Cocoaguirre estuviese conmigo. La llamé con una nueva línea. No me atendió. Desvió la llamada. Empecé a dormirme otra vez.
Me desperté. Había soñado que Cocoaguirre era mi novia de nuevo.

Comí. Haría la fiesta. Fui al volcán, al gimnasio. Comí. Planearía la fiesta. Me puse la pijama. Creé la cuenta de Instagram y empecé a publicar fotos de contenido y de información. Empecé a ganar seguidores. Necesitaba ir a una fiesta. Hace tiempo que no iba a una. Iba a ser cool. Irían full chamas bonitas por lo que veía. Tenía que vestirme de lo mejor, comportarme de lo mejor, oler de lo mejor. Por favor, Dios, le pedí, que nada se arruine hoy. La quiero pasar bien. Ok. Había llegado la noche. Faltaban dos horas para la hora de entrada. Mi casa se veía cool, con decoraciones de Navidad. Esperé. Faltaba una hora. Ojalá Nicole viniera y la pudiese ver. Igual vendrían chamas bonitas, pero ok, faltaría Cocoaguirre. Igual me hablarían. Faltaba diez minutos y unas personas entraron. Vieron que no había nadie y empezaron a servirse y tomar y hablar. Estando ahí, llegaron más personas y más. Hasta que la casa se llenó. Sonaba reguetón. Decidí bajar por fin. Había full chamas bonitas. Pasaba por entre ellas pensando bueno, ok, tengo treinta dos y ellas como veinte. Había unas como de treinta también. No había gente de cuarenta ni más. Había chamxs de menos de veinte. Había de todo. Se estaban divirtiendo. Hacía frío. Los hombres, en su mayoría tenían chaquetas. Las personas estaban vestidas cool. Yo también, tenía puesto algo Dolce and Gabbana. Pasaba entre las personas. escuchaba el reguetón. No llegaba Cocoaguirre, ni ninguna. Un chamo se me acercó y me preguntó dónde quedaba el baño. Ahí, le dije, y me reconoció con los lentes y la gorra. Me pidió el autógrafo y me preguntó si esa era mi fiesta y le dije que si, que no develara mi identidad. Me dijo que ok. Siguió sonando reguetón. Quería estar con Cocoaguirre, al menos secuestrarla, pero la había dejado ir y tenía que continar con mi vida. Seguro me podía enamorar de otra pronto y sentir lo mismo. Ojalá, pensaba. Fumé weed con unas personas que invitaron dos porros. Quizás sabían quién era, el presidente, pero no preguntaron. Siguió sonando reguetón. Full alto. Las chamas eran bonitas y bailaban. Los hombres también. Todo el mundo se divertía, usaban sus celulares, hablaban, bailaban, comían, tomaban, iban por la casa. La música siguió siendo reguetón. Las personas seguían bailando. Decidí irme a dormir para mañana despertarme a trabajar en el país, a viajar por el país, quizás a Maturín, que aún no lo conocía, a pesar de que la mamá de Carla, mi ex novia, fuese de allá.

Con Carla, mi novia tenía sexo full rudo. Había sangre. Me tenía que ir al baño a limpiarme las manos. Obvio sus papás se daban cuenta. Y su hermano. Michelle, su amiga, que fue mi primera novia se había puesto celosa porque me había empatado con Carla, pero ok. Duramos un tiempo y luego se aburrió de mí, obvio. Y se empató con una chama, y luego con otra chama ahí, con la que sigue en Madrid, creo. Carla es MakeUpArtist en Madrid. Michelle también está en Madrid y es novia del hermano de Ana Sofía Grande, la amiga de Cocoaguirre.
Con Michelle era diferente. No sabíamos zampar la verdad. Me quedaba a dormir en su casa. Perdía las clases por buscarla. Quería estar con ella. Iba a su casa, estaba con su mamá. Tirábamos en el carro. Teníamos sexo lésbico. Hasta que se aburrió de mí. Se empató con un bicho ahí que se llamaba Darío. Se fue a Margarita. Me bloqueó de todo y su mamá me amenazó. Darío me amenazó con golpes si no dejaba de fastidiarla y llamarla. La olvidé en un tiempo con Carla. Después me olvidé de Carla, empezando a hacer ejercicio y saliendo con chamas por ahí.
Una noche Francisco me dijo para fumar. Estaba en el Hoyo 19. Bajé y ahí estaba Claudia Toth. De esa noche en adelante fumábamos siempre. Eran unas chamitas demasiado cool, ella e Isabel. Yo siempre tenía weed y dinero. Les invitaba todo. Fuimos a la playa. Compraba cosas en Fresh Fish para llevar a la playa. Probé LSD con Claudia por primera vez. Me estaba quedando en el Eurobuilding y ella se quedó conmigo y nos metimos un papel. Manejé hasta La Guaira sintiendo la experiencia, haciendo pipí en la calle, con Claudia de copiloto. Volvimos, manejamos por Caracas. Llegamos al Eurobuilding y desayunamos el buffet. Demasiado cool. Después durmió conmigo. No la toqué. No hice nada. Me fui a Madrid. Allá encontré un trabajo con el que me podía regresar a Caracas. Claudia Toth me había pedido que me regresara. Regresé. Con el nuevo trabajo compraba de todo. Tenía las cornetas y el bajo y escuchábamos música full alta en el carro e íbamos por ahí, tomando. Hasta que todo se arruinó con el cuento de las piolas y hacerme pipí y no la vi más hasta que rebajé, haciendo full ejercicio, en una fiesta. Apenas estaba empezando a salir a las fiestas con Ani. Ya había conocido a Nicole en la finca. Era popular y todo el mundo se acercaba a mí a hablarme. Paola Nannini me dio un piquito en el local 305 de los Acosta Brothers. La mamá de los

Acosta me había dicho que la incluyera en mi libro una vez en el club, cuando fuimos a jugar tennis.
A Luis Acosta lo había conocido en el viaje a Margarita al que fui después de hacer mucho ejercicio y en el que me hice popular. La habíamos pasado súper bien. Con mi primo Jorge, etc. En Terrazas de Guacuco, tomando, fumando weed. En la playa, en el mar, en la piscina. Con Maria Cristina Flores y Beta Martínez. Después regresamos a Caracas y Jorge planeó el viaje a la finca. Yo andaba full popular, estaba súper bonita y flaca. Me invitaban. Tenía las mejores energías siempre.
Fuimos a la finca. Sentí que le gusté a Ani. Apenas llegamos entró al cuarto a verme leer. Me dijo que tenía miedo. Me dio risa. Corrimos con los carritos en la noche, usando una escopeta sin cargar, tomando. Unos hombres colearon. Lo vimos montados en el camión que nos llevó a la manga. Comimos rico. Tomábamos y hacíamos lo que queríamos. Estábamos en la piscina. Ani me preguntó que, si no me importaba lo que pensaran los demás, como me había preguntado Jorge una vez en Margarita. No entendí a lo que se refería. Era demasiado ingenua. Se acabó el viaje a la finca y salí con Ani a una fiesta de disfraces a llevarla con sus amigas y Maria Cristina. Me pidieron que les tomara una foto. Salía a 305 y una noche la vi bailar con un bicho y lo envidié. Tenía amigxs y todo era cool. Se fue dañando, no teniendo ropa cool y estaba acosando a Ani. Me bloqueó.
Después de eso fue que fui a Madrid y allá todo fue horrible. Me envidiaban demasiado, me veía demasiado bonita y libre, y ellxs, mis primxs trabajando. Creo que me envidiaban y querían que me pusiera a trabajar. Empecé a buscar trabajo y trabajé de housekeeping para AirBnB un día. Fue un enchabe obviamente, renuncié y lo hice mal. Encontré un trabajo de dar clases de inglés a niños. Un enchabe. Vivía con Francisco en el apartamento por fin, después de que Alejandra mi primera me alojara en su apartamento, de su novio, donde vivía Francisco. Pero todo era un desastre. Odiaba vivir con Francisco. Me ponía de full mal humor. Me regresé a Caracas y empezó la historia de Cocoaguirre.
- Ciertamente tu vida no puede haber girado toda en torno a todo eso, cuéntanos más. Queremos novedad. - dijo una mujer.
- ¿Sobre qué? ¿Novedades sobre qué?
No respondió.

¿Sobre qué? ¿Sobre qué?
I mean, estaba escuchando reguetón, fumando weed, eso era lo que estaba pasando. Sin Cocoaguirre. No pasaba nada, todo estaba bien. Dios me daba todo, y mi mamá y Reinaldo. A mí y a Francisco. No me podía quejar de nada. Pero necesitaba dinero.
- Secuestra a Cocoaguirre de nuevo, por favor, queremos una historia nueva.
- Tiene que ser especial.
Si, especial. Como la vida. Especial y perfecta, pero sin dinero.
Wiu, wiu, sonó afuera. Era una camioneta dando la vuelta a la redoma. Volvió a sonar wiu, wiu. La camioneta se fue. Se escuchaban los carros pasar. Unas motos también. Camiones. Se escuchaba el reguetón en la televisión. Era una noche como todas. Fumando weed. Pronto dormiría y mañana sería otro día, para hacer ejercicio y esforzarse. El lunes a trabajar. El fin de semana al cumpleaños de mi mamá, con sus amigxs, en Morrocoy.
- Escribe una historia de ficción, por favor, queremos escucharla ahora. - dijo otra persona.
- Ya va.
Había llamado a Mariana y me había atendido por fin. Le dije: ¡atendiste! Me preguntó qué quería. Le dije que nada. No sabía qué decirle. No tenía nada que decirle. Le dije que perdón por lo patético, me dijo que me controlara. Me bloqueó de nuevo porque después de la llamada la llamé más veces y le mandé mensajes.
Ok, hoy era un día nuevo y tenía que hacer ejercicio. Ir al volcán, ir al gimnasio, ir al volcán otra vez. Estaba comiendo una cachapa del Mocho en la Unión. Estaba tomando jugo de naranja y ayer había comido pizza. Quería ser flaca. Y quería tener veinticinco otra vez, pero eso ya era imposible
Por favor, Dios, dame las cosas que quiero ahora porque estoy harta y las necesito. Gracias por todo de nuevo.
Terminé de comer. Me arreglé y agarré las cosas. Bajé en el ascensor. Llegué al estacionamiento. En el otro puesto estaba parada una camioneta cool anaranjada. Me acerqué pensando no puede ser. No podía ser. Era anaranjada, era demasiado cool y nueva. Abrí la puerta. Las llaves estaban en el asiento. No había más nada. No podía ser. Me monté. La prendí.

Recé y que Dios, gracias, en serio, gracias. De verdad gracias, gracias por esta camioneta, que cool. Ahora necesito full dinero, y ya.
Usé la camioneta hasta el volcán. Fumando weed, y escuchando música alta, pensando en el Spark. El Spark era cool. Esta camioneta era cool. La música se escuchaba súper bien. Ahora solo faltaba el dinero. Y explicarle a mi familia que Dios me había regalado esta camioneta. No sé cómo me iban a creer, pero me creyeron y dijeron y que bueno, pide dinero, pide más cosas. Yo y que yo sé, pero no me da más cosas.
Ahora tenía una camioneta cool e iba por ahí. No me sentía mejor. No me lo había ganado por mí. Me lo había regalado Dios. No valía. Me sentía igual de perdedora. Estefanía se emocionó cuando se montó, y sus amigxs, pero bueno. Iba al volcán, al gimnasio, a salir con la camioneta o el Spark. Nada había cambiado. Seguía sin Cocoaguirre ni nadie.
Fui a casa de Cocoaguirre. Paré la camioneta del otro lado de la calle, enfrente del edificio.
Grité: Cocoaguirre, sal y mira la camioneta que tengo, me la regaló Dios. Te la regalo si sales a verme.
No salió. Pero las ventanas estaban abiertas.
Esperé. Puse el reguetón alto. No se asomó. Dije y que bueno, ok. Me fui. Pasé por una alcabala y no me pararon, y tenía weed. Fui al volcán, fui al gimnasio. Pasó el día, fui al volcán, fui al gimnasio. Pasó el día, hice lo mismo y trabajé porque era lunes. En la semana trabajé, fui al volcán y al gimnasio. Era fin de semana y fui al volcán y al gimnasio. Empezó la semana, trabajé, fui al volcán y al gimnasio. La camioneta sin duda era cool. Empezó el fin de semana. Salimos con lxsamigxs de Estefanía. Fumamos y tomamos dentro de la camioneta. Pasaban los días y hacía lo mismo.
Escribía. Dios por favor, ahora quiero mucho dinero.
No tenía dinero. No tenía viajes. No tenía a Cocoaguirre. Bueno, el mundo seguía estando bien. Todo estaba bien. Pero quería viajes y a Cocoaguirre. A Daniela. Quizás ya las tenía que olvidar. Las intenté olvidar con una chama que me paraba, pero nada. Entonces no valía gastar besos en una chama que no me gustaba tanto. Eso era para las personas que se rendían y se conformaban. Yo iba a guardar los

besos para Mariana. Cuando me respetara otra vez, cuando hiciera algo, como este libro, me iba a respetar otra vez e iba a querer estar conmigo. No cuando tuviese una camioneta gracias a Dios. No solo con ropa cool y zapatos cool. O quizás si dejaba de hacer estupideces, solo con eso me iba a respetar otra vez. Estaba decidido, no iba a pasar más pena enfrente de su edificio, no iba a hacer más cosas cringe, ni fastidiarlas más, ni fastidiarlas con mis problemas. Había sido una imbécil haciendo esas cosas.

Ok, entonces pasaban los días. No hacía más cosas estúpidas, pero otra vez me conseguí con su carro dos veces por Los Naranjos. El destino me decía: escribe el libro ya para que estén contigo. Pero el libro no se acababa. Había habido zombis y láseres, secuestros y mensajes para Cocoaguirre. Había estado y me había separado de Cocoaguirre. Todo había estado bien. Todo había estado bien con el país y había sido presidente. Había estado con Maria Elisa. Había hablado de mis secretos. Especialmente lo que le hice a mi primo Daniel en Margarita. Ojalá me perdonara por eso, pero x. Especialmente escribía este libro para decir que me había comportado tan pero tan patético, que no daba ni risa. Por culpa de no tener dinero, prácticamente, ahora tenía complejos e inseguridades. Necesitaba dinero, Dios.

Si no me daba dinero, entonces tenía que seguir escribiendo. ¿Qué más iba a hacer?

Era una realidad desde cero. Tuve poderes otra vez para secuestrar a Daniela, sin que nada pasara. Daniela Belloso se despertó. Estaba en un apartamento en un pueblo enfrente de la playa.

Cuando salió al pueblo, no había nadie. En la panadería no había nadie, pero full panes y de todos los dulces. Daniela agarró y comió varios. Fue a la pescadería que quedaba al lado. Tampoco había nadie. Fue al mercado que quedaba al lado y vio todo lo que había gratis para ella ahora. Subió unas escaleras. Desde arriba vio el mar. Siguió caminando. Llegó a un cine. Entró a las salas. Estaban pasando películas en varias, y Daniela escogió una que ya había visto de Batman, pero estaba casi empezando. Salió después y caminó. Estaba atardeciendo. El mar se veía anaranjado y azul. El cielo estaba nublado. Caminó de vuelta a donde había aparecido. Prendió la televisión. Solo había Netflix. No tenía cable. No tenía

celular, ni internet. Pensó que buscaría una computadora o algo en las otras casas al día siguiente. Y se durmió. Al día siguiente desayuno, buscando pan en la panadería. Era del día anterior y se sentía, pero bueno. Fue por las casas. Entró a la primera. Estaba abierta. No tenía una computadora y los teléfonos no tenían línea. Fue a otra casa y pasó lo mismo. Entonces decidió que iba a preparar comida y cosas para irse del pueblo en uno de los carros. Agarró el primero. Las llaves estaban pegadas. Fue a la casa, preparó todo. Agarró la autopista principal. No había carteles por ahí diciendo donde estaba. Claro, el idioma en el pueblo era español, pero no sabía dónde estaba. No había nada que lo dijera. Pensó en mi libro y no pudo acordarse de nada que yo había escrito así, pero igual se imaginó que pude ser yo la que la había secuestrado así, sin saber cómo había hecho y siguió manejando, pensando en eso. Estaba pensando en eso, cuando vio unas vacas por la vía, que era una autopista. Había agarrado hacia la derecha, pero no se había conseguido carteles de nada. Solo de información sobre las vías. No había carteles con el kilometraje hacia o desde ningún lugar. El tanque del carro estaba full, pero poco a poco se acababa y ella seguía por una autopista sin desviaciones todavía. Bordeando el mar y las montañas del otro lado, con un bosque. Se hacía de noche.

Daniela llegó a una subida que llegaba a un pueblo en la montaña. El pueblo tenía nieve. Era pequeño. El idioma era español. Daniela estacionó enfrente de la estación policial. Agarró todas las pistolas que encontró y las metió en la camioneta. Llegó a la panadería y agarró unos jugos y agarró salchichón y jamón serrano y se hizo un sandwhich con aceite y oliva y tomate. Había todo eso en la cocina donde hacían las pizzas en un horno que había. Enfrente quedaba un automercado. Paseó por los pasillos, agarrando cosas y metiéndolas en el carrito. Llenó las bolsas y salió y las metió en la camioneta. Fue a una de las casas y la abrió, y adentro había una computadora. No había internet. Se llevó la computadora y fue a un hotel que consiguió. Hacía frío, parecía la Colonia Tovar con nieve, con más frío. Entró a la habitación que había elegido, era la número uno. Prendió la televisión. Solo había Netflix, como lo sospechó, igual que la televisión de la casa. Entró en la computadora y vio que no era de nadie. No había archivos. La conectó. Quiso escribir lo que estaba pasando y lo hizo por unas horas. Cerró

la computadora. No supo qué hacer, ni a dónde ir. Quiso estar con sus amigxs, o con su familia. Quiso usar su celular. Había un gym en el pueblo. Se vistió con ropa que buscó en una tienda y fue. Tenía un sauna de losas azules. Hizo ejercicio. Salió del gimnasio. Fue al hotel. Se bañó. Fue al supermercado, buscó comida y en la casa hizo pasta con vegetales. Comió, viendo una película de Harry Styles en Netflix. No supo qué hacer, pero se quedó viendo Netflix hasta la noche. Se bañó y se acostó. Se durmió rápido. Soñó que estaba en su casa y que era Navidad. Se despertó. No supo qué hacer.

Al día siguiente, la despertó la canción de El Farsante altísimo desde algún lugar del pueblo. Venía de una casa. Fue en la camioneta. La reja estaba abierta. Llegó hasta la puerta y estaba abierta. La música venía de la parte de atrás de la casa. Sonaba altísimo. Fue hasta allá, pasando por una sala. Llegó a un pool house con piscina, con muchísimas cornetas que era lo que sonaba. Daniela se acercó al iPod que estaba conectado encima de una mesa blanca de fiesta y le dio a parar la canción. Atrás de ella, le dije: Daniela. Se volteó. Tenía unos zapatos cool, entonces era imposible pasar pena.

- ¿Qué quieres? ¿Cómo lograste hacer esto?
- Me ayudó Dios.
- Devuélveme a Caracas, y devuelve todo a como estaba.
- No. Tendrás que vivir conmigo.
- Me voy de este pueblo, chao.
- No hay más pueblos, solo el de antes y éste.
- No te creo.
- Te lo juro por Dios.
- Entonces me voy al otro pueblo, chao.
- Chao.

Daniela se fue. Yo me quedé y que bueno, pero nada, supongo que no me quería en serio. La tenía que acosar. Agarré el carro y salí a perseguirla. Llegaríamos en cuatro horas al otro pueblo. No la veía por la vía. Iba lento, para no alcanzarla. Manejaba por la autopista y se estaba haciendo de noche. Mande a poner colores verdes en el cielo. Seguro lo estaba viendo ahora, impresionada. No la alcanzaba y no quería alcanzarla. Me paré en la única gasolinera a la mitad de la vía y eché

gasolina. Seguí. Daniela tenía armas. La había visto agarrarlas por las cámaras. Daniela quería vivir sin mí supuestamente, eso no me lo creía. Daniela me amaba, sino por qué me había sonreído. Quería que la acosara. Quería que estuviese con ella, y la amara más que a Cocoaguirre. Amaba a Daniela y quería estar con ella. Ya iba a llegar al pueblo. Faltaba una hora. Como ir a La Guaira. Las montañas ya no se veían por la noche. Escuché música hasta que llegué al pueblo. Daniela seguro estaría en el hotel que había. Estacioné el carro detrás del de ella. Entré al hotel. Faltaba la llave de la suite 1. Subí. Toqué la puerta.

- ¿Quién es?
- Yo. ¿Quién más?

Daniela abrió la puerta.

- Vete de aquí. No quiero estar contigo.
- ¿Por qué me sonreíste esas veces? ¿Por qué me invitaste a la fiesta?
- No sabía que ibas a usar zapatos horribles.
- Perdón, pero te amo.
- Yo también te amo, me gusta demasiado tu libro.
- Si, yo sé.
- Entra.
- Si me das un beso.
- No.
- Ok.

Entramos. El hotel era súper cool. Era verde. La suite tenía un salón de comedor. Entramos ahí a buscar de la weed que le había dejado en la mesa.

- Voy a hacer un j, ¿ok?

Daniela no dijo nada, pero me miraba mientras hacía el j. Era incómodo obviamente. Seguí haciéndolo hasta que lo terminé. Agarré el ZIPPO.

- Ven.

Daniela me siguió. Salimos al balcón. El pueblo se veía. Las casas y los establecimientos estaban alumbrados. El mar sonaba.

- ¿Quieres poner música? Jay Wheeler.
- No.

- Voy a ponerla.
Entré a la sala. Puse una de Jay Cortez y Sech. No Diosa. Fui al baño a arreglarme antes de salir.
- Ok.
La miré. Saqué el ZIPPO.
- ¿Quieres?
- No.
Lo prendí. Fumé.
- ¿Quisieras una pastilla de LSD?
- No.
- Yo tampoco. Estás full bonita. Ojalá hicieras ejercicio.
Me miró.
- Daniela. ¿Te puedo preguntar algo?
- Si.
- ¿Tu género de música favorito es reguetón?
No respondió.
Sonaba la canción. El bajo del sistema de sonido de la suite era excelente, entonces las paredes retumbaban adentro.
- Vamos adentro. Está sonando AM Remix.
- Vamos.
Entramos. Saqué el ron. Serví dos tragos con limón. Se lo di.
- Salud.
- Salud.
Tomé.
- En verdad ya no sé qué más hacer. Quisiera verte sin ropa, o bailando, si te atreves a hacer eso, sería un sueño.
- Que incómodo. No.
- Por favor.
- No.
- Ay, por favor, Daniela, baila. Quiero verte.
- No, que cringe.
- Ok.

Puse la televisión. Estaban pasando Spiderman. Seguía sonando AM Remix. Seguía sacándole al j, tomando ron. No teníamos celulares.
- Mira, ya todo cambió entre tú y yo, y ya no quiero estar contigo. Eres my bonita, pero no, gracias. Me voy. Dejo todo esto así. Ya mismo vas a aparecer en tu cuarto. No le digas a nadie que pasó esto, o te mato, te lo juro.
- No, no te vayas.
- Me voy, Daniela, ya nada es igual. No quiero estar contigo.
- No, por favor.
- ¿Qué quieres de mí?
- Nada. Ya todo es perfecto. Ya estoy contigo.
- ¿En serio?
- Si, te amo, es en serio. Quiero estar contigo.
- Ay, que ridícula, para que sepas yo también te amo, pero te secuestro en otro momento, no le cuentes a nadie, chao.
Fue de día en la realidad. Daniela ya estaba en su apartamento en Madrid seguramente contándole a las personas lo que había pasado.
Me llegó un mensaje. Era el número de Cocoaguirre.

- ¿Qué te pasa?

Le quise contestar a qué se refería, pero no le contesté. Quería hacer ejercicio, ganar dinero y que este libro se terminara, para poder estar con ellas por fin, para merecerlas.

- ¿Qué te pasa? ¿Estás bien?
- Si, perfecto. No me escribas más.

Ese fue el último mensaje de Cocoaguirre. Fin.
Próxima historia.
Isabella Alliegro se despertó y estaba en su casa. Pero no era su casa. Estaba en el medio de la nada, rodeada de solo grama y cielo hasta el horizonte. Estaban sus perros. Estaban dentro del cuarto, felices porque se había despertado. Isabella después de ver que estaba secuestrada, y haber leído mi libro, pensó que yo la había secuestrado y que qué más iba a hacer sino quedarse ahí y esperar a que pasara algo. Las neveras, porque había más neveras, tenían full comida. El bar estaba lleno de alcohol y weed. Había más máquinas de ejercicio en la sala de

abajo. Por el balcón del jardín, solo se veía grama hasta el horizonte como había dicho. Isabella entró a la casa e hizo comida. Después hizo ejercicio en la trotadora y en las otras máquinas. Después se bañó y eso y estuvo con sus perros. Escuchó música. Comió, hizo cosas. No tenía su celular. No había internet. Más tarde hizo yoga, y después se sirvió un trago. Apenas lo hizo una voz en las cornetas dijo ALERTA, NO TOMES TANTO. Isabella siguió tomando. Al día siguiente después de comer y de hacer yoga, volvió a servirse un ron. La voz dijo ALERTA ISABELLA, NO TOMES TANTO. Isabella siguió tomando. Al día siguiente hizo lo mismo y un mensaje le dijo ALERTA ISABELLA, ES EL TERCER DÍA QUE TOMAS. Al día siguiente cuando se sirvió el primer trago en la noche la voz dijo YO SÉ QUE YO FUMO FULL WEED, NO PUEDO DECIRTE NADA. Isabella siguió tomando esa noche. La noche siguiente no tomó. Los siguientes días no tomó. A las tres semanas no había tomado, y la comida no se había acabado porque de alguna manera se habían reabastecido. Pasó un mes, e Isabella estuvo haciendo full ejercicio, comiendo bien, no fumando cigarros porque no había. Había sido un detox. Al mes de hacer lo mismo, Isabella una noche se despertó en su casa de verdad. No le contó a nadie y siguió pasando sus días bien, sin fumar, tomando poco, haciendo ejercicio, con sus perros y su familia. Ahora yo tenía que hacer mucho ejercicio todavía, y dejar de fumar tanto weed, sino del todo, ya que Maria Elisa decía que era para leftists. Me hacía mal y era obvio. Me daba ansiedad. No quería tomar tampoco. Había tomado en el fin de semana y no me acordaba desde que había empezado a tomar en adelante. Escribí mensajes que no tenían sentido y no me acuerdo. Solo quería estar bien siempre. Quiero estar bien.

Dios, por favor, dame las cosas que te pido ya. Quiero estar bien. Seguiré esforzándome, pero quiero que este libro se acabe ya.

Sigo escuchando reguetón, fumando weed. No quiero fumar más weed. Quiero dinero. Cocoaguirre me quiere y quiere dinero. Mariana quiere estar conmigo así me haya vestido mal y sin zapatos cool, comportándome mal, pero quiere dinero. Si no quisieron dinero, y no quisieron estar conmigo nunca, entonces x. No quiero estar con ellas entonces. No me importa. Solo quiero hacer ejercicio y progresar. Si se burlaron de mí, si me hicieron daño, lo deben estar pagando. Deben estar pagando haberme metido en el psiquiátrico y haberme acusado de loca cuando

ellxs son lxsmalditxsenfermxs mentales que me hicieron daño. Dios, si me he merecido algo de lo que me han hecho porque yo también he hecho daño, entonces bueno, pero ya no me merezco nada de eso, solo quiero progresar. Si no haces que este libro sea exitoso, no sé qué va a pasar. Ya no quiero ser perdedora, ni comportarme patético ni mal, ni no tener dinero. No quiero pelear más con Francisco por sentirnos inútiles. No quiero sentirme mal. Seguiré esforzándome, pero ya este libro se acabó porque ya dije todo lo que tenía que decir. Fin.

- No puede ser el fin, por favor, no. No eres inútil. Has escrito un libro excelente. - dijo alguien.

Gracias, pero sí, es el fin. Ya no me importa contarle a nadie nada. Ya fue suficiente. Quiero que Dios haga realidad las cosas buenas de este libro como que todo esté bien. Fin.

...

Algo más: quería agradecerle a mi mamá por todo para poder escribir este libro, a Francisco que era el mejor, y a las otras personas de mi familia. Quería agradecerle a Cocoaguirre, a Daniela, a Mariana y a las demás por hacer todo lo que hicieron, para poder escribir este libro. Fin.

Si era el fin, entonces que fuese un buen fin.

Estaba en el apartamento, escribiendo. Estaba recientemente remodelado. Abajo tenía el Honda, pero no tenía ninguna fiesta a donde ir. Ni dinero. Hubiese podido tener dinero, si hubiese trabajado hoy, pero quién no se deprime algún día por no tener dinero y ser una rechazada por todo el mundo porque te juzgan porque no te entienden. El punto es que estaba escuchando reguetón en la sala, desde la televisión que estaba en el cuarto. Tenía un j, y no quería fumar más weed. Estaba brava porque me metieron en el psiquiátrico. Yo no había sido una loca, yo me había obsesionado con este libro para conseguir dinero. Eso había sido todo, y por eso hice y dije todo eso. No era una loca. Hacía ejercicio.

- Si, ya sabemos. No eres loca. Cuenta la última historia. Ya queremos saber. - escribió alguien.

Como dije, estaba en el apartamento, pensando todas esas cosas, sintiéndome de esa manera, sintiéndome mal por tratar mal a las personas. Antes era feliz. Será así de nuevo, no sé. Solo espero no haber perdido mi alma por completo por este libro

para hacer dinero, para Cocoaguirre que igual no era para mí porque no soy hombre. Que estupidez, pero valió la pena y NO me arrepiento.

- Ya sabemos. Cuenta la historia. - dijo alguien.

Y los perdono por haberme metido en el psiquiátrico quizás solo porque conocí a las personas que conocí como a Isabella y a Carla Di Martino, quien debe pensar que soy un asco por la foto que le mandé. No quisiera devolver el tiempo, no quisiera cambiar nada, excepto la violencia y la agresión, pero fue inevitable. Estaba brava. De no tener el mejor carro para competir contra el cruel de Luis Alejandro Pulgar con su camioneta buscando a Alice hablando mal de mí, de tener problemas con la ropa y los zapatos, de sentirme inferior por no tener mucho dinero

- No nos jodas, es en serio que estás hablando de esto. Cuenta la historia, queremos ir a dormir. - escribieron.

Si, en un momento era feliz, caminando por la urbanización de noche con Tequila, con cualquier ropa, pero ya no era así.

- No, por favor. Cuenta la historia.

He dicho las peores palabras. He insultado horrible, con los peores insultos a muchas personas.

- No.

Si. A mi mamá. A Cocoaguirre le he escrito por email insultos, y a Ani y a las otras. He criticado, insultado y denigrado con palabras. He sido una mala persona, pero las personas me han juzgado y a mi libro. Me hicieron sentir mal, y tuve que escribir este libro. Este libro que por fin se terminó, fin.

- ¿Y la última historia?

Será en una próxima ocasión. Fin.

- No, por favor. - reclamaron.

Fin. Se acabó. No hay última historia. No se merecen más nada porque me tratan mal y no me invitan a las fiestas.

- Te vamos a invitar a las fiestas. Por favor termina la última historia.

No, ya no importa. Ya no quiero ir a las fiestas. Fin del libro.

- No, por favor.

Fin.

- Si no escribes la última historia, Cocoaguirre no te ama.

Yo hago lo que quiera. No la voy a escribir.

Estaba lloviendo. Cocoaguirre ni Maria Elisa estaba aquí conmigo haciendo x, quizás tocarlas. El broadcast estaba prendido, y las personas estaban escuchando, pero yo no tenía nada que decir. Tenía treinta y dos, no tenía dinero y un like de un video de Maria Elisa decía que tenía que tener bebés desde hace tiempo. Quería que este libro se acabara, porque ya no tenía nada que decir.

- ¿Nada que decir? – preguntó alguien anónimo.

Si, ya no tenía nada que decir. Había contado todo y había hablado de todo, hasta de que la pedofilia era mala obviamente.

- ¿Y los animales en extinción?
- Hay que salvarlos.
- Habla de la pobreza.
- Hay pobreza y hay que eliminarla. – contesté.
- Habla del cambio climático, por favor. – pidió una mujer.
- No sé. ¿De qué más hablo? – pregunté.
- Di algo sobre los adultos mayores.
- Hay que cuidar a los adultos mayores.
- ¿Podrías decir algo sobre las enfermedades?
- Las enfermedades son lo peor. Próxima sugerencia. Aprovechen que ya este libro se va a acabar.
- Si, buenas noches. ¿Podrías hablar sobre la naturaleza?
- La naturaleza es amazing y quiero dejar de hablar de mí. Voy a seguir con una historia. – concluí.

Jajaja, hoy me había puesto a llorar full en la cola de la gasolina. Estaba ahí llorando y me sentía full triste por envejecer. Llegué a la casa y no fui a hacer ejercicio. No quiero ser débil. Pero qué me importa decir aquí que a veces me siento mal y lloro.

- Por favor, no más monólogos, cuenta una historia.

Las personas me envidiaron mucho por ser tan bonita y feliz.

- ¿Eso crees?

Si. Me envidiaban y querían estar conmigo. Todo el mundo quería estar conmigo. Ahora no quieren estar conmigo. No me invitan.

- ¿Qué pasó?

Dejé de hacer ejercicio y me enfoqué en el libro. Me enfoqué en Cocoaguirre, perdí mi alma. Dije demasiadas imprudencias, etc. Las personas me bloquearon. Las personas son unas imbéciles, porque yo puedo hacer lo que yo quiera, excepto no tener dinero.

- Ah ok, ok.

Si, pero bueno. Ya no me importan. Solo me importan las personas que están conmigo. No Cocoaguirre, a Cocoaguirre la voy a olvidar.

- ¿En serio?

Si. A Cocoaguirre la voy a olvidar, a esa imbécil. Odio a las personas que me trataron así, me despreciaron y se burlaron de mí, así haya sido divertido. Afectó mi autoestima y me hizo daño. Le hizo daño a mi vida. Me hizo daño Diego Vega, diciendo mentiras para obtener fama. Que bicho más imbécil. Las personas no lo bloqueaban a él. Bueno, quizás tuvieron razón y tenía que dejar las drogas y los problemas. Quizás lo hicieron por bien, para que mejorara, o solo lo hicieron por la fama y el dinero. No los perdono. Lo pudieron hacer bien.

Fin del libro. Ya no me importa. No me importa lo que piensen de mí, por eso hablo con la verdad siempre, no como Diego Vega. Yo hago lo que quiera, y soy feliz.

O sea que gracias, Dios, por todo en mi vida, todo ha sido perfecto. Amo a mi mamá, a Francisco y a mi familia. Todo ha sido perfecto y gracias, Dios. Quiero todo, pero no necesito nada, tengo todo, ahora sin mi abuelo. Gracias, y prometo esforzarme siempre, ya que me has dado todo. Ha sido la mejor vida, y ahora será mejor porque las personas van a comprar mi libro. Ha habido violencia intra familiar, estupideces, y problemas y prometo mejorar, pero ellxs también deberían mejorar, son imbéciles. Quiero decir que gracias en serio, y que no cambiaría nada. Desde el principio todo ha sido perfecto, Dios, y gracias. Ahora oro porque lo aprendí de Maria Elisa, y da resultados porque me hace sentir bien. Quiero estar del lado bueno, el de Dios, porque me traerá beneficios y cosas buenas, lo admito. Admito que soy interesada por sentirme bien y ser feliz. Todo lo que tenga que ver

con ejercicio, sentirse bien, ser feliz, fiestas, chamas bonitas, me gusta y me interesa.
He acosado a Cocoaguirre y a las demás porque me sentí demasiado importante para ellas y quise darles todo. Peleé con mis amigas por decir estupideces y mandarles mensajes patéticos, con mis complejos. Las recuperaré cuando entiendan todo por este libro. Pero como dije, ya no me importa. Ahora que se mueran.
Fin. Quisiera que se acabara este libro. No quiero hablar más. Solo quiero dinero. Ser feliz 100%.
Si tuviese dinero hiciera tantas cosas, como regalar muchas cosas, transferirle dinero a las personas que quiero, pagar viajes.
En verdad, Dios, me da igual ya el dinero, solo quiero ser feliz. Más bien que controlen mi dinero para no comprar marihuana.
Y si me casara con Maria Elisa, si Maria Elisa me cuidara así, sería demasiado cool. Yo creo que le gusto a Maria Elisa, porque creo que lo que pone en Twitter es para mí.
Un día, estaría conmigo, y entraría a la casa y le preguntaría: ¿ya la comida está lista? Tengo hambre.
Me diría que sí. Aún no tendríamos bebés, pero estaríamos teniendo sexo todo el tiempo, se lo estaría metiendo, y acabándole en la boca y en las t*t*s siempre. Y después de eso, a bañarse, y después de eso a caminar en la noche por el bosque donde vivimos.

- Maria Elisa. – le diría.

Después no le diría nada.
Entonces tendría un trabajo cool de alcalde o algo así, de mi propio pueblo en las montañas y seríamos felices. Yo trabajaría y ella se encargaría de la casa. De que yo comiera súper excelente, de que nunca envejeciera por culpa de vender mi alma por dinero para Cocoaguirre, me cuidaría y me amaría. Sería un sueño. Un paraíso de incesantes bendiciones. Me despertaría feliz por comenzar el mejor día como siempre, y terminarlo en las mejores posiciones en la noche, con un dildo porque qué más voy a hacer. X. Sería feliz. Habría una forma de tener bebés y que luego crecieran. Viviría con Maria Elisa Y Francisco y su novia, que ojalá fuese Valeria

Bechara, hasta envejecer y morirnos. Pero soy mujer. No tiene sentido estar ni con Maria Elisa, ni con ninguna, solo por amistad y diversión, jaja.
Gracias por todo de nuevo, Dios, y por favor haz realidad mis sueños. En verdad quiero tener bebés, pero no quiero estar embarazada, me da asco, ya se verá si eso pasa o no, pero de todas todas, quiero dinero, por favor. Por cierto, me enamoran full las chamitas como Cocoaguirre y Mariana. Últimamente su amiga Maria Andrea Corona me enamora full. Amo a Corina Smith. Gracias Dios, por todo, todo ha sido perfecto, amén. No me arrepiento de nada, y hasta me gusta que me hayan envidiado y tratado como escoria por no trabajar, porque me hicieron escribir este libro para que entiendan que no estoy loca, que solo me obsesioné a propósito con Cocoaguirre y ellas para escribir este libro para que tuviésemos dinero, y no tuviésemos que trabajar. Solo me comporto indecente, a veces sin modales y no digo mentiras. Digo siempre la verdad porque ya no me importa. Ahora tengo superpoderes gracias a hacer lo que quise y pasar mucha pena. Ahora me puedo reír de todo, y pensar jajaja ahora soy menos joven, gracias a todo lo que me pasó e hice. Que rabia. En verdad estoy full triste por eso, pero solo me voy a reír porque por lo menos chamitas de 17 del Merici todavía me hablan.
Dios, hoy que ya es el cumpleaños de mi mamá, quisiera pedirte que quiero una casa más grande para mi familia, y para mí, quiero comprar todas las casas y el edificio de Ana Sofía y convertirlo en varias casas. Perdería a mis vecinxs, pero bueno. O para no perder a mis vecinos, compraría todo y construiría las casas para mis vecinxs. A lo que me refiero Dios, es que quiero una casa más grande, con más cosas. Pero bueno, Dios, eso es x, porque yo soy feliz.
Cocoaguirre se ve tan bonita y joven que duele. Creo que me hizo una brujería. Cocoaguirre es una bruja. Si te acercas a ella, y quiere algo de ti, va a conseguir lo que quiere de ti. Cocoaguirre quiso atención, le di tanta atención, que dañé mi reputación y mi vida por completo. Daniela quiso atención. Entré al psiquiátrico por su culpa. Yo quise mi libro, me ayudaron a hacerlo. Por eso todo lo agradezco, y porque aprendí varias cosas. Como que las personas hacen daño, yo incluida. Bastante triste, en serio. Sobre todo, cuando viene de personas que quieres, como Alice, cuando dijo que yo le daba lástima. Si, Alice, aquí escribí un libro, que también trata sobre ti, porque fuiste demasiado importante. Quedaron los

recuerdos, como estar dentro de tu cuarto contigo cambiándote y usando un perfume de Abercrombie. Ahora Alice tiene un bebé. Que cool. Y yo también hice daño, como cuando le he gritado a mi mamá maldita. En fin. Quisiera borrar lo malo, lo cringe. Quisiera que todo fuese bien de ahora en adelante. Progreso y vainas bien. Quisiera dinero, Dios, ¿me lo vas a dar o no?

Definitivamente no quiero escribir la última historia, porque seguro termino escribiendo algo súper ridíc*** y cringe. No quiero pasar más pena. Ya he escrito suficientes secretos. Ya todo el mundo sabe todo sobre mí por culpa de este libro o podcast. Por lo menos ahora saben que quiero ser presidente, y van a votar por mí porque sabrán que tengo buenas intenciones de mejorar y esforzarme siempre. O sea, Dios, que todo ha sido positivo, excepto porque ahora todo el mundo sabe todo de mí. Eso es fastidioso, pero si tuvo que ser así para demostrar que yo no quería trabajar sino escribir este libro, entonces bien. Y todo ha sido positivo. Excepto que ahora saben de mí.

- Si, ya sabemos todo sobre ti, no importa, queremos saber más. ¿Cuántas veces te masturbas al día?

No.

- Por favor, escribe más sobre ti, queremos saber todo, hasta lo mejor. ¿En qué piensas cuando acabas? Queremos saber de tu infancia también y de tus recuerdos. Dinos todo. Queremos saber todo, no pares de escribir, por favor.

Apagué los comentarios.

Por fumar, por no hacer ejercicio, por no tomar agua, por estar dentro de los psiquiátricos ya no era tan joven, pero Maria Elisa decía que se podía devolver a ser joven, entonces le iba a creer, e iba a seguir haciendo ejercicio, tomando agua, para rejuvenecer.

No me faltaba nada Dios, ni siquiera dinero, porque todo me lo pagaba mi mamá mientras escribía este libro. Tenía ropa nueva y zapatos nuevos cool gracias a ella. Todo estaba bien, pero tenía un capricho y era Cocoaguirre. La quería para mí ahora. Había peleado y me había sentido mal por no haber podido estar con ellas, no sé por qué. Porque no pudieron perdonarme mis comportamientos y eso estaba

mal, habían sido unas malas, no invitándome a nada, cuando ya me habían conocido. Me había sentido mal por no tenerlas, y había peleado con mi familia y con todo el mundo por no tenerlas, porque me discriminaron por mi ropa, o por lesbiana, o por lo que sea que me discriminaron. Se burlaron de mí. Me hicieron sentir bien, y me diverti con eso. Me reía, me sentía insuficiente, y eso me daba risa. Ahora, que no tengo dinero, y mi libro no se ha vendido, me siento insuficiente en serio, porque ahora crecí y ahora la gente me dice que tengo que ganar mi dinero o soy nadie.

¿Quién se cree la gente? Son unxs imbéciles y no lxs respeto para nada. Diciéndome lo que tengo que hacer, que si tengo que trabajar. Que malditxshijxs de puta, qué les pasa. Yo estaba escribiendo mi libro feliz, vistiéndome como quería, hasta que llegaron Ani, Daniela y las otras, diciéndome cómo tenía que ser. Malditas, que se mueran. No quiero estar con ellas nunca. Ni con Anny, ni con ninguna.

- Claro que sí. Es lo único que quieres, porque ya tienes todo. – escribió alguien.

Estaban apagados los comentarios. ¿Cómo hiciste?

No respondió.

Obviamente quiero tener más amigxs e ir a fiestas y eso. Quiero esforzarme en mis metas. Y quiero ser feliz, por favor Dios, es en serio. Quiero tener dinero propio ganado con esfuerzo en este libro, para sentirme bien. Por favor, es en serio. NO es una broma. Quiero ser una buena persona, no perder más amigxs, pero este libro no se acaba y cada vez me desespera más. Ya quiero independencia financiera, Dios. Estoy fastidiada en serio de no tener independencia financiera, Dios. Solo quiero independencia financiera. Si no puedo estar con Cocoaguirre, x, igual ella no me quiere porque no me trata buenísimo. Así que NO quiero a Cocoaguirre, no me trata buenísimo.

- Cocoaguirre está escribiendo esta historia contigo. Cocoaguirre hace brujería con tus cosas para que nunca se te quite la obsesión con ella y Cocoaguirre lee tu libro con su familia en la sala de su casa.

¿Quién dijo eso? ¿Quién eres? ¿Cómo sabes todo eso?
No respondieron.
Si, eso se sabía que Cocoaguirre hacía todo eso, pero ¿cómo sabía esa persona esas cosas tan personales sobre nuestra relación? Definitivamente por escribirlo aquí en el libro, y contárselo a todo el mundo. Tenía que tener más privacidad, como decía Maria Elisa.

- Para que sepas, Cocoaguirre no hace nada de eso, no sé dónde escucharon eso.

No respondieron.
Bueno, necesito independencia financiera. Quiero hacer más ejercicio, comer mejor, y tomar más agua. No quiero ponerme triste por nada, porque no hay nada por lo que tenga que estar triste. Dios, quiero hacer más ejercicio y quiero ser mejor. No quería ser adulta, no entiendo por qué pasó eso. Por favor Dios, o el Diablo, necesito su ayuda. Colaboren. Me voy a esforzar más. Quiero ser una buena persona, quiero ser mejor, no quiero más peleas, solo quiero actos de amor y paz. Dios, quiero paz en serio, por favor, y ser feliz siempre. Quiero estar feliz por todo. Quiero burlarme de todo, como siempre. Solo quiero ser feliz. Quiero estar bien, como siempre he estado.

- Ya tienes treinta y dos. Eres adulta.

¡Silencio! Soy joven.
¿Cómo sabía esta gente esos datos sobre mí? Quería que este libro se acabara.
Pero claro, hoy, en el cumpleaños de mi mamá era otro día que me había cruzado con la camioneta de Cocoaguirre. Los perseguí hasta la bomba y les tomé fotos. Estaba con Francisco. Quería que este libro se acabara, pero el acoso no se acababa.

- Di la próxima historia, pero no la última, por favor.

Ya va. ¿Cómo voy a contar la próxima historia si no he contado lo que pasó? Era el cumpleaños de mi mamá, me había cruzado con la camioneta de Cocoaguirre y eso ya ni me importaba porque ya no quería estar con Cocoaguirre. Fuimos al club. Al encendido de la Navidad, a celebrar el cumpleaños de mi mamá con mi familia. Claro, me sentía triste, como ahora que siempre estoy triste no sé por qué, que fastidio, jajajaja, que fastidio de pana, necesito ser feliz, Dios, pero bueno, divino llorar.

En fin, como iba diciendo. Llegué al evento, fue demasiado cool. Vi las gaitas del Andes. Demasiado cool. Cada día las niñas tienen más talento y son más bellas. Todas las chamas que estaban ahí eran demasiado bellas, y las mujeres también. Estaba en shock. Pasándola bien, tomando cerveza.

Iba caminando con Francisco y me dijo que Corina Smith había pasado. No lo pude creer. Le dije que fuéramos a perseguirla. No sabía qué le iba a decir, pero al menos la iba a ver. La vi entre las personas cuando Francisco la señaló. No lo pude creer. En verdad no estaba feliz, pero le quise hablar y esperé a que terminara de hablar con quién hablaba y la toqué por el hombro. Qué pena. Me saludó. Como no estoy feliz, no lo disfruté. Le dije que le quería decir algo. Le dije que se acercara. No se acercó, entonces me acerqué. Y le dije: estoy escribiendo sobre ti y tu hermana en mi libro, como si ya ella no supiera eso, como si ella no estuviese enamorada de mí. Como si ella no fue al club a verme. Creo que me dijo: que bueno. Creo que yo no puse una buena cara. No es feliz sentirse triste. Que risa. Pero increíble día. Ver la camioneta de Cocoaguirre, ver a Corina Smith, y ver a Nicole en el club también y a su mamá. Además, que una chama del Merici me pidiera mi número porque le conté lo de Corina Smith. Demasiado cool. Si estoy feliz, pero no me siento bien, me metieron en el psiquiátrico. Fumo demasiada marihuana y eso no me hace bien. Me tildan de loca, etc. Pero ayer todo el mundo me saludó. Mi amiga del colegio Cristina, una amiga del colegio Madelein Feo, que me gustaba, una maestra, la mamá de Nicole, y más. Pero NO estoy feliz. No como antes. Eso se sentía bien. Cuando estaba enamorada de Daniela, o jugando a obsesionarme con Cocoaguirre, se sentía bien. Pero no estaba bien. Estaba despreciando todo en mi vida, arruinándolo todo, destruyendo las cosas buenas, haciendo locuras. Se sentía bien, pero no estaba bien, porque si no no me sentiría mal ahora por eso. En verdad, Dios, si me siento bien, estoy feliz y todo está perfecto. Todo fue necesario. Gracias por todo de nuevo.

- Por favor, sigue hablando de ti. Queremos saberlo todo.

No tengo más nada que decir. Lo saben todo por este libro, vendí mi alma. Cocoaguirre me hizo brujería. Valió la pena. JAJAJA.

- JAJAJAJA.

Si, exacto, full risa. Cocoaguirre me hizo descender en picada a la autodestrucción por este libro.

- Al parecer sí.

Si, al parecer fue así. Descendí a la autodestrucción por Cocoaguirre y ellas. Y ya no importa porque el amor se murió. Es cómico y duele. Voy a contar la última historia.

- La última no, por favor.

Capaz la historia que iba a escribir era la última, pero lo importante era decir que me gustaba Cocoaguirre, y si quería estar con ella. Quería estar con Corina Smith, con Cocoaguirre, con mi prima Victoria, con Maria Elisa, y con todas las demás. Quería estar con todas. Quería más amigas y amigos, Dios, más de los que tengo, para divertirme. No quiero estar con ellas, no quiero estar con nadie. Quiero estar con muchas personas. No quiero estar con nadie. Ya no sé qué quiero. Un balance, supongo. En verdad quiero paz y no más problemas, Dios. En serio quiero que todo siga bien. No quiero entrar más al psiquiátrico, ya estoy bien. NO quiero hablar más de mí. A nadie le importa mis problemas personales, ni nada de eso, pero si no saben que yo también tengo problemas y que quiero solucionarlos, cómo me van a elegir de presidente.

Quiero ser el mejor presidente de Venezuela, junto a Maria Elisa, para que todo el mundo sea demasiado feliz, y crear las mejores energías, las más poderosas, de todo el bien que voy a hacer. Dios, si me pusiste en este camino, bueno. Yo solo quería dinero y una vida normal, capaz tener bebés, como dice Maria Elisa, pero si no quién se ocupa de que Venezuela tenga las mejores energías y sea lo mejor. Será un trabajo arduo, pero en equipo se logrará.

Jajaja, es mentira, Dios, no quiero ser presidente, eso no me gusta.

Jajaja, Dios, en verdad solo quiero estar en paz, ser feliz y tener mucho dinero gracias a este libro. Quizás tener una familia, como dice Maria Elisa.

En verdad, Dios, quiero mucho dinero para mi mamá, para Francisco y para mi familia y amigxs. Quiero mucho dinero y cosas para las chamas que me gustan para los viajes y las cosas. De resto todo está bien. Gracias por todo. Todo es excelente, Dios. He sido una mala persona porque no me han gustado cosas que no me gustan, y perdón. Solo quiero que todo esté bien, como está, gracias Dios.

No, pero en serio me da rabia pensar que tengo que ser mejor para Cocoaguirre y ellas, cuando siempre he sido mejor, así no trabajara. No sé por qué pasó eso. Yo estaba escribiendo mi libro. Pero gracias, Dios, porque así existió este libro en una mejor versión, sobre historias sobre Cocoaguirre y ellas. Con tal de no hablar de problemas, de no hacer monólogos sobre cosas, es mejor contar historias de personas no pasándoles nada malo, menos los que se mueren en mis historias.

- Nos encantan tus monólogos. Sigue hablando. Además, cuenta la otra historia, por favor. – LuisT85.

Solo quiero decir que hacer ejercicio se siente bien y cuidarse. Quiero decir que escribir este libro es mi misión.

- Continúa.

Que quiero que este libro se acabe. No quiero hablar más de mí. Son mis secretos.

- Sigue, sigue.

No. Próxima y última historia.

- No, por favor.

Bailar reguetón se siente bien, y fumar weed.

- ¿Eso es todo?

Cocoaguirre nunca se iba a olvidar de mí, ni Daniela ni ninguna.

- Más historias. Más historias.

Una noche, los carros estaban pasando por la calle del Seminario. Había llovido, hacía frío. El agua se escuchaba pasar por abajo de los carros. En uno de los carros iba yo fumando weed, esperando no encontrarme con una alcabala que siempre ponían ahora por la entrada de La Tahona. Había ido a comer cachitos y RikoMalt en Nancy Mar. Me había comido uno de pavo y queso. Tenía ropa nueva, zapatos cool nuevos, y el carro estaba recién lavado. Pero no tenía a donde ir porque no me invitaban a las fiestas por hacer de todo. Es decir, hasta escrito un libro con mis secretos. Ya no contaba mis secretos porque por fin mi libro se había acabado y pronto tendría dinero. En eso, de vuelta, vi un cartel cerca del centro comercial, que decía “FIESTA OPEN a 100 metros” con una flecha en dirección al edificio de Cocoaguirre. La música salía del balcón de Cocoaguirre. Había un guardia en la

entrada. Me estacioné lejos, había full carros. Llegué al guardia y me pidió mi cédula y mi nombre. Cuando se la di, me dijo que podía pasar. No hubo problema. Obviamente la fiesta era para mí. Cocoaguirre quería verme y estar conmigo. Me fui. Solo quería terminar este libro, no quería acosar más a Cocoaguirre ni a ninguna sin dinero, eso era chimbo. En el apartamento, estaba bailando reguetón, fumando weed, tomando cerveza, full horny como siempre. Quería sexo con Cocoaguirre.

Quería tocarla, lanzarle dinero, que me dijera que había leído mi libro todas las veces y que me amaba y amaba el libro, que le hacía feliz. Quería estar con ella. Ahí estaba, en la fiesta, esperando por mí. Yo no iba a ir. Pero definitivamente iba a pasar más tarde a ver cómo seguía la fiesta. Quería estar con ella, pero no tenía dinero, ni un perfume, ni había hecho todo el ejercicio que quería hacer. Y no había terminado el libro. Se lo había prometido.

Empezó a llover. El reguetón sonaba. Me llegó un mensaje.

- Tu libro es una porquería. No sirves. Muérete. Eres lo peor.

Seguía sonando reguetón, seguía fumando weed. Estaba pensando en la chamita del Merici y en por qué no me había escrito. Seguro ya había averiguado sobre mí y sabía todo. Capaz Cocoaguirre ya le había mandado mi libro.

Todo era perfecto. Pero el libro no se acababa.

La chamita del Merici que había conocido se despertó, un chamito se la estaba cogiendo, estaba amarrada a la cama por las manos, estaba sonando una canción de Nicky Jam, le estaba doliendo y le empezó a gustar. La chamita del Merici empezó a gemir, porque le gustaba, pero obviamente se empezó a asustar y a gritar ayuda, no, por favor, para, déjame, por favor no, ayuda porque la estaban violando. Pero nadie escuchaba. El jevo tenía una máscara sadomasoquista, y estaba full bueno. Olía rico. La chamita del Merici le pidió que se quitara por favor, pero el chamo se la seguía cogiendo, tocándole las t*t*s, lamiéndole los pezones y tocándola. El chamo le siguió dando, dándole besos que la chamita del Merici ya se dejaba dar medio con resignación. La chamita del Merici estaba pensando cómo había acabado ahí, pero no podía acordarse de nada. Lo último que se acordaba era de haber estado en su cuarto, a punto de dormir. No entendía. El chamo seguía

tocándola, y la chamita veía el cuarto. Era un cuarto normal. Una televisión, una cama, el baño allá. Una ventana con cortinas, un espejo. No valía de nada gritar ayuda. El chamo seguía. La estaba ahorcando, pero no duro. Le pasaba la lengua por el cuello. Por las orejas. Le tocaba el pelo. No le decía nada, pero en el oído le respiraba duro, todo excitado. La chamita del Merici no sabía qué hacer, y le gustaba. El chamo empezó a voltearla, aún atada al aro de la cama. Se acostó encima de ella. La empezó a tocar. La chamita del Merici se lo sentía en el c***. Empezó a tratar de metérselo por el c*** súper lento. La chamita del Merici empezó a gritar no, por favor, por favor, no. Le estaba doliendo. El c*** se le estaba abriendo full, se sentía. El chamo se lo sacó, solo le había metido un poquito y la empezó a manosear, encima de ella, sin decirle nada. Se levantó y la volteó. El chamo se puso un bóxer que agarró del piso. Todavía lo tenía parado. La chamita del Merici se despertó en su cama, en su casa. No sabía lo que pensar ni sentir. Había sido un sueño, pero se había sentido demasiado real, era imposible. La chamita del Merici siguió durmiendo después de un rato y al día siguiente tenía un toque de gaitas.

Ahí mismo me llamaron a juicio otra vez, cuando desde hace tiempo no me llamaban a ningún juicio por escribir este libro.

- La pedofilia es cuando tienes sexo con menores de edad.

No me parece que no pueda tener cualquier novia menor de edad que yo quiera, cuando quiera.

- ¿Apoyas la pedofilia?

Esa niña solo tiene diescisiete seguramente. No hay delito. Déjenme en paz, chao. Y no vuelvo a venir más nunca a ningún juicio. Yo no soy pedófila, ni acosadora sexual, ni nada de eso. Yo no he hecho nada malo. Solo estoy escribiendo el libro. Hasta nunca. Chao.

Me fui por última vez del juicio. No pudieron hacer nada porque era un libro. Y ya no iba a dar más explicaciones, me había hartado. Yo podía escribir lo que yo quisiera.

- No nos gusta la pedofilia, ni la apoyamos. Vamos a dejar de leer.

Si, claro. No lean más. No me importa. Igual no me gusta la pedofilia, yo no dije eso. Solo me gustan las de 17.

Me llegó un mensaje:

- Ya que apoyas la pedofilia, queremos que seas parte de la élite. Tomamos sangre de bebés para rejuvenecer.

Era tentador, pero no gracias. Seguro iba a tener mal karma. Mejor era hacer el bien, como decía Maria Elisa.

Bueno, ya era hora de ir a casa de Cocoaguirre a ver si seguía la fiesta para mí. Agarré el j. Agarré la cerveza. Bajé en el ascensor. Llegué al carro. Abrí el carro, el j se me cayó, lo levanté. Entré en el carro. Prendí el carro. Puse la música en el radio. Avancé. Una pareja caminaba por la acera con dos perros. Llegué al Sport Center. Quería tener dinero para comer sushi ahí. Había personas esperando el autobús. Llegué a los grafitis y prendí el j. Vi los grafitis. Unos daban cringe. Seguí. Ya la música se escuchaba. Llegué al edificio. Todavía había full carros y el vigilante estaba dejando pasar a un grupo de cinco chamxs. No los conocía. Seguí. Me estacioné. Llegué cerca de la entrada a ver como otros tres grupos estaban por entrar. No los conocía. Prendí el j. Regresé al carro. Di una vuelta y volví a pasar. No había más chamxs entrando. Pasé por los grafitis. Llegué a la casa. Subí. Puse reguetón, prendí el j.

Maria Elisa Smith iba caminando por una acera de Chacao, yendo a un restaurant nuevo, con unxs amigxs. Les dijo que ya va, que se le había caído uno de sus zarcillos y que esperaran. Las personas esperaron y Maria Elisa se devolvió rápido a donde creía que se le había caído el zarcillo. Un carro gris se estacionó a su lado. Dos hombres se bajaron, la agarraron, y Maria Elisa no pudo hacer nada y rápido la metieron dentro del carro. Sus amigxs no pudieron llegar a salvarla. El carro avanzó. Maria Elisa estaba ahora adentro del carro con uno de los hombres al lado de ella y dos más adelante, con máscaras sadomasoquistas.

- No vas a gritar ni a ladillar, maldita sifrina.

El tipo que estaba al lado le puso teipe duro en la boca y alrededor de las muñecas. Igual para qué Maria Elisa iba a pedir ayuda. Aunque si quería hablar y preguntar por qué la estaban secuestrando, pero no hizo falta, porque el hombre que iba manejando, que era musc***so, le dijo:

- No queremos nada de ti. Te estamos secuestrando para torturarte.

Maria Elisa empezó a llorar, y no podía decir nada. No podía preguntar por qué. Avanzaban por la autopista. Los vidrios eran oscuros. El carro estaba limpio y olía bien. Los hombres olían bien. Eran musc***sos. No hablaban entre ellos. Maria Elisa había dejado de llorar.

El que estaba manejando le preguntó:

- ¿Te gusta el reguetón? No puedes responder.

Puso un reguetón de J Quiles. Puso la música alta. El hombre sacó un porro. Lo prendió, fumo dos veces y se lo pasó al de al lado. El otro hombre empezó a fumar. Maria Elisa veía como fumaban, con las máscaras sadomasoquistas puestas. Le daba risa, se veían estúpidos. La marihuana era para perdedores, según Maria Elisa. El hombre se lo pasó al de atrás. El hombre de atrás empezó a fumar. El carro se estaba llenando de humo. Maria Elisa lo aspiraba. No hablaban y escuchaban reguetón, fumando hasta un segundo porro que sacaron.

Habían llegado a La Florida, al parecer. Entraron en una caseta, siguieron por la calle. Inmediatamente se pararon en una de las casas de la derecha. Abrieron la reja. Adentro había otro carro igual. Entraron. Se estacionaron. A Maria Elisa la bajaron del carro y le quitaron el tirro de la boca. Maria Elisa gritó ayuda, pero nada pasó. Ni siquiera los hombres la amenazaron con no gritar, solo le dijeron que avanzara hacia la puerta. Llegaron a la puerta. La abrieron. Adentro, la arquitectura de la casa era cool. A Maria Elisa la llevaron a la sala, por unas escaleras. La sentaron en un sofá rojo. Uno de los hombres, el que había estado manejando, se acercó más y le dijo muy cerca: si haces algo, te hago daño, quiero que veas y ya lo que va a pasar, acuérdate si haces algo que interfiera en lo que va a pasar, te hago daño, un daño horrible que te va a doler demasiado, te lo prometo. Miraron hacia la cocina, y de la cocina salieron unos enanos disfrazados de sadomasoquismo y BDSM. Eran cuatro. Dos mujeres y dos hombres. Uno de los hombres puso reguetón desde su celular y empezó a sonar por toda la casa. Los enanos empezaron a bailar. Perreando. La canción decía le jalo el cabello, y los enanos hacían eso. La canción decía que llegaba a la disco, vestido de Jordan, y uno de los enanos estaba vestido de Jordan. Maria Elisa no entendía nada y empezó a decir sáquenme de aquí, qué es esto, y cerró los ojos. Pero el hombre se

acercó con su cigarro y se lo puso a Maria Elisa cerca de la cara y le dijo: mejor cállate, te lo juro que me atrevo para la próxima. Maria Elisa se calló y el hombre se alejó. Miraron hacia la cocina. El reguetón seguía sonando. De la cocina salieron cuatro niños. Dos niñas y dos niños. Estaban vestidos de vestidos y trajes, con corbatas. Las niñas tenían tacones. Empezaron a caminar hacia los enanos. Los hombres no hacían nada, mirando. Empezaron a bailar con los enanos reguetón, perreando. Los enanos los manoseaban y los niños se dejaban, pero parecían robots, eran demasiado perfectos. Maria Elisa quería hacer algo, pero qué iba a hacer si le podían quemar la cara para siempre. Estaba en el sofá y cerró los ojos. El hombre se acercó y le pasó el cigarro por la frente full cerca, Maria Elisa abrió los ojos y dijo no. Y el hombre le dijo: a la próxima te lo prometo que sí lo hago, mejor haz todo lo que te pedimos. Se alejó. Maria Elisa siguió viendo. Estaban perreando duro. Bajando hasta el piso. Tocándose. Los enanos les tocaban el c***, las t*t*s a las niñas. Las enanas les movían el c*** a los niños y a las niñas y perreaban. De repente, los enanos se empezaron a quitar la ropa, y a quitarles la ropa a los niños y a las niñas. Maria Elisa dijo no. Y cerró los ojos, entonces el hombre se acercó y le dijo: la próxima vez si lo hago, te lo juro, ábrelos ahora, tienes que ver. Sin el cigarro esta vez, se le había acabado. Maria Elisa dijo no, por favor, saquen a estos niños de aquí. Le empezó a decir a los niños que se fueran de aquí. Maria Elisa no sabía qué hacer, pero los niños seguían quitándose la ropa y los enanos también. Empezaron a tocarse. Maria Elisa no sabía qué hacer. No quiso cerrar los ojos, pero lo hizo, y los abrió y el hombre se estaba acercando con su nuevo cigarro. Maria Elisa le dijo que no, que ella no los iba a cerrar más, y el hombre se alejó. Se empezaron a tocar más las partes privadas, entre los niños y los enanos. Hasta los niños lo tenían parado. Maria Elisa no sabía qué hacer. Los enanos y los niños en eso pararon de hacer eso porque uno de los enanos prendió un porro. Se lo empezaron a rotar entre todos y fumar. Una de las enanas sacó una bolsa de tusi y una llave del bolsillo de su short que estaba cerca del sofá donde estaba Maria Elisa y se lo dio a uno de los niños. Era el que tenía pelo marrón. El niño se iba a meter el tusi con una llave, cuando Maria Elisa se despertó. Había sido demasiado real la pesadilla, y había sido horrible. Pero había sido una pesadilla y ya. Maria Elisa continuó con sus días, haciendo lo que hacía, esperando

no tener otra pesadilla así. Otra pesadilla de lo que pasaba en el mundo ahora, que lo estaban pervirtiendo, y volviendo todo algo asqueroso y desagradable.

Jajaja, si había sido horrible esa historia, y no la había querido avanzar, pero era para que supieran que pasaban cosas así en el mundo.

- Si, ya sabemos. Lo que queríamos era una historia bien, sobre Cocoaguirre y el amor.

¿Sobre Cocoaguirre y el amor? Podría hablar sobre Cocoaguirre y el amor siempre. Cocoaguirre es perfecta. No tengo más nada que decir sobre Cocoaguirre y el amor.

- Habla sobre Corina Smith.

Corina Smith me había saludado.

- ¿Qué sentiste?

Nada.

- Cuéntanos de tus zapatos nuevos.

No.

- Por favor, cuéntanos sobre lo que te pasó con Claudia Toth y las drogas.

No.

- Ay, por favor, cuéntanos de hacer ejercicio. ¿Cómo se siente?

Bien.

- ¿Qué más tienes que decir?

Nada.

- ¿Quién te gusta más, Cocoaguirre o Daniela?

Próxima historia.

Estaba sonando reguetón. Me llegó un mensaje de un número anónimo.

- Me gusta esa canción de reguetón que estás escuchando en tu apartamento, soy Cocoaguirre. Ven a mi casa ahora.

Obviamente era un chiste o una trampa, pero igual bajé en el ascensor. Me monté en el carro. Lo prendí. Prendí el j. Bajé el vidrio. Avancé. Pasé por los grafitis,

fumando lo último del j. Llegué al edificio de Cocoaguirre. Estaba abajo, afuera del edificio. Me estacioné enfrente de ella. Abrí la puerta del copiloto y ella se acercó.

- Bájate. No hay nadie en mi casa, ven.

Cerré la puerta del carro. La seguí por la puerta. Se cerró. Entramos al edificio. Llegamos al ascensor. Entramos. Cocoaguirre marcó el piso. La vi, me acerqué y le di un beso, antes de que el ascensor se cerrara. Empezamos a zampar, hasta que el ascensor se abrió.

- Es imposible que pase algo así con Cocoaguirre, no te engañes, ella no te ama ni quiere estar contigo. Solo quiere el libro y dinero. Cuenta otra historia.

No. El ascensor se abrió. Llegamos a la puerta de su casa. Entramos. Me agarró la mano y me llevó a su cuarto. Cerró la puerta. Me llevó empujándome por el pecho hasta su cama. Hizo que me sentara. Se puso cerca de mí, entre mis piernas y me dio un beso y empezamos a zampar. Le quité la camisa que tenía. La abracé y la acosté en la cama. Me levanté y le quité el blue jean. Le quité el sostén, y le dejé las pantaletas. Cocoaguirre me estaba mirando. Me senté en la cama. Me acerqué y le di un beso, empezamos a zampar. Ella trató de que me acostara al lado de ella, pero me levanté de la cama.

- No, ya va, es que no he terminado mi libro, y lo que quería era lanzarte dinero.
- No importa el libro, quiero estar contigo, te amo y no puedo esperar más.
- ¿Tú me hiciste brujería?

No contestó. Me acerqué y le di un beso. Me alejé. Le quité las pantaletas. Le doblé las piernas hacia atrás y le empecé a lamer el t*****. Después le abrí las piernas y se lo seguí lamiendo. Me acosté enfrente de ella y la arrimé hacia adelante. Le metí tres dedos y le dije:

- Que estupidez. Solo quiero verte, eres perfecta.
- No, por favor, sigue. – dijo Cocoaguirre.
- ¿No tienes un dildo?
- No. Sigue.

Seguí metiéndole dedos, lamiéndole el t. Cocoaguirre gemía y me pedía más duro.

- ¿Tienes un dildo?
- No. Sigue, por favor.

Le estaba metiendo tres dedos, lo más profundo que podía.

- Sigue. No pares.
- Jaja, Cocoaguirre esto es una estupidez
- No pares.

Estábamos zampando. Con la otra mano la tocaba como podía. Todo era demasiado incómodo y cringe.

- Ya Cocoaguirre, listo. Mejor te veo, eres perfecta.

Me alejé y me senté en la cama, al lado de ella. Ella me miró.

- Quiero lanzarte dinero que haya ganado con el libro.
- ¿No me quieres hacer más nada?
- Si.

Me acerqué y me acosté al lado de ella. La abracé.

- Cocoaguirre, creo que no te amo y no me importa hacer nada contigo. Mejor me voy a mi casa.
- Tú me amabas. Tú escribiste un libro para mí. Me acosaste. Pusiste un cuadro que decía Diosa.

Me levanté de la cama.

- Toma, ponte la ropa. ¿Quieres ir a comer a Bonsai e ir al cine?
- Si.
- Dale, vamos. ¿Dónde está Mariana y tu familia?
- En Margarita.

Se vistió y se arregló en su bañó. Yo la vi haciendo eso. Salimos del edifcio. Nos montamos en el Spark. Por fin Cocoaguirre estaba conmigo en el carro. Prendí el carro. Puse el aire acondicionado nuevo que le habían puesto. Avancé. Saqué un j.

- ¿Puedo prenderlo? ¿Quieres?
- No quiero que fumes marihuana más nunca.
- Ok.

Abrí la ventana y lo boté. Eso era obvio. Fuimos por la montaña de Alto Hatillo. Estábamos escuchando música, pero no reguetón, en la radio. Cocoaguirre no hablaba, miraba por la ventana o hacia adelante. Llegamos a Paseo El Hatillo. Agarré el ticket. Me estacioné. Cocoaguirre se bajó del carro, cerró la puerta y cerré

su seguro. Me bajé. Cerré la puerta. Estábamos caminando a los ascensores y le agarré la mano. La jalé y la abracé.

- Te amo, te lo juro que eres demasiado perfecta.

Cocoaguirre no dijo nada. Dejé de abrazarla. Llegamos al ascensor. Esperamos. Se abrió. Subimos. Salimos del ascensor.

- ¿Quieres el sushi de Bonsai?
- Primero vamos a ver cuál película hay y a qué hora.
- Dale.

Nos acercamos a la taquilla. Había seis películas que no había visto. Elegimos la de las ocho. Compré las entradas. Fuimos a Bonsai. Cocoaguirre pidió lo que quiso. Yo pedí. Pagué con mi dinero. Nos dieron la factura y la placa con el número. Nos sentamos a esperarlo. Cocoaguirre me estaba viendo. No estaba usando su celular. Yo la estaba viendo. No sabía qué decirle. No tenía nada que decirle.

- ¿Y qué más? – le dije.

Cocoaguirre se rió.

- ¿Te gusta mi libro?
- Me gusta demasiado. Es mi libro favorito.

Seguimos esperando. La estaba viendo. Cocoaguirre era perfecta.

- Ya creo que viene el del sushi.

El del sushi vino. Nos puso las bandejas, empezamos a comer.

- Cocoaguirre, tú y yo no podemos tener bebés, nuestra relación es inútil.
- Si terminas el libro, puedes estar conmigo siempre y viajar. Y con Daniela.
- Cocoaguirre, yo no quiero ser presidente, yo solo quería mucho dinero.
- No seas presidente.

Seguimos comiendo, hasta que terminamos de comer. Faltaban veinte minutos para las ocho.

- ¿Qué hacemos? – le pregunté.
- No sé. ¿Qué quieres hacer?
- Ven.

Me enjuagué la boca con Nestea y nos paramos de la mesa. La llevé de la mano por el pasillo del cine, hasta el baño. Entramos. La llevé de la mano hasta uno de los baños. Lo cerré. Empecé a darle besos y la empujé a la puerta del baño. Le

desabroché el blue jean y le di besos. Estaba bajando, hasta que bajé ahí. Le estaba pasando la lengua. Cocoaguirre estaba haciendo sonidos. Le estaba tocando las t**icas. Empecé a zampar con ella otra vez. A tocarla, empujándola con mi cuerpo contra la puerta. Le respiraba en el oído y la tocaba más, por todas partes.

- Asco, es verdad que comimos sushi, y estamos aquí zampando. – le dije.

Me alejé.

- Vamos, Cocoaguirre.

Cocoaguirre se abrochó el blue jean y salimos del baño. Compramos las cotufas y el agua. Entramos a la sala. Nos sentamos y después de eso, siempre fuimos felices, fin de la historia.

- Nooo, por favor, sigue la historia. ¿Se casaron, terminaste el libro, qué pasó?

Terminé el libro, nos casamos y fuimos felices, sin bebés, fin.

- Cuenta otra historia.

No me importa contar otra historia. No quiero.

- Por favor. Por tu público. Una historia más.

No quiero contar más historias. Necesito dinero, páguenme por mis historias. No estoy tan feliz sin dinero. Dios, quiero que me paguen dinero por este libro. Dañé mi alma por hacer este libro, quiero que me den el dinero que merezco, pero el libro no se acaba.

- Es verdad, no se acaba.
- Todavía nos podrías decir muchísimas más cosas de tu vida.

Cierto. Ahorita estaba usando miel en la cara, como Maria Elisa me dijo que hiciera.

- ¿Y qué más estabas haciendo? – preguntaron dos personas a la misma vez.

Escribiendo este libro, y no haciendo ejercicio. Que irresponsable.

Eran las cinco de la mañana. Le escribí a Maria Elisa por Instagram.

Le pregunté si quería ir al volcán conmigo. Y que si quería ir a comer después al Belle Vue. No leyó el mensaje, entonces le mandé más mensajes, y luego borré

todos. Le volví a mandar los mensajes sobre el volcán y el Belle Vue, pero no los leyó. Entonces los borré. Y le mandé los mismos mensajes, pero mejor escritos. Los dejé así. Salí a fumar el j. El sonido de Caracas de noche se escuchaba. Llegué abajo y prendí el j.

Cuando entré a la casa, tenía dos mensajes de Maria Elisa. Abrí la conversación.

Los mensajes decían:

- Si.

Y su número de celular.

No lo podía creer. ¿Qué iba a hacer ahora? No tenía un perfume. No había hecho ejercicio en días, siendo irresponsable. No me había bañado. No la quería llamar, no quería usar palabras con ella, pero tuve que hacerlo al agregarla en WhatsApp y decirle: soy Rebeca García, mándame tu location, por favor. Yo sé, patético, pero ¿qué más iba a escribir?

Desayuné tan rápido como pude, lo mismo, y me quité la ropa en el baño. Me vi por full tiempo en el espejo. Ok. Entonces me bañé. Full bien. Y cuando salí, otra vez me vi en el espejo por full tiempo. Por fin agarré el celular. Me había mandado su location, con otro mensaje, un corazón amarillo.

No lo podía creer, Maria Elisa Smith me amaba. Me vestí con mi ropa nueva, jaja. Tenía que verme más en el espejo para agarrar la seguridad que necesitaba para verla a la cara y actuar bien, feliz. Lo importante era que actuara feliz, y que no lo arruinara. Que no le contara nada de mi vida, y pedirle su celular, para borrar los mensajes que le mandé que no revisó en Twitter. Y después no hablarle más.

Manejé hasta la ubicación rápido. Llegué. La casa estaba a la derecha como recordaba cuando habíamos dejado a Corina Smith una vez con Jorge. Me estacioné. Le escribí que estaba afuera. ¿Qué más le iba a escribir?

Maria Elisa Smith salió. Como imaginaba, era perfecta, tanto que iba a ser fácil comportarme perfecto. Entonces cuando se montó, le dije: Hola, y le sonreí. Ella se presentó. Le pregunté: ¿vamos? cuando cerró la puerta.

Avancé. Maria Elisa Smith era perfecta. No podía hablarle ni en el camino en el carro, ni en el volcán, ni en el Belle Vue, ni de vuelta. No podía saber que yo a veces había sido la peor persona. Pero seguro ya lo sabía. Se sentía como que sabía todo de mí, en el carro, manejando.

Manejamos por la autopista. Hubo carros, pero no muchos. Maria Elisa seguía sintiendo seguramente que yo había sido una mala persona. Llegamos hasta La Trinidad. Maria Elisa no había hablado tampoco. Quería que hablara. Subimos por La Trinidad. Maria Elisa seguramente quería que la devolviera a su casa. Yo había sido una lesbiana problemática, llamalatención por dinero, violenta. Maria Elisa sentía todo eso, estaba segura, pero no le podía preguntar. No podía saber nada, quería más tiempo con ella, era perfecta. No quería que se alejara de mí. No lo soporté. La toqué en la pierna, como lento y luego rápido. No sé cómo explicar cómo la toque, pero me quitó la mano.

- Yo no soy lesbiana. – me aclaró.

Solo le hice como un gesto de "perdón" con la mano, y seguí manejando. Maria Elisa no me dijo que la llevara a su casa. Llegamos a la caseta del volcán. Enseñé mi cédula. Entramos. Subimos hasta el puesto. Me estacioné.

- Es aquí.

Maria Elisa se bajó del carro. Cerró la puerta. Cerré el seguro. Me puse el bulto. Ella había traído un termo que no era de plástico. Seguro me iba a juzgar por mi pote Minalba de 1,5 litros de agua con limón, cuando la sacara del bulto. Seguimos caminando hasta la caseta. El vigilante nos abrió la puerta. Entramos. Empezamos a caminar. Dejamos la caseta atrás. Me acerqué a ella. Me alejé de ella. No quise preguntarle si había subido el volcán alguna vez, no quise preguntarle si estaba lista para subirlo, no quise hablarle de nada de esas estupideces. Llegamos a la entrada del volcán. Le hice una seña para que pasara ella. Para verle el c*** mejor. Subió. Empezamos a subir. Maria Elisa no estaba usando una gorra, yo sí. Empezamos a subir. Subimos hasta la primera subida. Esta vez no tenía weed, para fumar antes de subir. Nunca iba a fumar más weed ahora que Maria Elisa era mía y me amaba, y quería estar conmigo. Maria Elisa estaba subiendo la primera subida. Llegamos hasta arriba de la primera subida. Me limpié el sudor. Ya había un sol refrescante. Tomamos agua. Maria Elisa no juzgó mi termo, pero lo vio. Empezamos a caminar de nuevo. Venía una pareja bajando. Nos pasaron por al lado y dijeron buenos días. Dijimos buenos días. Seguimos. Llegamos a la segunda subida. Llegamos a la cima. Bajamos. Llegamos a la tercera subida. Llegamos a la cima. Me limpié el sudor. Caminamos entre la vegetación. Maria Elisa tocó las

ramas y se volteó y me sonrió. Maria Elisa era perfecta. Llegamos a la próxima subida. Empezó a subir. Le veía el c***, se volteaba a veces. Llegamos a la cima. Tomamos agua. Vimos la vista. Me secaba el sudor.

- Quiero volver a venir próximamente.
- Ok.

Wow. Maria Elisa era perfecta y quería volver a estar conmigo. Empezamos a caminar. Maria Elisa iba viendo el paisaje de arriba, los árboles. Yo le veía el c***, el pelo, etc. Todo era perfecto. Maria Elisa era perfecta. Un ángel, por la mañana, en el volcán. Yo tenía suerte, era afortunada, por estar con ella así. Iba subiendo. Yo la seguía. Empezamos a subir la subida fuerte. Me cansaba, como siempre, pero verle el c*** me hacía seguir. Llegamos a la cima. La señora del stand nos saludó. Maria Elisa le dijo buenos días, cómo estás. Me empecé a secar el sudor. Abrí el bulto, saqué la botella de agua. Maria Elisa también estaba tomando agua, y había sudado. Era perfecta. La miré. No supe qué decirle. En eso supe qué decirle.

- ¿Quieres agua de coco de Altagua y una Samba?
- Si. Gracias.

Me acerqué a la señora.

- Por favor dame dos Sambas y dos aguas de coco, por favor.

Le di la Samba y el agua de coco a Maria Elisa. Le hice el pago móvil a la señora. Ella abrió la Samba, comió y tomó del agua de coco, y yo hice lo mismo.

- ¿Vamos? – le pregunté.
- ¿A dónde?
- A comer carne.

Empezamos a bajar. Tenía que hacer pipí.

Llegamos a la otra bajada. Empezamos a bajar. Tenía que hacer pipí. Ella se volteaba a veces, así que no podía agarrarme la v***** por encima del short para aguantar bien las ganas. Bajamos. Llegamos a la otra bajada, después de verla ir por entre las ramas, tocándolas de nuevo. Llegamos abajo. Subimos. Caminamos. Tenía que hacer pipí. Llegamos a la última bajada. Vimos la vista, antes de bajar. Ni siquiera sacó su celular para eso. Bajábamos y ella se volteaba o iba bajando a mi lado. Tenía que hacer pipí. Seguimos bajando.

- Maria Elisa, tengo que hacer pipí, discúlpame por decirlo, por favor tienes que adelantar, ya yo te alcanzo.
- Si, ok.

Maria Elisa adelantó. Esperé e hice pipí. Me subí el short. Caminé. La conseguí. Maria Elisa era una chamita perfecta, pero ¿y Cocoaguirre? Seguimos bajando. Llegamos abajo. Maria Elisa llegó a la acera.

- Gracias por traerme para acá. Quiero volver a venir.

¿No había sentido mis malas energías? ¿Por qué quería volver a estar conmigo?

- De nada. Ok, venimos.

Caminamos. Llegamos a la caseta. Caminamos hasta el carro. Saqué las llaves, abrí el carro y entré. Le abrí la puerta por adentro. Maria Elisa entró. Prendí el carro. Maria Elisa sacó su celular, lo usó, y lo guardó. Di la vuelta. Bajamos. Llegamos a la caseta. Puse la mano en el sensor y se abrió la puerta. Maria Elisa seguía sintiendo mis energías. Salimos de la urbanización. Había cola por el semáforo. Esperamos. ¿Le preguntaba si yo era una mala persona o no decía nada? No decía nada. Avanzamos. Subimos por La Boyera.

- ¿Para qué me invitaste a salir hoy?
- Quería conocerte.
- ¿Para qué?
- No hay motivo.
- Está bien.

Llegamos al McDonald's. Llegamos al Hatillo. Subimos por Alto Hatillo. Llegamos al Belle Vue. El del estacionamiento me indicó el puesto. Me estacioné. Saqué del bulto la camisa. Me quité la camisa, con Maria Elisa ahí y me puse la otra.

- Listo. – le dije.

Se bajó. Cerré el seguro y me bajé. Entramos al restaurant y nos dieron una mesa. Éramos las únicas personas en el restaurant. Nos dieron el menú. No sabía qué pedir.

- Maria Elisa, voy a pedir full carne.
- Me encanta.

El mesonero se acercó cuando lo llamé. Le empecé a pedir: dos puntas por favor, dos raciones de morcilla, una ración de chistorras, pulpo por favor y camarones al

ajillo, dos raciones de yuca. Una que sea frita y otra al vapor, una ración extra de nata, un queso a la plancha por favor. Unas caraotas. Una ensalada césar, por favor. Y tráigame un pollo a la plancha, por favor. Traéme dos aguas, por favor. Maria Elisa estuvo de acuerdo con todo, haciendo sí con la cabeza.

- Gracias, señor.

El señor se fue.

- ¿Te gusta lo que pedí?
- Sí.
- Si quieres me puedes hablar de ti, de las teorías conspirativas.
- ¿Quieres que te hable de eso?
- Si.

El señor trajo los cubiertos y los platos y se fue.

- Quiero que recuerdes los nombres, para que los menciones en tu libro.
- ¿Cómo leíste mi libro?
- No te puedo decir.
- Ok. Habla, entonces.
- Tienes que saber que…

Empezó a hablar de las teorías conspirativas. El señor trajo las aguas. Maria Elisa dijo gracias. Siguió hablando de las teorías conspirativas. Yo la veía, pensando que era perfecta, demasiado inteligente e interesante.

El señor trajo el queso, la ensalada césar y la guasacaca, y el picante. Maria Elisa se sirvió de la ensalada césar y del queso. El señor empezó a traer todo. La carne. La picó y nos la sirvió. El pulpo. Le sirvió varios pedazos a Maria Elisa, que pidió. Comió demasiada carne, comió de las chistorras, de la morcilla. Comió más ensalada. Pidió otra agua. Yo comí demasiada carne y pulpo, para impresionarla. Sobró, entonces lo pedí para llevar. Maria Elisa había reanudado la conversación de las teorías conspirativas. Pedí la cuenta.

- No quiero hablar más sobre las teorías conspirativas.
- Ok.

El señor llegó con la cuenta. La pagué con todo el dinero que me había ganado en la agencia de viajes. Salimos. Llegamos al carro. Entramos al carro. Había pensado en algo.

- La próxima vez que salgamos. ¿Quieres ir al volcán y luego al gimnasio y al sauna del club?
- Si.

Por La Trinidad, me dijo:

- Búscame mañana para hacer lo del volcán y lo del gimnasio y el sauna.
- Ok.

Íbamos por la autopista. No hablaba. La agarré por el cuello suave y la empujé. Fue cringe. Sonrió. Dejé de agarrarla. Seguí manejando. Llegamos a su casa. Me estacioné.

- Maria Elisa, antes de que te bajes, ¿te puedo preguntar algo?
- Si.
- ¿Quieres fumar marihuana conmigo mañana?
- No. No me gusta. No quiero que fumes marihuana.
- Ok.

Me dijo chao. Le dije que se llevara lo que sobró y dijo que ok. Salió del carro. Entró a la casa.

Había salido con Maria Elisa Smith, todo había salido perfecto.

Llegué a la casa. Dormí hasta el día siguiente.

Eran las cinco. Le escribí.

- ¿Te puedo buscar ya?

Se puso en línea.

Escribiendo…

- Si.

Desayuné tan rápido como pude para ir a buscarla. Fin.

- Nooo, sigue la historia. ¿Te cogiste a Maria Elisa en el sauna?

No. Que mal pensado. Maria Elisa era mi amiga.

- Sigue la historia, por favor.

Me comí los huevos, el pan, el jugo. Llené el pote de agua. Me cepillé. Me bañé. Me vestí. Me vi full en el espejo, obvio. Salí. Tenía el j en el bulto. Llegué a su casa.

- Estoy afuera.

Maria Elisa salió. Entró en el carro. Además, olía demasiado bien otra vez. Agarramos la autopista.

- ¿Estamos yendo al volcán?
- Si.

Llegamos a La Trinidad. Llegamos a La Boyera. Pasamos la caseta. Nos estacionamos. Entramos a la urbanización. Empezamos a subir. ¿Cuándo me iba a decir Maria Elisa que mis energías no eran las mejores? Llegamos a la entrada del volcán. Cuando se adelantó, le vi el c***. Empezó a subir, la seguí. Llegamos a la primera subida. Subimos. Llegamos a la cima. Tomamos agua. Vimos la vista. No sacó su celular. Caminamos. Subimos todas las subidas, siempre viéndole el c***, hasta que llegamos a la cima. Tomamos agua.

- ¿Quieres un agua de coco?
- No, gracias.

Empezamos a bajar. Cuando llegamos a la segunda bajada, Maria Elisa se paró y se volteó.

- Te puedo seguir hablando de las teorías conspirativas, si quieres.
- Ok.

Empezó a hablar de las teorías conspirativas, de lo que le hacían a la población y eso, pero no me acuerdo de ningún nombre excepto Epstein y su isla. Llegamos abajo. Ya había hablado de full conspiraciones. Todo había sido interesante. Quería que hablara de aliens.

- ¿Crees en los aliens?
- Si.
- Háblame de eso, por favor.

Empezó a hablar de los aliens. A decir las teorías sobre los aliens.
Llegamos al carro. Entramos al carro.

- Maria Elisa, ahorita vamos al club a hacer ejercicio otra vez. Pero si quieres solo vamos al sauna.
- No, quiero hacer más ejercicio.
- Ok.

Llegamos al club. Me gustó firmar su nombre en la planilla. Nos estacionamos y se bajó del carro. Llegamos al locker y le dije a Jenny:

- Ella es Maria Elisa Smith. Es una amiga.
- Hola, mucho gusto. Jenny.
- Mucho gusto, Jenny. – dijo Maria Elisa.

Le pedí dos toallas a Jenny. Llegamos a mi locker.

- Éste es mi locker.

Lo abrí. Metí mi bulto, y el de Maria Elisa. Lo cerré.
Llegamos al gimnasio. Entramos.

- Yo voy a hacer una hora en la trotadora. Ahora nos vemos en una hora, ¿ok? – le dije.
- Yo voy a hacer lo mismo.

Maria Elisa se puso en la trotadora de al lado y le dio a START. Yo le di a START. Empezamos a caminar. Empecé a trotar. A los diez minutos ya estaba sudando. A los cuarenta minutos estaba sudando full, y Maria Elisa también trotaba. Cuando pasó la hora, había sudado full. Maria Elisa se bajó de su trotadora. Yo me bajé.

- No voy a estirar contigo, me da cringe.
- Ok. – dijo Maria Elisa, y se rió. - ¿ese es todo el ejercicio que vamos a hacer?
- Si, otro día hacemos más. Quiero ir al sauna.
- Ok.

Llegamos al locker. Le pedí a Jenny las toallas y las sábanas. Maria Elisa entró en uno de los vestuarios a cambiarse. Salió con la sábana rosada puesta, yo estaba esperándola, con la mía, súper cringe.

- ¿Esto es cringe? – le pregunté por fin.
- Si.
- Jaja. – le respondí.

Todo era un asco.
Tomamos agua, antes de entrar al sauna. Me senté y ella se sentó. Nos estábamos viendo. Ya no estaba hablando de las teorías conspirativas. Solo me estaba viendo sudar. Pasaron varios minutos.

- Ahora podemos salir y bañarnos con agua fría, para volver a entrar. Se siente bien. – le dije.
- Ok.

Salimos. Entró en la ducha. Yo entré en la mía, así que no pude verla quitarse la sábana a través de la puerta de vidrio. La escuché prender la ducha. Yo prendí la mía, estuve debajo del agua un rato y la apagué. Salí. Ella apagó la de ella. Salió. Tenía el pelo mojado. Entramos en el sauna. Nos sentamos. Nos estábamos viendo. Fin.

- ¿No le diste un beso? ¿No lo intentaste?
- ¡Maria Elisa era mi amiga! No porque me quisiera masturbar en el sauna con ella, quería decir que lo iba a hacer. No quería perderla por nada.
- Que cobarde.

La estaba viendo.

- Maria Elisa, me voy a acostar, es más cool si te acuestas.

Maria Elisa también se acostó de su lado del sauna. Pasaban los minutos y sudaba full. Maria Elisa también sudaba.

- ¿Quieres salir a bañarnos otra vez con agua fría y volver a entrar?
- Si.

Salimos. Nos bañamos con el agua fría. Entramos al sauna otra vez. Me acosté. Ella se acostó. Toda la situación era cringe. Muy cringe. Pasaban los minutos. Pasaron los minutos.

- Bueno, ya no puedo más.
- Vamos a salir.
- Ok.

Salimos. Fin.

- Que cobarde. ¿Qué pasó después? – reclamó el mismo tipo.

Maria Elisa se bañó y se cambió. Era perfecta. Salimos.

- ¿Tienes hambre?
- Si.
- Ven.

Nos sentamos en el Hoyo 19. El messier se acercó y nos recomendó el desayuno. Le dije que sí a todo, y Maria Elisa estuvo de acuerdo. Comimos, luego nos fuimos

del club y la llevé a su casa. Me preguntó si quería ir a su casa en la noche. Le dije que sí. Fin.

- No nos jodas. Cuenta lo que pasó cuando fuiste a su casa en la noche. – escribió una persona.

Llegué a la casa. Esperé a que llegara la noche. Fueron las siete.

- Puedes venir cuando quieras.
- Ok, voy ahora.

Me arreglé. Salí. Llegué a su casa. Me estacioné. Me bajé del carro. Me dijo que me quitara los zapatos antes de entrar. Entré a su casa.

- ¿Quieres conocer mi cuarto?
- Si.

Llegamos a su cuarto. Todo era perfecto. Empecé a revisar y a ver. Maria Elisa se acostó en la cama, y me estaba viendo. Me acerqué.

- Sigue contando, sigue contando, por favor, no pares. – dijeron varios user.

Llegué hasta la cama. Maria Elisa me estaba viendo. Me acerqué. Le di un beso. Maria Elisa se acostó mejor en la cama. Me puse encima de ella a zampar con ella. Le subí el vestido para tocarla por la cintura. Fin.

- No, por favor. Queremos porno.

Me puse al lado de ella en la cama, a zampar con ella. Me daba pena tener el pelo largo y ser mujer, pero me encantaba zampar con Maria Elisa. Le subí más el vestido para tocarla mejor. Estábamos zampando. Seguíamos zampando. Paré.

- Maria Elisa, mi novia es Cocoaguirre.
- ¿Qué?
- Mi novia es Cocoaguirre. Perdón, me tengo que ir.

Me paré. Ella se arregló el vestido.

- ¿Qué? – me volvió a decir.
- Mi novia es Cocoaguirre, no me acordaba. Me tengo que ir. Vamos, por favor ábreme la puerta.
- No quiero verte más nunca. Yo estaba enamorada de ti. Yo quería ayudarte a cumplir tus sueños. A ser feliz. Tú habías terminado con Cocoaguirre.

- Si, yo sé que había terminado con Cocoaguirre. Gracias, seguramente me harías demasiado feliz, pero mi novia es Cocoaguirre, no le puedo montar cachos, ni siquiera contigo. Eres demasiado perfecta.

Salimos del cuarto. Me abrió la puerta de su casa.

- Chao. Suerte con Cocoaguirre.
- Nos vemos, Maria Elisa. Espero que podamos seguir siendo amigas.
- No. Yo quiero estar contigo. La relación con Cocoaguirre se acabó, tienes que aceptarlo. Le terminaste. Te rendiste.
- Nos vemos, Maria Elisa.

Entré en el carro. Lo prendí. Avancé. Fui por la autopista. Llegué a la casa.

- Imposible. Nunca dejarías de estar con Maria Elisa Smith si es que estuviese contigo. Es perfecta.

Si, pero mi novia es Cocoaguirre, me bloqueara o no, se hubiese acabado la relación o no. Fin.

- Queríamos porno.

Era de noche. No estaba con Cocoaguirre, ni con Maria Elisa. Solo eran historias, de nuevo. No había visto el carro de Cocoaguirre en estos días. Le mandé un mensaje desde la cuenta de la agencia de viajes que decía que si la podía buscar a la una de la mañana y la agregué. Me bloqueó.

- Porno, por favor. – dijeron.

Voy a contar la última historia.

- ¡No!

Odio el psiquiátrico, y la necesidad de dinero que me hizo madurar. También Maria Elisa me hizo acercarme a Dios, pero no la odio. Que asco, no quiero ser así. Quiero que este libro se termine ya, pero tengo cosas que decir.

- ¿Cómo qué?

Como que voy a seguir haciendo lo que yo quiera.

- Sigue haciendo lo que quieras. Acosa a Cocoaguirre, etc.

Si, porque Cocoaguirre es para mí. Amo a Cocoaguirre, y voy a hacer todo en este libro por ella. Si tengo que vender mi alma por conseguir lo que quiero, entonces ok.

¿Qué prefiero? ¿Mi alma o tener todo lo que siempre quise?
Al parecer tener todo lo que siempre quise, porque sigo vendiendo mi alma, escribiendo este libro. ¿No era eso lo que quieren las personas y mi familia de mí? Seguro lo hacen todo a propósito, para que escriba este libro. Seguro desean que yo sea presidente para apoderarme de Venezuela.

- ¿En serio piensas eso?

Si.

- ¿Que todo lo hacen a propósito para que escribas el libro?

Si, y lo que he aprendido es que hacer el bien, te hace sentir bien. Ser incontrolable, etc, se siente bien. Estar del lado de cuidar las cosas, de hacer el bien y de crear una familia, también se siente bien y capaz y mal. Ese es el punto. Que quiero casarme con Cocoaguirre y no tener bebés con ella.

- Ni siquiera tienes bebés o un esposo para saber qué es mejor.

No me importa tu opinión. Yo tengo la razón. Fin.

- No, por favor, otra historia. La última.

Había soñado que mi novia era Sifrina Millennial y era lo mejor. Cuando al fin me desperté, ya América estaba limpiando, entonces desayuné y mi mamá me dijo que tenía que ir a hacer la cola de la gasolina, en el carro de Reinaldo. El obrero que estaba arreglando la pared me saludó al salir. Fui a controlar. Saludé a María. Me dio el weed. Armé el porro, escuchando música altísima por fin en este otro carro que si tenía cornetas que sonaban alto. En mi carro tenía un sonido full cool y vendieron el carro por culpa del video de Daniela Barranco. Que fastidio. Me hacía falta el Aveito. Ahora tenía el Spark, que era de Francisco y le iba a poner sonido apenas tuviese dinero o le pidiera dinero a mi mamá. Estaba en la cola, escuchando Nacho y BadBunny. Los carros pasaban y las personas pasaban. Estaba escribiendo, y mi prima Victoria me había llamado para hablar. Después de cuatro minutos, le tranqué.

- ¿En serio quieren que continúe esta historia? ¿Prefieren que hable de los problemas?
- No, cuenta la historia.

Los carros seguían pasando y estaba en el mismo puesto de la cola. En frente había una panadería, una cauchera, un taller. A la izquierda, el concesionario Chevrolet donde venía a hacerle el mantenimiento al principio del carro. Ese carro lo choqué con mi amiga Tuti de Benito, yendo al bowling. Me comí una luz. Tuti se reía de mí. No tenía meses de haberlo tenido. Había avanzado la cola. Había full sol. Estaba sonando otra cosa en la radio. El guardia nacional escribió el número en el vidrio. La cola avanzó. Ahora no quería dinero, no quería ni necesitaba nada, solo hacer ejercicio. Iba a hacer. Ahora iba al volcán y después al gimnasio. Llegaba mi prima Alejandra de Madrid, e íbamos a casa de Victoria en la noche. Desde atrás, se escuchó un sonido demasiado grave como de algo cayendo rápido e inmediatamente de eso chocando grave contra la calle, seguramente destrozando todo. Las personas empezaron a correr y todo fue una catástrofe pronto. Abrí la puerta. Me bajé y vi.

- En serio esta va a ser la última historia. Ya quiero dinero.
- Si, te damos el dinero. Cuéntala. Por favor. – pidieron tres personas.

Era un hueco grande en la calle, con un meteorito. Una roca grande. Había caído en todo el medio de la calle, dejando ese hueco y destrozos. Las personas se estaban acercando al meteorito tomando fotos y videos. Cerré el carro. Caminé hacia allá. Era una roca grande rojiza.

- Capaz y es de Marte. – le dije a una señora que estaba filmando.

Los GNB y los policías que ya estaban ahí, estaban alejando a las personas. Me acerqué más. Estaba viendo qué estaban haciendo las personas con sus celulares. La roca se abrió por la mitad verticalmente. Era una nave pequeña por dentro. De la nave estaba saliendo yo, vestida igual que como estaba vestida.

Los guardias y los policías quisieron agarrarla, pero la otra yo se desapareció y apareció a mi lado.

- Tengo algo que decir, tengo algo que decir. – le gritó a los policías y a los guardias, que otra vez se estaban acercando a agarrarla.

Uno de los policías que la estaba apuntando dijo: habla.

- Si no eligen de alcalde del Hatillo a Rebeca García ahora, el mundo se va a ir a la puta mierda. Soy del futuro cercano, de otra realidad. Ya me tengo que ir. Háganme caso.

Las personas la estaban filmando a mi lado, filmándome a mí poniendo cara de ni idea.
Dijo: nos vemos. Y desapareció.
Ok, la iba a extrañar, y al parecer ahora iba a ser alcalde. Las personas se estaban acercando a mí, filmándome.

- Di algo. – dijo un chamo, filmándome.
- Supongo que elíjanme alcalde del Hatillo.

Uno de los guardias se acercó y me dijo:

- Vente para acá, chama. Te tienes que venir conmigo.

Y me agarró del brazo, pero me solté.

- Yo no hice nada, no me toques, maldito.

Me volvió a agarrar.
Las personas estaban filmando. Unxs dijeron suéltala, déjala en paz. Uno de los guardias le dijo: suéltala.

- ¿No ves que debe ser un alien? – dijo.
- Suéltala, no seas rídic***.

El guardia se acercó.

- ¿Cómo te llamas? ¿Qué sabes tú?
- Rebeca García. Yo no sé nada.
- Te tengo que llevar para la alcaldía. Allá resolvemos. ¿Tienes carro?
- Si. Tengo mi carro allá.
- Ok, te escolto.
- Yo no quiero ir a ningún lado detenida, yo ni hice nada. No quiero problemas.
- No estás yendo detenida. ¿Dijiste García?
- Si.

Me siguió hasta el carro y después de que se bajó enfrente de su camioneta y avanzó, yo avancé y me iba escoltando.
Íbamos a llegar a la alcaldía e iban a saber que yo era la del robo en La Muralla. No me iban a elegir de alcalde. Llegamos. Nos estacionamos enfrente. Cuando se bajó, se acercó y me dijo:

- Vamos a ver qué va a pasar.

Entramos a la alcaldía.

- ¿Es ella? – dijo al policía, otra policía.
- Si, aquí te la dejo. Chao, suerte. – dijo y se fue.

- Rebeca, mucho gusto, pasa, el alcalde Sayegh está adentro. – me dijo.

- Ah, ok.

Entramos. Me hizo entrar en una oficina donde estaba Elías sentado. Se levantó.

- Rebeca García. La del robo en La Muralla, ¿no?
- Si.

Se presentó.

- Siéntate. Aquí tengo el video de lo que pasó. Te voy a nombrar alcalde hoy.
- ¿Qué?
- No veo otra opción.
- Ah, ok. No sé nada de eso. Yo no quiero ser alcalde.
- Irás aprendiendo, no te preocupes.
- Ok.
- Bueno, entonces vamos a hacer el anuncio por Instagram de ti asumiendo el puesto ya.
- No, por favor.
- Solo un video de tú firmando aquí y saludando.
- Está bien. – accedí.

Empezó a filmar y a decir que yo era Rebeca García, la nueva alcaldesa del Hatillo, desde hoy asumiendo el puesto. Vi a la cámara y solo saludé y firmé. Dejó de filmar.

- Ok – dijo – Si quieres mañana te vienes a las cinco para empezar a explicarte todo.
- Voy a venir a la una. Después de hacer ejercicio y comer.
- Si, está bien. Como digas.
- Y la nave. La quiero ver.
- Yo creo que se la llevaron.

- Quiero verla. Es mía.
- Dale, yo te aviso. Te escribo.
- Ok.

Me fui. Ahora era alcalde del Hatillo. Que cool. Lo primero que iba a hacer era poner cinco gimnasios gratis con trotadoras y pesas. Ojalá no se las robaran.
Llegué a la casa y como yo, mi familia no entendió nada, pero el día siguió, yendo a hacer ejercicio, esperando que nadie me reconociera por ahí. Había salido a hacer ejercicio, pero no al volcán. Fui al gimnasio. Hice treinta minutos en la trotadora, y no una hora. Hice algunas máquinas de piernas, pero cuando fui a hacer una máquina de abdominales, me dolió el pecho de la caída que me había pasado en el volcán con Estefanía y Francisco el otro día, y no pude hacer la máquina, y no quise hacer más máquinas. Me fui. Entré al sauna. Cuando salí, me vestí y me puse los zapatos nuevos. Me gustaba más estar sin zapatos, así que x. Había salido de hacer ejercicio. Eleryn me llamó para ir a casa de Victoria. Le dije que ok. Tranqué. Prendí el porro. Fui por La Lagunita. Pasé por el Seminario. Fui por el Andes. Iba por la vía hacia mi casa. Después de pasar el colegio, antes de la Nueva Esparta y el carro de Cocoaguirre apareció. Me asomé por la ventana para que viera quién era. Di la vuelta, una camioneta me tocó corneta. La seguí. La alcancé. Era su mamá. Iba con alguien. La seguí. Tomé fotos del carro por Nancy Mar, en honor. Le tomé un video. Se paró enfrente de La Muralla y dejó a su señora de servicio, capaz. La vi. Pensé en ofrecerle la cola y averiguar todo sobre la casa de Cocoaguirre. Seguí siguiendo a su mamá. Le tomé fotos. Estaba escuchando música. Ya se me había acabado el weed. Ella cruzó a una urbanización en el semáforo y entró. No sé si le dijo algo al vigilante, pero el vigilante me dejó entrar. Entré. Me paré al lado de su carro, con los vidrios arriba y no hice nada. Que cobarde. Me fui. La esperé en el McDonald's y no pasó. La fui a buscar y ya no estaba el carro ahí, creo. Igual no entré a verificar. Me fui. Llegué al Hatillo. Pensé en estacionarme, buscar a su señora de servicio, hablar con ella y averiguar. Llegué al semáforo. Enfrente de la parada de autobús estaba la camioneta roja de Cocoaguirre con su papá. Había policías en sus motos esperando el semáforo, al lado del carro. Me habían denunciado. Ah, no, no era su papá, ni su camioneta. Llegué hasta el Andes. Escribí esto estacionada en la casa de Marianne Callaos,

que estudió conmigo. Definitivamente a mi me pasan cosas bonitas, Universo, gracias. Gracias, Dios. Mi vida es perfecta, gracias, Dios, no necesito nada, solo más dinero. Después que pasan cosas así es fácil creer en que Cocoaguirre es para mí, y en que Dios tiene un plan.

Bueno, ahora era alcalde, y también pasaban cosas así. Todo estaba bien. Me parecía raro que Cocoaguirre seguramente se hubiese enterado del meteorito y no me hubiese contactado, finalmente. Ahora que era alcalde iba a hacer full cosas buenas para compensar lo malo que había hecho. Como tratar mal a mi mamá. Bueno, pero, en fin, ya estaba yendo a casa de Victoria. Con Efrain, Eleryn y Francisco. Los carros y las motos pasaban por al lado. Íbamos por la autopista. Íbamos por Ciudad Banesco, donde trabajaba Zamantha, una amiga de Francisco que también asusté. Ahora íbamos por la torre de La Previsora. No sé por qué a veces he pensado que los demás son mejores que yo. Que fastidio sentir complejo de inferioridad, jaja. Pero si soy igual que los demás, ¿por qué Cocoaguirre no está conmigo? ¿Por qué pienso que no la merezco si no tengo full dinero? ¿Para qué tengo que escribir un libro para merecerla? Quiero dejar de sentirme insuficiente.

Habíamos llegado. Estábamos haciendo perrocalientes. Estaba tomando una cerveza. Ahora tenía zapatos cool y qué me importaba. Me había sentido insuficiente y había hecho daño, ya no me importaban los zapatos.

- ¿Pero ya te sientes suficiente por tener unos zapatos cool? ¿Te sientes mejor persona cuando te vistes bien?

No, ya no me importa eso. Ya no me importa Cocoaguirre, ni nada de eso.

No había traído mi celular. Estaba harta de los celulares. No iba a ser alcalde. Si era alcalde iba a tener que usar el celular y comunicarme full con las personas. A mí no me gustaba eso. No, gracias, x que el mundo se fuese a la puta mierda. X impresionar a Maria Elisa con eso. Apenas llegara a la casa le iba a escribir a Elías Sayegh que declinaba. Fin.

- ¿No fuiste alcalde? ¿El mundo se fue a la puta mierda?

No. Si. Fin.

- Cuenta otra historia, por favor. La última. No nos dejes así.

Ok, voy. Pero ésta es la última.

- Si, la última, cuéntala. Por favor, ahora.

Ok.

Mi prima Alejandra me había regalado tres regalos de que había llegado de Madrid. Entre ellos un perfume que olía exacto al alcohol que tomaba con Claudia Toth en el 2014. La cena de Thanksgiving había sido cool, con mi familia. Todo estaba divino, obviamente cocinado por Alejandra. Amaba a mi familia, así fuesen unxslocxs aunque menos locxs que yo.

Hoy iba a comer brócoli. Por fin hacía ejercicio, y comía brócoli a veces. Todo estaba bien. Solo necesitaba dinero, pero no quería ser alcalde, solo quería terminar este libro, y no se terminaba.

- Cuéntanos más de ti. Cuenta la historia.

Había contado todo. ¿Conté que Ani González me cantó una música de merengue en el apartamento de Planchi en La Guaira, cuando Planchi y Maria Cristina ya no estaban en la sala?

- No. ¡Que cool!

Si, yo sé.

- Habla sobre Francisco.

Francisco era bien, pero me estresaba con lo que decía y hacía a veces. Creo que lo hacía a propósito. Francisco hacía arte, cuadros y esculturas con cosas. Tomaba fotos todo el día. Ahora estaba en el psiquiátrico. Estaba en el mismo psiquiátrico que estuve con Estefanía. Mientras tanto yo estaba escribiendo en la casa, después del viaje a Margarita.

- ¿Cuál viaje? Cuéntalo todo.

Mi prima Alejandra y Kira me invitaron a Margarita, porque ellas tenían que firmar algo con un abogado. Llegamos en la noche y cuando llegamos a Cimarrón, después de comer algo divino que preparó Alejandra, me puse a tomar sangría blanca y a escribir por ahí, caminando. Estaba escuchando El Farsante. Cimarrón me acordaba a Valeria, a Francisco, a mi mamá y a Reinaldo. Estaba en la playa fumando weed. Me había llevado dos porros. Las hojas del cuaderno se volaban. Seguí escribiendo, pero después mi tía me fue a buscar a la playa y me regañó. Volví al apartamento. Al siguiente día no hice nada, y al siguiente ellas se fueron

a Caracas, pero yo me quedé con mi otra tía Lottyca, en Terrazas de Guacuco. Esta vez no supe diferenciar cuál era la casa de Cocoaguirre. Fui a la playa y jugué Scrabble con mi tía. Hablé con ella de todo, etc. Le mandé unos voicenotes a Cocoaguirre diciéndole que la odiaba y que me habían rechazado, y que ella se lo perdía y que quería que me devolviera mis cosas. Es que ya no quería estar con Cocoaguirre porque ya no estaba enamorada de ella como al principio. Ya le había dicho que la odiaba, ya no valía de nada la relación. Al día siguiente le escribí tweets full cómicos a Maria Elisa. Escribí sobre Maria Elisa y sobre estar por fin feliz otra vez. Me devolví a Caracas. Fin.

- Cuenta la historia ahora.

Llegué a Caracas. Cené paella en la casa. Al día siguiente me mudé al apartamento de nuevo. Me desperté. Había soñado con Sifrina Millennial. Un sueño full cool de amor. Fui al volcán. Fui al gimnasio. Fui al volcán de nuevo. Salí del volcán. Prendí el porro en el carro. Empecé a manejar hasta la casa, para comer y luego ir al gimnasio. Iba por el atajo del Seminario. Subí. Llegué al final y un carro venía bajando. Era Cocoaguirre con su amigo Bryan manejando. Di la vuelta y la perseguí. Llegué hasta el final de la bajada e hice como si lo fuera a chocar por adelante y le medio impedí el paso. El cuento es que la perseguí hasta que entró al edificio de Daniela Barranco. Su amigo Bryan me decía vete, Cocoaguirre me gritaba vete y yo solo la veía, disfrutaba verla y perseguirla. O sea, Cocoaguirre seen por fin, wow. Que perfecta. Ver a Cocoaguirre merecía escuchar y bailar reguetón frente al espejo.

Mmm, bueno quería que este libro se acabara. Bailar reguetón. Baila reguetón, haz ejercicio. Maria Elisa era perfecta sí, pero y Cocoaguirre. Cocoaguirre era demasiado perfecta. Quería que me devolviera mis cosas, se lo grité en chiste persiguiéndola. Yo solo había querido verla. Que se hubiese montado en mi carro y me hubiese dicho vamos a que me veas sin ropa en tu apartamento, pero no, tenía que gritarme vete y hacer un show. Me ama. Quiere el libro, quiere atención. Bueno, pero quería ver a Cocoaguirre sin ropa. Por favor, Dios, deseo ver a Cocoaguirre sin ropa. Te lo pido. Lo deseo. Este libro tiene que hacer dinero para lograr eso, o sea.

- Si contaras historias con más imaginación, quizás. – comentó alguien con el user de ComentadorEstrella.

Pero si he hablado de todo. ¿Qué más quieren?

Cocoaguirre se despertó. Estaba en un inflable para saltar. Estaba en un jardín lleno de flores alrededor del inflable. Cocoaguirre se bajó. Caminó entre las flores hacia un sendero que había. Fue por el sendero. A los lados había flores amarillas, anaranjadas, azules, moradas, verdes, blancas, etc. De diferentes formas y tamaños. Unas tenían un tallo alto. Otras tenían espinas. Otras tenían full hojas. Cocoaguirre iba caminando por el sendero. No estaba llegando a ninguna parte. De repente detalló un cartel a la izquierda, lejos. Siguió caminando hasta poder leerlo. Decía IZQUIERDA. Cocoaguirre siguió caminando. Empezó a escuchar una música clásica adelante. Seguía vendo flores de todos los colores a los lados y detrás de ellas se veían más flores, pero nada más. Todo estaba cubierto de flores, sin más senderos. Cocoaguirre siguió caminando hacia la música. Se iba poniendo más alta. Era como una canción gótica. Cocoaguirre caminaba por el sendero. Vio un poste a lo lejos, a la izquierda. Llegó hasta el poste. Tenía una corneta adherida de donde salía la música. Sonaba full alto. Cocoaguirre siguió caminando por el sendero, viendo flores, escuchando la música clásica. Vio un letrero más adelante, a la derecha. Cuando llegó cerca, vio que el letrero decía COCOAGUIRRE. Cocoaguirre siguió caminando por el sendero, viendo las flores de todos los colores. Había unas turquesas. Cocoaguirre siguió caminando. El volumen de la música se iba alejando. Cocoaguirre caminaba. Cocoaguirre empezó a ver una luz full resplandeciente al final del sendero. Cocoaguirre caminaba y trataba de mirar poco a la luz. Cocoaguirre empezó a poder ver qué era la luz, mientras se acercaba. Era una linterna como de un metro. No había nada más. Cocoaguirre `siguió caminando. Siguió caminando. No estaba llegando a ninguna parte. Cocoaguirre siguió caminando. Cocoaguirre estaba caminando. Seguía caminando. En eso, al lado del sendero siempre rodeado por flores, estaba una cerveza en el piso. Era una Polarcita. Estaba helada y destapada. Cocoaguirre se la empezó a tomar porque tenía sed. Cocoaguirre siguió caminando. No estaba llegando a ninguna parte, solo estaba viendo la misma barrera de flores a los lados, que no la dejaba

ver nada más allá sino el cielo. Seguía caminando. Se le había acabado la cerveza. El sol no era fuerte, no le importaba caminar así, pero tuvo que hacer pipí. Después de eso, Cocoaguirre siguió caminando. Seguía caminando, pero no llegaba a ninguna parte. No había encontrado más cervezas, pero esa como que la había embriagado. Seguía caminando. Empezó a ver un letrero a la izquierda a lo lejos. Siguió caminando hasta el letrero, hasta poder ver lo que decía. Decía TE AMO MI COCOAGUIRRE. Cocoaguirre siguió por el camino. En eso, vio que había un letrero a la derecha lejos. Caminó hasta allá. Cocoaguirre llegó al letrero. Decía PERDÓN POR DECIRTE PALABRAS MALAS. Cocoaguirre siguió caminando. Empezó a ver una luz fuerte. Cuando pudo ver que era, era otra linterna. Cocoaguirre siguió caminando. Empezó a ver otra luz y cuando pudo ver, era otra linterna. Cocoaguirre estaba caminando. Fue a hacer pipi. Seguía como embriagada, pero era raro. Y seguía caminando. Empezó a escuchar una canción de BadBunny. Llegó a la corneta después. Estaba colgada en una guaya y sonaba full alto. Cocoaguirre se quedó escuchando la canción un rato. Era una full buena de BadBunny para perrear. Quiso estar en una fiesta con sus amigxs. Pero bueno, estaba secuestrada de nuevo. Al leer mi libro tantas veces, y estar secuestrada tantas veces, ya había perdido la realidad. Ya ni sabía si se había casado conmigo en verdad, o no. Todo estaba distorsionado. Cocoaguirre siguió caminando. Vio que había un letrero. Llegó al letrero y decía ERES MI NOVIA. Cocoaguirre siguió caminando. Cuando hubo llegado a la luz que obviamente era otra linterna que había, siguió caminando. En eso, empezó a ver al final del camino de flores algo. Como una casa. Cuando se acercó, era el final del túnel. Y había una casa. Cuando entro, había de todo. Y había dos gatos adentro. Uno anaranjado y uno negro. El gato negro se le pareció al gato de María Andrea Corona. En Caracas, en La Lagunita, Maria Andrea no encontró a su gato esa noche que leyó que a Claudia la habían secuestrado otra vez, y pensó que quizás se había eacapadoz así que se fue a dormir. Cocoaguirre fue a dormir en la casa. La cama era igual a su cama en Caracas. Había una televisión con DirecTV. Cuando se despertó, comió. Salió y estuvo un rato pensando si seguir por el próximo sendero de flores o no. ¿Llegaría a la salida? No sabía, pero fue, con provisiones dentro de un bulto que encontró. Empezó a caminar. Cocoaguirre estaba caminando.

- No nos gusta tu libro. No escribas más este libro. Se trata solo sobre Cocoaguirre y secuestrarla. Ya para.

Eso me hace pensar en que, en este viaje a Morrocoy con mi tía, mi prima Alejandra, It y la amiga de Alejandra, Agenda, mi prima dijo que mi libro era desagradable, supongo que lo dijo porque está molesta que se burlen tanto de mí, pero me hizo llorar cuando en Monopolio me trató mal. Mm, bueno, capaz lo hizo a propósito para jugar conmigo y eso enfrente de su amiga. ¿Ella cree que yo no sé estas cosas? X.

- Si, sigue contando sobre eso.

No, este libro no es para criticar a nadie porque eso se siente mal. Es para decir la verdad.

- La verdad también es criticar. Critica.

Mi prima Alejandra era la mejor. Yo le importaba full, como le importaba full a todo el mundo y se preocupaban por mí, pero igual eran unos imbéciles que me criticaban por mi libro y seguir el destino con Cocoaguirre, así ya no quisiera estar con Cocoaguirre. Hoy, que había llegado de Morrocoy, había salido de Morrocoy pensando: hoy me voy a encontrar el carro se Cocoaguirre o algo, al llegar. Llegué a la casa. No estaba nadie, así que fumé weed que habia quedado. Si me había fumado un porro en Morrocoy, caminando sola obvio. Estaba high. Llegó mi mamá. Entonces ahí le dije que quería ir a comprar comida para el apartamento. Llegamos. Entramos. Empezamos a agarrar los vegetales y mi mamá me estresaba. Sifrina Millennial había puesto un tweet de que la estresaba sus papás. Iba por el supermercado. Fuimos por un pasillo. Ahí estaba la mamá de Cocoaguirre. Con su papá. Los vi, me vieron y caminé hacia atrás. Mi mamá preguntó qué pasó y dijo ah, cuando los vio. Nos fuimos. Les debí decir algo, entonces los iba a acosar para ver si me atrevía a decirles algo. Toda la compra en el automercado se enfocó en estar pendiente de ellxs obviamente, ya estaba fastidiada de que Cocoaguirre fuese para mí y darle tanta atención, pero qué más se merecía esa gente. Los vi en otro momento, cuando llegamos a la caja. En la caja, estuvimos pagando y los vi poco. Hice también una actuación, saliendo de un pasillo, para que me vieran. Y después vi a su papá, saliendo, mostrando el ticket. Me vio mal al finalz justo al final. Y se fue. Después le hablé a mi mamá full sobre el encuentro. Quiso ponerse

brava, pero no tuvo opción, tuvo que escuchar. Así como mi prima Alejandra tuvo que escuchar en la noche en Morrocoy, cuando íbamos a dormir y ya todo estaba bien. Me hicieron fumar un cigarro que pedí a unas personas en otra casa. Le dije que llevaba siete meses sin fumar. Bueno.

- ¿Qué más hicieron en el viaje?

Jugamos juegos en el carro, fuimos a la playa, no entramos en la piscina. Estuvimos con su amiga, su amiga era cool, y muy bonita. Era de Madrid. En la playa, comimos cebiche, camarones, ostras, tomamos cocada. Fue muy cool. En el peñero, puse reguetón. No tuvieron opción. En la playa, se me acabó la pila y no pude poner más reguetón. Nadamos hasta un coral. Tomamos un vídeo. Todo fue cool. Regresamos y pasaron esas cosas. Fin del libro.

- ¡La istoria de Cocoaguirre!

Historia es con h.

- Disculpa.

Quería comprar unas cornetas que sonaran más alto, y que estuviesen buenas. Estás me las habían vendido malas y no pude devolverlas. Pero ya me había arrechado, de pana que que estafa. Eran Xiaomi.

- Reclama con la factura y ya.

Había perdido la factura. Había perdido la razón.

- ¿Entonces qué vas a hacer con las cornetas?

No las voy a devolver, seguiré usándolas así. No tengo dinero para otras cornetas. Las había comprado con el dinero de mi cumpleaños.

- Que dramática. Sigue contando la istoria de Cocoaguirre.

Cocoaguirre estaba caminando por otra vez un sendero rodeado de flores, sin llegar a ningún lugar. Fin.

- Al menos haz un esfuerzo y escribe que se encontró a María Elisa.

No, x. Ya no me importa Cocoaguirre.

- En el cuento pusiste que era tu novia.

Solo quiero que este libro se acabe, por favor. No más historias sobre Cocoaguirre secuestrada.

Cocoaguirre seguía caminando. Empezó a escuchar una música. Era de Flume. Cocoaguirre empezó a caminar, hasta llegar a la corneta. La música ya era otra

canción de Flume. Cocoaguirre siguió caminando por el sendero de flores. Tomó agua y siguió caminando. Cocoaguirre estaba caminando sin llegar a ninguna parte. En eso, vio un letrero a lo lejos, guindado de una guaya. Cocoaguirre empezó a escuchar una canción de Arcángel. Llegó al letrero. Decía HE SIDO UNA MALA PERSONA. Cocoaguirre siguió caminando. Qué le importaba a Cocoaguirre eso. Cocoaguirre siguió caminando, escuchando el reguetón. Llegó a la corneta. Estaba entre las flores, en un poste. Cocoaguirre siguió caminando entre las flores. Seguía caminando. La canción iba cambiando, ahora era Sigues Con Él. Cocoaguirre estaba caminando, escuchando la música que se alejaba, hasta que se dejó de escuchar. Cocoaguirre comió. Hizo pipi. Cocoaguirre siguió caminando. Empezó a escuchar una música de Corina Smith. Empezó a ver un final del sendero, entre las flores. Llegó hasta allá. Era otra casa entre flores, con otro sendero hacia el otro lado. Cocoaguirre entro a la casa y era idéntica. En la cama, estaba Corina Smith durmiendo. Cocoaguirre la despertó por el hombro. Corina se despertó preocupada. Cocoaguirre y que estás secuestrada y Corina y que justo estaba en mi apartamento en Miami. Revisaron la casa, que era como una cabaña. Había de todo. Había música y CDS y un reproductor. En la televisión, en DirecTV, estaban poniendo la noticia de la desaparición de Corina, junto al de Cocoaguirre, con el detective Darío diciendo que era solo un libro.

Con las provisiones, salieron al siguiente día por el sendero, después de haber dormido Cocoaguirre en el sofá y Corina en el cuarto. Empezaron a caminar. Llegaron a un letrero que decía MI NOVIA ES CORINA Y MARIA ELISA. Siguieron caminando. Empezaron a escuchar una canción de Olga Tañón. Siguieron caminando hasta que llegaron a la corneta. Estaba en un poste a la derecha. Siguieron caminando, escuchando las otras canciones. Llegaron a un letrero que decía A VECES ME QUIERO MORIR. Siguieron caminando hasta llegar a un letrero que decía NADIE ME MERECE, SOY LO PEOR. Siguieron caminando. Llegaron hasta un letrero que decía ADIÓS. Siguieron caminando. Llegaron a un letrero que decía HOLA. TE LO JURO POR COCOAGUIRRE

TE LO JURO POR COCOAGUIRRE

TE LO JURO POR COCOAGUIRRE

Esc

Prntr
Prntnr
Sahs+bf
Fhdndjd+

Frorfjojf}}

Te lo juro por cocoaguirre.
Siguieron caminando. Llegaron a un letrero que decía MÚSICA. Empezaron a escuchar una música clásica. Siguieron caminando. Llegaron a un cartel que decía LA POLICÍA. Empezaron a dejar de escuchar la música, hasta que dejaron de escucharla. Siguieron caminando. Comieron, tomaron jugo de naranja, hablaron, hablaron sobre el libro. Siguieron caminando. Vieron una luz. Cocoaguirre le explicó a Corina que seguro era la luz de una linterna y fue. Siguieron caminando. Empezaron a escuchar reguetón. Llegaron a la corneta. Siguieron caminando, hablando. Hicieron pipí. Siguieron caminando. Siguieron caminando. Empezaron a escuchar una nueva música. Era de reguetón. Llegaron a la corneta. Siguieron caminando. Comieron más. Pronto se haría de noche, pensaron. Siguieron caminando. Se iba haciendo de noche. Siguieron caminando. Había flores a los lados, nada más. Ningún otro sendero, solo flores hasta el infinito en los horizontes. Siguieron caminando y escucharon más reguetón. Llegaron a la corneta y a un cartel que decía REGUETÓN. Corina Smith y Cocoaguirre siguieron caminando. Llegaron a un cartel que decía SON PERFECTAS. Siguieron caminando. Ya era de noche. Empezaron a escuchar un nuevo reguetón. Llegaron a la corneta. Después llegaron a un cartel que decía ES DE NOCHE. Llegaron a unoa colchones con muchas sábanas y cobijas en el medio del sendero. Tenían un mosquitero. Se acostaron. Siguieron hablando hasta que se durmieron. Hablaron de full cosas. Cuando se despertaron, se cepillaron con el agua que quedaba y eso. Siguieron. Estaban caminando cuando en el cielo pasó un rayo más adelante, y se

escuchó. Cocoaguirre y Corina caminaron y llegaron a un cartel que decía UN RAYO. Llegaron a otro cartel más adelante que decía ERA UN RAYO. Llegaron a una corneta de la que salía el reguetón. Llegaron al final del sendero por fin. Era una casa, con otro sendero. Cocoaguirre y Corina estuvieron en la casa, decidiendo cuándo ir por el próximo sendero, cuando del cielo un helicóptero llegó y se bajaron unos policías diciendo las encontramos, era un libro. Las rescataron, no pasó nada cuando denunciaron porque era un libro, fin.

- Por fin. No más historias de Cocoaguirre.

No quería hablar más de Cocoaguirre, ya no la merecía. Además, su amigo imbécil Diego me había dicho unos insultos horribles y mátate. Esa gente eran unxs imbéciles que solo estaban interesados en mi libro, pero NO me hacían sentir bien ya. Fin.

- ¿Del libro?

De esas personas. Ya no me importaba. Ahora quería estar con Corina y María Elisa.

- ¿Y ver a Cocoaguirre bailando reguetón?

Ver a Cocoaguirre bailando reguetón podría ser la mejor experiencia. Pero Cocoaguirre nunca iba a estar conmigo porque no me quería supuestamente, y me bloqueaba.

Quedaba hacer ejercicio, terminar este libro y disfrutar con el dinero que ganará, invertir en un negocio y ser feliz, quizás tener bebés como decía María Elisa, fin.

- ¿Y zampar con María Elisa?

Hubiese sido lo mejor, pero mi novia era Cocoaguirre. El destino siempre me lo decía. No la iba a abandonar nunca. Mi Cocoaguirre era perfecta y demasiado bonita para ser real. Era un angelito entre negros y blancos.

- ¿Y Daniela?

La experiencia con Daniela fue surreal, demasiado bonita y divertida. Nunca la iba a olvidar.

- Habla de tu mamá, y de tu infancia.

Mi mamá me leía un cuento que decía siempre te querré, me hacía rezar en la noche y me cantaba una canción que no se me iba a olvidar nunca. Y mi papá había sido violento, alcohólico y se había metido drogas supuestamente. No, pero me amaba

y me quería mucho y todo era cool aunque daba miedo. Todo era cool y me quería. Bueno se había descontrolado, pero había sido bueno, recordaba pocas cosas, le gustaban los pájaros y la playa. Mi corazón se rompió ahorita hablando de todo esto.

- Por favor, más.

Mis tías y tíos eran lo mejor. Mi tía Marga era demasiado cool y mi tío Ricardo. Mi primo Ricardo y Alejandro eran cool, y mis primas García. Mis primos Álvarez eran cool. Todo era lo mejor. Fin.

- ¿Cómo conociste a Lasso?

Fuimos a un viaje. Yo les decía a mis amigas que él me gustaba. ¿A quién no le iba a gustar ese chamo?

- ¿Vas al Cúsica?

Si.

- ¿Qué día?

No sé, pero para ver a Sifrina Millennial por fin.

- ¿Le vas a decir algo?

Le voy a llevar un anillo. Le voy a pedir que se case conmigo.

- No nos jodas.

Si.

- Nos cuentas.

Capaz.

- ¿Y Cocoaguirre? ¿Verla bailando reguetón? ¿No era la principal?

Cocoaguirre no es la única que es perfecta.

Ya había soñado con Sifrina Millennial. Era gorda, pero eso en el sueño no importaba que la tuviera encima de mis hombros y las personas la aclamaran y elogiaran. Me daba besos y me decía que me quería.

- ¿Y Cocoaguirre?

Casi nunca soñaba con Cocoaguirre. No me acuerdo de ningún sueño con ella, pero si he tenido.

- ¿Amas o no a Cocoaguirre?

Si amo a Cocoaguirre. No quiero estar con Cocoaguirre.

Estaba en el apartamento, comiendo Flips. Mañana íbamos a subir otra montaña ahí. Estaba escribiendo, escuchando reguetón. Me llegó un mensaje del email de Cocoaguirre que decía: baja.

Bajé. Esperé afuera. Cocoaguirre llegó en su carro. Se estacionó. Se bajó. Camino rápido hacia mí y me abrazo full. No la solté y me dijo amo tu libro, salvó mi vida. Le dije que no lo podía creer y me dijo que en serio era el mejor libro que había leído. Bueno, mi libro era un libro más, pero en verdad si me hacía feliz capaz lo decía en serio. Subimos por las escaleras, no por el ascensor. Entramos a la casa. Sonaba el reguetón. Estaban los flips ahí. Le ofrecí a Cocoaguirre y me dijo que no porque iba a zampar conmigo. Me pidió agua. Yo también tome y me acerque donde estaba en la cocina y le di un beso. Sonaba La Curiosidad. La levanté y la puse en la mesa y zampé con ella. Sonaba el reguetón. Cocoaguirre puso el agua en la mesa y zampamos en la cocina. Le dije ven. La perseguí llevándola al cuarto. La acosté en la cama. Se acostó y me dijo ven. Le dije y que quecringe y dijo y que no importaba. Estábamos zampando y la empecé a tocar. Se estaba dejando tocar. Obviamente todo era perfecto, llegando hasta el pantalón que tenía. Le empecé a meter la mano y se dejó. Seguimos zampando. Estaba metiendo más la mano, pero por encima de las pantaletas. Se las arrime a un lado. Fin.

- NOOOOOO

Se las arrimé a un lado, haciéndole presión en el cl*t. Jaja. Entonces a medio toque y le volví a poner las pantaletas en su lugar, después le metí la mano por arriba de las pantaletas y la empecé a tocar suave, tocando. Cocoaguirre estaba gimiendo y poniendo caras. Le saqué la mano y le arrimé la camisa hasta arrimarle una parte del sostén y verle (1) n*ppl*. Fue rico cuando lo toqué. Después le arreglé la camisa y le se la subí por el ombligo y le di besos por ahí. Después seguimos zampando. La empecé a tocar por la cintura, suave. Cocoaguirre empezó a zampar más conmigo. Estábamos zampando. Estaba soñando reguetón afuera en la sala.

- Creo que el agua de la cocina sigue prendida. Ya vengo.

Salí del cuarto. Fui a la cocina y cerré el grifo. Volví. Cocoaguirre estaba sacando del closet el dildo rojo y me dijo: vamos a jugar con esto, ¿lo has usado antes?

- No. Era para ti.
- ¿No lo has usado?

- No. Es nuevo.
- Tienes lubricante?
- Si.
Lo busqué en el baño. Lo llevé al cuarto. Cocoaguirre estaba sentada en la cama, con el dildo en la mano. Fin.
- NOOOOO. POR FAVOR.
Le dije:
- Cocoaguirre, ya vengo, voy a poner música clásica.
Salí a la sala. Puse una playlist de música clásica. Volví al cuarto. Cocoaguirre había puesto el dildo en la cama. Me miró. Empezamos a zampar. Y la empecé a tocar como antes. Lento. Por ahí. Me alejé y le dije ay, Cocoaguirre, ya quiero meterte el dildo, quítate todo. Cocoaguirre se levantó y se empezó a quitar la ropa, viéndome. La empecé a ver. Todo era perfecto. Cocoaguirre ahora estaba en ropa interior.
- Quédate así.
La arrimé a la cama y la halé conmigo y se rió.
Le empecé a decir: eres demasiado perfecta, me está dando un infarto de estar aquí contigo así, no lo puedo creer que me diste una oportunidad por fin, esto es lo mejor, tu aquí conmigo, wow.
- Si, Rebeca.
- Ok, Cocoaguirre.
Dejé de hablar. Era Cocoaguirre. Se sentó encima de mí y se empezó a quitar el sostén.
Se lo quitó y la miré un rato, tocándola y eso. Viéndola. Me estaba viendo, eso daba pena. Me levanté y me senté y ella se quedó sentada encima de mí y empezamos a zampar. La empecé a abrazar y le dije: además hueles divino, perdón que no me bañé. Ya vengo, le dije. Fui al baño y me puse del nuevo perfume. Volví.
- Ahora sí, Cocoaguirre.
- No hables, Rebeca.
- Ah ok.
Entonces me senté al lado de ella y se acostó y me levanté y ella doblo las piernas como diciendo quítamelas. Se las empecé a quitar suave. Hasta que se las quité.

Estaba ahí acostada. Empecé a lamerle los p*z*nes. Me volví a parar y la halé hasta el borde de la cama. Me arrodillé en el suelo. Le abrí las piernas y le empecé a lamer ahí. Cocoaguirre empezó a gemir. La agarraba por la cintura. Fin.

- Métele el dildo por el c*lo.

Le estaba lamiendo ahí y Cocoaguirre gemía. Le empecé a meter dos dedos. Suave y pocas veces. Y después tres dedos.

- Súper cringe. Continúa.

Cocoaguirre ya no estaba gimiendo. Dejé de meterle dedos. Seguí lamiéndole ahí. Empecé a bajar hasta el c*** y la halé más hacia mí y le abrí más las piernas para llegar más atrás. La música clásica y los carros pasando afuera sonaban. Empecé a lamerle los n*ppls otra vez. Después se sentó y le dije:

- No, ya va.

Se acostó otra vez y empecé a lamerle otra vez ahí. Y a meterle dos dedos. Una vez. Otra vez. Y así. Lento.

- Rápido. - dijo Cocoaguirre.

- No.

Se los saqué. Fin.

- Usa el dildo ahora.

Agarré el dildo del closet y lo acerqué.

- Ponte en 4, Cocoaguirre

Cocoaguirre se empezó a poner en 4. Se puso en 4. Le bajé la cara hasta el colchón. Le empecé a lamer el c*** y tocárselo con la punta del dildo. Cocoaguirre no decía nada. Se lo empecé a lamer más. Después la p*ssy. Le metí el dildo duro y profundo. Se lo saqué hasta el medio y se lo metí otra vez y Cocoaguirre gimió. Se lo seguí metiendo así, profundo, duro. Cocoaguirre gemía a veces. Se lo saqué.

- Voltéate.

Cocoaguirre se volteó. Se acostó. Se lo empecé a meter otra vez. Se lo saqué.

- Cocoaguirre, ¿quieres ir a la playa conmigo mañana?

- Si. Sigue.

Se lo seguí metiendo así y ella gemía. Le chupaba las tetic*s. Zampaba con ella. Pero yo no me quitaba la ropa. Olía su perfume y ya no quería oler el mío.

- Quítate la camisa.

- No.
- Por favor.
- Otro día.
- No.
Seguimos zampando. Le metí el dildo más veces y ella gemía. ¿Cómo hacía acabar a Cocoaguirre? Empecé a lamerle el t*tit*, el cl*t y eso, otra vez. Le empecé a meter el dildo otra vez. Se lo metí profundo y también solo hasta el medio y lo sacaba. La agarraba por la cintura y por la barriga. Le pasaba las manos por todas partes y la agarraba. Cocoaguirre no decía nada y me veía. Hasta que nos aburrimos y no la hice acabar, ni yo tenía semen para echárselo, pero si tenía crema.
- Ya vengo, Cocoaguirre.
Regresé con el pote de crema.
- Ponte en 4 otra vez, Cocoaguirre, por favor.
Se puso en 4.
La crema estaba fría.
Le empecé a lamer y morder el c***. Y le di unas nalgadas y se rio.
- No te rías. Eres mala, y mereces que te castiguen.
Le lamí el c*lo. Se lo sequé con la camisa.
Dejé que el primer punto de crema cayera. Cayó cerca, pero no en el c*lo. El segundo tampoco cayó ahí, ni el tercero. El cuarto cayó. Se la restregué y le eché más crema en las nalgas y se las toqué y le dije voltéate. Empezamos a zampar. Le estaba metiendo la lengua. La acosté. La miré. me puse al lado de ella. Le eché full crema en las t*tas y en la barriga. Se la esparcí por todas partes. En las piernas también. La tocaba echándole la crema. La música clásica seguía sonando.
- Cierra las piernas full.
Las cerró, una encima de la otra.
Dejé que cayera la crema justo cerca del cl*t, más arriba. Y después le eché en el vientre.
- Listo. Ahora vas a tener a mi bebé.
Le puse la crema por ahí, tocándola. Le di besos.
Me alejé.
- Te puedo tomar fotos?

- No.
- Por favor. Con una cámara desechable que tengo.
- No
Fin.
Las personas volvieron a reclamar que contara qué pasó después.
No. Fin. No voy a contar todo lo que le haría a Cocoaguirrre, es privado.

- Que aburrido. Entonces cuenta otra historia con más porno. Queremos más. Somos el público.

No.
Ojalá este libro se acabara, Dios. Ojalá tuviese el dinero que quiero ya, porque es fastidioso que me paguen todo y no pagar nada. Quiero dinero, Dios. Quiero que este libro se acabe ya
Quiero estar con todas en una casa grande con piscina. Quiero pagarle viajes a mi mamá y a mi familia. Quiero que Francisco no se meta más droga, Dios. Quiero que Francisco sea saludable. Quería que todo estuviese bien, como siempre ha estado, pero mejor. Quería una camioneta, Dios. Quiero una camioneta cool, y unas nuevas cornetas. Quiero más ropa.
Dios, quiero todo lo que te pido ya. Quiero a Cocoaguirre.

- Cuenta qué pasó con el fantasma que acosaba a Cocoaguirre y quería quitártela.

Ese desapareció, no supe más qué pasó con ese bicho.

- Cuenta algo humillante que te pasó, eso siempre da risa.

Una vez en el colegio, creo que fue en segundo grado, me hice pipí en la capilla del colegio, porque no me dejaron ir al baño.

- Pobre de ti. Qué horrible.

Si, yo sé. Fue súper humillante.
- Cuál reguetón estás escuchando ahora?
Te Busco. Me recuerda a Luis Acosta.
Luis Acosta tiene un bebé ahora. Luis Serra, que era su amigo, ya me había dejado en seen. Y nadie me invitaba a las fiestas. Pronto iba a haber una fiesta de Diego Vega. Quería ir y se lo había dicho y me insultó. El lunes iba a ir al bazar del club, a ver si capaz iba alguien interesante como Cocoaguirre. Una vez había ido Carlota

y María Laura. Hubo gaitas, y Carlota las vio enfrente de mí. Estaba usando unos lentes rosados.

- ¿La amiga de Cocoaguirre?

Si.

Bueno, ahorita estaba en piolas y estaba feliz. Estaba agradeciendo todo, escribiéndole a todo el mundo que los amaba y que eran lo mejor. Las drogas eran lo mejor, todo menos la asquerosa cocaína.

- ¿Y qué sientes?

Felicidad. Pero es de mentira, es solo por una droga, no es verdadera felicidad.

- Escribe sobre Cocoaguirre.

Estaba feliz, pero me dolía demasiado el corazón. Había arruinado varias cosas en mi vida. Menos mal todo estaba bien por fin, pero había arruinado todo, y habían quedado las secuelas. Súper triste, y me di cuenta con una canción que me enseñó Efraín. Capaz merecía morirme, pero ya no me iba a morir, porque ya había escrito este libro.

Que chimbo haber arruinado muchas cosas, pero el mundo avanzaba y me había divertido full. No me iba a suicidar. Me había divertido full.

Lo hice por dinero, y no me arrepiento. Las drogas me robaron el alma, y espero recuperarla. Maria Elisa dijo que se podía recuperar.

Dios, quiero mi alma de vuelta. Ahora se me rompía el corazón todos los días. Discúlpenme si hice algo mal. Estaba desesperada por conseguirlo todo, no porque no hubiese tenido nada. Eso dolía. Ahora era un payaso, o una estatua. Y había envejecido, además. No lo recomendaba. Los recuerdos eran sagrados. No los de mentira que secuestraba a Cocoaguirre, a quién le importaba eso, sino los recuerdos especiales, que se borraban por la droga. Me los recordaban, y todo era feliz de nuevo. Todo eso había pasado para que lo escribiera, lo que pasa cuando quieres una camioneta cool para impresionar a Cocoaguirre y haces cualquier cosa.

Gracias por este libro, Cocoaguirre, pero ya nada es igual, solo a veces. Quería y necesitaba mucho dinero. Nada más que decir. Ni una última historia ni nada. Fin.

- ¿Y Cocoaguirre? Por favor, una última historia. Por Cocoaguirre. No sea dramática. Todo está bien, no envejeciste, sigue metiéndote drogas, sigue escribiendo. No arruinaste nada. Todo está bien. Lo que hiciste está bien. Vuelve a meterte éxtasis y sigue escribiendo. Ya sabemos que botaste todo por la poceta, pero ve y compra más. Sigue escribiendo. Queremos más. No es suficiente. No es suficiente para Cocoaguirre. Esfuérzate más. Las drogas son buenas, no hacen daño. Lo que hace daño es no tener dinero.

No me iba a meter otra vez droga, de pana. Cada vez que lo hacía, dejaba de ser joven. La canción que Efraín me había enseñado tenía razón. Y sí, lo que hacía daño era no tener dinero ¿Pero de qué más hablaba?

Ah, sí. Ayer había sido otro día que me había conseguido la camioneta de Cocoaguirre. Había ido a comer kibbe frito en un lugar de shawarmas antes de eso, y había agarrado dos calcomanías promocionales que tenían para pegárselas al carro de Cocoaguirre cuando me lo consiguiera. Regresé e iba por la vía y de repente ahí estaba la camioneta de Cocoaguirre. Era su mamá. Estaba usando lentes de sol. Dejé que su mamá me siguiera, pasando los grafitis, hasta su edificio. Me estacioné delante de un carro y dejé que pasara. Cuando empezó a abrir la reja del estacionamiento, me bajé a pegar las calcomanías en su carro, pero no me dio tiempo, y ella adelantó y entró al estacionamiento. Cuando di la vuelta y pasé por ahí, seguía parada ahí. No le pude tomar una foto, porque no tenía pila. ¿Cuántas veces había visto sus carros en estos dos meses? Más de nueve veces, creo. Era obvio que era el destino, y que tenía que conseguir todo para ella. ¿Pero y Corina Smith y Maria Elisa? Todo para ellas también.

- Escribe la última historia. Termina el libro. Escríbela sin droga. No necesitas la droga. Solo queremos la última historia, que termines el libro y sea exitoso, que no consumas más droga, y seas feliz.

Ay, gracias. Ok.

Ayer había pasado y hoy había ido al dentista y al CCCT a arreglar mi celular. Cuando salí, y llegué a Los Naranjos, me encontré con uno de los carros de Cocoaguirre por la vía. El twingo. Di la vuelta. Lo seguí hasta que me di cuenta que era Mariana. La seguí hasta Chuao, después hasta Los Palos Grandes al

edificio de una chama que le entregó algo, y después hasta el Eurobuilding, donde se estacionó en S2. Me bajé y le puse una nota en el parabrisas con un dólar y me fui.

- No es el destino que te los encuentres tanto. Solo significa que viven cerca.

Hoy era otro día. Le había robado dinero a mi mamá, para comprar unas cornetas para el carro y unas cornetas bluetooth inalámbricas nuevas. Me alcanzó para eso y un celular sin internet de veinte dólares. Iba por la calle, escuchando música en el carro por fin. Pasé por casa de Cocoaguirre, y Mariana estaba abajo con un Yummy en la puerta. Me estacioné enfrente, pero no me atreví a ir. Solo me quedé viéndola. Ella me vio más o menos, pero puso casa de brava y entró rápido, entonces me atreví a perseguirla. Ya estaba entrando por la otra puerta cuando le grité entonces no vas a hablarme. Pero se fue.

- ¿Esto es al siguiente día de haberla perseguido hasta el Eurobuilding?

Si, el próximo día.

- Ah ok.

Hoy era la fiesta del amigo idiota de Cocoaguirre, quería ir a ver a Cocoaguirre, pero nada, mañana iba a la finca del novio de Kira con Alejandra y su amiga y ya. No iba a ir al Cúsica Fest.

- ¿No le ibas a pedir matrimonio a Sifrina Millennial?

Será en otra ocasión.

Estaba tomando ponche crema, escuchando Canserbero, pensando en Mariana y en Cocoaguirre. ¿Por qué no las tenía todavía? ¿Por los defectos? Todxs teníamos defectos, que se murieran si no querían estar conmigo. Pero yo quería estar con ellas, eran perfectas.

Era un atardecer, y no sabía dónde estaba Cocoaguirre, pero igual me encontraba siempre a su carro, a sus papás, a ella, o a Mariana. Nada faltaba, sino mucho dinero. Por fa, Dios, necesito mucho dinero, que una estrella fugaz me conceda ese deseo. De resto todo está bien, sigo queriendo que me concedas la fuerza para hacer mucho ejercicio y ser saludable y feliz. Quiero estar con Maria Elisa. ¿Algún día Maria Elisa estaría conmigo? ¿En serio importaban tanto lxs bebés? El mundo era cruel para las lesbianas, pero igual me divertía. Pero en verdad quería verlas

sin ropa. Quería que este libro se acabara. Quería ver a Cocoaguirre sin ropa. A Mariana sin ropa. A todas con ropa y sin ropa. Las quería ver bailando.

- Dios te dijo que lo escribieras y se hacía realidad.

Necesito droga.

- No. No te metas droga, te adoramos Rebeca, y nos preocupamos por ti. Queremos verte bien.

Ay, gracias, de verdad.

El tren se paró en la estación de Ana Sofía. Salió a la calle y empezó a caminar hacia su casa. Cuando estuvo dentro del apartamento, notó que había algo raro, pero no sabía qué. Había algo raro, y Ana Sofía empezó a buscar sin saber qué buscaba. Fue a llamar a su novio, pero tenía el teléfono sin pila raramente. Lo conectó, pero no funcionó el cargador. Lo conectó en otro enchufe, y no funcionó. Lo conectó en otros enchufes y no funcionó. Pero cuando prendió las luces y eso, si había electricidad. Entonces no entendió, además tenía todavía la sensación de que había algo raro en el apartamento. Sentía que era en su cuarto, pero no sabía. Ana Sofía salió a buscar cómo cargar su celular. Llegó a un restaurant cerca y pidió que se lo cargaran. Se sentó. El mesonero le tomó la orden: un café y un cachito. Cuando se lo trajo, Ana Sofía empezó a comer. En el restaurant había como cinco mesas, y en una de ellas, había un bicho que se parecía a Canserbero. Pero Canserbero se había suicidado. Canserbero estaba pidiendo algo al mesero. Ana Sofía se quiso acercar, o tomarle una foto y no tenía su celular. Cuando preguntó, le dijeron que tenía 5%, entonces Ana Sofía siguió tomándose su café, viendo a Canserbero. Dos mujeres con unos sombreros entraron y se sentaron en la barra. Empezaron a hablar, y a pedir. Ana Sofía las estaba viendo. El supuesto Canserbero ya estaba comiendo. Ana Sofía estaba segura que era Canserbero, pero bueno. Esperó un rato y le dijeron que el celular estaba en 10%. Ana Sofía le dijo que se lo dieran así. Ya Canserbero se había ido. Las mujeres seguían ahí. Ana Sofía llamó a su novio. Su novio le dijo que iba a su casa, que lo esperara. Ana Sofía le dijo que no tenía pila, y le contó lo que pasaba con los enchufes, y le dijo que lo esperaba en la casa. Ana Sofía llegó a su casa. Ya tenía 9%. Ana Sofía llamó a un electricista que hizo cita para el día siguiente. Cuando llegó su novio, decidieron comer algo y ver una

película. Hiceron y comieron la cena y se pusieron a ver una serie. Estaban viéndola, y Ana Sofía todavía sentía que había algo raro en el apartamento y se lo dijo a su novio. Él le dijo que él no sentía nada, pero que le creía. Entonces bueno, siguieron viendo la serie. Un meteorito empezó a caer desde el cielo, full rápido. Dirigido a su edificio. Ana Sofía y su novio estaban viendo el meteorito que los iba a impactar. Los impactó. Se murieron, fin.

- ¿Mataste a Ana Sofía y a su novio?
- Si.

Maria Laura estaba cenando en un restaurant con su amiga Alesia, hablando de un evento que tendrían pronto en el centro de Miami. Estaban cuadrando todos los detalles. Estaban hablando, cuadrando, tomando, comiendo, usando sus celulares. Todo iba bien y en eso, un meteorito enorme se estrelló contra el restaurant y se murieron todos, fin.

- ¿Y a Maria Laura? ¿Por qué?

Para que se acabe este libro.

- Mata a Cocoaguirre.

Cocoaguirre estaba trotando en el gimnasio del CCCT. Había salido del trabajo tarde y había llegado tarde al gimnasio. Estaba escuchando uno de los episodios del podcast de asesinatos que le gustaban. Un meteorito enorme se estrelló contra ese lado del CCCT, justo cuando Dani Barranco estaba entrando al gimnasio, y mató a todo el mundo, hasta a Cocoaguirre, fin.

- Un asesinato doble. Excelente.

Corina Smith estaba caminando por el club. Me estaba buscando. Fue al gimnasio y yo no estaba ahí. Quería encontrarme, tenía algo muy importante que decirme. Que quería estar conmigo, y que nunca me iba a olvidar, que me amaba, y que todas sus canciones eran para mí. Estaba desesperada, pero no me encontraba, así mi GPS del celular que había hackeado dijera que sí estaba ahí. Lo que Corina no sabía es que yo había dejado mi celular dentro del locker la noche anterior, y lo que tampoco sabía es que igual ya estaba manejando hacia el club a hacer ejercicio. Ella estaba por irse, llegando al estacionamiento, por la parte de arriba del club. Mi carro pasó por enfrente, buscando un puesto. Corina lo vio y no lo pudo creer.

Me bajé. Un meteorito más bien pequeño aplastó todo el espacio alrededor de donde estaba Corina y se murió. Fin.

- ¿Y tú?

Sobreviví, pero ya Corina, ni Cocoaguirre, ni Maria Laura, ni Ana Sofía, estaban vivas. ¡Entonces el mundo no valía la pena para nada! Así solo quedaran Mariana y todas las otras, yo las quería a todas, así que no, no las maté con meteoritos, Dios, borra esto de las historias que quiero que pasen, no quiero que nadie se muera. Quiero que todo el mundo envejezca, ya que no hay otra opción, porque eres un cruel, Dios, y nos haces envejecer. Te odio, Dios. Además, ya quiero estar con Cocoaguirre, no es justo. Yo la merezco, y ya quiero zampar con ella y quitarle la ropa.

- Cocoaguirre te ama, termina el libro y le podrás quitar la ropa.

¿Tú cómo sabes eso? Eres un comentario en mi mente. No puedes asegurar nada. No conoces a Cocoaguirre tampoco.

Conoces a Cocoaguirre full. Es como todas las chamas del Andes, quiere lo mejor y además se burla de todo el mundo. Es una sifrina, idiota, que se las da de cool, baila y sale a rumbear a fiestas, está con sus amigxs, viaja, trabaja, y está en su casa, comiendo, etc. Hace ejercicio, usa Twitter. Usa Instagram, y TikTok. Ve podcasts de asesinatos. Escucha a YouTubers. Le gusta Justin Bieber.

- No nos interesa Cocoaguirre.

Si, ya sé. Cocoaguirre no importa. Lo que importa es ser feliz, lxsamigxs y la familia. Y el dinero.

- No hables más de dinero. Consíguelo.

No sé cómo conseguir todo el dinero que necesito para comprar unas cornetas que suenen más alto, y dejar de robarle dinero a mi mamá. Quiero ir de viaje y pagarlos, quiero muchas cosas, Dios, como pagarle cruceros a mi familia. Bueno, Dios. En conclusión, que nadie se muera, que todo siga bien.

- Trabaja como todo el mundo y gana el dinero que necesitas.

Nunca. Jamás. No me rendiré ante el trabajo por sobrevivir, solo por diversión. No podrán conmigo. Páguenme por mis historias.

- Son full interesantes. Cuenta muchísimas más.

Anny de Trindade estaba en un hotel de Maracay por trabajo. Estaba escuchando música. Estaba usando su celular. Le llegó un mensaje.

- Baja.

Anny preguntó quién era, pero no contestaron y llamó. No contestaron. Le llegó otro mensaje.

- Baja y ya.

Anny se arregló y se montó en el ascensor. El ascensor empezó a bajar. Se abrió en el LOBBY. Desde el piso había un camino de pétalos de rosa hasta la entrada del hotel. El recepcionista no estaba y no había nadie en el lobby. Anny siguió el camino hasta la entrada. Cuando salió, había una limosina. Se bajó un hombre de la limosina y le dijo que se montara, señorita De Trindade. Anny preguntó a dónde iban y el hombre le dijo que era secreto, y que no iba a contestar ninguna pregunta, pero que confiara. Anny confió y se montó en la limosina. La limosina iba por las calles irreconocibles para Anny de Maracay. Quería contarle lo que estaba haciendo a sus amigas, pero no les iba a contar todavía. La limosina iba pasando por las calles. Anny miraba por la ventana. El aire estaba frío. En eso, un meteorito enorme vino desde el cielo, cayó justo en la limosina donde iba Anny y todo el mundo que estaba por ahí se murió, hasta Anny.

- Pensábamos que no querías matar a nadie.

No quiero matar a nadie, pero quiero que este libro se acabe porque ya me aburrí de contar historias. Solo quiero dinero para estar con Cocoaguirre, o no. Ya no quiero estar con Cocoaguirre. Bueno, sí quiero estar con Cocoaguirre. Ella no me debe nada. Lo que he hecho, lo he hecho por hacerla feliz, no en búsqueda de una recompensa, así que si quiero estar con Cocoaguirre. Quiero dinero.

Dios no contestaba. No había contestado después de todas estas historias. No sabía si estaba satisfecho, o qué, pero ya quería que este libro se acabara. Tenía que terminar este libro. Quería continuar con mi vida, y ya terminar este libro porque ya no me importaba. Fin.

- No, por favor, así sea una última historia.

No vale, ninguna última historia para qué. No quiero estar con nadie que no quiere estar conmigo y que no me haya invitado a nada. Así siempre vea sus carros, y el destino me diga que son para mí, ya no quiero estar con ellas. Este libro se llama

libro para Cocoaguirre, pero ya no quiero estar con Cocoaguirre, así que ya se debería terminar.

- Cocoaguirre te ama, no te rindas ahora.

Cocoaguirre no me ama. Si Cocoaguirre me amara, hiciera mucho por mí, y no hace nada. Cocoaguirre que se muera, en serio, ha sido lo peor que me ha pasado. Perdí mi dignidad, y hasta mi personalidad por esas imbéciles, las odio. Odio a todas esas personas de la sociedad imbéciles, odio todo eso. NO quiero estar con esas personas nunca. Deseo que este libro se acabe ahora, para tener dinero, para viajar por ahí, y gastar el dinero en mí, en mi familia y amigxs. Fin.

- Una última historia de amor por Cocoaguirre. La amas, admítelo.

Cocoaguirre no merece nada de mí, ni amor ni nada, me ha tratado malísimo. En verdad me hicieron daño, me hicieron sentir mal. Que se mueran, ya no me importan. No es justo que por no haber tenido zapatos cool o lo que sea, o por comportarme como quiera, me hayan tratado así. Ya solo quiero dinero para ser libre y seguir siendo feliz. Quizás quiero conocer a una nueva novia que me enamore.

- Al fin te rendiste con Cocoaguirre. ¿Qué hay de Maria Elisa?

Si Maria Elisa me amara ya habría hecho de todo por mí. Maria Elisa quiere bebés. Mariana me gusta full, pero bueno. Y de resto, ya qué me importa. No me importa ninguna. Quiero dinero. Deseo que este libro se acabe ahora.

- Si te importan y quieres estar con ellas, además Dios nos dijo que tu libro no se va acabar nunca, y que nunca te va a contestar.

No les dijo eso, es mentira. No les creo. Mi libro se acaba cuando yo quiera. Fin. Porque mi intención siempre fue contar la verdadera versión de lo que pasó y ganar dinero con el libro sobre historias sobre secuestrar a Cocoaguirre y a ellas, o estar con ellas, y ya conté esas historias, y ya no siento emoción de contar más ese tipo de historias. Entonces no me voy a caer a coba escribiendo historias que no me dan ninguna emoción de contar por personas que ya no me importan. Fin.

- Aceptable. Estamos de acuerdo. Pero cuenta la última historia. Y que sea full larga. Que sea sobre Cocoaguirre y ellas porque no te creemos que no te importan, además que involucre a tu familia y amigxs, y a los otros personajes que aparecieron en el libro. Queremos un mix de todo, que también tenga zombies,

terremotos y lásers, y que tenga otros mundos. Queremos muerte, trama, drama, acción, violencia, amor, comedia, terror, documental, todo. Queremos una historia fenomenal.
¿Una última historia? ¿Qué fuese full larga? ¿Una última historia fenomenal que abarcara todo para complacer a mis lectores y a Dios para que por fin hiciera realidad mi libro?
¿Por qué iba a contar una historia de amor, drama, comedia, ficción, etc sobre Cocoaguirre si ya no la amaba, si ya no sentía nada por ellas?
Había ido al CúsicaFest el primer día. Era el cumpleaños de Francisco, y él estaba en el psiquiátrico. Me vestí un poco dyke, en realidad no tenía nada más que ponerme y fui. Llegué. La persona que me vendió la entrada, me mandó el código QR por WhatsApp. Entré. Fui al baño. Subí. Era obvio que el stand rosado que había era de Sifrina Millennial. Le di el dinero a la chama de la entrada. Paseé y llegué al stand. Empecé a verlo, dudando si era de ella. Una chama se me acercó, cuando me estaba viendo en el espejo y me dijo que me tomara fotos. Pensé que me había dicho que me tomara una foto ella. Le pregunté si éste era el stand de Sifrina Millennial. Me dijo que sí. Entonces me puse a tomarme fotos en los espejos. Era el stand de Sifrina Millennial. Había soñado que era mi novia. Había pensado que era Cocoaguirre y había tenido sentimientos por ella, gracias a Taylor Swift. Estuve un rato ahí, tomé pocas fotos y me fui. No estuve mucho tiempo antes de ver que Sifrina Millennial había llegado al stand. Me fui porque pensé que ella obviamente sabía quién era yo, porque estaba enamorada de mí porque había pasado todo lo que había pasado. Quise disfrutarlo más, quizás durante todo el festival, pero sino no hubiese pasado lo que pasó. Fui por el festival y vi a Mariella Álvarez, era autora de TheVortex, su blog. Le pregunté si era ella y me dijo que sí. No le pedí una foto. Seguí caminando. Me encontré a Jasy del Rey. Le pedí una foto. Fui al baño y me encontré a Neisser y a su novia Ana Milagros Parra. Les pedí tomarles una foto solo a ellas. Posaron. Después su amigo me tomó una foto con ellas. Eran celebridades y se veían como unas, tan bellas y perfectas, tan bonitas y especiales, sonriendo todo el tiempo, igual que Jasy del Rey. Estaba feliz. Estaba caminando por ahí, pensando quién me había escrito para ir al festival. Seguí estando en el festival. Volvía por el stand de Sifrina Millennial y estaba ahí, pero

no me atrevía a acercarme. Iba al baño, volvía cerca del stand. Volví otra vez cerca del stand, ya no estaba ella. Fui por el festival. Volví al stand de Sifrina Millennial y estaba ahí. Fui hasta los discos a verla, desde detrás de los discos. Era perfecta. Quería acercarme, pero y si era verdad todo lo que había pensado con ella, entonces iba a hacer un drama, mejor ni arriesgarse, pero si mandarle una nota. Saqué mi cuaderno, me había sentado al lado de la basura. Empecé a escribir la nota. La escribí otra vez y la mejoré. La escribí otra vez y la mejoré de nuevo. La escribí una última vez. No le tomé una foto. Decía que quería llevarla a mi apartamento y quitarle la ropa. Decía que no tenía nada que decirle. Decía que había soñado con ella y que había sido mi novia. Decía que yo había pensado que ella era Cocoaguirre. Decía que era perfecta. En la anterior nota había puesto que era demasiado gorda y que rico, pero no me atreví a ponerlo después. No quería que Sifrina Millennial se lo tomara a mal y empezara a hacer ejercicio, estaba muy rica. La vi un rato y me paré a ir a entregarle la nota a sus amigas, ya ella no estaba ahí. La estuve viendo todo el rato, pero de pronto se había ido. Desaparecía. Me acerqué. Le dije que la nota era para ella y que se la dieran, por favor. Supongo que dije gracias porque eran tan lindas y tan cool. Me fui a pasear por ahí. Cuando volví a chequear el incidente, Sifrina Millennial estaba ahí y una de las chamas me vio y le fue a decir que me había visto. Listo, ya sabían que tenía un pantalón verde y una camisa negra, con un bulto. Ya sabían que yo era la acosadora, etc. No pude imaginar qué pudo decirles Sifrina Millennial de mí. No sabía lo que pensaba ella de mí, si sabía lo de los zapatos horribles, o lo de las cosas patéticas, y si sabía lo bonita que yo era, y el poder que tenía, por eso me fui rápido, alejándome full. Que me vieran pirando, x. Me fui. Caminé por ahí. Seguí caminando, pasando por ahí, lejos, y no me veían. Sifrina Millennial desaparecía y aparecía. Había comprado cuatro cervezas, y llevaba dos y no quería más. Tenía todavía los tickets. Tenía que cambiarme de Tampax, así que fui hasta el baño. Hice eso y después decidí que iba a fumar más weed. Salí del festival. Caminé hasta el carro. Llegué al carro. Me encerré en el Spark, que ahora tenía música, gracias a robarle dinero a mi mama, a fumar weed. Fumé weed. Me bajé del carro. Llegué al festival y entré. Entré y no estaba Sifrina Millennial, pero volví a ver a Neisser, a su novia, y a Jasy. Fui al baño. Después, todavía no estaba Sifrina Millennial. Compré en Ramen Bar. No

estuvo bueno, pero si rico. Caminé por ahí, viendo a Sifrina Millennial desaparecer, y aparecer en su stand. En un momento, la vi corriendo. Corriendo. No lo pude creer. Todo era un sueño. Caminé por ahí, apenas escuché la música. Me senté en un lugar de sombra. Caminé más por ahí. Saludé a Orlando, amigo del hermano de Ainhoa. Estaba haciendo graffitis. Saludé a mi amigo Óscar Páez. Pregunté en el stand de Kótex si iba a venir Dani Barranco y me dijeron que no, ni siquiera que al día siguiente. Les dije que por qué si ella aparecía en el video que salía ahí. Fui al stand y estaba Sifrina Millennial, entonces decidí ir a comprar unas papitas fritas. Compré dos y las puse en el envase, con la salsa de tomate. Caminé. Ya Sifrina Millennial no estaba en su stand. Caminé hasta el stand y entré. Una chama negrita estaba tomándose fotos en el sofá. Empecé a verla. Se estaba divirtiendo. Sifrina Millennial tenía el mejor stand. Alguien me dijo vete. Era la misma chama a la que le había dado la nota, creo. O la que me había dicho lo de la foto en los espejos. Esta vez estaba brava, y no era amable. Me dijo vete. Me dijo vete varias veces. Me dijo que lo que hice fue acoso sexual. Me dijo que ella era su hermana y le dije que mucho gusto, pero estaba brava. Le dije que lo que ellas hacían era violencia psicológica (Cocoaguirre, las canciones de Taylor Swift, los bloqueos, el rechazo, los juegos) y me dijo que iba a buscar a un guardia, algo así. Entonces fue a buscarlo, y lo consiguió ahí mismo. El hombre se empezó a poner a la orden. Y ella dijo que tenía pruebas del acoso que yo estaba haciendo a su hermana y sacó mi nota. Tenía mi nota, y dije: si, esa nota le escribí yo. El hombre se puso a leer la nota.

Terminó de leer la nota. No me acuerdo qué dijo, pero me dijo que no me iba a sacar, que me iban a tener monitoreada, y obvio que no me podía acercar. Estuve comiendo papitas todo el tiempo. Su hermana me volvió a decir que me fuera. Me miró de arriba abajo mal, como si estuviese vestida como un asco. Le dije mucho gusto. Le quise decir algo, no le dije más nada y me fui. Caminé, comiendo papitas. Después pedí otra cerveza, habiendo hecho stalkeadas al stand rutinarias desde lejos, o ir al baño. Fui por ahí. Fui otra vez a fumar weed al carro. Volví. Sifrina Millennial seguía ahí. Neisser y ellxs también, y Carlos Jelambi, un comediante. En eso, Dani Barranco estaba ahí llegando, caminando cerca de mí. Me vio y creo que le dijo algo a su amiga sobre mí. Vi cuando estuvo en su stand. Nunca me

acerqué. La vi entrando al VIP. No la vi más. Fui por ahí y Sifrina Millennial estaba y no estaba, hasta que no estuvo más, ya era tarde y no me importaba, y me fui del festival, y ni siquiera vi a Rawayana, fin.

- Imaginamos que no será fin de la historia, porque quedó un día más de festival.

Claro, falta la historia de Cocoaguirre, y las otras. No se ha acabado, me refería a que era fin de la historia del primer día del festival. Obviamente todo fue sobre Sifrina Millennial. Desde que había conocido a Cocoaguirre, ya nada era igual, ahora andaba pendiente de Cocoaguirre, de Sifrina Millennial o de Daniela Barranco, y ya casi no tenía personalidad, sino andaba pendiente de eso, era una ladilla obviamente, pero qué hacía, no podía parar. Entonces fui al siguiente día al festival. Apenas me desperté, hablé con mi mamá y después comí y me bañé. Ya estaba lista. Solo faltaba el weed, pero en mi corazón quería que el dealer no contestara, entonces salí apenas les escribí, para que ni diera tiempo. No dio tiempo. Me respondió una de lxs dealers, cuando ya iba llegando. Muy buena decisión había tomado, el día había empezado bien y saludable. Ni siquiera planeaba comprar cervezas. Solo ver a Sifrina Millennial. Estacioné el carro mucho más cerca que el día anterior. Caminé hasta el festival, y enseñé el QR. Entré y llegué al festival. Me pusieron protector en la cara. Estaba vestida cool y estaba feliz y no estaba high. Llegué al stand. No estaba Sifrina Millennial. Y no me podía acercar, ni nada, pero bueno, caminé por ahí y pedí un agua. Estaban dando el partido y me acerqué. Empecé a ver el partido. Sifrina Millennial no estaba en su stand. Ya se estaba acabando el partido y en eso Sifrina Millennial se paró entre la gente y empezó a caminar enfrente de mí. Era temprano y ahí estaba Sifrina Millennial, o sea Nehama Ramos, wow. Esa chama se veía perfecta. La empecé a ver y me vio. Capaz me detalló y se puso brava, creo. Se alejó y me alejé. Cada vez que pasaba por el stand, lejos, sin acercarme ni causar problemas, yendo o saliendo de ver el partido, ella estaba ahí seguramente pensando que yo la andaba acosando. Solo pensaba en que lo arruiné demasiado temprano, que pude haberle escrito la nota al final, y disfrutar de su stand todo el festival. Me dolía el corazón. El juego estaba reñido, y yo actuaba e iba por ahí, parándome a la vista del stand, para verla moverse por el stand. Era perfecta. Todo era perfecto. Estuve por ahí.

El otro dealer también me había escrito, pero le había dicho que quería weed al final de la noche, por decirle algo. No iba a querer, pero obviamente iba a comprar. Paseé por ahí, sin tomar cervezas. Me encontré a más personas. En un momento fui al baño y Sifrina Millennial estaba en el lugar del VIP, hablando. Seguí por ahí. Iba por ahí viendo a las personas, sin tomar cervezas, no pensando en weed, aunque oliendo weed por ahí a veces, como ayer. Iba por ahí y en eso Sifrina Millennial estaba entrando al VIP. Le estaba diciendo a los guardias quién era yo, cómo me veía, porque les estaba enseñando algo en su celular, y les estaba contando todo. Lxs estaba viendo. Los hombres me empezaron a señalar de lejos. Me fui de ahí. Seguí por ahí. Fui al baño. Seguí por ahí. No me encontraba a más nadie, nadie era interesante para mí, aunque todx el mundo era muy bonito y cuchi con sus outfits. Sifrina Millennial otra vez estaba en su stand. En el stand de Kótex me dijeron si había visto a Daniela Barranco y les dije que sí, pero que solamente de lejos todavía. Si hubiesen sabido quién era yo, jaja. Decidí ir a comprar weed, y dejar de ver a Sifrina Millennial en su stand, porque vendría más tarde, cuando no hubiese sol. Me iba a cambiar y todo, porque Sifrina Millennial también se había cambiado ayer una vez a otro outfit mega cuchi y que se veía full rica. Fui a buscar el weed. Llegué a Los Naranjos. Busqué los rollins y la tijera en el apartamento. Bajé y me monté en el carro. Puse la música. Estaba yendo por Los Naranjos, y apareció el carro de Cocoaguirre. Lxs perseguí, supongo que a sus papxs hasta La Muralla y me devolví. La verdad es que estaba harta de que todo se basara en Cocoaguirre y en perseguirla, ya ni quería saber a dónde iban o x, me iba a olvidar. Fui a buscar el weed. Manejando, escuchando música. Llegué, y compré el weed. Empecé a subir la subida de Los Naranjos. Al final de la subida, el carro se recalentó finalmente. Entonces lo apagué y llamé a mi mamá. Faché el porro, esperando a mi mamá. Me bajé del carro y me fumé el porro, detrás del carro. Me dieron ganas de hacer pipí, así que hice cerca del graffiti que decía CUÁNDO, que hizo Francisco, para Cocoaguirre, en Casa Mall, del que Cocoaguirre hizo un tweet que decía cuándo y Ana Sofía le puso yo c. Otra vez fumé weed cerca del carro, lo apagué. Llegó mi mamá, y le bajé a la música para que no supiera que le había robado dinero.

Mi mamá llegó, sonriendo, diciéndome algo que ni pude entender, porque estaba high, pero básicamente había venido ella sola a ponerle agua al carro, a revisarlo. Abrió la tapa y salió agua marrón. Dejó de salir agua y mi mamá abrió la tapa. No tenía agua. Le puso agua. Le puso full agua. Esperamos ahí, hablando de quién había estado en el Cúsica. Le dije que quería ir con Victoria al Cúsica, y me dijo que ok, que ella le pagaba la entrada. Victoria me dijo que iba a ir con su hermano y su hermana. Su hermana, que yo pensaba que era perfecta. Le dije que ok y Victoria dijo que ellxs pagaban su entrada, entonces les dije que ok, pero que los trajeran a la casa. Dijeron que ok, que ya iban. Prendimos el carro, y tenía el mismo sonido de antes de recalentarse, así que quizás estaba fundido. Mi mamá insistió que lo manejara así hasta la casa, así que ok, fui. Llegué hasta la casa. Me estacioné. Salí. Ya había guardado el weed, y todo, escuchando música con dinero robado.
Fui al baño directamente, y mi mamá en eso se fue. Me quedé con el weed, para fumar. Subí a fumar. Fumé, esperando a Victoria, cambiándome de ropa, pensando si los blancos combinaban, y no eran los mismos blancos, pero x, ya ni tenía que ponerme. Había pensado algo que Mariana seguro pensaba que era un alivio verme una vez, porque seguramente no me vería dos veces. Victoria llegó, con su hermana, y su hermano. Me estaba llamando y le dije voy. Estaba escuchando reguetón en el celular y me acerqué hasta la ventana de mi cuarto, a quitarme un suéter, ni siquiera me iba a poner un suéter, nada iba a cambiar, y si me iban a juzgar por no tener dos blancos iguales, entonces que se muriera la sociedad de Caracas y Sifrina Millennial, para siempre. Abrí la puerta. Su hermana era perfecta. Yo había dicho voy, estando en el cuarto, para que escucharan abajo, como lxs niches. Y su hermana era perfecta. Abrí la puerta. Estaba high. Hice actuaciones agarrando las llaves, saliendo, saludando, llegando al carro. Verónica decidió ir atrás. Empezamos a manejar. Ella era perfecta, además por cómo hablaba. Me enamoraba, y no quería hablar por fin. Nada que yo tuviese que decir era importante. Manejamos, y su hermano dijo que cuidado con algo. Yo le dije que manejara él y me estacioné. Me bajé y cambiamos puestos. Seguimos por la vía. La hermana de Victoria seguía hablando de una manera especial para mí. Dijo comentarios. Le dije a Andrés en un momento, que tenía que cambiar de velocidad. Llegamos a la universidad. Nos estacionamos. Hice actuaciones para

bajarme, caminar, etc. Verónica estaba hablando. Llegamos a la entrada. Pudimos entrar, después de avisarle a la chama de ayer que quería tres entradas más. Entramos con los códigos QR. Pasamos y empezamos a ver el festival. Verónica preguntó sobre una cancha que había. Entramos. Vieron los baños. No sabían lo limpios que podían llegar a estar. Fuimos hasta el stand, y no estaba Sifrina Millennial. Caminamos a darle el dinero a la chama. Nos paramos en el lugar. Daniela Barranco empezó a caminar hacia donde estábamos, pero más allá, desde allá. La vi más o menos, pero me hice la indiferente. Ella caminó y yo tuve que empezar a actuar. A bucearme a Verónica, y a actuar feliz, aunque solo estaba era en shock siempre, si fumaba weed. Estaba high, que fastidio, todo era incómodo y con mala autoestima, y seguro Daniela Barranco me estaba viendo. Tenía que actuar, y no ver. Hice eso. Llegó Ale, la chama. Nos dio las entradas, Verónica le dio varios billetes de 1$. Se fue y nos fuimos de ahí. No me acuerdo si vi si Dani Barranco estaba. Pero ya era el segundo día que la veía y me veía. Esta vez me estaba viendo de blanco, como un angelito. Nos fuimos de ahí. Fuimos a hacer la cola del té gratis, mi idea y nos cansamos y nos fuimos. Fuimos por ahí, o fuimos al baño. Compramos un agua. Fuimos por ahí, escuchamos la música, yo viendo, en shock de estar high, viendo a las personas, sintiéndome rechazada, en verdad, o sea, parte del festival, y saludando a full amigxs, pero en verdad como mal, por la baja autoestima por el weed, pero x, estaba con Verónica ahora, y era perfecta, porque hacía todo perfecto. No la quería conocer más, y quería que el festival se acabara, había sido un error venir con ella, no podía decir nada que valiera la pena, no quería hablar, ni hacer comportamientos. Me fui encontrando a amigxs. Fuimos por ahí. Pagamos unas aguas. Fui al baño. Capaz no fue este día, pero creo que sí, que me encontré a Mariella otra vez y le dije que había pensado en ella, y que ella me había respondido uno de mis tweets de GreysAnatomy, no sabía quién era yo al parecer, porque no supo. Me tomé una foto, aunque no quise, sentía que me veía horrible por culpa del weed, y seguramente sí. En la foto, NO salí bien, y Mariella perfecta, maldita sea. Caminé por ahí. Estaba Sifrina Millennial. Me alejé, pero la vi full. Volví a donde estaban ellxs. Dijeron que querían comer y fuimos. Pedimos una pizza, y Verónica tuvo que devolverme el dinero que puse por educación. Decidimos esperar la pizza, escuchando el concierto. Esperamos escuchando el

concierto. Era la hora de la pizza, y decidí que fuéramos. Fuimos. Sifrina Millennial estaba ahí. Nos dieron la pizza y fuimos a comerla en una de las mesas. Estaba Cristian Onorato, pero no le dije nada. Solo lo escuché hablar y eso, mientras comía. Comimos. Verónica no pidió pizza. Le dije a Victoria que me acompañara al baño. Fuimos. De regreso, le dije que le tomara una foto a Sifrina Millennial con mi celular. Fue a tomarle la foto. La espié mientras hacía eso. No sé por qué se empezó a acercar en un momento con Sifrina Millennial hacia donde yo estaba, pero me alejé rapidísimo, pensando que seguro Victoria le había dicho algo. Me alejé casi hasta la mesa y Victoria llegó hasta mí. Le empecé a preguntar sobre el encuentro y me dijo cosas full bonitas sobre Sifrina Millennial y lo que dijo e hizo. Llegamos y le contamos a Verónica y a Andrés. Seguimos ahí hablando de eso. Nos fuimos. Verónica empezó a hacer chistes de eso y le dije que fuera con mi celular ella también y le dijera que su prima había soñado con ella y que era su novia, y que era una fanática, jaja, Verónica se burló full de eso. Nos fuimos. Vimos el concierto. Estuvimos por ahí, viendo a las personas y ya no estaba high, estaba feliz. Ya era tarde. Me había encontrado a mi amiga Marcela, que me saludó como si no quisiera mirarme, supongo que por haberla hecho sudar dentro de mi carro conmigo, fumando weed, y por haberle lanzado hielo a su amiga en una fiesta en su casa. Estábamos por ahí y Victoria me dijo que yo era popular. Fuimos por ahí, iba al baño y Sifrina Millennial estaba en el stand. En eso fui al baño y de regreso, Emilio Monteverde estaba caminando hacia mí, no lo miré. Seguí por el festival. Íbamos por ahí, escuchábamos la música. Empezó a anochecer. Creo que había visto a DaniBarranco otra vez por ahí. Nos paramos en una parte a ver el concierto. Isabella Giorgetti empezó a caminar enfrente de mí con una amiga hacia la izquierda. No lo podía creer, era Isabella Giorgetti. Dios santísimo, de la concepción, inmaculada virgen, no lo podía creer. La empecé a perseguir. Llegué hasta donde estaban y creo que vi a Carlota. Me fui de ahí, porque creo que me vieron. Habían hecho eso por mí. Aquí estaba Cocoaguirre, el show empezaba. Todo iba a ser sobre Cocoaguirre. No me acerqué sino después de un rato. No las vi. Volví. Estuvimos por ahí. Nos paramos adelante a ver el concierto. Volví a dar una vuelta, a ver si las encontraba. Fui para atrás. Me devolví. Ahí estaba Bryan, su amigo, y creo que ellas, pero ni me fijé, solo actué. Una ladilla. Y seguí. Ok.

Segunda oportunidad de poder ver a Cocoaguirre y no la vi. Llegué a donde estaban ellxs. Vimos más del concierto. Volví a dar una vuelta, ahí estaba Cocoaguirre, escondiéndose de mí, detrás de Carlota, creo. No lo podía creer, pero ni la vi. Muy bonita Cocoaguirre, pero que ladilla el drama. Fui para donde estaban ellxs. Estuvimos ahí. Fui a ver si Cocoaguirre seguía allá para verla mejor. Un guardia me dijo que lo acompañara. Lo acompañé hasta la puerta del otro VIP y quiso que entrara a hablar con él y le dije que podíamos hablar ahí. Hablamos ahí sobre que él quería saber la historia de las denuncias y el acoso, básicamente, pero le dije que ese no era su problema. Me fui. Llegué a donde estaba ellxs, de mal humor por arruinarme mi evento denunciándome si ni les hice nada, que idiotas. Que rico como me hacían sentir, tan importante. Estuve viendo el concierto, sintiendo que quizás me veían, queriendo ir a verlas. Seguimos viendo el concierto. Todo era sobre Cocoaguirre ahora. Todos los pensamientos, mis movimientos, y todo. Hablar con Verónica era para conquistarla para que Cocoaguirre viera si le hacía un buen chiste y se reía. Ya no era sobre lo linda que era Verónica y lo perfecto que me hacía sentir. Vimos el concierto, pero le hice chistes cool y ella a mí. No tomaba ni nada. Seguimos viéndolo y fuimos al baño. Ya no estaba Cocoaguirre. Volvimos, me encontré a más amigos, como a EdouardLeret. Era amigo de Jorge y de Luis Alejandro Pulgar seguramente. Seguimos viendo el concierto, ya no veía más a Cocoaguirre ni pasando varias veces. Nos sentamos en la colina. Después nos movimos, etc. Empecé a bailar al son de La Vida Boheme, me viera Cocoaguirre o no, x. Bailando estaba, y saltando, oliendo marihuana que no era mía por fin. Bailando estábamos, por fin tratando de pasarla bien, igual pensando en bailar bien para Cocoaguirre. Quería dejar de pensar eso, pero era imposible, me podía estar viendo desde cualquier lugar. Seguimos estando ahí. Vimos todo el concierto de DevendraBanhart y de La Vida Boheme, sin ver a Cocoaguirre. Me quejé de que DevendraBanhart se pusiera vestido, como me enseñó Maria Elisa. Se acabó el concierto de la Vida Boheme y dejé de saltar y bailar. Pero pusieron reguetón y empecé a bailar. A bailar y eso, con Victoria. Ahí atrás estaba Cocoaguirre con Carlota y alguien más. Cocoaguirre se veía perfecta hablando, y parecía una niña. No me podía acercar. Le vi el c***, por fin. No tengo palabras. La vi hablando. Decidí que íbamos al baño, le dije a

Victoria y a Verónica, y a Andrés y empezamos a ir. Le pasé a Cocoaguirre por al lado viéndola, actuando sonriente con Carlota, y seguimos, fuimos al baño. Regresamos. Ya no estaba Cocoaguirre. No estuvo por el resto de la noche, aunque fui varias veces a investigar. Fin.

- ¿Y Sifrina Millennial?

Iba al baño a buscar a Cocoaguirre. Veía a Sifrina Millennial sentada en el principio de los stands con su supuesta hermana que me dice vete. Iba al baño y veía a Sifrina Millennial. Iba al baño y veía a Sifrina Millennial. No veía a Cocoaguirre. No veía a Cocoaguirre.

Ya Cocoaguirre no estaba, o se estaba escondiendo y espiándome. ¿Sabía todo por espiarme de cerca sin saberlo? Ni idea si era tan acosadora como yo. Ni idea si le gustaba perseguir como yo había perseguido a Daniela Barranco en un momento del concierto y después me hubiese devuelto. Ni idea, pero era Cocoaguirre, y ya no estaba en el concierto, entonces el concierto solo valía para ver a Sifrina Millennial, o hablar con Verónica para ver si yo le gustaba o le parecía una imbécil como seguro parecía con ella al hablarle o decirle algo. El concierto era chimbo porque Cocoaguirre no estaba y solo podía pensar en verlas y no acercarme a decirles algo porque no podía. Que injusto, pero el alcohol era malo hasta para eso. Todo fue una tortura, hasta por fin revisar el Twitter de Cocoaguirre desde el celular de mi prima fue una tortura y nada me gustó, ni siquiera revisé los likes. Cocoaguirre era una droga. Nos fuimos. Lxs dejé en su casa, yo manejé. Verónica preguntó si yo había querido que Sifrina Millennial me viera al final cuando la vi allá. La pregunta era obviamente sobre si había querido que me viera bailando Ojitos Lindos con mi prima entre las vainitas que colgaban de un stand amarillas, y le dije que sí. Si quería que me viera haciendo eso que hice. Me devolví. Me paré enfrente del edificio de Cocoaguirre a ponerle música en la nueva corneta que no sonaba tanto, y gritarle COCOAGUIRRE. Fin.

- Por favor, no. Al menos dinos más secretos al menos, si quieres no tienes que escribir una historia ni nada.

Ésta era como una rima que quería decir. Estaba harta de la marihuana y de las drogas, me habían quitado mi felicidad. Y Cocoaguirre me había quitado mi felicidad, y los psiquiátricos, los medicamentos, el poco ejercicio y consumo de

agua, los problemas, el rechazo, lxs pocxs amigxs, me habían quitado la felicidad. Todo el mundo me rechazaba, se sentía mal ahora. Antes, no tenía amigxs y estaba feliz. Se había sentido mal no tener la ropa que quería, e igual era feliz. Ahora tenía la ropa que quería, pero ya no era feliz. Tenía pocxs amigxs y no era feliz. Antes era feliz así sin la ropa que quería, haciendo ejercicio, fumando weed, ahora, eso solo era un vago recuerdo. Se sentía mal verse en el espejo y no ser igual. Algo me había pasado, capaz una brujería. Me habían hecho full daño, por hacer lo que quería porque quería dinero, por amor a Cocoaguirre y a las demás. Iban a pagar el daño que me habían hecho. Cuando tuviese dinero, y a todxs los tratara excelente, como me trataron a mí, y les pagara todo, iban a pagar. Por tratarme excelente, y dejarme hacer lo que quería, Cocoaguirre iba a pagar. Si iba a tener que bailar reguetón infinito para mí, entonces eso era poco. Iba a tener que cocinarme, limpiar, y estar pendiente de mí, sin fastidiarme, sin molestarme, y burlándose de mí obvio, tenía derecho a hacer todo conmigo. Me había convertido en su perrita si quería. Atrás de ella todo el tiempo por cualquier cosa que me diera, ver sus carros, verla, que me tratara mal cuando me veía y me bloqueara y rechazara. No sé por qué me convertí en una patética, humillada hasta el asco por Cocoaguirre, pero ahora tenía derecho a verla sin ropa. Tenía derecho a escribir este libro para que las personas supieran lo que pasó y me dieran dinero por eso.

- Ya sabemos.

Ya casi ni me importa, porque me gusta estar sola. Escucho música, fumo weed, y hago ejercicio. Pero no me quiero volver de piedra, necesito a mis amigxs y a mi familia. Hoy fuimos a un paseo por San Agustín. Hubo full música, con una banda de tambores y una trompeta. Subimos en el teleférico. Caminamos por el barrio, hasta ir a comer unas empanadas. Pedí una de pepitonas. Hubiese preferido la de cazón, pero tuve que actuar que estaba rica. Caminamos más por el barrio y saludábamos a las personas por las calles, dentro de sus casas, detrás de las rejas. Todas las personas eran hermosas. Todxs lxs niñxs jugaban o iban por ahí. Nos perseguía uno que parecía un loquito bailando al son de nuestra música. Fuimos por una calle del barrio, hasta el otro teleférico. Nos subimos. Estaba Agueda, la amiga de Alejandra, en el mío. Le ofreció su puesto a una señora del grupo que se sentía nerviosa de estar en ese puesto. Volvimos a caminar por el barrio, nos dieron

cocuy, sabía malísimo, full a jengibre. Éramos un grupo grande: mi mamá, Kira, Reinaldo, Alejandra, It, Agueda, las amigas de Kira, una amiga de mi mamá que se escapó del paseo en un taxi, mi tía Raquel Topel, mi prima Gloria Inés y su hija, y más familia como Axel Capriles. Fue cool y divertido ir por el barrio, viendo todo, los lugares que vendían cosas, etc. Había full niñxs y hubo unos graffitis cool en uno de los barrios. Vimos una cancha. Mi mamá bailaba y le sonreía y saludaba a todo el mundo. Reinaldo cantó. Tocó la charrasca. Kira trató de encestar en la cancha en la que estuvimos y encestó al final. Todo el grupo bailaba, yo también bailaba. Estuvimos en un club social pequeño donde tocaron música. Al final estuvimos en casa de uno de los señores. Creo que se llamaba Emilio, pero no estoy segura. Era un tour, full cool. Recogimos a los músicos al hacer una actuación de que necesitaban pagar su pasaje con música en el autobús. Demasiado cuchi todo. Todo fue muy cool. En la casa del señor, tocaron música. Fue cool. Reinaldo cantó. Alejandra bailaba. Agueda bailaba. Todxs bailaban. Comimos unos dulces. También comimos un dulce de una señora en el club social. La señora me agarró la mano. Todo fue cool. Terminó el paseo, devolviéndonos al Teresa Carreño en el autobús. Nos despedimos, mañana se va Alejandra a Madrid. Nos montamos en el carro, fuimos hasta la casa y decidimos ir a comprar tacos en La Trinidad, en un nuevo local. Me hice pipí casi entrando al restaurant, entonces tuvimos que esperar en el carro, Reinaldo y yo, a que mi mamá comprara los tacos y volviera. Ni modo. Llegamos a la casa, e hice pipí. Me cambié. Comimos los tacos. Después, arreglé mis cosas, y me vine al apartamento a fumar weed, escuchar música "alta" y escribir.

- ¿Sobre Cocoaguirre?

Cocoaguirre se despertó. Estaba dentro de un apartamento. Se asomó por la ventana y estaba en mi edificio, en mi apartamento. Trató de abrir la ventana y no pudo. Quiso salir y no pudo. Quiso abrir las otras ventanas y no pudo. Había tres sofás. Una cocina. Sillas. Un espejo puesto en la mesa de la sala. Una televisión. Unas cornetas. Unas cornetas inalámbricas. El cargador de las cornetas. Weed por montón, o sea, montañas de weed en la mesa. Eso era lo de menos. Había pastillas, papeles de LSD, pepas, polvos de tusi o de cocaína y otra bolsa decía heroína. Las agujas. Era horrible esa mesa. En los cuartos, estaban las camas. Y ropa.

Cocoaguirre vio que era mi ropa. Había todo, hasta los interiores, y los sostenes que usaba y con los que sudaba full trotando. En la cocina, había comida. Como para dos semanas, algo así. Había full vegetales, huevos, y había full agua. En los baños había full champú y acondicionadores, cremas, humectantes, sprays, productos, etc. Y de todo. Pero ya. Todo estaba cerrado, no podía salir. Nadie la escuchaba, así gritara. La música tampoco se escuchaba cuando la puso a todo el volumen que pudo. No sonaban tan alto igual. ¿Qué iba a hacer Cocoaguirre ahora? Había libros. Había Netflix.

- Seguramente vería Netflix.

Prendió la música. Prendió la televisión. Cocoaguirre empezó a armar un porro. No sabía si Cocoaguirre sabía armaba porros, pero esta es una historia que no pasó. Después lo prendió con uno de los fósforos. Solo había fósforos. Fumó weed. No había ni aire acondicionado. Apagó el weed. Se desesperó de estar así. No sabía qué hacer. Estaba viendo qué hacer, pero no podía hacer nada. Se puso a revisar más. Entre los libros encontró uno que decía: libro para cocoaguirre 1. No lo pudo creer. Ahí estaba la evidencia. Ahí salía sobre este secuestro. Cuando lograra escapar, iba a enseñar el libro, y le iban a creer. Yo la secuestraba. Le iban a creer que eso pasaba. Cocoaguirre buscó en el libro, hasta que encontró una parte que hablaba sobre que la secuestraba en el apartamento. Cocoaguirre se paró a leer, en uno de los sofás y leyó que se paró a leer en uno de los sofás, leyó que se sentó y se sentó y leyó que vio la televisión y estaba puesto un video de Anuel, y estaba un video de Anuel, y la música era un rap efectivamente. No lo podía creer. Siguió leyendo. Aparentemente estaba leyendo. Estaba leyendo que estaba leyendo y estuvo leyendo que estaba leyendo, hasta que dejó de leer que estaba leyendo, porque leyó que se paró, cuando se paró. Se paró al baño. Después se sirvió un agua. Leyó que hizo eso. Tomó agua. Se sentó. Leyó eso. Dijo en alto: no puede ser. Estaba escuchando la música, leyendo que escuchaba el rap. Tomó agua, leyendo que tomaba agua. En eso, sonó una explosión afuera. Cuando se asomó a la ventana todo fue una luz resplandeciente. Leyó que pasó eso. Y leyó que al parecer era un apocalipsis fulminante que había eliminado a todo el mundo menos a mí. Leyó que yo me encontraba subiendo al apartamento a abrir la puerta. Cocoaguirre fue hasta la puerta, con el libro en la mano. Leyó que se asomó por la

mirilla y se asomó. No había nadie, como leyó. Esperó, leyendo que yo subía por las escaleras, que ya iba por el piso 1. Leyó que llegué y vio por la mirilla y me vio. Leyó que hizo eso. Vio por la mirilla, había leído que hacía eso después. Yo iba a poner la llave. Se alejó de la puerta. Leyó que abrí la puerta. Vio que abrí la puerta. Abrí la puerta.

La empujé full y le dije: ATRÁS COCOAGUIRRE.

Cocoaguirre se cayó para atrás.

- Perdón. – le dije.

Entré.

- Perdón por empujarte. – le dije.

No tuvo tiempo de pararse antes de que cerrara la puerta. Se paró.

- Déjame salir ya de aquí, te odio, déjame en paz. – me gritó.
- No. Esta es mi historia y yo hago lo que quiera, o si no lee.

Cocoaguirre no quiso leer.

- Lee.

Cocoaguirre leyó.

El libro decía que yo me estaba acercando, y de hecho lo estaba haciendo. Que saqué un cuchillo del bolsillo de atrás, efectivamente.

- Deja de leer.

Cocoaguirre leyó lo próximo. Que la ataqué. Cocoaguirre se echó para atrás y esquivó el ataque.

- Te odio, Cocoaguirre. Me dañaste.

Cocoaguirre había soltado el libro para defenderse. Cocoaguirre empezó a tratar de defenderse, y esquivaba mis arrebatos de ira con el cuchillo, echándose para atrás o para el lado. No trataba de herirla, obviamente. Cocoaguirre estaba atrapada entre la pared y otra pared. No tenía escapatoria.

- Te lo juro que quiero matarte, te odio.
- Mentira, me amas.
- Si te amo.

Guardé el cuchillo.

- ¿Creíste que te iba a matar y que te odiaba?
- No.

- ¿Ahora qué quieres hacer? No te voy a dejar salir y voy a vivir aquí contigo.
- Dame las llaves, déjame salir, déjame en paz.
- No porque tú me amas, ahora quiero que estés conmigo todo el tiempo. Quiero verte y disfrutar todo de ti, todo el tiempo, no quiero perder más tiempo.
- No. Aléjate de mí.
- Me amas, Cocoaguirre, yo sé que sí. En el libro dice que me dices que sí.
- Si te amo.

Cocoaguirre me amaba. Iba a vivir con ella en el apartamento, hasta que se nos acabara la comida.

Empecé.

- Cocoaguirre.

Seguía sonando rap.

Me acerqué. Le di un beso y empecé a zampar con ella. La acerqué a una de las paredes. Zampábamos. Cocoaguirre me alejó y me dijo:

- No me gustas. Además, sigues gorda.
- Si, yo sé que sigo gorda. La idea es que hagas full ejercicio conmigo.
- Aquí no hay gimnasio.
- En el club, cuando te deje salir.

Cocoaguirre no dijo nada, así que empecé a zampar otra vez con ella. Estábamos zampando. Le empecé a subir la camisa por la cintura y a tocarla. Le di un beso ahí y le dije:

- Ya va.

Me acerqué a la mesa y agarré su porro. Lo prendí mirando a Cocoaguirre.

- No quiero que consumas nada de estas drogas, ni un poquito.

Cocoaguirre no dijo nada. Fumé más weed, viéndola.

- Ven, siéntate acá, quiero hacer algo contigo.
- ¿Qué cosa?
- Ven.

Cocoaguirre se sentó en el sofá, y yo me senté. Le puse el espejo en las piernas.

- Quiero que estés un rato viéndote en este espejo fijo, y ya eso es todo lo que quiero que hagas.
- No quiero.

- Quiero que hagas eso, Cocoaguirre. Yo voy a fumar weed.

Cocoaguirre no reclamó más. Empezó a verse en el espejo. Yo fumaba weed, viéndola hacer eso, escuchando la música.

- Ya vengo. Quédate aquí.

Fui a mi baño. Agarré la miel. Volví.

- Ponte esto en el pelo y en la cara y en las manos y quiero que te sigas viendo en el espejo.
- No, te vas a burlar de mí.
- Si no haces eso, Cocoaguirre, no puedo vivir contigo. Quiero que lo hagas al menos dos veces al día. Y en dos semanas, cuando vayamos a explorar a casa de Maria Elisa Smith, vamos a ir a robarle su beeftallow y su leche.
- ¿Qué?
- Eso mismo que escuchaste, en dos semanas.

Cocoaguirre se empezó a echar la miel. Se veía cómica, obvio. Yo estaba fumando weed, seguía sonando el rap, pero en eso se puso una canción de reguetón. Una de BadBunny. Cocoaguirre se estaba viendo en el espejo. Tenía el pelo full pegado por la miel y la cara toda pegostosa. Cocoaguirre estaba también leyendo el libro y dijo:

- No pongas esa palabra, no me gusta.
- A mí tampoco, por eso la puse, es obvio que para que te dé cringe. Además, yo ni siquiera sabía que no te gustaba esa palabra, solo la puse porque a mí no me gustaba y pensé que a ti tampoco.
- Si, ya sé.

Cocoaguirre siguió leyendo, que seguía escuchando BadBunny, viendo el espejo, viéndome fumar weed y verla. Leyó que yo me paré al baño y volví. Que cuando volví le dije que faltaba como una hora más de estar así. Leyó que estaba leyendo que leía. Dejó de leer porque le quité el libro.

- Ahora lo voy a quemar.
- No, quiero saber qué voy a hacer.

Me burlé de eso que dijo Cocoaguirre y fui a la cocina. Cocoaguirre me siguió y me dijo que no lo quemara.

- Lo voy a quemar. Odio este libro. Sirvió para robarme el alma por dinero.

- No, por favor. Es el mejor libro que he leído en toda mi vida, me hace feliz.
- Ya no me importa el libro, me importas tú.
- ¿En serio?
- Si.
- ¿Lo vas a quemar?
- Si.

Prendí la hornilla y lo puse encima. Se empezó a quemar. Lo vimos quemarse. El libro empezó a hacer un fuego gigante y lo lancé al piso, hasta que se quemó totalmente. Quedó una mancha en el piso, después de recoger las cenizas y la limpié. Cocoaguirre me vio haciendo eso.

- ¿Y ahora? – le pregunté.

Se puso All Too Well de Taylor Swift y le dije:

- Amo a Sifrina Millennial.
- ¿Qué?
- Quiero verla de nuevo. No fue suficiente en el festival, por eso escribí que sobrevivió y que está viniendo para acá. Te lo voy a confesar de una vez.
- No. Tú me amas solo a mí, yo soy Cocoaguirre, soy la principal. Eso es Mentira.. Ella no está viniendo. No escribiste eso. – me reclamó.
- Sifrina Millennial me enamora tanto, tanto, tanto.
- Eso es por Taylor Swift, cambia la canción.
- No.
- Cámbiala ahora.
- No. – dije.
- Yo la cambio. – dijo.
- Si la cambias, te mato. – le dije.
- Nunca me vas a matar. – dijo Cocoaguirre.
- Es verdad.

Cocoaguirre cambió la canción. Igual seguí pensando en Sifrina Millennial.

- Me voy a quitar esto.
- No, falta una hora.
- Sifrina Millennial viene, ¿no?
- Si. – le dije.

Cocoaguirre entró al baño. Cuando salió, con el pelo mojado, tampoco tenía miel en la cara. Se sentó en el sofá conmigo. Estaba sonando reguetón. Yo seguía fumando lo que quedaba del porro.

- Todo esto es cringe, quiero que se acabe esta historia.
- Se acaba cuando se acaba, cringe o no cringe.

Estaba viendo a Cocoaguirre, pensando en todo el cringe de la situación y lo bonita y perfecta que era. Ahora no tenía miel, no se veía cómica, y podía zampar con ella. Me acerqué y la toqué por la pierna y luego la vi.

- Quiero zampar más. – le dije. – Eres muy bonita, me enamoras.
- Ok.

Me acerqué y empezamos a zampar. Tocaron el timbre. Era Sifrina Millennial, obviamente.

- Ya vengo.

Fui hasta el cuarto y busqué la pistola en la mesa de noche. Llegué a la sala.

- ¿Y eso?
- Una pistola para matar a Sifrina Millennial, solo quiero estar contigo.
- No, no la mates. – dijo Cocoaguirre.
- ¿Por? – pregunté.
- Porque no.

Cocoaguirre fue hasta la puerta. Abrió la puerta. Sifrina Millennial dijo y que hola y tal. Me miró.

- Hola, Rebeca.
- Hola, Sifrina Millennial.

Sifrina Millennial entró. Cerré la puerta. Se sentaron las dos en el sofá y me vieron.

- Quiero que se quiten la ropa.
- No. – dijeron.

Las apunté con el arma.

- No. – volvieron a decir.

Pegué un tiro cerca de Cocoaguirre en la pared.

- Te los juro que las mato ya.
- No nos vas a matar.
- Si, ya sé.

Pegué otro tiro a la pared de al lado. Se burlaron de mí, se acercaron y empezaron a zampar. Estaba sonando Flume. Fin.

- No. – escribió alguien.
- No. – escribió alguien más.
- No. – escribieron tres más.
- No, por favor, no. – escribió otro.
- Por favor, no, sigue. – escribió otro.

Paré lo que estaban haciendo con las manos y les dije:

- Ustedes me dañaron mi personalidad, las odio. Me voy de aquí. Sean felices.

Me fui del apartamento. No me persiguieron. Bajé por las escaleras. Llegué al carro. Entré al carro. Salí del estacionamiento. Llegué a la casa y pensé: ¿ahora?

Ahora volver a recuperar mi personalidad, y no pensar en ellas más nunca, más nunca.

Si, definitivamente. Y si molestaban, o iban al club a acosarme, las iba a matar. Seguí haciendo ejercicio todos los días, y todas las noches hasta que logré recuperar mi personalidad y me morí, fin.

- Excelente fin.

Me pareció que fue un excelente fin de esta historia, aunque fue sin Cocoaguirre y las demás personas. Ahora puedo contar la próxima historia.

- Pero queríamos porno.
- Queríamos que se metieran dedos y se tocaran.

Se tocarían, se tocarían, algún día para mí. Si esas niñas hacían eso para alguien más que no fuese para mí, se me iba a romper el corazón. Esas niñas tenían que dejar de hacer primeras veces con las personas, y solo conmigo. Las personas me envidiaban mucho y querían cumplir mis deseos con ellas. Cocoaguirre era perfecta. Daniela Belloso era perfecta, estaba rica. Mariana era perfecta. Y Sifrina Millennial ya estaba coronada casi como el mejor c***, Cocoaguirre todavía le ganaba.

- ¿Y Maria Laura Covuccia? – preguntòMariaLauraCovuccia

Se había enamorado de mí y de todo lo que hice, hasta con zapatos medio patéticos y todo. Tuvo que ser así, para que se enamorara definitivamente de mí y tuiteara ojos de águila o algo así, referente a mí, una vez.

- No te creemos.

Creo que sí, si no me creen búsquenlo.

Un día vi ese tweet. Me acordaba de todos los tweets. Todos pensaba que eran para mí, hasta los más asquerosos. Ya ni sabía lo que había hecho o no había hecho, para mí había hecho de todo, y sabían todo de mí, y me estaban hasta guiando, burlándose poniendo likes a zapatos cool, para que me los comprara. Todo era cómico.

- Las personas te hacen mucho bullying.
- Si, estoy de acuerdo con ese usuario. ¿Cómo lo soportas? – dijo alguien más.

No lo soporto. A veces lloro y me voy, o no puedo sonreír. Me pongo brava si me dicen que estoy loca. No es soportable que todo el mundo piense que eres x o z, por no decir malas palabras que me perjudiquen. Hay que hablar bien, país. Ahora que soy presidente.

- ¿Eres presidente otra vez? ¿Desde cuándo?

Cada vez que escucho reguetón provoca ser presidente y conseguirlo todo para Cocoaguirre, Daniela, Mariana, Sifrina Millennial y ellxs. Para mi familia. Que me miraban cuando la canción de una loca decía loca, en el paseo. Que mal, que mal. Qué pena.

Era presidente.

- ¿Qué vas a construir?
- ¿Cuáles leyes vas a poner?

No hay leyes. Todo el mundo hace lo que quiera, hasta violar, ni modo.

- ¡NO!

Si. Si a todo.

- ¡No vamos a leer más!
- ¡Nos hartamos!
- No te metas con la pedofilia.

Apenas se decretó el decreto, nadie pudo hacer nada. Los pedófilos comenzaron a actuar, los violadores comenzaron a actuar, los ladrones empezaron a robar, los asesinos empezaron a asesinar full, yo empecé a trabajar en las construcciones del país, poniendo gimnasios y parques con árboles verdes y matas y bromelias como las de mi abuelo que se había muerto, RIP.

En todas partes había parques y gimnasios gratis, y se robaban los equipos y los volvía a poner y ni modo. Poco a poco, todo el mundo estaba reabastecido de equipos de gimnasio en sus casas, nadie necesitaba robar nada, y todo el mundo usaba los gimnasios. Los robos fueron un poco en descenso. Los pedófilos seguían abusando horrible y asqueroso y lxs niñxs llorando o disfrutando. Los asesinos seguían matando mucho. Los robos eran fastidiosos, pero se acabaron pronto, porque todo el mundo estaba abastecido de todo, menos de comida, que era lo que se la pasaban robando, pero el índice de robos fue un poco más en descenso. Los asesinatos fueron más y más sádicos cada vez. La gente se filmaba, montaba los videos matando. Tenían full likes y RTs. Era un desastre, pero bueno, era si a todo o mejor nada, y había full robos a los bancos a cada rato, y todo el mundo tenía dinero ya, por lo menos eso también era algo que pasaba menos en las estadísticas. Los perrocalenteros seguían vendiendo perrocalientes. Las personas seguían trabajando, o no. Todo valía. A veces era un desastre, pero las personas se fueron aburriendo del desastre y empezaron a hacer las cosas bien porque sí, a matar menos incluso. Por fin todo estaba bien, aún Cocoaguirre no me había contactado. Capaz era por los zapatos horribles, por las cosas cringe, por la ropa, por los complejos e inseguridades, por los problemas, por la agresión y la violencia intra familiar. No sabía. Pero un día me llegó un mensaje:

- Soy Cocoaguirre, estoy yendo a tu casa, baja ahora.

Bajé inmediatamente.

Cocoaguirre se estacionó enfrente. Se bajó del carro.

- Quiero enseñarte algo, Cocoaguirre, antes que digas nada, ven, es importante.

Subimos por las escaleras. Obvio que le vi el c*** muchas veces. Ay, por favor, Dios o Santísima Virgen María, quiero verle el c*** a Cocoaguirre, es súper importante que cumplan ese deseo.

Llegamos al apartamento. Cerré la puerta. Agarré mi celular. Le enseñé la foto que le quería enseñar.

- ¿No te parece que se ve patético y es un asco? – le pregunté.
- Si. – dijo.

- Es como full patético y se ve como un asco, ¿no? Los travestis son un asco, ni te cuento de los trans.
- Si.

Ok.

Entonces Cocoaguirre estaba de acuerdo conmigo. Todo podía empezar.

- ¿Qué quieres? ¿Para qué viniste?
- Porque ahora eres presidente y tienes todo.
- Igual te doy todo, te transfiero siempre.
- Si, yo también quiero ser presidente. No quiero que tú seas presidente, te libero de ese cargo. Yo voy a ser presidente con mis amigas.
- No, Cocoaguirre, no te das cuenta que yo amo ser presidente. Todo es mi decisión, vete de aquí. Consigue tu propia presidencia, no te amo.
- No me voy a ir. Me amas. – reclamó Cocoaguirre.
- Cocoaguirre, en las historias siempre peleamos sobre esto, pero el hecho es que tú eres mi destino, y me quiero casar contigo.
- Vamos a casarnos ahora y no puedes elegir a más nadie, ni a Sifrina Millennial.
- Entonces no.
- Entonces chao.

Cocoaguirre se fue. Fin, porque Cocoaguirre no iba a estar conmigo si no era exclusivamente, ella era demasiado especial para que yo quisiera que me compartiera con Sifrina Millennial. Cocoaguirre quería todo seguramente porque era demasiado perfecta y especial y bonita. Nunca me voy a olvidar de lo poquito que le vi de su c***, en el festival de Cúsica. Fue una bendición que nunca voy a olvidar. Gracias, Dios. Gracias, Dios, por mi mamá, y por Francisco, y por todo. Espero que Francisco más nunca consuma drogas, amén.

En la próxima historia, Cocoaguirre se caerá de un barranco y se morirá, por eso no la voy a contar, porque de qué vale la vida sin Cocoaguirre.

En la próxima historia Anny de Trindade encontrará un tesoro en una playa desierta con muchos papeles LSD y se meterá uno. Tendrá un trip en la playa donde está secuestrada y después se morirá al día siguiente de sobredosis, por eso no la voy a contar porque, o sea, de qué vale todo sin Anny de Trindade.

En la próxima historia mi mamá se ganó millones en dinero por infinito y nunca más trabajó sino por placer, fin.

- Nos encantaron esas historias, así fuesen de muerte.

En la próxima historia que conté, Ana Sofía salió con Isabella Giorgetti a un concierto en Madrid. No fueron sus novios. Isabella Giorgetti pasó por ahí por la grama como en el concierto de Cúsica. Fin.

- ¿Cómo fue eso?

Yo estaba viendo el concierto e Isabella pasó por enfrente de mí agarrando a su amiga, usando lentes, yendo para allá, y se veía perfecta, entonces la seguí hasta donde estaban, y me regresé. Había sido perfecto, y había sido para mí. Yo amaba a esas niñitas, y no quería que trabajaran ni crecieran nunca. Todo lo que hacían, lo hacían perfecto. Las amaba, si me hacían bullying, x. Las amaba, hacían todo por mí, las amaba, seguro pensaban full en mí. No lo soportaba más, amaba a esas niñitas perfectas como Claudia Toth. Isabel había dicho una vez que cuidado y yo no decía que ellas eran mis favoritas y Claudia Toth le dijo que se callara. Seguro era porque habían hablado ya con Cocoaguirre y ellas, y Cocoaguirre y ellas les habían dicho que ellas querían ser mis favoritas. Eran mis favoritas, definitivamente. Pensar en Isabella pasando así, es pensar en el cielo.

- Eso fue un poema. Las amas.
- Nosotrxs lo sabíamos, las amas, no puedes más.

Isabella también me volvió a ver pasando por ahí, por la grama. Supongo que no puse una cara feliz, sino de en shock de la belleza que estaba presenciando, fue imposible actuar. Que niña tan perfecta.

Isabella se despertó. Estaba dentro del hueco en la nieve de la última vez. No lo podía creer. Carlota llegó corriendo diciendo ya voy, Isabella. En el pueblo, lejos del hueco, empezó a sonar BadBunny, Bichiyal, altísimo. Carlota ayudó a sacar a Isabella del hueco, estaba solo con otro abrigo y sin nada. Caminaron hasta el pueblo. Entraron al hotel, agarraron ropa e Isabella se bañó. En el pueblo sonaba Bichiyal altísimo. Carlota empezó a servir los tragos. Isabella se estaba bañando. Carlota preparó algo de comer, unos dips que había y llevó unos Tostitos hasta la sala, que tenía un jacuzzi. Isabella salió del cuarto con la ropa nueva. Estaban

escuchando la música, empezando a tomar, cuando empezó un temblor, pero fue rápido y no pasó nada.
Siguieron tomando, escuchando música, hablando de qué iban a hacer para irse de ahí o si las iban a rescatar pronto, como a veces decía en el libro. Hasta que dos horas después de tomar, comer dips, hablar y bailar, llegó una camioneta. Se bajaron unos policías diciendo las tenemos por fin, llevaban diecinueve años desaparecidas. Se veían jóvenes igual. Llegaron a Caracas, todo el mundo estaba más viejx que ellas. Estaban asustadas. Hablaban con las personas y se sentían full jóvenes. Cocoaguirre tenía diecinueve años más que ellas, y todas las demás. Sus papás habían envejecido más. Todo era horrible. Pasaban los días, y leían el libro, pero yo se los mandaba a veces, entonces no sabían mucho, solo lo que pasaba: que seguían trabajando, comiendo, haciendo ejercicio, estando con las personas envejecidas. Y ya, después todo el mundo se murió y ellas se murieron después de los demás.

- A mi particularmente NO me gustó esa historia. Tan poco como la de la pedofilia. No sugiero que Dios te cumpla esa historia.

¡Ni a mí! O tú qué crees.
Ahorita estaba escuchando rap otra vez y estaba viendo el Twitter de Sifrina Millennial cuando puso un tweet sobre el amor. Puse un tweet con una pregunta sobre el amor que no sabía cómo responder sino con lo obvio: seguir adelante con la vida, sintiéndote así. Claro, su pregunta era la peor pregunta, y tenía que respondérsela, porque capaz la pregunta era para mí. Seguro con la pregunta quería decirme que ya no me amaba como la primera vez, cuando pasó lo de Taylor Swift y su cuenta de Sifrina Millennial. Por eso había soñado con ella así, que la levantaba entre la gente así. Que cómico, pero había soñado eso, y ella era súper gorda, que rico. Hubiese querido escribírselo en la nota que les di. Jaja, su supuestamente la que era su hermana me dijo que lo que hice fue acoso sexual. No era acoso sexual. Sifrina Millennial ahora era todo para mí, sentada en el borde de los stands para que yo la viera siempre que pasara, sentada ahí por mí. Había sido tan especial y perfecto.
Sifrina Millennial se despertó. Estaba dentro de un baño. Salió del cubíc***, y estaba en un baño rosado. Tenía gamuza, como su stand. Tenía full espejitos, como

su stand, tenía morado y blanco, como en su stand. Era bonito, pero salió. Estaba en una casa que era toda rosada. A Sifrina Millennial no le gustó la casa, y salió. Estaba en el medio de la nada. Todo era blanco, menos un cartel a lo lejos que decía: SIFRINA MILLENNIAL.

Sifrina Millennial se acordó que había leído hasta ahí en el libro, y ya no sabía lo que iba a pasar. Entró a la casa. Empezó a sonar de repente full alto Por Fin Te Encontré. Estaba sonando full alto. Sifrina Millennial estaba bailando. Estaba feliz porque estaba secuestrada, sin nada que hacer por fin. Iba a comer, meterse en la piscina, etc. Pero ok, la comida se le iba a acabar, y ¿cómo la iban a encontrar en el medio de la nada? No iban a poder encontrarla nunca. Fue al baño y al salir pensó en a dónde iba el agua. Quiso romper la pared y ver a dónde llevaban los tubos. Fue a buscar unas herramientas. No encontró herramientas. Quería romper la pared. No sabía qué usar para romperla, hasta que encontró una piedra grande en la biblioteca que pensó que sería perfecta. Rompió la pared del baño. El tubo no llevaba a ninguna parte. Sifrina Millennial tocó la nada. Sifrina Millennial fue por la casa, escuchando la canción. Había weed, piolas, LSD, pastillas, pepas, cocaína, heroína, tusi, mdma, de todo en la mesa para enrolar y etc. Sifrina Millennial armó un porro y lo prendió con el encendedor morado que había. Una alerta por encima de la canción dijo NO A LAS DROGAS. El porro se le apagó de repente. Sifrina Millennial lo volvió a prender. Un hueco en el medio de la casa se abrió y salí yo, le quité el porro y le dije: Dile que no a las drogas, Sifrina Millennial, dile si al sexo, ven.

Le agarré la mano.

La llevé al cuarto. La acosté en la cama.

La vi. Me agarró y me haló. Estaba encima de ella, y quería zampar con ella, pero estaba muy cerca de ella que era perfecta, y me alejé.

- Maldita sea, Sifrina Millennial, perdí mi alma por dinero. Perdóname.

Sifrina Millennial me agarró otra vez y me haló y me dijo: acércate.

Me acerqué y me dio un pikito. Le di uno y empezamos a zampar.

Me alejé y le dije:

- Es en serio, no me odies después de hacer lo que voy a hacerte.
- ¿Qué me vas a hacer?

Primero quiero poner Taylor Swift. Apenas lo pensé se puso una canción de Taylor Swift que me acordaba a ella, y no era triste ni de melancolía ni nada de eso. Sino una cool. La empecé a desvestir, a quitarle el vestido. Le vi las t*t*s, y en pantaletas pronto. Le quité las medias, que rico. Estaba en pantaletas, enfrente de mí. Decidí arrimárselas y lamerle el tot*t*. Se lo lamí suavecito. Sifrina Millennial gimió. Sifrina Millennial se arrimó mejor en la cama. Sifrina Millennial me dijo te amo. Le dije yo sé. Le volví a pasar la lengua por el totito. Sifrina Millennial gimió de nuevo. Le lamí hasta el fondo, sintiendo que estaba mojada. Lo volví a hacer. Lo volví a hacer.

- No quiero decirte nada, ninguna palabra es tan especial.

Le puse la pantaleta bien. Me senté al lado de ella, en la cama. Ella estaba en una posición en la que podía ver todo, menos el totito bien. O el c***. Pensé en su c*** y le dije:

- Párate un momento, por favor.

Sifrina Millennial se paró enfrente de la cama y me sonrió. Era perfecta.

- Voltéate, por favor.

Sifrina Millennial se volteó lento. No supe qué hacer.

- Voltéate.

Sifrina Millennial se volteó rápido y estaba sonriendo. Era una niñita perfecta.

- ¿Te gustó? – me preguntó.
- Me encantó. Era demasiado gorda.

Sifrina Millennial era perfecta, estaba conmigo. La halé a la cama. La abracé.

- Uff. – le dije.

Olía rico, obvio porque era perfecta. Empecé a olerla bien. Por todas partes. Como un sabueso.

- Mira chamita tú estás muy rica en serio. – le dije patéticamente.

Se burló de mí, seguí oliéndola, por todas partes. Fin.

Los comentarios al decir fin fueron y que no, por favor, etc. Pero era el fin de esa historia. El resto de la historia era privado entre esa niña y yo, y no era problema de más nadie.

- Por favor, sigue contando la historia. ¿Qué te cuesta?

Se burló de mí otra vez por olerla así. Pensé en qué hacer después. No sabía qué hacer. Quitárselas era muy apresurado. Me acerqué a darle un beso y me lo dio. Me dio más besos. Me alejé.

- Eres perfecta, te amo. Cocoaguirre es mi novia. Te tienes que ir de aquí.
- No puedo ir a ningún lado, todo es blanco.
- Tienes razón.

Estábamos atrapadas. No sabía qué hacer. Sifrina Millennial estaba esperando mi acción, yo no actuaba. La miraba, pensando y que bueno, y ahora, no tengo un pene. Quiero metérselo en la boca. Quiero cogerla duro y acabarle adentro. Quiero que sienta mi semen. No puedo hacer eso. Tengo cremas, hay un dildo en el baño de visita. Sifrina Millennial estaba mojada.

- ¿Quieres usar un dildo?
- No. Quiero que me metas dedos.

La arrimé en la cama, riéndome. Iba a ser lo peor, y súper cringe. Le quité las pantaletas. Se arrimó mejor en la cama y abrió las piernas un poco. La toqué como así, y la toqué por el totito y por el c. Pensé y que ok. Le metí dos dedos, suave un poquito, la toqué por dentro y se los saqué.

- Ya. – le dije.
- No.

Le abrí la v con los dedos hacia los lados y se los metí. Se los saqué.

- Listo, jaja.
- No, por favor, Rebeca.

Me acerqué y le lamí el tot.

Le metí dos dedos otra vez, abriéndole la v hacia los lados y hacia arriba y abaousjo. Se los metí, se los saqué, hice que me escupiera en los dedos acercándoselos a la boca y diciéndole escupe, me restregué la saliva en los dedos y se los metí. Se los moví adentro y se los saqué.

- Escupe aquí. – le volví a decir.

Escupió. Le restregué su saliva por la cara y le gustó. Fin.

- Ay, no, de verdad, Rebeca, sigue contando la historia, por favor. – escribió una user mujer.

Ahorita estaba escuchando música. Quería que estuviese más alta la música, pero estaba bien así por los vecinos. Quería unas cornetas que costaban 400$, Dios, por favor. Necesito 400$ y tendría unas cornetas que suenen más alto que éstas, y ya solo me faltaría la camioneta, Cocoaguirre y Sifrina Millennial, Corina Smith, y Maria Elisa, etc.
Alguien que se llamaba Mariana en el broadcast dijo: ¿y Mariana?
Mariana Aguirrezabal era perfecta.
Isabella Giorgetti era perfecta. Lo que había hecho me pareció tan perfecto.
Carlota daba tanto miedo. Estaba usando lentes.

- Por favor, no más sobre Cocoaguirre y ellas, no puede ser que ese sea el centro de tu vida.

Decídanse, hablo de amor por Cocoaguirre o no.
Eran perfectas.
Ayer en la noche fui a casa de Cocoaguirre con las cornetas a cantar y ponerle música, a reírme y darle golpes al carro para que sonara. Puse una última canción y me fui a dormir.
Ahorita estaba escuchando reguetón, fumando weed, sin haber trabajado ni hecho ejercicio, y Alejandra ya se había ido a Madrid. Habíamos comido en El Alazán, una carne divina, una ensalada divina, arepas fritas, yuca frita, nata, queso y chorizos. Muy divino el postre: una marquesa de oreo. Alejandra se despidió diciéndome que fuera a vivir a Madrid. Iba a ir apenas me quitaran los brackets, a olvidarme de Cocoaguirre.

- Olvídate de ella.

Nunca quiero olvidarme de todo esto que ha pasado con ellas, ¡pero también quiero más variedad en mi vida! No puede ser que todo se trate de ellas. Tengo una personalidad.

- Cuenta una historia de amor sobre Cocoaguirre.

Quisiera pararme de aquí e ir a hacer ejercicio, pero no lo voy a hacer, que decepcionante. Ya en pocas horas va a ser la noche y mañana si empezaré a hacer ejercicio, pero que no haga hoy es decepcionante y débil.

- Ve a hacer ejercicio, ve al volcán y luego al gimnasio, cuando vuelvas puedes escribir.

Si, ya sé, pero no, gracias.

- Deberías hacer ejercicio, que débil que no vas a ir. Tus enemigos hicieron ejercicio hoy.

Capaz, pero qué me importan ellos a mí. Me importa hacer lo que yo quiera, nadie me controla y si te decepciono, es tu problema, no soy unxídolx.

- Eres nuestrx ídolo. No nos decepciones.
- Ve al volcán y luego al gimnasio y vuelve. Te veneraríamos si haces eso ahorita.

Yo sé, yo sé que me venerarían si hago eso ahorita.

- Ve, por favor, te veneraríamos.

Si, yo sé que sería algo impresionante de hacer. Mucho más cuando quiero quedarme a escribir, pero si hago full ejercicio, y vuelvo, me sentiría tan bien. No tengo que pensarlo mucho, solo voy a ir. Y antes, pasar por casa de Cocoaguirre.

Pasé por Cocoaguirre y no vi su carro. Fui al volcán, pero no fui al gimnasio, fui a comprar weed. Pasé por casa de Cocoaguirre otra vez y creí ver su carro, pero cuando di la vuelta ya se había ido. Capaz era. Mañana iba a haber una fiesta de ellxs en TheNebulaHouse y yo iba a tratar de ver si veía a Isabella Giorgetti, no sabía cómo iba a hacer, si esperar afuera, pero necesitaba verla antes de que se fuera. Toda esa gente había tenido un after party después del concierto y supuestamente había sido brutal. Jajaja, me daba envidia que se divirtieran tanto con otras personas. Que ladilla que me rechazaran. Que se murieran.

Dios, por favor, quiero verlas de nuevo. Quiero tener fiestas con ellas en mi mansión. Dios, en serio amo a esas chamitas, las quiero para mí, solo para mí, es en serio.

Dios, odio a esas chamas. Ya no quiero fiestas con ellas. Ya no me vacilo lo que hacen. Ya no me importa vestirme bien para ellas o x. Que se alejen de mí, Dios. Ya me humillé demasiado por ellas. Solo quiero dinero por este libro. Y no voy a escribir ninguna última historia, ya me ladillé de todo esto, de sentirme así. Fin del libro por fin.

- Que débil.
- Cuenta la última historia.
- Soporta el bullying.

No tengo que soportar ningún bullying. No tengo que contar la última historia para complacer a nadie. Quiero dinero ahora. Quiero una camioneta ahora. Si Cocoaguirre quiere estar conmigo que esté, sino NO me importa, NUNCA me ha importado que ninguna de esas personas esté conmigo. NO me importa que estén conmigo.

- Si te importa. Esfuérzate más para merecerlas.

¿Cómo así que las tengo que merecer? ¿Por qué no las merezco ya? Jajaja, me humillé demasiado para alabarlas e hice de todo.

- Te humillaste full. Fue muy cómico.
- Cuenta la última historia.

No quiero contar la última historia.

- Cuéntala.
- Te amamos.

Apagué los comentarios definitivamente. Ya nadie iba a poder comentar nada más nunca en mi broadcast del libro. Quería contar la última historia y después terminar este libro.

Dios, quiero contar la última historia y que este libro se termine. Quiero que sea una historia cool, que demuestre exactamente lo que siento y lo que pasa. Quiero que se entienda perfectamente lo que pasa. Dios, quiero que se entienda por última vez que el mundo está bien, el mundo no está bien y además que pero que sin dinero y sin fiestas es aburrido. Dios, quiero que esta última historia demuestre lo que siento por Cocoaguirre y ellas, quiero que se entienda lo que pasó. Que quise darles todo para poder estar con ellas. Dios, quiero que sea la última historia. Dios, por favor, quiero que se termine este libro, no quiero escribir más este libro. Quiero escribir otro libro. Ok, Dios, entonces voy a escribir la última historia. Y después voy a decir fin por última vez y se va acabar, ¿ok? Ok, Dios. Quiero enforcarme en mi vida otra vez, no quiero enfocarme más en este libro. Quiero mi vida de vuelta, quiero mi personalidad de vuelta. Ya no quiero estar pendiente de Cocoaguirre y ellas. Quiero apagar el celular para siempre, no quiero revisar más nada sobre ellas como hago todos los días. Por favor, Dios, quiero que este libro se acabe después de esta última historia. Quiero que cumplas mis deseos sobre que mi libro sea exitoso para poder vivir mis sueños, por favor. Gracias, Dios, por todo. De nuevo

te digo que todo ha sido perfecto. Gracias por todo. Y disculpa lo malo, Dios, de nuevo, por última vez te digo perdón por lo malo, y gracias por todo, amén. Voy con la última historia.

No puedo contar la última historia, si no cuento lo mejor que me pasó. Ayer estuve con Saraí, la amiga de Estefanía. No voy a entrar en detalles. Estefanía y Saraí bailaron moviendo el c*** full rico, demasiado perfecto todo. Estaba Adrián, el novio de Estefanía.

Le dije a Saraí que era lo mejor que me había pasado. Le pregunté si me creía.

Amo mi vida, todo lo que ha pasado ha sido cool, estoy feliz. Todo va bien y mi libro va a ser exitoso, Dios.

Ahora si voy a contar la última historia.

Pero antes de contar la última historia quiero decir algo. Amo el dinero y todo lo que se puede hacer con el dinero. No es mi culpa que no me guste lo que no me gusta, y tengo derecho a quejarme por eso. No es mi culpa tener complejos e inseguridades porque haya cosas en mi vida que no me gustan. No es mi culpa no ser estúpida y saber qué juzga la gente y por eso no querer que se acerquen a mi casa o a mi familia. Eso no es mi culpa. Por eso escribo este libro, para cambiar lo que no me gusta. Para ser presidente y que todo sea perfecto, eliminar lo que no me gusta, porque he sufrido demasiado por eso. Y estoy harta. De no tener dinero propio, de no haber tenido la ropa que quería, no es justo. Por eso escribo este libro.

He causado problemas y he hecho daño por culpa de las cosas que no me gustan. No quería hacer eso, pero me puse muy brava.

Las personas ahora me miran como si yo soy una mala persona, o una loca. Espero que si leen mi libro entiendan qué pasó. Quería tener a Cocoaguirre y a ellas y tener unos zapatos, una ropa cool, y una buena colonia. Como no tuve eso, todo colapsó. Porque Cocoaguirre y Daniela eran perfectas y no las pude tener por ese tipo de cosas y los complejos. Por lo tanto, odio el dinero, pero nada puede existir sin el dinero en este tipo de sociedad, así que escribí este libro. Y ahora que escribí este libro, ya no me importa estar con Cocoaguirre, ni Daniela, ni ninguna de ellas porque me rechazaron por cómo era y me hicieron infeliz. Me hicieron escribir este libro, pero me hicieron infeliz. Odié todo en mi vida por ellas, las odié por eso.

Ahora ya no odio todo otra vez y no me importa lo que pasó, ya no las odio. Pero pudieron regalarme unos zapatos y decirme ponte estos zapatos para salir con nosotras. Me parece que debieron hacer algo así, si supuestamente me amaban tanto, pero claro, ellas actuaron todo para que este libro existiera, por eso no las odio.

Si me hicieron bullying por cualquier cosa que rechazaron en mí, para obtener el libro, tuvieron razón, pero me hicieron infeliz, me hicieron crecer, preocuparme, y eso debería romperles el corazón. Ahora puedo escribir la última historia.

Es Navidad. Es 24 de diciembre.

En mi casa, estaba parte de mi familia. Y creo que me decían las cosas a propósito para hacerme sentir mal. Ya no lo podían lograr, yo había tenido la razón de que no me gustaran las cosas que no me gustan para poder estar con Cocoaguirre. No había tenido la razón de hacer cochinadas o tratar mal a las personas, obvio. Pero no me importaba tener la razón igual, lo que hubiese querido era no herir, pero pasó. Si ahora todo el mundo me odiaba, ese era su problema. Yo solo quería que todo fuese perfecto. No hay nada bonito en que las cosas no sean de tu agrado, con eso siempre la pasas mal. Te puedes reír, eso sí.

Victoria subió a hablarme sobre Francisco. A decirme que él se creía Dios, que él estaba infeliz porque no se aceptaba por no tener lo que puede tener Dios, y que le daba lástima. Ella debe pensar eso también de mí y las otras personas también deben pensar eso. Ya no quiero que me importe lo que las personas piensen de mí, no saben nada de lo que se siente, y no lo voy a explicar porque no le debo explicaciones a nadie, a pesar de que escribí este libro para que ganara dinero por decir la verdad.

Obviamente me siento Dios y quiero todo y lo consigo si escribo este libro. Siempre voy a estar segura de eso, porque estoy segura que las personas van a enamorarse de mi libro y las va a salvar de la duda.

Hoy vi a Saraí. La había invitado a la fiesta de Navidad y menos mal que decidió no ir, al parecer porque su mamá no la dejó, pero debe ser por la otra razón, pero que bien que no fue porque no me sentía nada bien ni feliz. Iba a hacer un desastre. Todo pasa por algo, siempre para salvarme de lo que me va a destruir, o pasa para

ver a Cocoaguirre o a su familia. Así va mi vida. Fui al volcán. Mañana voy también, y todos los días después de mañana. Más nada que contar. Fin del libro.

- ¿Y la última historia? Ya no te creemos que es el fin. ¿Salvar de cuál duda?

Si, la última historia. No la había contado, es verdad. Salvar de la duda de si las drogas son buenas o malas realmente. Son malas. No las recomiendo.

- ¿Por qué sigues fumando marihuana y consumiendo éxtasis y lsd?

Ya no voy a consumir más éxtasis, ni quiero más marihuana. No voy a consumir más ninguna de las dos cosas ya que existe Saraí.

- No te creemos.

Le dije a Saraí que no iba a darle marihuana, ni éxtasis, nunca. No creo que me haya creído, pero espero cumplir mi promesa.

- No te creemos.

Ya sé que no. Es grave, porque solo tiene 19. Voy a contar la última historia.

- Pedófila.
- Abusadora de niñas.
- Asquerosa.
- Maldita, aléjate de esa niña.
- Te voy a matar si sigues tocando a esa niña.

Le regalé dos regalos de Navidad con el dinero de mi mamá. Le dije que me quería casar con ella hoy. Pero también le dije que mi novia era Cocoaguirre la noche que estábamos aquí.

- Cocoaguirre está leyendo esto, y ahora te va a hacer brujería para que no estés con esa niña.
- Deberías tener cuidado con lo que dices.

Si, yo sé. No, en verdad Cocoaguirre debe estar haciendo brujería solo para obtener dinero, porque si me quisiera ya estaría conmigo. Así que por eso voy a cambiar los nombres de este libro, para que no me denuncie y me quite mi dinero. No es justo que después de que saque este libro, ella sea la que se quede con el dinero, si yo soy la que más lo necesita.

- JAJAJAJA.

A veces hago buenos chistes. Ahora si voy a contar la última historia, pero antes de eso quiero decir algo. Ya que he dañado todo, y todo el mundo sabe que fui una mala persona, solo me queda aceptar las burlas.

- Que mala actitud, ensériate.
- ¿Por qué quieres ser una burla para los demás?

No quiero ser una burla para los demás porque es demasiado cool lo que me está pasando. Salgo con una niña, voy a ir comprar ropa con ella, y mi mamá va a pagar todo. No trabajo sino cuando me siento en capacidad de trabajar, hago ejercicio, escribo mi libro, y me compran ropa porque me quejé demasiado jaja. Ya no soy muy feliz porque crecí, pero voy a salir con una niña. Todo está bien. Chao Cocoaguirre, chao mundo, solo toca suicidarse, esto es un hasta luego, más no un adiós, disculpen lo malo, me puse full brava, todo es perfecto y Dios siempre me da lo que quiero, amén.

- Deja de pedir disculpas y continúa con tu vida.

Chao Cocoaguirre, chao mundo cruel, fue horrible pasar por las despiadadas manos de la condición humana. Me confundí y consumí cocaína, y perdí mucha parte de mi alma. Habito los lugares como una persona que casi se muere, sonriendo a veces falsamente. El mundo es cruel y triste ahora, excepto cuando me veo en el espejo o pasan cosas finas y soy feliz, cuando me rio.

Recomiendo a todo el que lea este libro que nunca deje de reírse, hacer ejercicio, tomar full agua, ganar dinero así sea poco, pero trabajar en algo por dinero, ser una buena persona y no pelear por estupideces, ser feliz, y seguir siempre adelante, comiendo saludable y pensando cómo impresionar a una chama como Cocoaguirre y Saraí con lo mejor, pero no perdiendo tu alma por eso. Escribir un libro para romperte el corazón, podría funcionar. Unxs se vuelven administradores, es lo mismo. La vida continúa después que creces, fin del libro.

- Di un chiste sobre envejecer.

Aquí estoy echándome miel en la cara, para ser más joven para Saraí. ¿Cómo le echo miel y beeftallow a mi alma?

- Súper horrible, nos encantó.

El mundo era bonito y perfecto, pasaban cosas cool. Maria Elisa tenía razón,

Fin.

- No.

Ok. Puse reguetón, me puse a trabajar en algo de la agencia de viajes. Todo estaba bien. Quería contar la última historia.

- Cuenta la última historia. – escribió un user que se llamaba AmoARebecaGarcíaPorSiempre.

Hoy iba a ir a rumbear con Victoria y su hermana. Ay, Dios. Ayer, en la cena, había estado demasiado perfecta con su outfit, no pude bajar en toda la noche después de comer.

Hoy iba a contar la última historia seguramente y este libro se iba a acabar y lo iba a poder vender, para ir a comprar ropa con Saraí con mi propio dinero.

Recibí tres comentarios:

- Eres increíble. Lo vas a lograr.
- Eres insoportable, no hables más de esas cosas.
- Yo también quiero ropa.

No era que mi mamá no me hubiese querido comprar ropa, es que yo no me había preocupado por eso, jaja. Todo había salido como un desastre por mi culpa, claro por pensar que era una tortura para mi mamá comprarme ropa nueva era que no me había preocupado.

- Tu mamá no es pobre.

Dice y que somos pobres y tal, y tiene demasiados dólares en su cartera para que le robe sin que se dé cuenta.

Estaba escuchando música, pensando si Anny quería saber todos estos secretos. Le había dado un like a un tweet que decía que quería saber cosas así, y creo que le había dado like para que yo lo hiciera en mi libro, que contara todo. Pero Anny no era mi dueña. Chao, fin del libro.

- La última historia.

Cuento la última historia y se termina este libro, esta es una advertencia seria.

Pero antes quiero decir que no me importa la ropa y que, si tengo tres camisas y dos pantalones por un año entero, yo soy feliz con eso. Con tal de tener chores para hacer ejercicio, y suficientes medias y ropa interior, soy feliz ¿Cuál era el problema? Si era cringe, qué me importaba, las personas eran más cringe que eso. Lo que no podía tener era ropa mal, eso era obvio. Y ya x, eso era el pasado. Ya ni

me importaba nada de eso, ya me gustaba vestirme mal igualito, ya ni me importaba nada. Fin.

- La última historia.
- Si te importa.
- Compra ropa.
- Trabaja para ganar dinero y comprar ropa.
- No estés con Saraí. Tú quieres estar con Cocoaguirre.

Hoy voy a contar la última historia. Después de ir al volcán, después del gimnasio, después de estar con Saraí. Porque ya no quiero estar con Cocoaguirre, y este libro se llama libro para cocoaguirre.

- Si, la última y ya. Estamos hartos de ti.
- Eres una mala persona, no te queremos.
- Si quieres estar con Cocoaguirre.

Si quiero estar con Cocoaguirre. Ahora voy a contar como cinco historias full largas entonces ya que están tan hartxs de mí.

- No, por favor.
- No, no queremos leer más nada sobre ti.
- Te odiamos.
- Pedófila.

Bueno, entonces este libro se acaba aquí si me odian. Ya me había aburrido igual, y quería dinero. Fin.

- Era un chiste.
- Cuenta cinco historias más, por favor.
- Me dijeron que era una mala persona, como si ustedes no se han equivocado.

¿Acaso debía ser perfecta? Me iba a confundir si iba a escribir un libro para tener mucho dinero. Voy a contar una última historia que ni quiero contar, y ya.

- Ok.
- Ok.
- Ok.
- Ok.

Voy a contar la última historia. No tengo ganas de escribir nada ya. De hecho, quiero olvidar todo esto y no recordarlo más nunca.

- Cuéntala.
- Cuenta la historia. Que sea sobre Cocoaguirre.

Estaba en la punta de un barco con Corina Smith. Era mi novia. Todas eran mis novias. Todo estaba bien. Mi familia estaba bien. Mis amigxs estaban bien. Venezuela estaba bien. El mundo estaba bien. Era multi millonaria y mi libro era exitoso. Estábamos en el yate, porque habíamos decidido irnos de la fiesta en la casa, a navegar por ahí un rato. El yate era a prueba de niñxs y mujeres, así que para manejarlo solo teníamos que darle a dos botones. No estábamos lejos. La música se escuchaba, pero la noche estaba en silencio. Corina Smith estaba fumando vape y estaba tomando, mirando el mar. Me acerqué y la abracé por detrás. La abracé más fuerte. Estuve un rato abrazándola. Estábamos viendo las luces de la fiesta. Corina me dijo que fuéramos más lejos. Subí y le di al botón para avanzar más lejos. Bajé. Corina estaba sentada. Me dijo que si quería jugar un truco nuevo de cartas que había aprendido y le dije que sí. Empezamos a jugar. El yate navegaba. La música se dejaba de escuchar. Pronto estuvimos lejos en el mar. Corina me dijo que nos quedáramos ahí. Subí y paré el yate. Bajé. Corina me dijo:

- Quiero ir al cuarto.
- ¿A qué?

Corina me agarró la mano y me llevó al camarote. Entramos. Corina cerró la puerta.

- Siéntate en la cama. – me dijo.

Me senté. El yate se empezó a mover de un lado a otro, como si unas olas lo estuviesen tambaleando. Corina se asustó full y yo también. Salimos. Subimos. Afuera había un yate muchísimo más grande pasando por al lado y haciendo olas. En la punta del yate había como siete personas bailando, y brindando. Nos vieron e hicieron los gestos de brindar, pero no teníamos las bebidas. Siguieron. Pensamos que iban a nuestra fiesta. Nos dio curiosidad quién podía ser lxsdueñxs de ese yate, pero nos quedamos ahí. Bajamos.

- Acuéstate aquí y ya, no quiero que te desvistas ni nada.

Corina se acostó a mi lado y pusimos reguetón. Agarré un j de la mesa. Lo prendí. Se lo roté a Corina. Fumamos. Estábamos escuchando reguetón. Sifrina Millennial

estaba en la fiesta en la casa, Cocoaguirre estaba en la casa con sus amigxs, estaba Mariana, Ani, Anny, Estefanía, Saraí y mis amigxs, pero yo estaba en el yate con Corina. Seguimos fumando weed. Prendí la televisión.

- ¿Quieres algo de la cocina? Voy a subir.
- Si.
- Ok. – le dije.

Subí. Agarré varias cosas que había preparado mi prima Alejandra de la nevera. Las bajé. Empezaos a comer y seguimos tomando vodka. Apagamos la televisión y subimos al jacuzzi. Solo nos sentamos en el borde. Prendimos el porro. Fumamos. Estábamos escuchando la música. Maria Elisa estaba en la casa. A todas las había tocado ya, todo había sucedido, todo era cool, y ya no me faltaba absolutamente nada, sino ser joven para siempre, obvio.

- Quisiera ser joven para siempre. – le dije.

Corina no dijo nada sobre ese tema, sino que me hizo reír porque era perfecta. Mi mamá y mi famila estaba también en la casa, en la fiesta. Todo estaba bien. ¿Qué más faltaba? En una semana íbamos a viajar a esquiar por diciembre. Y después de eso íbamos de vuelta a Caracas.

- Imposible. Cocoaguirre y sus amigas nunca estarían con otras personas en una misma fiesta. Son selectivas y clasistas.
- Los grupos de amigxs no se mezclan, no puedes poner a todo el mundo en una misma casa en una fiesta.

X Cocoaguirre y sus amigas o mezclar grupos, fin de esa historia, porque mejor voy a contar lo que sí había pasado.

Subí el volcán con Victoria y Andrés. Lxs fui a buscar a su casa, y me bajé para regalarle un Yuky Pak y un chocolate a Verónica, porque no iba a poder ir. El hecho es que se lo regalé, habló y la vi todo el tiempo, y eso, hasta que me fui, ella salió a la puerta a despedirse. Después del volcán, me bañé en la casa, y buscamos a Saraí. En la casa, comimos. Los llevé y me quedé con ella. Fumé weed para hablarle y darle besos y eso, y después la dejé en su casa. Llamé a Victoria y le dije que quería ir a dormir a su casa. Les dije que quería dormir con Verónica, si es que no podíamos compartir la cama las tres. Llegué. Cuando estábamos viendo la película, empecé a tocar a Verónica. Por la espalda y a ver qué tenía puesto debajo,

y eso, hasta que después de quitarme la mano varias veces y arreglarse la camisa, después de tocarle el pelo también y hacerle cariñitos en el pelo, dijo que se iba a dormir y se fue y ni había terminado la película. Le quité su celular y lo dejó. Hice cosas con Victoria y nos fuimos a dormir. Nos despertamos y más tarde, entré al cuarto donde estaba Verónica. La abracé, dijo que no iba a ir al volcán. Nos fuimos. Subimos el volcán. Me bañé en la casa. Comimos pizza en El Hatillo. Fui a llevarla y el Honda se recalentó. Nos paramos enfrente de mi colegio. Su papá dijo que iba a ir a ayudarnos. Llegó con Verónica. Cuando se bajó, tenía puesto un vestido. Solo pude verla, ni siquiera hablar mucho, pero si hice un buen chiste, que había hecho en la noche. Me escoltaron a la casa y se fueron. Ahora me encuentro aquí, escribiendo, fumando weed, fin de la historia. ¿Interesante?

- Muy.
- Bastante.
- Ni siquiera contaste los detalles.

Si, Saraí me había dicho que sí dos veces al preguntarle si se quería casar conmigo.

- Deja a esa niña en paz.
- Esa chama es de Petare.

Yo ni siquiera conté aquí que vivía en Petare, ¿cómo saben eso? Voy a contar la última historia.

- Cuenta más sobre esa chama. Queremos saber los detalles de lo que le has hecho. – escribió un user llamado SúperPervertido.

Ya no quiero compartir mis momentos especiales con el público.

- Estás clara que quieres contar lo que le hiciste.
- Si, cuéntalo.
- Si.

Le escupí en el ombligo. Estaba high. La estaba viendo, y acariciándola. Le lamí el c***. La abracé. Todo lo que quería hacerle a Cocoaguirre, se lo hice.

Pero hoy estaba abajo del edificio de Cocoaguirre, fumando weed y escuchando una canción de Canserbero, escribiendo. No quería acosar más a Cocoaguirre, y aquí estaba.

Estaba escribiendo que el mundo estaba bien, pero necesitaba dinero propio lo más pronto posible.

- Siempre repites eso.
- Queremos una historia sobre Cocoaguirre

No necesitaba dinero para estar con Cocoaguirre. Podía tocarla en su cuarto si quería. No tenía dinero para llevar sushi, pero le podía pedir dinero a mi mamá y ya. Tenía zapatos cool ya y ropa aceptable. Tenía un carro, y mi fucking actitud, qué le pasaba, por qué no me llamaba si estaba escribiendo un libro para ella. ¿No era suficiente? Cocoaguirre era una materialista entonces o no sabía. ¿Por qué me rechazaba? ¿Por ser mala persona? Capaz. Al principio era porque yo quería que me rechazara, ¿pero y ahora por qué me rechazaba? Su amigo pudo escribir bien sobre mí, ya eso estaba olvidado. Había perdonado a las personas y ya no me importaba, y me había perdonado por todo lo malo que había hecho también, a pesar de pensar en eso igual. No quería fama, solo dinero para no gastarlo nunca en estupideces, y ahorrarlo, pero quería que este libro se acabara para ver si lograba eso.

- Escribe una historia sobre la fama.

No, no me gusta la fama. Mejor voy a contar lo que había pasado. Había ido al volcán, pero no al gimnasio, pero si al sauna. Cuando salí, estaba demasiado aburrida, y quería ver a Verónica, ya que la otra chama no me contestaba. Entonces llamé a Victoria. Le dije que yo la llevaba a su casa en La Florida, porque quería ver a Verónica. Me dijo que me avisaba. Me avisó que ya estaba allá. Yo le dije que iba a ir. Agarré el Honda. Empecé a manejar. El dealer no había leído los mensajes. Fui sin weed. Menos mal que pasó lo que pasó. Me accidenté en la Cota Mil. A la altura de Los Chorros. Llamé a mi mamá y vino una grúa, pero mientras esperaba la grúa se pararon tres bichos en una camioneta. Empezaron a revisar y eso. Le echaron agua. Todo fue muy cuchi. Se fueron porque les dije que ya venía la grúa. No tenía dinero ni nada para regalarles por ser perfectos hombres. Llegó la grúa. Montaron el carro. Me monté con ellos dos adelante. Fuimos en silencio. Yo pensando en que cool estar con ellos ahí. Llegamos a la casa. Fui a buscar el dinero a la casa, mientras desmontaban el carro. Fui al baño. Le dije a mi mamá que iba a ir a casa de Victoria otra vez y que necesitaba dinero. Me transfirió. Reinaldo me dio las llaves del Volkswagen después de decirle huevón por no querer prestarlo. Me fui. Controlé weed. Compré unos Flips de dulce de leche, un jugo de pera, y

unos fuegos artificiales para Verónica. Faché el j. Empecé a fumar weed, manejando, con reguetón alto de la radio. Por la Cota, bro, fumando weed, men. Llegué a La Florida. Me bajé del carro. Victoria abrió la puerta. Supe inmediatamente que no iba a ver a Verónica. Entré y efectivamente me dijo que Verónica estaba durmiendo ya. Reclamé y eso, pero no salió. Traté de buscarla, pero no salió y no respondió su celular. Ok. Lancé dos fuegos artificiales y los vimos. No duraron nada. Dejé los otros ahí. Empezamos a ver películas, pero Victoria dijo que quería comer. Empezó a comer y yo a revisar el Twitter de Cocoaguirre desde su Twitter porque la seguía. Nada nuevo, ni interesante. Empecé a leer sus conversaciones de WhatsApp. Tenía conversaciones con un asqueroso que me tuve sexo, un huevón, diciendo cosas de mí, con otro bicho que es mi amigo, el hijo de Miss Valeria, con Francisco. Diciendo cosas de mí, que ni voy a repetir porque que asco hablar de alguien más, de las falsedades que hacen. Me puse brava y le dije de todo a Victoria, todo lo que pensaba de ella. Le dije que dejara de seguir a Cocoaguirre ya y empezó a inventar excusas. Ya yo no quería saber de Cocoaguirre, menos quería que Victoria supiera de mi Cocoaguirre. La mamá salió y nunca Verónica, así que x. Me fui después de que Victoria, después de decir todas las excusas, dejara de seguir a Cocoaguirre. Llamé a Saraí y le conté. Manejé por ahí, fumando weed. Ahora estoy abajo del edificio de Cocoaguirre, con música alta de reguetón en el radio. Una canción cool. Seguramente la está escuchando. Ya me fui. Ya no quiero escribir más este libro, ¿pero y las historias que quiero contar como se harían realidad si no las escribo para que Dios las haga realidad? Hablando de Dios, estuve hablando de Dios con el hijo del vecino, un niño demasiado cuchi, con sus propias opiniones. Volví con otra canción, ojalá Cocoaguirre esté vacilando esto, que linda. Volví varias veces y ellas se asomaban a la Ventana. No sabía quiénes eran, pero su mamá me dijo gorda otra vez y le dije que sí, en vez de decirle que ya era talla 6. Me dijeron que eran materialistas e interesadas, después de que les dije que lo eran. Y se quedaban en la ventana, pero no veía quiénes eran. Me quité mi blue jean para ellas, para que me vieran en bóxers. Subí al techo del carro para hacer un show. Cuando puse la música, fue perfecto, todas las canciones decían cosas y también hubo una emisora que estaba transmitiendo una oración a la Virgen María. Eventualmente llegó la policía y me

fui, pero volví dos veces, y pude ver a Cocoaguirre abajo hablando con los policías. Después volví y seguían estacionados ahí, entonces me estacioné full lejos y caminé cerca del edificio, cerca del parque y me pare ahí a verlxs. Creo que ya no estaba Cocoaguirre. Esperé hasta que se montaron en la camioneta, y yo salí corriendo al carro. Me monté y di la vuelta por Alto Hatillo hasta Los Naranjos otra vez. Pasé de nuevo. De nuevo me estacioné y sin poner la música, su mamá se asomó. Pasé de nuevo y me estacioné y les dije algo. Les dije mi amor, mi cielo, mi amor, en un momento. Las alabé y eso, pero no bajaron nunca, hasta que llegó la policía. Les regalé una parte de la historia, sobre la brujería que me hacía Cocoaguirre con mis cosas que quería de vuelta. Le había gritado devuélveme mis cosas, así que puse esa excusa del acoso. Y fueron unxs policías cool, entonces me fui. Les dije que no iba a acosar más. Entiendo que no puedo acosar más, pero ok. No quería que bajara, solo había querido hacerle un show. Más bien le debí hablar en el Cúsica, pero no me atreví porque soy cobarde y no quería que me sacaran del Cúsica. Más bien debí darle un beso a Verónica en el Cúsica, pero tampoco me atreví. Quiero a Cocoaguirre, aquí ya está mi mama una vez más llamándome para reclamarme que acosé a Cocoaguirre. ¿Qué le puedo decir? Quiero a Cocoaguirre, quiero hablar con ella y saber si lee mi libro y si le gusta. Le dije eso a los policías, como si merecieran contarles detalles tan específicos de mi relación con Cocoaguirre, y lo que quería con ella, todo por la fama y el show, todo por no saber quedarme callada a veces. Que fastidio. Nuestra relación está tan dañada, pero no insalvable. Quisiera que este libro se terminara. Ya no quiero más problemas con la policía ni acosos, quiero una relación bien, en la que salga a los lugares con Cocoaguirre, con ropa nueva y dinero.

Por favor, Dios, quiero que este libro se acabe porque necesito dinero. Ya dijeron que eran materialistas e interesadas. Ya pasé pena otra vez, gritando cosas. Dios, por favor, tampoco quiero una novia que no sea Cocoaguirre. Seguiré haciendo ejercicio, Dios, y esforzándome, además desde enero voy a empezar a trabajar medio tiempo como antes. Y seguiré mejorando como persona, te lo prometo, Dios, pero solo voy a hacer eso si me das las cosas que quiero, dinero y a Cocoaguirre. Quiero una camioneta, por favor.

Seguramente si lo escribo vendrán días en los que CocoAguirre y ellas irán por las mansiones apreciando lo que va a haber, jugando y siendo felices. Imaginaba y escribía que me nombraban presidente en cualquier momento, pero no pasaba.
En este momento fumo cripi, yo, que no trabajo. Fumo cripi, siempre pensando en CocoAguirre. Es diciembre, no he trabajado por dinero, solo me he enfocado en este libro y en hacer ejercicio.
Quiero decir que pasan los días, sintiéndome nadie sin dinero, e igual le prometí al papá de CocoAguirre que Claudia siempre va a vivir siendo feliz, yendo a la playa cuando quiera, comer lo que quiera cuando quiera, y hasta mencioné langostas, caviar y etc.
Es que en serio era lo que quería hacer por ellas, para que siempre fuesen felices, porque de verdad no era justo ser infelices por cualquier estupidez. Siempre las personas tenían que tener todo lo que querían.
Quería que, al haber logrado ser presidente, ya estuviese listo un parque de atracciones dedicado a DaniBarranco y que estuviese lista la construcción en el Ávila para entretenimientos variados que quería poner. Si era presidente iba a construir full campos de golf e iba a haber mucha naturaleza como siempre ha habido en nuestro hermoso país. Quería que disfrutaran y fuesen felices con todo lo que iba a poner, y con las ideas que se iban a realizar por fin. CocoAguirre, quiero acosarte siempre y quiero complacerte todo lo que quieras. ¿Qué pasa? ¿Por qué todavía no me llama? Lo obvio: quiere todo y yo no tengo ni dinero propio. Un parásito soy, me siento, pero en verdad estoy feliz. No me importa que me paguen todo, porque estoy escribiendo mi libro, y haciendo ejercicio. Por lo tanto, me siento feliz y nada me preocupa. Es un placer ser yo y me amo, además ahora tengo una novia de 19 para escupirle el c***, pero que no es Cocoaguirre. Todo va bien, Dios, todo va excelente, solo quiero dinero y estar con Cocoaguirre, te lo pido de corazón. Tengo marihuana siempre que quiero, hago ejercicio siempre que quiero, escucho música en mis nuevas cornetas JBL. No soy una mala persona por no trabajar y escribir mi libro. Soy una buena persona y todo lo que hago está bien, no es mi culpa que las personas me critiquen tanto. Lo que las otras personas opinan de mí, no es mi problema. Ya que todo eso está dicho, ya que todo está perdonado y queda seguir viviendo, debería contar otra historia, porque a nadie

le importan los problemas personales de nadie. Odio a la policía. Odio que me hayan metido en el psiquiátrico, odio las pastillas. No me duele ni me afecta que mi mamá me pague las cosas porque estoy haciendo lo que me hace feliz para lograr hacer dinero, es decir escribir este libro y yo estoy en este mundo para ser feliz y hacer lo que quiero. Soy una buena persona y todo lo que hago está bien hecho. Las personas que me critican son envidiosxs. Me hicieron daño metiéndome en el psiquiátrico la última vez, y me hicieron sentir mal. Me quitaron mi propósito con las pastillas y me anularon como persona, también me hicieron ver menos joven y menos feliz, y van a pagar por eso. Aunque ahora soy más inteligente y más cool, eso lo agradezco. Todo porque estaba feliz, creyendo en Cocoaguirre y en ellas, y en el libro, acosándolas, haciendo y diciendo lo que quería, burlándome de lo malo, que es lo que se debe hacer. Ya quiero mi dinero para estar con Cocoaguirre y ellas, y nadie más, porque todo el mundo me critica, hasta mi familia, y me hacen daño. Este libro no es para criticar a nadie, ni para vengarme de nadie, este libro es de amor por Cocoaguirre, pero no me parece que me anden criticando por todo. Fin.

- La última historia.
- Por favor, no queremos que sea el fin.
- No odies a nadie, no es su culpa ser imbéciles.

Hoy había full sol y estaba escuchando reguetón, fumando weed. Mi mamá me había dicho que la policía me venía a buscar por lo del acoso a Cocoaguirre anoche, pero no vino la policía nunca, seguía fumando weed, escuchando reguetón.

- Siete historias más.
- Diez historias más.
- Queremos más de una historia.

Eran mis novias. Estábamos en la playa. Había full sol.

- Ana Sofía, pon Caviar – dijo Maria Laura.

La música empezó y mejoró el show: verlas. Eran perfectas y me sentía súper feliz ahora que eran mis novias porque mi libro había sido exitoso y me había convertido en presidente. El país mejoraba y todo estaba bien. Pero esas chamas

no me habían tratado excelente, incluso queriendo que me rechazaran, así que no me merecían.

- Chao. – les dije.

Fui hasta el carro, y ellas me persiguieron diciéndome no, por favor. Entré en el carro y lo prendí.

- No las quiero ver más nunca.

Retrocedí y me fui. Fui manejando por ahí. Era famosa por mi libro, era presidente, ya no estaba con Cocoaguirre ni con ellas, hacía ejercicio, tenía dinero, ropa, zapatos, carros. No faltaba nada. Me enfoqué en el ejercicio y en la escritura hasta morir. Fin.

Próxima historia.

Eran mis novias. Estábamos en Caracas, en el apartamento. Todas estaban en el apartamento conmigo, escuchando música y fumando weed. Todo era perfecto. Pero esas chamas no me merecían, por más perfectas que fueran, así que les dije que se fueran y bajaron por las escaleras y se fueron. Me enfoqué en el ejercicio, en trabajar y en la escritura hasta morir, fin.

Próxima historia. Esta va a ser la última.

Conocí a un hombre con el que me casé, tuve bebés, le cociné y junto a la señora de servicio limpié la casa donde vivíamos, los bebés crecieron, y nos morimos, fin.

Próxima historia, esa fue demasiado chimba.

Terminé mi libro, lo imprimí y lo repartí por ahí, a veces vendiéndolo, hasta que se hizo famoso. Por las redes comentaban sobre mi libro, hablaban de mí, hablaban de Cocoaguirre y de sus amigas, de mi familia y de mis recuerdos, me preguntaban cosas, me mencionaban por Twitter, me tagueaban en ilustraciones hechas por fanáticos en Instagram, me reconocían en la calle, me pedían fotos, me pedían autógrafos. Iba al volcán y me reconocían. Empecé a hacer giras por varios países, igualito Cocoaguirre y ellas no me contactaban, por lo tanto, querían más. Querían que fuese presidente, seguramente, y consiguiera más para ellas. Me postulé para presidente. Fueron las elecciones y gané gracias a las buenas intenciones de mi libro. Igual Cocoaguirre y ellas no me contactaron. Seguí saliendo con las otras chamas que me gustaban, pero que no eran Cocoaguirre y ellas. Seguí viviendo la vida, siendo presidente, haciendo ejercicio, siendo una buena persona, usando

zapatos cool, teniendo una camioneta, y viajando en mi avión presidencial, conociendo personas y lugares, teniendo nuevas experiencias. Cocoaguirre igual no me contactaba y capaz y se había casado, no sabía, pero el hecho es que fin.
Próxima historia sobre amor y terror.
Cocoaguirre había envejecido cincuenta años, era perfecta, pero era anciana y yo más. Todo era grave. Fin.
Próxima historia sobre envejecer.
Un día estaba sonando reguetón en la casa, full alto, porque habíamos hecho una fiesta la noche anterior, y todavía seguían tomando y bailando. Eran mis novias, y todo era perfecto, porque mi libro había sido exitoso, y por fin podía pagar los malos ratos que le había hecho pasar a las personas con mi dinero, y mis regalos. Todo estaba bien. Salía en grupos separados y me divertía. Con Cocoaguirre un día, con las otras personas otros días. Cocoaguirre y ellas se ponían celosas, pero ellas también salían con los hombres. Yo no salía con sus amigxs porque me caían mal, pero me obligaban, y tenía que sonreír falsamente fingiendo que no odiaba a todos los hombres. Pero x, era feliz. Hasta que envejecimos y las personas se fueron muriendo, pero yo sobrevivía y Cocoaguirre y Francisco también. Ya teníamos más de ciento cincuenta años y éramos ancianos, pero éramos las personas que más habían sobrevivido en la tierra, entonces éramos súper famosxs y presidentes. Vivíamos ya sin nuestra familia y amigxs, pero éramos felices, porque todos los días y noches hacíamos lo que queríamos, viajar o estar en Caracas, haciendo cualquier cosa, como ir a los restaurantes, o ir a hacer ejercicio, todavía podíamos hacer ejercicio. Llegamos a los doscientos años. Las personas actuales ya no reconocían quiénes éramos sino solo por ser famosxs por la edad, pero no por ser contemporánexs. Éramos súper ancianxs, pero seguíamos haciendo lo que queríamos. Un día me aburrí de eso definitivamente. Teníamos más dinero que nadie, éramos los más importantes del mundo al parecer, tenía que haber una solución para ser jóvenes para siempre otra vez. Iba a encontrarla.

- Cocoaguirre, Francisco, vamos en búsqueda de una solución para ser jóvenes para siempre, un santo grial.
- Vamos – respondieron.

Empacamos. Pañales, sábanas, ropa, cobijas, agua, comida no perecedera, toallas, productos de higiene, zapatos. Cada uno llevaba dos bultos. Éramos viejxs, pero podíamos. Agarramos el avión hacia Caracas. El primer lugar que íbamos a buscar era en todas partes. Empezamos a caminar por todas partes, encontrando nada. Todos los días, caminábamos, todas las noches, dormíamos en los hoteles. Preguntábamos a todo el mundo sobre un santo grial, nadie decía nada. Íbamos a todos los lugares. Muchos ya los conocíamos por ser presidentes. Terminamos de recorrer Venezuela y el siguiente país que decidimos ir fue España. Recorrimos toda España y ya teníamos más de doscientos treinta años. Empezamos con los otros países, por todos los lugares. Terminamos de recorrerlos después de muchos años, seguíamos vivxs, pero no habíamos encontrado nada.

En las redes sociales ponían: muéranse ya. Seguíamos vivxs, teníamos más dinero que nadie, pero ya el sexo no era una opción, eso era demasiado asqueroso, éramos demasiado viejxs, y nadie quería tener sexo con nosotrxs tampoco. Fumábamos marihuana, pero también hacíamos ejercicio. No teníamos amigxs que se vieran tan viejxs como nosotrxs, entonces no teníamos amigxs, solo por conveniencia. Seguíamos siendo presidentes, todo estaba perfecto, no nos moríamos. A veces Cocoaguirre decía: me quiero morir ya, mátame. Le decía que no y escondía las armas. No nos moríamos. Fin.

JAJAJAJAJAJAJAJAJA, primero, que mala historia. Odio las historias sobre envejecer, cuando podrían ser de amor y juventud. Las historias están saliendo chimbísimas porque este libro no me interesa ya. Ya no me interesan las personas, todo el mundo es estúpido. Me hicieron daño. Empecé este libro queriendo dinero para las fiestas y eso, porque pensaba que las personas eran cool, ahora quiero dinero para desaparecer de toda esta gente que critica y juzga. Lxs odio a todxs. Las personas son un puto asco, falsas, diciendo mentiras, actuando para quedar bien. Lxs odio a todxs. Que se mueran, que se alejen de mí. Pobrecitxs, hasta Maria Elisa es decepcionante. ¿No queriendo salir conmigo porque no tengo las mejores energías? Wtf. Fin de este libro finalmente. Jajaja, ok, en verdad si me gustan las personas, no son tan estúpidas como para querer alejarme para siempre, son parcialmente malditas. Quiero fiestas y viajes con las personas, así me critiquen. Hoy es un nuevo día. Y quiero que este libro se acabe. Ya no me importa este libro.

- Un último esfuerzo.
- Por favor, necesitamos tus historias para vivir.

Esta historia es sobre amor con Cocoaguirre. Era mi novia. Solo ella era mi novia, y sus amigas tenían a sus novios, que se convertirían en sus esposos.

- Bueno, Cocoaguirre, voy a mi casa, y voy al volcán y al gimnasio y nos vemos después, chao.

Salí de la mansión y me monté en el carro. Era famosa por el libro, pero tenía dinero porque trabajaba en la agencia, entonces pude comprar empanadas que llevé a la casa. Después de comer, y del volcán y del gimnasio, llegué a la mansión.

- Hola. – dijo Cocoaguirre.
- Hola.

Le quería decir todo lo que había pensado, sentido y creído sobre nuestra historia otra vez, pero ya se lo había contado demasiadas veces, e igual lo hice. Le dije que la había visto esa vez en la panadería, y después me acuerdo de stalkearla y de haber visto el graffiti que decía COCO y emocionarme full. Que acosar a Daniela después de que apareciera en el club, fue demasiado feliz. Y cuando me tocó acosarla a ella, fui demasiado feliz y le daba gracias por permitirlo. Cocoaguirre era mi novia, y siempre le decía que era perfecta, y siempre le decía perdón por haber sido imbécil o una mala persona, o patética. Después seguía diciéndole todo de nuevo, como la abordé cuando estaba yendo al parque con Mariana y su mamá. Eso fue demasiado feliz.

La definición de felicidad ha sido acosar y stalkear a Cocoaguirre y a sus amigas. Ha sido un verdadero placer, no me puedo quejar de nada, Dios, gracias por todo. Me motivan al mil por ciento por infinito para escribir este libro. Solo por eso las aprecio, de resto me parecen unas imbéciles y no quiero estar con ellas. Estoy escuchando reguetón y quisiera llamar a Saraí. Es primero de enero y decidí que no iba a acosar más a Cocoaguirre desde hoy, si claro. Pero si me internan en el psiquiátrico por eso me voy a morir de la rabia porque yo estoy bien, solo necesito dinero y ser joven siempre. Aquí estoy escribiendo mis secretos privados, y no me han dado dinero por eso todavía.

Como iba diciendo, entonces le empecé a decir que era demasiado bonita y linda y perfecta a Cocoaguirre, y a tocarla. Que bonita, Cocoaguirre, eres demasiado linda y perfecta, le dije. Cocoaguirre, espero que te haya gustado mi libro, le dije, y me dijo que sí, que lo amaba, que era su libro preferido y que estaba feliz de casarse conmigo y ser mi novia, así no tuviésemos bebés nunca.
Le dije: Cocoaguirre, eres demasiado perfecta, gracias por todo, eres demasiado linda y cuchi y perfecta, te amo.

- Cocoaguirre, ven un momento.

La llevé de la mano, súper cringe por la casa.

- Mira, todo esto lo compré yo para ti con mi libro.

Cocoaguirre era demasiado perfecta.

- Cocoaguirre, siempre quise verte caminando por este espacio de la piscina. ¿Puedes bailar?
- No.
- Quiero que sepas que ya sé que te insulté y que por eso quizás ya nuestra relación esté mal, pero te amo y quiero estar contigo siempre y conseguí todo esto para ti.

Cocoaguirre me dijo que ok y después habló de full cosas que eran súper interesantes que tendría que investigar como tarea, para saber más de Cocoaguirre, mientras caminábamos por la casa y por la playa. Después fuimos felices hasta morirnos. Fin.

- ¿Quién se murió primero? – preguntó alguien en el libro.

Cocoaguirre se murió primero y no me vio envejecer hasta ser decrépita, fin.

- Otra historia.
- Otra historia.
- Otra historia, por favor.
- Por favor, otra historia sobre amor por Cocoaguirre.

Voy a contar lo que pasó ayer, 31 de diciembre. Grave.
Llegué a la casa de mi tía Gody, después de comprar fuegos artificiales y después de que me dejaran en la casa y fuese a controlar. Entré y cuando saludé a las personas, no estaba Verónica. Estaba Victoria, pero en serio estoy brava por lo que hace, no quiero que sepa más nada de mí. Seguí ahí en la fiesta, había consumido

un poquito de una de las piolas que controlé y que ahora debo para estar con Saraí después de las 12, entonces estaba esperando el efecto, mientras estaba en la fiesta, y yendo al baño a chequear las pupilas o sino ponerme lentes. Tomé refresco y agua primero y comí full de los pasapalos. Lancé fuegos artificiales con Victoria y Francisco. Llegó Verónica. No lo podía creer. Empezó a saludar a las personas. Cuando me saludó, me sonrió full como si no hubiese pasado pena tocándola así esa noche. Todo el tiempo estuve viéndola. Todo lo que hacía era perfecto. Yo estaba tomando vino, ella no toma aparentemente. Siguió pasando la noche, viéndola, Francisco dopado por el clonazepam y Victoria sin hablarme, sintiendo un poco los efectos de la piola, y sin tener las pupilas boleta.
Llegaron las 12, y no saben lo que hice. Solo la veía a ella, y además cuando me deseó feliz año, le dije que esperaba que me deseara un mejor feliz año, algo así le dije, que imbécil soy, verdad, deberían matarme. Estuve toda la noche pensando que quería matarme por decirle eso, que intensa y que fastidiosa y lesbiana loca. ¿Qué me pasa? Pero bueno, la noche avanzó, lanzando fuegos artificiales. Le dije que parecía una súper modelo, pero en eso algo malo pasó. Le di una luz de bengala y se quemó su pantalón, de su outfit perfecto que la hacía ver como palabras inexpresables. ¿Me pasó eso también? Eso parecía, y la noche tuvo que continuar, viéndola, habiéndole dicho perdón y queriendo que me odiara. Ojalá me haya odiado, pero no lo demostró para nada, dijo que era solo ropa. ¿Era perfecta? Quise que me odiara. La noche continuó, y ya Saraí ni Estefanía iban a salir conmigo, entonces seguí viendo a Verónica. Mi mamá, Francisco y Reinaldo se habían ido. Quería quedarme, pero ya la noche estaba arruinada, entonces decidí irme con Eleryn al pueblo del Hatillo. Invité a Verónica y declinó de una manera tan perfecta, que fue perfecto. Cuando llegué al pueblo, Eleryn se montó en el carro y fuimos a fumar weed. Volvimos al pueblo y era cool. Fuimos al baño. Había consumido el resto de la piola. Pronto sentí el efecto. Tenía lentes, e íbamos entre la gente y me encontré a Evelio, mi amigo. Después volvimos a ir a fumar weed, cuando volvimos fuimos al baño otra vez. Nos encontramos a mi amigo Eduardo, y ahí todo fue grave. Le dije que estaba en piolas. Me dijo invítala, le dije tengo una en el apartamento. Dijo que no nos iba a acompañar y lo obligué. Llegamos al apartamento y la busqué. Eduardo consumió mitad de la piola y se

guardó la otra mitad. Yo estaba súper en piolas. Le había dado un beso a Eleryn, el primer beso del año, y le agarraba la mano y la tocaba. Eleryn quiso que la dejáramos en su casa, grave error. Eduardo me dijo para ir al barrio con él y le dije que sí. Llegamos al barrio, y montó a unxs chamitxs para darles la cola arriba. Llegamos arriba y me dijo que me estacionara detrás de una camioneta, donde iba a tapar la salida de los otros carros, me dijo que no importaba y le creí. Entramos a la fiesta y todo el mundo se empezó a dar cuenta que yo estaba en piolas, como zamuros. Fue horrible, todo fue demasiado incómodo, y además estaba sonando vallenato dark, y sentía que las personas me odiaban y me juzgaban por estar en piolas, entonces le dije a Eduardo que me quería ir y me dijo que no todavía. Me quedé un rato ahí y vi a su amiga, que trabaja en Covas, y le dije que si podía darle un beso y me dijo que no y se quejó. Después traté de robarle un beso y no se dejó. Le dije a Eduardo que tenía que hacer pipí y me llevó a las escaleras del barrio, donde dudando si hacer ahí, hice y un bicho subió y me cachó subiéndome el pantalón. Dije ay, ay jajajaja. La chama estaba brava y ya yo me quería ir. Le dije a Eduardo que me iba y me fui, se puso bravo. Cuando llegué al carro, no me pude ir. Las personas que estaban al lado del carro que tapaba la calle dijeron que no sabían nada de quién era ese carro. Fui a decirle a Eduardo que solventara y no solventó nada, sino que desapareció. Yo me quedé todo el tiempo en el carro porque tenía ganas de hacer pipí, viendo por las ventanas la cantidad de marginales que pasaban por al lado. Eran unos niches y los odiaba, por juzgarme y hacerme sentir mal por estar en piolas y no mover sus carros. Los odiaba porque peleaban full. Un bicho abrió la camioneta que me tapaba por el lado del piloto y yo y que por favor mueve el carro, y él dijo que no era su carro, y le dije que consiguiera al del carro y fue a decirle porque y que estaba súper borracho y seguro no lo iba a mover. Ahí ya supe que no había nada que hacer, porque cuando bajé un poco más la calle, había más carros, y música. Me estaba divirtiendo, pero me quería ir y no había manera, no había nada que hacer. Llamé a la policía, y me dijeron que las patrullas estaban ocupadas, que las mandaban cuando libraran. Ah, ok, no sabía ni qué decirle a la policía, sino reclamarle que eran policías en las próximas llamadas que hice, pero no hicieron nada. Fue el momento de hacerme pipí encima y decir ni modo. Ya era full tarde en la mañana, y las personas seguían

peleando, gritando, bebiendo, pasando por al lado de mi carro con las motos, viendo para adentro o no, y yo viéndolas, hasta que por fin el de la camioneta llegó. La movió, pero los de atrás estaban peleando y no iban a mover su carro por ahora, según me informaron. Ok, entonces seguí viendo como uno de los bichos peleaba y se caía contra mi carro, las personas lo consolaban y lo ayudaban, etc, etc, la música, las personas, unas niñas viéndome a cada rato y burlándose, mi amigo no apareciendo y para qué porque me había hecho pipí. Los que peleaban eventualmente decidieron dejar de pelear y mover el carro y por fin me fui. Salí del barrio por Alto Hatillo, por fin. Era libre. Libre, al fin, no iba a entrar más nunca en los barrios. Hablando con Eleryn por teléfono mientras estaba ahí había insultado a las personas y los barrios horrible, pero qué iba a hacer si me habían tratado como una drogadicta o algo. Un bicho me había preguntado si yo era hombre o mujer, que maldito hijo de puta, pero tenía razón, yo era tan bonita y linda que no sabían ni que decir. Entonces llegué a la casa. Ya no estaba en piolas, y había bloqueado a Saraí y a Estefanía por imbéciles y no atenderme cuando las llamé. Capaz yo era una fastidiosa, pero no me importaba. En verdad no sé para qué compensaba la falta de dinero con excesiva atención, pero bueno, igual no quería estar con más nadie más nunca. Dormí y cuando me desperté, empecé a fumar weed, y a editar este libro y a escribir. No he comido, la música suena, quiero más piolas, pero no, tengo que cuidarme. Estando en el barrio, prometí cuidarme más, pero no prometí no meterme más piolas. Son espirituales, porque estoy muy feliz y todo está bien. Amo todo y todo es feliz. No, mentira, no quiero más piolas más nunca, eso envejece y hace daño a tu personalidad.

- Una historia de amor por Cocoaguirre, por favor, la queremos ahora.
- Drogadicta.

No soy eso, ni soy perdedora, ni una mala persona, ni pedófila, ni gorda, así que, si quieren seguir leyendo mi libro, más les vale dejar de insultarme, porque no soy nada de esas cosas, yo solo soy feliz y no voy a trabajar sino las horas que puedo trabajar, gracias a hacer mucho ejercicio. NO soy gorda, Carolina Uzcátegui. NO soy una mala persona, alguien tan linda como yo, solo puede ser una buena persona. Soy muy linda y perfecta, me amo. Tengo complejos e inseguridades, pero x ya. X ya. Ya tengo zapatos cool, quiero un suéter nuevo y ya me da igual.

Si me divierto en un barrio de esa manera, entonces la verdad es que nada puede contra mí.

- ¿Amas a Cocoaguirre?

Amo a Cocoaguirre. No quiero estar con Cocoaguirre, nunca he sentido nada por ella.

- Cuenta una historia de amor por Cocoaguirre entonces. – escribió un user que se llamaba ElAmorEsVida.

El espacio donde Cocoaguirre estaba, estaba lleno de luces verdes, moradas, azules y estrellas, formando constelaciones. La casa tenía de todo, pero eso no le importaba tanto como ver dónde estaba. Era un lugar con full cascadas pequeñas por todas partes, jardín y grama y flores, con ríos que conectaban con las cascadas. Había full animales silvestres, y todo eso. Cocoaguirre siguió viendo dónde estaba, después entró a la casa y estuvo un rato pensando en qué hacer, y comiendo todo lo que había. Había de todo, chucherías importadas, comidas saladas, dulces, full bebidas de todo, helados, vegetales, etc. Cocoaguirre estaba comiendo, pensando en qué hacer, cuando una alarma sonó afuera que dijo COCOAGUIRRE, SAL. Cocoaguirre salió y todo estaba igual. Cocoaguirre esperó, pero no pasó nada, entonces volvió a entrar a la casa. Estuvo dentro o fuera de la casa, por días y noches, viendo los paisajes, leyendo o viendo televisión de DirecTV, comiendo y eso. Cocoaguirre no tomaba y no consumía drogas así que no le había dejado nada de esas cosas. Cocoaguirre estaba durmiendo una noche cuando un sonido fuerte sonó diciendo SOY IMBÉCIL. Cocoaguirre salió de la casa, pero afuera no había nada ni nadie. Cocoaguirre volvió a dormir, y cuando se despertó, comió y eso. Salió un rato a caminar entre las cascadas y las flores, pensando en qué hacer y a dónde ir, si seguir caminando más arriba de las cascadas o no, pero no iba. Cocoaguirre siguió estando en la casa. Una noche otro sonido la despertó, decía ARRUINÉ MI RELACIÓN CON SARAÍ Y CON VERÓNICA. Cocoaguirre había leído mi libro, así que sabía quiénes eran ellas y por qué había arruinado mi relación con ellas. La siguiente noche la despertó un mensaje que decía SEGURO ME HICISTE BRUJERÍA. Cocoaguirre siguió durmiendo. Cuando se despertó, afuera había un helicóptero, y adentro estaba lleno de rosas. Solo tenía un botón de avanzar. Cocoaguirre preparó cosas y estuvo un rato viendo el lugar una última

vez, y se montó en el helicóptero y le dio al botón de avanzar. El helicóptero empezó a avanzar, yendo por encima de las cascadas, a donde quería ir a Cocoaguirre. El cielo era igual, con full colores, y el helicóptero atravesaba las nubes de colores. Cocoaguirre veía por las ventanas los lugares qe iba dejando atrás. El helicóptero llegó a otra casa entre unas cataratas y aterrizó. Cocoaguirre le dio a avanzar, pero el helicóptero no hizo nada. Cocoaguirre entró a la casa. Estaba llena de rosas. Las rosas tenían mensajes que decían: eres muy bonita, eres muy linda, eres perfecta, que linda eres, que bonita eres. Esos eran los únicos mensajes que tenían las tarjetas en las rosas. Cocoaguirre se quedó en la casa, e hizo lo mismo que en el otro lugar, y el helicóptero no se movía. Cocoaguirre veía televisión o hacía otra cosa, comía o hacía otra cosa, y haciendo lo mismo, pasaron los días. Cocoaguirre siguió haciendo lo mismo, hasta que un día se despertó y el helicóptero estaba prendido. Cocoaguirre preparó sus cosas, se montó en el helicóptero y le dio al botón de avanzar. Cocoaguirre estuvo viendo desde el helicóptero como atravesaba lugares iguales, con cascadas, y ríos, con flores y árboles. Cocoaguirre siguió estando en el helicóptero, pero en eso el helicóptero empezó a decir falla interna, falla interna, y a caer. Cocoaguirre se asustó full, pero en eso el helicóptero recuperó la compostura y un sonido dijo TODO ESTÁ BIEN, PERDÓN. Cocoaguirre siguió viendo por donde pasaba el helicóptero. Llegó de repente a una playa. Había una casa y el helicóptero aterrizó y Cocoaguirre se bajó. El helicóptero despegó y se fue. Cuando entró en la casa, había de todo. Cocoaguirre se durmió en la noche y la despertó un mensaje que decía AMO TAYLOR SWIFT. Cocoaguirre siguió durmiendo. Cocoaguirre se despertó, comió y eso e hizo lo mismo. Cocoaguirre siguió haciendo lo mismo durante días. Un día al final del mar, había un letrero que decía ESTOY ABURRIDA DE LOS MENSAJES. Cocoaguirre también estaba aburrida de los mensajes. Un helicóptero llegó y aterrizó. Cocoaguirre, después de subirse, esperó ir a su casa, y así fue. El helicóptero de la nada llegó a tierra en La Guaira y aterrizó en el aeropuerto. Cocoaguirre ya ni denunciaba, pero igual lo hizo, pero no pasó nada porque era un libro y bueno, esa es la historia de amor por Cocoaguirre.

- Eso no fue de amor. Fue de mensajes.

Había sido una historia de mensajes, está bien.

Ahorita estaba fumando weed, mi relación con Saraí estaba arruinada, me había bloqueado y otra vez me había quedado sin amigxs, entonces bueno, solo quedaba escribir esto. Era un nuevo año, para lograr lo mejor y conseguir el éxito. Para en el 2024 si empezar el año bien cabrón, con Cocoaguirre y un blunt. Tenía muchos días para hacer excesivo ejercicio y trabajar, para lograr estar con Cocoaguirre, ya que este libro parecía iba a durar hasta que me muriera.

- Amamos tu libro.

Cocoaguirre era perfecta, eso era una realidad, al igual que Verónica y las amigas de Cocoaguirre, Saraí y todas. Quería dinero.

- Escribe otra historia.

No me importaban las humillaciones, ni nada de lo que hice, me habían hecho libre, pero no tenía dinero.

- Ya sabemos eso. Siempre lo dices. XD.
- Escribe una historia de miedo.

Saraí no me había bloqueado y seguía hablándome. Le había hablado de la canción que me da miedo por teléfono. O sea que ya el CIA sabía que me preocupaba esa canción sobre haber consumido drogas y cambiado mi personalidad o algo. Ahora ella sabía eso también.

- Y nosotrxs.

Y las personas que leían este libro.

- Buena historia de terror.

Conté la historia para que dejen de existir las drogas en el mundo y más nunca le pase esto a alguien. Quisiera que nadie consumiera drogas, y todo el mundo mantuviera su personalidad, yo antes no hablaba nada, y era tímida, no sé qué pasó, pero ahora hasta fastidio a las personas. X, sigo adelante. Han hablado mal de mí, han escrito mal sobre mí, y todo el mundo piensa que estoy loca, ni me importa eso, quiero que me inviten a sus fiestas.

- Calle Sur 10, Los Naranjos. Ahorita. – escribió alguien.

¿Era Cocoaguirre? Iba a ir. Ok, no me bañé y me arreglé y estuve un rato preparando los speech en el espejo, antes de ir. Todo el mundo sabía que yo iba a ir porque estaban leyendo. En el carro, quité la música porque últimamente me molestaba la música alta en los oídos full. Llegué a la Sur 10, había una casa con

música. Dudé si entrar porque me molestaban full los oídos. ¿Valía la pena arruinar la salud de mis oídos por estar con Cocoaguirre probablemente? No. Me fui. Llegué a la casa. Seguí escribiendo.

- Soy Cocoaguirre, te estaba esperando. – comentó un usuario anónimo.

Mmm, bueno, tendría que esperar. Mi salud era importante. Seguí escribiendo.

Saraí se había casado conmigo en Madrid, y ella vivía en su casa, y yo en el apartamento, yo trabajaba en la agencia, y ella estudiaba medicina con Estefanía y ellos. No era famosa por mi libro, porque no lo había terminado, pero un día, de la nada, me llegó un email que decía que fuera a la Sur 10, que había una fiesta. Obviamente era Cocoaguirre, pero me había casado con Saraí, entonces esperé a que se durmiera, y fui a la Sur 10. La misma casa tenía música alta.

Entré a la fiesta. Al final, estaba Cocoaguirre, pidiendo algo en el bar que había. Empecé a caminar rápido hacia ella, y cuando estuve full cerca se volteó y me vio.

- Hola.
- Hola. – le respondí.

No me dijo nada, entonces le dije:

- No quiero estar casada con esa chama, quiero estar contigo.
- Ya te casaste con ella, ya no quiero estar contigo más nunca.
- ¿Para qué me invitaste a la fiesta entonces a través del libro?
- Para estar contigo. Quería verte.
- Ah ok. – concluí.

La agarré de la mano, la llevé a la tarima y agarré el micrófono. Dije: esta historia no es verdad, y no quiero que sea, porque nunca me casaría con nadie que no fuese Cocoaguirre.

El cuento se terminó, y todo desapareció. Estaba escribiendo, iba a prender el porro, y que el destino nos uniera o no, a Cocoaguirre y a mí. Iba a esperar por ella siempre, porque era mi novia, y nunca le iba a montar cachos. Quería tocar a Saraí, era inolvidable y especial, pero eso se lo buscaba Cocoaguirre al no hablarme.

- No, por favor. No estés con esa chama. Te amo, soy Cocoaguirre.

No te creo, Cocoaguirre, seguro no eres Cocoaguirre, y si eres Cocoaguirre, por qué no vienes a la casa, o por qué no me invitas a salir, y no al Cúsica donde me da miedo que me boten si me acerco a ti. Cocoaguirre, dices que me amas, pero

nunca estás conmigo, no entiendo por qué. No tengo dinero, solo mi amor y mi perversión para darte, además del dinero de mi mamá.

Dios, por favor, quiero jugar con Cocoaguirre. Dios, quisiera ver a Cocoaguirre sin ropa inmediatamente. No soporto más este sufrimiento de no ver a Cocoaguirre sin ropa, de no tocarla. Dios, me esfuerzo, hago ejercicio, aunque ahora voy a hacer aún más que antes, voy a trabajar full, y me pongo miel en la cara, y miel espiritual en el corazón para enmendar lo malo y mejorar lo bueno, entonces Dios, por favor, quisiera estar con Cocoaguirre, y quiero una camioneta, quiero dinero para llevar todas las semanas la camioneta al autolavado, Dios.

- Soy Cocoaguirre, ven a mi casa.

Dios, yo sé que Cocoaguirre no va a bajar, no sé por qué escribe eso en el libro si nunca baja. Dios, Cocoaguirre es perfecta y yo quiero hacer más ejercicio, quiero ser más bonita y mejor para que se enamore. Dios, estos son mis secretos, todo el mundo los sabe por tu culpa. No quedará nada de especial para estar con Cocoaguirre, nada privado, y espero que valga la pena.

- Ven a mi casa ahora, soy Cocoaguirre, soy Claudia, ven.

No iba a ir. Esa no era Cocoaguirre, era una voz en mi cabeza.

- Te estoy escribiendo y soy Cocoaguirre, ven a mi casa ahora o si no olvídame.

La voz en mi cabeza era Cocoaguirre, pero era mentira, porque Cocoaguirre no iba a bajar, nuestra relación tenía que empezar de una manera más cool que esa, toda chimba y niche, niche igual que yo que gritaba cosas a su edificio y me desnudaba para ella e incluía a la policía y hacía shows. Muy divertido todo, pero entonces dónde estaba Cocoaguirre.

- Última vez que te digo que soy Cocoaguirre y que quiero que vengas a mi casa.

Ni siquiera tenía carro. Podía hacer como los días en los que iba caminando a casa de Cocoaguirre a llevarle flores de un árbol.

Era la diversión de acosar, que iluminaba mi vida en esos días, y caminar el trayecto a su edificio era un ritual mágico. Tenía zapatos normal, y me vestía medio decente, ¿por qué no bajaba? ¿Por qué no estaba conmigo? Cocoaguirre había sido muy cruel y fue divertido.

- No queremos que hables más de Cocoaguirre.

- Si, estamos hartxs.
- Mencionas full su nombre. Cocoaguirre, Cocoaguirre. Estamos hartxs.

Quería hacer silencio, y que este libro se acabara, para disfrutar de todo otra vez, sin contárselo a las personas.
Dios, quiero que este libro se acabe.
Santísima Virgen María, quisiera una camioneta.
Niño Jesús, quiero una camioneta y mucho dinero.
No voy a dejar de orar porque pronto sé que llegará mi victoria y conseguiré las cosas que quiero.
Invítenme a las fiestas, amén.
La verdad es que estas personas, Cocoaguirre y sus amigxs, eran mis amigas de verdad porque me habían ayudado a escribir este libro y habían creído en mi sueño. Eran súper especiales para mí, pero no me invitaban a las fiestas no sé por qué.

- Se burlan de ti. No quieren estar contigo.

No creo que hagan eso, o sea si se deben burlar, pero seguramente creen en mi libro. Cocoaguirre me ama.
Cocoaguirre me ama, porque la había acosado ayer con música justo en el momento que su mamá y su abuela bajaban al estacionamiento, entonces su papá se asomó al balcón a tomar fotos de mi carro y reclamarle a mi mamá y a la policía. O sea que pasé pena, y me sentí tan mal que no hice más ejercicio, sino que fui directo a dormir todo el día.
Pero entonces hoy había sido un día nuevo. Me desperté a la hora que quise y fui a desayunar a la casa. Después de eso salí a fumar weed visitando a Cocoaguirre, obvio, y fui al volcán. Empecé a subir, escuchando reguetón, aunque todavía me molestaban los oídos. Llegué a un punto de la montaña y ahí estaba Carlota Huen y un chamo. Ni la reconocí, quizás fue por los lentes que tenía puestos, pero igual era tan perfecta que ni modo, tuve que devolverme y empezar a decirle: son perfectas, son demasiado bellas, son demasiado inteligentes, gracias por ser mis amigxs, gracias por ayudarme a escribir mi libro. Ella se burló de mi apenas me vio quizás por las medias, o por los zapatos, o por lo que sea de mí entonces le dije que fastidio que me hubiese puesto esas medias hoy, etc, pero que ni me

importaba. El bicho que estaba con ella no quiso decir su nombre, incluso diciéndole que iba a aparecer en mi libro para ganar dinero. Se tropezó y le dije que eso había sido un castigo de Dios por tratarme mal. Le dije que lo iba a matar si no las cuidaba, me dijo que igual. X ese bicho que no era lo que me importaba. Lo que me importó fue decirle esas cosas a Carlota, y decirle su nombre.
La verdad no es como antes, no es emocionante como antes, supongo que crecí, supongo que ya no las amo como antes. Le pregunté si ella estaba enamorada de mí como yo de ella, pero no respondió. La vi bajar por una parte y dejé que se fueran, en vez de seguir diciéndole cosas, pero ella en vez de estar conmigo después de verla y decirme esto es el destino para que esté contigo hoy, que cuchi eres, gracias por mis flores, gracias por nuestro libro, decide estar con ese chamo y no estar conmigo y ni me habla. De verdad que esas chamas no me merecen. Este libro se debería acabar.
Esas niñas me merecen y hacen todo por mí, por nuestro libro, son perfectas. Odio a esa chamas, no son perfectas nada, son unas malas personas y no quiero pensar más en ellas, ni saber más de ellas.

Compré todas las cosas de Barbie y todas las cosas rosadas que encontré. Mariella Álvarez era perfecta y escribía brutal entonces tuve que comprar todo lo que encontré. Todxs estaban invitados a través de los flyers en Instagram y pronto empezaron a poner comentarios de que iban, y pronto Mariella Álvarez puso que iba, y Cocoaguirre y sus amigas. Todxs las personas, y ellas llegaron temprano y la fiesta empezó. Veía como las personas apreciaban las luces rosadas de Navidad. Las personas comían del catering de Fresh Fish. Mariella Álvarez tocaba las rosas, e iba entre las diferentes plantas, tocándolas. En la casa había varios sets. Por ejemplo, todo en la cocina era de Barbie, pero también había cosas por ahí tiradas de los hobbies de Barbie: Barbie jardinera, Barbie médico. Las personas jugaban con las cosas. Cocoaguirre y sus amigas jugaban con las cosas. Todo era cool en la fiesta. Bajo un cartel que decía BARBIE, estaba zampando una pareja y Daniela pasó por ahí hacia el catering. Buscó comida con Federica y Maria Laura y regresaron a donde estaban todas. Todas se estaban divirtiendo en esa nueva fiesta anónima que quizás era por mi libro, y no me contactaban. Cocoaguirre y ellas se

divertían, pero quería que me contactaran. Ni siquiera Mariella me contactaba y me seguía bloqueando, a pesar de crearle su fiesta. En el jardín, un carrito chocó contra unas matas porque los que lo manejaban estaban borrachos. Unas personas estaban jugando con las cosas de Barbie en la piscina y salieron de la piscina a tomar fotos a lo del carrito. El suceso se olvidó y la fiesta continuó, con la música, la comida y las bebidas, cocteles y eso. Quería ir a la fiesta, pero si iba se iban a ir, o iban a rechazarme de nuevo, entonces no tenía sentido. Lo que si tenía sentido era terminar mi libro. Mientras ellas estaban en fiestas así, yo estaba terminando mi libro, deseando poder pagarles fiestas así. Escribía y ¿qué obtenía en retorno? Todo, al parecer, porque no me hacía falta nada, solo Cocoaguirre y ellas, el dinero para que estuviesen conmigo siempre. Faltaba regalarle muchos cruceros a mi mamá, a Francisco, a Reinaldo y a mi familia. Faltaba todo eso. La fiesta continuaba. Por Mariella Álvarez había hecho la fiesta, y ella no lo sabía, al menos que leyera mi libro, pero todo ahí era para ella, y por eso verla disfrutándolo era bien, aunque fuese por las cámaras.

La noche fue más oscura y el rosado de las luces de Navidad se veía cool. Las personas seguían tomando, comiendo, bailando, hablando, usando sus celulares, usando las cosas, divirtiéndose, y Cocoaguirre ni ellas se habían ido. Yo seguía escribiendo.

Después de haberme encontrado a Carlota en el volcán, fui a la casa, comí y eso y armé otro j para ir a hacer ejercicio en el gimnasio. Fui fumando weed hasta el edificio de Daniela Belloso. Como ahora el estacionamiento de abajo está abierto siempre gracias a los locales nuevos que hay, pude entrar a dar una vuelta a la redoma. Ahí estaba el carro de Cocoaguirre, con la calcomanía de la oveja, estacionado. Pasé por ahí, y ahí estaba su papá. Cuántas cosas podía decirle sobre el destino, pero que ladilla el drama. Me fui.

- ¿Por qué siempre los ves en todas partes? – escribió un user que se llama MuchasIncógnitas.

Debe ser el destino, pero ya yo no quiero estar con ellas.

- Mentira.

Seguían en la fiesta, pero todavía no había amanecido. La comida seguía saliendo del catering, y las personas seguían comiendo otros diferentes tipos de comida, y

bebían, bailando y eso. Pero la fiesta empezó a apagarse, y las personas a irse. Hasta que se fueron Cocoaguirre, sus amigas y Mariella. Las últimas personas se fueron, apagué todo, cerré todo, eliminé todo de las redes sociales, eliminé todo del programa de creación de casas y fiestas virtuales.

Al siguiente día, Cocoaguirre fue a desayunar al Hatillo con sus papás y Mariana. Llegaron y se estacionaron. Salieron del estacionamiento y ahí estaba yo caminando hacia ellxs. No me acerqué y los traté indiferente por fin. Se fueron. Yo fui a escribir lo que iba a pasar. Prendí el porro.

La cartera de la señora de la mesa de al lado le recordaba a Cocoaguirre a una cartera que tenía, como puso en un tweet. Estaban desayunando y en eso Cocoaguirre dijo este comentario:

- Debe ser el destino que siempre me encuentre con Rebeca.
- Capaz. – dijo Mariana.
- Si, yo creo que es el destino y que bien, porque la amo. – respondió Cocoaguirre.

Cocoaguirre me amaba, ¿vieron?, dije en el libro para que comentaran las personas, pero nadie dijo nada, excepto alguien que dijo: sigue la historia.

Siguieron desayunando hasta que terminaron de desayunar y pidieron la cuenta para pagarla. Cuando salieron, había un carro que había chocado a otro y estaban tapando el paso de la vía. Había unos policías resolviendo el accidente. Cocoaguirre y su familia pasaron por al lado y decidieron pasar por TheNebulaHouse a buscar algo que necesitaba Mariana. Cuando entraron, Mariana se dio cuenta que había algo diferente. Todo estaba igual, pero había algo mal, y Mariana no sabía qué.

- Hay algo diferente aquí. – dijo.

Cocoaguirre y sus papás no dijeron nada, pero preguntaron qué cosa y Mariana no supo decirles qué. Mariana agarró lo que necesitaba y se fueron de TheNebulaHouse. Cuando llegaron a la casa y Cocoaguirre entró en su cuarto, se acostó y empezó a stalkearme en Twitter. Había puesto una nueva foto del volcán. Cocoaguirre siguió stalkeando mi Twitter. A ver las fotos del volcán y los tiempos en las trotadoras, los otros tweets, y los likes.

- Voy a salir, nos vemos después. – le dijo Mariana y salió de su cuarto.

Cocoaguirre siguió stalkeando mi Twitter. Yo no estaba stalkeando su Twitter porque lo tenía privado, y además estaba escribiendo este libro para sacar nuestra relación adelante con ingresos para dejar de ser mantenida. Me esforzaba, le pedía a Dios. Dios, por favor, quiero dinero. Dios, por favor sigue otorgándome salud y a las personas que quiero. Dios, quiero que todo siga estando perfecto como está, pero quiero que mi libro sea exitoso para que mi mamá no trabaje más, ni Cocoaguire, ni yo.

Yo no quería trabajar nunca, solo por placer en la agencia de viajes, no por necesidad de dinero.

Un hueco negro se abrió en el cuarto y salió Darío, el policía que me investigaba en las otras realidades del libro.

- Rebeca García.

Se acercó, el hueco se cerró y me dijo:

- Necesito tu ayuda.
- ¿Qué pasó?

Me explicó que en una de las realidades que él existía, su novia se había muerto y que esa había sido la mejor realidad en la que vivía y quería que eso no hubiese pasado, que la devolviera. Le dije que no podía hacer eso, porque desde que había dejado atrás a personajes como él o al fantasma que quería conquistar a Cocoaguirre, ya yo no escribía sus historias, sino que se las había dejado en manos de Dios.

- ¿Entonces Dios me odia?

Ni idea por qué Dios había matado a la novia del pana, pero el hueco se volvió a abrir y el bicho dijo y que:

- Bueno, chao, gracias de todas maneras.

Se piró.

Seguí escribiendo que hacía fiestas y Cocoaguirre y ellas iban. Seguí escribiendo sobre secuestros en lugares remotos donde no tendrían que esforzarse por nada, donde encontraban mis mensajes. Seguí escribiendo sobre meteoritos que chocaban en la Tierra y mataban personas, sobre virus que mataban personas, sobre pedofilia para que Maria Elisa luchara contra esa aberración horrible, seguí escribiendo sobre lásers, zombies. Seguí escribiendo sobre que todo el mundo

estaba bien. Seguí orando para que todo continuara perfecto, para conseguir dinero por mi libro.
Escribí una historia sobre fama en la que Cocoaguirre era mi novia. Escribí que Mariella me desbloqueó y salió a una cita conmigo, se enamoró y accedió a ser mi novia. Escribí que fui hombre y pude tener bebés con Maria Elisa, los criamos y todo fue perfecto, en una vida perfecta. Escribí que era mujer e igual estuve con Maria Elisa, y fuimos felices. Escribí que nadie se moría nunca, que todo el mundo seguía joven y bien. Escribí que el país mejoraba, escribí que fui presidente y mejoré el país. Escribí que el mundo mejoró en cuanto a las guerras, ya no había.
Le oraba a Dios por todo, escribía las historias, el libro no se acababa, seguía escribiendo. Había salido con mi nueva novia a comer al San Ignacio, y después fui a casa de Verónica a dejarle un dulce, pero Victoria no me dejó entrar, etc, y Verónica ni salió a decirme que entrara, así que x, pasé pena porque nadie me abrió la puerta, y me fui. Si las personas se alejaban de mí por criticarme por ser intensa, entonces que se murieran. Yo me quejaba que las personas no fuesen lo suficientemente intensas entonces. Que ellxs cambiaran, por qué tenía que cambiar yo. Pero ellxs no iban a cambiar nunca. Seguí escribiendo. Escribí una historia de dinosaurios violentos y no violentos que me quisieron matar y Cocoaguirre también, pero los vencimos.
Escribí una historia sobre escribir una historia sobre Cocoaguirre y ellas, que fue famosa y me dio fama y pude tener mucho dinero. Escribí una historia de que me enamoré de un chamo y tuvimos bebés y todo fue súper cool. No escribí historias sobre enfermedades, ni cosas malas. No escribí historias en las que Cocoaguirre no me amaba. Solo escribí historias donde Cocoaguirre me tocaba, me agarraba la mano y me decía que me amaba por sobre todas las cosas, porque mi libro era su libro favorito. Escribí sobre amor. El libro no se acababa.

- ¿Por qué no escribiste una historia sobre volverte invisible y espiar a Cocoaguirre?

No era necesario contar esa historia, porque estaba implícito que iba a escribir esa historia, en mi mente, o donde fuese. Igual que escribí una historia de que aprendía full idiomas, gracias a viajar por muchos países, con mi familia o las personas que quería. Escribí muchas historias sobre cruceros, con mi familia. Escribí varias

historias sobre ir a la playa, y divertirme con las personas. Escribí historias sobre mí, y dejé de escribir sobre Cocoaguirre, pero las personas empezaron a exigir que hablara de Cocoaguirre. Escribí otras historias sobre Cocoaguirre, y después otras historias sobre mí. Estaba feliz escribiendo historias, pero necesitaba dinero. Seguí escribiendo historias, las personas en Twitter siguieron lanzándome indirectas para que continuara mi libro, y las historias, pero cuántas historias podía haber.

¿Cuántas historias más quieren? ¿Qué más quieren de mí? Ya he hablado de todo.

- Un relato corto de cómo le echarías tu semen a Cocoaguirre. – escribió SEMEN123.

Cocoaguirre se sentó en el borde de la cama y me vio. No tenía nada puesto y mi w*bo estaba duro, por estallar. Le pasé el w^*bo por las t*tas y empecé a acabarle en las t*t*s. Cocoaguirre se paró a limpiarse en el baño. Yo me llamaba cualquier nombre de hombre y Cocoaguirre me lo dijo para que fuera a verla limpiarse en el baño. Nos vimos en el espejo. Éramos una pareja heterosexual, y ahorita quería acabarle en el c***, entonces le metí una nalgada y le dije: ven. Fin.

- Un relato sobre Daniela mamando w*bo.

Daniela caminó hasta su camioneta y abrió la puerta. Sh, le dije, agarrándola y tapándole la boca, presionándola contra la camioneta. Empecé a zampar con ella.

- Me sorprendiste.

Yo era hombre y Daniela era mi novia desde kínder. Nuestra relación era la más envidiada de Caracas. Íbamos a comer a los restaurantes, y subía el volcán conmigo.

La empecé a acariciar por el pelo, haciendo que se arrodillara y se arrodilló. Me saqué el w*bo y se lo empecé a poner en la boca para que lo lamiera. Lo lamió y se lo metió en la boca. Yo empecé a ver si alguien nos podía ver, pero la puerta del carro estaba tapando la visión. Daniela me mamó el w*bo. Fin.

- Una historia sobre que Cocoaguirre te lame el t*tito. No nos importa las historias cuando eres hombre.
- Queremos sexo lésbico.

No. Siguiente historia.

Lo que había pasado conmigo es que las chamas, cuando yo no tenía dinero, no estaban conmigo. Y que las personas también se alejaban de mí por mi

personalidad. Entonces eventualmente me sentí mal con mi vida, y rechacé todo. Arruiné todo, y ahora construyo todo de nuevo, con este libro, haciendo ejercicio, y siendo mejor. Pero NUNCA cambiando mi personalidad aunque si la cambié para no ser rechazada y que me invitaran a las fiestas. Si las personas no me toleraban, iban a tener que tolerarme, porque iba a ser presidente, y más les valía que me respetaran.

Y que me trataran bien y dejaran de burlarse, excepto de mis zapatos, eso era x. Si querían burlarse, que se burlaran, pero más les valía que me respetaran.

Iba a poner lugares para rumbear gratis, con cervezas y reguetón, para las personas que no las invitaban a las fiestas. Iba a haber full fiestas igual, y las personas como no cambiaban iban a seguir dejando de invitar a las personas que no querían invitar a las fiestas. A veces las fiestas se unían, pero igual las personas no cambiaban. El mundo estaba perfecto, pero las personas no cambiaban, y a quién le importaba, el mundo estaba perfecto. Todo era gratis, había gimnasios gratis. Había tiendas de ropa gratis.

Ibas caminando por la calle, y podías entrar a cualquier tienda a agarrar lo que fuera, y lo podías lavar en las lavadoras que había y secarlo en las secadoras y devolverlo o quedártelo. Nada era un desastre, porque había demasiado y todo era organizado. Había: flores, grama, árboles, naturaleza, por todas partes en todas las aceras, en todos los muros. Cultivos por todas partes que te permitían agarrar comida gratis siempre. Y dispensadores de jugos gratis por todas partes. Había de todo. Era un país bellísimo y perfecto. Las personas que trabajaban, trabajaban por un sueldo base de demasiado dinero, entonces trabajaban por placer. Claro, todo el mundo tenía yates, todo el mundo tenía carros, todo el mundo tenía aviones. Todo estaba colapsado de cosas. Todo el mundo tenía una casa con terrenos para sembrar, y animales.

Casi no cabíamos, pero cupimos a lo largo de todos los estados, hubo que mover de estado a muchas familias, pero aceptaron. Mientras yo era presidente y eso pasaba, que todo estaba perfecto y funcionando bien y excelente, como nunca, seguía desayunando perico todas las mañanas, y yendo al volcán y al gimnasio, escribiendo y editando. Y claro, todas eran mis novias, entonces en los tiempos en

los que no hacía ejercicio, estaba con mi familia, o con ellas, o en las fiestas con todas las personas.
Todo era perfecto, y era presidente. Las personas me respetaban. Comía brócoli y cebolla todos los días. Tomaba full agua. Las personas no cambiaban, pero x, yo tampoco cambiaba y hacía lo que quería. Pero en eso unos dinosaurios cayeron del cielo en Caracas justamente.
Eran como trescientos. Empezaron a matar a las personas y a destruir todo. Algunxs no se comían a las personas y algunxs sí. Iban por ahí, las personas estaban full preocupadas y asustadas, filmando con sus celulares. Yo no podía hacer nada, era presidente, pero eran dinosaurios.
Las personas se estaban muriendo, pero el ejército estaba luchando ya contra los dinosaurios con sus armas, y habían matado a varios. Quedaban varios y los mataban o morían lxs del ejército. Las personas se resguardaban, corrían, filmaban, las noticias sobre Venezuela estaban explotando en popularidad en el mundo. En las redes sociales se ponían del lado de las personas, o de los dinosaurios. Hacían hashtags. Fueron matando a todos los dinosaurios. Los del ejército no dejaban que las personas se acercaran a los dinosaurios, pero era imposible por qué las personas tenían derecho de hacer todo en un país sin leyes, con fuerzas policiales.

- Muérete, maldito dinosaurio. – dijo un niño, filmando uno.

Le pasamos por al lado, Saraí y yo, y seguimos caminando. Fuimos a comer helado. Cuando volvimos, estuvimos en su casa. Cuando volví a la de Cocoaguirre, se puso celosa, pero todas eran mis novias. Cocoaguirre estuvo conmigo pidiéndome que me quedara, pero yo quería ir a casa de Verónica. Así que fui. Me abrió la puerta.
Le dije:

- ¿Te acuerdas cuando no me abriste la puerta de tu casa? Ahora me voy de aquí, no quiero estar con Cocoaguirre ni tampoco contigo.

Tampoco con nadie, pero sí con Cocoaguirre, pero no me merecía, entonces iba por las calles deambulando, viendo los dinosaurios ser movidos y todo eso, saludando a las personas y firmando autógrafos.

Iba escuchando BadBunny de las cornetas de la ciudad, quemando un j. Dani Barranco había hecho un video para darme fama, y había seguido mi juego, había sido perfecta, pero igual no me quería, porque si no porque no me quería y no me regalaba ropa si ese era el problema. Entonces iba a seguir siendo presidente, yendo por ahí, sin ninguna que me quisiera realmente, ni siquiera Mariana Aguirrezabal porque si no por qué no me regalaba ropa para que usara con ella.
No sabía si me querían o no, pero eran mis novias, y todo era gratis, pero igual les regalaba todo. Entonces seguía viajando con ellas, o con mi familia o amigxs, e igual haciendo mucho ejercicio en el club y en el volcán. Fin.

- ¿Todas te dejaban que las tocaras?
- ¿Tenías enemigos, alguien te quería matar o algo?

Las personas me envidiaban porque yo había sido demasiado cool con mi libro, pero todo el mundo tenía todo gracias a mí, entonces se sentían agradecidxs y no me mataban, así tuvieran el deseo de hacerlo a veces, por cualquier razón.

- Yo te mataría sin pensarlo. – escribió un user llamado KillNow.

¿Disculpa? Saquen a este imbécil de mi libro ahora. Una vez estuvo sacado el bicho o bicha de mi libro inmediatamente, pude continuar.
Había desayunado perico que hizo América, que le otorgaba luz a mi vida, y estaba limpiando el apartamento. Tenía que ir al volcán, y después al gimnasio, pero el libro no se acababa.
Tenía que ponerme los zapatos que probablemente no le gustaban a Carlota, pero que no iba a cambiar porque primero, me los había regalado mi mamá, y después, eran súper cómodos y cool. Después tenía que llenar el pote de agua en la casa, y después ir al volcán, fumando weed y no escuchando música, porque todavía tenía un problema con los oídos por escuchar música alta.

- Eso te pasa por escuchar tanto reguetón.
- Eso te pasa por atormentar a las personas con el reguetón alto.
- Eso te lo mandó Dios para que dejaras de hablar tanto.
- Eso te pasó por no cuidarte.
- Eso que te pasó debió ser por tu culpa.

Bueno, eso que me pasó, me había pasado y ya, y no era justo que Dios mandara dolores, molestias y enfermedades, o vejez. No era justo. ¿Quién se creía Dios?

Dios, ¿quién te crees? ¿Por qué existen esas cosas? Si digo que es para apreciar las cosas buenas, me parecería a alguien súper optimista que dice esas cosas. No debería haber razón por la que existan los dolores, las molestias, las enfermedades, o la vejez. No me parece, pero bueno tú sabrás, Dios. Ya no voy a escuchar música alta, y voy a cuidar más mi salud, empezando por no consumir éxtasis casi que hasta el próximo año. Gracias Dios, por todo, y quítame ahora esta molestia en los oídos, por favor. Y por favor, quiero dinero para llevar el carro al autolavado, en los próximos momentos se lo pediré a mi mamá. Pero debería tener mi propio dinero para el autolavado, Dios, por favor, quiero que este libro se acabe.

La verdad es que no quiero que se acabe, Dios, pero necesito dinero ahorita. América está limpiando aquí, y tengo que ir al volcán. Dios, soy demasiado cool. Las personas que me dicen gorda son envidiosxs, porque hago full ejercicio, y no como exageradamente. Soy demasiado cool porque pronto empiezo a trabajar otra vez. Escribo este libro, y Cocoaguirre está enamorada de mí.

No entiendo por qué Verónica no salió a abrirme la puerta, debe ser que no me quiere ver todos los días, ella se lo pierde. Las personas que me ven todos los días, creo que están agradecidas o capaz están asustadas de mi comportamiento, pero x, estoy high y no quiero que nada me fastidie durante mi rutina. Mi mamá me ve todos los días, y Francisco, y Reinaldo. Veo a Kira muchas veces, y a It. Ya no veo a mi abuelo, RIP. Veo a las personas del gimnasio y del club, veo a las personas del volcán. Cuando trabajo veo a Carmen. Veo a América, veo a los vigilantes de las garitas, veo a las personas en la calle, y veo el carro de Cocoaguirre, de Mariana y de su familia.

Mi vida es demasiado cool, no quiero que se acabe. Estoy súper feliz, como en éxtasis, pero sin dañarme la mandíbula, Dios, gracias por todo. Quiero estar más fit, quiero más fuerza para hacer más ejercicio, quiero descansar bien, quiero tener una camioneta y quiero dinero para llevarla al autolavado. Quiero dinero para los restaurantes y las cosas. Feliz día, Dios, que tengas un feliz día ayudando a los que están mal, y mejorando a los que están bien, pensando lo de envejecer y las enfermedades, cómo mejorar eso, y todo lo otro, gracias Dios, por todo, y perdón por lo malo.

Gracias por mi familia y amigxs. Gracias por Cocoaguirre, Dios.

Quiero tocarla, es mi Diosa.
No quiero estar con Cocoaguirre.
Quiero hacer mucho ejercicio, para poder tocar a Cocoaguirre. Quiero hacer mucho ejercicio, Dios, por favor. Quiero fortaleza, disciplina, constancia, determinación, voluntad, respeto, tolerancia, más cosas buenas, menos cosas malas, que todo esté bien, Dios. Todo está bien, y quiero que esté mejor.
Voy a bajar al carro y empezar el día yendo al volcán, si me puedo encontrar a alguna de ellas durante el día, sería cool.
Si Cocoaguirre me llama hoy para ir a su casa a ver películas y a hablar de la vida y eso, sería lo mejor. Si eso no pasa, lo que pase, yo sé que va a ser perfecto, y gracias Dios, pronto voy a trabajar para merecer más de lo que merezco, para ser mejor. Gracias.
Gracias a Maria Elisa, rezo y todo es demasiado cool, todo es feliz. Gracias, Maria Elisa. Soy demasiado cool. Cocoaguirre debe estar muy feliz de que yo sea su novia, a pesar de haberla insultado y dicho te odio. Capaz nuestra relación se terminó, pero nunca me voy a rendir con nuestra relación y haberle dicho te odio, y muérete, etc, estuvo bien, porque ella me pudo regalar ropa para estar con ella, en vez de denigrarme, humillarme, burlarse, hacerme sentir una perra sucia por webcam, haberme destruido mis ilusiones sobre ser niñx todavía, por hacerme crecer. NUNCA iba a crecer, NUNCA.
NUNCA crecer, NUNCA crecer, nunca ser viejx, NUNCA, NUNCA crecer, Cocoaguirre, nunca crezcas, que nadie crezca nunca. Nunca crecer.
Dios, envejecer es injusto, hay que hacer mucho ejercicio, comer saludable, y tomar agua. Envejecer es lo peor, Dios, Universo, o quién seas, si eres una Diosa, no sé, pero es injusto y quiero que eso se acabe AHORA. No quiero más que exista no ser joven, no quiero que exista eso más nunca, es injusto y quiero que se acaba en este momento.
Si Cocoaguirre no hace esas cosas de ejercicio y de cuidarse para no envejecer, no puede ser mi novia. Mariana hace esas cosas, por eso es mi novia. Supongo que Cocoaguirre hace ejercicio, trabaja y es feliz, por eso es tan bonita. Cocoaguirre es mi novia, es perfecta, quisiera que no trabajara, sino por placer.
Mi novia es Mariana Aguirrezabal.

Cuando me case con ella, va a ser especial. No sé cómo voy a hacer para casarme con ella en el club, y en una Iglesia aquí en Caracas, pero se logrará y lo haré. Todo será especial y Cocoaguirre va a llorar full. Anny de Trindade va a decir: por qué no te casaste conmigo primero. Jajaja, solo quiero casarme con Cocoaguirre. Odio a Cocoaguirre, no quiero estar con ella, no la quiero no siento nada por ella. Necesito dinero. Escribo este libro para obtener dinero, eso todo el mundo lo sabe.

- Si.
- Ya sabemos.
- Ya sabemos.

Ayer había sido otro día que me había encontrado al carro de Cocoaguirre, era su mamá. No la perseguí, pero le tomé fotos. Yo sabía que me iba a encontrar su carro. Hoy el día era uno nuevo, iba a comer, llenar mi termo de agua, e ir al volcán y al gimnasio. No sabía qué iba a pasar en el futuro. La próxima semana empezaba a trabajar, todo estaba bien.

- Cuenta una historia.

He contado demasiadas historias.

- No has contado demasiadas historias, Eso es Mentira..

No quería contar más historias. Ya no me importaba este libro. Ya no quería estar con Cocoaguirre y esas personas, porque ellxs no me invitaban y me rechazaban, para qué iba a querer estar con ellxs, por más cool que me parecieran. Solo quería dinero propio para hacer lo que quisiera siempre. Quería que este libro se acabara.

- ¡¡¡¡¡¡¡No quiero que este libro se acabe!!!!!! Sigue contando más historias. – escribió una mujer.

Wow. No sabía que iba a ser tan importante este libro, yo quería dinero.

Las personas me rechazaban, pero Dios me daba todo lo que quería. Tenía algo de ropa nueva, pero no ropa en general, no tenía dinero para salir, pero si le pedía a mi mamá dinero, me daba el dinero que le pedía, ¿por qué no me invitaban entonces? En verdad que genta tan imbécil, me trataban malísimo. Cuando tuviese dinero, NO iba a querer tener fiestas con esas personas. Me hicieron sentir malísimo y rechazada, insuficiente y mal, así me haya dado risa y me hubiese divertido. ¿Qué les pasaba a esas personas? Todo lo que hicieron estuvo mal, y NO las voy a perdonar nunca, así compraran mi libro, así me invitaran a las fiestas.

- Sigue.
- Di cuánto las odias.
- No te van a invitar nunca a las fiestas. Ni siquiera cuando seas famosa y/o tengas dinero.

Odio a todas esas personas, son horribles. Si alguien hubiese estado en mi situación ya le hubiese escrito hace tiempo para que saliera conmigo. No, en verdad si los zapatos eran el problema, que me regalaran unos zapatos, o si la ropa era el problema, bueno, si eran tan millonarios y elitistas, que me compraran ropa nueva. Si era mi personalidad, entonces que se murieran, porque sus personalidades si eran una porquería, no la mía, que había estado siempre feliz, pensando en mi libro, hasta que me preocuparon por ropa y dinero y mi personalidad cambió.

- Asco el dinero.
- Odiamos el dinero. Sigue.
- Odio la ropa – dijo un niñx.
- Di que odias a Claudia Aguirrezabal. – dijo una niñx.

Me rechazaban, no me invitaban a las fiestas, se burlaban de mí, no me hablaban, me bloqueaban, me ignoraban, llamaban a la policía, me incitaban, se apoderaban de mis recuerdos y de los lugares de mi ciudad con sus presencias. Yo solo quería dinero, así que x.

Hoy había subido el volcán con mi mamá y Francisco. Mañana, como todos los días, subiría el volcán e iría al gimnasio. Quiero dinero. Ningún hombre me enamora como para tener bebés, ninguno vale la pena de los que conozco (casi nadie) o no es demasiado excelente para mi gusto o no es demasiado lindo, igual no me gustan. Quizás ni siquiera quiera tener bebés. Quiero dinero propio ya. Escribir mi libro es un placer, mezclar palabras en oraciones, inventar historias. Quiero dinero, Dios, quiero que el libro se acabe. Los carros se escuchan pasar afuera, no tengo ningún lugar a donde ir, nadie me escribe. Quiero dinero para pedir sushi ahorita, pero no necesito sushi ahorita. No necesito nada, solo quizás una novia que me quiera y quiera estar conmigo.

- Cocoaguirre siempre está contigo, leyendo tu libro cuando se lo mandas. – dijo un user que se llamaba ClaudiaAguirrezabal95.

ClaudiaAguirrezabal95 tiene razón, Cocoaguirre lee mi libro y me acompaña en mis noches sin fiestas ya que no tengo ropa en general para asistir, ya que me rechazan para que me esfuerce más en mi libro, pero no es suficiente. Quiero que me abrace y me diga que me quiere, que siempre esperó por mí. Quiero que me diga que siempre piensa en mí.

- Cocoaguirre te ama. – escribió un user que se llamaba RealCocoaguirre.

Cocoaguirre es mi fanática, y le gusta mi libro. Todas están enamoradas de mí, incluso de las características malas, pero ya dije que no es suficiente, quiero que estén aquí conmigo, quiero que me inviten a las fiestas, quiero que me regalen ropa, quiero que me llamen, quiero que me desbloqueen.

- No aguantamos más, ya queremos estar contigo. Termina el libro, por favor y mejórate como persona. – escribió un user que se llamaba IsabellaGiorgettiRocks.

Yo soy la que no aguanto más. Me he masturbado tantas veces pensando en ellas y en lo que les haría.

- Quiero que vengas a buscarme ahorita en tu avión privado para volver a Caracas. – escribió IAmAnaSofíaGrande.

No tengo un avión privado, Ana Sofía Grande, tengo un Honda, porque mi Aveo lo vendieron.

- Búscame a mi casa ya. – escribió CocoAguirre.

Por favor, si no eres Cocoaguirre, no uses su user en el broadcast de mi libro porque no me da ningún tipo de risa, de pana. Ten conciencia de mis sentimientos hacia esas chamas, y no juegues conmigo, solo disfruta mi libro sobre mi vida y Cocoaguirre y ellas sin intentar hacerle daño a mi corazón.

- Soy Cocoaguirre. Soy Claudia, ven a mi casa ahora. Te espero abajo. – escribió SoyCocoaguirreEnSerio.

Voy a contar otra historia.

Un día, finalmente terminé mi libro. Terminé de editarlo por última vez, de leerlo con la intención de editarlo una vez más por última vez, cayó la herencia y tuve dinero para imprimirlo. Lo imprimí. Imprimí full ejemplares. Guardé muchos para mi familia, y empecé con los otros. Los primeros cinco se los mandé a Cocoaguirre, los siguientes se los mandé a la oficina de Cocoaguirre, los siguientes los repartí

en varios salones de la universidad de Cocoaguirre, repartí varios por el colegio Andes, en el recreo, repartí varios en la UNIMET un día por ahí y después fui a las librerías y les dije que eran para regalar y les di varios a varias librerías. Cuando llegué a la casa, en la noche, puse la publicación en MercadoLibre de venta de libro para cocoaguirre en doscientos dólares. Había tenido mi celular apagado por si Cocoaguirre me llamaba y yo todavía estaba repartiendo los libros. Cuando lo prendí, tenía una llamada de Cocoaguirre, de Mariana y de varios números, y el de la policía. Había cambiado los nombres en el libro, entonces no me podían denunciar. Ya no quería estar con Cocoaguirre, entonces no la llamé de vuelta.
Listo, ya había repartido mi libro, había cumplido ese sueño, por fin podía avanzar hacia las siguientes etapas de mi vida, y olvidar a Cocoaguirre. En las redes sociales, ya estaban hablando de mí. Tenía un mensaje en Twitter de Anny de Trindade que decía que la llamara. Anny me había dicho pobre loca infeliz, en broma o no en broma, pero pudo haberme regalado una noche con ella en vez de hacerme sentir mal, no quería estar con Anny de Trindade tampoco. Mis amigas que me habían dejado de hablar también me habían llamado y contactado por Facebook y por Instagram. Las ignoré. No me importaban sus bebés, no me importaban ellas, no me importaba que supieran de mi libro y lo que me quisieran decir de eso. Las personas ya estaban comprando mi libro en MercadoLibre. A la mañana siguiente atendí varias llamadas de algunas librerías que querían vender mi libro y accedí. El transcurso del día fue normal, yendo al volcán y al gimnasio. Nadie me reconocía en la calle, pero también estaba usando una gorra. Los días fueron pasando, hasta que un día una chama en la calle me preguntó si yo era Rebeca García. Era una chama menor, como del colegio, le dije que sí. Me pidió mi autógrafo y me dijo que amaba mi libro, que era su libro favorito. Le escribí mi firma en un recibo de cine que sacó de su cartera y se fue. Hizo que pensara en la chama del Merici que nunca me escribió después de lo de Corina Smith en el club. Pensé en Corina Smith y en por qué no me había escrito. Pensé en Maria Elisa Smith y en por qué no me había escrito. Tampoco me habían regalado ropa ni regalado su tiempo para estar conmigo, así Maria Elisa me haya escrito tweets, así Corina se haya vuelto pelinegra en un momento por mí. No era por ser resentida, era que en serio no me habían merecido. Necesitaba sexo, las prostitutas eran un

asco, y ningún hombre era demasiado cool. Así siguió pasando hasta que me morí. Sin ir a fiestas, sin tener sexo, haciendo ejercicio, ahorrando el dinero, firmando autógrafos, ganando más dinero por el libro, comiendo en restaurantes, viajando, envejeciendo, sin muchxs amigxs. Fin.

- Otra historia, otra historia.

Mi libro fue famoso en el momento en que lo puse en venta en las librerías, después de imprimirlo al haber recibido el dinero de la herencia. Estaba feliz, pero me reconocían en la calle y ya no tenía privacidad. Cocoaguirre me había contactado y era mi novia, porque había sido lógico que me había tratado así para obtener el libro y que me desesperara por ella y me esforzara más, entonces la perdoné y estuve con ella la misma noche que vino al edificio a gritar baja. Así había empezado nuestra relación, y teníamos full fama y era fastidioso. Escribí mi segundo libro, y me hice más famosa, después escribí mi tercer libro. Tenía full dinero, y tenía todo lo que había querido siempre, y así fue hasta que envejecí y me morí, fin.

- ¿Cuál es el número de Cocoaguirre?

El número de Cocoaguirre es 04242288858.
El número de Mariana es 04142111185.
El número de Ani González es 04126192956.
Mi user en Twitter es 422rga.
No me sé más números de otras chamas. Me sabía el de Alice, pero se me olvidó, además cambió de número.

- Amamos a Sifrina Millennial, cásate con ella. – escribió SifriMillennial.

NO quiero estar con ninguna de ellas, no entiendo por qué no entienden. NO quiero a esas chamas, me trataron malísimo. NO me merecen, NO quiero estar con ellas, quiero dinero, quiero que mi libro se acabe. NO quiero contar más historias sobre ellas, no quiero saber más de ellas, no las amo, no quiero nada de ellas, quiero que se alejen de mí.

- Cálmate.
- Cálmate, Rebeca.

Estoy calmada. No quiero hablar más de Cocoaguirre y de ellas, quiero que este libro se acabe. Solo quiero dinero.

- Eres una floja, no has contado nada de historias.

Este libro tiene más de doscientas páginas en Word para entretenerlxs, deberían conformarse con eso, porque ya es obvio que razoné y que ya no estoy obsesionada con unas chamas que me tratan mal y me rechazan. El libro cumplió su propósito, me desenamoré de unas chamas que no hicieron nada por mí, solo alentarme con mi libro y con el acoso para igual bloquearme y rechazarme. El libro se debería acabar ahora. Voy a apagar los comentarios ahora.

- JAJAJA NO puedes apagarnos, estamos en tu mente.
- Jajajajajaja.

Yo no sé si ustedes saben lo que se siente sentirse insuficiente por no tener unos zapatos bien y ya, o no haber tenido dinero. Fue muy divertido burlarme de todo eso, y se sintió mal. No quiero hablar más de esto, de cómo sentía que me debían rechazar, pero igual me gustaba hacer cosas por ellas. No quiero hablar de que me hicieron sentir mal. No quiero hablar más nunca de esas chamas. No vale la pena perder tu alma, y dañar tu vida, para conseguir dinero para estar con unas chamas que te rechazan por unos zapatos o por tu personalidad. Que se mueran.

- Odiamos a Cocoaguirre y a sus amigxs.
- Eres una mala persona, Rebeca García, te odiamos. Cocoaguirre no hizo nada malo, no le eches la culpa de lo que hiciste.

Claro que es culpa de esas chamas lo que pasó. Esas chamas fue lo mejor y lo peor que me pasó y no quiero estar con ellas NUNCA.

- Lo que te pasó fue tu culpa.

Supongo, pero me pudieron regalar unos zapatos y ya si ese era el problema, o hablarme de por qué no estaban conmigo, en vez de hacerme pensar que era por todo. Hicieron que no apreciara nada. Lo que pasó fue culpa de las personas, no me voy a sentir mal. Ya estoy bien. Necesito que este sea el fin de mi libro. No quiero contar ni una sola historia más. No quiero explicar nada, creo que se entiende lo que pasó. Mi corazón está roto. Fin.

- Mátate.
- Te odiamos.
- Una historia más por favor.
- No mereces nada.

- Eres lo peor.
- Te amo. Escribe otra historia.

¿Cómo habían hecho las personas para comentar si ya había terminado mi libro y había apagado los comentarios? Me habían juzgado de mala persona, y me habían dicho que me muriera, incluso explicando lo que pasó, definitivamente no merecían nada de mí, pero esos comentarios sobre que escribiera más historias significaban que a algunas personas si les gustaba mi libro, y cómo lxs iba a decepcionar al no escribir más historias. Pero quería dinero. Quizás hiciera otro libro próximamente. Fin.

- Entendemos completamente lo que te pasó y no fue tu culpa, casi que fue culpa del chavismo.

Si, la verdad es que se le podía echar la culpa al chavismo siempre así no tuviera nada que ver en esta historia. Fin.

- Fue culpa de tu papá que fue violento.
- Fue culpa de tu primo que te humilló así.
- Fue culpa de Cocoaguirre y ellxs.
- Fue culpa de las películas, de Hollywood, mostrando lo que muestran en sus películas.
- Fue culpa del dinero.
- Fue culpa de tus amigas.
- Fue tu culpa.
- Fue culpa de las personas que te traicionaron.
- Fue culpa de la marihuana y las drogas.
- Fue culpa de las mujeres porque son unas interesadas.
- Fue culpa de los complejos y las inseguridades causadas por las cosas de la vida.

Gracias a esas cosas y a las otras cosas, las cosas buenas, pude escribir mi libro y no me importa nada de esas cosas, más bien me gustan. Todo ha sido cool, tengo cero quejas por nada de eso, nada de eso me importa. Cocoaguirre es perfecta, la vida está siendo más cool cada vez, excepto por la parte de no ser full joven, eso es injusto y quiero que se acabe ahora.

- Soy Cocoaguirre, tu fan número 1, quiero que cuentes veinte historias más o tendrás que olvidarme.

Tendré que olvidarte, Cocoaguirre, porque ya tengo una novia y estoy feliz. Fin.

- Soy Daniela Belloso. Pensé que te habías enamorado de mí obsesivamente. Queremos veinte historias más.

¿Y por qué no cuentas las veinte historias tú, Daniela? No me escribas más nunca, y olvídame.

- Soy Carlota. Si no cuentas veinte historias más, no vamos a estar contigo nunca.

No estén conmigo nunca, a quién le importa eso, lo que importa es…

- ¿Lo que importa es…? – escribió el user que se llamaba ClaudiaDanielaCarlota.

Lo que importa es ser feliz, básicamente, y que lo demás no te importe. No soy un ejemplo a seguir, porque he hecho cosas malas y he sido infeliz, pero por eso digo que ser feliz es lo que importa.

- ¿Trabajar? ¿Estudiar? ¿Hacer ejercicio? ¿Tratar bien a las personas y ayudarlas? ¿Leer libros? ¿Hacer ejercicio? ¿Viajar? ¿Los restaurantes? ¿La familia? ¿Lxs amigxs? ¿Los carros? ¿La casa? ¿El dinero? – escribió un anónimo.

Todo eso importa, pero lo que importa es ser feliz, teniendo esas cosas o no.

- Ah, entonces si vives en la calle y ni te bañas ni comes, pero eres feliz, no importa nada, eso es lo que dices. – escribió el anónimo.

Eso no es lo que digo, nunca he dicho eso, por eso quiero que este libro se acabe porque las personas entienden lo que quieren entender. Mi respuesta definitiva es que ser feliz significa aceptar lo que pasa, y pensar siempre que es algo positivo.

- ¿Qué te dé cáncer es positivo, entonces? – escribió un señor.
- ¿Tú no te pones de mal humor con las cosas que no te gustan? – escribió un chamo.

Obviamente si me pongo de mal humor con lo que no me gusta y no es positivo que te dé cáncer. Ya le reclamé a Dios todas esas cosas, supongo que no lo habrás leído porque de otra manera no comentarías eso.

- Quiero saber más de Dios, quiero saber cómo es.

Hola. No sé cómo se ve Dios entonces, nada, si no tienen más preguntas, y yo no quiero contar más historias, supongo que este es el fin del libro. Fin. Marico, es que cómo va a ser el fin del libro. Quería hablar sobre Sifrina Millennial y sobre Anny De Trindade. Las dos eran perfectas, igual de perfectas que Cocoaguirre. No tenía más nada que decir sobre ellas, de hecho, no tenía más nada que decir sobre ninguna porque ya las había insultado diciéndoles malditas envidiosas, y etc. X. No me importaba eso. No quería hablar de más nada. No tenía ninguna historia que contar, fin.

En un momento este libro me importó. Me daba risa que se burlaran de mí, y me gustaba que me rechazaran, era lo que quería. Escribía este libro sobre dinero, y unas chamas que no están conmigo quizás por mi personalidad, por robar en automercados, y consumir drogas, y pelear y era feliz, pero ya no me hace feliz este libro. Tiene partes que me dan risa, y tiene partes cool, pero en general es el peor libro del mundo porque me hizo perder mi alma y enfocarme en cosas que en realidad no me importaban, por más que me muriera por Cocoaguirre y ellas.

- Escribe una historia y deja de quejarte, maldita escritora. – escribió Hater69.

Era un día nuevo, y había salido con Estefanía, su novio y sus amigxs a tomar a la casa, y comer lo que les había preparado. Pero ahora estaba sin nadie, otra vez sin nadie, en el silencio del reguetón. Escribiendo, y editando, para lograr este libro y ya, ya ni siquiera era por dinero. Había llorado a propósito cuando se fueron en el Yummy porque los estaba molestando y no los dejaba dormir, porque me estaba comportando raro, creo que hasta con una actitud demasiado rara, quizás agresiva, dominante, rara. Tuvieron razón en irse, fue grave el comportamiento. Mañana sería otro día para hacer ejercicio y ver si los próximos días alguna de esas personas estaría conmigo o no después de lo que hice. Ni idea si me rechazarían para siempre como todo el mundo hacía, igual tendría que seguir haciendo ejercicio y trabajando, escribiendo el libro, para lograr las metas. Seguro no me iban a perdonar, fue muy grave.

Se despertaron. Estaban secuestradas con Saraí y con Estefanía, y no podían hacer nada hasta que las rescataran o algo pasara. Había comida por meses, había

alcohol, no había drogas, pero había bebidas energizantes y cosas así. Solo había un cartel en toda la casa que decía A VECES ME COMPORTOPATÉTICO. Ese cartel estaba afuera colgado en una ventana de la casa, y se veía desde la playa.
La casa tenía luces de Navidad por full partes, estratégicamente colocadas. Había un stand de empanadas recién hechas. Había un stand de donas y un stand de helados. Cocoaguirre y ellas fueron por ahí, junto a Saraí y Estefanía, probando las cosas.

- Es full patética – dijo Cocoaguirre, leyendo el cartel.

Siguieron estando en la casa, tomando, escuchando música, estando ahí.

- Vengan. – les dijo Ana Sofía a sus amigas.

Se reunieron detrás del baño sin Saraí y sin Estefanía.

- Quiero matarlas. – dijo Ana Sofía.
- ¿Por qué? – preguntó Carlota.
- Porque no quiero compartir a Rebeca con nadie.
- Vamos a matarlas. ¿Con cuáles pistolas? – preguntó Carlota.

Peroen eso Dios apagó la historia y no la pude escribir más, no sé qué pasó.
Otra corta historia.
Un día, Cocoaguirre estaba llegando de Margarita a su casa. Había estado allá con su familia y la había pasado bien. Cuando llegó a su casa, puso a cargar su celular. Fue a bañarse, pero escuchó un sonido fuerte en la sala. Cuando salió, se había caído la televisión. No sabían por qué, pero se había roto. No pudieron hacer nada y durmieron hasta el siguiente día. Cuando se despertaron, comieron y eso, y pasaron el día. Al día siguiente hicieron lo mismo. Al día siguiente hicieron lo mismo. Al día siguiente Cocoaguirre tuvo que trabajar en la oficina. Fue un día de oficina como los otros, trabajando y haciendo chistes. En la casa comió la cena y se durmió. Al día siguiente fue al trabajo y durante toda la semana.

- No podemos creer lo aburridas que son tus historias, nada pasa nunca, es demasiado aburrido.
- Maldita sea, cuenta algo interesante.

¿Para qué contar nada interesante? Mi vida está malísimo y ya no me importa nada. Saraí me dijo que la dejara en paz, que ya no es mi novia. Mi única amiga Estefanía ya no quiere salir sola conmigo o estar en mi apartamento. Tengo

otrxsamigxs. La vida está siendo malísimo, todo está arruinado, sin embargo, sigo haciendo ejercicio y sigo adelante. Los días continúan y hay que vivirlos porque cómo me voy a suicidar si ni tengo pistola.

- Pobre de ti.

Saraí es lo mejor que me estaba pasando.

- Recupérala.

Me dijo déjame en el peor tono posible. Así como que eres una perdedora, no te acerques a mí. Hace diez años tendría el corazón súper roto y estaría súper triste. Hoy, después de todo lo que ha pasado, casi ni duele. Después de esa conversación fui capaz de llamar a Ani y hacerle un chiste y que me diera full risa. Al parecer mi estado mental debe estar bien, porque soy capaz de reírme.

Mi libro se había hecho famoso y había conseguido el éxito, la fama y el dinero con el libro. Cocoaguirre igual me había seguido bloqueando y las demás que me bloqueaban. Ninguna era mi novia, pero era famosa y tenía dinero, lo que había querido se había hecho realidad. Quizás por pedirle tanto a Dios, quizás Dios no existía, pero era imposible que Dios no existiera existiendo un mundo así. No había visto las estrellas, e igual no tenía el dinero para un viaje así. Mi libro había sido famoso, pero no había hecho tanto dinero.

Entonces estaba en la búsqueda de ser presidente. Estaba estudiando en la universidad para eso. Trabajaba en la agencia de viajes, y hacía ejercicio. Todo estaba bien. Tenía dinero, vivía en el apartamento, y todo era cool, pero no tenía novias, solo fanáticas con las que estaba, pero no contaban como novias. No me había merecido a Saraí, y las otras no me habían merecido, quizás Mariana.

Una noche fui a un bar a gastar dinero. Entré al bar. Estaba comiendo, pidiendo otro trago cuando entró Anny y se sentó en la mesa de enfrente con nada más y nada menos que Cocoaguirre. Me empezaron a ver, pero no se iban, ni hacían nada. Las estaba viendo, viéndome, sin saber qué hacer. Cocoaguirre se levantó de la mesa y dijo ya vengo. Fue al baño al parecer. Un mesonero del restaurant se acercó y me dio una nota. La abrí y decía COCOAGUIRRE SE FUE, SOY ANNY, ESCÁPATE CONMIGO. Anny me estaba viendo. Me paré de la mesa y llegué hasta su mesa y le di la mano, entonces ella se paró y me la dio y salimos del restaurant. Nos montamos en mi nueva camioneta.

- Vamos al aeropuerto. – dijo Anny.
- ¿Quieres ir a París?

Manejamos al aeropuerto. Dimos el identificador de los boletos en el counter y no tuvimos que registrar maletas. Yo no era presidente, pero Venezuela estaba mejor que antes y por eso los vuelos hacia París eran regulares, y solo tuvimos que esperar dos horas antes de abordar. En el avión, Anny me agarró la mano y me abrazó en un momento. Íbamos en clase ejecutiva y todo era cool. Tenía tanto dinero que compré champaña y tomamos y vimos dos películas. Cuando llegamos comimos en el primer lugar que encontramos. Estábamos en París. Todo era bonito, como lo recordaba. Desde el taxi veíamos todo. Llegamos al hotel y la habitación era perfecta. Anny salió del baño de su cuarto.

- Gracias por el maquillaje y las cosas, me encantó.

Las redes sociales eran lo peor, pero las aplicaciones para pedir cosas delivery a un hotel en París eran eficientes.

Empezamos a pasear por las calles, la estaba agarrando de la mano y abrazándola. Olía bien, no estaba usando perfume, pero si desodorante. Íbamos caminando.

- Tengo hambre, ven.

Entramos a un restaurant y nos sentamos. Pedimos lo que se pide en París de snakcs en un restaurant. Salimos, seguimos caminando. Agarramos un taxi a la torre Eiffel. Cuando me bajé del taxi, unas personas se acercaron inmediatamente, eran dos chamas y un chamo y me dijeron que eran venezolanxs, que querían una foto, y que qué pasaba con Cocoaguirre, que por qué estaba con Anny.

- Porque Anny es todo lo que buscaba.

Dijeron y que no y Cocoaguirre.

- Por favor, no mencionen más a Cocoaguirre.

Terminamos con las fotos, no se acercaron más y pudimos disfrutar de la torre Eiffel. Seguimos estando ahí, comiendo lo que había. Terminamos de estar ahí y fuimos a comprar ropa. Compramos full ropa en tres tiendas. Después de eso, fuimos a comer a un restaurant de carne. Terminamos de comer y fuimos al hotel. Anny había estado maquillada súper linda durante el día, pero ahora en el hotel se había bañado y estaba súper linda sin maquillaje, entonces me acerqué y la toqué por la cintura y le di un beso.

- ¿Quieres zampar? – le pregunté.

Empezamos a zampar.

Estaba sonando una música de electrónica en las cornetas. La empecé a tocar, y a darle besos, y zampamos y la toqué más, le hice cosas, le seguí haciendo cosas, empecé a de verdad hacerle cosas y la música seguía sonando.

Le estaba haciendo lo que quería a Anny de Trindade en un hotel en París, sin meterme cocaína, sin fumar marihuana, sin consumir alcohol.

- ¿Quieres que sirva un ron?
- No.

Seguí haciéndole lo que le estaba haciendo. Seguí haciéndole lo que quería. Seguí haciéndole lo que imaginaba. Pensaba en Saraí, mi última novia y cómo no la había merecido. Bueno, ahora tenía a Anny. Había perdido lo mejor, estar con esa chamita de Petare, linda y perfecta, por estar con lo mejor Anny de Trindade.

- Vamos a pasear por un parque a ver si encontramos marihuana. ¿Quieres?
- Si.

Vamos, entonces, le dije. Se vistió y eso y otra vez se hizo un maquillaje demasiado lindo, y se puso algo de lo que compró. Salimos, agarramos un taxi a unos parques que había cerca y caminamos por ahí, sin encontrar marihuana, tomando cerveza que compramos. Llegamos a un McDonald's y comimos ahí. Cuando salimos, seguimos caminando. Agarramos el metro hasta otra estación cerca y seguimos caminando. Seguimos caminando y encontramos una librería. Entramos y vimos lo que había. Salimos y seguimos caminando. Había un pequeño local para tomar en las mesas de afuera. Pedimos vino y cosas de comer. Seguimos caminando después, llegamos a un local de rumbear. Entramos, rumbeamos, agarramos el taxi hasta el hotel. Zampamos y eso, fuimos a otro viaje, fuimos a otro viaje, regresamos a Caracas, fuimos felices, fin.

- ¿Escribiste otro libro? ¿Fuiste presidente? – escribió un user que se llamaba Incógnito.

Escribí más libros. No fui presidente porque que fastidio hacer eso, y mi novia era Anny. Fui una buena persona. No tuvimos bebés, fin.

No me importaban las historias. Había perdido lo mejor que me había pasado. Había arruinado todo por pensar en dinero nada más, en cambiar las cosas. Hoy iba a ir al psicólogo para no hablarle más de esto a las personas.

- Nosotrxs si queremos escuchar todos tus problemas.

Los lectores de mi libro obviamente sí, pero las personas en la vida real no.

Alguien debería preguntarle a Saraí cómo fui como novia. No fui la mejor, le regalé dinero, regalos de Navidad, y cosas, y le he hecho unas transferencias con montos de números iguales, le di besos, y abrazos, le agarré la mano, la invité a comer con dinero de mi mamá. Ahora me toca ir al psicólogo en serio, ya no quiero estar arruinando lo mejor que me pasa.

- Tu psicólogo somos nosotrxs, tus voces. No vayas al psicólogo.

Tengo que ir al psicólogo, necesito ayuda urgente, lo que estoy haciendo es muy grave, estoy mal, insulto a las personas, las trato mal. Estoy mal.

- Solo tienes que hacer ejercicio, no necesitas hacer más nada.

Al parecer hay que hacer de todo en este mundo, trabajar, comer bien, hacer ejercicio, tomar agua, ser una buena persona, rezar, ir a misa, viajar, tener una novia seria y no estar con otras, portarse bien y no robar, cuidar el carro, cuidar la ropa, cuidar las palabras, fomentar los hábitos, tener menos vicios, tener buen sexo, tener dinero, cocinar cosas ricas, ir a restaurantes, ir al cine, leer, escribir, ir a fiestas. Hay que hacer de todo para que la vida esté completa y ser feliz.

Uno de los mensajes que le había mandado a Cocoaguirre decía que que chimbo las cosas que me hacía pensar y que me había hecho crecer, que ella había sido una pesadilla más que un sueño. ESE mensaje dolía demasiado, pero también le había mandado uno que decía que era una droga para mí, que era la droga más fuerte que eso que había escrito parecía una letra de una canción, que era demasiado verdad y real lo que me pasaba con ella, que no me gustaba y que por favor le pedía que terminara eso ya. En un mensaje le había escrito te amo mi cocoaguirre, siempre le escribía eso a veces, además de mandarle full veces mi libro editado. En un mensaje decía que había hecho un buen show para su mamá y su papá ese día en el automercado y que me había dado miedo. Eso fue el once de diciembre del año pasado. En uno le había puesto: esta es la última vez que te mando mi libro, chao, te amo mi cocoaguirre eres perfecta jaja, perdón, ya suena mal porque

nuestra relación se terminó, eras mi ex, pero ahora volvimos, ¿no?, me amas? yo te amo más, siempre quiero estar contigo, te amo cocoaguirre, x si no quieres estar conmigo, pero quiero el dinero de mi libro. Es decir, no amaba a cocoaguirre, solo me había obesionado con Cocoaguirre para escribir mi libro, y como el libro ya se había terminado, ya no quería estar con Cocoaguirre. Mi novia era Saraí, aunque ya había dicho que no era mi novia, pero no iba a hablar de ella, sino en el próximo libro que se iba a llamar libro para Saraí.

- Adivina quién soy. Que bien que por fin terminamos nuestra relación, yo también solo quería el libro. Chao para siempre, además me fui de viaje para que no me acosaras más con mi familia, por eso mi apartamento ya no tiene las luces prendidas ni las ventanas abiertas. Ya sé que soñaste que un día las ventanas estaban abiertas, capaz fue verdad.

¿Qué? Esta persona obviamente era Cocoaguirre.

En un mensaje a Cocoaguirre le había puesto que x que nunca iba a ser famosa por un libro porque que aburrido escribir un libro y que no hay nada que decir. En un mensaje le puse dinero, salud, fama y éxito gratis para ti cocoaguirre mereces todo por ser tan bonita. En un mensaje le puse que era una bruja y que se alejara de mí que me daba miedo y que estaba embrujada. En un mensaje a Mariana le puse jajajajaja malita sea que risa tus videos en thenebulahousejajajajajajajajaa no puedes ser así de ridícula que mentira por favor deja de vestirte así jaajajajajajajajajajajajaajaja no vale te ves bonita pero que risa jajajajaj. En un mensaje a Mariana le puse ustedes si son perdedores de pana muéranse. En un mensaje a cocoaguirre le puse Mi cocoaguirre lo único que quiero es que no trabajes solo quiero que no sufras te quiero mucho mi cocoaguirre perfecta eres demasiado bella no estés triste. Capaz por un tweet que había puesto o algo, quién me había creído yo para mandarle ese mensaje en noviembre. Pero los mensajes de antes, los de años antes eran mejores. Uno reciente para Daniela decía te quiero mucho Daniela eres demasiado bella. Uno a Mariana decía Hola gracias por bloquearme de nuevo no deberían permitirme hablar nunca te amo eres perfecta mereces todo. Un mensaje era cringe, decía una parte de una canción que decía la palabra sumisa, y la palabra sumisa tenía un typo, decía sumida. Otro mensaje a cocoaguirre decía eres demasiado perfecta cocoaguirre me ganas y tu eres más

joven, pero chill 32 está bien, etc, etc, decía ese mensaje más cosas. En uno decía Mmmmmmm tocarte qué suerte tienen las personas que te pueden tocar. En un mensaje decía Tu twingo delante de mí. En muchos mensajes había ya la foto de alguno de sus carros tomada por mí algún día. Ya todo eso era pasado. Nada de eso lo sentía ya por Cocoaguirre, tenía una nueva novia, y me iba a esforzar por ella, iba a trabajar, hacer full ejercicio, ser mejor cada día, usar mejor ropa, usar colonias.

- Soy Anny de Trindade. Quiero que hables sobre los otros mensajes a Cocoaguirre y ellas, los del pasado. – escribió annydet.

Esos mensajes puede que rompan mi corazón en mil pedazos. Un mensaje reciente decía esto ESTOY HARTA DE USTEDES NUNCA ME HAN IMPORTADO NI HE QUERIDO ESTAR CONUSTEDS O NO ENTIENDES TODAVÍA QUE NOOOOOOOOOOOOOO ME IMPORTANNOOOOOOOOOOO ME IMPORTAN NO ME IMPORTAN USTEDS NO ME IMPORTAN

Las odiaba. ¿Para qué voy a escribir los mensajes de amor? Ya no importa.

Ok. Le había escrito un email demasiado intenso a Mariana en el 2019 sobre mis problemas, en ese momento no tenía problemas, pero no tenía dinero y era una acomplejada, pero era feliz, no como ahora, jaja. Que cringe y que pálida, ¿qué me pasa? Con razón se habían alejado de mí, todo había sido grave. Iba a continuar diciendo sobre estos emails. Uno decía esto: hola en verdad no odio todo solo me odio a mí por arruinar todocreo que si tengo una enfermedad mental pero ya lo estoy arreglando todo y haciendo ejercicio perdón y en vdd eres full bonita perdón en serio que ladilla. ¿Cómo no se iba a alejar de mí? JAJAJA. Dios mío, que mal, que mal me había portado con las palabras, ¿qué me pasaba? No tenía un trabajo y me sentía una imbécil, escribiendo un libro y ya, sin hacer ejercicio, con baja autoestima, pero feliz hablando de eso para alejarlas, nunca estuve triste, jaja, que mal, que mal, ¿qué podían pensar de mí? Que era patética, que tenía problemas, todas esas cosas. Yo las alejaba, ellas se alejaban, y estaba feliz. ¿Querían saber un mensaje súper cringe?

Te extran0 iirrumpiste en mi vida como magia de colores de ejemplos fascinantesque dios te bendigate quiero muchísimo encontremonos prontopor eso te llammag.

Yo no la llamaba así, eso era mentira, yo no llamaba así a Mariana, jajaja. Ok. ¿Cuál otro mensaje? En un email al club sobre un incidente que tuve decía esto:
Señores Junta Directiva:
Escribo con la intencion de conseguir una reconsideracion en cuanto al caso de mi prohibicion de ingreso a las instalaciones
por el incidente del mes de diciembre de 2018 en vista de que ya han pasado seis meses de cumplimiento por mi parte.
Lamento profundamente el incidente ocurrido y no volvera a ocurrir pero yo necesito asistir al gimnasio entre dos a tres horas
diarias a primera hora de la mañana para continuar con el condicionamiento fisico que ya he organizado y considero importante
para mi salud y bieniestar.
Esperando su positiva respuesta a mi peticion y volviendo a asegurarles que no ocurriramas.

De ustedes, atentamente Rebeca García Álvarez

Es decir, tenía full errores ortográficos y estaba mal escrita. No sé cómo me perdonaron, y no sé por qué esa carta tenía errores ortográficos si yo no cometía errores ortográficos. Estaba muy raro eso, pero bueno. ¿Querían leer un email cringe?
Hola Mariana

Me gusto mucho haberte enviado esos emails porque fueron sinceros, lo que sentia...
yA ME GUSTA otra chamita y ya la obsesion creo que se acabo por udsasi que pueden estar tranquilas y bueno
de verdad que yo se que uds siempre viviran la vida hermosa que se merecen llena de familia y amigos llenos de amor por ustedes que son tan perfectas, tan unicas en el mundo, bellas como nadie, inteligentes y lo que mas me gusta del mundo: una mujer venezolana de la sociedad comemierda

pero solo uds son las que son espectaculares
les epera un futuro prometedor y brillante

siempre estareaqui en venezuela luchando por hacer del pais un lugar mas bonito para todos los que amo
siempre la protegere de los malditos capitalistas que no aprecian la naturaleza y si tengo que estudiar politica, medicina y arquitectura Y ECONOMIA y politica y todas las cosas esntonces muy bien porque el tiempo es infinito menos cuando eres viejo que igual es infinito pero ya eres viejo

esos cipc que me interrogaon eran full sexys, yo quisiera ser cicpc, porque aunque no me intimidaron porque siempre los vi a los ojos demostrando que a im no me daba miedo nada sino perder una extremidad del cuerpo...

me gusra escribir porque asi queda un rwgistro

me enamoran las mujeres como tu que persiguen su felicidad y siempre sonrien
los hombres sn afortunados de tener una candidata tan perfecta para tener sus bebes

si tu me dieses un beso seria la mas feliz y lo triste del mundodesapareria solo por ese instante
hay tantas cosas que me ponen triste

mariana aguirrezabal
tu eres mi novia

No, bueno, no iba a escribir más mensajes cringe aquí, eso era solo para ellas. Ya no quería que las personas se burlaran de mí. Le había mandado un mensaje a Lindsay Lohan que decía esto: hi lindaylohan
im rebeca garciafrom caracas venezuela
i wanttoworkforyou. i havemyeuropeanpassport. i knowhowtocook, workout, bartend, havefun
i donthavemoneyimnotrich
i justwantto be withyou and pleaseyou in everything in anything

ifyoudontanswerimstillcomingtogetyou
yourebeautiful

Había un email a Alice full cool, como si tuviese 17. Había un mensaje para Claudia Toth, diciéndole Claudini. Eso todo fue en el 2017, estaba bien, sin trabajo, pero feliz, y empezando a escribir. ¿Quién podía saber lo que iba a venir? Que hoy estuviese escribiendo todavía, pero ahora con una nueva novia que ya había dicho que no era mi novia y feliz por olvidar a Cocoaguirre. Chao Cocoaguirre, mundo de esas personas, para siempre lxs voy a olvidar y no pensar más en ustedes. Chao todo esto, chao libro para cocoaguirre. Había mensajes en el comienzo del 2017 de aplicaciones a trabajos de traducción y eso, era feliz, empezando a ver qué iba a hacer para conseguir dinero, pero no desesperándome ni por ropa ni por dinero, feliz. Ok, había mensajes sobre una página que había encontrado que hacía dinero supuestamente, y le mandé un mensaje a amigxs para que me ayudaran a sacar el dinero con ellxs meterse en la página, ¿se podía ser así? Ok. Los otros mensajes a Cocoaguirre no los iba a poner aquí, igual no los encontraba seguro eran puros te amo, y todo eso. Esos mensajes bonitos quedarían en el registro, pero no en este libro. Cocoaguirre era perfecta, había sido perfecta, había sido la mejor obsesión, pero apenas estuve mal rechacé todo, y la insulté y la odié, ya no la merecía. Tampoco merecía a Saraí. Entonces solo quedaba hacer ejercicio, trabajar y ser mejor, terminar este libro. Ah, sí, ya se había terminado porque ya no estaba enamorada de Cocoaguirre. Un mensaje a Ani González decía esto igual nos

vamos a morir ani que divina estas me encantas q bella eres preciosa una princesa. Probablemente había muchos mensajes de amor para Cocoaguirre y ellas, pero se habían perdido en mi Gmail. Había mensajes a mis amigas. En Facebook había mensajes cringe a mis amigas, quejándome o algo. Había mandado mensajes a todo el mundo con mi libro, que en ese momento era nada, y sentía que era lo mejor del mundo. En un mensaje a Daniela Belloso le había puesto cosas cringe, como en otros mensajes que también le había mandado con cosas súper SÚPER CRINGE. Eran los emails más cringe que podían existir, no sé si se los podían imaginar. Le mandé varios mensajes insultándola por lo que hicieron. Yo no las amaba, solo me había obsesionado para conseguir el libro. Me habían hecho sentir bien, pero muy mal, yo me reía, y era feliz, pero igual, igual se habían burlado de mí, y me habían rechazado. Ok. Habían tenido razón en rechazarme, las cosas que había escrito antes en el libro eran tan graves. Había escrito sobre el webo de Reinaldo, sobre mi mamá y que me lavaba en el lavamanos cuando me hacía pipí en la noche. Había escrito full secretos, había insultado demasiado grave, había dicho todos mis secretos.

Seguramente las personas se burlaban full de mí ahora. ¿Cómo hacía para mirar a las personas a los ojos todavía? No sabía, pero lo hacía. Mejor había tenido que ser haber borrado todos esos mensajes. No los iba a leer más nunca. Era demasiado cringe, demasiado grave, y hoy en día seguía haciendo cosas graves. No, esas chamas seguro se burlaban full de mí. Les decía chamitas, baby, etc. Fue grave. Nunca lo iba a olvidar. Un email a cocoaguirre decía esto: mi niñita cocoaguirre te amo te quiero mucho mi cocoaguirre te amo te amo te amo te amo te amo te amo te amo te quiero mi cocoaguirre te adoro x1000 te quiero mucho demasiado bella y perfecta te amo.

Había una versión de mi libro que contaba todo lo que había pasado en el psiquiátrico con Valentina, con Isabella, con lxs demás pacientes. Eran conversaciones interesantes, palabras cool, no quería escribirlo aquí. Esa versión del libro tenía más historias sobre el policía Darío, sobre que conocía a Cocoaguirre en una discoteca en el San Ignacio, donde me encontré a Mariana una vez en su cumpleaños y le di una nota. Le había escrito un libro con más historias, pero ya

me daba igual contarlas aquí. Solo quería olvidar a Cocoaguirre, estar con mi nueva novia, y continuar con mi vida.

- No. Por favor no me olvides. – escribió cocoaguirre.

Te tengo que olvidar, Cocoaguirre, no me haces bien, no me haces feliz. Me hicieron feliz, son muy bellas y perfectas, pero no son para mí, no me hacen feliz, ni Cocoaguirre ni sus amigas, Dios, o si es que Dios no existe, lectores de este libro. No puedo estar con ellas y solo quiero regalarles todo por ayudarme a escribir este libro.

- No, por favor, no. – escribió danibelloso1.

Daniela, las tengo que olvidar, tengo que continuar con mi vida.

- Olvídanos. No queríamos estar contigo. Ni tú quieres estar con nosotras. – escribió IsabellaGiorgetti.

Isabella, no puedo estar con ustedes.

- Todas podemos ser tus novias. Queremos que seas presidente.

Solo quiero dinero, escribir este libro para conseguir dinero, no quería llevarlo tan lejos, así lo haya escrito, solo quiero hacer ejercicio, leer, escribir, comer, dormir, ir a fiestas, ir al cine, estar con mi familia, estar con mis amigxs, estar con mis novias y estar sola.

Espíritus, seres superiores, el cielo, Dios, Virgen María, por favor cumplan mis deseos. Quiero ser feliz siempre, quiero a Cocoaguirre, a Daniela, a Mariana, a Saraí, a Estefanía, a las amigas de Cocoaguirre, a Anny, a Mariella Álvarez, etc. Quiero todo para ser feliz, quiero mucho dinero, quiero una camioneta. Quiero seguir teniendo todo lo que tengo. Amo el club, amo mi vida, me gusta hacer ejercicio, todo es feliz, y gracias. Yo sé que el Universo me apoya y que por eso voy a lograr todo lo que quiero. Confío en los planes que el Universo tiene para mí, o Dios, o los seres celestiales y superiores. Todo está sucediendo a la perfección, estoy feliz con todo. Todo es perfecto. Gracias por todo.

La perfecta colaboración que tiene el Universo conmigo ha sido perfecto y especial, todo ha salido bien en mi vida. Voy al psicólogo ahora para solucionar los problemas y no quejarme más, todo ha sido perfecto. Alejé a todas las personas, y ahora voy al psicólogo. Todo es perfecto, me puedo reír de todo, fui patética y una perdedora, pero no sabía qué hacer, igual era feliz. Era feliz, ahora siempre lloro y

estoy triste. Todo cambió, pero estoy feliz porque he logrado todo lo que he querido, excepto terminar mi libro. ¿Cuándo voy a terminar mi libro?
Quiero generar energías positivas siempre y transmitirlas, quiero transmitir paz y el bien. Quiero transmitir el mal, y que las personas me tengan miedo a veces, quiero seguir divirtiéndome. Quiero que todo siga perfecto como es. Quiero que todo siga así, pero con más dinero, con más fama, y con más éxito. Quiero que este libro sea exitoso, Universo. No quiero fama, quiero anonimato siempre, por favor, no quiero perder la privacidad.
No quiero perder la privacidad, por favor. Por favor, Universo, o Dios, o el Diablo, sigan con el trabajo que están haciendo en mi vida, mi familia, gracias por Saraí. Mi novia, que dijo que ya no es mi novia.
Gracias Universo, por todo, todo es perfecto, gracias, quiero mucho dinero, pero no quiero fama, no quiero ser presidente, y quiero seguir haciendo mucho ejercicio y tener tiempo para mí. No quiero más problemas, no quiero cosas malas, pero entiendo que es parte de la vida, pero por favor que nadie se muera nunca, Universo, por favor que nadie envejezca, POR FAVOR que todo siga BIEN.
Ya voy a terminar este libro porque qué más voy a decir.

- Ora más, por favor, ora más y pide muchas cosas, Dios te escucha, creemos en ti.

Oren ustedes mismos, yo voy a orar en este libro. Oro porque todo siga bien, quiero viajes, quiero más restaurantes, quiero todo, por favor. Voy a seguir orando que gracias por todo, Dios o quien seas. Gracias por Saraí.
Universo, gracias por todo, perdón por lo malo, estaba creciendo y aprendiendo.
Quiero seguir aprendiendo, quiero seguir sabiendo cosas nuevas, conociendo mejores cosas, conociendo todo, creciendo, quiero crecer feliz como dijo Saraí que quería para su perrito. Quiero que Saraí sea la persona más feliz del mundo, y que siga siendo muy bonita y cuchi, que le pasen cosas buenas. Que todo en su vida sea demasiado bien, que se gradue de médico o que haga lo que desee, pero que sea feliz. Espero que todo el mundo sea feliz, que mi mamá sea feliz y siga bien, que haga más ejercicio. Deseo que Francisco encuentre un trabajo que le guste, algo que le dé dinero que le guste, que sea responsable y que esté bien. Deseo que Reinaldo siga viviendo, que siga estando bien y que sea feliz. Deseo que mi familia

esté bien. Deseo que mi mamá, Francisco y Reinaldo siempre estén conmigo, son mis personas favoritas en el mundo. Quiero que Estefanía nunca deje de ser mi amiga y que todo esté bien con mis relaciones personales con las personas. Deseo que lo que está mal se arregle y que lo que está bien sea mejor. Quiero ir a otro concierto como CúsicaFest para ver a Sifrina Millennial.
Quiero que mi familia siempre esté bien y le pasen cosas buenas. Quiero que todo esté bien.
Quiero que todo esté bien, y continúe mejorando. Quiero que Venezuela mejore y esté mejor todo. Quiero que no haya perritos o animales sufriendo. No quiero cosas malas, ni sufrimiento.
Deseo que las personas se unan más y se quieran más.
Deseo que todos mis deseos se cumplan, quiero que saquen más reguetón nuevo y bueno siempre. Quiero salud y prosperidad. Todo quiero que se cumpla, gracias por todo, Universo, Dios, seres celestiales, seres superiores, y l Diablx. Gracias por todo a todxs.
Siempre quiero que Cocoaguirre exista en mi vida, fue perfecto todo, pero quiero que se aleje, no quiero hacerle daño, es perfecta. Quiero que Cocoaguirre nunca sufra por algo que le haga, quiero que todo sea perfecto, por favor, Dios, Universo, seres celestiales, Diosas, y el Diablo, estoy agradecida que Cocoaguirre se alejó de mí antes de hacerle daño. Cuando esté con ella, todo va a ser perfecto, no voy a ser infiel, como se lo prometí, todo va a ser perfecto.

- No me importa. – escribió Saraí.

¿No le importa? ¿Más nunca darle un beso y nunca estar con ella? No lo creo. Cocoaguirre es mi novia, me voy a casar con ella. No, imposible, todas tienen que ser mías, yo las amo a todas, todas son perfectas. Si no estoy con todas, no quiero estar con ninguna, ok, si no estoy con todas, entonces estar con algunas o alguna, por favor. Dios, seres celestiales, Diosas, si tengo que estar sola, quiero estar sola, me gusta, no me importa. Dios, Universo, por favor nunca quiero que nadie se muera, pero quiero soledad también, porque también me gusta. Todo está bien, Dios, Cocoaguirre todo está bien y perdón por lo patético.
Cocoaguirre, nunca te voy a ser infiel, si te casas conmigo, nunca voy a tocar ni siquiera a Isabella, o a ninguna. Te lo juro, Cocoaguirre.

No, mentira, Cocoaguirre, no puedo renunciar a todas.
Cocoaguirre, nunca voy a ser infiel.

- No me importa tampoco. No te quiero. No quiero estar contigo. – escribió Cocoaguirre.

Cocoaguirre me había escrito por Twitter que NUNCA iba a estar conmigo que NUNCA le gusté y que iba a proceder con abogados, o sea una mentira, esos nunca significaban SIEMPRE y yo lo había sabido desde el primer momento.
Cocoaguirre siempre estuvo enamorada de mí, Cocoaguirre me amaba, y siempre quiso estar conmigo.
Cocoaguirre, ya tengo una nueva novia, que ya había dicho que no era mi novia, ya soy feliz, Cocoaguirre.

- Por favor, quiero estar contigo. – escribió Daniela Barranco.

Daniela, yo también quiero estar contigo.
Claudia Toth, cómo no te voy a tocar más nunca por estar con Cocoaguirre.
Amo a Sifrina Millennial. Siempre voy a pensar en el CúsicaFest y en verla sentada en la tarima de los stands para mí toda la noche, para verme pasar al baño, en mi outfit blanco desigual que me gustaba full. Que bien. Todo es perfecto.
Amo a Sifrina Millennial, quiero estar con ella, es perfecta. Quiero estar con Anny y que me abrace, quiero esforzarme mucho por conseguirlas a todas para mí, solo ellas para mí, no compartirlas con nadie, con ningún hombre, solo para los bebés con Francisco, las quiero a todas para mí y para los bebés con Francisco, extraño leer lo que pone Maria Elisa Smith, ya le dije te odio por Instagram. Ni modo.
Quiero ser mejor persona, quiero merecer todo, Universo por favor, gracias por todo, quiero merecer todo, quiero seguir escuchando reguetón, quiero ser feliz, perdón por haber sido una mala persona. Gracias por todo, perdón por lo malo, gracias por mi Cocoaguirre.
Mi Cocoaguirre. Mi novia es Cocoaguirre y me voy a casar con ella. Por Cocoaguirre voy a dejar de darle besos a todas. Si, claro. Todas son perfectas, es imposible elegir, las quiero a todas. Quiero a todas para mí, por favor, Universo, Dios, te lo pido diablo, seres celestiales, destino, lo que sea que rija mi vida, el ejercicio, quiero ser feliz, quiero todo. Voy a trabajar y esforzarme por merecerlo siempre. Todo será perfecto y especial, me voy a esforzar.

Amo a Sifrina Millennial. Amo a Cocoaguirre, amo a mi mamá. Todo es perfecto. Ya no me voy a quejar porque todo ha sido perfecto, lo prometo. Gracias por mis amigxs, gracias por Estefanía, gracias por mis amigos, gracias por mis amigas. Gracias por todo lo que ha pasado, no me arrepiento ni porque sea demasiado cringe o humillante. Fue cringe y humillante muchas cosas, pero ya están en el pasado y me puedo reír.

Quiero que este libro sea exitoso porque es en serio que tuve que crecer para escribirlo, esforzarme, pasar pena, entender cosas, perdonar y tratar de ser perdonada. Quiero decir que mi vida es lo mejor porque he logrado esto, es un sueño.

Dios, gracias por Cocoaguirre, Mariana y las amigas de Cocoaguirre, cambiaron mi vida. Gracias por Anny de Trindade, cambió mi vida al decirme pobre loca infeliz, me lo merecía porque era verdad, estaba mal y había estado mal. Gracias por todo, todo ha sido perfecto.

El trabajo de barrer y eso con Elisabeth Brecht fue demasiado cool. Gracias por todo, Elisabeth. Gracias por todo, mami, ha sido perfecto, excepto por lo que no me gustaba, eso no ha sido perfecto, ha sido mal, Reinaldo y mi mamá y mi papá, eso estuvo mal, y perdón por lo malo.

- Queremos una historia. – escribió Cocoaguirre.

Las humillaciones, y las cosas asquerosas también me gustan. Soy feliz.

- Queremos una historia. Ya basta. – escribió Sifrina Millennial.

Voy a ser una mejor persona para ti, Sifrina Millennial, ya estoy siendo, con la ayuda de Dios y del Universo, para querer a las personas. Ok, no me gustan las personas. Eso es Mentira., si me gustan y son muy importantes para mí. Sifrina Millennial, voy a ser una buena persona, te lo prometo.

Voy a hacer mucho ejercicio, siempre me voy a esforzar. No quiero estar triste, quiero ser feliz, quiero vivir cosas finas, no quiero problemas, solo dramas divertidos. Por favor, Sifrina Millennial, no te rindas conmigo, por favor Cocoaguirre, no te rindas conmigo, yo voy a ser mejor, se los prometo. Saraí tampoco es mi novia ya y lo tengo merecido. Voy a conseguir todo para merecerlas, aunque ya las merezco. Si se quieren alejar, que se alejen, yo entiendo que tengo que vestirme mejor, y oler mejor, y ser mejor. Yo entiendo, así sea

humillante decirlo, no me importa. Es que de verdad yo no sé de dónde salí. Parezco un animal, en serio. Voy a mejorar.

- JAJAJAJA.
- JAJAJAJJAJAJAJA.
- JAJAJAJA
- JAJAJAJAJAJAJAJAJA
- JAJAJAJA Patético.

Había sido patético. No había olido bien y las personas se habían dado cuenta. Había hecho cosas asquerosas. Todo había sido un desastre, era grave. Seguramente se habían burlado full, me lo merecía. ¿Qué le pasaba a mi mamá que no me compraba full perfumes y full ropa? Mi mamá me quería alejar de las personas probablemente. Eso fue un plan.

- Que plot twist.
- ¿Por qué quería alejarte de las personas?

No sé, para no crecer, para no tomar alcohol, para no contaminarme de droga, para no envejecer, para no llenarme de problemas, para todo eso. No sé para qué no quería que estuviese con las personas. Mi mamá es perfecta. Y yo ya había crecido y ya sabía que no podía tomar alcohol, ni fumar marihuana, ni llenarme de problemas, bañarme, hacer ejercicio.

- Necesitas una novia. – escribió un user que se llamaba sex.

Sexo, obviamente. Es lógico que tengo que tocar a las mujeres y por eso me tengo que bañar. Es obvio que necesito perfumes, colonias, bañarme, hacer ejercicio, y ser mejor. Ya voy a ser mejor, es difícil cuando te enseñan a ser lo contrario para alejarte de las personas con las mejores técnicas.

Hay que postergar crecer hasta que no se pueda más, no hay que tomar alcohol, hay que fumar marihuana, hay que escuchar reguetón, hay que fumar marihuana y bailar reguetón con Saraí y Estefanía.

- Saraí es tu novia.

Dijo que ya no es mi novia, es verdad, no tengo dinero, no tengo ropa nueva, no tengo perfumes, no la merezco, no puedo estar con ella, no tengo dinero, estoy enferma mentalmente todavía, se debería alejar de mí, pobrecita. Pobrecita lo que

ha presenciado de mí, espero que no sea irreparable, aunque si se puede burlar de mí, sin problemas.

- Se burla de ti. – escribió el user sex.

Seguramente.

- Me burlo de ti. – escribió Saraí.

Se burla de mí, ok, todo el mundo se burla de mí, x, que se alejen, ellxs eran lxs de las personalidades cínicas y horribles, no yo. Yo si soy feliz, o había sido, o volvería a ser, o estaba empezando a ser feliz de nuevo, con chamitas, no con lxs imbéciles de la sociedad.

- Somos cool. Si apreciamos todo, estamos enamorados de la vida. Además, somos independientes – escribió su amigo Simón Grossmann.

Si, claro, me hubiesen regalado unos zapatos, me hubiesen dicho báñate y ponte perfume, me hubiesen regalado ropa. No, eso hubiese sido humillante, jajaja. Seguramente esa era la mejor decisión, pero era humillante y además querían el libro, sabían que yo iba a reaccionar con mi libro, por eso decidieron humillarme públicamente, para hacer este libro y gracias. Merecen todo, son perfextcs, quiero lograr todo por esas personas, mi familia y lxs demás, así me hubiesen hecho sentir mal y así lo hubiese tenido merecido, merecen todo, todo lo mejor. Mi corazón está abierto finalmente al amor y a la gratitud, al perdón, gracias a escribir rezando, gracias a creer en Maria Elisa, al pensar mucho fumando weed y al sentirme mal por lo malo, arrepintiéndome. Todo es perfecto.

- JAJAJAJA.
- JAJAJAJAJA NO VALE.
- Una historia nueva.
- Soy Saraí. Quiero una historia de amor por Cocoaguirre.

Mmm.

Ok.

Ahora que Saraí no es mi novia, porque no la merecí, voy a regalarle mucho dinero y dejarla ser feliz. A mi próxima novia si la voy a merecer y nada malo va a pasar, no voy a tener que perdonar por nada. Va a ser perfecto.

- Acuérdate que te dije que en mi vida nunca nada ha salido perfecto. Quiero una historia sobre amor por Cocoaguirre – escribió Saraí.

Todo es perfecto, pero si había errores, y todo tiene q estar limpio, aunque en realidad da igual. Hay que mejorar eso, solo hay que mejorar lo de tanta sobrepoblación, da igual si nada está tan limpio.
Ahora una historia de amor por Cocoaguirre a continuación.
Cocoaguirre llegó a mi casa y yo no estaba, aunque me arrepentía de eso, de estar con ella por primera vez en mi casa, pero era una sorpresa lo que le iba a hacer. Había leído mi libro hasta esta parte donde decía que iba a mi casa y que iba a haber una sorpresa. Quería saber qué iba a pasar después, si iba a mi casa, por eso manejó hasta allá. Se estacionó. Llegó a la casa. La puerta estaba abierta. Cocoaguirre entró a la casa. Había un cartel en la cocina que decía ¿TE HA ACOMPLEJADO TU CASA? Cocoaguirre entró a la cocina. Cocoaguirre empezó a revisar la casa, por todas partes, todo estaba limpio, pero había cosas rotas, o viejas. Había fotos por ahí, o cosas cringe, pero bonitas, y todo era cool, y lindo. Era mi casa, Cocoaguirre estaba caminando por ahí, viendo todo, fue a los baños. Fue al cuarto de mi mamá, a mi cuarto, a ver mi cama. Fue arriba, vio los muebles, vio la vista que había, los cuadros y los libros. Cocoaguirre bajó y vio el cuarto de Francisco. Bajó al cuartó de mi mamá y Reinaldo, bajó a la cocina. Bajó a la sala. Bajó a la parte de abajo y abrió las puertas que había ahí, había cosas adentro, las cerró. Bajó y vio la vista desde ahí, desde afuera, estaba abierto. Cocoaguirre había revisado mi casa, y empezó a revisar todo. Las gavetas de la cocina, de los cuartos, de los clósets, el baño, arriba, las gavetas de arriba y de abajo. Las cosas en la cocina y en la sala, las cosas y los libros en la sala de arriba. Prendió la televisión. Abajo, se sirvió un agua, sabía diferente al agua en su casa. Había de todo de comida, pero no casi cosas importadas y cosas así, pero si full quesos, y vegetales , carne y pollo, y huevos y leche y eso. Cocoaguirre estaba revisando mi casa y yo estaba llegando en el carro. Me iba a bajar a regalarle el final del libro por fin. Cocoaguirre iba a estar conmigo, sin saber qué iba a pasar en cuanto a qué iba a ser la sorpresa, estaba esperando qué iba a pasar. Cocoaguirre conmigo por fin o no, si le gustaba mi casa, mi personalidad, con las cosas malas, si ya había conocido a mi mamá, si todavía no conocía a Francisco, no sabía si había conocido a Reinaldo, había leído todas las versiones de mi libro, le había mandado emails, quería verla en cuatro, quería tocarla, quería estar con ella, con mi cocoaguirre, niñita perfecta, especial,

perfecta y especial, es Claudia Aguirrezabal, mi sueño, lo que más quiero tocar, la persona que más quiero abrazar. Es Cocoaguirre, mi ángel, entrando en mi casa, y estando ahí, la que ahora estaba esperando que yo llegara, en la cocina, tomando agua. No lo podía creer. Iba por Prados del Este, solo esperaba que Cocoaguirrre no se fuera. Ya casi iba a llegar al túnel de La Trinidad y estaba fumando weed, obviamente. Tenía un trago de ron con Coca Cola, no sabía por qué, ni siquiera había necesidad de eso, pero me lo había servido escribiendo esto, entonces había tenido que hacerlo, porque ok, era Cocoaguirre, no era Saraí, pero era Cocoaguirre, no era Isabella, pero era Cocoaguirre, no era Daniela, era Cocoaguirre, no era Mariana, ni Anny, ni Ani, era Cocoaguirre, Claudia Aguirrezabal iba a estar conmigo pronto por fin, al fin de todo, porque iba a ser la última historia. Cocoaguirre iba a estar conmigo por fin, no lo podía creer, pero no sabía si iba a querer estar conmigo después de perdonarme por acomplejarme de mi casa. Había sido horrible, una tortura que me pasara eso, y lo de la ropa y lo de los zapatos y no oler bien, pero era el pasado. Mi casa me gustaba, era lo mejor, yo era feliz, no tenía perfumes nuevos, ni ropa nueva, no me importaba. Bueno, no la podía abrazar entonces. Me regresé a Prados del Este y compré dos perfumes con el dinero de mi mamá. Compré unas camisas nuevas que me puse, ya tenía un blue jean y zapatos que me había regalado mi mamá, los mejores, los más cool. Era feliz porque mi ex novia era Saraí, y Cocoaguirre iba a estar conmigo, en mi cuarto, zampando, aprendiendo que así viví yo, a diferencia de ella, seguro con cosas más modernas y perfectas y no con otra imaginación. O sea, mi mamá de verdad tenía imaginación y todo es bonito. Cocoaguirre estaba esperando. Le llegó un mensaje.

- Voy llegando. Espérame.

No era de mi número, sino de un 0212. Cuando llamó, nadie atendió. Siguió esperando. Yo iba por La Trinidad ahora, por fin otra vez estaba cerca de Cocoaguirre. Mi ex novia era Saraí y Cocoaguirre nunca había sido mi novia, todavía tenía una oportunidad con Cocoaguirre. Me puse más perfume, me había bañado, todo estaba bien. Iba en el carro, sin vidrios ahumados, sin aire, yendo a mi casa, a ver a Cocoaguirre por fin, a decirle si quería ir mañana a acompañarme a ponerle aire acondicionado al carro, a pasar pena, porque así iba a ser siempre, compartiendo cosas al máximo para que supiera que yo era un ser humano

especial y patético a veces. Que merecía todo por eso y que por eso todo en mi vida era perfecto. Por fin le iba a decir esas cosas a mi cocoaguirre. Fui por La Tahona y había un choque contra un camión de agua. Pasé por ahí y las personas me vieron como si me conocieran. Seguí por ahí para arriba, iba subiendo La Tahona, llegando al colegio de Francisco, Los Arcos, ahí también había estudiado mi primo Cristóbal Gimón, yo había peleado con su mamá en Margarita por el apartamento de mi tío, lo llamó y todo, fue cómico. Todo fue cool. Mi familia es cool, era cómico, todo es cool. Y las personas decían que mi familia era de locxs. Tenían razón. Cocoaguirre me estaba esperando en mi casa, estaba viendo las fotos que había. Había música de BadBunny y había sonado Diosa también en unas cornetas que había arriba en la sala y Cocoaguirre no las había apagado. Iba manejando, usando el espejo del carro pensando que no podía ver a Cocoaguirre más nunca y que eso era demasiado importante. Nada entre ella y yo se podía acabar, solo podía empezar. Solo quería que empezara, experimentar todo con ella, y no escupirle más en el ombligo a Saraí. Ok, dije que no iba a hablar más de ella, pero ya es mi ex novia. En este libro digo mucho la palabra pero. Ahorita estaba pensando que quería hablar con ella y contarle algo, pero no la voy a llamar más nunca, no voy a molestarla, solo voy a hacer ejercicio, y enfocarme en terminar este libro en el momento en que me den el dinero de la venta de la herencia de los terrenos en España. Que cool, voy a viajar a ir a verlos y ver si vivo ahí y hago una finca. Jaja, ojalá hiciera eso, Dios, Universo, Diosas. Cocoaguirre es demasiado perfecta y merece aventuras, merece historias cool, no siempre escribir sobre secuestrarla. Ella quiere leer sobre viajar, cosas interesantes, nutritivas, no siempre lo mismo que ya sabe de estar bien y que nada malo pase, excepto zombies, lásers con Cori Smith, Sifrina Millennial, etc. Anny de Trindade es perfecta, sus maquillajes son demasiado lindos, las cosas que dice eran súper interesantes y cómicas incluso, es bonita, su apariencia es impecable porque se viste excelente. Anny de Trindade es perfecta, pero no es mía porque no tengp dinero, porque sigo sin ser la mejor persona, todavía poniéndome brava si me molesta algo, o si tenía que ir a trabajar, a ver a las personas. Eso daba ansiedad, pero ok, había que hacerlo, mañana era lunes y empezaba la vida de nuevo, no lo podía creer. Entrenar en el volcán, comer, ir a trabajar, ir al gimnasio, ir al volcán, comer, leer, escribir, dormir, o ver

televisión o escuchar música y dormir. Así todos los días. Vivir en El Hatillo en Caracas es lo mejor, todo es perfecto, es el 2023 y estoy feliz, aunque triste por haber crecido. No crecí, nunca crecer, sigo siendo joven, nadie me puede decir nada. Dios, qué te pasa, estás loco, a quién se lo ocurre, solo a alguien cruel y despiadado como Tú, Dios, por eso te odio, y no es justo nada de eso de crecer, por eso hago ejercicio, y te voy a desafiar y soy mejor porque yo si digo cómo me llamo, Rebeca, y tú ni apareces diciendo que eres Dios, eres un cobarde, en fin. Cocoaguirre es perfecta y gracias porque apareció en mi vida, eso es lo mejor.

Gracias por todo, todo es perfecto. Tengo que comer y hacer ejercicio, el día empezó, pero tengo que escribir este libro, tengo que contar todas las historias que quiero contar sobre Cocoaguirre, sí, pero necesito dinero y terminar este libro, no puedo estar más con Cocoaguirre, aunque quiera, aunque sea el destino. Quiero olvidar todo esto para tener un nuevo comienzo y estar bien.

- Cocoaguirre nunca te va a dejar en paz. – Cocoaguirre.

No es Cocoaguirre, son mis pensamientos. Haz ejercicio, ve al volcán, ve por el sendero. Eso es lo que importa, ve al gimnasio. Haz el cardio, haz las máquinas y las pesas, y mírate en el espejo. Eso es lo que importa. Come saludable, toma agua, eso es lo que importa, no Cocoaguirre, Cocoaguirre no es tu Diosa, tú eres.

Cocoaguirre es mi Diosa y ya ni sé si sigue viviendo aquí, la perdí para siempre por los acosos niches.

Por eso la tengo que olvidar, es irreparable. No quiero contar más historias sobre ella. Quiero que este libro se acabe, necesito dinero. Lo que digo es cringe, lo que digo es tonto, quiero dinero para viajar con Cocoaguirre o Saraí y aprender de todo. Quiero dinero para regalarle a Mariana una isla. Quiero dinero para que mi mamá no trabaje, solo por pasar el tiempo. Quiero dinero para que Reinaldo trabaje solo para pasar el tiempo.

¿Cuál era la historia que estaba contando sobre que Cocoaguirre había estado en mi casa sin mí, revisando todo?

Estaba ahí, en mi cuarto, esperando, viendo mi ropa. Entró al baño, después salió. Yo iba entrando por el camino del Seminario por La Tahona. Entraba por la izquierda y no venían carros. Fui por ahí, viendo la vista. Llegué a la caseta. Los vigilantes me vieron como si me conocieran. Llegué a la casa, ahí estaba el carro

de Cocoaguirre, adelanté por la calle y me estacioné. Al llegar a la casa, no lo podía creer que iba a entrar y verla por fin. Llegué a la puerta, seguía abierta. Me vi en el espejo, subí las escaleras. Subí las otras escaleras, llegué al cuarto. Cocoaguirre estaba en el cuarto de Francisco. Cocoaguirre me miró y me dijo que le gustaba mi casa, que era bonita. No pude creer que dijo eso tan inesperado que diría Cocoaguirre, por qué diría eso y para qué sino para complacerme y hacerme sentir bien y aceptada, no lo podía creer, era demasiado cringe que dijera eso, estaba apenada. La abracé y le dije: gracias por todo Cocoaguirre, perdón por los zapatos horribles, estar contigo en Cúsica fue lo mejor, quiero regresar a acosarte caminando a tu casa casi que todas las noches, quiero ponerte otro cuadro, quiero trabajar contigo en algo y tener un proyecto contigo, quiero una vida contigo, quiero que seas presidente de mi país con tus amigas, necesito tener bebés contigo, necesito metértelo, necesito que me toques y que sientas que hago full ejercicio y no me rindo. Quiero que sepas, Cocoaguirre, que esto es lo mejor que me pasa. Quiero que vengas a mi cuarto, por favor. La abracé hasta allá. Le dije que bien que has visto toda mi casa, y ahora me conoces completamente, gracias también a mi libro, es lo mejor que ha pasado, no sé si me amas, pero quiero que sepas que gracias por todo.

La miré a los ojos y le dije: perdón, y en serio gracias, soy demasiado imbécil por culpa de complejos e inseguridades, ha sido una tortura y espero que me entiendas, pero si no me quieres perdonar, eres libre de estar sin mí, o conmigo, porque nunca vas a estar sin mí, siempre voy a ver qué haces, así te tenga que olvidar, así que mejor vete, Cocoaguirre, más nunca vuelvas, no quiero saber qué haces ni a quién conoces, más nunca. No quiero saber sobre tus amigas, quiero que seas el pasado para siempre, olvidarte y nunca recordarte jamás, vete de mi casa, por favor, más nunca te acerques a mí, nos merecemos como cualquier otro ser humano, excepto que yo a veces no he estado bien, pero no quiero estar contigo porque quiero olvidarte.

- Ni siquiera puedes convencerte de eso, diciéndolo tanto. – dijo Cocoaguirre. Tienes razón, por eso te digo aléjate de mí, ve fútbol con otra persona, quiero estar con Sifrina Millennial y empezar mis nuevas relaciones, no quiero estar contigo,

tú eres el pasado, no quiero recordarte ni pensar en ti, solo quiero regalarte dinero, por favor aléjate de mí, mi amor.

- Te amo. Pero no te quiero. – le dije.

Por favor, aléjate de mí, vete de aquí.

Cocoaguirre no se iba. Se quedaba siendo abrazada por mí.

- Ok, vete de acá, Cocoaguirre. – le dije.

Cocoaguirre no estaba yéndose. Ok. Entonces le dije:

- Ni por todo el dinero del mundo me aceptes por mis errores.

No se iba. Ok. No entendía.

- Cocoaguirre, nunca quiero estar contigo, es lo peor, eres demasiado perfecta y linda, no lo puedo creer.

No lo puedo creer, Cocoaguirre, estás conmigo, en mi casa. Acuéstate un momento, por favor. Se acostó en mi cama y le dije ya va. Empecé a quitarle la ropa despacio, viendo qué había debajo de su ropa. Una piel perfecta, sin cicatrices como las mías en los brazos por dramática. Blanquita, o sea. Me estaba muriendo. Ok, pero Saraí tenía los labios negritos. Cocoaguirre me estaba viendo. Esto ya había pasado antes, pero no en mi cuarto. Cocoaguirre me estaba viendo, yo estaba pensando que me estaba viendo y podía pensar en algo que me acomplejara de mí, pero iba a seguir adelante. Apagué la luz, pero era de día. Volví a la cama. Le quité la camisa. Cocoaguirre se quedó en un sostén que tenía, no sé de qué color, no sé cómo era, pero era uno que tenía puesto y no le iba a quitar. Le quité la parte de abajo que tenía puesta, supongo que un blue jean o ni idea, pero ya no estaba. Estaba en ropa interior, en mi cuarto, Claudia Aguirrezabal Uzcátegui, y yo Rebeca García Álvarez, la había desvestido, en mi cuarto, en mi casa, con mi carro afuera, con Saraí en Petare, extrañándola, pero continuando adelante con la que iba a ser mi única relación para siempre. La única persona con la que iba a tener bebés de alguna manera y criarlos, el único nexo más próximo que iba a tener que el de que tenía con Francisco, mi mamá o Reinaldo. Iba a ser importante. Todo eso lo estaba pensando, escribiéndolo, viendo a Cocoaguirre, y tocándola, apreciando cada vista de eso, cada parte, era perfecto, era obvio que hacía ejercicio y que seguía un poco gorda, estaba rica, era perfecta. Había estudiado Comunicación Social con Daniela Belloso, y en el Andes. ¿Era perfecta? Si, me había hecho mucho daño para que

escribiera mi libro, no había hecho nada, solo alejarse. Cocoaguirre seguía viendo como la tocaba, viéndola, no pensando en nada. Cocoaguirre era perfecta, la estaba viendo. Hacía lo que sea por poner la mejor sonrisa de satisfacción y no de estoy en shock por esto y no sé qué hacer. ¿Dónde estaba mi familia? Ni sabía, capaz comiendo e iban a llegar pronto. Cocoaguirre me estaba viendo tocarla. Le quité el sostén, o sea se lo quitó digo. Ok, Cocoaguirre estaba así en mi cama. Ok, qué iba a hacer ahora. El sonido de las teclas escribiendo me molestaba, estaba escribiendo demasiado últimamente, todo lo que se me ocurría. Cocoaguirre era perfecta, estaba esperando que hiciera algo. No sabía qué hacer, la seguía tocando. Ok, Cocoaguirre estaba aquí. ¿Le iba a meter dedos? Si. Cocoaguirre, abre las piernas, le dije. Las abrió porque también se las abrí con mis piernas. Empecé a olerle el totito como un perrito, así rico. Cocoaguirre olía rico, a totito, que bien, que rico. Empecé a olerle las piernas y los pies. Empecé a olerla por la cintura, otra vez el totito, un rato. Estuve un rato oliendo y viendo, oliendo. Cocoaguirre me estaba viendo hacer eso. Empecé a olerle el vientre y por la cintura. La volteé y se dejó voltear por mí. Empecé a olerle el culo y me puse encima de ella y la abracé. Empecé a abrazarla así y a alejarme, y después la abracé de nuevo, pero se volteó y me dijo:

- Suficiente. No me gusta.
- Perdón.

Se sentó en la cama.

- Quiero sushi.

Tenía que pedir sushi y no tenía dinero. Llamé a mi mamá y me transifirió. Elegimos Fresh Fish y pedimos hamburguesas. Iban a llegar pronto.

- Ya va. – le dije.

Fui al baño. Me cepillé y me arreglé en el espejo. Salí. Cocoaguirre estaba arriba, y con su ropa.

- Sube.

Aquí hay un porro, me dijo.

- Si, yo sé.
- Préndelo.
- Dame el yesquero, está en tu bolsillo.

- ¿Cómo hiciste eso?

Me dio el yesquero, prendí el porro. La vista era el Volcán. Cocoaguirre me estaba viendo.

- Mi familia va a llegar pronto y no podemos fumar aquí, vamos para abajo.

Cocoaguirre me siguió por las escaleras hasta abajo, ya no estaba Tequila y bueno, quizás tendría un nuevo perrito pronto. Abrí la reja. Salimos. Me senté en el banquito que había de la parrilla. Cocoaguirre estaba viendo por la reja. Estaba fumando weed. No le quería decir nada, ninguna palabra era importante.

- Eres demasiado linda y perfecta. Quiero ir a la playa contigo mañana, quiero ir a Morrocoy. Quiero que te cases conmigo en el club, no quiero tocar a ninguna más nunca, solo a ti. Quiero que tus bebés con Francisco sean parecidos a mí también y que sean míos. Quiero estar contigo siempre, eres perfecta. Necesito que te alejes de mí, no quiero verte más nunca, no entiendo por qué me odias. – le dije.
- No te odio. Vamos a la playa mañana.
- ¿En serio? – le pregunté.
- Si. Vamos. – me respondió.

Cocoaguirre me estaba viendo fumar weed, viendo por la reja y caminando, esperando, sin hablar.

- Hay que comer huevo todos los días, Cocoaguirre.
- ¿Sí? ¿Cuántos?

Le dije que había que comer como cinco huevos al día, algo así, y carne, full carne, que eso me lo había enseñado Maria Elisa.

Ésta si era Cocoaguirre la que estaba aquí conmigo hablando en la parte de debajo de mi casa, no era posible, no era un robot.

Maria Elisa era perfecta.

Maria Elisa salió de la parte de abajo a la parte de afuera de la casa, donde estábamos.

- Hola. – le dije.

Sabía que ibas a llegar, le dije. Quiero decirte que Cocoaguirre es mi novia, y quiero que te alejes.

- Estoy aquí para decirte que te van a matar ahorita mismo con unos lásers.

Unos lásers pasaron y me mataron. Cocoaguirre se quedó viendo mi cuerpo destruido por los lásers con Maria Elisa hasta que dijeron y ahora, quién va a escribir lo que pasa. El mundo colapsó y dejó de existir y dejó de existir esa historia.

- No me gustó el final. Exijo otro final. – escribió una niña.

Lo que sea por las niñas.

Los pedazos del cuerpo se reconstruyeron de repente de la nada y volví a ser funcional en todo sentido de la palabra. Me estaban viendo.

- Nunca vas a terminar tu libro, Rebeca, por más que termines las historias. – dijo Maria Elisa.

Que mala vaina, nunca voy a tener dinero propio, siempre voy a ser dependiente de trabajar en la agencia de viajes por dinero, no lo podía creer.

- Exijo que en esta historia aparezcan fantasmas.

Un fantasma apareció de la nada desde arriba volando diciendo buuu. Bajó hasta donde estábamos.

- Soy un fantasma. – dijo.

Si, ya sabemos, dijimos. Y lo empezamos a ver. El fantasma nos estaba viendo.

- ¿Ahora qué? – dijo.
- No sé, tú apareciste. – dijo Cocoaguirre.

El fantasma fue a tocarle el c*** a Cocoaguirre. Cocoaguirre se alejó.

- Ella es mi novia, respeta. – le dije.
- Eso crees tú.

Vete de aquí, fantasma, le dije, y el fantasma se fue de ahí hasta que desapareció en las nubes del día. Maria Elisa y Cocoaguirre me estaban viendo. Yo las estaba viendo, seguía fumando weed.

- Maria Elisa, ¿necesitas algo más?
- No, solo quiero estar aquí con ustedes.
- Ah ok. – le dije – bueno, ahorita van a traer hamburguesas, pedimos tres justamente.
- Si, también quiero. – dijo Maria Elisa.

Esperamos, fumando weed y viéndolas. Eran perfectas, estaban hablando, de teorías conspirativas, de podcasts, de todo. Cocoaguirre y Maria Elisa eran perfectas, quería darle un beso a Saraí y desaparecer.

- Ya vengo. – les dije.

Me fui de la casa a manejar hasta casa de Saraí. Había dicho que ya no era mi novia, no tenía dinero para regalarle nada, entonces llamé a mi mamá y pude comprar Flips y jugo de durazno. Llegué a su calle, no sabía cuál era su casa, pero tendría que averiguarlo. Me estacioné. Me aseguré que me viera bien, joven y feliz. Subí las escaleras. Subí. Un hombre bajó.

´- ¿Sabes dónde vive Saraí y su mamá y sus hermanos? – le pregunté.

Cocoaguirre había encontrado mi libro en mi mesa de noche y estaba leyendo esto, con Maria Elisa.

- No sé quién es ella.

Seguí subiendo. Seguí subiendo y pasaron unxs niñxs.

- ¿Saben dónde vive Saraí?
- Si, ella vive ahí – dijo una niña.

La casa era ahí. La puerta estaba abierta. No había nadie adentro. En la cama de Saraí había una nota que decía SARAÍ.

¿Dónde estaba? Revisé su casa y salí de su casa. ¿Dónde estaba? Llegué a la casa.

- No puedo creerlo. No me amas. – dijo Cocoaguirre.
- Quiero estar solo contigo y con nadie más. – le dije.

Cocoaguirre me dijo:

- Maria Elisa se fue.
- ¿Y las hamburguesas?
- Te guardamos la tuya en el microondas.

Ven, me dijo. Subimos a mi cuarto, fin.

- Buen fin, buen fin.

Excelente fin, ahora voy a hacer ejercicio, a alejarme de este libro, de esta droga de este libro. Este libro es tan chimbo, a nadie le gusta, a mí ni siquiera me gusta, quiero que se termine.

Un día Saraí se despertó. No estaba en su cuarto. Éste era otro cuarto y más allá había un pasillo que llevaba a un clóset y al baño, había una televisión, un espejo y la puerta. Saraí salió del cuarto y vio que estaba en una casa. Salió de la casa y vio que estaba en una playa. Vio que estaba en una isla pequeña, rodeada por mar

por todas partes. No tenía ningún lugar a dónde ir, ni cómo pedir ayuda, no había teléfonos ni nada. Entró a la casa y empezó a revisar lo que había bien. En la cocina había full comida. Había full Flips de dulce leche. En los clósets que había, había full ropa nueva de diferentes tallas. Saraí caminó por la casa sin saber qué hacer. Era obvio que seguro era yo la que la había secuestrado, pero no entendía cómo si era un libro y yo no tenía dinero. No sabía qué iba a pasar después, porque no había leído mi libro. En la biblioteca de la casa había full libros. Entre uno de esos libros encontró uno que se llamaba libro para cocoaguirre. Lo sacó del estante y lo abrió. Revisó el libro hasta que se encontró con su nombre y decía que estaba en la piscina. Siguió leyendo y al parecer la historia se trataba de que llevaba semanas secuestrada en ese lugar, sin que nada pasara. Que iba a la piscina, iba a la playa, comía, etc. Siguió leyendo hasta leer que un helicóptero con policías la rescataban, pero para que pasara eso había pasado semanas. Sarai supuso que tendría que esperar semanas, sin nadie ahí. Empezó a leer mi libro desde el principio. Leyó todos los secuestros a Cocoaguirre y a las demás, mis secretos, descansó de leer, siguió leyendo, hasta que un día llegó al final del libro. No parecía el final porque no había pasado nada, pero decía que era el fin. En el libro, la había secuestrado dos veces más. Una vez en la selva, y otra vez en otro planeta desde el que se veía otro universo, pero en la selva la habían rescatado, y en el otro planeta había aparecido de nuevo en su casa y había pensado que había sido un sueño. Después de la rescataran, llegó a su casa, y nada pasó, había sido un libro, entonces no pasó nada.Ya no era mi novia.

- Una última historia.

Dios, por favor, o Diosas, Universo, lo que sea que exista, seres celestiales, astros, por favor necesito mucho dinero para regalarle cosas a mis novias, tengo muchas, Anny, Daniela, Mariana, Cori Smith, Maria Elisa, Cocoaguirre, Saraí, Estefanía, Ani, Alice, Isabella Giorgetti, mis amigas, etc.

Entré a mi cuenta y tenía full dinero, demasiado dinero. Compré varias cosas de McDonald's y se lo mandé por delivery al celular de Martina Cabriles. La conocía desde hace full tiempo. No sabía cuál de todas las respuestas decirle de las que pensaba en la conversación de WhatsApp. No sabía qué iba a pasar ahora, pero

ok. Le mandé varios deliveries de varios restaurantes que había en Yummy, que si Los Costilla, HolyChicken, Misenplas, Fresh Fish, los que estaban de moda a Saraí. Le mandé otro pedido diferente de otros restaurantes de moda a Cocoaguirre. Le mandé el mismo pedido, pero diferente, a Mariana. De El Cine Restaurant. Le mandé veinte pizzas de Domino's a Maria Andrea Corona, la amiga de Mariana. Seguí estando en la cola y nada pasaba, ni nadie me denunciaba por eso, entonces seguí. Le mandé deliveries de comida al celular de Anny de Trindade. Le mandé deliveries de comida a Ani González. Seguro estaba más bonita que nunca. Le mandé deliveries de comida a Saraí y a Estefanía. Ninguna me decía nada, ni me denunciaban por nada de eso hasta ahora, ni nada pasaba, entonces seguí. Le mandé un giftcard de 200$ de Adidas a Daniela Belloso por email. Le mandé un giftcard de 200$ de Reebok a Daniela. Le mandé otro giftcard de 200$ por email a Daniela de la tienda de Nike. Le mandé un giftcard de 200$ a Daniela de New Balance. No le mandé más giftcards de tiendas de zapatos.
Le mandé un giftcard de 10,000$ a Cocoaguirre de Apple. Le mandé un giftcard de 10,000$ a Anny de MAC. Compré una Jeep morada. Compré un carro azul para Cocoaguirre y se lo mandé a su casa. Supuestamente la entrega iba a ser inmediata, pero no pasó nada, nadie me llamó ni nadie reclamó. Le mandé tickets de avión y para el próximo concierto de BadBunny en Texas a Anny de Trindade, con un giftcard de 20,000$ para el hotel Hilton de allá. No pasó nada. Le mandé una giftcard para la tienda de Abercrombie and Fitch por 50,000$ a Alice. Supuestamente la iban a contactar inmediatamente por Instagram, pero no pasó nada. Le mandé una reservación privada para un concierto privado de Arcángel y Sech a Anny. No sabía si ya la habían contactado, después de transferirles, pero no pasó nada. Seguía haciendo la cola. Ninguna de ellas me contactó, así que mejor iba a ahorrar y ya. Seguí haciendo la cola de la gasolina. Le mandé por Instagam un giftcard de 50,000$ a Valentina Briceño, mi amiga que era amiga de Alice, para BORDERS, la tienda gringa de libros. Le mandé por Instagram una giftcard de 100,000$ para Versace a Valentina Amengual. No me dijo nada después del mensaje. A todas mis amigas les mandé 5,000$ por criptomonedas. Nada pasó. Reinaldo estaba adelante del carro de adelante en la cola de la gasolina hoy. Mi mamá estaba en la oficina, quizás. Francisco estaba en su terapia para no ser

drogadicto. Compré pasajes y reservé en un crucero puestos cabinas para mi familia de parte de papá y de mamá, creé un grupo de WhatsApp con todxs y les mandé todo, diciéndoles que Dios me había regalado mucho dinero. Se alegraron y el viaje sería en dos semanas. Compré todos los discos que vendían en Recordland y se los mandé por delivery a Cocoaguirre. Compré pasajes y reservaciones para un crucero por Alaska para Cocoaguirre, sus amigas y Mariana. Iba a ser en un mes. No me contactaron. Compré un Ferrari. Se lo regalé a mi amiga Isabella Ferrari, que cumplía el mismo día que Cocoaguirre, por entrega inmediata. Nada pasó. Compré todo en la tienda de Alice, nada pasó. Compré todo en las tiendas de bebés y se los mandé a mis amigas que tenían bebés, nada pasó, nadie me contactó.

Compré una casa nueva por transferencia inmediata en Los Naranjos, más cerca de Cocoaguirre. Iba a hacer fiestas para que Cocoaguirre escuchara. Compré un yate. Lo presumí en el grupo de mi familia y lo usaríamos pronto, cuando lo trajeran a Caracas. No pasó nada, las personas solo estaban asombradas y no lo podían creer, pero era realidad, tenía mucho dinero. Seguía en la cola de la gasolina. Le compré todas las flores de un vivero a Martina y se las mandé por delivery a su celular. Compré todas las flores de otro vivero y se las mandé a Saraí. Al parecer nadie me contactaba por regalarles cosas o dinero. Me llegó una llamada del número de Cocoaguirre. No atendí, entonces me llegó un mensaje.

- Ahora que tienes mucho dinero, quiero estar contigo.

Ya no iba a tener complejos de dinero con Cocoaguirre, todo iba a ser perfecto. Así eso fuese divertido, ya no iba a pasar más.

- ¿Qué quieres hacer? Estoy haciendo la cola de la gasolina.
- Quiero ir a un restaurant.
- Ok. Te busco más tarde.

Fin.

Las personas se molestaron en los comentarios full. No iba a seguir esa historia porque al parecer es x tener mucho dinero y comprar lo que sea. Lo que importa son los sentimientos, y los recuerdos, la familia y los amigxs. Nada como la lucha, esforzarse y superarse por conseguir algo o ser mejor. Ser millonarix de repente debe ser muy aburrido. Nada como la espera. Que este libro no se acabe nunca,

pero necesito dinero. ¿Dinero para qué? Puedo ganar dinero trabajando. No quiero ser famosx. Si quiero ser millonaria, para ahorrar y gastar en lo que desee. Diosas, Universo, seres celestiales, quiero mucho dinero para realizar mis sueños, quiero reanudar la historia.

Iba a ir a un restaurant con Cocoaguirre, después de hacer la cola. Hice la cola. Hice ejercicio en el volcán, comí, me bañé, me arreglé, etc. Estaba lista.

- ¿Tienes hambre? – le escribí.
- Si.
- Baja en 10 minutos.
- Ven en dos horas.
- Ok.

Esperé dos horas, fumando weed, escribiendo este libro para poder regalárselo, pero no se acababa. Me bañé otra vez y me arreglé otra vez. Llegué a su casa en mi nuevo carro. Cocoaguirre era perfecta. Estaba con Carlota. Entraron en el carro. Cocoaguirre Y Carlota son perfectas, pensé.

- Hola. – me dijeron.
- Hola. – le dije.

Vamos, les dije. Llegamos al restaurant. Pedimos de tomar y de comer y tomamos y comimos. Nos fuimos del restaurant. Entramos en el carro. Avanzamos. Saqué el porro, bajé los vidrios y lo prendí. Había full sol. Cocoaguirre estaba en mi carro. Carlota estaba en mi carro. Llegamos al CCCT. Me estacioné. Entramos a pasear. Había una tienda de electrónica. Entramos y compré el Playstation más reciente. Compré full juegos y gadgets. Lo llevamos al carro. Volvimos a pasear. Íbamos caminando. Le agarré la mano a Cocoaguirre. La abracé. Dejé de abrazarla. Seguimos caminando. Entramos a una tienda de camisas y compré varias. Las llevamos al carro y fumé weed en el estacionamiento. Volvimos a entrar para pasear. Llegamos a una tienda de perfumes y compramos varios de mujer y de hombre. Los llevamos al carro. Volvimos a pasear. Compramos helados. Ellas hablaban, eran perfectas. Verlas era perfecto, que estuviesen conmigo era perfecto. Subimos a donde es el gimnasio de Cocoaguirre. El pasillo estaba vacío y Carlota iba por las escaleras. Empujé lento a Cocoaguirre hasta la pared y le di besos y la abracé. Me alejé. Vimos el gimnasio y después bajamos. Pagamos el ticket.

Llegamos al carro. Nos fuimos del CCCT, prendí el porro, estaba manejando. Me llegó un mensaje.

- Hola.

Era Martina. Estaba con Cocoaguirre y Carlota. Me llegó otro mensaje.

- Hola.

Era Saraí. Estaba con Cocoaguirre. Estaba manejando, ni Cocoaguirre ni Carlota estaban hablando. Prendí el porro. Me llegó otro mensaje.

- Hola.

Era Isabella Alliegro. Me llegó otro mensaje.

- Hola.

Era Alice. Yo estaba con Cocoaguirre y Carlota por fin. Íbamos por la Cota Mil ahora. Salimos por Macaracuay. Seguí fumando weed. Llegamos a Los Naranjos. Llegamos al apartamento, subimos y dejamos las cosas. Probamos los perfumes y abrí el Playstation y lo conecté. Les ofrecí un ron y dijeron que sí. Los serví y puse música. Se pusieron a hablar. Estábamos ahí, con los mensajes que me habían llegado en azul, con mucho dinero y el futuro por delante.

Carlota y Cocoaguirre estaban hablando en la sala de mi casa. Me metí en la cuenta del banco y ya no tenía nada de dinero.

- Cocoaguirre, Carlota, ya no tengo dinero.
- No queremos estar contigo entonces. – dijo Cocoaguirre.
- Que mentira.
- No queremos, además ya te superamos. – dijo Cocoaguirre.
- No te creo.
- Si, chao, nos vemos. – dijo Carlota.

Se estaban yendo, parándose del sofá. Les tenía que abrir la puerta y marcarles el ascensor, si no iban a ir por las escaleras. Empezaron a pedir el taxi.

- No, por favor. – les rogué.
- Nos vamos. – dijo Carlota.
- Hago lo que sea. – dije.
- Nos vamos. – dijo Cocoaguirre.
- Mi libro ya se va a terminar y voy a tener dinero.

No me dijeron nada, abrí la puerta. Bajaron por las escaleras y las seguí.

- Por favor.

Siguieron bajando por las escaleras hasta llegar abajo. Abrieron la puerta de las escaleras. Salieron. Esperamos el taxi.

- Por favor – les dije otra vez – Ya mi libro va a estar listo.

El taxi llegó, se fueron diciendo chao, cuídate. Estaba sin nadie de nuevo y sin dinero. Me metí en mi cuenta y otra vez tenía full dinero. Llamé a Cocoaguirre, pero me había bloqueado otra vez. Lo escribí en el libro y se lo mandé. Estaba esperando en el apartamento, no gastando el dinero. Desde abajo alguien gritó mi nombre. Me asomé y era Cocoaguirre y Carlota, entonces bajé.

- Yo sé que a ustedes no les importa que no tenga full dinero y no me quieren por eso y solo lo hacen por hacer un show, por este libro. – les dije.
- Nos importas, tu libro y el dinero, por eso te motivamos. – dijo Claudia.
- Ah, gracias, imaginé que era por eso – les dije – Bueno, vengan.

Subimos. Les serví otro ron con Coca Cola. Estaban hablando.

- ¿Quieren ir mañana a viajar a la playa?
- Si – dijo Cocoaguirre.
- Ok. – dije.

Reservé una casa en La Guaira, por La Sabana, por tres días para el día siguiente.

- Listo. Vamos
- Ok. – dijo Cocoaguirre.

Siguieron hablando.

- Acabo de transferir un millón de dólares a ti y a tus amigas. ¿Les llegó?
- Si. – dijo Cocoaguirre.

Siguieron hablando.

- Si quieren se van a viajar, o hacen lo que quieran, yo quiero hacer ejercicio, y terminar mi libro, quiero ahorrar.
- Vamos a hacer una fiesta hoy. – dijo Carlota.
- Ok. – dije.

Salimos a comprar las cosas y cuando llegamos las pusimos en el apartamento. Iba a venir lxsamigxs de Cocoaguirre y mis amigxs. Llevé a Cocoaguirre y a Carlota a su casa, las iba a buscar después. En la casa, me arreglé y eso y esperé. Cuando estuvieron listas me llamaron. Volvimos a la casa, sus amigxs y mis amigxs iban a

llegar pronto. Cuando llegaron mis amigxs y sus amigxs, empezaron a hablar, a tomar y a escuchar música, hasta que se acabó la fiesta, todo el mundo se fue y Cocoaguirre se quedó a dormir con Carlota. Cuando nos despertamos, era el día de ir a la playa. Manejé hasta La Sabana. Cuando llegamos a la casa, arreglamos las cosas y salimos a la piscina. Estábamos ahí, sus amigas que vivían afuera estaban viniendo en los vuelos a Caracas, habían renunciado a sus trabajos, y a sus vidas allá. Ya estaba tomando, estaba fumando weed. Cocoaguirre y Carlota eran perfectas. El viaje en carro a La Sabana con ellas había sido perfecto, todo era perfecto y lo que más había querido.

- No es que no quiera estar con ustedes, pero ya las superé y quiero estar con otras personas.
- Invítalxs. ¿Extrañas a tus amigxs? – dijo Cocoaguirre.

Extrañaba a mis amigxsy a Saraí, pero ahora tenía dinero infinito y podía estar con quien quisiera siempre que quisiera. Tenía TODO el tiempo del mundo, para estar con Cocoaguirre, disfrutar y estar con las otras. Tenía TODO el dinero que quería para hacer lo que quisiera. Cocoaguirre estaba ahí, era perfecta. Carlota estaba ahí. Me serví otro trago. Me acerqué a donde estaban. Estaban hablando.

- ¿Estás bien? – preguntó Cocoaguirre.
- Estoy high – dije.

Siguieron hablando y las estaba viendo hablar. Teníamos de vista el mar. Había comida que nos habían traído las cocineras de la casa. Siguieron hablando y las veía hablar. Hablaban por FaceTime con sus amigas que estaban en el avión, iban a llegar pronto e iban a llegar a la casa de La Sabana donde estábamos. Carlota y Cocoaguirre siguieron hablando, yo seguí tomando y fumando weed, viéndolas. Eran perfectas, todo lo que había deseado por fin conmigo. Llegó la noche y seguíamos en el mismo plan, ya sus amigas habían llegado a Caracas y estaban en camino hacia donde estábamos. Ellas se habían cambiado de ropa y estaban arregladas full bonitas para la cena. Yo también tenía ropa nueva así que era cool. Sus amigas llegaron. Daniela se bajó de la camioneta. Se acercaron a mí y me saludaron y me dijeron gracias por invitarnos. Les dije que le dieran gracias a Dios. Fueron a sus cuartos a arreglar sus cosas. Se quedaron hablando en uno de los cuartos y yo estaba afuera. Salieron, listas para la cena. Nos sentamos a comer.

Estábamos comiendo. Eran perfectas, estaban hablando, yo las veía. Todas ahí para mí, sin hombres, con mucho dinero.

- Quiero hacer un brindis – dije.

Dije que quería hacer un brindis por Dios, porque me había concedido esta vida perfecta y ahora mucho dinero. Hice un brindis por ellas, porque eran perfectas. Hice un brindis por mi libro, para que cuando lo terminara fuese exitoso. Hice un brindis por el futuro, que iba a estar lleno de viajes y de cosas, regalos y sorpresas, cosas cool. Terminé el brindis y brindaron. Siguieron hablando y tomando. Estaba sonando la música. Cuando terminaron de comer, empezaron a bailar por ahí, tomando y haciendo chistes, lo que siempre hacían ellas. La estábamos pasando bien, las horas pasaban. Fumaba weed, y tomaba, comía, las veía. Hablaban, me hablaban, les hablaba, me llevaba a Cocoaguirre por ahí y le daba besos y la abrazaba, volvíamos con todas y seguíamos haciendo lo que sea. La noche continuaba siendo cool, viéndolas, estando con ellas. Todo era perfecto. Decidieron bajar a la playa. Bajamos. El reflejo de la luna se veía en el mar. Se tomaban videos y fotos. Disfrutaban, yo las veía disfrutar y también estaba disfrutando. Todo era perfecto, Cocoaguirre era mi novia por fin, y Daniela estaba ahí también. Quería que fuese mi novia, pero Cocoaguirre era mi novia, quería que todas fuesen mis novias, tenían novios. Subimos de la playa. Las hice ir a uno de los cuartos. Estábamos en el cuarto, tomando y las estaba viendo hablar, hacer chistes.

- Voy a dormir. – dije.
- No, ¿por qué? – dijo Federica.

No sé, tenía sueño en verdad y tenía el futuro por delante. Fui al cuarto a dormir. En poco tiempo entraron al cuarto a decirme que me despertara, pero les dije que no y salieron. Pasó un rato y Daniela entró. Me paré de la cama. Cerró el seguro. Me vio. La vi.

- Cocoaguirre es mi novia. – le dije.
- Todas somos tus novias.

Las luces estaban prendidas de repente, no sé cómo. Daniela se empezó a quitar el vestido y se lo quitó. Estaba enfrente de mí. Me miró, estaba en ropa interior, sin sostén. Se quitó la parte de abajo. Me miró.

- Creí que estabas obsesionada conmigo y no aguantabas para tocarme. – dijo.

Fin de esa historia.

Yo ni me daba cuenta de que de repente aparecía comida en mi casa, que si ensalada de gallina recién preparada, huevos, queso, carne, etc, leche para el Toddy o los Flips que a veces había, y había full agua siempre. Ni me daba cuenta de eso. Ahorita estaba preparando más huevo con tomate, y comiendo ensalada de gallina preparada por mi mamá ni sé cuándo. El punto es que mi cumpleaños era el cuatro de julio y tengo la responsabilidad de ser full bonita y feliz para ese entonces. Todo va a salir bien.

Le quería escribir a Saraí mira mi amor, estoy comiendo ensalada de gallina, pero ella no era Cocoaguirre, ni tampoco era mi novia ya, según lo que había dicho. Igual le había regalado cosas, fui a verla, y tuve una conversación dramática con Estefanía que daba risa, a causa de que me preguntó si yo había gritado en las escaleras de Saraí con su mamá ahí. Ahora las personas pensaban esas cosas de mí y nada podía hacer para remediarlo, excepto ser mejor. Trabajar, estudiar, hacer ejercicio, mejorar. Ahorita estaba comiendo huevo con tomate, es decir perico a medias, con queso blanco, el toque. Ahora si no iba a tener tiempo de hacer haciendo estupideces, pero sí de acosar, de llevar música a casa de Cocoaguirre en las cornetas, llevarle cosas a Saraí y verla, quizás tener sexo con alguien, algún día. Pero mi día va a estar ocupado siempre, haciendo ejercicio, trabajando, trabajando, haciendo ejercicio, leyendo, escribiendo, comiendo o durmiendo, cero vicios solo marihuana y no más éxtasis ni lsd, nunca más cocaína. Lo prometo, Dios. Todo es perfecto y gracias, de ahora en adelante todo va a ser increíble de mi parte, cero perdedera de tiempo, porque i got no time, there's not enough time. Give me more time, Dios, por favor, y gracias por el tiempo que me das para hacer lo que quiero. Gracias, Dios, por Saraí.

Diosas, Universo, soy su mejor guerrerx. Soy súper poderosa e invencible y voy a lograr todo. Apuesten por mí todo su dinero. Mi motivación es verlas siempre que quiera, que no me bloqueen más nunca. ¿Cuáles drogas? Solo marihuana todos los días. Ningún problema, en serio. No me persigan, policía, déjenme en paz, no estoy matando a nadie, aunque quiera, solo he robado. Dios, necesito mucha fortaleza y apoyo en esta nueva etapa que va a comenzar, de no tener tiempo para

estupideces, pero sí para acosar, y para lo importante: regalarle cosas a Saraí para verla.
Sábado, toca ir al gimnasio después del volcán, comer y otra vez ir al volcán, y luego al gimnasio. Domingo, igual.
Salud por eso, Dios, por ser mejor para conseguir todo el dinero, para conseguir todo, y agradecer a todas las personas finalmente por todo lo que han hecho por mí: todo.
Soy demasiado malcriada y consentida, y amo mi vida, trabajo, pero me dan dinero si no gano dinero ese día, voy a trabajar otra vez en jardinería, para tener dinero para marihuana y para Saraí, pero esa no es la finalidad, la finalidad es usar el tiempo en algo cool, que aporte, que sea bueno para tu estado mental y físico, algo esencial como barrer hojas y rastrillar. Tan esencial como hacer reservas de pasajes en la computadora y aprender todos los días algo nuevo en la oficina. Tan esencial como escribir. ¿Qué? Además de estudiar.Saqué 79 en una tarea que hice sola de traducción sin hacer trampa. Todo está bien, va a ir mejor, algún día mereceré a Cocoaguirre, una chama que trabaja y ha estudiado full, que linda. Que linda Cocoaguirre, marico, en serio, menos mal se alejó de mí en mi peor momento y que bien que se lo advertí con la historia que le escribí y que repartí por su universidad. Quiero regalarle todo lo que quiere, la fama y el dinero, por llamalatención, por enamorarme así, de su carita perfecta y de sus pensamientos que ni me importan. Diosa en serio, MykeTowers no la conoce, pero quisiera robármela seguro. Hay que ganarles con mucho dinero, con mucha fama, con mucho bien, con mucho éxito y bienestar. Hay que ganarles, Cocoaguirre es mía, tengo que demostrarle que puedo conseguir todo, tengo que conseguirlo, Dios, dame mucha fuerza para empezar esta nueva etapa de mejorar increíblemente, exponencialmente, por favor y gracias por TODO. Y ok, todo ha sido perfecto, pero podría ser mejor, con más dinero, por eso escribo este libro. Quiero todo, Diosas, Universo, Dioses y astros, o seres, o alienígenas, el destino, el amor, por favor, amor, quiero estar con Cocoaguirre. Amor, quiero estar con Cocoaguirre y ser feliz. Por favor, quiero siempre ser feliz. Quiero ser feliz, tener salud y si no puedo ser joven para siempre, quiero estar bien, por favor, no quiero problemas. NO quiero problemas, quiero estar con Cocoaguirre. Quiero pasar un día y una noche con

Cocoaguirre y enseñarle mi vida. Quiero que se enamore de mí y me ame, por favor Universo, Cocoaguirre es demasiado importante para mí. Cocoaguirre es el amor de mi vida. Quiero estar con ella, por favor. Dios, quiero estar con Cocoaguirre. Quiero estar bien para estar con ella. Por favor, Dios, no quiero fumar más marihuana, por favor, solo para divertirme, pero no como un vicio, por favor, cumple ese deseo, quiero ser mejor, no quiero que nadie me critique ni piensen que estoy mal. Estoy bien y todo está bien. Pero antes quiero que Anny de Trindade sea mi novia.

- Escribe una historia de amor por Anny si tanto deseas estar con ella.

Quiero tener un perfume nuevo. Ya lo elegí, solo tengo que pedir dinero, conseguir el dinero, necesito un perfume nuevo, vale.

- Una historia sobre Maria Elisa Smith.

Broo, había fastidiado a todo el mundo con mis problemas de complejos, inseguridades, violencia, acoso y ya no había retorno. Quizás había retorno si me esforzaba mucho en el ejercicio y en el trabajo y terminaba este libro, pero este libro no se terminaba. Hasta a Sarai la asusté probablemente, qué me pasa, nada que me volví loca qué más va a pasar. Fue divertido y ahorita estoy en piolas otra vez por que qué voy a hacer hoy domingo que todo el mundo me rechaza sino caminar por ahí, ir hasta casa de Cocoaguirre y gritarle cocoaguirre te amo. Así le grité en voz bajita, capaz no escuchó. Me fui de ahí, llegué al apartamento. La computadora no funciona, esto lo escribo desde el celular. No quiero llamar a nadie, quiero resolver mis problemas para que las personas dejen de hartarse de mí. Les pido disculpas a todas las personas y también que suerte que han tenido que lidiar conmigo y poder conocerme, la verdad. Sarai tiene suerte de ser mi novia, si es que en serio no es ya. Quiero regalarle flips siempre y cosas. Quiero ser millonaria, Cocoaguirre, por favor. Por favor, mi Cocoaguirre concédeme ese deseo y nunca te voy a defraudar, nunca voy a ser infiel, mi amor, lo prometo, mi Cocoaguirre.

Mi cocoaguirre, te amo demasiado, te lo prometo que este libro va a ser famoso y voy a estar contigo, con tus amigas y mis amigxs, con mi familia siempre y nunca te voy a defraudar.

Ahorita llamé a María Andrea Corona. La llamé en la mañana y le hablé con agresividad porque no quiso responder mi pregunta. Ahorita la llamé y tuve una voz como triste o algo así, jajaja, me trancó obviamente. Quiero que Anny de Trindade sea mi novia. Quiero drogarme con una chama linda como Sarai para tocarla, que mal que ya no puedo tocar a Sarai. Que ya me bloqueó y no contesta las llamadas.
Ahorita llamé a María Andrea Corona estando en piolas. Llamé a Saraí, pero no atendió. Perderlas a todas y tener que merecerlas ahora sí va a ser una reto increíble que me va a encantar. Amo lo que va a pasar. Superación, perdón y amor. No más acosos quizás algún día y otro. Algún día estaré con Cocoaguirre, o con Corina Smith en la punta de un barco, como su canción. Más nunca voy a pasar pena o cringe con las personas por mis comportamientos errados. Más nunca voy a hacerlas pasar un mal rato con mis problemas, para eso puedo pagar un psicólogo. A Sarai me le acerqué ella estando acostada a verle su celular. Y también me quejé de que la sábana estuviese sucia y se la quité, a ella y a su amigo, que desastre. El carro estaba sucio siempre que la veía, y yo no estaba en el mejor estado, ok había salido de full psiquiátricos recientemente, me tenía que entender.

UNA CAMIONETA.
UNA CAMIONETA.
UNA CAMIONETA.
UNA CAMIONETA.
Una camioneta.
Una camioneta.
Una camioneta.
UNA CAMIONETA.

No, en serio siempre estuve preocupada por tener mucho dinero para no ver a nadie que quiero quejarse por dinero o no poder comprar algo que quiera, para poder hacer viajes, para regalar cosas, para que todo esté bien. Gracias por este libro. Que bien que existe, espero que haga mucho dinero. Todo lo que hice fue por un bien, y no me voy a sentir mal por eso. Ya todo está bien, pero sigo

aprendiendo. Algún día estaré con Cocoaguirre. Quizás cuando termine el libro. No, sí, pero quienes se había creído Cocoaguirre y ellas que eran perfectas, si eran perfectas y podian criticarme si podían, seguramente ni siquiera contaban sus problemas a nadie ni fastidiaban a nadie con nada. Yo voy a ser igual. Voy a ser igual, lo prometo. Hice cosas horribles y muy divertidas por llamar la atención, para quejarme, insulté, amenacé con cuchillos y he hecho cosas cringe, y violentas..
- Ya sabemos. -escribió un user.
Obviamente cocoaguirre debe pensar que yo soy un desastre, todo el mundo debe pensar eso de mi o no idea qué pensarán, pero ya ni me importa. No me importan las otras personas, voy a seguir haciendo lo que quiero, pero esta vez sin molestar a nadie para no tener problemas, que ladilla los problemas en serio. Dios, solo quiero problemas solucionables para vivir, no quiero problemas permanentes que arruinen mi vida nunca, gracias.

Sifrina Millennial es perfecta.
Sifrina Millennial se despertó. Estaba en un cuarto. Había full música afuera. En el stand de la televisión había un pote lleno de pastillas de éxtasis, un pote lleno de marihuana y una pila de tabletas lsd. Sifrina Millennial salió del cuarto que estaba con seguro. Estaba en una fiesta.
De repente la canción de House se cambió a una canción de Taylor Swift. Era love story. Sifrina Millennial bajó la escaleras para ir afuera a la fiesta. En la tarima estaba Taylor Swift. Dijo this song is for Sifrina Millennial. Sifrina Millennial fue hasta allá. Taylor Swift terminó de cantar la canción. Empezó a cantar la próxima canción. Era Lover. Sifrina Millennial escuchó la canción entre las personas que no conocía, algunxs se veían extranjeros.Taylor Swift dijo this song is also for Sifrina Millennial y siguió cantando la canción, y Sifrina Millennial siguió escuchando la canción. Cocoaguirre era mi novia, pero Sifrina Millennial era perfecta. Ya no veía el carro de Cocoaguirre, pero si todos los carros parecidos. Era una señal para casarme con Sifrina Millennial finamente. Taylor Swift se bajó del escenario y le dio unas flores a Sifrina Millennial. Taylor Swift le dijo Hi I'm Taylor Swift, you're

lucky to have Rebeca as your girlfriend. Sifrina Millennial le dijo: she's in love with Cocoaguirre.
- Trust me, you took her from Cocoaguirre.
Sifrina Millennial obviamente no le creyó. Taylor Swift se fue. Sifrina Millennial fue adentro de la casa con las flores a llevarlas. Las personas empezaron a decirle cosas sobre ella, sobre mí, sobre nuestra relación, sobre Cocoaguirre que era el amor de mi vida, etc, etc. Otra canción de Taylor Swift empezó a sonar. Taylor Swift estaba de nuevo en el escenario cantando. Era una canción de las nuevas. Yo estaba en la cola de la gasolina, escribiendo en el teléfono. Sifrina Millennial fue por la casa, viendo qué había y hablando con las personas, y Taylor Swift había empezado a cantar otra canción de las nuevas, una quedecía mastermind. Eso era Sifrina Millennial si había creado la cuenta para mí, por Cocoaguirre. Sería un sueño hecho realidad si eso sucediera finalmente, y no solo haya estado en mi imaginación. Sifrina Millennial, SM, seguía yendo por la casa, ahora estaba en la piscina, donde era parte de la fiesta. Al parecer estaban en una playa aislada. Taylor Swift seguía cantando la canción. Sifrina Millennial agarró una hamburguesa de la parrilla que estaban haciendo. Comió y le gustó full, claro era mi prima la que estaba cocinando y Sifrina Millennial no sabía. Los bartenders eran Francisco, Daniel, Andrés, mi primo Pipe, Luis David, Romina, Triana, Victoria. Sifrina Millennial reconoció a Victoria. Taylor Swift empezó a cantar Midnight Rain. sifrina Millennial se acercó a Victoria.
-Hola.¿Tú me pediste una foto en el Cúsica Fest, verdad?
- Si. Me llamo Victoria.
- ¿Y qué haces aquí? ¿Quién nos secuestró aquí?
- Mi prima, Rebeca García. Ella te ama.
- Ama a Claudia Aguirrezabal.
- Si, pero también a ti.
Sifrina Millennial no le creyó y le dijo bueno, nos vemos ahora. Taylor Swift empezó a cantar otra canción. Sifrina Millennial estaba en uno de los cuartos, viendo la ropa. Todo era cool, y de muchas tallas. Había full zapatos demasiado cool de full marcas. Había pósters de Taylor Swift en el cuarto. Era morado, anaranjado, y rosado. Anaranjado en honor a Cocoaguirre y el graffiti que decía

COCO. ¿Cómo lo habrán hecho? Quiero saber todo ya, pero no puedo estar con ellas todavía, tengo que ser mejor persona, porque el trabajo y el ejercicio ya está asegurado.
- Ya sabemos. - dijo una persona al lado de Sifrina Millennial.
¿Qué?pensó Sifrina Millennial, pero no le preguntó nada a la chama.
Siguió yendo por ahí. Taylor Swift empezó a cantar otracanción, era Sweet Nothing. Taylor Swift dijo esta canción va para Sarai, en inglés. Las luces enfocaron a Sarai y Sarai aceptó las rosas que Taylor Swift bajó a llevarle. Le dijo Hi,I'm Taylor Swift, you're lucky. Sarai no sabía mucho inglés. Cocoaguirre cerró el libro. ¿Por qué secuestraba a las otras y les hacía eso? No sabía, pero iba a luchar por mí, es decir no hacer nada sino leer este libro.
- Si, Cocoaguirre, pero ayúdame a editarlo por fa.
No supo de donde había venido esa voz, pero era mi voz.Sifrina Millennial la conocía, y Cocoaguirre la conocía de memoria, especialmente por gritar patético o decir cosas cringe. Por eso me había bloqueado, y más. ¿Quién se creía cocoaguirre para no dejarme ser lo que yo quisiera ser? ¿Quién se creía Sifrina Millennial para no hablarme así no estuviese en mi mejor momento? Todo era injusto y yo lo había querido asi, que se alejaran. Sifrina Millennial creyó que alguien dijo eso, alguien con mi voz, pero nadie cerca de ella era yo.
Dios, por favor, concédeme la valentía de hablarle a Sifrina Millennial y decirle que se case conmigo, que me olvido demi Cocoaguirre.
Hacía calor en la cola de la gasolina, Sifrina Millennial estaba escuchando otra canción de Taylor Swift. Era You Belong With Me. Taylor Swift dijo: where's Claudia Aguirrezabal, this song is for Cocoaguirre only. Ok. Cocoaguirre no estaba. Estaba en su trabajo, era lunes. Cerca de mí que estaba haciendo la cola de la gasolina. A Sifrina Millennial le taparon los ojos. Se volteó. Era yo.

- Sifrina Millennial, cásate conmigo ahorita.
- No.
Todo el mundo estaba empezando a vernos.
- Eres el amor de mi vida.
- Es Cocoaguirre.

Cocoaguirre está trabajando, no se va a enterar, empecé a decirle, ni sus amigas van a poder encontrarnos donde quiera que estemos, vamos a ser tú y yo por fin, para siempre, no voy a usar más nunca el celular sino para llamar y visitar a mi familia. Te amo, Sifrina Millennial, le dije.
- Where's Cocoaguirre?- dijo Taylor Swift.
Había dejado de cantar la canción. Sifrina Millennial se estaba alejando de mi. Taylor Swift empezó a cantar You Belong With Me otra vez. Cocoaguirre estaba trabajando, en el gimnasio o con sus amigas, no sabía y no la podía secuestrar porque no tenía dinero, solo este libro. Igual no quería secuestrar a Cocoaguirre nunca, yo no quería estar con ella nunca.
- ¿Por qué? - preguntó alguien al lado de Sifrina Millennial.
Porque Cocoaguirre es un diablo, o un angelito, ya ni sé. Me hace mal y bien.
- ¿Por qué mal? ¿A qué te refieres, Rebeca? - preguntó un niño al lado de Sifrina Millennial.
No pienso en mi, pienso en ella y eso no me gusta. Quiero siempre pensar en mí, odio el amor. Quiero olvidarme de Cocoaguirre para siempre, por favor.
Taylor Swift se fue diciendo bye to all, thank you, this concert was amazing. Se fue en un bote al otro lado de la isla. Era una cerca de Venezuela escondida que nadie sabía. Era por Morrocoy. Taylor Swift se fue hasta Morrocoy en lancha con los lancheros. Llegó y se montó en la camioneta que alquilé para ella hasta la casa. Era la casa de It y Kira. Donde fuimos por primera vez Francisco y yo y fuimos a la fiesta de José Daniel Sánchez. Nos ofreció lo que quisiéramos y fue cool. Taylor Swift entró en la casa. Estaba sonando música de reguetón. Taylor Swift dejó la música y puso sus cosas en el cuarto y porahí.Salió a la piscina. Una parrilla estaba cocinándose, pero no había nadie ahí. Taylor Swift esperó. Había leído mi libro, pero no había leído que iba a pasar después. Una camioneta llegó. Taylor Swift fue a ver quién era. Era Sifrina Millennial y Sarai. Dijeron hola y Taylor Swift les preguntó que por qué estaban ahí con ella. Sifrina Millennial ni Sarai tuvieron una respuesta, era lo que pasaba en el libro, se habían montado en la lancha y se habían montado en la camioneta hasta allá.Anny de Trindade estaba en la peluquería, leyendo este libro. Pensaba y que ay, ojalá yo estuviera secuestrada así también. Y yo quería ver a Anny de Trindade en un hilo super cool o algo así, como había

puesto su primo Fabio en un tweet. A Anny le llegó una llamada. Era un delivery. Anny salió y había una limosina. Habíarosas adentro en bouquets, había música de reguetón adentro.

- No, que lo olvide, ya no me importa. Que se quede con Cocoaguirre. Eso es lo que merece.

¿Estar con Cocoaguirre es lo que merezco? Muy bien, sigo en la cola de la gasolina, supongo que tendré que olvidarme de Sarai y Sifrina Millennial con Taylor Swift, olvidarme de todo y solo ser presidente con Cocoaguirre. Mis sueños con otras, destrozados por el amor. Cocoaguirre estaba leyendo esto. Taylor Swift, Sarai, Sifrina Millennial y todas las chamas y personas estaban leyendo esto porque o yo lo mandaba o Cocoaguirre se lo enseñaba a las personas no sé cómo, quizás editándolo junto a ellxs en un documento de Word online. Quiero saber qué está haciendo Cocoaguirre con mi libro. Quiero dinero.

Taylor Swift cerró el libro.

- Let's go to the pool. Outside.
- Let's go. - dijo Sifrina Millennial.

No tenían celular y nadie les había querido dar un celular desde la salida de la fiesta. Estaban secuestradas, pero rodeadas de personas que las vigilaban. Estaba sonando reguetón. Estaba cantando Ozuna.A Taylor Swift le gustaba el reguetón. Empezaron a tomar champaña y a comer lo que habían conseguido en la nevera, full snacks ricos que había preparado mi prima. Ya casi era de día. Estaban hablando, Sarai no entendía mucho y Sifrina Millennial le traducía. Pero dejaron de hablar y decidieron leer el libro. Sifrina Millennial le traducía a Taylor Swift lo más rápido que podía.

- Mátate. Eres patética.

Saquen a este imbécil de mi libro. Lo sacaron los policías de mi libro. ¿Mátate? Me lo dijo Diego Vega por teléfono y ese bicho también lee mi libro, o sea. Porque hasta se copió de una frase que escribí sobre Daniela en una parte de este libro. Le dije simio bruto por email. Maldito escritor buscando fama. En esta vida todo el mundo dice que estoy loca. X, ni siquiera voy a defenderme de eso.

- Dices puras estupideces.
- Una historia de amor por Cocoaguirre.

- Escoge a Sifrina Millennial o escoge a Anny de Trindade, no escojas a Cocoaguirre.
- Una historia. Una última historia.

Mira vale, ni quiero contar ninguna última historia. No debo explicaciones. Manicolita también está enamorada de mí, Nicole Álvarez. Ella quisiera que escribiera una historia de amor por ella. Todas están enamoradas de mí, de mi libro y de mis acciones y palabras. Todas quieren estar conmigo. Si eso es verdad o no, no me importa porque lo creo y me motivó a escribir mi libro.

- No queremos estar contigo. - escribió un user que se llamaba Todas.

Ah ok.

No quiero escribir más este libro, yo estoy bien, solo quiero dinero. No me pasa nada, no tengo problemas, no quiero secuestrar a nadie, solo quiero dinero, no quiero fama, quiero dinero. Huelo full a que no me he bañado en cuatro días.

Manicolita se despertó. Estaba en un cuarto con la puerta cerrada. El cuarto no tenía un baño ni nada, solo una cama, un reproductor con un iPod y un espejo. Manicolita quiso salir del cuarto, pero la puerta estaba cerrada. Pidió ayuda, golpeando la puerta, pero nada pasó. Manicolita se sentó en la cama. Después vio las canciones que había en el iPod. Tenía canciones de todo tipo. Puso lo que sea y salió una canción de reguetón. Manicolita la escuchó sentada en la cama. Pasó el tiempo y no pudo aguantar más las ganas de hacer pipi, tuvo que hacer en el piso, en una esquina. Pasaba el tiempo, nada pasaba. Tuvo que hacer pipí otra vez así. Pasó el tiempo y nada pasaba. Durmió, pasó el tiempo, siguió pasando el tiempo. Manicolita no sabía cuántas horas pasaban, pero pasaba full tiempo. Tenía hambre y tenía sed, tuvo que seguir haciendo pipí así a medida que más tiempo pasaba. Manicolita olía mal y el cuarto olía mal, había pasado casi tres días. Abrí la puerta. Entré, cerré la puerta y Manicolita quiso atacarme para quitarme las llaves, pero le enseñé el cuchillo.

-Siéntate. - le dije.

Manicolita se sentó en la cama.

- Así como huele aquí he olido yo. Siéntate bien. - le dije.

Se sentó bien en la cama y me acerqué.

- Cuidado con lo que haces. - le dije.
Manicolita empezó a reclamar que qué le iba a hacer, pero la apunté con el cuchillo en la barriga y empecé a oler su ropa. Le dije que se la quitara. Se la empezó a quitar, negándose, hasta que se quedó sin ropa. Manicolita olía a lo que yo había olido. La empecé oler y a rozarla con el cuchillo. Le pasé el cuchillo por las t**** y por el t y se lo lamí. Me acordé del TikTok que decía sabe a conflei y me reí y se lo dije. Manicolita estaba como excitada, le estaba lamiendo el t y amenazándola con el cuchillo, ella estaba gimiendo. Dejé de hacerle eso, me alejé de la cama y me acerqué a la puerta.
- ¿A dónde vas? No me dejes aquí otra vez, por favor.
Abrí la puerta y Manicolita se paró de la cama para acercarse. La amenacé con el cuchillo.
- Mi novia es Cocoaguirre, Manicolita. - le dije.
Salí y cerré la puerta. No escuché que estuvo pidiendo ayuda otra vez porque la puerta era a prueba de sonido. Entré en la otra puerta, en la que Carlota había estado en la misma situación por tres días.
Carlota me empezó a reclamar, a ponerse brava cuando entré y cerré la puerta. La amenacé con el cuchillo.
- Quiero que te quites la ropa y que te pongas en cuatro, Carlota, ahora o te clavo el cuchillo, te lo juro, esto es una historia de mi libro entonces no me importa matarte.
- Si es una historia no me importa morirme. - dijo.
Yo controlaba la historia entonces Carlota se quitó la ropa y se puso en cuatro en la cama. El piso tenía pipí. Lo agarré con las manos y se lo restregué a Carlota en el cuerpo. Carlota me vio cuando me acerqué al c*** y se lo empecé a lamer. Dije el mismo chiste que con Manicolita y se rió. Hice eso un rato, le metí unas nalgadas porque le estaba gustando y me alejé.
- ¿A dónde vas?
- Me voy. No te acerques.
- Quédate, por favor, no me dejes aquí otra vez.
- Chao, Carlota.

Salí y cerré la puerta. El escenario desapareció y otra vez estaba escribiendo esto en el apartamento. Había sido una historia en el libro.
Listo. Una historia sobre Manicolita y Carlota.

- Una última historia de amor por Cocoaguirre que no sea de sexo, que no sea de amor, que no sea de nada, solo sobre Cocoaguirre, que no se trate de nada, solo de Cocoaguirre. - escribió ObsesionadxConCocoaguirreParaSiempre.

ObsesionadxConCocoaguirreParaSiempre es una voz en mi cabeza, estoy escuchando Lasso. ¿Por qué cuando hicieron esos tweets con las fotos humillantes taguearon a Lasso? Quiero saber las respuestas a todas estas preguntas. Quiero hablar con Cocoaguirre, necesito hablar con Cocoaguirre para olvidar a Cocoaguirre o estar con Cocoaguirre. Quiero que este libro se acabe ya.

- La última historia entonces.

Si. Por fin.

- Capaz Cocoaguirre ni siquiera quiera hablar contigo independientemente del libro, lo tienes que aceptar.

Tengo que terminar el libro para ver si eso es verdad. Tengo que terminar el libro ya, estoy demasiado desesperada, no puedo más, de pana.

- ¿La espera que tanto dijiste que te gusta?

La espera tendrá que acabarse, ya este libro me tiene harta, no me importa.

- Cuenta la última historia.

Odio estas voces en mi cabeza. Odio haber insultado y peleado con todo el mundo por estupideces. Fui una imbécil. No quiero drogas.

- No empieces otra vez, solo cuenta la última historia.
- Perdónate, bro, todo el mundo se equivoca, nadie es perfectx.
- Nosotrxs te perdonamos, te entendemos.

Ok, ok, gracias. Eso era lo que quería escuchar. Merecen la última historia.
Éste va a ser el último porro, la última vez que hablo sobre la vuelta de los traumas sexuales y las humillaciones.

- SIIII. ESO ERA LO QUE QUERÍAMOS. - escribió una persona que se llamaba Señora123.

Qué me va a importar a mí haber usado esos zapatos, que buen recuerdo tan especial. Me importan demasiado mis recuerdos especiales, fueron perfectos.

Daniela Belloso devolvió las flores que le mandé, y mi mamá las puso en la cocina. Isabella Giorgetti pasó por enfrente de mí en el concierto.

- Báñate.

Jajaja.

- Báñate, hasta aquí en el libro te podemos oler.

Cocoaguirre se despertó. Era un hombre, porque tenía un webo y no tenía t****, pero de resto parecía ella.

- Oh, no. Esto no, por favor, que desagradable, nadie quiere ver cómo Cocoaguirre te coge - escribió un user.

Es verdad, eso es llevarlo muy lejos. Cómo voy a escribir que Cocoaguirre se despertó siendo hombre en un pool house en una mansión y cuando fue al cuarto principal de la mansión yo estaba esperándola, con las piernas abiertas diciéndole métemelo ya, Cocoaguirre, quiero tus bebés. Eso es súper cringe, nunca pasaría además, mejor no voy a contar que me acabó adentro, y fue la primera que me había acabado adentro y tuvimos a nuestrxs bebés. Cocoaguirre siempre tenía sexo conmigo y yo le hacía bjs, pero nunca por el c****. Me lamía el c**** y yo a ella, a él digo. Me acababa adentro, en las t**** o en el culo, o en la barriga, en la cara, en la boca, me lo tragaba. Cocoaguirre y yo fuimos felices hasta que envejecimos y morimos, fin.

Esto que voy a escribir ahora lo escribo bajo los efectos de un clonazepam y una keitapina para la psicosis que me dio en estos días, resultado de consumir éxtasis, dos pastillas de éxtasis y deprimirme a los días siguientes.

Quiero dinero para crear dos apps que quiero crear, y crear el app que quiere crear Francisco. Quiero dinero para construir un clóset demasiado cool en la casa de Anny de Trindade. Quiero dinero para construir una piscina en mi calle, para mí y mis vecinos. Quiero dinero para ampliar mi casa. Quiero dinero para decorar mi apartamento. Quiero dinero para mejorar los carros que tenemos y comprar una camioneta. Quiero dinero para ir a la playa y pagar todo. Quiero dinero para regalarle dinero a Sarai. Quiero dinero para regalarle dinero a Estefanía. Quiero dinero para regalarle dinero a Adrián, el novio de Estefanía para que monte un negocio o lo que quiera, quiero dinero para regalarle dinero a los otros amigos de

Estefanía: Carlos Jiménez y su otro amigo Joneymer, que vino esa vez del desastre. Quiero dinero para ir con ellxs a los restaurantes. Quiero dinero para ir a un restaurante con Sarai y Cocoaguirre. Quiero dinero para ir de viaje con mi mamá a todos los lugares que quiera. Quiero dinero para viajar con mi familia. Quiero dinero para regalarle dinero a mis amigas. Quiero dinero para comprar una casa nueva para hacer fiestas. Quiero dinero para comprar un local y ser dueña de un local, de un bar. Quiero dinero para ir a Disney. Quiero dinero para criar bebés con un esposo que me ame. Quiero dinero para cumplir mis sueños. Quiero ser alcalde del Hatillo o quiero ayudar a Elías Sayegh a cuidar El Hatillo, aunque está full bonito ya. Quiero dinero para invitar a Manicolita a una playa perdida por ahí y lamerle el t**** a orillas del mar. Quiero dinero para regalarle un collar de perlas a María Laura. Quiero dinero para regalarle muchas cosas a mi Cocoaguirre. Quiero dinero para no consumir drogas, quiero dinero para ahorrarlo. Quiero dinero para ir al cine siempre que quiera. Quiero dinero para comprar fuegos artificiales. Quiero dinero para casarme con mi prima Verónica. Quiero dinero para comer carne con María Elisa. Quiero dinero para casarme con María Elisa. Quiero dinero para divorciarme y casarme con Daniela Belloso. Quiero regalarle una camioneta a Daniela Belloso. Quiero dinero para que mi hermano pinte full cuadros y haga full arte. Quiero dinero para estudiar arquitectura. Quiero dinero para estudiar psicología. Quiero dinero para estudiar una carrera. Quiero tiempo para hacer todo lo que quiero hacer: todo. Quiero dinero, tiempo, salud, amor, prosperidad, bienestar, cero problemas, solo weed, caminar por ahí, viajar, quiero dinero. Quiero que a las personas les guste mi libro. Quiero que no me rechacen más, yo voy a tener ropa decente. Quiero ir a fiestas, quiero divertirme. Quiero divertirme full. Quiero ser feliz siempre. Quiero hacer mucho ejercicio, todos los días. Quiero dinero para casarme con Isabella Giorgetti, después casarme con las demás que faltan: Mariana, Ana Sofía, Saraí y Estefanía, aunque su novio es Adrián, así que ok. Pero si, casarme con las que quieran casarse conmigo y envejecer conmigo, mientras escribo mis próximos libros y hago ejercicio. Quiero dinero por este libro. Quiero dinero y fama, pero no quiero que la fama me corrompa ni me haga daño, quiero salud y bienestar. Quiero dinero para regalarles dinero a mis tías, tíos, primas, primos de ambos lados de la familia, a Francisco, a

mi abuela y ahora a mis sobrinos, los hijxs de Juan Carlos y de mis otros primos. Quiero dinero para regalarle dinero a lxs amigxs de la familia. Quiero que todo el mundo sea feliz porque tiene dinero regalado por mí. Quiero muchas fiestas, muchos viajes, mucha comida. Quiero complacer, ayudar, que todo esté bien, gracias a mi dinero, porque tiempo solo voy a tener poco para visitar, ya que estaré haciendo ejercicio todo el tiempo, gracias a la libertad que me dio el dinero. Quiero dinero para ir al parque de atracciones de La Guaira. Quiero dinero para... no sé para compensar el mal sin querer que he hecho. Quiero que Saraí más nunca piense en las cosas cringe que hice, pero eso es imposible. Dios, quiero dinero. Quiero dinero para tener una piscina súper cool, con un trampolín y un tobogán. Quiero tener muchos perros, gatos, vacas para Saraí y María Elisa, gallinas, cochinos, pavos reales, caballos, tortugas, morrocoys, pájaros, tigres quizás, quiero muchos animales que vayan libres por la casa. Quiero dinero para pagarles dinero a Cocoaguirre y a ellas para que me ayuden con los animales y la casa. Quiero dinero para hacer lo que yo quiera, quiero dinero ya. Necesito mucho dinero, porque el dinero que tengo es de mi mamá y ese es su dinero.

Dios no me dijo toma dinero, toma dinero, pues, ni nada, pero supuse que me había dicho eso y que tenía full dinero en la cuenta, entonces empecé.

- Antes que empieces la última historia, queremos un poema.

Inmediatamente. Ya va, voy a prender el porro.

Este poema lo escribo bajo los efectos de ketiapina y clonazepam, nublaron sentirme mal y me siento muy feliz.

El arte viene de la belleza que encontramos en la vida, pero también del dolor y del sufrimiento. Los momentos especiales acristalados rodeados de rosas nos hacen sentir bien, más el dolor y el sufrimiento nos lleva a un estado de total desolación y tristeza que nos hace sentir mal. Pero x, el mundo es feliz, ahorita estoy haciendo la cola de la gasolina.

Hoy: tusi.

Todo está bien, necesito dinero. Quiero a Cocoaguirre, ya es mi novia. Quiero hacer ejercicio todos los días en el volcán y en el gimnasio, quiero ser la mejor persona, quiero lograr todo y conquistar todo. Todas son mías porque no soy hombre, estudiamos en el Andes. Algún hombre algún día dirá que quiere tener

bebés conmigo, mientras tanto sigo haciendo ejercicio. Ahora sí no más drogas más nunca. Lo prometo. Ni siquiera weed. Es gastar dinero innecesariamente. Ahora sí a trabajar y hacer ejercicio. Cuando sea súper, va a ser demasiado cool y mis pecados serán perdonados. Sifrina Millennial me va a abrazar y a decirme tranquila, todo está bien. Ok, un poco más de tusi para escribir, ya vengo. Suena reguetón. Más tusi y ya. Quiero pedir perdón, Dios, por última vez, por todo lo horrible que hice, fue sin culpa, ya soy una persona decente. Perdón, de verdad perdón a todas las personas que les hice daño, especialmente a mi mamá, a Francisco, a Reinaldo, a mi familia y amigas. A mis amigos también quiero pedir perdón, pero bueno, lo pasado es el pasado y ahora queda el futuro por delante.
No sé si Cocoaguirre vaya a estar conmigo, pero bueno. Hice muchas cosas malas, pero bueno. Ya las estoy enmendando y bueno, así voy. Tengo una fama malísima ahora, de loca, inestable, ladrona, con problemas mentales, asquerosa, niche, etc, etc. Ya soy mejor. No le debo nada a nadie igual, déjenme en paz.

- Soy Sifrina Millennial.- escribió Sifrina Millennial.

¿Qué quieres Sifrina Millennial?

- Ven a buscarme a mi casa.

No sé dónde vives.
Ninguna de estas chamas querían estar conmigo sino ya me hubiesen dicho todas esas cosas que escribí en mi libro. Mariella Álvarez me bloqueó y no me dijo por qué.
Ok, estaba en tusi. Llamé a full personas, ahorita estaba pasando por la casa de Ainhoa, no me invitó a su boda y a Diego Vega si, además estoy segura que me robó una cámara. Ahora voy por el Claret, estoy en tusi, pensando y aceptando todo, decidiendo mejorar 100% definitivo y más cada vez. Sin drogas, porque son drogas y hacen daño, aunque a mí me ayudaron a entender mejor las cosas, creo. Que no tengo que preocuparme por nada sino por trabajar, estudiar, hacer ejercicio, comer, tomar agua y ser feliz. Dios nos puso que envejeciéramos, es una rata ese bicho de pana. Igual estoy feliz, todo lo que quiero siempre que quiero, pagado por mi mamá, y salud. Tengo que trabajar más. Me gusta manejar y escribir. Me dan miedo los policías. Amo a Cocoahuirre, quiero que sea feliz. Amo

a mi mamá, quiero que sea feliz. Amo a Francisco, quiero que sea feliz. Amo a Reinaldo y a mi papá, que sean felices, amén.
Ahorita pasé por la casa de Andrea Machado. Han sido tantas veces que he pasado por ahí.
No, si, obviamente tengo que preocuparme por Venezuela y por ser presidente y hacer realidad las fantasías de este libro, porque el culo de Cocoaguirre merece todo, pero no por eso, sino porque quiero. Sería una vida increíble si mis sueños se realizaran. Pero ahorita estoy escuchando reguetón, manejando. Que bien, vale, que bien. Cocoaguirre es mi novia, nada me falta. Amén.
Llamé a Alice.
Escuché que estaba hablando con alguien.
Alice se despertó. Estaba dentro de una tienda de Abercrombie. La tienda estaba cerrada y por la música seguro no la escuchaban. Alice se quedó ahí. Estuvo viendo las cosas, la ropa, los perfumes, etc. Rafael Peña, el amigo de Franciscoe dijo que el tusi es sedante para caballos. Bueno, pues me sedaron, porque ya tengo cero problemas, solo de dinero. Gracias, tusi. Francisco me enseñó unas fotos de Claudita Toth.
Yo le di mi tarjeta a Claudia Toth para que pagara cosas, eso fue especial. Claudia Toth me enseñó todo.
Voy por la vía, no por el sendero, hoy no fui. Ayer fui por el sendero tres veces. Hoy estuve pensando en Cocoaguirre, llamando a las personas, pensando en el libro, llorando y metiéndome tusi y fumando weed. El tiempo es infinito. Igual fui a la oficina así que todo bien, y este libro está tomando un excelente rumbo, entonces estoy feliz. Ahorita le escribí a Cristina Mosquera de Atemporados porque me tomé una foto con ella en el Cúsica Fest. No sé qué va a responder a lo que le escribí, ni se me va a bloquear, ojalá que no. Todas estas chamitas son especiales y yo no tengo dinero, tengo dinero de mi mamá. Listo, fin del trip se acabó el tusi y estoy pidiendo una pizza en Domino's. No más drogas, ahora una vida sana y a cumplir los sueños. Estuve viendo un podcast que tiene Ana Sofía Grande de PuffyPancakes, su empresa. Que linda. Mis amigas también son lindas, extraño a todas esas chamas.
- Trae pizza a mi casa y bajo, soy Cocoaguirre.

No te creo, voz en mi cabeza.

Cocoaguirre no bajó.
Estoy fastidiada de hablar de problemas, y cosas que no salen como quiero. ¿Tú no? De personas que no están conmigo nunca.
Puedo hablar de amor, ahora me voy a bañar, después de ir al volcán por el cumpleaños de Eleryn. Suena reguetón. Suena Porfa Remix. Ahora voy a comer, después de bañarme, comida que compró mi mamá con dinero de su trabajo. Comida que merezco por escribir este libro. Todo es especial.
- Una historia sobre Sifrina Millennial, ella te ama.
Yo amo a Sifrina Millennial.
Listo, ya me vestí, estoy ready para salir al ruedo, a ir al trabajo. Antes, tomar sopa hecha por mi mamá, te puedo hablar de amor.

Sifrina Millennial se despertó y soñó conmigo. Estaba secuestrada. Estaba en un colchón entre palmeras, había una playa cerca. Al lado había sopa y jugo en unas jarras. Sifrina Millennial tomó del jugo y comió y fue como si se hubiese metido mil pastillas de éxtasis, se puso demasiado feliz. Empezó a caminar hacia la playa. No sonaba nada, sino los pájaros y el mar.
Una voz empezó a leer este libro. Dijo que yo en verdad prefería ya escuchar a las personas, en vez de hablar de Cocoaguirre, de problemas o mejoras o de cualquier cosa.
- Soy Sifrina Millennial, sigue mi historia.
Sifrina Millennial siguió escuchando este libro. Decía que yo había sido una mala persona, tratando mal a las personas, pero que eso era ya el pasado y que no fue mi culpa.
- Habla de mí. - Sifrina Millennial.
Sifrina Millennial siguió caminando por la playa escuchando el libro, decía que Sifrina Millennial era perfecta
Verla correr en el Cúsica Fest fue especial. Ahora estaba en una playa, pero ya sin el efecto del éxtasis raro. Volvió a tomar sopa y jugo, pero nada pasó. Siguió estando ahí, hasta que la isla explotó y Sifrina Millennial se murió.

No quiero estar con ninguna de ellas, ni crearle historias bonitas a esas chamas porque no han hecho nada impresionante por mí. Me hicieron sentir bien, pero mal, y por más que quiera verlas bailando, no quiero estar con ellas porque no me quieren, se burlan de mí, y dañan mi vida y mis pensamientos, son la peor droga, yo no quiero estar con ellas. Quiero mi dinero ahora por este libro y quiero que se acabe.
Fin.
- Nos vas a extrañar. No vas a querer estar con nadie más nunca, sino con nosotras.
- Sálvanos, solo queremos estar contigo. Ni siquiera con los hombres.
- No te rindas, por favor. - escribió Cocoaguirre llorando.
No quiero que mi vida se trate de ustedes, quiero que se trate de mí.
- Olvídate de nosotras, te amábamos y estábamos haciendo todo por ti y por este libro, pero si te rindes, bueno.
Esas son voces en mi cabeza. Ustedes no quieren estar conmigo, las acciones lo demuestran, no las palabras. Hasta nunca, chao, Cocoaguirre y sus amigas, gracias por ayudarme a escribir este libro. Sean felices.
- Hacemos todo por ti y este libro, no te das cuenta porque no te decimos, es sorpresa.
Esa es una voz en mi cabeza. Eso no pasa. Sean felices, Cocoaguirre y sus amigas. Yo no tengo que ser mejor o mejorar por ustedes, si no me quieren como soy, no me quieren. No quiero estar con ustedes, no quiero que me vida se trate de ustedes. Sean felices.
- ¿Con quien vas a estar? ¿Con Sarai?
Tampoco. Ni con Alice, ni con Mariana. Con nadie.
- Si, claro.
Lo digo en serio. Quiero desaparecer de todas.
- Anny está preparando una sorpresa para ti.
Esa es una voz en mi cabeza, una creencia que tengo por los likes y los tweets, no es verdad, es una ilusión.
- Lee bien esto. - dijo Daniela.
Después de haber hecho la cola de la gasolina, y haberme hecho pipí porque ni modo, vas a ir a tu casa a comer y apenas entres Cocoaguirre va a estar ahí, ena

cocina. Te va a ver que te hiciste pipí y tú le vas a decir que ya vengo, que vas a cambiarte. Después de cambiarte vas a salir del baño y Cocoaguirre va a estar en tu cuarto. Te va a decir que entres y van a zampar. Van a ser novias desde ese momento, vas a terminar el libro y todo va a estar bien, siempre vas a estar con nosotras.
- Eso no va a pasar - dije.
Lee esta última historia entonces.
Vas a terminar el libro ahorita porque ya no te importa contarle a nadie nada porque son envidiosxs o malas vibras y se lo vas a mandar a Cocoaguirre por última vez. Claudia lo va a terminar de editar para que todo el mundo lo pueda leer. Te van a llamar para una entrevista con Daniela Barranco y todas. La vas a dar. Vas a decir que no quieres estar con ninguna y que te quieres ir. Vas a tener full dinero y vas a hacer siempre lo que quieras hasta morir, fin.
- Esa historia está bien, pero y estar con ustedes.
Tú no nos quieres, no quieres estar con nosotras, te hacemos daño, sé feliz.
- Si, voy a ser feliz. - dije.
Gracias por nuestro libro, esperamos que seas feliz. Chao.
- Chao.

Hoy me desperté y cuando salí de la casa, el carro de Cocoaguirre era el que estaba adelante. No la iba a perseguir, pero obviamente era el destino entonces la perseguí. Lloró todo el tiempo e hizo un drama y creo que puso unos tweets sobre eso porque unas personas respondieron.
Estoy hasta el colmo de esa jeva y toda esa gente. Son demasiado ridículxs y envidiosxs y buscan hacerme daño y dejarme mal, por eso este libro se terminó. Por fin entendí que no están jugando conmigo, a mi juego, sino que me odian. Yo los odio más, que se mueran, este libro se terminó, Cocoaguirre es una maldita que pone en riesgo mi bienestar y que se muera, fin.
Fin.
No me importa que esas personas no sean mis amigxs, pero me molesta que dañen mi reputación y eso está mal. Escriben sobre mí, hablan mal de mí y dañan mi reputación. Estoy brava, y quiero que esto pare. Que este libro se acabe.

Escribo este libro como mi defensa, porque buscan hacerme daño, dejarme mal, causarme inconveniencias y problemas. Cocoaguirre y ellas están buscando que me quede sola, para que solo esté pendiente de ellas. Cocoaguirre y sus amigas son peligrosas. Me aman, y me quieren solo para ellas. Tengo que tener cuidado, ya no voy a perseguirlas ni una vez más, no quiero problemas, así el Diablo o Dios o quien sea me las ponga en mi camino, me voy a alejar. Me harté. Ya tengo un novio nuevo de 21, mi ex novia es Sarai y el futuro debe ser sin pensar en esas chamas, por favor. Amén.

Pero Cocoaguirre es perfecta.

Salí de la casa, sin fumar weed. Pasé los graffitis, pasé el edificio de Cocoaguirre y adelante el carro que había era el de Claudia. No la iba a perseguir, pero tuve que hacerlo obviamente. La adelanté, compré weed y la vi pasar cantando. La seguí hasta su trabajo, por el camino que yo sé que toma porque una ve la perseguí en su camioneta por ahí. La adelanté y la asusté, x. No entró a su trabajo, pero no estaba pasando nada, solo la estaba siguiendo. Cuando en un semáforo me bajé, fui a hacerle un corazón en el vidrio de adelante. Cocoaguirre dijo vete, y estaba llorando. Estuvo llorando todo el tiempo que la vi, fue full dramático y no entendí por qué estaba llorando.

Amo a mi Cocoaguirre.

Cocoaguirre es perfecta, voy a dejar de acosarla, pero si el destino la pone ahí, no voy a hacer nada y ya. Ya que eso quieren las personas, juzgándome, diciéndome que mi comportamiento está mal.

Te voy a decir algo, si tú no has leído mi libro, no quiero que opines sobre nada de mí, malditxs envidiosxs.

Manicolita es una puta que hay que controlar. Las personas son unas raras, juzgándome porque les da envidia que no se atreven a hacer lo que yo hago, enamorar a Cocoaguirre.

Ahorita Sarai me escribió, que se muera. No voy a responderle a nadie más nunca de esas chamas. Malditas, dejándome sola y tratándome mal.

No merecen sino este libro, salud, fama y dinero, todo lo que quieran, pero que se alejen ahora. Si aparecen, que se alejen, quiero pasarla bien, y hacer amigxs y lo arruinan todo, no entienden que ya me sé vestir medio bien. Idiotas. Lxs odio.

Anny de Trindade me quiere abrazar y quiere sexo. Lo pone a cada rato en Twitter. Yo solo quiero independencia financiera. Llevo cinco horas sin hacer nada sino fumar marihuana. Creo que ahora sí me quemé el cerebro. No quiero salir, no quiero ir a ver a nadie que no sea Cocoaguirre o alguna de ellas. No quiero vivir así, viendo las redes sociales.

Cocoaguirre se despertó, estaba dentro de mi cuarto. Todo olía a marihuana y las ventanas estaban selladas y la puerta cerrada. Nadie la olía. Todo olía a marihuana, había full humo de marihuana por todas partes. Empezó a ver los porros puestos por ahí, prendidos. Había full porros, full humo, iba por la casa. No podía salir. Cocoaguirrs no fumaba weed, Cocoaguirre es una niña sana. Fue por la casa, no había nadie. Se quedó por ahí, por la casa, nadie la escuchaba. Comió cambur. Tomó agua y fue al baño. Estuvo en la sala, estuvo en la cocina, estuvo en mi cuarto, estuvo arriba, fue para abajo. Fue al cuarto de Francisco. Durmió, comió, estuvo por la casa, nadie la escuchaba, siempre había porros prendidos por ahí y pasaba el tiempo. Hizo arepas, comió. Durmió, se bañó, fue al baño, estuvo en los cuartos. Estuvo abajo. En eso una noche, no sabía cuál era, una música de reguetón empezó a sonar en un carro afuera. Era yo. Iba a entrar a la casa. A preguntarle a Cocoaguirrs qué pasaba, por qué lloraba y hacía tanto show, si dejó un sweater con un Arizona esa vez en el teléfono público. Cocoaguirre estaba esperando que yo me bajara del carro, viendo por la ventana. Me bajé del carro por fin. Llegué a la puerta y metí la carta por debajo de la puerta. Cocoaguirre pidió que la dejara salir, pero bueno agarró la carta para leerla. La carta decía que yo quería estar con ella y ser su novia, y que no sabía cómo dejar de fumar marihuana, que necesitaba ayuda. Decía que últimamente en vez de hacer mucho ejercicio, fumaba marihuana. Decía que quería estar viajando y teniendo sexo con ella si terminaba el libro. En la carta decía que yo le prometía bañarme y vestirme normal si accedía a ser mi novia y me perdonaba todo lo malo. En la carta ponía YES y NO. Cocoaguirre agarró un lápiz que había en la mesa, tachó NO y me devolvió la carta. Cuando vi su respuesta, la deje salir de la casa llena de humo de marihuana y se fue diciendo chao, déjame en paz para siempre. Sifrina Millennial me bloquea y me dedica canciones de Taylor Swift. Todas me hacen frustrarse para escribir este libro y liberarlas de trabajar por deber y nunca tengo sexo con ellas.

Cocoaguirre llora si la acoso. Quiero hacerle sexo oral a Cocoaguirre. Quiero hacer acciones especiales con ellas, de verdad tocarla, entienden. Quiero que sea mi novia. Solo ella y ninguna otra, exclusivo. Cocoaguirre estaba escuchando este audiobook en su carro, yéndose de mi casa.

Quiero tratar bien a Cocoaguirre, no quiero tratar mal a Cocoaguirre nunca, ni que nuestra relación se dañe. Necesito tocar a Cocoaguirre, quiero que sea mi novia. Fui al apartamento a seguir escribiendo. Quiero que Cocoaguirre me lama el t. Si, lo que dije, quiero ver eso y quiero sentir eso. Ya va a ser catorce de febrero, sería un excelente regalo, me bañaría dos o tres veces ese día y apagaría la luz. Tocaron el timbre. Fui a la puerta, abrí y era Cocoaguirre.

Me dijo que fuera con ella y que no dijera ni preguntara nada. Nos montamos en su carro y llegamos a su casa. No conozco su casa, pero entramos a su cuarto. Cocoaguirre me dijo que me quitara todo. No me había bañado. Me quité todo. Cocoaguirre dijo ponte en la cama, entonces ahí empezó a hacerme lo que deseé. Cocoaguirre, a mi. Ella había cerrado la puerta con seguro, pero igual su familia no estaba. Ok, le dije, fue rico y fue perfecto, le dije, pero listo, no veas más, le dije. No, me dijo Cocoaguirre y siguió. Había luz en el cuarto, Cocoaguirre veía mi v y la lámina, nmj, ok, Claudia Aguirrezábal. Ya, Cocoaguirre, le dije, esto nunca pasaría, me da demasiada pena. No, dijo Cocoaguirre y me hizo otras cosas y otras cosas. Fin.

- ¿Fin del libro? - preguntó Cocoaguirre.

Sería el mejor fin, en verdad. Después de eso me puse la ropa y pedimos pizza. Le pedí a Cocoaguirre que comiera sin ropa y dijo que si. Le restregué pizza por el cuerpo y le lamí la grasa hasta del culito. Comimos helado y tomamos coca cola light.

- Si eres mi novia desde ahorita, termino mi libro. - le dije.
- No quiero que el libro se acabe.
- Yo si. Quiero dinero.
- Trabaja.
- Si, yo sé. ¿Vas a ser mi novia? ¿Podemos empezar de cero?
- Si.

Entonces fin.

Anny de Trindade entró en el cuarto de Cocoaguirre y dijo y yo, no me cogiste, no me tocaste.
- El libro se acabó, Anny, mi novia es Cocoaguirre.
Daniela Belloso entró en el cuarto y dijo que si estaba segura.
- Daniela, solo quiero que mi novia sea Cocoaguirre.
Cocoaguirre dijo: entren.
Entró Carlota, entró Federica, María Laura, Chiqui, Ana Sofía, Mariana y Maria Andrea Corona.
- Quítate la ropa, Rebeca. - dijo Maria Andrea Corona.
Me quité la ropa, solo me veían y opinaban que estaba fit, pero todavía gorda, y yo y que ok, tengo que hacer ejercicio, les decía, tengo que estar más fit.
- Si. Ponte la ropa. - dijo Federica.
- Cuando estés fit te vamos a coger, a tocar y a complacerte, esfuérzate más, haz lo imposible. Queremos ver un milagro, queremos ver magia. - dijo Maria Laura.
- Ok - les dije.
El escenario desapareció y una vez más estoy en el cuarto, queriendo sexo, escribiendo, sin ellas. Mañana empiezo a esforzarme más y a hacer magia, ok. Son perfectas, lo merecen. Merezco ser lo mejor que puedo ser, por mí y para mi. Me amo. Merezco todo.
Merezco todo.
Me rechazan, que se mueran, no me importa.
Necesito hablar con esas chamas de una vez para preguntarles todo y olvidarlas. Me están haciendo daño. Quiero mi personalidad de vuelta.
Hoy salí a fumar weed y comprar comida en Beijing, pasé por casa de Cocoaguirre y de vuelta venía su Twingo. Di la vuelta, volví y su mamá y Cocoaguirre estaban entrando por el pasillo de la entrada con bolsas. Ok. Puse en Twitter que estaba harta de que se apareciera en mi vida. Todo se trata sobre Cocoaguirre.
Ayer salí a Malasaña, una chama se me presentó y fui con ellxs a otro bar cuando Malasaña cerró, pero no nos dejaron entrar. Yo en mi vida no es que ando viajando y comiendo en restaurantes y teniendo bebés y esposo. Estoy es pidiéndole dinero a mi mamá para cualquier cosa.

Este libro tampoco es para excusarme con las personas, era para hacer dinero, no era para andar pidiendo perdón y sintiéndome mal por como soy.
- Cuenta una historia.
Ya yo no tengo retorno, ya solo sé de este libro y de ejercicio. La verdad quiero que mi vida cambie, apenas me quiten los brackets voy a viajar y no pensar en Cocoaguirre.
- Me parece bien. - escribió alguien.
- Cuenta una historia de amor por Cocoaguirre. - escribió otra persona.
Nop.
Yo sé que este libro es un fastidio, que habla de problemas y obsesiones. Tuve que vender una parte de mi por dinero, necesito dinero, gracias por leer. Todo esto para decir que no quiero fama, que no quiero problemas, y que Cocoaguirre merece no trabajar porque es muy cuchi y linda, ni yo ni nadie. Solo quiero decir eso, que estoy fastidiada del celular y de las redes sociales, que quiero apagarlo para siempre, por favor. Quiero dejar de escribir este libro.
- Cuenta una anécdota de tu vida, personal.
Nop.
Que las personas sepan de ti es lo peor. Ya escribí suficiente y dije suficiente, ahora me juzgan, x, hice este libro.
- Cuenta una historia, que aburrido esto.
No, x.
Que se acabe el libro, no me importa. Esto es insoportable. Yo tenía una personalidad que no se trataba de Cocoaguirre. Esto es demasiado insoportable ya. Mi personalidad era demasiado cool. Extraño todo, odio a Cocoaguirre. Quiero que desaparezca de mi vida. No quiero tener ninguna relación.
Quiero dinero, Dios.
Quiero mi vida de vuelta, quiero que Cocoaguirre y sus amigas desaparezcan de mi vida, por favor.
Dios no me dijo concedido, pero imaginé que si y de repente, Cocoaguirre se me olvidó, no quedaron ni rastros de Taylor Swift, de Sifrina Millennial, ni de Daniela Belloso.

Nadie sabe de mí otra vez, y me pierdo en el paraíso de Caracas no pensando que el carro de Cocoaguirre está por aparecer, sino manejando, fumando weed, escuchando música que no tenga significado, disfrutando, siendo feliz.
Cocoaguirre no existe, este libro se trata de otra cosa y quiero dinero, eso es lo mismo, pero Cocoaguirre no existe y no pienso en ella.
Cocoaguirre y todas ellas desaparecieron de mis recuerdos como cualquier cosa.
Este libro se trata de otra cosa, no se termina.
Cocoaguirre no existe.
Existo yo. Existo en Caracas, bajo la noche fría de enero. Cocoaguirre no existe, fue una invención, fue una ilusión. Cocoaguirre no existe, nada de eso pasó. Cocoaguirre no existe en mi vida, no sé quién es. No sé que Cocoaguirre está enamorada de mí, no me sé sus carros. Paso por su edificio y no sé cuál es.
Tengo mi vida de vuelta, voy al volcán, voy al gimnasio, trabajo, no existe Cocoaguirre. Bajo la noche fría escribo este libro que no se trata de Cocoaguirre porque no tiene significado en mi vida, fue psicosis.
Cocoaguirre no existe, tengo mi vida de vuelta, nadie quiere ser presidente, no quiero usar el celular.
Cocoaguirre no existe, ya es imposible que no exista, que desesperante. Voy a dejar de decir su nombre, de pensar en su nombre, de buscar sus carros, no voy a pasar por su casa, no voy a stalkear a sus amigas, ni a Anny. No existen, no existen, no existen esas personas.
- Van a fiestas y tú no. Se divierten, zampan, tienen sexo.
Si, yo también voy a fiestas, zampo y tengo sexo, no me importa. No me importan, nadie nunca dijo que me importaba nada de lo que hagan. Solo las quería para mí, pero no están conmigo nunca, ya entendí. Me están frustrando a propósito y no me quieren. No les importa que yo me divierta. Me odian, me tratan mal. Que se mueran. No existen. Desaparezcan. Taylor Swift no es una cantante que habla de mi situación romántica. Cocoaguirre es un fantasma.
Cocoaguirre se volvió un fantasma. Nadie la estaba viendo en su casa. Había leído este libro, fue directo a mi casa. Yo estaba aquí afuera, escribiendo.
- Devuélveme a ser una persona real.
- Devuélveme mi vida.

Cocoaguirre se fue. Siguió siendo fantasma. Fin.
- Otra historia de Cocoaguirre.
No. A nadie le importa Cocoaguirre.
- Amamos a Cocoaguirre.
Odio a Cocoaguirre, no existe.
- Cocoaguirre existe. Está enamorada de ti y tiene todas sus esperanzas puestas en tu libro.
Esta jeva, Cocoaguirre, dice que yo soy un HE. Lo puso en un tweet sobre mí. Se burlan de mí, me rechazan, yo escribo este libro para que estén conmigo, yo antes era cool, no era esto.
Sifrina Millennial apareció de un hueco negro y se acercó al sofá y me dijo que me olvidara de Cocoaguirre, y me olvidara de todo con ella, que apagara el celular. Lo hice y fuimos felices, fin. Mentira, no fuimos felices. Siempre me acordaba de Cocoaguirre y de Taylor Swift, entonces regresé el tiempo a que no había salido del hueco y nada pasó, pero en eso otro hueco se abrió y salió Daniela Belloso diciéndome olvídate de todo conmigo, de Cocoaguirre y de todo, sé feliz conmigo y tu familia, tus amigxs y nadie más. Le dije que no, y se fue. Se abrió un hueco y Anny de Trindade salió de él sin ropa diciéndome mira esto. Yo y que no vale, en serio no quiero nada relacionado con Cocoaguirre, desaparece. Desapareció. Sarai salió de un hueco y le dije que no dijera nada mejor, porque yo no la merecía y que se fuera, y se fue. Salió de otro hueco nuevo Isabella Giorgetti y me dijo que por favor, que si yo estaba tan enamorada de ella, desapareciera para siempre con ella y ni siquiera mi familia, le dije que nop y se fue. Apareció Mariana y me dijo que por favor que ella quería casarse conmigo y estar conmigo siempre, que le daba risa mis problemas y la hacía feliz. Le dije que no y se fue. Nadie más salió de ningún hueco.
Ayer fue una noche que recuperé mi personalidad viendo una película con Francisco. Igual pensé en Daniela Belloso, pero me divertí. Quiero ir al cine siempre con mi familia, y olvidar a Cocoaguirre, la odio.
- Me estás haciendo daño con tus palabras. No te das cuenta. - dijo Cocoaguirre.
Esa es un voz en mi cabeza, también hay otra voz que dice que no le importo.
- Soy tu mamá, termina este libro, no me gusta.

Si suena como mi mamá. Debería terminar este libro y no hablar más de Cocoaguirre, de mi Cocoaguirre, coquito perfecta. Es perfecta, muy cuchi, muy linda.
- Soy Francisco. Termina el libro y consigue a Cocoaguirre.
Eso lo diría Francisco porque lo ha dicho, pero otra vez es una voz en mi cabeza, no hay nadie aquí conmigo en el apartamento.
Es una noche más de febrero. Aceleré varias veces con música por las calles de Cocoaguirre, y manejé al edificio de Daniela Belloso. Mañana me voy de viaje con un grupo de personas para la agencia de viajes. Llevo weed. No llevo MDMA porque no tengo dinero y x, odio las drogas y no quiero drogas, ni siquiera weed.
Una noche Cocoaguirre se despertó. Estaba en mi apartamento y yo estaba viéndola.
- Cocoaguirre, mi amor, estaba esperando que te despertaras. Hice panquecas de chocolate.
Se las di. Cocoaguirre estaba súper enamorada de mí.
- Están ricas. - dijo.
Comimos. Después estuve con mi familia. Después seguimos viviendo la vida, porque mi libro era famoso, escribiendo otro libro. Tenía un carro super cool, iba por ahí. Las personas me conocían y siempre me dejaban pasar a todas partes con reconocimiento.
- Vamos. - dijo Cocoaguirre.
Fuimos por la autopista.
Tengo una colonia nueva y Cocoaguirre es mi novia. Mi carro es cool. Mi libro es exitoso, tengo fama, dinero, salud, éxito. Caracas, Venezuela sigue siendo el mejor lugar donde vivir. Ahora puedo comprar todo lo que quiero, pero nos paramos en unos perrocalientes. Comemos. Doy autógrafos y fotos. Preguntan sobre el libro y Cocoaguirre y Cocoaguirre da autógrafos y fotos. Vamos al Sambil. Nos bajamos. El lugar de Hitomi Sushi me recuerda a Sarai. Vamos por las tiendas, no compramos nada, no hace falta nada, hay que ahorrar, se vienen tiempos oscuros según lo que aprendí de María Elisa. Quisiera leer sus tweets de nuevo, fue cool cuando fue mi novia en Margarita, cuando le escribí full y chistes buenos. Ahora, con Cocoaguirre, tengo todo lo que soñé y sexo con Cocoaguirre, un perfume, ropa

y carro cool. Nada de eso es importante sigo usando el Honda, y el Spark, ojalá tuviese el Aveo. Gran pérdida por no valorar. Vamos otra vez en el carro, Cocoaguirre me dice que quiere cheesecake. Comemos cheesecake de Farmatodo en el Farmatodo. Ya no fumo weed con Francisco. Llegamos al apartamento, es tarde. A dormir, Cocoaguirre duerme en otro cuarto. Entra a mi cuarto.
- ¿Puedo dormir aquí?
- Si. - respondo inmediatamente.
Cocoaguirre duerme conmigo. Es mi novia, no podemos tener bebés, no quiero mascotas, quizás un Dálmata. Al día siguiente es tarde en la mañana.
- ¿Quieres tener un Dálmata? A mi no me gusta cuando lxs perrxs son viejos.
- Si, ok.
Adoptamos un dálmata. Se llama Pacarima como el edificio de Cocoaguirre. No tenemos bebés, tenemos dinero, estoy escribiendo mi segundo libro. Volcán y gimnasio todos los días y trabajar en la agencia. Cero terremotos, ni lasers, ni zombis. La naturaleza bien, el país mejorando, no quiero ser presidente nunca.
- Vamos al parque con Pacarima, tu hermano y Mariana.
- Vamos.
Llegamos al parque los cuatro, fumo weed yo nada más. Pacarima va por ahí. No hay personas. Es el atardecer, después del trabajo, antes de ir al gimnasio otra vez. Compré una acción del club para Cocoaguirre. Tengo planeado casarme con ella en e club pronto y no sé cuándo decirle que si se quiere casar conmigo, cuando será especial. No sé cuándo pedirle a Mariana, a Daniela y a Cocoaguirre y a Carlota que si se quieren casar conmigo. Pronto, quizás, será una fiesta increíble. Pacarima viene y le digo a Cocoaguirre:
- ¿Quieres casarte conmigo el sábado en el club?
- Si.
- Ok, solo me voy a casar contigo.
Planeamos hasta el sábado las cosas, yo me ocupé de todo con la ayuda de las recomendaciones únicamente de Isabella Giorgetti. Todo quedó perfecto y nos casamos y bailamos en el club. Me quería casar con Mariana. La agarré cuando estaba yendo al baño. En el baño, estaba sola.
- ¿Te quieres casar conmigo mañana aquí en el club?

- Si, pero solo conmigo y con Claudia.
- Si, te lo prometo.
Al día siguiente hicimos la boda, por la iglesia también. Estuvimos en la fiesta. Quería casarme con Daniela, pero ok. Entonces fui con Cocoaguirre, con Mariana y con las amigas de Cocoaguirre a la luna de miel. Un viaje a Margarita, recorriendo hoteles y posadas durante un mes. Estuvimos así un mes y fue cool. Hubo sexo y todo fue perfecto, etc. De vuelta a la realidad, seguí escribiendo mi nuevo libro. Quería casarme con Sarai, con Daniela, con Isabella, con Ana Sofía, y con todas. Le dije a Cocoaguirre y me dijo que ok, que solo con ellas. Me casé con todas durante las siguientes semanas y otra vez tuvimos una luna de miel en Choroní, recorriendo durante un mes las posadas. Fue cool, hubo sexo y todo fue perfecto. Estaba casada con todas, mi familia estaba bien, todo estaba bien. ¿Qué hacía? Estudiar arquitectura, economía, política, matemática, química, psicología, etc. Si, si, hice eso. Me metí en arquitectura y en economía al mismo tiempo. Empecé las carreras y así las fui terminando hasta que me morí con full conocimiento, habiendo escritos varios libros, enamorada de mi Cocoaguirre, sus amigas y Mariana, Sarai, etc.
- ¿Y TU FAMILA? Francisco tuvo bebés con alguna?
Si, con todas. Se me olvidó esa parte. Los bebés crecieron y fueron adolescentes, Pacarima murió. Cocoaguirre murió, todo el mundo murió. Esta fue una historia que se hizo real y las personas nos recordaron.
- Ah, bonito final.
Si.
Esta es otra historia.
Terminé este libro, Cocoaguirre me demandó por la mitad del dinero del libro junto a Daniela y las otras. Repartimos mitad y mitad y sin decirle nada a Cocoaguirre me fui a viajar por los países fríos y los países calientes del mundo con el presupuesto de la mitad del libro. La otra mitad se la di a mi mamá para que la ahorrara. Gané full, el libro fue full famoso. Hice ejercicio en todos los hoteles a los que fui e hice ejercicio en los parques de las ciudades a las que fui, siempre pensando si hubiese ido con Cocoaguirre o con Sifrina Millennial, hubiese sido otra historia. Claro, pero mi novia era Anny, y nos encontrábamos por ahí en

las ciudades, cuando le pagaba los pasajes. Nuestros affair era secreto. Anny era perfecta, una princesa linda, era mía.
Cocoaguirre no era mi novia, ni escribía más sobre Cocoaguirre. Viajaba y escribía de viajes para ganar dinero y seguir pagando viajes. A veces escribía en el celular, como ahora. Y a veces en la computadora, o en lápiz o bolígrafo. Escribí full artículos para mí página sobre Venezuela y las personas. Gané full dinero, viajé full por Venezuela y después por los otros países, viéndome con Anny. Terminamos nuestra relación. No tenía novia, iba a los clubes a tomar agua y conocer chamas. Las conocía y no tenía ninguna relación. Era famosa, pero solo por mi libro y los artículos, quería escribir mi segundo libro, pero no quería que fuese también un libro que se llamara libro para anny porque sería otro hueco infinito. La vida continuaba, continuó, hasta que morimos, fin.
- Una historia en la playa.
Estábamos en la playa, Francisco, Claudia Toth, y yo. Tenía dinero porque mi libro era famoso. Estábamos en Camurí, en nuestro apartamento, Claudia era mi novia.
- Claudia, tráeme ese perfume, por fa.
Lo trajo.
Me lo eché y me metí la única línea de cocaína que me iba a meter más en mi vida, porque me había roto el alma, dejándola en pedazos sin sentimientos por ahí. Taylor Swift me hacía sentir, pero el corazón ya ni se sentía como antes, esa había sido la cocaína. No la recomendaba y ahí estaba metiéndome una última línea para dármelas de mala con Claudia Toth. Escribí varias cosas y se las di, para agregarlas al libro para cocoaguirre terminado.
- Ya terminaste ese libro.
- Amo a Cocoaguirre. ¿Dónde estará?
En su apartamento, o en una casa con un esposo, quién sabía, mi celular ya solo era para llamar a mi familia y amigxs.
- Seguro viene a Camurí mañana. - dijo Claudia Toth.
- Seguro.
Decirlo fue apostar y acertar. Al día siguiente, por la mañana, Cocoaguirre apareció con Mariana en la tienda de Camurí. Se fueron. No fueron a la playa ni a la piscina en todo el día. Subimos. Tomamos y dormimos. Al día siguiente no

fueron a la playa ni a la piscina y Nosotrxs si. Yo era famosa por el libro y tenía muchos más conocidxs. Las personas me saludaban, nada era privado, pero tenía dinero y Cocoaguirre no era mi novia.
No sabía de qué podía ser mi próximo libro. Al día siguiente Manicolita apareció en la piscina. Me saludó y se fue. Manicolita era perfecta, mi novia era Claudia Toth, siempre fiel a ella, había sido mi sueño y lo estaba realizando, le pagaba todo otra vez, no me hacía pipí, pero si le decía que tenía que ir al baño, ya vengo, y eso. Escuchaba a Taylor Swift para recordar a Sifrina Millennial. Viajamos a varios lugares, seguía pensando la idea para mí próximo libro que no fuese libro para Claudini o Claudia Toth.
El tiempo pasaba, seguí haciendo ejercicio y siendo mejor persona supuestamente, no consumiendo drogas, no consumiendo mucho reguetón. Saliendo con Claudia Toth. Aprendiendo a ser DJ como su ex novio con su mismo apellido. Éramos super populares en la sociedad, nada era privado. Lo especial teníamos que pagarlo caro para buscar la privacidad. Todo por dinero, por avara, por mala persona. Todo por eso, por querer libertad ahora, con lo que se pueda hacer con las habilidades que tenía. Lo hice, tenía dinero para salir con Claudia Toth a comer sushi o al cine. Para pensar en Manicolita, en Anny, en Daniela, en el gimnasio, en Daniela, en Daniela Belloso y que me sonriera.
- Tengo que llamar a Daniela Belloso. - le dije antes de meterme la última piola.
Esa era la última piola. Después vino el trip y quise manejar por el edificio de Cocoaguirre.
- Quiero llamar a Cocoaguirre.
Ella me había prometido que no me iba a dejar nunca llamarla.
Vivir sin Cocoaguirre era vivir sin Cocoaguirre, escaparse en el carro, o caminando a su edificio, a pensar si seguía viviendo ahí. Mi cocoaguirre seguía viviendo en su edificio, o ya era grande, se había mudado a Madrid o que. Yo no usaba internet ni redes sociales.
- Ya la viste recientemente.
- No dejes que la llame nunca. No quiero estar con Cocoaguirre.
- Yo no quiero estar contigo, chao.

Claudia Toth se fue para siempre. Seguí viviendo en el apartamento, pensando la idea para mi próximo libro, sin usar drogas, solo marihuana, viajando por Venezuela con mi familia, yendo a Morrocoy, etc. Isaías Landaeta era mi amigo también y viajaba conmigo a veces y nos divertíamos, Isaías Landaeta es un influencer. Nos divertíamos, no usábamos drogas. Mi novia no era Cocoaguirre. Mi vida ya no giraba alrededor de Cocoaguirre.
- Vamos. - le dije a mi familia.
Fuimos a comer e invité la comida, ahora invitaba siempre y era cool, pero el dinero se acababa, necesitaba una idea nueva para un libro nuevo, de un santo grial, de un fantasma, de un entrenador de fútbol que cae en la droga, un homicidio, cualquier cosa, no se me ocurría nada. Pensaba en zombies y decía ok, dan miedo, y que te persigan es lo peor. Nunca escribí otro libro y viví hasta morir, fin de la historia.

Este libro es tan obsesivo, no sé si las personas lo van a leer y que les guste. Supongo que a nadie le importa esto y hay cosas interesantes que hacer en la vida, no leer este libro. Yo si estoy fastidiada de siempre ver las mismas estupideces representadas en diferentes generaciones de estas mismas personas de la sociedad que son demasiado idiotas, con sus historias en Instagram sobre nada, quiero conocer a más personas.
No voy a hablar de lo que he hecho, no quiero arruinarlo. Estoy feliz, voy a conseguir las metas como ser presidente, para mejorar Venezuela para todas las personas.

No quiero hablar más de mi vida. Ok, voy a hablar de lo que pasó e hice estos dos días, fui a un viaje de los agentes turísticos a La Guaira. Se llamaba FAMTRIPLaGuaira2023. Nos dieron unas gorras y un termo super cool. Fuimos al juego de beisbol que era Venezuela contra Curacao en el nuevo estadio, fuimos al parque de atracciones, nos hospedamos en el Hotel Playa Grande Caribe, nos dieron una charla motivacional. La última noche nos quedamos tomando sangría Mal Portada, Alejandro, Gian y Alex Happy Girl hasta dos horas antes de la hora en la que teníamos que desayunar. Existen emprendedores en Venezuela

recuperando los espacios destruidos como ese hotel. Esa mujer es una dura, la que lo está recuperando. Las personas con las que fui son demasiado buenas en sus trabajos, trabajadores y felices. Alex AA Happy Girl es una chama que estuvo, y había más chamas (mujeres), Rosbelis, Elizabeth, Jaclyn, María Alejandra, María Eugenia (una que estaba casada), Brillis, Johanna, que fue mi roomate, Angélica que fue mi roomate, Patricia (una que estaba casada también), una que creo que se llama Yerlany (con su esposo), todas fueron demasiado lindas y perfectas y los hombres también. Puedo decir los nombres de los hombres que me acuerdo: Irwin (lo traté mal por bajarle el volumen a la corneta), Alejandro (era amigo de Alex Happy Girl), Peter, Jean y Gian (creo que se escriben así), Christian, Douglas, y los otros que no me acuerdo de los nombres. Al parecer me levanté a un bicho ahí que se unió una noche al grupo, es dueño de algo de agencias de viajes, me pidió mi número después del autobús de la fiesta, capaz porque estuve bailando full y eso o capaz sabe quién soy y se quiere burlar, ni idea, pero fue un grupo cool, con buenas energías todo el tiempo, trabajan, son personas que admiro. Esa noche antes del partido cenamos en un restaurant y el chamo del número y su amigo se sentaron al lado de mí, que estaba cerca de Alex Happy Girl y el chamo este, que se llamaba Nicola, dijo un comentario de Alex Happy Girl que, si yo tenía suerte de viajar con ella y dije sí, claro. Le caí todo el viaje a Alex Happy Girl, es que me enamoré el primer día, fue como magia, no podía dormir pensando que quería casarme con ella apenas llegara a Caracas y vivir con ella hasta el fin. Al día siguiente ya no era lo mismo, pero por eso mismo quería contarle lo que sentía. Le iba a decir todo eso, pero decidí que no. Son personas que conozco dos veces y no quería ser rara, igual les voy a mandar este libro eventualmente. En un momento, en la cena del último día, estuve viendo a los agentes y pensando cómo hacer ese momento mejor y hacerlos más felices entonces quise pararme y decirles Uds son demasiado perfectos, son demasiado increíbles, les prometo ser el mejor presidente y voy a hacer todo, pero ok, no lo dije, mantuve casi el silencio excepto por las estupideces de preguntarle a Alex Happy Girl de sus tatuajes enfrente de las personas en la mesa. Creo que también dije buenos comentarios, aunque a veces hablé con timidez y fue raro. No voy a contar más de esto porque se va a arruinar, pero son personas muy cool.

Venezuela es un proyecto infinito en el que todxs debemos trabajar, es nuestra responsabilidad como ciudadanxs de Venezuela, dueños del mejor país. No quiero ser presidente, pero si tener mucho dinero para ir por ahí mejorando lugares de Venezuela con mi dinero, conociendo a personas, y haciendo ejercicio. No quiero ser presidente por muchas horas, por eso no quiero ser presidente, esas horas las uso para hacer ejercicio. No tengo tiempo de gastar tiempo, ni de trabajar tanto en otras cosas que no sea mi cuerpo. Ah, comimos en unas arepas que se llamaban arepas de Margaret. Esto fue en La Guaira. El primer día hicimos un paseo por el caso histórico de La Guaira, nos hicieron una actuación paseando como de la época del Libertador, y comimos divino en un restaurante que quedaba cerca de ahí. El juego de beisbol fue largo, el estadio fue cool, el autobús de la fiesta fue demasiado cool, preocupándome por qué me degollaran las guayas o las pasarelas, pero obviamente no, aunque si me pegué contra las hojas de un árbol y todavía me duele, o sea. Los cuartos del hotel eran cool, unos tenían jacuzzis, pero había que mejorar las sábanas, poner más toallas, y mejor iluminación, a mi parecer, igual la mujer que se está encargando de eso es una dura. Me hace demasiado feliz ver a personas trabajando en Venezuela. Quiero mucho dinero para hacer cosas también como esas personas. Quiero mucho dinero, Dios, por favor, para esto si necesito dinero.

- Excelente, Rebeca - escribió alguien.

Si, excelente, aunque me costó hablar normal a veces, sin parecer triste o no sé, e hice cosas como caerle a Alex Happy Girl enfrente de las personas.

- ¿Quién?

Alex Happy Girl. Alexandra Araque. Una chama demasiado perfecta, e increíble. No quiero ni hablar, no sé qué puede pensar de las cosas que hice, como llevarle solo a ella carne que sobró de la parrilla, decirle enfrente de personas que era demasiado bella, perseguirla "sin que se diera cuenta" para estar cerca de ella, sentarme en su mesa para comer, ofrecerle marihuana y pedir perdón por no tener más, que ella preguntara si fumar marihuana hacia que olieras a marihuana, acercarme, olerla y decirle que no. En el ascensor, yo y ella nada más, no haberle dicho nada porque no podía decirle nada de lo que le quería decir en un ascensor,

subiendo y había decidido no decirle nada de lo que pensé decirle. Preguntarle sobre sus tatuajes, buscando respuestas a mis preguntas sobre el amor y si creía.
- Capaz. - escribió alguien.
Capaz crea en amor, o capaz no le estaba gustando que le cayera así, capaz, pero ok, no lo vuelvo a hacer más.
- Hazlo siempre, no pares. - escribió alguien.
Tengo sueño. El proyecto que decidí emprender de ser presidente es súper exigente, tengo que ser demasiado aplicada. No puedo fallar, tengo que lograrlo. Al menos trabajar en algo que me guste y ser feliz, al menos pido eso, quizás no ser presidente. Quiero mucho dinero para ir por Venezuela mejorando lugares. Solo quiero independencia financiera por este libro porque las personas lo compraron, lo leyeron y opinaron que es un libro que merece ser leído porque tiene un punto de vista así sea la obsesión que creé por Cocoaguirre por no haber tenido unos zapatos bien. Este libro ni siquiera es una historia de ficción con una trama detallada y estudiada.
- Amo tu libro, soy Cocoaguirre. Nunca lo termines - escribió Cocoaguirre.
- Queremos saber más detalles del viaje. Por favor.
Le veía todo el tiempo las tetas a Yerlany, uff. También me buceaba a Alex Happy Girl, es muy bella. Queria caerle a todas las mujeres ahí, pero bueno. En verdad quería regalarles flores a todas las mujeres ahí. En la cena del último día me imaginaba una situación que estuviésemos en ese viaje siendo la versión más romántica, regalando flores y eso, bueno esos pensamientos que tengo. Compré unas pulseras y regalé dos. Una dice VZLA y me la puse. No me metí en el mar, pero la noche que estaba enamorada de Alex Happy Girl si fui a caminar al mar, a escuchar música, a fumar marihuana. La última noche saqué un porro en la mesa y Yerlany se puso brava por su hija. Le pregunté si estaba brava, y me dijo que no. Hablé con las demás personas de cosas, pero obviamente lo que eme recuerdo es de las chamas de las cosas de amor. Qué puedo decir del viaje. Ya les mandé este libro.
- ¿Diciendo que te masturbaste pensando en las tetas de Yerlany?
Si, exacto, hasta diciendo eso. O sea, grave, no sé qué va a pasar. Claro, también pensarán, bueno, pudo haber detallado las comidas, los lugares, las luces del

autobús, la playa, el hotel, a las otras personas, pudo haber escrito cada cosa que hizo.
Iba a comprar un tono de cervezas con Alejandro, pero decidió que no, que quería ron y le dije que no podía tomar ron. En el primer restaurante yo le invité las cervezas a Ángela. Johanna dijo que no tomaba. Un hombre cantó canciones llaneras. En el desayuno comimos empanadas, yo pedí de camarones y de queso. Puse un playlist de jovigibs en las cornetas del esposo de Yerlany, lo cambiaron al rato. Compré agua en el hotel a 1$. Fumé weed en la terraza del cuarto, con mis roomates ahí y les ofrecí. Fumé weed con Alex Happy Girl y su amigo Alejandro. Nosotros tres nos montamos en la noria juntos, no sabía que eso iba a pasar, pero salté y también a último momento saqué el porro entonces no dio tiempo de prenderlo. En el estadio comí cotufas. ¿Qué más quieren saber? En el restaurante de la noche, pedí salsa extra y picante para el pollo, estaba divino.
- No, más nada, más nada. - escribió alguien.
Bueno, hoy es el siguiente día y ni voy a hacer ejercicio, ni hice nada. En el carro de Alejandro, llegando a Caracas, con Alex Happy Girl y Brillis, después de que ellos dijeran que iban a llegar a trabajar yo dije que yo iba a llegar a fumarme un porro y revisar las redes sociales, etc. Que mal chiste, de verdad, pero solo fue un chiste. Las personas trabajan y yo nop. La última noche, el esposo de Yerlany me habló sobre el tiempo, sobre las drogas, yo le dije que lo tenía todo, teniendo esa esposa, o sea. ¿Qué más puedo contar sobre el viaje aparte de mis secretos?
- No cuentes más nada, habla sobre Anny de Trindade que está poniendo tweets sobre ti.
Si, ya vi que está poniendo tweets para llamar mi atención. Todas son demasiado bellas y merecen mi atención, no sé cómo voy a hacer. En el grupo del volcán están poniendo que van a subir y yo no quiero hacer nada, y si tengo la regla tampoco. Si un día no quiero hacer nada no hago nada y ya. Escribir si quiero. Hay que ser libre, las personas que trabajan por dinero están graves y hay que salvarlas. Bueno, yo trabajo por necesidad de dinero en este libro, contando mis secretos. Como es que voy a contar eso sobre Yerlany y mandarlo, me pasé. Mejor contar sobre la textura del atún en la arepa, sobre la textura de los camarones y el sabor. Podría hablar sobre el mar, estaba enfrente mientras comíamos arepas, había cangrejos en

las piedras. Estaba sentada al lado de Patricia y su esposo, que son demasiado cool porque me regalaron una cerveza, creo. Creo que me regalaron una cerveza, ya no me acuerdo, el esposo de Yerlany y Yerlany me regalaron varias. La carne de la cena estaba divina. Quería llevarle carne a todas las mesas, pero ok, no lo hice. Quise hacer más cosas, pero da pena, jaja. Así como da pena escribir este libro. Ok, ya le estoy mandando este libro a gente seria, a Jaclyn y a Yerlany, no puedo escribir cosas así sobre mis secretos para vender más.

- Escribe lo más humillante que hiciste este fin de semana.

Definitivamente no pasar más tiempo con las otras personas, que me vieran persiguiendo a Alex Happy Girl así, jaja. Lo haría mil veces otra vez.

- En serio escribe lo más humillante que hiciste, eso es estúpido, quiero saber. - Humillador696969

Voy a escribir que María Eugenia tiene unas anécdotas de su trabajo demasiado cool, que Christian es demasiado inteligente, y que María Alejandra es demasiado bella, estuve demasiado enamorada de ella todo el tiempo, no sabía ni que decirle a esa chama. Baila tambores. Todos bailan tambores y me recuerdan que hice bailar a Francisco en el otro viaje, y bailó malísimo, pobrecito, que mal, que mal que se atrevió. Yo he pasado tanta pena, me encanta ver eso.

- Rata. - escribió AlguiendelFAMTRIP.

¿Quién del Fam pensará eso de mí? ¿Qué piensa la gente de mí? Ni idea, pero que risa. Y que esta chama no trabaja, pero ok, ya les mandé este libro. Ahora sí verán lo que es hablar de amor y secretos, una novela de verdad de amor y fallas, the last cowboy, como el blog de Mariella Álvarez. Esa chama que seguro juzga como me visto y ni le importa porque a quien le importo yo. Voy con la ropa que escojo, con una gorra o no, usando gomina, pensando bueno, tengo más edad, y maldita sea, Dios, por eso.

- ¿Cuantos años tiene Alex Happy Girl? - preguntó un user que se llamaba PreguntadorDeEdades.

No tengo idea. Brillis me preguntó cuántos años tenía y dije que cuarenta y tres para ver si la halagaba, ya ni idea qué hacer con esa pregunta y decir. Es lo único que me importa, maldita seas, Dios. Quiero hacer más ejercicio, quiero ver otra vez a Alex Happy Girl, quiero ver el carro de Cocoaguirre, quiero dinero, quiero que

este libro se acabe, todavía tiene errores ortográficos, todavía no expresa totalmente lo que quiero expresar, sobre todo.
- ¿Le gustas a Alex Happy Girl?
No creo, ya soy demasiado perdedora.
- No digas eso de ti.
Si, bueno, paso demasiada pena, en este viaje tenía heridas en los labios que parecían herpes, que asco. No es justo, de pana. Dios es un maldito hijo de puta burlón.
- Si soy. - escribió Dios.
No eres Dios, eso es solo una voz en mi cabeza. Alex Happy Girl no está enamorada de mí, no pregunten eso. Cada día hablo menos y escribo más.
Las personas leerán mi libro, ni idea.
- Todos estamos leyendo tu libro, pero hay más cosas que hacer, no eres tan interesante. - escribió SoyInteresante.
Todos somos interesantes, pero yo quiero dinero ya, y no voy a trabajar.
- Escribe el libro y que tu mamá te pague los viajes. Tienes la vida resuelta, eres feliz.
El tiempo sigue pasando, como dijo el esposo de Yerlany. Quiero ser independiente. No me parece justo, debe haber alguna manera de hacer mucho más, de convertirme en presidente, de terminar este libro para ganar mucho dinero y hacer más.
- No tienes que hacer más nada. Ya eres feliz.
Si, yo sé. Por fin soy feliz, jaja, quiero mi propio dinero, pero yo ni sé ahorrar, comprando marihuana, comprando comida, cosas.
Lo necesito para comprar muchas cosas. Quiero mucho dinero para ir por ahí, comprándole cosas a las personas, y visitando lugares. Quiero mucho dinero, lo necesito, amén.
- Debiste regalarle los 15$ que te sobraban a Happy Girl.
Si, pero no lo hice, tenía deudas que pagar, dinero extra que pedirle a mi mamá cuando llegara. Y lo hice, hizo que hiciera un drama a propósito de gritar en la casa por dinero, cosas y llorar hasta que me dio 40$ para pagar la deuda del weed, todavía debo 20$. Me invitan cervezas, me pagan viajes, tengo mi club, el

apartamento, el volcán todos los días menos hoy, soy la persona más feliz, estoy tan triste.
- LLORA, LLORA.
- Soportarla, Garibaldi.
Después de pelear tuve que ir al CCCT a cambiar la pantalla del celular que se me rompió en el último día del viaje. Todo me recordó a Cocoaguirre, pero estaba triste, llorando mientras caminaba porque no podía tratar mal a las personas por más que lo merecieran, por más que me confundieran con un hombre. Una mujer en el KFC que me paré para hacer pipí dijo que se había confundido de baño cuando entró y cuando volvió a entrar con sus amigas, salí diciendo maldita y puta. Lo merece por puta y maldita, puta como todas y todos, y maldita como todos y todas, llena de pecados igualito, así que por qué no se lo iba a decir. Entonces iba por el CCCT llorando, buscando el celular que no estaba listo a cada rato, y no me cambiaron el botón de encendido a pesar que reclamé que era su culpa instalarlo mal. Pero x, iba llorando, tratando bien a las personas porque ni las podía tratar mal. Las personas son cuchis y perfectas, claro, excepto lxs malditxs hijxs de putx que, si hacen las cosas malas a propósito para hacer daño, no como esa señora del KFC que si se confundió porque si parezco un niño. Soy muy linda y se confunden, yo entiendo. Cocoaguirre es mi novia, así que esos comentarios no me afectan. Son incontables las veces que me dicen que soy hombre, no puedo ser yo, nunca, o ahora voy a tener que plancharme el pelo y no tener rulos, no me jodas, vale. Usando la ropa que yo quiera, escribiendo, viajando, voy a estar. ¿Un vestido? Capaz alguna noche, pero eso es todo. María Elisa Smith dice que yo tengo que ser femenina para atraer a un hombre, quizás por eso no me regalan cien dolares al instante, como lo que provoca hacerle a Alex Happy Girl y a todas las chamas, hasta de las que no me enamoro obsesivamente. Bueno, tengo todo el tiempo del mundo para enamorarme de todas obsesivamente, estos bichos las merecen, pero yo tengo todo el tiempo para enamorarme de ellas, ellos trabajando por ellas, yo escribiendo para conseguir dinero para regalarles 100 dólares a todas, o a Alex Happy Girl esos 10$. Estos bichos del viaje, todos son cool y las merecen, trabajan, nunca los puedo criticar a los hombres que duermen con ellas y me las quitan por culpa de los bebés.

- Todas son tus novias, no las merecemos. - dijeron los hombres.
¿En serio?
- Son de todos, egoísta.
- No eres perfecta.
Si son de todos, pero ninguno de ellos estudió en un colegio solo de mujeres. Ninguno. Los malditos trans capaz y hacen eso, pero bueno.
- No somos malditos, somos trans.
Si, es verdad, los trans son personas también. Quiero ser independiente económicamente como las personas del FAM Trip, esta situación es exasperante, quiero que este libro se termine ahora. Ojalá una chama como Yerlany se enamorara de mí y me diera dinero, sería su esclavo para siempre, escribiendo sobre ella y haciendo lo que quiera, excepto bebés. Excepto bebés, claro, bueno existe el sexo, ser lesbiana no es ser inútil, supongo.
- Escribe una historia de sexo con Yerlany. - escribió una jeva que se llama SádicaNúmero1.
Si Yerlany lee esto, va a leer esta historia, al igual que Alex Happy Girl, y se va a burlar de mí.
- Ya las personas se burlan de ti, por tus historias de sexo con Cocoaguirre y ellas.
Si, es verdad, pero a Yerlany la conozco en persona. Está leyendo mi libro seguramente, no puedo hacer eso.
- Cobarde.
Para hablar de otro tema, Venezuela está mejorando, pero igual los salarios son malísimos, no es justo. Hay que mejorar todo, necesito un trabajo que me pague dinero para ser independiente y no hay. No me gusta ser agente de viajes, me gusta viajar. Me gusta barrer hojas y hacer jardinería y eso no paga lo suficiente, no soy emprendedora, me gusta usar mi tiempo en hacer ejercicio y en fumar marihuana, y soy mujer así que no debería trabajar porque soy mujer y eso es suficiente para no trabajar. Solo los hombres tienen que trabajar, como dice María Elisa Smith.
- Si, y las manicuristas.
Obviamente las manicuristas tienen que trabajar, pero lo que digo es que las mujeres no pueden trabajar por deber, sino por placer, en estos tiempos de cambio los hombres deberán trabajar por deber y las mujeres empezar a trabajar por

placer. Vienen tiempos de cambio, junto a las ideas de María Elisa que llevo ancladas en el corazón. Tiempos de belleza otra vez amor y revolución, no está sociedad tras el dinero.
María Elisa se va a casar conmigo y vamos a trabajar en el país, en la arquitectura, hacerla como antes, en el ejercicio, para que todo el mundo sea fit, por lo menos los hombres, porque las mujeres gordas son demasiado bellas. Los hombres si tienen que estar fit, para defender a la nación. No de la pelea contra otros países, porque los seres humanos somos uno, sino contra los extraterrestres.
- No quieres ser presidente.
Se me olvida y me ilusiono, es verdad, yo solo quiero escribir este libro con mis ideas para ganar dinero.
- Si quieres ser presidente, lógralo, logra cosas increíbles, haz de tu vida un sueño.
Capaz, capaz, ya se verá, lo que sé, es que quiero que mi libro se termine para ver si puedo ser presidente o no.
- Busca otras vías, conoce a más personas, esfuérzate más, logra una vida increíble, logra que Venezuela sea el país más bonito, y especial del mundo. Crea tus sueños, vuélvelos realidad, haz algo súper especial con tu vida, escribir es escribir, donde están las acciones.
Las acciones están en todos los días, en los detalles, no necesito ser presidente para hacer que Venezuela sea especial.
- Conformista, esfuérzate, sé más especial, sé increíble.
Si, si, paso a paso, sigo aprendiendo, sigo creciendo. Todo a su tiempo, este libro no se termina, Cocoaguirre todavía me bloquea.
Sifrina Millennial me desbloqueó de una de mis cuentas y me volvió a bloquear.
Anny de Trindade ahora sí me está enamorando full con sus likes de Twitter hacia mí. Creo que la chama quiere que la escoja, que sea solo de ella, que me obsesione solo con ella. Que pase mi tiempo solo con ella, que la elija y la quiera y la ame, ok, eso es lo que creo que me está diciendo con su Twitter. Esa chama me ama, está enamorada de mí y ama mi libro. Esa chama es perfecta, pero no es Cocoaguirre. Anny de Trindade me conoce bien por lo que veo que pone en Twitter. Pareciera saber todo, bueno, está leyendo mi libro.
- Amo tu libro, soy Cocoaguirre. No te rindas conmigo nunca, por favor.

Cocoaguirre no quiere estar conmigo, esa voz está errada, Cocoaguirre no quiere estar conmigo.
- Cocoaguirre no quiere estar contigo.
Cocoaguirre no quiere estar conmigo, pero Anny de Trindade sí. Cocoaguirre no quiere estar conmigo y eso está bien, nunca he querido que esté conmigo, solo quería escribir este libro para cocoaguirre.
- Ya sabemos. Escoge a Anny de Trindade ahora.
El 14 de febrero Anny de Trindade me va a hacer una sorpresa y me va a enamorar. Le voy a decir que, si me quiero casar con ella, y vamos a ser felices. Este libro se va a terminar.
- ¿Eso crees?
Anny de Trindade me está haciendo una sorpresa para el 14 de febrero, es obvio. Amo las sorpresas, que emocionante.
- Eso no va a pasar. - escribió Anny de Trinidade.
Entonces para qué pones esos tweets, le quise preguntar a la voz de mi cabeza.
- Porque es solo un chiste para que te rías de que yo sé que quieres estar con Cocoaguirre y no conmigo.
Anny de Trinidade, si tú me haces esa sorpresa, me caso contigo.
- ¿Y Alex Happy Girl? - escribió alguien.
Tendré que olvidarla, o llevar a Anny de Trinidade a los FAMTrip.
- Cásate con Anny y llévala a los FAMTrip.
Anny de Trindade me enamoró en el 2020, y ahora me ha enamorado porque me dice cosas en su Twitter. Cocoaguirre y ellas lo hicieron, pero Anny lo hace más obsesivo, eso me gusta. Me gusta que me traten así, las personas que me tratan así, merecen más mi atención que las personas que no me tratan así, en mi opinión. Anny había puesto que le había venido la regla, a mí también. Cocoaguirre es inolvidable, no puedo tener una novia que no sea del Andes, y que no sea Cocoaguirre, Daniela o Isabella Gior. Esa es la verdad, yo sé que frustra. Esas chamas no sé qué quieren, mucho dinero y frustrarme, que yo sea demasiado perfecta, pero me harté, si no quieren estar conmigo, liberaré las frustraciones de sexo con Anny de Trinidade. Va a ser mi puta y listo, así la voy a tratar, así quiere que la trate. Si el 14 de febrero me hace una sorpresa, juro casarme con ella para

igual ver cómo puedo estar con Cocoaguirre eventualmente, será eso, porque ya ni puedo, necesito lamer un t**** y todo eso, sino mi vida es deprimente porque que ladilla.
Anny de Trinidade va a usar todo lo que le voy a comprar como querría que lo usara Cocoaguirre para mí. No va a ser lo mismo, pero va a haber sexo así que está bien. Si no siento nada un día, ni pasa nada, sentiré algo al siguiente día, como con Alex Happy Girl.
- ¿Te volviste a enamorar de ella?
Si, pero no como el primer día, sigo enamorada de ella, y de todas, pero no como las primeras veces, esas son especiales. Ya tuve mi primera vez con Anny, cuando me enamoré de una foto que puso con sus lentes y eso. Pero me rechazó y ya el sentimiento murió, no es lo mismo. No sé por qué las personas no aprovechan las oportunidades cuando se les presentan. Si Anny me hace una sorpresa, le doy una segunda oportunidad al amor, lo juro por Dios. Si Cocoaguirre me busca antes de eso, entonces Cocoaguirre me ama. Si ninguna de esas cosas pasa, seguiré haciendo ejercicio para estar fit. Todavía no estoy fit, no quiero que me toquen así, pero quiero sexo, quiero que Anny de Trindade se entregue a mí.
- Ninguna se va a entregar a ti hasta que no seas tu mejor versión.
Que frustración tan horrible, esto es desesperante. Tengo que hacer mucho ejercicio, esto es desesperante, me volvieron gorda a propósito, ahora mi cuerpo no está perfecto como antes. Denuncio a mi mamá y a Reinaldo por haber hecho eso, me cambiaron la personalidad y todo, y me hicieron crecer. Esto es una denuncia. Más le vale a Anny de Trindade hacerme esa sopresa y que no le importe que no esté totalmente fit, que entonces no me toque hasta que esté fit.
- Todo el mundo se va a burlar de Anny y de ti.
Eso es obvio. Qué me importa, lo que quiero es lamerle el totito a Anny y ver y tocar sus tetas, y verla y tocarla. Estoy harta de las personas, de que opinen de mi vida y de mi libro.
- Escribiste tu libro, ahora sabemos todo de ti.
Anny de Trindade es mi nueva novia, para que sepan, respeten.
- Que puta esa jeva.

Esa jeva está demasiado rica, es demasiado inteligente, le gusta la comedia dark, y su primo, es demasiado linda y perfecta y todo es perfecto, por favor no critiquen mi relación. Estoy enamorada de Anny porque creo que se arrepiente de haberme bloqueado. Bueno quizás me comportaba mal, y no era perfecta, pero estaba fit y era más joven, era feliz.

- Soy Anny, escribes lo que quiero leer. Sigue.

Anny de Trindade no es Cocoaguirre, no estudió en el Andes, no es parte de mis recuerdos, es desconocida. Quizás es el amor de mi vida, no lo sé, pero tengo que darle una oportunidad, si quiere estar conmigo debe estar segura que puede hacerme feliz, ya se verá.

- Anny no va a darte ninguna sorpresa.

¡Yo creo que sí!

¿Se imaginan?

¡Terminaría este libro!

¡Haría realidad mis sueños de apagar el celular para siempre!

A todo el mundo le gusta alguien más joven, con más dinero, más atractivo, pero a nadie le gusta alguien infeliz y desde que escribo este libro no soy feliz, justificándome por no ser millonaria, por no ser perfecta, me harté, me da igual, llegó hasta aquí. Que Anny de Trindade me dé mi sorpresa y me caso con ella, solo quiero ser feliz.

- Nunca vas a ser feliz si te rindes con tu sueño.

Ese no era mi sueño, mi sueño era tener dinero por este libro y ya este libro es suficiente. Ya aprendí lo que quería aprender: que perder tu felicidad, tu alma, tus buenos sentimientos por dinero no es el camino y que el tiempo es corto para cumplir tus sueños en los que algún día te rendirás porque prefieres ser feliz, disfrutar, te conformas para tener paz, eso es lo más importante, la paz.

- Débil.

Maldito hijo de puta que dijo eso, quién fue. No soy débil, quiero ser feliz.

- Débil. Logra tus sueños. Nos ilusionante y ahora qué.

Mis sueños son la salud y el dinero. Mis sueños los puedo alcanzar siendo feliz, no frustrándome. Cocoaguirre no quiere estar conmigo, eso se acabó. Si no hace nada

antes de que Anny de Trindade me haga la sorpresa, me perdió para siempre. Que se conforme, porque yo no voy a ser infeliz por nadie. Quiero paz.
- Menos paz da no ser millonaria.
Eso es verdad. El dinero es demasiado importante, pero este libro es suficiente.
- No - dijo Cocoaguirre.
Si es suficiente, Cocoaguirre.
- Nosotras queremos ser como las Kardashians, queremos fama y dinero, queremos una vida extraordinaria y queremos pasar a la historia como las mejores presidentes de Venezuela. Queremos los sueños que nos prometiste.
Yo quiero paz y ser feliz, una vida extraordinaria no tiene que ser de fama y dinero, de yates y aviones, viajes y regalos, puede ser normal y ya, me rindo, no estoy para esto.
- Si no eres tú, entonces quién. - puso María Laura.
Nadie, tienen razón, pero esto es difícil, prefiero trabajar en la agencia todos los días y hacer ejercicio.
- No prefieres eso.
Este libro es suficiente.
- Ni siquiera has detallado flores en el libro con palabras, le falta demasiado a este libro para complacernos. No nos enamora todavía.
Vendrán otros libros, deseo ser feliz y la paz, ya este libro es suficiente.
Boten a la persona que estuvo por decirme débil de mi libro. La botaron. Otras personas quisieron decirlo y las botaron.
Ojalá mi mamá y mi familia duren para siempre. No sé qué haría sin la comida de mi mamá, o sin el dinero de su trabajo, supongo que trabajar y parar de hacer tanto ejercicio, pero si se mueren imprimiría mi libro con el dinero de la muerte así que x, no me importa el dinero, lo que me importa son los recuerdos. Las cosas que tienen valor y recuerdos, los momentos. Supongo que siempre he pensado que debería haber más que solo vivir en Los Naranjos, la mejor zona del mejor país, ser socia del mejor club, conocer a las personas que conozco, tener las historias que tengo, viajar, vivir mucho tiempo en Venezuela, no he salido de Venezuela en siete años y espero que sean más, siempre quiero estar cerca de todo esto, bueno quizás ahorita viaje en mi luna de miel con Anny, pero no hay nada mejor que esto.

Va a ser así:
Primero vamos a tener nuestra boda en el club, pero antes de eso la voy a llevar por primera vez al club. Vamos a entrar a los locker, lo más importante que deseo regalarle, y después al gimnasio, después vamos a ir por los campos de golf.
- Te amo y eres perfecta, eres demasiado linda, inteligente, todo lo haces bien y me encantas, quiero estar contigo siempre, Andreina de Trindade.
Anny dijo un chiste en respuesta. Quizás dijo eso, pero yo le dije eso, aunque hubiese querido decírselo a Cocoaguirre. Íbamos por los campos de golf, prendí un porro. Anny no fumó, pero me dijo que más tarde. Fuimos por los campos, le agarré la mano, luego se la solté, porque no cuadraba, yo no la amaba. Fuimos por ahí, viendo los árboles, viendo la grama, pensando que a Sarai no le gustaba la grama, fuimos por la grama, vimos el cielo. No sé si Anny de Trindade me amaba, pero estaba feliz.
- Si quieres me voy, y conoces el club sin mí.
- No. - dijo.
Bueno, ok, le dije. Volvimos, fuimos al banquito y le conté la historia de la marihuana que apareció ahí que ahora pensaba que era Cocoaguirre y ellas. Anny no supo confirmarlo. Seguimos fumando weed ahí. Terminé de comer chicle y lo boté y zampamos. Le quité la parte de abajo, le abrí las piernas y me agaché enfrente de ella, y le empecé a lamer el t*****. Hacía frío, pero le estaba abrazando por las piernas y eso, abrazándola a mí, teniéndola full cerca de mi boca, la estaba penetrando ya con la lengua a veces. Era full rico, pero en eso un vigilante nos apuntó con una linterna. Me quité y Anny se quitó y desde lejos empezó a venir el vigilante. Pudo vestirse antes de que llegara, y se fue después.
Le dije a Anny:
- No quiero problemas aquí. No quiero sexo contigo aquí nunca.
- Ok. - dijo Anny.
Seguimos viendo el club, hasta que nos fuimos. El día de la boda en el salón de la fiesta, Cocoaguirre estaba casi llorando, pero no me dijo nada, igual me ignoró y se quejó de que la acosara y no la estaba acosando, estaba bailando con Anny. No fuimos rápido a la luna de miel. Fue por Italia, porque Anny le gusta la pasta. Fuimos por ahí, fuimos felices, y terminé mi libro, lo vendí, hizo que fuera

presidente. Fui presidente, realicé mis sueños de no trabajar sino las horas que quise para mejorar Venezuela. María Elisa Smith me ayudó, cocoaguirre me ayudó, fui fiel a Anny, hasta morirnos, fin.
Sifrina Millennial está leyendo este libro y ahora pone en el grupo de todas las acosadas por mí que no está de acuerdo. Está escuchando Midnight Rain de Taylor Swift y Anny le dice que lo va a intentar el 14F conmigo, que se tiene que arriesgar, y si la prefiero entonces bueno. Sifrina Millennial dice que ok, y Cocoaguirre también dice que ok, ninguna otra va a luchar por mí el 14F porque no han dado prueba de ello, así que me voy a casar con Anny de Trindade.
- Jajaja, eso no va a pasar, a mí me gusta la comedia, acuérdate, te estoy haciendo un chiste. - escribió Anny.
Ok.
Un chiste, ese día será hacer ejercicio y no sé con quién salir porque Sarai dice que no es mi novia.
- Sal con Sarai.
Dice que no es mi novia, no quiero salir con ella, que fastidio eso. Me harté del juego del rechazo, Anny dice que va a darme regalos, o sea.
- Que patética esa jeva, todo por tu amor que ni dinero tienes.
Hice este libro, boten a este bicho criticón. Lo botaron.
Quizás yo a Anny ni le gusto, para ella tengo que ser una desconocida.
- Soy Anny, no pienses así.
No me gustan los hombres, necesito una novia ahora. Hoy no voy a salir, es viernes, estoy comiendo flips de chocolate, los de dulce de leche no cuadran. Cocoaguirre es mi novia, no Anny, eso se sabe, pero me voy a casar con Anny, este libro se va a terminar.
- Este libro nunca se va a terminar. Cuenta una historia sobre mí. - escribió Cocoaguirre.
Creo que Anny hizo un chiste de que va a estar condenada a que yo la satisfaga sexualmente. Que risa ese chiste, me hizo crecer, todas estas chamas me hacen crecer, incluso Yerlany que ni me conocía y empezó a toser toda la noche por lo del porro, que bella, amo a las mamás. Mi mamá cuando me regaña es perfecta, no

cuando lo acepta, eso no me gusta. Siempre quiero lo mejor para mí y las mamás siempre saben todo.
- Escribe una historia sobre mí. - puso Sifrina Millennial.
No sé qué va a hacer Cocoaguirre hoy, pero bueno. No sé qué va a hacer Anny hoy, creo que dormir temprano, según lo que puso en Twitter y que se duerme a las diez. Si sale, entonces sale sin mi, y me debe extrañar y querer que esté con ella. Todas quieren estar conmigo, no sé cómo Cocoaguirre y ellas han aguantado tanto de no verme, de no estar conmigo por un libro, por dinero. Son especiales. Mi cocoaguirre. Me voy a casar con Anny de Trindade en el club, mi cocoaguirre ya no va a ser mía. Creo que Anny vive sola, trabaja, maquilla, tiene un gato que se llama Joey y ama a su gato. Su primo se llama Fabio y es famoso en Twitter, es demasiado lindo. Va a ser divertido verlos juntos, quiero aprender de la vida de Anny obsesivamente y enamorarme, que sea una conocida, ya que dice que me ama tanto. Cocoaguirre será un recuerdo. Este libro, solo un libro de un amor que no fue por Cocoaguirre.
- Soy Anny, ven a buscarme a mi casa.
Yo no sé dónde vives, solo sé dónde vive Cocoaguirre, Daniela, Carlota, María Laura y Ana Sofía. Y Mariana, obviamente. Sé dónde vive Alice y sé dónde vive Ani González, pero no sé dónde vives tú, Anny.
- Vivo en Bello Monte.
Eso ya lo sabía. Soñé que tenías una casa, soñé que estaba dentro de tu casa.
- ¿En serio?
Si, eso fue ayer, creo.
Si me caso con Anny de Trindade, me rindo con Cocoaguirre, que no quiere estar conmigo, y soy feliz. Eso es si es que me va a hacer la sorpresa. Se imaginan que haga esa sorpresa, sería tan cool.

Anny de Trindade se despertó. Estaba en mi cuarto, en el apartamento. Estaba sonando All Too Well de Taylor Swift desde la sala. Fue hasta allá, entró a la cocina y yo estaba cocinando y le dije:
- Mi amor. Mira lo que estoy cocinando.

Arepas y perico para ir al volcán y luego al gimnasio. Comimos, y tomamos jugo de naranja. Durante el día, yendo al volcán y luego al gimnasio, fui viendo todo lo que hacía Anny y cómo se comportaba haciendo las cosas, claro todo fue perfecto, pero y Cocoaguirre, y Daniela Belloso aquí en el gimnasio conmigo. Ilusiones que nunca fueron, ya mi libro iba a estar terminado, la última historia iba a ser sobre Cocogaguirre. Lo iba a vender, y después no sé si iba a ser presidente, pero todavía estaba disfrutando de que nadie me conociera, y no quería que cambiara. Ni siquiera quería que Anny estuviese en el club conmigo, entonces le dije que me iba, que nos veíamos más tarde y me fui. Al apartamento a escribir para terminar el libro, con la última historia sobre Cocoaguirre. Estaba en el apartamento, fumando weed, escribiendo en el celular, pensando que por fin Anny era feliz en el gimnasio, en mi club, en libertad, y no iba a tener que trabajar sino por placer. La vida estaba bien. Cocoaguirre no quería estar conmigo. Nada hacía falta, ya tenía sexo si quería con una chama perfecta. Todo bien, menos no tener bebés, ningún hombre me enamoraba. X. Voy a tener full dinero, pensé. Podemos tener más gatos, además de Joey, y más perros, una casa grande cuando tenga dinero. Joey salió del cuarto. Seguí fumando weed y escribiendo, Cocoaguirre no quería estar conmigo. No me llamaba, ya estaba con Anny y Cocoaguirre no me llamaba, no le importaba, claro, seguro había querido el sueño de casarse conmigo cuando fuese presidente y no se lo cumplí, ya no iba a estar conmigo más nunca porque me rendí. Perfecto, cocoaguirre me estaba perjudicando con esa frustración. Estaba fumando mucha marihuana, como ahora, y ni haciendo ejercicio, como ahora, solo escribiendo obsesionada en el celular, como ahora.

- Termina el libro, por favor, no queremos verte así. - escribió EstoyPreocupada.

Créeme que yo estoy más preocupada que tú de que este libro no se acabe. Anny debería quitarme el celular, pero sino cómo termino el libro. Anny entró al cuarto, me quitó el celular y me dijo que ella lo editaba por última vez, que no me preocupara más nunca por eso. Me puse a llorar y le pregunté si en serio iba a hacer eso por mí.

- Si, yo amo tu libro. Me hace feliz, me encanta. - dijo.

Gracias, le dije.

Gracias, Anny, mi amor, le dije.

Llevó mi celular a la sala y regresó.
- Necesito un iPod. - le dije.
- Necesitamos ir al supermercado. - dijo Anny.
Fuimos al supermercado, fue un plan, como dijo en el tweet que puso. Llegamos y vimos a Joey, y después Anny puso Taylor Swift. Primero puso Lover, luego Love Story, luego You Belong With Me y ahora puso Blank Space.
- ¿Te hacen pensar en Cocoaguirre?
- Si, obvio.
Iba a ser así para siempre, pensando en el y si con Cocoaguirre. Mi cocoaguirre.

Cocoaguirre, sus amigas, Mariana y Maria Andrea Corona, y las amigas de Mariana, Ana Teresa Galavis, Carola Villasana y otras estaban en el nuevo yate que había comprado. Todavía no había terminado el libro, pero las personas lo leían en internet y yo era famosa, y Cocoaguirre y ellas, también Alex Happy Girl era mucho más famosa ahora porque la mencioné en mi libro. Las personas comentaban que querían una historia de amor con Alex Happy Girl en el blog de mi libro. El libro no se terminaba, y era desesperante, pero era millonaria full, y tenía todo. Por fin con Cocoaguirre y sus amigas en un yate, sin Anny siendo mi novia, solo Cocoaguirre siendo mi novia. Sus amigas no eran mis novias. Solo es mi novia Cocoaguirre en esta historia. Estábamos ahí. Vimos unos tiburones. El mar me daba miedo entonces no me lancé, pero ellas sí. Estuvieron ahí, a pesar de que vimos tiburones cuatro noches antes. Estaban ahí, tomando, siendo felices, en el mar. Subieron a bordo. Empezaron a hablar y eso.
- Dios mío. - dijo Cocoaguirre en respuesta a un chiste que hizo Carlota.
Estaban bailando, yo estaba fumando weed, viéndolas, pero mi yate nuevo tiene full espejos, entonces fui por ahí viéndome en los espejos. Soy bonita y soy millonaria, mi familia está bien, Venezuela está mejorando. Todo está bien. Anny espera en Caracas a que vaya a decirle que es la más bonita y que la extrañé, cuando llegue de este viaje. Todo está bien. Mi libro es famoso, mi libro es cool. Cuando lo termine, seré libre de este libro por fin. Corina Smith debe estar en alguna parte. Tengo que llamarla, pensé. Mi novia era Cocoaguirre, pero por fin tenía el número de Corina Smith.

- ¿Aló? - dije cuando atendió.
- Hola, donde estás, te extraño. - dijo Corina.
- Cocoaguirre me quitó mi celular, pero lo recuperé. Yo te extraño más. Si quieres nos vemos mañana en Miami, estamos llegando.
- Si, me avisas.
- Ok. A las 3 en el edificio rojo nuevo que puse en tal calle.
- Ok. - dijo.
- Te amo, Corina, nos vemos mañana, ya te quiero ver.
Corina ya había colgado la llamada cuando dije eso. Cuando llegué al día siguiente al edificio, ella estaba ahí.
- Solo tengo cinco minutos, pero en verdad quería verte, y que me regalaras un abrazo, por favor - le dije.
Me abrazó. Corina Smith es perfecta, pensé. Es mía, soy millonaria. Ya le transferí un millón hoy y ni siquiera le traje una flor, no hice nada. Que estúpida, ahora siempre se trata de dinero, pensé, se me olvidaron los detalles, pensé.
- ¿Quieres ir a la playa?
- Si. - dijo Corina.
Fuimos, llegamos, Cocoaguirre estaba esperando en el yate a que yo volviera de comprar sushi, pero bueno la llamé.
- Cocoaguirre aquí me están queriendo hacer una entrevista unas personas por el libro y voy a llegar tarde.
- ¿Dónde?
- Al lado del restaurante. Es una entrevista rápida.
- Bueno, te esperamos aquí, apúrate.
Tranqué.
- Cori, me tengo que ir, mi vida, otro día nos vemos. Toma.
Le di una chapa de mi Coca Cola.
- Hubiese querido que saliera la C, pero salió la L. Igual es para ti. Chao, te quiero mucho, sé feliz.
- Por favor no te vayas.
- Tengo que irme, si quieres nos vemos esta noche en mi yate.
- Claro, yo voy hoy para allá, ya Carlota me escribió.

Todas eran amigas, eso era lo cool. Llegué al yate. Estaban todas esperando el sushi entonces se los di. Era todo el menú y les encantó. Escucharon música. En la noche vendría Corina. Alex Happy Girl estaba viajando con el dinero que le regalé, siendo libre, como sus tatuajes. Sarai capaz estaba con su novio. Yerlany con su bebé, y Anny, si no estaba viajando con el dinero que le regalaba, seguro estaba extrañándome en Caracas, en su super oficina parecida a Avanti de maquillaje, una tienda, slash cosmetic store como Avanti en Bello Monte. Porque Anny me extraña y quiere estar conmigo, porque soy su alma gemela, soy el alma gemela de todas, todas me aman, no sólo Cocoaguirre merece mi atención. Mi princesa Cocoaguirre llamalatención que está en un yate conmigo. Al llegar a Caracas, voy a seguir ahorrando, y ver si termino mi libro. Pero esta noche viene Cori Smith a la fiesta, fin de esta historia.

- ¿Ésta es la última historia? Ni siquiera ningún tiburón se comió a nadie. - escribió Insatisfecho.

Yo sé, x.

- Estamos insatisfechas con tu libro. ¿Qué pasó con el castillo de Valeria Bechara? Dices que amas a Mariana y ni cuentas una historia real y no corta de amor por ella. escribieron Todas.

Dios mío, ayúdame necesito terminar este libro y la independencia financiera, por favor. Dios mío un CDLM, ese bicho es un idiota burlón. Más bien Diosas, Cocoaguirre y ustedes, ayúdenme a terminar mi libro, por favor, necesito dinero. Cocoaguirre y ellas también se burlan, frustrándome y haciéndome sufrir para escribir más. Esto es muy injusto.

- No te quejes, escribe. Ni siquiera trabajas.

Por favor, ayuda.

- Haz ejercicio, gorda. - escribió la mamá de Cocoaguirre.

¿Gorda? Es verdad, todavía tengo saggy skin de adelgazar, que ladilla lo que me hicieron con el psiquiátrico, marico, mi cuerpo, mi mente, mi alma, la cocaína, ayuda, necesito que este libro se acabe.

- No consumas droga, escribe.

No quiero droga, la marihuana es difícil de olvidar, ha sido mi mejor amiga.

Alexandra Araque se despertó en un cuarto lleno de marihuana. Ahora sí estaba high. Estaba full high y no podía salir del cuarto. Era uno de los cuartos del apartamento. Solo estaba la cama y el closet y una toalla. La dejé ahí un rato y después le abrí la puerta.

- Te secuestré en mi libro, ya no puedes escapar de mí, ven.

Me siguió afuera. Prendí otro porro en la sala.

- Estás encerrada aquí hasta que yo diga conmigo. Quiero que me hables de tu vida con detalles explícitos, por favor y te dejo salir.

- Ok.

Empezó a contar su vida con detalles explícitos hasta que terminó de contar su vida con detalles explícitos como a las cuatro de la mañana. La dejé salir con cien millones de dólares en una tarjeta en una cuenta que hice y le dije que fuese libre. Fue libre, viajando, tomando fotos. Quise acompañarla, pero mi libro no se terminaba y mi novia es Cocoaguirre.

- ¿Y yo? ¿No te vas a casar conmigo después de hacerte la sorpresa este 14F? - escribió Anny.

Si, claro, le respondí en el libro. Pero primero una historia.

Mariana se despertó. Estaba en mi cuarto, en mi apartamento. Estaba sonando Taylor Swift, una de sus canciones en un speaker que había en la cama. Cuando salió, le dije:

- Mariana, ésta es una realidad de mi libro, te casaste conmigo, y ahora eres mi novia. ¿Qué quieres hacer?

- Primero, que cuentes mejores historias sobre mí.

Bueno, qué podía hacer, estaba harta del amor y las historias y la paciencia, quería dinero ahora, pero igual empecé a decirle lo que pasó.

Lo que pasó fue esto, Mariana. Mandé unas pizzas a TheNebulaHouse para ti, para Esteban, y para Maria Andrea. Después les mandé unos postres de panadería. Llegué aTheNebulaHouse como a las 11. Ustedes estaban ahí, estaban escuchando una canción de House, pero le había pagado al dj para que pusiera Taylor Swift. Entonces puso Taylor Swift. Me senté en una mesa y te acercaste a decirme que me fuera y te dije no, siéntate, por favor. Te sentaste.

- Te quiero decir algo importante.

- Dime, Rebeca.
Escuchar tu voz es todo para mí. Si tú te casas conmigo y aceptas que a veces hago cosas cringe y es inevitable, sería feliz. Quiero estar contigo siempre. Solo contigo.
- No te creo, y mi hermana, y Daniela, y tus amigas, Adriana, Lorena.
Mis amigas, Daniela, Cocoaguirre, Anny.
- Mariana, cásate conmigo mañana aquí en TheNebulaHouse, hacemos una fiesta lleva tu cava en el club.
- Me encantaría.
- ¿En serio?
- Si.
Ok, te dije. Te di un beso y tus amigxs nos vieron. Ahí con ese beso Maria Andrea supo que yo nunca le iba a dar un beso a ella. Estuvimos en TheNebulaHouse toda la noche, con tus amigxs y fueron mis amigas y les dije que te ibas a casar conmigo, fue un sueño. Cocoaguirre llegó y se puso a llorar, pero le dije:
- Mi cocoaguirre, te amo, esta es la única manera que puedo estar contigo.
Pero Cocoaguirre no dijo nada y la fiesta siguió, tomando y fumando weed en TheNebulaHouse. Anny no se llegó a la fiesta, pero si a la boda.
La boda en TheNebulaHouse ese fin de semana fue demasiado cool. Al final de la boda le dije a Mariana que necesitaba decirle algo antes de irnos. Fuimos a un espacio en el local donde no había nadie en ese momento, el baño. Cerré la puerta del baño. La miré.
- Te traje esto.
Le di un chocolate.
- Quiero que sepas que eres el amor de mi vida. Eres demasiado perfecta. - le dije.
Me dijo que me callara y que gracias por el chocolate, pero que ella no comía eso y que saliéramos. Y me dio un beso y zampamos. Y después salimos del baño. Después tuvimos nuestra luna de miel en Los Roques, yo nunca había ido a Los Roques y vi a Mariana haciendo kite. Regresamos y fuimos felices, ahora estamos aquí y tienes que ir al trabajo, a TheNebulaHouse. Mariana se fue a su trabajo, yo tenía que hacer ejercicio y terminar este libro para tener dinero, pero éramos felices, pero igual que desesperante que el libro no se terminaba, quería ser millonaria. Mariana llegó de su trabajo esa noche, había leído mi libro y me dijo:

- Si quieres yo edito tu libro por última vez.
- Si haces eso, de verdad te lo agradecería.
- Si, yo lo edito. Termínalo y mándamelo.
- Ok, voy.

Empecé a terminar el libro, hablé de Alex Happy Girl otra vez, de estar en la noria con ella, escribí sobre las otras, sobre mí familia, sobre mis amigas, sobre Venezuela, sobre las comidas, sobre hacer ejercicio, sobre dinero, historias de ficción, pero el libro no se acabó.

- Termínalo. - volvió a decirme Mariana.

Diego Vega Mata se despertó. Estaba en una mansión demasiado grande, había dinero por todas partes y cosas, muchas cosas. Estaba con su novia al lado durmiendo. Se despertó.

- Somos millonarios. - le dijo su novia.
- Si, vamos, seguro estamos dentro del libro.

Vieron toda la casa, tenía dos piscinas y dos canchas de tenis, tenía un campo de golf, un gimnasio grande, una sala de cine, dos cocinas, dos pool house, como siete baños, era una mansión y al parecer quedaba en Cerro Verde, en toda la punta. Era nueva. Eran millonarios. Diego Vega fue a la biblioteca y agarró mi libro, vio que decía que fueron millonarios, con salud, éxito en su carrera de escritor y felicidad hasta que se murieron, y también tuvieron hijxs, fin. Que tuvieron una excelente vida feliz y merecida por haber escrito sobre mí, por haber sido un amigo increíble.

- Me encantó mi historia. - escribió Diego Vega Mata.

Gracias, Diego, gracias a todas las personas, por fin este libro se terminó. Fin.

- Noooooooooo - escribió una niña.

Si, fin.

- Nooooo, por favor, noooo. - escribió la misma niña.

Anny de Trindade se despertó. Estaba en un cuarto demasiado grande en un apartamento. Era mi apartamento, pero estaba ampliado. Yo entré al cuarto.

- Somos millonarias, Anny, porque lo escribí en mi libro, pero igual me tienes que ayudar a editarlo una última vez para venderlo, por favor.

- Si, lo que sea por estar contigo.
- Y yo por estar contigo, Anny, hago lo que sea, mi vida, eres linda y perfecta, demasiado inteligente, ponte en 4, por fa.
Anny se puso en 4. Le arrimé la pantaleta y le empecé a lamer el culo full veces como su perrito. Después tuvimos sexo, es decir la toqué por mucho tiempo, y le dije muchas veces todo lo que sentía, en el silencio y con palabras. Pedimos pizza. Llegó Francisco.
- Francisco, quiero un bebé de Anny hoy.
- Ok. - dijo Francisco.
Fueron al cuarto y al rato salió Francisco diciendo que ya le había acabado adentro. Anny había recién tenido la regla, entonces estaba fértil. Joey estaba con nosotros, comiendo helado, viendo una película, en la noche.
- ¿Cuándo vas a editar mi libro?
- Cuando lo termines, mándamelo.
Ok, le dije. Y empecé a terminar mi libro en el celular, ahí viendo la película, ya con Anny embarazada de nuestro bebé. Escribí demasiadas historias, pero las personas quedaron insatisfechas igualito, quisieron más. No pude terminar el libro.

Cocoaguirre se despertó. Estaba en una sala, con mi abuela, estaba en la sala de la casa de mi abuela. Estaba sonando música de mi abuela, en el reproductor de la sala. Mi abuela no pudo ver a Cocoaguirre, era un fantasma. Yo salí corriendo, con mis primxs hacia la sala para salir al jardín. Yo era chiquita, menos de diez años. Salí al jardin. Cocoaguirre vio como estaba jugando con mis primxs, vio como mi abuela salió a vernos jugar en el jardín. El juego eran los niños perdidos, de líder Alejandra, después jugamos a las tiendas. Agarramos los palos, nos pasamos de la casa a la otra casa por la chimenea a buscar más palos para hacer las tiendas, vendimos cosas hechas con hojas y eso. Todo lo estaba viendo Cocoaguirre. Después jugamos a hacer pociones con matas. Después jugamos con grillos. Después jugamos a subir al techo. Cocoaguirre nos siguió. Al finalizar el día llegó mi mamá del trabajo y nos trajo caramelos. Me fui a dormir con mi mamá y Francisco y Cocoaguirre se despertó en su cuarto, en Caracas. Había sido un sueño.

Su vida seguía, bloqueándome, leyendo mi libro, frustrándome por más dinero, yendo al trabajo, yendo al gimnasio, saliendo con sus amigas, saliendo con sus amigos. Fin.
- ¿Terminaste el libro en esa historia? - preguntó alguien.
No.
Un día, Anny de Trindade se despertó, apenas vi que se despertó la abracé y le dije:
- Hoy tampoco quiero salir de la casa. Somos millonarias por mi libro que vas a editar, así que x.
- Deberías hacer ejercicio, ve al volcán y al gimnasio y luego vuelves.
- Si, ok.
No hice eso ese día, la abracé y estuvimos en la casa, con Joey, comiendo McFlurry de tres leches. Fuimos felices, sin Cocoaguirre. Mi libro se vendió y fue exitoso, tuvimos dinero, fuimos felices. Fin.

Sifrina Millennial en eso estaba en una piñata. De repente estaba en una piñata con un outfit que no había escogido, había unxs niñxs ahí y al lado me vio a mí.
- Sifrina Millennial, nos casamos y tuvimos una bebé que se parece a ti con Francisco. No sé nada de Cocoaguirre, no uso el celular. I get my news from you.
- ¿En serio?
- Si, y somos millonarias porque terminé mi libro, entonces ni siquiera hay que limpiar en la casa, tenemos mucho dinero para pagar para que limpien, nuestra bebé tiene una cuidadora, mira, aquí está.
Sifrina Millennial habló con la cuidadora y en eso llegó Francisco con la bebé. Sifrina Millennial fue a cargarla para saber de esa nueva vida que tenía conmigo, estaba sonando Taylor Swift en la piñata, pero en eso se despertó en su cuarto, solo había sido una historia en el libro.

Es imposible escoger con quien tener una vida feliz, con todas puedo tener bebés con Francisco y ser feliz, todas son perfectas, pero mi Cocoaguirre es mi Cocoaguirre. Ah, verdad, Cocoaguirre no quiere estar conmigo. Si, Cocoaguirre quiere estar conmigo. No, Cocoaguirre no quiere estar conmigo, todas las otras sí,

pero Cocoaguirre no. Cocoaguirre no quiere estar conmigo, no quiere una vida feliz conmigo, quiere que me aleje, Cocoaguirre no quiere estar conmigo.
- Cocoaguirre quiere estar contigo, está esperando que termines el libro.

Odio que pase esto, pasar por casa de Cocoaguirre y que las luces estén apagadas y las ventanas cerradas. Dónde estará Cocoaguirre. Eso me pasa por andar olvidándola. Espero que regrese hoy mismo o mañana, no quiero que esté lejos de mí. Amo a Cocoaguirre. Suena Bad Bunny en el Honda, estoy en Nancy Mar. Este fin de semana fue cool y bailamos Titi Me Preguntó en el autobús de La Guaira, en la parte de arriba. Que bien, que bien, muy divertido. Saludé a las personas desde el autobús que nos saludaban. Ya volví a pasar por el edificio de Cocoaguirre y las luces están prendidas.

Cocoaguirre de pronto estaba manejando mi carro por Los Naranjos, llegando a los graffitis, está sonando Bad Bunny y Cocoaguirre no tiene celular. No hay más carros en la vía. Hay un porro y un yesquero. Cocoaguirre lo prende porque dice x ya soy millonaria por este libro, puedo hacer lo que quiera. En la calle no hay nadie, pero es de noche, capaz es por eso. Cocoaguirre pasa por su casa, se baja y no hay nadie. Vuelve a mi carro. Lo maneja por Los Naranjos escuchando otra canción de Bad Bunny, fumando el porro, sin nadie por ahí. En mi casa, no estoy, en Nancy Mar no hay nadie, pero hay todo. Cocoaguirre agarra una coca cola light y una manzana. Vuelve al carro, ahora suena una canción de Corina Smith nueva. Cocoaguirre la escucha, comiéndose la manzana, y tomando agua que también había en un pote de agua de jugo. Escucha la canción, pasa por lo graffitis. Cocoaguirre maneja hasta el parque del este y se baja. Camina por ahí, pasa el bote, pasa el lago, llega a un árbol, llega a una curva, llega a otros árboles, estoy yo ahí.
- Cocoaguirre.
Desde el barco empieza a sonar una canción de reguetón, es Cantante, pero en eso se pone Bellaquita Remix.
- Cocoaguirre.
Me acerco a ella, prendo el porro y le saco y le ofrecí y me dijo que no. Cocoaguirre me ve.

- Cocoaguirre, te amo demasiado, DEMASIADO.
Si, yo sé, dice Cocoaguirre, pero qué más vas a hacer aparte de escribir un libro para mí, dice.
- Ser presidente, Cocoaguirre.
Pregunta y qué más.
- Y ser presidente del mundo, Cocoaguirre. Todo es para ti, mi amor.
- Eso no es nada. - dice.
- Cocoaguirre, ser todo lo que puedo ser, por mi mamá, por ti, por mi familia y por tu familia, te amo.
- ¿Y por Daniela?
- Por todas tus amigas, mi Cocoaguirre.
- ¿Por Anny?
- Si.
- ¿Por quién más?
- Por todas las personas, sin juzgar a nadie.
- ¿Y qué más me puedes decir de interesante?
- No sé, Cocoaguirre, leer un libro es interesante, otros libros que no sean este, quiero que se acabe.
Cocoaguirre me dijo acércate y abrázame por favor.
- Hueles muy rico, Cocoaguirre. Eres muy perfecta. Eres una niñita. Justo ahorita estoy pasando por tu casa, escribiendo esto, Cocoaguirre.
- Toca corneta.
- Ok.
- Toqué corneta una vez, Cocoaguirre.
- Ok. - dijo.
En eso apareció Daniela Barranco caminando por la vía de la derecha. Vino hasta mi y me dijo:
- ¿Entonces, Rebeca García? Hago un vídeo sobre ti, tú no escribes sino pocas veces sobre mí.
- Te amo, Daniela, si te casas conmigo ahorita, dejo aquí a Cocoaguirre y este problema y voy contigo.
- No, tú eres de Cocoaguirre, pero quiero que sepas que estoy ofendida.

Daniela Barranco de repente estuvo sola en el Parque del Este.
- Esto no era lo que quería. - dijo.
Desapareció de ahí, y apareció en un cayo en Morrocoy. Era de noche, está sonando Taylor Swift. Daniela Barranco camina entre los toldos del cayo, yendo a una luz que está por allá, es como de una linterna. Llega hasta allá. Daniela Barranco, o sea mi amor llega hasta donde estoy yo, bajo un toldo, con un ramo de flores.
- Mi amor. - le digo.
Me acerqué a ella y la abracé con las flores en la mano. Daniela Barranco me abrazó, pero me dijo:
- Que cursi, que cringe.
- Si, yo sé, pero te amo y no es coincidencia que suene Taylor Swift en el shuffle.
- Si, yo sé. - dice.
- Pero, bueno. - digo.
La canción se cambió a una llanera. Daniela Barranco se la sabía. La cantó, estábamos al lado del toldo, se ve la luna.
- ¿Tú me amas? - pregunta.
- Si, Daniela, haría todo por ti, igual que por Cocoaguirre, gracias por mi vídeo, me encantó.
- De nada.
- Anny de Trindade es tu amiga, cómo vamos a hacer para casarnos y no casarme con Anny.
- No sé, pero cásate conmigo nada más por favor.
- Mi novia es Cocoaguirre, Daniela. - le recordé.
- Si, yo sé. - respondió.
Cocoaguirre apareció de repente de un hueco enfrente del mar y dijo:
- Ya, suficiente de esto, ella es mía, es MI novia, respeten.
- Cocoaguirre.
Cocoaguirre me agarró la mano y dijo que yo era su novia, y que lo tomara en serio.
- Pero Cocoaguirre y Daniela Barranco y todas, lo que dijiste, que el club sea para todas también, yo lo voy a comprar, Cocoaguirre.

- Si, pero yo soy tu única novia, este libro se llama libro para cocoaguirre.
Estaba escribiendo esto, en el libro estábamos en la playa y estaba pasando eso, un comentador del libro comentó.
- Cocoaguirre ni se pondría exigente contigo así, eso es imposible, no quiere estar contigo, acéptalo. - comentó.
Al comentador lo botaron los policías de mi libro, pero tenía razón, Cocoaguirre no quería estar conmigo, ese tipo de historias eran mentira.
- Soy tú, Rebeca, estoy atrapada dentro de este libro, ayúdame. - escribió alguien de repente que se llamaba Rebeca.
¿Quién? ¿Atrapada cómo dentro de mi libro? ¿Cómo me saco de este libro? ¿Cómo me ayudo? ¿Y ahora? Ni idea, pero ok, algo está pasando, estoy atrapada y estoy pidiendo ayuda.
- Soy Cocoaguirre, no le creas, no estás atrapada, no te salves.
¿Cómo me salvo? ¿Aló, Rebeca? Vuelve a hablar. Ni siquiera Dios volvió a hablar. ¿Y ahora? ¿Ni idea, pero y ahora? No sé, pero que problema. Será contar una historia.
Yo estoy atrapada dentro de este libro, ni puedo salir, no puedo dejar de escribir sobre Cocoaguirre y sus amigas, no puedo dejar de escuchar reguetón y Taylor Swift, no puedo dejar de stalkearlas en las redes sociales, no puedo dejar de hacer ejercicio, quiero mucho dinero, pero no lo necesito, mi libro no se termina, estoy atrapada para siempre, no sé cuál sea la solución, si contar más historias o la última historia sobre amor por mi mamá o por Cocoaguirre, o por Francisco.
Francisco es demasiado cool, pero bueno el mundo lo frustra porque no sabe cómo hacer dinero. No trabaja, pero lo quiero ayudar, no quiero que crezca, pero x, en verdad que trabaje, es hombre. Que sea responsable, pero que no crezca, sí que solo haga ejercicio, igual que yo. Sigo atrapada en el libro. Esta canción de reguetón es cool. En marzo viene un concierto de reguetón de Anuel, que supuestamente va Anny, voy a ir, si no me da la sorpresa del 14F yo voy al concierto y le pido que se case conmigo si la veo, lo juro.
- Júralo. - dijo Cocoaguirre.
- Lo juro, Cocoaguirre.
- Imposible. - dijo Carlota.

- Di la verdad. - dijo Ana Sofía
Las voy a olvidar, van a ser recuerdos.
- Imposible. - dijo Chiqui.
- Me amas. - escribió Isabella.
- Quieres volverme a ver. - escribió Maria Laura.
- Nunca vas a dejar de pasar por mi edificio.
- Ni por el mío.
- Ni por el mío. - dijo Daniela.
Suena otra canción, escribiendo esto, estoy enamorada de esas chamas, son mi paraíso, ver a Cocoaguirre llorando porque va al trabajo, ver a Carlota en el volcán y que se burlara de mí, ver a Daniela sonriéndome en el pasillo del gimnasio. Imposible dejar de hacer todo por conseguirlas. Nunca me voy a rendir en nuestra relación, me he desesperado y me he rendido, las he insultado, pero solo porque soy un ser humano y me quiebro. Son crueles. Unas chamas muy crueles.
- buuu, cuenta un cuento, las cursilerías para el closet.
Esas chamas son perfectas, quiero estar con ellas ya, pero las otras chamas también son perfectas, por ejemplo, Rosbelis y Ángela que estaban conmigo en el viaje y las otras.
- Una historia.
Esta va a ser la última historia.
- buuuu, noooo. - Abucheador.

Quisiera parar el tiempo para no tener que escribir más porque no importa el dinero, ni crecer. Quiero hacer eso para que todo se mantenga igual, e ir a viajar por ahí, caminando y haciendo ejercicio con pesas en los parques o en los gimnasios de los lugares. Debería viajar por Venezuela o algo así. Pronto vendrán más cosas, por ahora soy feliz y no quiero que nada cambie.

Sifrina Millennial entró a un local, a una fiesta. Entró al lugar y las personas la saludaron. Sifrina Millennial saludó a Dani Barranco. Pasó por unas mesas, llegó hasta una barra, saludó a otras personas. Dani Barranco también estaba saludando

a unas personas. La música era reguetón y a las 2 ponían el set de House. Estaban bailando la canción de reguetón que la habían escuchado demasiadas veces, pero era buena. Aparecí de repente y ellas y que que hace aquí, le dijeron a las personas con las que estaban que yo estaba ahí. No me denunciaron con los de seguridad, porque ni las estaba viendo, yo estaba ahí porque en el libro me estaban diciendo que yo estaba atrapada y fui a ver en dónde. No porque la canción dijera cosas románticas significaba que iba a ir a decirle algo a Sifrina Millenial, o a Daniela, por más lindas que fuesen y se vieran.
Me paré en el micrófono y dije:
Daniela Barranco es demasiado perfecta, Sifrina Millennial es demasiado perfecta, Alex AA Happy Girl es demasiado perfecta, pero no está aquí. Todas son demasiado perfectas. Daniela Barranco eres demasiado linda y perfecta, estoy enamorada de ti, mami, eres demasiado especial, mi amor. Por favor siempre haz música mami. Seguía sonando la música mientras decía esto. Te amo, Dani Barranco. Te amo sifrina millennial. Sifrina Millennial, eres demasiado linda y perfecta, eres demasiado inteligente y especial, te amo, amo tu cuenta de Twitter, me enamoras. El Cúsica Fest fue demasiado especial, gracias, mi amor. Mi novia es Cocoaguirre, pero
Daniela Barranco se había acercado al otro micrófono y dijo:
- Ya. Suficiente.
- ¿No sigo hablando?
- No. - dijo Daniela - y termina tu libro ya. Chao.
La realidad se distorsionó y se eliminó. Hoy es un día nuevo, todavía es de noche y la mayoría de las personas todavía no está en la calle, pero hay carros que se escuchan pasar. No quiero que nadie se despierte, no quiero ver a las personas, no quiero un día más con todo eso de las personas, pero igual va a pasar. En un rato va a ser de día y va a empezar el día.
No me importa tener pensamientos, solo quiero fumar marihuana, hacer ejercicio, comer, dormir y quizás, si tengo suerte sexo con Cocoaguirre. Quiero terminar este libro, no me importa tener pensamientos. Pero hay que tener pensamientos para escribir un libro. No me importa hablar sobre mi vida, pero no soy experta en más nada.

Qué barbaridad, las personas me juzgan por no trabajar y que mi mamá me pague todo y yo las juzgo a ellas por trabajar y ser infelices. Si las personas me juzgan, yo las voy a juzgar. Mi mamá no me dice que trabaje, ni Reinaldo, y me dan dinero, así que x, sigo fumando marihuana, escribiendo este libro, crecer nunca, kids 4 ever. NO voy a trabajar NUNCA por nadie, siempre por mí, por mi cuerpo, por mi mente, por mi alma, por mi espíritu y por mi corazón.

- Nos da igual lo que hagas con tu vida, cuenta una historia de sexo.

Todavía ni es de día. Ahora hay un chamo de 21 que me escribe y me dice te quiero mucho. Ninguno me escribe un libro para cocoaguirre. Igual no me gustan los hombres, no me enamoran, no me dan emoción y son idiotas. Que se mueran, soy mejor que ellxs entonces quién se supone que me va a poder conquistar, ninguno, son unos idiotas y aparte unos tacaños horribles que solo quieren sexo. Yo le voy a dar dinero a todas estas chamas para que hagan lo que quieran, si no quieren sexo conmigo si no quieren verme, que no estén conmigo, qué me importa, ya habrá alguna que, si quiera sexo y no dinero, como Anny.

- Cásate con Anny.

- Lo que dijiste ni tiene sentido.

Quiero casarme con Daniela Barranco y ser feliz. Ninguna quiere estar conmigo y yo con ninguna de ellas, el amor no existe. El amor existe, yo abracé a Daniela Belloso en la fiesta de La Tahona. No estoy fit y estoy brava por eso, pero qué puedo hacer sino hacer más ejercicio, supongo que lo mismo pasará con los que trabajan que dicen trabajo y trabajo y no me hago millonarix, como con este libro, escribo y escribo y no sé si leen, y nadie me paga por esto, pero soy libre del trabajo y feliz. No quiero tener más pensamientos ni compartirlos.

- Exacto, cuenta una historia.

Anny no va a hacer ninguna sorpresa, que ilusa soy, están jugando conmigo para que me lo crea y burlarse de mi buen corazón, de pana que que gente tan horrible, que se mueran y que se alejen. Ahora estoy en la cola de la gasolina, es larga y no sé cuánto tiempo voy a estar aquí sentada por gasolina gratis. Me da tiempo y un espacio distinto para escribir. Tengo que hacer como mil horas de ejercicio para estar fit de nuevo, va a ser una travesía cool.

- Exacto, sobre una historia. Queremos una historia.

Ésta va a ser la última historia.

Soy presidente del mundo, elegida por todxs lxs ciudadanos del mundo. Mis días son hacer ejercicio todo el tiempo, leer, escribir y ver noticias importantes. Las condiciones para ser presidente del mundo que puse fueron que podía hacer lo que quisiera así que x, mis días son hacer ejercicio todo el día y en la noche dormir, después de acosar a Cocoaguirre, claro, que no está conmigo porque yo no quise que estuviera conmigo. Escribí mis próximos libros, ningún hombre me enamoró tampoco, ni ninguna otra chama como Daniela y Cocoaguirre y Mariana, entonces seguí viviendo, viajando, siendo presidente del mundo, yendo al espacio con mi familia, sin ellas por primera vez. Hasta envejecer y morir, fin.
- ¿Y los extraterrestres?
Existían, hubo una conspiración, y querían atacarnos, pero los convencí. En cuanto al sexo, seguí escuchando reguetón, teniendo novias por noches que no me enamoraban y ya. Y en cuanto a los bebés, no tuve bebés, y Francisco si tuvo una familia con no sé quién y trabajaba y era feliz, pero Cocoaguirre nunca fue mi novia, nunca la toqué, nunca supe más nada de ella, sino las escenas con su carro, etc. Fin.
- Triste historia.
No, fui feliz. Ni siquiera estuve con Anny de Trindade.
- Muy triste.
En verdad si porque escribir un libro para cocoaguirre para que Cocoaguirre no esté contigo al final es chimbo.
- Si, ok, pero tengo una pregunta.
Diga la pregunta, lectxrx.
- ¿Pusiste leyes? ¿Qué hiciste con el mundo? ¿Cómo estaba el mundo gracias a tu gestión?
Puse unas leyes que decían que no podías hacer daño o sino el mundo no te pagaba la vida, entonces las personas no hacían daño y tenían toda su vida pagada desde que nacían. Gasolina gratis, carro gratis, casa gratis o edificio, parques gratis y gimnasios gratis, agua y comida gratis, ropa gratis, felicidad instantánea siempre porque todo era gratis. Todo el mundo era feliz, iban al espacio y regresaban.

Empezamos a colonizar otros planetas y las personas vivíamos por épocas allá. Yo obviamente tenía los mejores terrenos. Cocoaguirre no estaba conmigo, pero tenía terrenos en otros planetas también, igual que todo el mundo, algunxs personas no porque ya habían nacido muy tarde. Se acabaron rápido. Mi cocoaguirre no estaba conmigo y yo seguía escribiendo este libro para explicarle que la amaba y que solo quería estar con ella a pesar de las complicaciones, las humillaciones y problemas por los que había pasado por culpa y gracias a las cosas de la vida y quería que ella entendiera esas cosas para que estuviera conmigo, pero como era obvio que ya las entendía y no estaba conmigo igual, entonces no estaba conmigo ni por todo el dinero y el mundo, al parecer. Mi mamá es feliz en este mundo, como en todos, pero en este no trabaja cuando no quiere trabajar, pero sigue siendo agente de viajes entonces si lo tiene que hacer y no le importa igualito porque viaja. Todo el mundo es feliz las calles están bien, los carros están bien, las playas están limpias, los lugares están bien, las mujeres están felices, los hombres trabajan los trabajos fuertes. Los hombres están fit, algunas mujeres son gordas y otras no. Todo es feliz, hay pedófilos, pero no hacen daño a nadie. Nadie mata a nadie excepto en los duelos que se hacen en los estadios. Se ponen de acuerdo y los hacen, cuando dicen que ya no hay manera de resolver el problema que tienen, son hasta de varias personas. Es divertido venden cotufas obvio y eso. Hice tanto ejercicio que recuperé estar demasiado fit y me vengué de mi mamá por haberme metido 8 meses en el psiquiátrico y hacerme esto.

- No puedo creer que te hicieron eso.

Si, y por eso ni pagaron, más bien todo fue gratis cuando fui presidente para las personas que me hicieron daño, las personas que me metieron en el psiquiátrico, todo el mundo, por hacer lo que quisiera, maldita gente lxs odio a todxs, menos a mi mamá que hace todo por mí, pero igual me hizo esto en mi cuerpo y mi mente y ya van a ver cómo me voy a recuperar de todo y para que vean que siempre puedes estar bien otra vez incluso cuando todo está en contra de tu libro y te meten en un psiquiátrico y atentan horrible contra tu salud física, mental y espiritual.

A nadie le importa que esté denunciando esto, e igual lo voy a hacer porque es horrible lo que me hicieron. No me voy a quejar más, pero que bolas, de pana.

Un día decides escribir un libro de obsesión por dinero y Cocoaguirre, igual que todos los libros y las personas deciden que no les gusta demasiado porque son envidiosxs o no sé, te critican, te meten en un psiquiátrico y le hacen daño a tu cuerpo, a tu mente y a tu alma, pero Francisco es el único que dice que tu libro es bueno, así que sigues adelante, no por la opinión de Francisco, sino porque necesitas dinero. Esa soy yo, hasta alcanzar las metas que dije que alcanzaría. Estoy escuchando reguetón sigo en la cola de la gasolina, necesito hacer mucho ejercicio para que Anny de Trindade me toque, para que Cocoaguirre me toque. No quiero ser esto, con saggy skin porque eso es lo que tengo ahora y lo denuncio, denuncio a todo el mundo que me hizo esto. Nueve meses en el psiquiátrico sin moverte, sin tomar agua, comiendo mal, te hace esto. No he matado a nadie todavía, debería matarlxs a todxs. La verdad es que quiero que todo el mundo desaparezca.

Todo el mundo desapareció. Los carros de la cola de la gasolina quedaron sin personas, todo estuvo sin personas cuando fui en el carro a echar gasolina. Eché gasolina, tendría gasolina ilimitada de por vida. Fui a la panadería que tenía cerca y agarré un Riko Malt, engorda, pero bueno. Me lo tomé. Fui por ahí, fumando lo que quedaba del weed. Busqué el otro weed en la casa y no sabía cómo iba a encontrar weed próximamente, sería yendo a los barrios. Fumé weed y fui al volcán, luego al gimnasio, hice pesas, máquinas y cardio. Fui al locker, al sauna. Salí. Me bañé. Daniela Belloso no estaba para verme. Si reaparecía a las personas algún día con mi libro, tendría que estar muy fit y muy bien. Algún día las devolvería, mientras tanto haría esto todos los días, leería y escribiría el libro para cocoaguirre en las noches para terminarlo por fin.

Las personas me hicieron eso. Atentaron contra mi cuerpo, alma, mente y espíritu y lograron afectarlos, pero ya estoy en la vía de la recuperación y el perdón hacia esas personas, todo por ser libre, en cambio ellxs si son libres con sus comentarios de mierda como que si yo soy hombre y tal. Que injusto, Diosa, por eso soy tu mejor guerrero, no como estos perdedores que ni se atreven a decir la verdad.

Más nunca dañarán mi cuerpo, mi alma, mis cosas, mis pertenencias mi salud, mi espíritu, mi mente. Estas personas fueron un asco y por eso no merecen mi atención, no merece que escriba sobre ellas aquí. En vez de escribir bien sobre mí, decidieron hacerme daño todo por fama y dinero. No voy a albergar este odio más

en mi corazón, porque las perdono, siempre las he perdonado, yo quería escribir mi libro, pero no de esta manera, dañándose todo.
Entre las ruinas y el humo del carbón reconstruyo lo perdido y quemado. Cocoaguirre debe tener mis cosas y quizás siga haciendo brujería conmigo, pero ya ni eso me va a afectar, eso es el pasado, incluso Anny de Trindade es del pasado. No quiero saber más de Manicolita, quizás de Daniela Barranco solamente. Y ni siquiera. Denme mi dinero y por siempre alejarme de aqui, perderme en el club sin celular, haciendo ejercicio, déjenme en paz.
Que voy a querer estar con las personas ahora, solo con Alex AA Happy Girl, y ni siquiera porque ella quiere libertad, pero si en los FAMTrip, ojalá me sigan invitando. Es lo mejor que me pasa, antes era Sarai. No quiero estar con ninguna de esas personas ya. Es en serio. Que Cocoaguirre me devuelva mis cosas y se olvide de mí y de nuestro proyecto del país. Que Corina Smith se olvide de mí y que Maria Elisa se olvide de mí, voy a viajar por ahí, sin nadie, quizás con mi familia, y ya. Fin.
- Quiero que cuentes cincuenta historias. - dijo Cocoaguirre.
¿Qué?
- Mis amigas y yo queremos que cuentes cincuenta historias más.
Estoy llegando a poner gasolina en la cola. Mandé este libro otra vez en el grupo del FAMTrip y me regañaron por escribir ahí y que no sea sobre turismo, jaja. Tocarte y no estar fit es lo peor. Ser gordo es lo peor, porque yo sí estoy fit, pero tengo secuelas de haber adelgazado rápido, eso me hicieron por meterme en el psiquiátrico, y no me voy a dejar de quejar de eso. Estas malditas personas, perdónalas Diosas, Dios, quien sea.
Bueno, y no puedo hacer nada sino seguir haciendo ejercicio, trabajando y escribiendo este libro. No me puedo quejar porque a nadie le importa. Te tratan mal por lesbiana, por hacer y decir lo que quieras, por pelear, ay x, me quiero olvidar de todo eso, no me importa, pero estoy harta de no ser libre, estoy harta de no ser libre.

Ésta va a ser la última historia.

Terminé el libro escribiendo la última historia, escuchando Como Se Siente de Bad Bunny. Las personas entraron a la fiesta que iba a ser para mí, todas las personas, Cocoaguirre y ellas también, todas las personas, y mi familia. Pasó el día y fui a la fiesta, para ver si podía dejar de estar atrapada en este libro y así iba a ser. Todas las personas me dijeron felicitaciones terminaste tu libro. Yo les dije que gracias. Me dieron un millón de dólares que reunieron entre todxs para pagar mi libro. Lo iba a imprimir mañana. Cocoaguirre se acercó.

- Gracias - dijo.

- De nada, Cocoaguirre.

Me fui de ahí, seguí en la fiesta, disfrutando, comiendo y tomando teniendo un millón para imprimir mi libro mañana. Para apagar el celular y hacer ejercicio siempre en el club, en el volcán y en los proximos deportes que practicaría. Mi mente, mi cuerpo, mi alma, mi espíritu volverían a estar al 100%, súper feliz, como antes, liberadxs de este libro porque estoy harta de las personas ahorita en la cola de la gasolina, el del ticket me acaba de decir compadre. Pero, en fin, estábamos en la fiesta de mi libro, todo el mundo se estaba divirtiendo, Cocoaguirre estaba por ahí. La fiesta era cool. La fiesta está siendo cool, Cocoaguirre está por ahí y hay reguetón. Al siguiente día fui a la playa y mi libro se imprimió y se vendió. Fue exitoso, aunque era obvio que era un libro chimbo, it was not intended que fuera un libro serio, así que x. No entiendo por qué las personas esperaban un libro diferente a éste. Se trata de que Corina Smith me ama, de que Cocoaguirre me ama, que Mariana me ama, que Daniela está enamorada de mí, y que mi familia y amigxs me aman y me desean lo mejor y por eso deseo regalarles lo mejor a ellxs. Fin.

- ¿Fin del libro?

Espero. Ni tengo nada que decir. Salí a fumarme el último porro que tengo, a pasar por casa de Cocoaguirre, fui a La Tahona a comprar un refresco, volví a pasar por casa de Cocoaguirre, estaba escribiendo en el celular por lo tanto estaba manejando mal entonces pegué la rueda contra la cera y se pichó el caucho cerca del edifico de Cocoaguirre. Llamé a Reinaldo y llegó con Francisco. Empezaron a cambiar el caucho. Me senté en el carro a escribir, escribí un rato y salí a ver cómo Francisco siguió cambiando el caucho. Estaba distraída y el carro de Cocoaguirre pasó y dije

miren el carro de Cocoaguirre. Francisco dijo que normal porque vivía ahí al lado. Ahorita llegué a la casa a fumar weed, al apartamento, y Cocoaguirre cambió su foto de Twitter dos veces, yo vi cómo la cambió la última vez. Cocoaguirre es muy perfecta, pero no quiero estar con ella, ni ella conmigo, quiero estar con Anny que está diciendo en Twitter que me ama, al parecer. Al parecer mi libro lo están leyendo y las hace felices.

Ésta es una historia que quizás no va a pasar.

Llegó el 14 de febrero. Me desperté, fui al volcán después de comer y después comí y fui al gimnasio. Después del gimnasio llegué a la casa a comer, comí, fui al edificio, estaba en el edificio y me llegó una llamada.

- ¿Aló?
- Soy Anny de Trindade, baja por favor.
- ¿Puedes esperar a que me bañe y me arregle?
- Si.

Me bañé rápido y me arreglé rápido, tuve el pelo mojado, pero bajé así. Al lado del carro de Anny, estaba ella y me dijo que esto era una sorpresa y que me montara en el carro. Entré en el carro. No había sorpresa atrás ni nada. Le dije y la sorpresa, me dijo la sorpresa es en mi casa. Ok, le dije. Anny empezó a hablar, como si tuviera verborrea, como cuando me pasaba a mí. No podía creer que estaba haciendo eso, hablándome de todo lo que le había pasado referente a mí y diciéndome lo que sentía por mí. Ok, le decía. Al final le dije que Cocoaguirre era mi novia igual.

- ¿No me vas a escoger? Habías dicho que te ibas a casar conmigo.
- Si, te voy a escoger y siempre pensar en Cocoaguirre, no me queda otra opción. Eres demasiado bella.
- Gracias. - dijo Anny.

Ella fue manejando hasta su casa y yo la veía. No sabía si agarrarle la mano o decirle algo, no hice ninguna de las dos cosas. Llegamos a su casa, me dijo entra. Entramos. Cerró la puerta y me dijo que la siguiera, que la sorpresa era en el cuarto, me agarró la mano y me llevó de la mano. Me senté en su cama, Joey estaba ahí, Anny lo agarró y me dijo:

- Mira, este es Joey.

- Si, ya veo. - dije.
Lo agarré y lo toqué, pero Anny lo agarró y lo sacó del cuarto despidiéndose de él. Cerró la puerta.
- Ésta es la sorpresa.
Anny se empezó a quitar la camisa enfrente de mí, y se quedó con un sostén que se le veía demasiado rico.
- Tienes dos opciones. - dijo.
- ¿Cuáles? - respondí.
- Tocarme y hacer lo que quieras conmigo, pero perder a Cocoaguirre para siempre o que te dé tu sorpresa y después te vas y no me tocas ni me das un beso, solo un abrazo.
- Elijo tocarte. - le dije.
Anny se acercó y se acercó y se quitó el sostén. Por fin tengo las tetas de Anny de Trindade así. Las empecé a tocar con la cara, a chuparlas y eso, demasiado rico, como un bebé. La tocaba por la cintura, y la empecé a abrazar. Me paré de la cama y la abracé. No era como abrazar a Daniela Belloso en la fiesta. Empecé a tocar sus tetas otra vez, y a restregar mi cara en sus tetas y eso, demasiado rico, a hacerla reír. Anny de Trindade me separó.
- Dame tu celular.
- Toma.
Anny lo apagó.
- ¿Vas a editar mi libro?
- Si. - dijo.
- Quiero que me digas todo lo que sabes de Cocoaguirre.
- Le prometí a Coco que no iba a hacer eso nunca si me escogías.
- Está bien.
Agarré y puse a Anny en la cama, a quitarle lo que quedaba de ropa y a abrazarla y darle besos, pero me dijo que no que esperara y se empezó a poner el sostén y le empecé a decir no, por favor, quitándoselo, pero me dijo es para darte tu regalo y yo y que ok. Me dio mi regalo. Había de todo, camisas nuevas, comidas que me gustaban, marihuana, perfumes, cosas, flores y todo y una carta. La carta, me dijo, quería que la leyera ahorita. La empecé a leer, decía todos sus sentimientos y

pensamientos sobre mí. Que soñaba conmigo y todo eso. Terminé de leer la carta y le dije que me gustó full. Seguimos ahí hasta que dijo:
- Cocoaguirre y sus amigas están afuera.
Fue a abrirles. Todas entraron al cuarto de Anny al rato. T o d a s. Si, todas ellas, incluso manicolita.
- Ya veo que elegiste a Anny, nos pierdes a todas. - dijo Cocoaguirre.
Se empezaron a ir y se fueron. Anny volvió al cuarto.
- Bueno, me elegiste y más nunca vas a ver a Cocoaguirre, quizás cuando seas presidente, mientras tanto yo estoy aquí para ti, puedo ser tu novia.
- Si, ok. - dije.
Me puse a llorar diciendo que extrañaba a Cocoaguirre, que no quería olvidarla nunca, y que quería estar con ella, pero Anny dijo que igual Cocoaguirre no quería estar conmigo.
- ¿No quiere? ¿Eso dijo?
- Si, dijo eso.
Entonces ok, le dije. Cocoaguirre y ellas serían un recuerdo distante, una ilusión que no fue. Todos mis recuerdos y todo volvieron como magia a mi mente, las veces que salí con otras chamas, los recuerdos de mi familia y cuando era chiquita y todos los recuerdos, al olvidarme de Cocoaguirre para siempre. Abracé a Anny.
- No creo que pueda olvidar a Cocoaguirre.
- Te quiero ayudar. Si quieres manejo para ti todos los días y estás conmigo siempre para que no pases por el edificio de Cocoaguirre. Yo edito tu libro cuando lo termines.
- Mi independencia. Nunca haría eso.
- Entonces no sé cómo vas a hacer, Rebeca.
- Ni yo. Pero quiero terminar mi libro. - le dije.
- Termínalo hoy. - dijo.
- Ok.
- Mira ya no tienes celular para ver cosas en Twitter, y tienes sexo gratis conmigo, no eres feliz.
- Si soy feliz con todo lo que tengo, pero quiero a Cocoaguirre. - le dije.
- Cocoaguirre no quiere estar contigo. - dijo. - Ni sus amigas.

- Ok. - respondí.
Seguí estando en el cuarto de Anny, con Joey, fumando weed, viendo cómo Anny estaba haciendo lo que sea. Extraño a Cocoaguirre, pensé. Las últimas fotos que puso, las puso a propósito para que se me quedaran grabadas en la mente, ya no puedo ver más sus fotos, pensaba, mientras Anny estaba ahí, siendo mi novia, ofreciéndome el mundo, pero no, y Cocoaguirre, y mis sueños. Seguro esto era un plan de ellas para mejorar mi escritura al hacerme más feliz y Cocoaguirre estaría conmigo al final, cuando terminara el libro. Si eso era así, iría con Anny todos los días al volcán y al gimnasio a ponerme fit y seguiría escribiendo, olvidando a Cocoaguirre para igual tenerla al final. El corazón me duele si pienso en olvidar a Cocoaguirre, pero que estúpida, cómo que no quiere estar conmigo y ahora voy a estar con Anny de Trindade, odio a Cocoaguirre, no entiendo por qué no quiere estar conmigo o si quiere estar conmigo solo cuando termine el libro, es una imbécil Cocoaguirre, la odio, no quiero estar con Cocoaguirre porque me trata mal, como si no la mereciera, odio a Cocoaguirre.
- Anny, dijiste que contigo tenía sexo gratis.
- Si. Lo que quieras.
Me acerqué y le di un beso para empezar a zampar.
- Perdón, Anny, pero solo quiero sexo contigo, no quiero ir al club contigo ni al volcán contigo todos los días.
- Ok, lo que quieras.
Seguimos zampando. Le hice cosas, le hice más cosas, le hice más cosas, le hice más cosas pensando en Cocoaguirre. Anny dijo que la sorpresa no se había acabado, que todavía había mucho que hacer. Le dije que ok y Anny dijo que se iba a vestir y eso. Cuando salió, salimos y nos montamos en su carro. Anny me llevó a un restaurant que era uno de sus favoritos, comimos y pagó, podía llamar a mi mamá y que pagara, pero esta era una sorpresa de Anny. Al salir de ahí, estuvimos fumando weed en el carro, manejando hasta Guarenas. Anny dijo que íbamos al parque de atracciones. Fuimos al parque de atracciones, nos montamos en las atracciones y dio cringe. Comimos perrocalientes que había ahí. Salimos al carro y fumamos weed con los vidrios arriba, Anny también fumó, seguimos en el parque un rato y nos fuimos, antes de irnos, estuvimos zampando en el

estacionamiento. Nos fuimos, llegamos a Caracas. Comimos merengadas de Granier. Ya era de noche. Anny dijo toma y me regaló una chaqueta super cool de frío. Anny saco la suya y dijo que íbamos al Ávila. Subimos. Arriba estuvimos tomando, comiendo en uno de los locales de Galipán. Ya era full de noche. Anny dijo que tenía dinero para un hotel, que esa era la última sorpresa, pero que prefería que me quedara en su casa, que me quedara a dormir. Le dije que ok. Dormí con ella. Dormí con un suéter que me regaló de su marca de ropa. Nos despertamos. Le dije que si quería comer y me dijo que sí. Hice el desayuno que me hago siempre para ella y para mí, en su cocina, con su comida. Comimos, Joey estuvo ahí. Anny era demasiado bella, pero no era Cocoaguirre. Anny se bañó y se arregló y le dije vamos. Fuimos al volcán. No nos encontramos a Carlota ni a nadie que se burlara de nuestra relación que no era con Cocoaguirre. Subimos y bajamos, fumé weed. Fuimos a comer. Al día siguiente la busqué en su casa para ir al volcán y al gimnasio. Al día siguiente igual, al día siguiente igual. Anny empezó a estar conmigo todo el tiempo, haciendo ejercicio, comiendo, teniendo sexo, durmiendo, yendo al cine, haciendo planes, estando con Daniela Barranco, con lxs amigxs de Anny, con mis amigxs, con mi familia, sin saber nada de Cocoaguirre, sin celular inteligente, solo uno para llamar a mi familia y a Anny, trabajando en la agencia con un celular de la agencia que tenía solo WhatsApp, terminando de escribir el libro, viviendo, olvidando a Cocoaguirre y todo lo que pasó.
O sea, era feliz con Anny, iba por ahí. Voy por ahí con Anny y soy feliz, en una semana nos vamos a la playa con Daniela Barranco y lxs amigxs de Anny a pasarla bien. Soy feliz. Mi novia está divina, hace ejercicio, pero no es Cocoaguirre, trabajo, hago ejercicio con mi novia, soy feliz. No me falta nada, pero y Cocoaguirre.

- Alto ahí, nuestra historia de amor es malísima, me siento insatisfecha y triste de que no me ames más. - escribió Anny de Trindade en mi libro.
Es verdad, se acercaba el 14F y yo no había hecho nada por sorprender a estas chamas porque me rendí en el amor y en las sorpresas, porque dejaron de ser importantes para mí, y me enfoqué en el dinero, en acosar, y en el libro y en sexo. Qué asco, me volví un hombre.

Sifrina Millennial escribió que está meh, o sea. Si yo no hago estas cosas quién las hace, al parecer nadie.
Anny, nuestra historia fue mucho mejor que eso.
Yo me desperté ese día y vi la foto que me gusta del maquillaje que me gusta que hiciste. Hoy en la noche hice los graffitis para ustedes, para Cocoaguirre, para creer en el amor. Hice graffitis para Sifrina Millennial.
Era 14F, supuestamente tenía una sorpresa para mí, yo tenía dinero que le pedí a mi mamá por si acaso tendría que sorprender a Anny y una pulsera morada que mi mamá me devolvió por pelear con ella de un corazón que compré en La Guaira. Tenía unos collares que le compré a Estefanía para regalárselos a todas por si acaso aparecían juntas todas a declarar su amor por mí. No estoy fit completamente, pero quizás eso pasaba sin estar fit completamente. No creía que nada fuese a pasar, pero estaba preparada y vestida bien, bueno vestida normal vale. Fui al volcán, fui al gimnasio, comí. Estaba recién bañada y vestida bien y preparada y nada pasaba. Salí en el carro a fumar weed, a pasar por casa de Cocoaguirre. Un carro me estaba siguiendo, era el de Anny. Estaba con Sifrina Millennial, con Corina Smith y con Daniela Barranco en el carro. Pasé por el edificio de Cocoaguirre y volví a pasar, ellas me seguían, detrás de ellas iban las otras en los otros carros: Cocoaguirre en otro carro de Daniela Belloso, con Ana Sofía y Carlota. María Laura, Chiqui y Federica iban en otro carro con Isabella. Mariana y su amiga María Andrea Corona iban en su carro. Manicolita iba en su carro con Ani González y Alice Gabaldón. Todas me estaban siguiendo y ni me daba cuenta, hasta que empecé a darme cuenta, entonces fui hasta el club. Me persiguieron. Llegando al club, el carro de Anny y el carro de Federica que iban atrás, me taparon la vía. Entonces esperé a ver qué pasaba, yo sabía que pasaba, yo había leído este libro. Se bajaron. Todas de todos los carros que estaban estacionados atrás. Sifrina Millennial tenía una pistola y todas tenían cuchillos. Sifrina Millennial empezó a decir móntate en tu maldito carro, Rebeca, ahora, en el asiento del copiloto.
- Tienes que abrir el seguro.
Se montó y todas se montaron y abrió el seguro. Cocoaguirre es demasiado bella, pensé, y Anny es mi nueva novia. A dónde me llevarán. Sifrina Millennial es

perfecta, está a mi lado, pensé, manejando mi carro. Sifrina Millennial empezó a manejar, apuntándome con la pistola.
- No quiero que hables más nunca o si no te mato.
- Ok, te lo prometo, mami.
Sifrina Millennial me vio y me apuntó más con la pistola. La música era No Sales de Mi Mente, un reguetón. Ellas me enseñaban a amar, realmente y esto que hacían de obligarme a escribir para ellas, me devolvía el amor, por ellas, por mi familia.
Iba manejando. Yo la veía y pensaba esta chama es perfecta y no es Cocoaguirre. Cocoaguirre estaba en el carro que iba atrás. Íbamos por la autopista ahora. No podía hablar. Íbamos ya por la autopista hacia la playa. Agarré el porro y lo prendí, sin hablar. Sifrina Millennial no dijo nada, pero sacó de su bolsillo una bolsita de un polvo blanco.
- Es Mdma, si quieres.
No podía hablar. Agarré la bolsa y le saqué al md un poquito y se la ofrecí y ella no le sacó y lo guardó en su bolsillo.
- Gracias. - le dije.
Sifrina Millennial siguió manejando. Íbamos hacia La Guaira. Se puso otra canción de reguetón, veo a Sifrina Millennial, claro se olvidaron de traer a Sarai y a Alex AA Happy Girl. Está Alice, pero y Sarai y Estefanía y Alex AA Happy Girl, ni idea.
- AA Happy Girl, Estefanía y Sarai van en el carro de Alex AA Happy Girl. - dijo Sifrina Millennial.
No pregunté cómo había leído mi pensamiento. Sifrina Millennial iba manejando. Iba con la pistola ya puesta en las piernas, así que la agarré y la apunté.
- Quiero que pierdas a los otros carros, que digas algo para perderlos.
- No. Eso es imposible.
- Sino te mato.
- No me vas a matar, para qué quieres perder a los otros carros.
- Para quedarme sola contigo, vamos al aeropuerto, vámonos a otro país, a desaparecer.
- No. Tenemos una sorpresa para ti, todas queremos ser tus novias, baja la pistola.
- Tú me apuntaste.

Sifrina Millennial se puso a llorar entonces bajé la pistola y le dije, bueno sigue con tu plan.
Seguimos por los túneles, llegamos al último. Llegamos al aeropuerto. Sifrina Millennial dijo:
- Nos vamos a Nueva York a quedarnos en un hotel que reservamos todas contigo, esta semana de Valentine's Day.
Entramos al estacionamiento y

- Alto ahí, esa historia es improbable. No tenemos tanto dinero, no todas estamos aquí. - escribió Anny.
Es verdad. Mejor cuento otra historia.
Estaba esperando para ir al volcán y al gimnasio otra vez. Fui al volcán otra vez y nadie me sorprendió en el volcán, bajé del volcán. Fui a la casa a armar otro porro, lo armé, bajé, en el parabrisas del carro había un número. Llamé al número y nadie atendió. Del número me llegó un mensaje. El mensaje decía:
- Mira, La Tahona.
No tenía tiempo de ir al gimnasio otra vez y quería, entonces mandé otro mensaje que decía:
- Estoy allá en 3 horas.
Eran las 6. A las 9 iba a ver a Daniela o no sé a quién porque Daniela estaba en Madrid. En el carro empezó a sonar Taylor Swift, me vi en el espejo. Prendí el porro, bajé el vidrio. Fui al gimnasio. Llegué. Hice ejercicio, cardio, pesas y máquinas. Terminé de hacer eso y me bañé en la piscina. No me encontré a la mamá de Maria Laura. Me arreglé para ir directo a La Tahona. Fui directo a La Tahona al lugar donde había sido esa fiesta, pero no hubo nada. Fui por La Tahona. No hubo nada. Regresé a la casa, eran las nueve. Prendí el porro. Escribí. Era de madrugada, ya no era 14F, y me habían hecho un chiste Cocoaguirre y ellas, bueno al menos me hicieron un chiste. Llamé al número y no atendieron y no me mandaron mensajes. Les escribí que querían y no respondieron. Pasó el 14F y no pasó nada, pero si pensaron en mí, así que los siguientes días fueron felices porque seguían jugando a incitarme, pero que desesperante que todavía no estaban conmigo, ahora si iba a estar desesperándome más que antes, fin.

- Malísima historia. Ni siquiera fue sobre mí. - escribió Anny.
Mañana era 14F y eso qué me importaba si ninguna quería estar conmigo, así que x, hice los graffitis para Anny y para Claudia, pero eso es todo. Mañana igual qué sorpresa va a haber, Eso es Mentira..
- Cuenta una historia.
Ésta es la última historia del libro, ahora sí me harte de este libro que ya creo que en verdad nadie lee.
- Cuéntala.
Destrozaron mi cuerpo, mi mente y mi espíritu, mi alma quedó intacta. Que bien, porque me encantan los retos y ser excelente, así que ya verán. Nada de lo que me hagan me afecta, excepto trabajar y no tener tiempo para hacer ejercicio, eso no, eso nunca. Hasta aquí creo que ya mi libro ha hecho demasiado dinero, entonces estoy tranquila, voy a morir en paz, con mucho dinero, con fama, con poder porque todo lo que digo aquí es cierto y me van a respetar.
Escucho música, hoy 14F sin novia, sin ninguna que quiera estar conmigo, ellas se lo pierden porque yo soy cool, aunque si me volví como un hombre, un imbécil. No volverá a pasar. Escucho música, fumo weed y voy a ir al volcán y al gimnasio, tomando agua, ya desayuné huevos, después comeré brócoli, todo eso parauemae esta grasa de todas partes que tengo ahora, que hdps lo que me hicieron, yo creo que quisieron darme una lección o algo, me encantan los retos y no me importan porque yo no trabajo y ellxs si tienen que trabajar, yo soy mujer, y no tengo que trabajar, y no tengo un esposo, así que tampoco tengo que limpiar. Soy totalmente libre. Pero no tengo novia y me da igual, Cocoaguirre es mi novia. Ayer borré algunos graffitis, uno que decía Te amo demasiado, demasiado y otro que decía te amo cocoaguirre. Quisiera olvidarme de Cocoaguirre, como si borrar graffitis va a lograr eso. Quiero que mi libro se termine para tener dinero principalmente para una camioneta con sonido, pero después para viajar y olvidar a Cocoaguirre, o viajar con Cocoaguirre. Ninguna de estas personas me merece, hacen lo mínimo por mí y ni siquiera Cocoaguirre apareciendo a veces en su carro hace algo más que eso por mí, no me invitan a las fiestas y me hacen sentir mal y rechazada. No quiero amigxs, ni nadie de esas personas. Yo soy mucho más especial que todas

estas estúpidas personas. Ay, ya cuido mi apariencia y me veo bien, sin errores ya me pueden invitar a sus fiestas, pero ya no quiero ir.
- Si, claro. - Cocoaguirre.
Si quiero ir a las fiestas y que me acepten, pero ya eso no me importa.
- Deja de hablar de ti, cuenta una historia interesante sobre Anny de Trindade.
Le hice un graffiti ayer en Bello Monte, en la pared de la bomba. Demasiado cool, los carros pasaban y me veían, pero nadie reclamó. Después hice el de Claudia Toth en la pared donde dice Eurobuilding, y borré los de Cocoaguirre. Eso fue todo lo que hice y que voy a hacer por ellas. Siguiente tema.
- ¿Sobre qué vas a hablar ahora que no vas a hablar más nunca de Cocoaguirre ni de ellas?
Ni idea. Ahora sí no sé de qué voy a hablar. Resulta que, especialmente si eres mujer tienes que estar full tiempo frente al espejo buscando qué quitar o mejorar. Te ves en el espejo y piensas que tienes que hacer más ejercicio, o usar más miel o tener un tratamiento láser porque que ladilla. Que ladilla, pero x, existe el reguetón y la marihuana. Existen los viajes. Ahorita le voy a decir a mi mamá que me compre un celular con una mejor cámara y que me pague un viaje a Mérida que quiero hacer. La vida sigue sin Cocoaguirre y ellas, ah ok dije que no voy a hablar más de Cocoaguirre ni de Anny de Trindade. Quizás mi libro se acabó. Voy a hablar de mí.
- Ya has hablado full de ti.
Soy un ser humano y necesito hacer ejercicio para estar bien, necesito comer bien para estar bien y tomar mucha agua. Necesito comida y agua, necesito un lugar limpio donde vivir y dormir, necesito ropa, necesito un medio de transporte, necesito dinero para impresionar a Cocoaguirre, necesito no pasar pena enfrente de las personas cuidando lo que hago y si las personas me están viendo. He hecho cosas mucho más humillantes de las que he contado aquí, pero no las voy a contar.
- Cuéntalas.
Ustedes saben que yo hasta este momento no sé si al salir de la fiesta en La Tahona, Cocoaguirre y ellxs me estuvieron vigilando desde detrás de un carro o algo al salir. Yo no sé lo que he hecho que ellxs me hayan visto, si me han visto por la calle

y se esconden o algo, es humillante lo que hacen conmigo. Es una gente horrible. Lxs odio de pana se deben burlar full de mí. Odio a esas personas, ojalá se mueran.
- Olvídalos.
Ya los olvidé, pero me acordé que los odiaba y necesitaba decirlo, que me hicieron sentir mal y como si fuera nada ni nadie, son super cínicos y horribles. Se burlan de mi todo el tiempo y no me invitan a nada. No quiero hablar más de estas personas, por favor, quiero mi vida de vuelta, aunque si me enseñaron a cuidar mi aspecto, no lo puedo negar, por eso no lxs odio. Ojalá mi mamá me hubiese enseñado a cuidar mejor mi aspecto de pana, que ladilla, he pasado demasiada pena.
- Termina el libro. - escribí yo.
Mi libro se termina aquí, ahora mismo, ya no me importa Cocoaguirre ni ellas.
- Di fin.
Fin.
- Cuenta una última historia. - escribí yo.
Cocoaguirre es tan linda, esperando a que yo esté bien y sea una persona que cuida su aspecto y presencia. Que linda Cocoaguirre, nunca la podría olvidar, es perfecta, y sus amigas y Mariana son perfectas. Anny de Trindade es perfecta, Manicolita es un sueño, Alice me rompe el corazón, y mis amigas son mi refugio. Amo todo. A Alex AA Happy Girl, y a todas las mujeres que conozco. A los hombres no mucho, pero tienen razón, yo no estoy para estar ni con hombres ni siquiera, soy un animal. Soy un animal, me da sueño y duermo, tengo hambre y como sin modales, tengo que estar pendiente de si tengo pelos, de si me tiro peos, de si huelo bien, de si estoy diciendo las palabras correctas, todo eso porque soy un animal y vivo en sociedad. Por eso digo, denme dinero para tener mi espacio y ya, por favor. Por eso digo que debe ser una desgracia ser pobre y vivir con full gente en un mismo espacio y no tener un club. Agradezco mi vida perfecta y todo el mundo debería vivir así.
- Difícil, son muchas personas en el mundo.
No sé cuál sea la solución entonces supongo que construir muchos clubs.
- El capitalismo y la meritocracia existen por algo.
Porque no hay suficiente espacio ni dinero, por eso existen.

- No hay suficientes recursos. - escribí yo.
Yo no me meto en política, soy escritora, no quiero ser presidente. Quiero mucho dinero por este libro. Quiero libertad, y mucho ejercicio y amor.
- ¿Y Cocoaguirre?
Ya olvidé a Cocoaguirre, me hace mucho daño incluso pensar en ella. Borré los graffitis. No es culpa de Cocoaguirre no poder estar conmigo yo me imagino porque no están conmigo, pero no lo voy a decir aquí, supongo que la perdí para siempre y bueno, será hacer ejercicio, y trabajar para conseguir dinero para ser perfecta e independiente. Que bien que mi libro ya se terminó y no voy a hablar más de Cocoaguirre, ni contar una última historia. Ni voy a hablar de Sifrina Millennial más nunca, todo eso serán recuerdos que tendré que contar en mis viajes para que las personas sepan que en Caracas dejé a una chama que se llama Claudia Aguirrezabal, muy linda y perfecta que no podía estar conmigo por razones fuera de su control, ni siquiera por un libro o por dinero.
- Imposible final. Queremos cien historias más de que te enamoras de mí y estás conmigo.
Imposible, Cocoaguirre, lo que he hecho es demasiado asqueroso y cringe, imperdonable, yo sé.
- ¿Te rindes? - escribí yo.
Nunca rendirme, yo nunca me rindo, especialmente no con mi libro de amor por Cocoaguirre, en el que tengo que demostrar que la amo, de verdad, con el que tengo que complacerlas, hacerles seguir creyendo en amor, que existe.

Cómo podía imaginarme que después de ver a Cocoaguirre esa vez en el colegio con uniforme llegaría a esto. Hace nada de tiempo mi vida era diferente y daba clases de inglés en el Jefferson de suplente. Hace nada estaba con Michelle, usando gorras para atrás y siendo cool. Hace nada iba al club en la bicicleta desde la casa de mi abuela a comprar chucherías, y no fue hace mucho tiempo que robé dinero en la cantina del colegio con una técnica que aprendí rápido apenas en primaria. Los viajes y las cosas, todo olvidado por Cocoaguirre, aún en mi corazón, jaja ahora tengo treinta dos y me gusta mucho tener treinta y dos.

Que ridículas todas estas chamas, podrían estar divirtiéndose conmigo, que estúpidas, el tiempo corre y no están conmigo disfrutando. Si no quieren estar conmigo, voy a terminar este libro hoy y ver si gano dinero o no, pero sin duda continuar con mi vida finalmente.

Cocoaguirre se despertó. Estaba en un cuarto de hotel, tenía de vista la playa. Estaba en Aruba. Yo nunca he ido a Aruba, pero Cocoaguirre bajó y no había nadie, pero era de día. Estuvo en la playa, en la piscina, arriba en su cuarto, en el bar, en el lugar de pool, en el gimnasio, en la biblioteca, en el lugar de cine y teatro, el hotel tenía de todo. Cocoaguirre estuvo entretenida, hubo dardos. Cocoaguirre fue por ahí, estuvo entreteniéndose. Un día apareció Sifrina Millennial en la piscina.

- Al parecer estamos secuestradas en el libro. - dijo Cocoaguirre.

Sifrina Millennial estuvo de acuerdo y empezaron a pasar sus horas juntas, haciendo cosas, en el hotel hubo también un salón de maquillaje entonces se maquillaron varios días. Se tomaban fotos con los iPhones que había. Comían de todo, bebían, y fumaban marihuana que había. Escuchaban bad bunny, fumaba marihuana, bailaban, hablaban, hablaban de mí, del dinero, hablaban de sexo, de bebés, de la vida, de las decepciones, de sus recuerdos, tomaban, hablaban, escuchan más reguetón, más canciones de Bad Bunny, comían, iban por ahí, subían a sus cuartos, dormían, escuchaban una misma canción de Bad Bunny bailando y tomando, hablando tomaban, y hablaban de todo. Estaban felices, eran mis chamas preferidas, faltaba Daniela, Mariana e Isabella. Bueno, faltaban todas Carlota, María Laura, Federica, Ana Sofía y Chiqui.

- ¿Por qué me dices siempre de última a mí? ¿Acaso piensas que soy fea o algo? ¿No te gusto? No has escrito ni una historia sobre mí. Te odio. Te odiamos.

Chiqui nunca me he enamorado de una chama como tú yo no sabía que de todas podía enamorarme.

- Te odio!!! - escribió y salió de mi libro.

La volví a invitar, pero no entró al libro, ninguna era fea pero no eran bellezas obvias, o sea, no como Cocoaguirre y Daniela, no como Alice. No me voy a enredar con este tema, en verdad.

- Volví al libro, te odio.
Yo te amo, Chiqui, quiero abrazarte, mami. Sigamos con el próximo tema, bb, prometo decirte se primera las próximas veces.
- No, déjalo así, Rebeca.
Ay, bueno. Que imposible ser casanova y decir la verdad, no decir mentiras. Aquí estoy frente al espejo. No quiero nunca que esto se acabe, sino voy a llorar.
- Termina el libro o cuenta una historia. - escribió Anny de Trindade.
Chiqui se despertó. Al lado estaba Anny de Trindade. Estaban en un colchón en el medio de un parque de diversiones. Las dos se despertaron y dijeron bueno, estamos secuestradas. Fueron por el parque, estaba en el medio de un desierto, en medio de desierto. No hacía calor. Tomaron agua del stand que había. Comieron tequeños de Full Queso. Fueron por las atracciones y se montaron. Había full atracciones entonces se divirtieron. Había marihuana y fumaron marihuana, comieron más, comieron pizza y tomaron refresco. El atardecer se acercaba y estaban ahí, hablando, divirtiéndose, fumando weed y riéndose y disfrutando, comiendo, otra vez montándose en las atracciones hasta que al siguiente día aparecieron cada una en sus casas y ese es el fin de esa historia.

Bro, ya ni quiero escribir este libro. Espero que para el próximo año tenga dinero y tenga una novia o algo, y sino x. Hubiese sido cool que Cocoaguirre fuese mi novia y saliera conmigo a comer, pero eso no pasa y bueno, ni siquiera sé si a las personas les va a gustar mi libro. Quería dinero, supongo que no es tan fácil escribir un libro y que a las personas les interese leerlo. Por lo tanto, voy a contar la última historia.
- Espero que sea la última. - Cocoaguirre.
Si, Cocoaguirre, la última historia.
Hoy 15 de febrero intenté mandarle unas flores por delivery a Cocoaguirre. El chamo se llamaba Eduard. Le di las flores al delivery abajo de mi apartamento y le dije que se las diera por separado, le dije que eran para Mariana, Claudia y Carolina. Después le recordé el nombre de Cocoaguirre. El delivery me siguió hasta el edificio y ahí le dije que era un caso extremo que si lo lograba era Dios. El bicho ni sabía lo que iba a pasar jaja. Que risa que las personas no tienen ni idea.

Le dije que si no las recibía o algo que me llamara y las devolviera. Fui a dar vueltas y apareció uno de los carros de Cocoaguirre. Lo perseguí hasta tomarle una foto y hasta que entrara en un cruce por La Tahona. Volví a casa de Cocoaguirre porque los del delivery me dijeron que ninguno de los teléfonos atendía. Llegué y el delivery creo que ya sabía todo. Me demostró que los teléfonos no servían y le dije que mandara un mensaje de texto después de que me enseñara un mensaje que le envió Cocoaguirre que decía algo de que no sabía quién era, o algo así, no me acuerdo, que fastidio no acordarse. Le dije al delivery que le mandara un mensaje que decía que era el del delivery y que le dijeron que iba a entregarle flores a las mujeres más bonitas de Caracas pero que entonces las devolvía. Esperamos ahí y ahora tengo que cancelar el tiempo extra. Cocoaguirre mandó un mensaje que decía que su número y foto de WhatsApp se la había enviado a PoliHatillo. Después le dije que mandara un mensaje que dijera que disculpa es Rebeca García que él no tenía la culpa, pero igual Cocoaguirre mandó un mensaje que decía algo sobre su moto y que por eso lo iba a denunciar, algo así. Dijo q estaba viendo su moto. Después vino el drama y eso. Me fui a dar la vuelta y cuando volví, Cocoaguirre estaba en el balcón. Ahí vino el desastre y lo incontenible, le dije mi amor y me bajé del carro, creo que le dije te amo y gracias. Se fue del balcón y fue incontenible decirle regresa por favor y tal. Creo que regresó, no sé qué pasó, pero el delivery se fue. Después me fui, creo y volví a pasar y me estacioné y me bajé y Cocoaguirre me vio, vi que la puerta del estacionamiento se abría, entré y dejé las flores en el puesto de estacionamiento. Me fui y volví y estaban los policías. Me bajé y empecé, les dije mis datos. Les dije que era la última vez que hacía esto, etc. Cocoaguirre estaba creo que en el balcón hablando con la policía por teléfono y decía que no iba a bajar si yo estaba, entonces me fui, pero cuando volví, Cocoaguirre y su mamá estaban abajo. Entonces empecé suave, a decir cualquier cosa, viendo a Cocoaguirre, tratando de ver si el libro de acabas, pero no. Cocoaguirre estaba viéndome, quería ver que decía y que hacía, antes de hablar y decir cosas, así que esperé viéndola, dije varias cosas y ella empezó a decir cosas sobre que vete y no quiero que estés cerca de mí, se veía demasiado linda, pero que fastidio los problemas y menos con policías, aunque que divertido y le estaba regalando sus shows que tanto desea, así que bueno. Dejó de decir cosas y empezó

a verme y yo a verla, demasiado rico. Solo podía pensar en gracias. Yo lloré y les dije que necesitaba que Cocoaguirre editara mi libro una última vez para ser libre, pero su mamá dijo que a ella no le importaba mi libro, si, claro, como si no estuviesen ahorita esperando a ver lo que les voy a mandar, porque mi carro se accidentó y vine a escribir para acá porque ni modo. El vigilante que conozco del otro edificio salió a preguntarme porque no vengo ahora siempre para acá y le dije que paso todos los días y me dijo que si pero que antes me sentaba a escuchar música y eso. Y me puse a llorar jaja extraño a Cocoaguirre.

Cocoaguirre estaba vestida de negro, y ni voy a describir lo rica que está Cocoaguirre, solo que la veía y a su mamá, dije cosas, ella se paró en un momento y bueno. Cuando se sentó empezó a sobarse el culo y la pierna a propósito para que me muriera. Al rato de fue, y me quedé con su mamá, diciendo cosas y llorando, diciendo cosas para justificar la obsesión, pero solo se justifica diciendo que Cocoaguirre es muy perfecta y está muy rica, es muy bonita. Los policías me decían que me fuera y no me iba, al parecer ya no me quieren meter en el psiquiátrico ni en la cárcel. Ah, si, antes su mamá me filmó y bueno supongo que saldré mal en el video o bien, no me importa, si quieren filmarme que lo hagan, espero no salir mal, diciendo cosas, Cocoaguirre también me filmó, desde la ventana. Todo es difuso, pero lo recordaré para siempre si lo escribo. Si, claro antes de eso apareció mi mamá con Francisco y pasé pena, antes de los policías pasó eso, x ya pasar pena con nadie, las otras personas son peores, crueles y cínicas. Estaba ahí con el papá de Cocoaguirre que no se acercó y su mamá viendo a su mamá, pensando que se parecía a Cocoaguirre y se lo dije. Ya los policías empezaron a decir cállate y x, les dije que no me iba a callar. Da igual, lo que importa es que Cocoaguirre se había ido, Reinaldo dijo por el teléfono del policía que me fuera o sino mandaba a ponerme los ganchos, que ridícula es la gente. Preguntaron si había fumado marihuana, su mamá y los policías y a su mamá le dije que no, mirándola a los ojos. A los policías les enseñé mi cuaderno con marihuana, no hicieron nada. ¿Qué más hice? Cocoaguirre al principio le dijo algo a los policías y yo dije que eso no era verdad que por qué decía eso si yo les había dicho a los policías que ella decía la verdad. Se descontroló todo llorando por el libro, por la desesperación de que se fuera y eso, en verdad quería escucharla hablar más, hacer

más cosas, quiero que se acabe este dilema del dinero para solo pensar en ella, pero el libro no se acaba, necesito que Cocoaguirre lo edite una última vez y ya, y no me olvido de ella porque verla hoy fue muy preciado. Pasé pena como siempre, pero x, fue un show, si hay un próximo show voy a dejar que ella hable más a ver qué pasa, pero no quiero más shows, estoy aburrida de la policía y de los problemas desde hace tiempo. Eventualmente me fui y cuando me monté en el carro, tenía la cara sucia, entonces me devolví a decirles a su mamá y a la policía que si ellxs habían visto eso y no me habían dicho nada entonces no eran sinceros y me fui. La mamá de Cocoaguirre como que accedió con la cabeza cuando dije eso. Me fui a fumar marihuana en el apartamento, pero quise volver antes de ir al volcán. El carro se quedó sin batería enfrente del centro comercialz entonces ahora estoy aquí escribiendo, ya Cocoaguirre vio que estaba aquí, y el carro de Mariana llegó también y entró en el estacionamiento, ni siquiera me puse a ver si pasaba por el pasillo, por andar escribiendo, estoy harta. No quiero escribir más está historia. Le dije a la mamá de Cocoaguirre que gracias, es que gracias por todo, ha sido la mejor historia, pero ya se debería terminar, necesito dinero, viajar y no pensar en Cocoaguirre si es que no quiere estar conmigo, pero eso es imposible después que hiciera eso hoy, de permitirme verla. Ojalá no hiciera un show de llorar y desesperación, pero así ando, desesperada por tocarle el culo, desesperada por un beso de Cocoaguirre. Debería hacer algo, en vez de estar aquí escribiendo sobre Cocoaguirre, quiero ir a viajar. La policía dijo que Cocoaguirre se iba del país, no sé si sea verdad. La policía dijo que Cocoaguirre tenía novio, no le creo, eso es imposible. Ésta es la última historia, fin.

- Noooo.

Quiero olvidarme de Cocoaguirre, no me importa la rica que está. Quiero y necesito que edite mi libro una última vez para ser libre de mi libro para cocoaguirre. Claudia Aguirrezabal es un demonio, es un demoniooo, ayuda estoy atrapada en este libro, estoy atrapada en esta situación, necesito ayuda. Cómo va a tocarse así, lo hizo a propósito. Ahorita estoy escribiendo para ver si está leyendo y algo de lo que escribo hace que vuelva a salir para verla, soy adicta. No tengo nada que hacer porque mi carro está accidentado y NO voy a ir caminando al volcán, ya lo he hecho, pero ME NIEGO a tolerar tanto sol. Puedo ir a mi

apartamento en verdad allá hay weed y tengo todo lo que necesito, menos a Claudia, pero ella dice que no quiere estar conmigo. Mi libro debería acabarse. Podía decirle tantas cosas a Cocoaguirre, pero es que quiero guardarlas para decirlas sólo cuando estemos solas, si algún día decide estar sola conmigo, yo creo que si va a pasar y que quiere estar conmigo, pero debería dejar de creer en eso porque si no mi vida va a seguir así, sin pensar en otras cosas. Por eso mi libro debería acabarse ahora. Estaba ahí esperando fumando weed enfrente del edificio de Cocoaguirre y se acercó a hablarme un señor que se llama Roberto y me pidió mi número. Un jardinero. Ahorita voy caminando y pasé por al lado de unos jardineros de la alcaldia, están sentadxs y les sonreí. Los carros pasan por al lado, no me quejo de nada mi vida es perfecta, quisiera tener independencia económica ahora, Dios, por favor, que de termine mi libro. Ahorita estoy pasando por donde se paran las personas en la parada y hay cuatro personas, dejo de escribir para verlas y ya voy a llegar al apartamento. Imagino que más tarde veré a mi mamá con pena por el acoso, pero qué me importa. En verdad si me importa pasar pena, estoy harta de eso y de los problemas y los shows. No sé si Cocoaguirre lee mi libro, no sé si lo vayan a leer las personas.

Son los momentos, como verla por lo que vale la pena seguir escribiendo.

Olvidarlas no puedo, dejar de querer verlas no se puede, terminar el libro una tarea imposible, hacer ejercicio todos los días.

Si Cocoaguirre se va del país, no sé qué va a pasar, mi vida en Caracas estaría libre de su recuerdo y mi vida seguiría adelante. Nunca quiero que mi vida siga adelante, nunca quiero que Cocoaguirre deje de estar cerca de mí, sería una vida vacía y no la voy a perseguir a otro país porque odio los otros países, aunque quizás en otro país pueda conseguir un trabajo y olvidarme de mi libro.

Lo único que conozco es el presente, y lo que pasa y todo me gusta. No espero ni me arrepiento, solo espero tocar el culo de Claudia. Que obsesión. Qué pena que mi mamá me vea en esas con Francisco. No puedo creer que llegó hasta esto, hasta decirle a los policías que fumo marihuana. Todo está mal, mal, pero necesito que Claudia edite mi libro, no entienden. No quiero escribir más mi libro, no entienden, quiero libertad.

- Nunca vas a terminar tu libro, queremos todo. - Cocoaguirre.

Ayudaaaa, por favor, alguien que me ayude, necesito ayuda.
- JAJAJAJAJA - Cocoaguirre.
Ayuda, por favor, ayudaaaa, Cocoaguirre es un demonio, ayuda.
Estoy detrás de una pantalla de celular o computadora casi todo el tiempo, y sino de un cuaderno escribiendo todos mis pensamientos y emociones, vendiendo mi alma. Ya no quiero hacer más esto.
- Cuenta la última historia y te dejo en paz. - Cocoaguirre.
Quiero o no quiero que me deje en paz, ya no sé, no me puedo quejar nunca, pero si es desesperante.
Cocoaguirre no quiere estar conmigo, eso dice. Entonces Cocoaguirre no va a estar conmigo y voy a enfocarme en mi vida. Fin.
Noooo, ayudaaaa, cómo vas a tocar a Cocoaguirre si te rindes, te está pasando la mejor historia y te estás quejando. La mejor historia, ok, pero y la independencia financiera. La mamá de Cocoaguirre me dijo que trabajara. No sé qué más me dijo. Que cómico vale, filmándome, yo diciendo esas cosas, llorando. Quiero ver a Cocoaguirre otra vez, quiero verla y escucharla, pero si eso no pasa habrá otras chamas, igual de bonitas, igual de especiales, no mentira, nadie es tan bonita y especial como mi Cocoaguirre. Lo que hace, de frustrarme para escribir mi libro es demasiado especial, Cocoaguirre me ama, quiere estar conmigo. Cocoaguirre no quiere estar conmigo, eso es lo que dice. Cocoaguirre está jugando a frustrarme para que escriba mi libro, Cocoaguirre no piensa ni siente igual que yo, es mi mente que estoy enferma. No soy enferma, estoy bien, Cocoaguirre quiere estar conmigo, todo es a propósito. Tengo que olvidar a Cocoaguirre. Tengo que aprender de paciencia y ser más paciente para alcanzar mis metas porque todo llega a su tiempo, solo hay que esforzarse todos los días.
- Por favor, termina el libro ahora. - yo.
Una última historia, ahora sí. Es de amor por Cocoaguirre, prepárense. Esto no es cualquier tipo de obsesión, o es nada más una obsesión que tengo. Tengo tanta libertad que no es justo que no use todo este tiempo libre en otra meta que no sea ser la mejor versión posible. Aunque ya soy y voy por ahí. No me puedo quejar de nada, no me quejo de nada, solo de que mi libro no se termine y ni siquiera quiero que se termine. De ahora en adelante voy a escribir sin hacer ni un show más

enfrente del edificio de Cocoaguirre hasta terminar el libro, voy a estar en silencio trabajando por mis metas, sin quejarme de que es difícil y que me frustra, sin quejarme del bullying, sin quejarme de perder mi personalidad para ver si mi libro de termina así. Quiero dejar de hablar.
- Voy a contar la última historia. - escribí yo.
Mi libro empezó en el 2015, iba a ser un libro super cool, como lo es, y no se iba a tratar de Cocoaguirre. Nunca pensé que iba a estar llorando en su edificio porque no puedo dejar de escribir sobre ella, sin embargo, aquí estoy no sabiendo cómo terminar mi libro.
- Voy a contar la última historia. - escribí.
No quiero que esto se acabe, no quiero que mi vida sea diferente a esta felicidad de ver a Cocoaguirre, de escribir mi libro para ver si está conmigo, no quiero terminar mi libro y que todo esto se acabe, es demasiado cool esta travesía, tengo que aprender a ser paciente y no desesperarme ni descontrolarme más nunca ni gritar cosas enfrente de su edificio. No lo voy a hacer más, el plan que Dios tiene para mí es demasiado cool y no me puedo quejar, mi libro se terminará cuando se termine. Ojalá no se termine nunca.

Me metieron en el psiquiátrico por hacer el show en el edificio de Cocoaguirre, y por fumar marihuana. Llegué a la casa y me acosté con un porro al lado para fumarlo después. Abrí los ojos porque escuché un sonido, era la doctora maldita esa y los enfermos con mi mamá que estaban ahí para llevarme. Me llevaron y llegué, cuando entré dije que ladilla. Vi todo como antes, las mismas personas y unas nuevas en la clínica Santa María.
Desde ese momento decidí, como siempre, escribir historias en mi cuaderno, soportando el encierro. Las historias empezaron con una que decía:
¡PELIGRO!, decía el cartel que estaba colgando de una reja hacia un sendero. Sin duda alguien me había secuestrado dentro de mi libro y ahora no sabía qué hacer. Abajo del cartel de PELIGRO había una foto de Cocoaguirre donde salía full bonita. Entonces si iba por el sendero me encontraría con Cocoaguirre y sino me tendría que quedar en la casa rodante en medio de la selva en la que me había despertado. En la casa rodante solo había café, agua y fresas dentro de la nevera.

Había un bulto y metí el agua y las fresas, después de tomarme el café, pero no tenía intenciones de irme por el sendero, de dirigirme al peligro que anunciaba el cartel: Cocoaguirre. Esperé un rato afuera comiendo fresas y tomando agua. La última vez que mi mente decidió gritar abajo del edificio de Cocoaguirre y verla, tuve esos problemas con la policía y ahora estaba en el psiquiátrico. ¿Por qué iba a querer dirigirme al peligro que representaba Cocoaguirre de nuevo? Porque era Cocoaguirre. ¿Cómo no querer verla? ¿Cómo no querer ver a Cocoaguirre? Bueno, porque ya NO quería ver a Cocoaguirre. Me había, ella, Daniela y ellas causado demasiados problemas, pero también habían ayudado a que escribiera mi libro. Me quedé ahí viendo lo que me rodeaba, selva, un remolque algo viejo, comiendo fresas, tomando agua. No quiero más problemas, pensaba viendo la naturaleza, las flores, las ramas, los árboles, la grama, la tierra de ahí. Había orquídeas y todo. El cielo estaba completamente azul, sin nubes. Había árboles de los que colgaban lianas. No tenía weed. Estaba sentada en una de las sillas que se podían sacar del remolque, viendo lo que había, haciendo nada. Peligro, decía el cartel. ¿Cocoaguirre era peligrosa? Si. Ese angelito, diablito, ya ni sabía, pero ¿qué me podía hacer dentro de una historia del libro en una selva? Me levanté y caminé hacia la reja del sendero, crucé la reja. Más bien el peligro era yo, drogándome, gritando abajo del edificio, peleando con mi familia, asustando a lxs niñxs con mi comportamiento de drogada, comportándome sin límites. ¿Qué peligro iba a ser eso tampoco? Daba igual drogarse con weed para escribir mi libro, lo que no daba igual era no tener dinero y no estar con Cocoaguirre En mi mano sentí algo. Era un porro y una bolsita de MDMA, con una caja de fósforos. Consumí del MDMA y prendí el porro. Empecé a caminar por el sendero, dejando atrás la seguridad al parecer, llevándome la foto de Cocoaguirre, high en MDMA y weed. Caminaba fumando el porro por el sendero que se parecía al del volcán. Seguí caminando sin encontrarme a Cocoaguirre. Quería verla para hablar con ella y que me contara su versión, si quería estar conmigo o no, si el problema era el dinero o mi comportamiento. Pasaron unas guacamayas volando y se perdieron más allá. Llegué a un espacio del sendero donde en el piso estaba una pulsera de un hilo rojo que decía VZLA. Era mi pulsera que compré en el viaje a La Guaira con Alex AA Happy Girl y lxs otrxs del FAMTrip. No sabía cómo había llegado ahí si la

tenía puesta antes. Me la volví a poner y seguí caminando. Durante la caminata veía y me detenía a oler las flores. Consumí más MDMA de la bolsita y seguí fumando weed, caminando. Iba sin Cocoaguirre, hacia Cocoaguirre. Un robot apareció detrás y empezó a seguirme. Era negro. Esperé que llegara a mí. Cuando llegó, pude detallarlo, tenía forma humana es decir con brazos, piernas, un torso y una cabeza. Tenía unas ruedas y tenía una pantalla en el medio que se encendió y apareció un Hola Rebeca a la vez que su voz robotizada lo decía.

- Hola, Robot.
- Mi nombre es robot de Cocoaguire.
- Hola, robot de Cocoaguirre. ¿Dónde está Cocoaguirre?
- Por favor, sígueme para encontrar a Cocoaguirre – dijo y anunció el robot en su pantalla.

El robot empezó a seguir el sendero y lo seguí. Caminando detrás del robot de Cocoaguirre que no iba tan rápido, tenía muchas preguntas que hacerle a Cocoaguirre, pero prefería hacérselas a Cocoaguirre en persona.

- ¿Cocoaguirre me quiere?
- Lo siento, no tengo permitido dar esa información.

Seguí siguiendo al robot de Cocoaguirre por el sendero que se volvía más ancho mientras avanzábamos. El robot a veces se paraba y me apuntaba con su mano robótica a unas flores y decía que las oliera. Oler era uno de los mejores cinco sentidos y Francisco ya no podía hacer eso por el accidente en el carro cuando me lancé y él hizo lo mismo.

- ¿Por qué me estás llevando a ver a Cocoaguirre? ¿Qué quiere Cocoaguirre de mí? – le pregunté.

El robot se paró, se volteó y me dijo:

- Lo siento, solo Cocoaguirre puede darte esa respuesta.
- Entonces no quiero ver a Cocoaguirre nada, vete y dile que me deje en paz.
- Cocoaguirre nunca te va a dejar en paz.
- Ok, entonces soy yo la que la dejo en paz, chao, robot de Cocoaguirre.

El robot se adelantó y me cortó el paso.

- La vida es muy corta y valiosa para perseguir esta obsesión que solo me ha traído problemas. Me voy.

Me volteé y me fui de regreso, pero el robot me adelantó y volvió a cortarme el paso.

- ¿Te rindes? – preguntó.
- Si, me rindo, quiero una vida normal y feliz, no pasar por este martirio por una chama que no me ha dado ni un beso.
- Entonces eres débil – dijo el robot.

¿Discutir con un robot si soy débil o no? ¿Discutir eso con el robot de Cocoaguirre y ni siquiera con Cocoaguirre? Quiero mi vida de vuelta, la que tenía antes de esta obsesión. Me fui y dejé al robot ahí. El escenario desapareció, todo se puso negro y de nuevo estaba en el psiquiátrico, escribiendo el final de mi libro para cocoaguirre, para mi cocoaguirre.

- ¿Cuál es el final? – escribió la voz de Cocoaguirre en mi cabeza.

Que no te quiero Cocoaguirre, pero cuando escucho Diosa si te quiero, Cocoaguirre, y me hace acordarme de todo. Pero Cocoaguirre, te usé para escribir mi libro. Me hiciste, me hicieron, me hice mucho daño y mi libro por se terminó, sin una última historia, con un último chao, se terminó.

El robot de Cocoaguirre empezó a hacer cortocircuito dentro de la historia y a decir error, error, tú me quieres, tú quieres a Cocoaguirre.

Me acerqué al robot y lo abracé y le dije tranquilo. En su pantalla mostró este mensaje: No es culpa de Cocoaguirre que estés así, no te rindas.

Un día en el psiquiátrico Santa María empezó a las cinco de la mañana cuando me desperté y puse la televisión para ver la hora. Abro a medias la puerta de mi cuarto por el candado que tiene, hasta que Estefanía u otra enfermera quite el candado, entonces salgo y pido mi cigarro de la mañana y fumo con Ocampo, una que está ahí, sentadas al final donde está el cuarto que parece una cárcel, que lo usan como cárcel, al lado de las máquinas para hacer ejercicio. Fumo y se lo roto a Ocampo, Ocampo fuma y me lo rota y así, viendo el cielo, hasta que se acaba el cigarro. Se acaba el cigarro y empiezo a esperar a que lleguen las de la cocina, una se llama Chela y otra Dayana. Durante ese tiempo tengo full hambre, pero me toca esperar a que cocinen, qué más voy a hacer. Me tomo un té y espero, escuchando los pájaros, editando mi libro. Teresa también se despierta temprano y usa el

microondas. En este lugar, en los psiquiátricos, no me preocupo por mi ropa. Además, me siento feliz sin consumir drogas, pero igual estoy tomando pastillas, es casi lo mismo. Me dan muchas pastillas que supongo ayudan a sentirme bien, también la marihuana hace sentirme bien. Dios, da igual si fumo marihuana o no. El día continúa. El sol de la mañana se siente, hay silencio. Cuando ya empieza el ajetreo, yo camino por ahí, y entro a un cuarto de una de las viejitas que hay, que se llama María Escar. Al salir del psiquiátrico no voy a acosar más a Cocoaguirre. Ahora ando esperando que hagan el desayuno que siempre es harina, empanadas, pastelitos, tequeños, arepas. Aquí si no te cuidas engordas full y más si pides para repetir, como yo hago porque quedo con hambre y no hay nada mejor que hacer. Desde que entré hace dos semanas ya tengo cuatro kilos de más. Tomo full agua, como tres potes de un litro y medio todos los días. Pasa el día deambulando por ahí, leyendo, escribiendo, fumando cuando hay chance o comiendo, o durmiendo. Así es un día en el psiquiátrico. Ahorita estoy esperando el almuerzo, sigo esperando el almuerzo, fumé un cigarro con Iona, que es mi prima y lleva ocho meses aquí, pero mañana sale de alta, y uno con Ocampo. Aquí están ingresadas ellas, Teresa, y unos hombres que se llaman Mario, Tito y Ángel. También están Judith y dos viejitas que se llaman Marcela y Miriam, que van en sillas de ruedas. Lo que sirven de comer es igual para todxs. Hoy hay arroz, albóndigas, brócoli y ensalada, con jugo de piña.

Voy a contar un sueño que tuve. Soñé que estaba en un evento en el colegio, así como el Cúsica Fest. Había stands y todo eso. Fui sola, e iba con mi bulto. Iba por ahí viendo todo. En eso apareció Alejandra, mi prima y su amiga Daniella Carrera. Yo estaba molesta con Alejandra y no la quería ver porque me había hecho bullying, pero a Daniella no me importaba verla. Me perseguían por el festival y yo quería estar sola, pero Alejandra no me dejaba sola, a cada rato aparecía. Se reía, pero yo quería estar sin nadie. Iba por ahí con el bulto. Todo estaba encharcado de repente. Unas personas en el stand de música empezaron a gritar Cori, Cori, O sea Corimusic iba a venir. Pasé por ahí, pero todavía no estaba. Una chama del colegio y dos amigos de ella empezaron a burlarse de mí, los tumbé, les volteé la mesa donde estaban y me reí. Corina Smith no llegaba. Llegué a un parque de niñxs y me monté para fumar weed ahí y escribir y en eso aparecieron

Alejandra y Daniella. Le dije vete de aquí, déjame en paz y no quiso irse. Después me iba a ir y le dije a Daniella si quería ser mi novia esperando un no, me volteé para irme y me dijo que si, pero ya era muy tarde, ya me estaba yendo, ya no quería.

Otra noche soñé con Daniela Barranco, que iba a dar un concierto especial demasiado cool y cantaba una canción que no había escuchado nunca.

Quizás necesito terapia para aceptar o quitar las partes malas que hay en mí, pero estoy bien. Llevo mi propósito en el corazón de estar con todas, de terminar mi libro, de conseguir todo, de escribir la conclusión de este libro que no he podido escribir, de conseguir dinero. Estoy bien, no fumo weed sin propósito, como lxs drogadictxs, estoy bien y deseo cumplir mis sueños y cualquiera que me diga que estoy enferma está equivocado. Siempre voy a amar vivir en Caracas, fumar weed para hacer ejercicio y escribir. Aspiro a grandes cosas en mi vida, amor, dinero, sensaciones, sentimientos, progreso, valores, virtudes. No tengo tiempo que perder sino para gastarlo bien. No necesito una comunidad terapeútica en Tenerife, en la montaña. Solo quizás necesito un psicólogo y ya, alguien a quien tirarle la mierda.

Alice, mi amor, soñé contigo, Cocoaguirre, soñé contigo. Cocoaguirre, no sé cómo, pero ibas conmigo en mi carro, en el Aveo y por fin eras mía. Íbamos por Plaza Las Américas, te estaba diciendo cosas que bella eres y etc, te dije que había soñado contigo. En eso empezó a caer agua del techo del carro y tuve que orillarme. Cocoaguirre, en eso apareció una chama de mi promoción, Ana Cristina Blessing y le dije que también había soñado con ella. Empezaron a aparecer todas mis amigas: Lorena, Gabriela Carrera y en eso por la izquierda, estaba vestida de blanco, apareció Alice. Mi amor, le dije rápido y la abracé y la llevé lejos, hasta el otro lado, dejé el carro ahí. Mi amor, le empecé a decir a Alice y a detallarla. Estaba maquillada y se veía menos joven pero espectacular, mi corazón iba a explotar. Mi amor, le decía y le decía cosas como que no podía creer que estuviese ahí y que todas estuviesen ahí, después le empecé a decir cosas más bonitas. Le di un beso y besos. Ella los aceptaba. Mi amor, le decía y en eso ella dijo un comentario que de chiquitas era mejor, dijo y empezó a llorar. Le dije claro que no, que era lo mismo,

y le seguí diciendo mi amor, pero justo ahí llegó la policía y dijeron que moviera el carro y el sueño se terminó.

Este nuevo enfermero creo que se enamoró de mí porque me complace en todo. Esta nueva chama que ingresó por ser obsesiva le da miedo todo, llora y decidió dormir en mi cuarto, en la otra cama. Quiero que sea miércoles para ver si Estefanía acepta dormir conmigo.

Un nuevo día en el psiquiátrico ha pasado y todo ha sido lo mismo: dormir, comer, hablar, fumar, esperar. Sigo atrapada en el libro, que alguien me ayude, necesito ayuda. El cuarto del psiquiátrico se desvaneció y aparecí e el sendero, detrás del robot.

- Volviste. – dijo el robot.
- Si, estoy atrapada, ayúdame.
- Sígueme.
- No, gracias. La solución no es Cocoaguirre.
- ¿Entonces cuál es la solución? – preguntó.
- Dejar de escribir, llegar a una conclusión.
- ¿Cuál conclusión?
- No sé cuál conclusión porque me gusta Cocoaguirre y quiero estar con ella.
- Sígueme.
- No.
- Cocoaguirre quiere verte, quiere estar contigo.
- Eso es mentira., es solo una voz en mi cabeza, robot.
- Créeme.
- No. Cocoaguirre no quiere estar conmigo. – concluí.

Una voz de Cocoaguirre retumbó dentro de mi cabeza diciendo cosas como: quiero estar contigo, tu libro (nuestro) libro es mi favorito y quiero que sea exitoso, te amo y quiero que me ames de vuelta, quiero dinero, por favor, no te rindas ahora y sigue al robot. Llega hasta mí, quiero verte.

Pero es mentira, Cocoaguirre no quiere estar conmigo. No, eso si es mentira, Cocoaguirre si quiere estar conmigo. No, eso es una voz, no quiere estar conmigo. Es una voz, si quiere estar conmigo. Cocoaguirre no quiere estar conmigo. Cocoaguirre si quiere estar conmigo.

- Sígueme. – repitió el robot.

Lo empecé a seguir por el sendero, pensando que quería una chama bonita que quisiera estar conmigo, no a juro Cocoaguirre, pero una de Caracas obviamente. El robot seguía caminando y yo siguiéndolo. Pasamos por full matas y árboles, yo iba sin zapatos. El robot se paró, se volteó y dijo:

- Estamos a dos minutos de encontrarnos con Cocoaguirre.
- Ok. – le respondí.

El robot siguió trasladándose. Pasó un minuto exacto y el robot dijo chao y suerte, y explotó. Allá lejos no se veía a Cocoaguirre. Podía seguir y encontrarla o no. Seguí caminando por treinta segundos y no había indicios de que Claudi iba a aparecer. Me detuve a pensar todo lo que había pasado. Encontrarla en Nancy Mar, el graffiti de COCO ahí, la historia con Daniela, la historia con Cocoaguirre, quitarme la ropa y que me hubiesen lanzado huevos, todo eso era el pasado. El tiempo presente era estar en el psiquiátrico, pero no era culpa de Cocoaguirre aunque sí, pero era culpa de la obsesión. Faltaba medio minuto para ver a Cocoaguirre. El novio de Estefanía era Adrián, tampoco iba a estar con ella.

Acabo de tener una entrevista con el psiquiatra y dice que debería tener terapia o irme a Tenerife, a una comunidad. No me jodas. El hecho es que Cocoaguirre no tiene la culpa de mis desastres y quiero estar bien. Pero que estupidez, si tuviera dinero por mi libro no estaría en esta situación. Quiero dinero ahora por mi libro, quiero independencia financiera, quiero continuar fumando weed, todo esto es una maldita estupidez como si las obsesiones o mi libro sea algo malo.

- Entonces termina el libro y no te rindas. – escribió Cocoaguirre.
- No me voy a rendir nunca, Cocoaguirre.

Si tuviese dinero por mi libro, las personas se callarían la puta boca respecto a mi situación y yo podría hacer lo que quiera, y escribir mi nuevo libro. Acosar a Cocoaguirre no tiene nada de malo, más bien beneficios, además es lo que ella quiere y ya nadie me puede convencer de lo contrario.

- Entonces camina treinta segundos que faltan, te quiero ver, quiero estar contigo.
- Y yo contigo, Cocoaguirre. Necesito que mi libro se acabe.

Que estupidez, Cocoaguirre, kids 4 ever, como escribí una vez enfrente de tu edificio, en la calle. Esta gente es lo peor, así no la pase mal.

- Termina el libro.

No puedo, no se termina.

- Me encantaría que terminaras el libro para reunirme contigo, tengo muchas cosas que decirte – escribió Cocoaguirre.
- Yo también tengo mucho que decirte, quiero ser tu mi novia. – escribió Anny de Trindade.

Mi día en el psiquiátrico ha sido como todos los días, prácticamente igual excepto que vino Estefanía sin esperarlo. Ese culo realmente se lo merece todo también.

- Rebeca. – escribió Cocoaguirre.

Ahorita estamos jugando dominó apostando fichas de póker que Francisco trajo dentro de una caja. Estefanía es una princesa, quisiera que fuese mi novia, que idiota que fue tarde que me empezó a interesar y no tomarla como idiota, menos que Cocoaguirre. Se merece todo, voy a regalarle todo también a ella, pero ella dice que ella prefiere conseguirlo todo ella, igual le voy a dar todo.

- Por favor, Rebeca, solo a mí. – escribió Cocoaguirre.

Todas me gustan. No solo eres tú Cocoaguirre, pero eres la principal, eso es obvio. Estas personas son demasiado especiales. Gané todas las fichas en el dominó.

- Si terminas el libro puedo ser tu novia o no te encantó que pasara por enfrente de ti en el Cúsica Fest. – comentó Isabella Giorgetti.

Si, me encantó.

En este sueño fui con Francisco y mi mamá a la peluquería del centro comercial Plaza Las Américas, pero en verdad era el centro comercial Sambil. Llegamos y empezamos a ir hacia la peluquería, pero mi mamá quiso que nos paráramos a comprar comida china en un lugar que era parecido a Hiromi Sushi donde tuve mi primera cita con Sarai. Compramos full comida, me volteé y en la mesa estaban mis amigas Claudina, Emilana y Ferrari. Les dije que había soñado con ellas y ellas y que wow. Me volteé y había más de mis amigas que si Valeria Villarroel y no sé quién más. Les dije que en mi libro iba a escribir que había soñado con ellas y les tomé una foto y se las mandé. El sueño se acabó.

A las siete y cuarto de la mañana, volví a tener otro sueño. Últimamente tuve como seis sueños por noche, y me paré a escribirlos todos, solo algunos quedaron aquí. Daniela, la enfermera abrió el candado. Fumé con Ocampo y Ángel y salió Teresa y le pregunté si podía fumar con ella y me dijo que no. Saludé a Mario y salió Tito que dijo hola. Se despertó una paciente que se llamaba Maite que se había tratado de suicidar, y se despertó la chama esta Oriana. Ahora espero el desayuno. Antes del desayuno saludé a Morelba que es y que musulmana. Ella dice que tiene un demonio dentro, en fin.

- Quiero que cuentes una última historia sobre nosotras.

¿Una historia sobre qué?
No contestaron.
¿Una historia sobre qué?
No contestaron.
Ok, una historia, pero primero lo primero. Amo a mi mamá, es una persona asombrosa y trabajadora. Es demasiado perfecta y bella, la amo, la voy a extrañar mucho cuando me vaya a Tenerife, según lo que acordamos con el psiquiatra que iba a hacer. Amo a Francisco, es perfecto y bello, lo voy a extrañar mucho Reinaldo es cool, es increíble, lo voy a extrañar, amo a mi familia, quisiera estar juntxs otra vez en un viaje, en un crucero que yo pague con el dinero de este libro. Por favor Dios, concédeme ese deseo y por favor, cuídalxs mucho.

- Si, ya sabemos que te arrepientes de pelear con ellxs y que lxs amas, ahora cuenta una historia, por favor.

Me arrepiento mucho del mal que he hecho, pero eso ya lo voy a dejar en el pasado desde ahora, además no fue mi culpa, ni tampoco fue culpa de la marihuana, fue culpa del dinero obviamente.

Era una mañana inusual en Caracas ya que el gobierno había caído y en el poder ahora estaban los aliens. Habían llegado en fenomenales platillos voladores a conquistar solo Venezuela, era el único país que les interesaba porque clamaban que era el mejor lugar del mundo, que además tenía el mejor clima. Desde el poder manejaban ahora a todxs lxs ciudadanxs y trabajaban para ellxs en construcciones, en innovaciones, en cultivos, etc. Cocoaguirre, sus amigas, Mariana y ellas no eran

la excepción, también trabajaban, pero ese no era el problema, el problema era que ellas no estaban conmigo, pero Maria Elisa si era mi novia. Me contactó para trabajar con ella junto a lxs aliens. La escogieron obviamente porque era Maria Elisa y ahora estábamos haciendo modificaciones en nuestra nueva cada. Todo estaba mejorando e innvando. Francisco también vivía con nosotras, y no teníamos bebés. Le había prometido una vez en Cimarrón en Margarita un castillo a Valeria Bechara y se lo construí. Y ahora, con Maria Elisa queríamos bebés, fin.

- ¿Del libro? – preguntó alguien.

No creo, pero quizás, quizás sea la última historia, quizás sea la última vez que hable de ellas, de secuestrarlas en mi libro. Ahora bien, sigo aquí en la Santa María a unos días de irme de Caracas. ¿Y Anny De Trindade? ¿Alice? ¿Cocoaguirre, Mariana? No sé, solo quiero terminar mi libro con una conclusión. Estarán o no estarán o ya son mis novias, no sé eso. Lo que sé es que vienen nuevas experiencias al parecer en otro país y que mi libro por fin se acabó.

El atardecer oscurece la noche en un tono gris. Esucho HTV en el cuarto y como galletas. Me fui a dormir y me desperté habiendo soñado esto. Estábamos en la casa de Estefanía con su amigo Carlos Rosis y la casa era full grande, pero daba miedo. No sé qué hacíamos, pero nos divertíamos. Salí al jardín y estaban todas mis amigas, vi a Claudina primero y le dije que había soñado con ella y no me creyó. Después le dije lo mismo a Cristina Regueira y no me creyó. No sé a quién más le dije, pero todas estaban como en contra de mí. How bad. Yo quería enseñarles este cuaderno para que me creyeran solo que no lo tenía. De repente Estefanía y Carlos estaban también en contra de mí no sabía por qué. Fin. Tuve otro sueño. Había una fiesta en el club Camurí en La Guaira que también era un bazaar. Estaban todas mis amigas. Yo caminaba por el bazaar. Me robé algo y no me acuerdo qué cosa y fui a donde estaba Adriana y se lo regalé, creo que era algo de luces que apretabas y salían luces. Me robé otra cosa y fui y se la regalé, diciéndole que ella era mi novia. Era una sensación surreal la que sentía dentro del sueño. Tenía puestos los converse negros que tenía y fui caminando por el bazaar, pronto me robé una esponja de bañarse. Mis amigas que se iban se estaban despidiendo de las que se quedaban. Yo me tenía que ir también entonces fui a

buscar a Adriana. Me conseguí a mi amiga Valentina Briceño, la mejor amiga de Alice y la abracé. De repente Isabella Ferrari desde las escaleras me reclamó que Francisco las había secuesrado y las había dejado por ahí y le dije que estaba bien hecho eso. Fui a buscar a Adriana a su apartamento, salté una reja con full buena técnica y un chamo me vio y se asombró, parecía un chamo que conocí en Margarita que se llamaba Gustavo Truca. Por fin llegué a su cabaña y le regalé cuatro regalos, entre ellos la esponja esa. Adriana Loreto estaba desnuda y le dije que eso era para celebrar nuestro primer día de que fuese mi novia, ni me atrevía a verla bien ni nada, pero todo se veía rico. Apenas le di el regalo se acabó el sueño. Tuve que ir a pedirle un cigarro a Ángel y ya estoy de vuelta a dormir otra vez.

Al siguiente día en el psiquiátrico Santa María, Daniela se despertó y abrió la puerta. Alain se despertó y dijo que no tenía cigarros. Desayuno ahorita. Le pregunté a Daniela qué cree que son los sueños y me dijo que hay sueños, que hay pesadillas, y que la verdad era que a ella no le gustaba soñar. Le pregunté si creía en otras realidades y me dijo que a lo mejor si existían. Ella es demasiado cuchi, es full gorda. Jajajaja, me muero de la risa, entré a ver cómo Daniela se ocupaba de Maria Escar y cuando estaba sentada en la poceta Daniela le dijo a María que se limpiara y ella y que me estoy limpiando el excremento, lo dijo de mal humor. Estoy ahora en la farmacia y Daniela fue a abrirle al doctor y me dio tiempo de robarme dos cigarros, fue demasiada adrenalina y aparte la caja quedó mal cerrada y creo que se dio cuenta porque le preguntó a Ángel, que estaba ahí, pero él le dijo que no. No lo vuelvo a hacer más, o la próxima vez lo hago mejor. El desayuno va a ser arepas con jamón y queso, obviamente no son como las arepas que hace mi mamá, pero estaban full ricas. La gente hoy lunes anda trabajando y yo estoy haciendo dibujos, dibujando ahora mandalas en terapia ocupacional. Seguro Cocoaguirre está trabajando. This are the perks of being una trastornada mental. Llegó Estefanía y se queda hasta el miércoles. No sé si decirle que duerma conmigo otra vez. Cenamos y antes del cigarro me puse a hablar con un paciente que se llama Freddy sobre mi libro, pero después tuvimos una conversación interesante combinando palabras sobre mi libro. Nunca me voy a rendir. Pasó el día.

Tuve otro sueño que titulé Michelle vs Cocoaguirre. Estaba en el apartamento cocinando huevo revuelto en mi cumpleaños cuando tocaron el timbre. Por la

mirilla vi que eran todas mis amigas trayendo regalos, o sea una sorpresa. No lo podía creer. Las dejé entrar y también entró mi familia. Lo primero que le dije a una de ellas era que Reinaldo era un abusador sexual y él escuchó porque estaba ahí, él me reclamó, pero fue sin culpa hacer ese chiste. Me trajeron regalos y una mata de weed brutal. Estábamos en el apartamento algunas de mis amigas y yo pasando mi cumpleaños. Abajo se escuchó personas entonces me asomé y entre ellas estaba mi ex novia Michelle Martínez. Subió al apartamento como en una nube. El huevo revuelto estaba en la cocina con el plato sucio y el sartén sucio, estaba mi prima Alejandra y estaba la mata de weed. Michelle entró por el balcón y la abracé. Empezó a decirme cosas como que me amaba, que quería estar conmigo, pero estaba triste y como llorando. Yo la escuchaba y la abrazaba. Todxs estaban pendientes de nosotras y lo que iba a pasar, le di un piquito y otro y le dije que me iba a España, le pregunté si ella venía conmigo y me dijo que si la elegía ahora mismo ella se iba a ir conmigo. No me convencía, yo quería a Cocoaguirre, pero ni Cocoaguirre ni sus amigas estaban ahí. Le dije a Michelle que solo la mencionaba una vez en mi libro y no le importó. Me enseñó un tatuaje de mariposa que se hizo con una frase que significaba que le caía mal y me contó que se lo había hecho Ana Sofía Grande, la amiga de Cocoaguirre. Michelle lloraba sin lágrimas diciéndome que Ana Sofía la odiaba porque era novia de su hermano. Yo no la podía elegir en vez de Cocoaguirre. Le pregunté si tenía hasta las doce para elegir y me dijo que sí. Era imposible elegirla en vez de a Cocoaguirre, pero Cocoaguirre no estaba. Michelle me dio a entender que Cocoaguirre iba o no iba a estar conmigo, le dije que me habían regalado esa mata de marihuana y hasta ahí llegó el sueño.

Me acosté después de ese sueño pensando que no me podía dormir, estuve a punto de leer, pero que fastidio y me acosté a dormir, me desperté y había tenido otro sueño. Iba al apartamento a una reunión de algo de estudios importante de un grupo de personas que al parecer siempre nos reuníamos para estudiar. Llegué, entré, pero bajé al carro a buscar la caja que me había regalado Francisco y me di cuenta que estaba un suéter azul marino con letras doradas enredado. Cuando salí vi a Valentina Briceño que estaba ahí y yo y que wow, y tal, hola y eso. Le dije que ayer había soñado con ella y que si quería que lo leyera y me dijo que sí. No

encontré la hoja que decía Valentina en grande, entonces le dije que lo buscara ella. Estaba sonando Justin Bieber. Salimos a la sala, estaba toda mi familia ahí y yo le dije y que este es el sueño, wow, éste es el sueño. Ya los adultos del curso no estaban. Estaban hasta mi familia Peralto-Hobaica, es decir Oriana mi prima también. Me fui a una esquina de la ventana asumiendo que era una intervención para las drogas y se acercó Jorge mi primo a abrazarme, pero le dije que se alejara y empecé a llorar. Le empecé a pegar puños en el pecho y le dije que él me había odiado. X, ahí la historia se terminó.

¿Por qué fui tan estúpida de hablarle de mis problemas a Mariana y a esas chamas en vez de hacerles cosas? Soy una idiota. Fin de este libro, para ganar dinero, fin.

- O sea, que ninguna última historia. Que decepcionante. – escribió Insatisfechx.

En verdad yo si he visto a Cocoaguirre mover el c*** hasta abajo, en un video que vi de su amigo Roby Rojas, su amigo, como en el 2017 fue eso, por Instagram.

Soñé que ya me iba al aeropuerto. Fuimos a despedirnos y Francisco salió a controlar wed, mi mamá preguntó dónde se había ido y le dije ni idea. Le reclamé a mi mamá que no había empacado los zapatos verdes, me dijo que había otra maleta. Francisco llegó, me dio el weed y disimulé y lo metí en una bolsa, pero mi mamá se acercó a ver.

A las casi seis de la mañana volví a soñar, escribí que era disparatado que siguiera soñando, esta vez que Francisco y yo íbamos al club y en una de las mesas estaba Valentina Briceño, mi amiga, Andrea Garzón y otras. Me acerqué con las cornetas inalámbricas que tengo y con el cuaderno, corrijo, con dos cuadernos y les dije no puede ser esto, obviamente es un sueño. Les dije que miraran, que los había escrito todos. Francisco sacó una bolsa con pastillas, que si Atamel y eso y las boté. Ellas no me creían así que me desesperé, pero solo había sido un sueño.

A las diez de la noche de la noche siguiente soñé que todas mis amigas, por lo menos Adriana y Alice también estaban en el club por lo que me tenía que ir vestida de lo mejor a fingir ser comemierda. Me vestí con una ropa femenina y fui y fue el fin del sueño.

A las siete y cuarenta y cuatro de la mañana me desperté habiendo tenido otro sueño en el que Mariana Aguirrezabal me buscó con su amiga que no recuerdo

quién era y fuimos al pueblo del Hatillo a caminar y ver las tiendas. Íbamos por ahí y primero nos encontramos en una tienda con Ana Cristina Blessing, una amiga de la promoción y con otras que no recuerdo. Luego entrábamos a las otras tiendas y me conseguía con otras amigas como Sarah Briceño. En eso nos conseguimos a Maria Andrea Corona, su amiga. Era perfecta y llevaba lentes de sol. Se presentó como María, yo no la soltaba de la mano y le decía si en serio era Maria Andrea Corona, ella se reía. No le soltaba la mano, le decía wow. Le preguntaba y se reía de nuevo, hasta que lo hice, la solté. Cuando se fue le pregunté a Mariana si esa era Maria Andrea Corona, me dijo que si ya no estaba grande para la gracia. Yo estaba demasiado feliz, el sueño se acabó. Sigo estando en el psiquiátrico y me voy pronto. Escribo todo esto en mi cuaderno.

Caminando por el CCCT, hoy fue mi penúltimo día en Caracas. Mi mamá y Francisco me buscaron para ir a las once al dentista. Antes comimos comida árabe en Pincho Pan, estuvo divino. Luego fuimos al supermercado a comprar las cosas para mi fiesta de despedida en el psiquiátrico mañana. Lo importante son las conversaciones que tenemos, sin problemas y felices, capaz y sin marhuana ni nada de eso que dañaba todo. Después, en el CCCT, compramos unos lentes y unos audífonos, luego unos libros. Francisco y yo nos enamoramos de la que nos atendió en el lugar de los lentes, se llamaba Erica como el nombre que le quiero poner en vez de Cocoaguirre en este libro, pero no lo voy a hacer, Cocoaguirre ni nadie me va a denunciar porque quieren lo mejor para mí y no les importa estar en mi libro con sus nombres reales. En el supermercado en Valle Arriba tomamos café y comimos donas. En el CCCT me comí una merengada y mi mamá comió helado. Amo a mi mami, amo a Francisco. Cocoaguirre no es el centro de atención hoy. No la estoy acosando, pronto me voy. Cuando llegué al psiquiátrico le regalé una dona a Ocampo y un dulce de quesillo a Teresa. Le regalé unos Doritos a Estefanía. Una de las cocineras me dijo que soy una bella persona, quizás tenga razón y soy eso que dice.

Soñé que por semanas mi mamá y Reinaldo habían traído a vivir a la casa a un mongólico. Lo dejaba pasar al principio hasta que un día no pude más y empecé a gritar NO QUIERO vivir con un mongólico en la casa, es un maldito mongólico, etc. Mi mama y Reinaldo peleaban conmigo para que se quedara, al parecer era

familia o hijx de unx vecinx. Gritaba full cosas contra el mongólico, un maldito mongólico no va a vivir en la casa. Empezaron a traer a gente para que escucharan. Empecé a decir la teoría de que la gente fea era mala, la teoría de Maria Elisa Smith, porque el mongólico daba malas vibras. Reinaldo sacó una aguja para inyectarme y yo se la quité y lo inyecté. Hicieron que un enfermero fuera a inyectarme y pasó lo mismo. Estaba perdiendo la voz por gritar todo eso. Me encerré en el cuarto de mi mama a robar dinero, pero no encontré la cartera y en eso la puerta estaba abierta. Francisco dijo que yo tenía razón sobre la pelea.

Te amo Cocoaguirre, te amo Daniela Belloso, las odio por rechazarme no sé por cuál razón, todas las razones quizás, por portarme mal y fumar marihuana no creo que sea. Salí a fumar, estaba Ocampo saliendo de su cuarto. Le conté de la pesadilla. Después dije que me iba a dormir. Fue mi fiesta en el psiquiátrico, repartimos todo lo que había, torta, galletas, refresco. Me hicieron una pancarta con mensajes lindísimos y me regalaron cartas algunos de ellxs. Mario me regaló un dibujo. Fue muy especial, nos tomamos fotos. Terminé de cenar dos panquecas, Estefanía se fue a bañar, fui a donde Ocampo, y se acercó Jesney una de las que cocina a hacer una oración, un rezo a Dios. Hora de dormir.

Son los últimos momentos y las últimas conversaciones esta mañana en el psiquiátrico. Dayana me está haciendo una arepa frita antes de irme, rápido. Estoy en el comedor o yendo por ahí a estar un pequeño rato con las personas. Acabo de decirle a Teresa que lo peor que hice fue consumir cocaína y dijo sí, claro. Tusi, cocaína, crack, marihuana, lsd, todo eso es basura, menos el weed, una mierda es todo eso y te daña. Están listas las arepas. Comedor, dice Félix. La arepa estuvo divina, me comí solo una y luego me cepillé para fumarme el último cigarro con Ocampo. Al terminarlo Ocampo rompió el silencio con un muy bueno. De repente Félix dijo que mi mamá llegó. Me dio un vuelco al corazón, me voy de Caracas hoy. Despedirme de todo el mundo fue raro. Estéfanía lloró jaja, y yo también. Me monté en el carro, también estaba Victoria, mi prima. Fuimos a comer a un lugar de empanadas full bueno por Chacao, vino mi tío Óscar, pedí una arepa de guayanés y una arepa de morcilla caruparena, esto no lo hay allá en España Chimba seguro, mi tío Óscar es el hermano de mi papá. Nos tomamos unas fotos. Fuimos a casa de mi abuela a despedirme, le llevé dulces de coco también a mi tía

Ana. Le regalé una pulsera a mi abuela, y una cola a Ana para que tengan mis energías, ojalá Dios las cuide, amén. Llegamos a la casa y Francisco se fue a montar bicicleta, mientras yo arreglé mi maleta y me bañé. Terminé de bañarme y arreglar mi maleta y Francisco llegó, dijo que había ido a conseguir weed con su amigo Yorvin y consiguió, dijo para fumar abajo. Fumamos weed fachada en un cigarro abajo, un poquito. Francisco habla conmigo, después sube no sé a qué. Me quedo un rato viendo mi casa.

Estoy viendo mi casa, todo es bonito aquí, voy a extrañar todo. Estoy llorando, llamo a mi mamá y baja.

Acabo de pasar el momento más mágico del mundo, pensé que lo estaba filmando y no se filmó, no le había dado al botón. El momento más especial de la vida que tuve con mi mamá y mi casa fue mágico, creyendo filmarlo. Hay que vivir, pero cómo escribo todo esto. Mi mamá me tranquilizaba y yo lloraba, un drama. Ahora estoy en el cuarto y Francisco me está diciendo lo malo que es el cigarro. Recientemente, el año pasado se murió Tequila, mi perro. Francisco le dio respiración de boca a boca y todo, no sirvió y al final la envolvieron en una toalla, dentro de una bolsa y la enterraron, Francisco me acaba de contar eso. Sifrina Millennial estaba manejando, pero de repente, en un abrir y cerrar de ojos, estaba en una fiesta en una discoteca en Ibiza. Alguien le estaba ofreciendo unas pastillas para tripear y ella dijo que no. Sifrina Millennial fue por la discoteca y salió. Afuera hacía calor y era de día. Sifrina Millennial caminó hasta conseguir un taxi, le dijo al taxi que la llevara a comprar un celular. El taxi la llevó cerca a una tienda y Sifrina Millennial no tenía cómo pagar el taxi, aunque se revisó los bolsillos del vestido que tenía y encontró 100 euros. Pagó el taxi, entró a la tienda, pidió una llamada y se la prestaron. Sifrina Millennial llamó a su papá y a su mamá y les contó, ellxs no lo pudieron creer. Le pagaron el ticket de avión, Sifrina Millennial pidió otro taxi para que la llevara al aeropuerto. Cuando llegó se compró un suéter y pidió otra llamada para avisarles que ya estaba en el aeropuerto por salir. Se montó en el avión, llegó a Caracas, denunció y no pasó nada.

Es mi último día en Caracas, pronto vamos al aeropuerto, sigo high del cripi. Llegamos al aeropuerto, no lloro y me despido. Nos vamos, mi mamá y yo y mi mamá se regresa después.

Cocoaguirre, Daniela Belloso y Carlota se despertaron en sus casas. Nadie las había secuestrado esa noche, no pasó nada. Siguieron con sus días como todos los días, haciendo todo lo que tenían que hacer, incluso ejercicio.
Mariana se despertó en su casa y siguió con su día y su noche, yendo a TheNebulaHouse, nadie la había secuestrado en un libro, esa noche no pasó nada.
Sifrina Millennial y Anny de Trindade se despertaron en Caracas. Nadie las secuestró en mi libro y no pasó nada esa noche, entonces continuaron con sus días.
Con las otras chamas que me gustaban pasó lo mismo, se despertaron y nada ocurrió, ni siquiera soñaron conmigo, continuaron con su día.

- ¿Éste es el fin del libro ya que no quieres secuestrarlas más?
- Si, yo creo, ya me aburrí de este libro.

Si, yo creo, ya me aburrí de este libro, de secuestrarlas en mi libro, de no tenerlas, de estar obsesionada cuando hay mucho que vivir.
Freestyling improvisado que hacemos entre Francisco y yo. En ochenta segundos compramos chicle y ese es el plan por ahora. Cuando tenga dinero vamos a caminar con mi tía Ana y mi abuela por Europa. Francisco dice que hace los mejores chistes y tiene las mejores ideas. Huelo la ciudad por La Carlota, el clima perfecto de aquí. Acabamos de pasar por la publicidad de Salvaje de Corina Smith, esa chama a diferencia de esta gente, Cocoaguirre y ellxs, si fue chévere conmigo en el club cuando le dije que estaba escribiendo mi libro sobre ella y su hermana Maria Elisa, ojalá se case conmigo, quiero su finca y no la pienso compartir. Caracas Bella dice un cartel. Mi recomendación para las personas que leen mi libro es que hagan ejercicio. Francisco dice que quiere construir un hotel en el Ávila. Otra recomendación para lxs lectorxs de mi libro es que tomen full agua, mínimo tres litros al día, y por la noche también. Saco las manos por la ventana para agarrar poder. Lxs amo demasiado y gracias, le digo a mi mamá. Bajando al aeropuerto hice que Francisco escribiera mientras yo hablaba, pero no escribió lo que yo quería que escribiera, hizo lo que quiso con las hojas del cuaderno. Cocoaguirre es una bruja que me hechizó para darle atención y fama, lo logró. Hizo que diera todo de mí y que consiguiera ser el centro de atención por mucho tiempo, escribiendo mi libro para ella. Pero bueno, hay que agarrarles la mano a las personas fuerte y no se puede denigrar a nadie. Hay que mostrar amor, dar abrazos. Pronto es el

comienzo de una nueva aventura fuera de mi ciudad perfecta, vienen cambios como por ejemplo que este es el fin de mi libro, por fin.

- Noooo, por favor. – escribió alguien.

Jajaja, qué más voy a contar. ¿No es suficiente?

- No, no es suficiente. ¿Qué dijo Aran One cuando te lo encontraste subiendo el Volcán?

Que quería aprender a vivir como los indígenas comiendo poco, cazando y meditando. Yo le dije que su esposa, Rosmeri, era una diosa. Le hablé de Maria Elisa Smith y me dijo que conocía a Corina. Le dije que yo también.

- ¿Y qué más?

Eso y otras cosas más.

- Cuenta más de otras cosas.

Jajaja. Mi familia son Illuminati y todo fue a propósito para escribir mi libro, fue el destino. Ojalá pueda ganar dinero con mi libro, me he esforzado full. He tenido suerte porque mi vida es perfecta y estoy feliz. Estoy agradecida por todo.

Ahorita nos montamos en el avión, después de comer en Páramo Café en el aeropuerto y de comprar un perfume. Fueron seis horas, y dormí. Llegamos a Tenerife y nos recogió mi tío Cucuso, el hermano de mi mamá. Paseamos por Tenerife, fuimos al supermercado, comimos rico en un lugar, y después me trajo a la finca. La cabaña tiene dos camas y en una se queda a dormir mi mamá por dos días, después se va a Madrid. Me quedo sola aquí, con mi tío viviendo abajo, estoy en la montaña. Nos vemos lectores, por fin mi libro se acabó, por más chévere que sea este lugar, odio todo aquí, no es mi lugar preferido como Caracas, como ir al club o al Volcán, o estar en mi casa, pronto me voy a regresar y todo estará como antes, porque mi alma y mi corazón están en el Hatillo, fin.

- Una última historia sobre mí. – escribió Cocoaguirre.

Te odio, Cocoaguirre, me rechazaste y me hiciste sentir mal, me hiciste sentir que solo valías tú. Me hiciste sentir muy mal, afectaste mi autoestima. No quiero un beso tuyo, ni de Daniela, ni de ninguna de tus amigas, las odio y ya no me importan, no quiero secuestrarlas más nunca en mi libro, no me importan personas que me hacen sentir mal por ser quien soy, alguien cool, soy alguien cool, con buenas intenciones y que hace ejercicio y trata de ser feliz. Mis errores no me

definen, ni las cosas malas que he hecho. He hecho cosas buenas, Cocoaguirre, me hiciste sentir que eso no era así. No quiero contar una última historia sobre ti ni sobre tus amigas. Quiero que desaparezcas de mi vida. Me gustas full, Cocoaguirre, eres demasiado linda e inteligente, igual que tus amigas y Mariana. Quisiera estar contigo porque no existen personas como ustedes, así como son, que mal que me rechaces, podrías ver que si valgo y que tengo cosas buenas, podrías conocerme, pero ya no quiero nada de ti, Cocoaguirre, este libro ha llegado a su fin sin una última historia.

- Por favor. – escribió Daniela Belloso.

Estoy llorando aquí en esta cabaña en la montaña más alta de Tenerife después del Teide porque estoy sola, sin nadie sino la dueña de la finca en donde estoy. Por fin pasó, por fin empecé una nueva etapa que espero solo sean vacaciones, en nombre de Dios gracias a mi libro o algo porque esto es horrible, comer galletas de Nutella llorando, con un hueco en el corazón. ¿Ahora cómo salgo de esta situación? Pidiendo regresar ya o en un mes, terminando mi libro, bueno ya lo terminé solo que no se acaba, quiero empezar uno nuevo. No puedo pedir que me busquen para ir a casa de alguien, no puedo ir a ningún lado, es horrible estar aquí y no quiero. Pasaron los días y no escribí más, solo edité el libro, pero me sentí mejor.

Primer día de verdad aquí en Tenerife porque caminé hasta el pueblo y agarré el autobús una hora para comprar marihuana y lo logré en un local en el que gasté veinte euros por la membresía y treinta euros en marihuana. Fue un high inesperado y demasiado fuerte, estuve en el local, pero ahora voy a caminar. Ay si, que mala soy, fumé marihuana y me voy a caminar por una ciudad en Tenerife porque tengo dinero, y libertad de agarrar el autobús a ver como un bicho está tirado en el piso sangrando por la cabeza, sin que nadie me conozca, que a nadie le importe, sintiéndome sola. Llevaba tiempo buscando experimentar de verdad lo que dijo Mike Posner en su canción I Took A Pill In Ibiza sobre que you have to keep a straight face to fit in, to not be excluded for being high from all these aliens in Europe and not in Caracas, Venezuela where everyone sees you. Que triste y solitaria decisión fumar weed así, es como si todxs fuesen aliens, ha sido horrible caminar así. hacer esto. Esto fue suficiente sentimiento para dejar el weed para siempre. Boté todo porque no me quiero sentír así nunca más, prefiero que no se

me ocurran ideas para mi libro para cocoaguirre, Cocoaguirre. Nadie merece estar solx ahí entre la gente, ni en la montaña, pero bueno ahorita un bicho me pidió un cigarro en la calle, le di un Belmont. No quiero sentir más nunca lo que sentí en este high, prefiero no tener más ideas para mi libro, cocoaguirre. Sentí que arruiné mi vida porque ya no iba a sentir más nunca que podía conectar con alguien, ni siquiera con mi familia, así que gracias Dios por todo. Gracias a la señora de enfrente que sonrió porque vio que yo estaba escribiendo en mi cuaderno. I'm never going to be high again, won't feel like this again, ahora si me rehabilité del weed, te aleja de las personas, es una porquería, me ha ayudado con mi libro y no lo puedo criticar. Gasté full dinero para botarlo todo después, pero ya me rehabilité por fin. Compré una coca cola en un sitio indio y me fui a caminar, a fumar cigarros para quitarme la nota. Gracias Dios, por permitirme escribir, lo hago para no sentirme sola sentada aquí. No me voy a suicidar ni cortar más nunca. Gracias a las palomas que caminan enfrente de mí, me hacen sentir menos sola. Gracias porque todo está bien por fin, ya entendí que no a las drogas, así sirvan para escribir mi libro, no son nada. Gracias a Dios mi mamá, Francisco, Reinaldo, Kira, Daniel, Andrés, Nicole, Natalia, Jorge, Alejandra, Macarena, Eloa, Triana, Cucuso, Manicho, Juan Carlos, y lxs amigxs de mi familia y mis amigxs existen, etc. Que bien, estoy bendecida. Gracias Dios por todo, ya no voy a intentar crecer más o saber más con la weed. No quiero conversaciones diferentes que me alejen de lo que conozco, nadie entiende porqué la dictadura en Venezuela, y es para alejarlxs de esta vida Europea que nadie se mira y se reconoce en la calle. Que eres nadie, se siente mal y muy anónimo. Gracias Dios por Cocoaguirre, Mariana y su familia. Gracias por darme otra oportunidad de dejar de fumar weed con esta experiencia. Ahora me toca caminar después de viajar en el autobús y que bien, es ejercicio para bajar esta nota. Prefiero no tener ideas a ese sentimiento de nuevo, ya se quitó, pero fue horrible, exactamente como la canción, forzando la misma cara para que nadie se dé cuenta, no queriendo estar entre las personas, sintiéndome sola. Gracias Dios por alejarme de esto, preferí el dinero, ganar dinero con un escrito nuevo y cool por la weed a mi alma, no va a volver a pasar, ni siquiera por nadie. Gracias Dios por estar conmigo en todo momento. Da igual, me relajo de nuevo, estoy de vacaciones, no fue tan grave, no la soporté y boté todo

y ya. Fue un high demasiado fuerte, me alejó de todo, que pussy que me sentí así, yo sé, pero es que en mi país todo el mundo me ve, y si no me conocen igual me ven, y me miran y todo está bien. Estoy de vacaciones, chill, mami prometo no hacerte más daño ni alejarme de ti con la weed. Gracias Dios por la señora que me vio por preguntarle algo del autobús. Bendice a mi familia y a lxs demás, y a mí siempre, menos a lxs asquerosxs que venden droga a esos, bueno, ten piedad porque el dinero es una droga que mueve a todo el mundo para poder comer y sobrevivir, nadie se salva. Estoy feliz porque boté la marihuana y por fin soy feliz y libre de eso, menos de las pastillas de psiquiátrico por ahora para soñar con Alice como anoche, o con mi mamá y Francisco. Perdón Cocoaguirre, por dar miedo, he sido tan buena diciendo cosas lindas enfrente de tu edificio para que todo el mundo te conozca y nunca estés sola, he hecho todo bien incluso esta útima vez que fumé para encontrar nuevas ideas y me encontré con esta experiencia desoladora y de miedo. I hope to be always around family. Ya me siento bien, todo se arregló rezando, porque tenía miedo, y dando gracias por todo, escribiéndolo, que bien que Dios está conmigo. Cocoaguirre es MI novia, no la toquen. Es mi Diosa. Mi mamá es mía, no tuya. Todo está bien. Francisco existe, todo existe y en mi país no van a haber drogas si me eligen de presidente. Ya estoy en el autobús, no tengo weed, hay aire acondicionado, el viaje cuesta tres euros con cero cinco, el del autobús me trató feliz porque lo saludé con alegría. Voy hasta Vilaflor de nuevo a donde la finca de Anita que me protege de todo mal como éste que experimenté. Todo está bien, Dios, ya terminé mi libro, ya he hecho suficiente dinero contando la verdad.

- Si no escribes una última historia no sabes lo que va a pasar, me rompiste el corazón con tus palabras aquí - escribió Cocoaguirre.

Voy a tener que caminar full ahorita de vuelta, que bien, ejercicio, y ya se me pasó el high y el miedo, dile no a las drogas. Gracias Dios por permitirme escribir mi libro para cocoaguirre para cocoaguirre, se terminó.

- No - escribió Daniela Barranco.

- Si. - yo.

- No. - Daniela Barrranco, Carlota Huen e Isabella Giorgetti.

Soy mejor y más bonita cuando no consumo drogas y no me siento así, grande y fea, con la misma cara de imbécil como en el video de Mike Posner, me siento mejor sin drogas y más feliz. Ya no me las voy a dar de mala, ni quitarme la ropa para Cocoaguirre, jaja, wow, hice eso.
- Si, dio risa. Fue cool. - Cocoaguirre.
Yo sé, en ese momento fue cool y se sintió cool, pero lxs que no entendieron de qué se trataba seguro se asustaron. No lo vuelvo a hacer. Un chamo al lado en el autobús lleva una torta para alguien, está peinado y no caminó todo el día por weed, está recién bañado o con gomina, bien vestido, no está high, que cool. Quiero trabajar, aportar, sumar, ser buena, no crecer, no estar lejos de mi familia. Fin del libro. Si, ya sé, me cagué con este high y me dio una pálida, a eso se le llama lo que me pasó. Yo sé que como lector entiendes lo que me pasó, pero no lo sentiste, se sintió mal, no puedo explicarlo. No va a pasar más, no voy a fumar más weed, en serio.
- No te creo. - escribió Daniela Belloso.
Te lo juro, Daniela, se sintió tan mal. Te lo juro en serio. Ojalá pueda regresar a Caracas pronto para trabajar en la agencia, así yo crea que Cocoaguirre está en Madrid y debería quedarme para seguir viendo si puedo conseguir una vida nueva aquí, mi alma está en el club y en el volcán y odio viajar y no estar haciendo ejercicio, quiero trabajar en la agencia y no fumar weed.
- Deja de llorar y cuenta una historia. - escribió DiegoVegaMata.
- Queremos que fumes weed y te vayas por ahí y o escribas, queremos que viajes y nos cuentes. - escribió una voz dentro de mi cabeza.
Ok, ya no eran las otras personas comentando, ahora es seguro que es una voz dentro de mi cabeza que me dice eso. No le voy a hacer caso, no voy a estar creciendo viajando y fumando weed, sola. Voy a volver a mi ciudad a hacer mucho ejercicio y trabajar, a escribir desde allá, y ver si hasta quizás estudio para ver si soy presidente cuando sea grande.
- Nunca vas a ser presidente si no viajas y aprovechas esta oportunidad - escribió de nuevo la voz dentro de mi cabeza.

No voy a fumar más weed. Quizás viaje solo un poco o me quede un poco tiempo aquí para aprender cosas, pero eso es todo, no creo en esa voz que me dice crece, nadie quiere crecer, nadie quiere estar lejos de su familia.
- Fuma weed otra vez, ve a buscarla pasado mañana a donde la dejaste y traéla para fumar aquí arriba en la montaña. - pensamientos de mi cerebro.
No, más nunca, de ahora en adelante una vida sana sin pasar por más trips.
- Cobarde. - mi cerebro.
No soy cobarde, fue una experiencia, segurx a ti te pasaría y dijeras lo mismo.
- Me pasó, yo soy tú. - mi cerebro.
Si, ya sé, por eso lo digo, tú deberías saber, acuérdate de lo que sentiste, para no sentirlo más.
- Ok, ok.
No, no quiero fumar más weed. Debería ir a dormir y no hablar sobre lo que pasó hoy, para no soñar con eso. Hoy fumé weed. Mejor es no fumar weed, no crecer es mejor. Manejé y fuimos por ahí, me tomé una cerveza y la mitad de otra. Fumé cigarros, que asco, eso también lo voy a dejar. No quiero que me pase nada malo. Esta vez si no me voy a confundir de nuevo, lo prometo porque no quiero crecer. Ahora, bueno, llegué a la finca y fue cool, hasta me enamoré de nuevo de una chama nueva, la novia de uno que está aquí, y fui feliz en la comida escuchando a lxs niñxs hablar. Es muy cuchi ser niña, yo todavía soy y por eso me tienen que cuidar como hace mi tío y mi familia. No quiero fumar más weed, que perdedera de tiempo, así se me ocurran las mejores ideas y mi discurso sea perfecto. También puedo escribir un libro sin weed, no necesito nuevas ideas, ya lo sé todo, cuidarme y cuidar a otrxs. Lxs niñxs son especiales, no se puede herir a ningúnx niñx, ni a ningúnx adultx, hay que cuidarse y cuidar a otros, ya entendí. Me van a prestar un carro para taxear, voy a reunir dinero y volver a mi país como una heroína que por fin terminó su libro y además se rehabilitó de eso que te hace crecer y decir que quiero ser presidente. Claro que quiero ser presidente, cuando crezca, todavía no he crecido y Venezuela está bien porque mi familia está bien, claro puede mejorar, pero yo no estoy para eso ahorita, a menos que me cuiden y no me hagan trabajar de más y envejecer, que no me hagan perder mis horas de ejercicio y mi sueño, voy a hacer de taxi solo bajo esas condiciones. Porque tengo que cuidarme.

No más weed, lo prometo Dios, quizás solo uno especial algún día y ni eso. Ni eso, lo prometo, de verdad. Pero bueno. Comimos bien, agradeciendo cada persona algo con la ofrenda de comida que hacen. Las costumbres así alivian el corazón, las personas así son magia. Dejar que lxs niñxs hablen es sagrado, y reirse de sus chistes. Todo está bien, al fin estoy mejorando gracias a este lugar, algo que no lograba hacer en Caracas. Esta weed me hizo crecer, pero entender que no quiero crecer más, ya fue suficiente, Cocoaguirre. ¿No te parece? Espero no soñar nada malo, espero soñar cosas buenas siempre, Dios, amén. Gracias por todo, amén. Buenas noches.

Buenos días, hoy es un día nuevo en el que no tengo que crecer. Hace frío, desayuné solo cambur y Cola-Cao, ayudé a la dueña de la finca a cortar matas junto a unxs niñxs para la comida de las cabras y almorcé carne con champiñones. Claro, el día se hace aburrido sin weed, pero prefiero eso a crecer con el weed. Prefiero sentirme bien, así sean divertidos los highs 'n lows del weed. Esta señora de la finca es admirable, tiene su finca y la cuida sola, con ayuda de lxs que llegan. Tiene animales, y tiene una risa demasiado infantil y cool. Es pura y buena. Hay que ser así.

Voy a contar mi última historia porque este libro ya no da para más, no es como los libros largos que me leo sobre gente viajando y conociendo nuevas cosas, no cuenta nuevas experiencias, es un libro de obsesión, pero obsesión justificada. No soy una acosadora, fue algo que puso Dios en mi camino, lo creo así.

- Quiero que la historia se trate de mí. - escribió Cocoaguirre.
- Quiero que la historia se trate sobre mí. - escribió Sifrina Millennial.
- Quiero que la historia se trate sobre mí. - escribió Daniela Belloso.

Éste es el fin del libro, no quiero secuestrarlas más, me hicieron mucho daño rechazándome. Fin.

- ¿Éste es el fin del libro ya que no quieres secuestrarlas más?
- Si, yo creo, ya me aburrí de este libro.

Si, yo creo, ya me aburrí de este libro, de secuestrarlas en mi libro, de no tenerlas, de estar obsesionada cuando hay mucho que vivir. Fin, porque yo ni les importo a esas chamas. Ellas no me importan a mí, solo me importo yo y hacer ejercicio, estar bien, sentirme bien, cuidarme. Todo fue una ilusión que creé y me creí, este

libro ya no me gusta, tampoco me gusta vivir en España, país de turistas, no bueno, en verdad si me gusta viajar y conocer personas y sitios nuevos, pero quiero y deseo estar de vuelta en mi club y en el volcán haciendo ejercicio, no me importa vivir en España, por más jamón serrano que pueda comer. Fin, cocoaguirre, lectores de mi libro, fin. Este libro no me representa ni nada de lo que soy, solo lo hice para complacer a estas imbéciles que ya ni sé si me rechazaban por hacerme bien o por mal. Y si quiero fumar marihuana fumo marihuana cuando quiera. Fin. Que te conozcan es lo peor, perder tu privacidad por unas estúpidas chamas es lo peor, no centrarte en ti es una equivocación enorme. Estoy harta de las personas, de que anden comentando de mi vida, de que me conozcan, antes nada era así, era libre, hacía ejercicio, era feliz y no andaba pendiente de toda esta estupidez. Toda esta gente son estúpidxs y lxs odio. Apagué los comentarios definitivamente, terminé de escribir definitivamente y logré acabar el libro con lo que quería decir, con la conclusión de que voy a hacer lo que yo quiera, y de que no me importan esas personas que me hicieron sentir mal, que afectaron mi autoestima y percepción de mi. Las odio, que se mueran, si quisiera escribiría una historia de que las mato, torturándolas, pero ni me importa, solo me importa que este libro se acabe lo cual ya pasó. Quiero hacer ejercicio, escribir un libro nuevo, ir a la playa, comer, ir al cine, ya no quiero ir a fiestas, leer, escribir, que las personas compren mi libro, y ya. No quiero viajar, no me interesa, quizás solo quiero viajar a veces porque quiero hacer ejercicio todo el tiempo. Soy demasiado cool y me amo. Merezco todo. Fin del libro al fin.

- O sea que no me amas como decías si no quieres escribir más sobre mí, ni soy tu Diosa como dijiste. - escribió Cocoaguirre.

No. Me trataste malísimo. Fin.

- Eso es Mentira.. - escribió Cocoaguirre.

Fin.

Jajajajajaja. No, que débil, éste no es el fin del libro y si amo a Cocoaguirre, con todo mi corazón, solo que me hizo sentir rechazada, pero qué me importa si yo sé que todo lo hace para tenerme para ella nada más y alejarme de la gente que me va a hacer crecer y entrar en la sociedad de Caracas y deprimirme, todo lo hace por llamar la atención, para ser la más importante, todo todo se lo perdono a mi

Cocoaguirre y a ellas, lo hacen por mi bien, por la fama, por nuestro libro. NUNCA se va acabar mi libro, nunca. No sé cuándo se va a acabar, pero voy a seguir haciendo la trampa como dice la canción, ahora viajando conociendo nuevas personas cool, como estas personas que han llegado aquí a la finca. Son personas demasiado cool, buscadores de la verdad, del amor, cantan, tocan tambores, una señora tocaba unos instrumentos cool un día a las cabras. Saco a las cabras, les doy comida, corto pasto para las cabras, les doy comida a las gallinas, rastrillo estiércol para los árboles. Anita, la dueña de la finca, se ríe como una niña y es feliz, sin marihuana sin nada, es una de las personas más mágicas y curadoras que he conocido en mi vida, es súper feliz, pero yo voy a seguir haciendo la trampa. No soy una pussy, ni una cobarde ni una débil, es que me sentía mal, como si creciera, pero eso es porque engordé y no me siento una carajita, ya voy a rebajar otra vez, comer saludable y hacer ejercicio. Nada me detendrá de conseguir mi propósito, que mi libro sea súper famoso porque es el mejor libro del mundo, que dice la verdad, que relata los sucesos y está lleno de sueños. Estas personas se llaman Paola, Osiris, Alicia que es la mamá de Paola, Ruth que es la novia de Rubén un bicho catire que trabaja de cultivador y eso y es maestro de Kung Fu, ella es maestra de Filosofía y tiene una hija que se llama Jade. Vinieron más a hacer una búsqueda que se llamaban Dani y otro que no me acuerdo cómo se llamaba, pero su esposa se llamaba Valeria y es una señora demasiado cool, que hace numerología y tiene la piel perfecta. Los que hicieron la búsqueda estuvieron en un espacio del bosque, cada uno separadx del otrx, por cuatro días y cuatro noches sin tomar agua, sin comer, sin leer, ni escribir. O sea una fuerza de voluntad increíble tienen estas personas porque lo lograron. Yo lo haría, pero sin comer ni tomar agua ni escribir, es como quitarme todo lo que me gusta, yo que tomo cuatro litros de agua al día, como todo el tiempo, y escribo porque todo tiene importancia. Sigo haciendo la trampa. Esa canción es de un chamo, rapero de Caracas, la ciudad, que se llama Parrafa. Sigo escribiendo, sigo amando a Cocoaguirre muchísimo. No estoy brava, no estoy molesta, no he crecido, sigo igual, con más años, pero años invertidos bien en mi libro.

Yo tenía una hp boleta, un aveo con bajo con cornetas, tenía dinero,

Claudia Toth quería bailar en piolas, con Isabel. Todo eso, ahora fumo weed, hago poco ejercicio, ya no fumo cigarros, solo weed, estoy en otro país, Cocoaguirre no me extraña ni me quiere ni va a estar conmigo, como parece ser. Cocoaguirre no quiere estar conmigo nunca, solo quiere dinero. Anny De Trindade es mi nueva novia y seguro quiere dinero. Pronto voy a ser taxi para ganar dinero, para hacer cosas, mientras tanto solo fumo weed, cuido unas cabras a veces, no todos los días, ni su agua y pocos días su comida. Voy por ahí, gastando los doscientos euros que me regaló mi mamá. Tomo el autobús para ir a comprar weed en Tenerife, a Los Cristianos, a un bar de weed, a conocer a unos bichos drogadictos que me preguntan si estoy bien, los dueñxs del local, y yo diciéndoles si, si, pero este weed es fuerte, no deberían vender este weed, es un peligro. Esta vez en casa de mi tío, le saqué afuera, después entré toda asustada y tal, ahora tengo que contener mi respiración, no hacer ningún sonido mientras duerme, porque la computadora solo se puede conectar aquí adentro, suenan los árboles afuera y nada más. La televisión, MasterChef, estxs bichxs españolxs son comicxs. Y los odio, pero x, por lo menos la chama de la finca es linda, parecida a Cocoaguirre, pero claro quién es Cocoaguirre, solo la chama que me hizo llegar a esto, por un libro, por nada, por dinero para ser mejor, por poder hacer ejercicio todo el tiempo, por trotar, y otorgarte amor, por el amor que puedes dar, por dar GRACIAS a Dios por TODO. Por mi familia, un rezo, en más que mil palabras podemos decir mucho, ¿por qué no es una rutina? Pensar, pensar, fumar weed, pensar y razonar algo, crecer, volver a arrepentirse, pero todo por el libro para mi cocoaguirre que es perfecta y especial, a la que le he dicho ya unas de las peores cosas que se dicen como te odio, muérete, etc, etc. A Mariana Aguirrezábal qué no le he dicho. Millones de cosas más cringe, ojalá todo el mundo esté siguiendo esta historia. Cocoaguirre y mi mamá son tan importantes, tan importantes como la mamá de Cocoaguirre, que no debería trabajar nunca, no como mi mamá que es demasiado inteligente y

no va a permitir que yo fume weed y me funda el cerebro nunca, porque siempre me va a cuidar. Tengo que comer mejor, por cierto, hoy comí papitas chips, ayer chocolate, Cola Cao, verga... He engordado tanto otra vez, soy una idiota, comiéndome las cuatro arepas o las dos arepas en la Santa María, portándome como un asco al dormir con Estefanía porque es imposible no respirar, etc, que cometas una cochinada sin culpa. Ay, que imbécil soy y todo lo que me pasa es muy cómico, imagínense qué dirá Anny De Trindade de mí. Seguro hizo lo del 14F como un chiste hacia mí, para ver si rompía mi ego y bajaba mi autoestima, como la princesa perfecta que es, pero Cocoaguirre es tan especial, y única, que ok.

¿Saben quién es perfecta? Ani González, Ana Margarita González del Instituto Andes de Caracas, MI colegio, no el tuyo, donde dan inglés, no en el tuyo, imbécil, solo si eres del Cumbres o de Los Arcos, te respeto. Sino no, no me importan los amigos de Cocoaguirre del San Ignacio de Loyola, son unos idiotas que dicen ser inteligentes, pero son más cínicos, pobres hombres, de verdad que triste ser Diego Vega Mata, tener que escribir mal sobre mí para agarrar fama, que tu novia NO sea Cocoaguirre nunca, ni Daniela Belloso, ni Carlota Huen, que todas sean MIS novias, que Anny De Trindade ni te respete seguro, que digas cosas como que los hombres son mejores, eres un imbécil, bicho, y te odio, eres ganador porque tuviste las bolas de escribir de mi vida para que me rehabilitara de la asquerosidad que es ser enferma mental, o sea que nada te importe, ni tu ropa, y si tu novia NO es Cocoaguirre, entonces
tienes una peor vida que la mía porque MI novia es Cocoaguirre, y Ani González también, y Manicolita. Esa catirita de Caracas que me pone tweets, a ella también la voy a desvirgar rico. A esa mami que va a la playa, come y bebe, fotógrafa de comida.

Mi libro es un empresario de high gama, de alto comando militar, con

sus camisas ordenadas perfecto y todo bien, con mil perfumes y colonias, hasta la de mi abuelo de parte de papá, una que tiene una etiqueta verde y dorada, creo. España es cool, tengo que reconocerlo, ir a lavar el carro por un euro a la bomba de gasolina es cool. Vivir pensando que tienes dinero siempre para comprar así sea tres lonjas de jamón serrano es un hit, deberían implementarlo en Caracas, ganarían full dinero. A que mis ideas son buenas, a que me envidias mucho cuando fumo weed y te digo que eres gay tú primero Victor Raffalli, EX novio de Daniela Belloso ok.

Cocoaguirre no va a ser novia de una persona que se desnuda enfrente de su edificio (1), que pinta graffitis cringe y no cringe, que se viste con zapatos horribles (3), que se desnuda en webcam patético (4), de la que se burlan, a la que envidian, quien todxs quieren ser. Yo. Yo, ok. Para que sepas, todo el mundo quiere ser yo o un niñx, para que sepas yo no tengo que trabajar, porque mi trabajo es mantener mi piel perfecta con miel, aún no beef tallow, cremas y bloqueadores solares. Tengo un trabajo ardúo que hacer, no puedo tener interrupciones, necesito hacer ejercicio, escribir, escribir, esforzarme, para ser perfecta, y tener mucho dinero, primero para mí, después para las otras personas.

Yo ni siquiera necesito tener mil colonias jaja, yo ando hablando y ya creo magia, no necesito tener 100 euros para conquistarte, con un billete de 20 euros basta y sobra para el weed del día siguiente para mí, no para Young Miko o cualquiera que pueda robarme a Anny De Trindade, ella dice que ella es más bonita que yo, está loca. Entonces si le gusta esa chama y no yo, si no dice nada en su Twitter que confirme que soy su novia porque le dará pena estar con una persona que lo ha arruinado de asquerosas maneras como hacerse pipí encima. Eso estuvo bien, lo que no está bien es oler a puta mierda como olí con Claudia Toth, asqueroso, men. De pana qué me pasa, pero

x, así la gente se aleja de mí, como si quisiera que estuviesen cerca de mí juzgándome, mejor dormidxs y ni pendientes de mí, mejor unxs imbéciles, bueno que divertido conocer personas nuevas, y reconocer a personas también. La otra vez en el edificio, me encontré con Maca Capocci, mi mejor amiga de chiquita, y tenía a su bebé. Ya no me acuerdo cómo se llama, pero era tan cuchi, y tan especial, un estallido de emociones me dio cuando tuve que decirle su nombre y tocarlo. Las hijas de mi tío son perfectas, solo conozco a una por ahora, pero y la otra cómo va a ser, creo que la voy a conocer mañana, iremos al cine pronto y diré wow, que bien huele, o algo. Son mis primas, obvio, tienen que ser perfectas, igual que Triana y Macarena, o Ale. Todas perfectas, mi familia es tan especial, y no he hablado nada de mi familia en mi libro, si soy chimba, hablando de Cocoaguirre y sus amigas todo el tiempo, yo soy que si full interesante, men.

Bro, yo he ido a Le Club y zampado en Le Club, yo he ido a Rosalinda, a ECO, a Malasaña, a 305, a Copas, a La Quinta, soy demasiado cool, y además estudié en el Andes. De Caracas, con el Ávila, soy demasiado especial y cool en la vida, brooo, no lo puedo creer, lo creo y no me lo creo, la vaina, es demasiado especial y cool. Y mi mamá está viva, quizás la tuya no, RIP. Además he fumado weed en el cementerio del Este con Claudia Toth, me robé un juguete de Helga del cementerio del Hatillo para dejárselo a Cocoaguirre en su carro, no me acuerdo cómo se lo dejé, pero seguro sí, o sea eso era de una niña del cementerio, estaba haunted como mi Cocoaguirre, especial, perfecta, seguro con issues, cuáles serán, sobre su mamá, sobre su papá, sobre su hermana, que interesante, pero yo no quiero saber nada de Cocoaguirre, solo quiero que sea perfecta, ni conocerla, que me siga bloqueando, para que no vea que tengo imperfecciones, que se aleje FULL de mí, NI quiero saber nada, aunque pierda todos los besos, todos los momentos que pudieron ser. No mentir, quiero estar con Cocoaguirre.

Cambié el nombre del libro y ahora también le quiero poner la palabra corazón al tìtulo, pero ya sería too much, i think. Berro, saben que las veces que vi el carro de Cocoaguirre a cada rato fueron demasiado especiales, y no me dicen nada, acaso no lee mi libro las personas, escribo de ellas y no me dicen nada de mi libro, solo mi mamá y que lo odia, Alejandra dice que es desagradable, Kira me pide que cambie los nombres y NO lo voy a hacer nunca, porque igual no se acaba.

Para este momento ya toda la gente debe estar escribiendo su propio libro, copiándose de mí, son unxs copionetas y que los sometan en sus trabajos, y sus vidas yendo a drogarse y bailar con otras personas, yo escribo, seguiré escribiendo, yendo a donde quiera, a tomar por el c***, ¿no? X, igual la gente ni me interesa, ni Ani ni Anny, ni nadie, ni Cocoaguirre, que se muera, tratándome mal, no dándome todo lo que deseo: ella. Y a nadie más. Ni siquiera a Francisco porque es retrasado y me da igual que haga pinturas y no las venda porque mi libro se va a hacer famosx y él no va a tener que preocuparse nunca, si las personas no crecen gracias a mí, sería una bendición, si la gente sigue creciendo, las voy a matar. Pero no hablemos de cosas tristes, para qué hacer eso cuando puedo hablar de Cocoaguirre y sus amigas. No de Danibelloso and friends, sino de Cocoaguirre, es perfecta, tan bonita, esta nueva chama es tan bonita, tan perfecta, tiene una bebé y se hostina cuando se porta mal, wow, que risa. Y x igualito, porque tampoco comenta de mi libro, aunque lo quiso ver, lo quiso ver, se acercó y le dije que no. Que algún día lo vería. Espero que su novio no me odie por mis intenciones de enamorarla siempre hasta que me muera y mi fantasma también.
Ay si, que mala, fumando weed para crecer, para arrepentirme, que imbécil, para decepcionar a mi mamá, para hacer rimas y hacer la trampa, x. ¿No? Si a Cocoaguirre le importa que yo escriba para ella, lo haré, todo merece ser escrito. Por mí, por ti. Leer todo, por ejemplo hoy leí un artículo de Mariella Álvarez que hablaba de lo que

la pasó a su mamá en el cerebro, bastante triste, ahora tengo que amarla más y comprarle los juegos que quiere volver a sentir para que haya una oportunidad de que los sienta de nuevo como los sintió las primeras veces que lxs jugába. Una chama perfecta de Caracas entre otras muchas, de nuevo me enamoré cuando la conocí y le pedí una foto en el Cúsica, bro.

Ay, si, sacándole otra vez para estar high otra vez y escribir más, such a badass. Right, they threw eggs at me, no me aman, se burlan. A quién le importa lo que opine gente así. Si me ingresaron en psiquiátricos igualito me divertí, y tuve sexo y todo. Qué me importa. No hago nada más sino pasarla bien, pero eso no es el punto, la conclusion a la que quería llegar escribiéndola, sino que mi mamá es perfecta, y Daniela Belloso me sonrió como cuatro veces a mí. A mí, a mí. Lo creo y digo wow, my life is so cool.
No, hoy no voy a dormir, voy a terminarme el weed que tengo, no lo voy a ahorrar para nada, no oyendo u oyendo musica, no viendo animé como el gay de Omar, el hijo de Aracelis, sino escuchar reggaetón de verdad, seriamente.
Por cierto, voy a poner El Farsante, a ver si logro recordarme bien de cómo se veía Daniela en ese momento bonita sonriendo. Me enamoré inmediatamente. No digo mentiras como dice esta canción, pero si quieren que llore, lloro en el edificio de Cocoaguirre, para que edite mi libro y permita que use su nombre y apellido.
Cocoaguirre me ama. Voy a hacer lo mejor para ella, no soy de nadie más. Lo digo en serio, bebé, yo sé que lees, y me importa.

- Ya sé, van a decir que cringe lo que dije. - comenté en mi propio libro.

Siempre siento lo mismo que siento la primera vez y miento cuando digo que quiero que no me amen y un abrazo estaría cool, que Cocoaguirre me diga TODO lo que sabe de mí sería interesante. Suenan los árboles y pienso que son personas y me asusto porque tengo weed.
Una historia.

Corina Smith dejó de ver por un nano segundo y vio que estaba en otra parte, en un campo, pero había una Corina Smith, con un outfit que ella misma tenía, cantando en una tarima con otros reggaetonerxs include Aran One.

Me vendo, vendo mis ideas, mis pensamientos y conocimientos con las mujeres por regalos gratis, y ser feliz por mí, gratis, aquí, solo aquí se consigue ese tipo de sabor, señorita pase, está usted bienvenida. Ay, no, ya empecé a ser muy muy cringe, no debería. pero Ay, y decirle cosas a Anny De Trindade para que se ría debe ser el mejor trabajo del mundo renumerado en mi piel cada vez es más perfecta con la miel y las cremas. No debería decir chistes así nunca, todo por dinero, por nada para impresionar a Cocoaguirre y hablar sobre ella porque aparece su carro por el Hatillo, por Los Naranjos y por La Lagunita, cerca de Daniela Belloso, buscando dónde está. A esa mami, estará aquí cerca o dónde, en Madrid, ah si en Madrid, tengo que estar flaca y bonita, perfecta, si mañana debería estudiar y no fumar weed y escribir, pero he estado leyendo y viviendo, por si no sabías aprendiendo, fumando weed para crecer, tú a qué renuncias por vivir bien.

Si Ani se casara conmigo, sería un sueño, dejaría de decirle Ani para siempre, y siempre le diría mi amor, pero eso se acabó, además ella no es lebiana, ni yo le gusto. Ni quiere estar conmigo, ni nunca ha querido zampar conmigo, yo no estoy diciendo eso.

Lo que estoy diciendo es que probablemente Cocoaguirre me dedicó una canción que estoy escuchando ahora y otra que escuché hace dos o tres o cuatro canciones antes. Eso sí pasó, creo, se los juro, está enamoradísima de mí, así la decepcione siendo nada, nadie, no he viajado a casi pocos lugares y me siento todo, no tengo experiencias, soy nada, estoy apenas creciendo y aprendiendo, no sé nada, ni

siquiera de lxs nudistas, por cierto la novia de Rubén se DESNUDÓ de arriba nada más saliendo del sauna, no podía creer lo que estaba viendo, era imposible que eso estuviera pasando, tenía una hija también. No, ok, eso pasó y no lo pude creer y otra cosa pasó que no lo pude creer, fue asqueroso. No voy a contar eso, pero eran unas tetas tan tan gravemente poco ejercitadas que era bueno... un pesar de verdad. Esa niña era como para matarla desnudándose así con eso que mostrar, ay no. Bueno, su decisión, así como yo me quité la ropa en casa de Cocoaguirre, pero al menos yo me había pasado la afeitadora minuciosamente y todo. Por lo menos eso hice bien, y me tiraron huevos, y canté un poema sobre ser niño y no niña, no mujer pues, como dice mi tío que soy, que mal, él no sabrá que soy una niña fumando weed para escribir los versos más románticos, escuchando reggaetón, Ozuna, viendo televisión, obsesionándome por amor, por dinero, por todo, por Cocoaguirre, queriendo ser famosa pero NO, nunca jamás.
Si es criminal lo que siento, pero tengo que ser seria, trabajar de taxi, con un carro sincrónico, no mentira, un carro automático estaría bien, no manejando mucho, como tres veces al día y ya, para gastar gasolina.

Yo empecé un proyecto como en el 2020 para hacer en el Cubo Negro que se trataba sobre que cada quién tenía que dibujar una bandera de Venezuela. Las iba a pegar todas las hojas en el Cubo Negro en honor a Cocoaguirre y viene Cocoaguirre y lo arruina denunciándome en su trabajo, hablando de mí, o viéndome entrar, quién sabe, quizás habla full de mí, la muy acosadora y llamalatención, lo que ponía en su bio de Twitter.
A Cocoaguirre la voy a castigar, le voy a pegar nalgadas y lo que quiera, si quiere me puede hablar sucio y humillarme diciéndome lo que sea, NO me importa para NADA, porque tengo mucho dinero de mi mami.

Francisco puso estas cosas en Whatsapp, estos mensajes, creo que fue

mi respiración, la divina comedia, live, respirarrr, inhalarrr, exhalarrr, cocinar algo rico, bañarse con agua fría y jabón de miel, no drogarse durante diez años, no tener dinero, nada de dinero, 100 millones de dólares americanos, acosar desenfrenadamente, matar a un bebé, tomarte su sangre, le puse no c a eso. A los otros como al que le puse si directo les puse si. Todo menos ladillar a Rebeca, puso, puso que nadie ladille a Rebeca, que genio, piensa igualito a mí, que nadie ni me ladille, estoy escribiendo este libro, con lentes puestos para no ver la luz de la computadora directo e hipnotizarme escribiendo mi libro de amor para cocoaguirre.

Si exactamente eso jaja le puse, exactamente eso, sì, estoy escribiendo el libro, llegando a la conclusión, pero Cocoaguirre lo pone difícil como Corina Smith. Es que era tan mami y tuve que poner una cara de susto horrible, no fue horrible, y vengo y pongo una cara de me quiero morir porque era demasiado bella, que cringe. Esa chama seguro se burla de mí también, ninguna está conmigo, ok, no las necesito, solo para enamorarme y escribir. De Daniela Belloso.

Daniela Belloso va caminando hacia su carro rápido diciendo NO, NO, jajajaja. No a esa invitación con esos zapatos y esa ropa, pobre niña yo. X; fue divertido y perfecto, fue para que me rechazara, porque era drogadicta y no era millonaria como ahora, olía mal, no porque me había bañado, estaba sin zapatos, pero me puse esos zapatos porque x entienden, no sé si entienden eso.
Tengo que
reconocer que Corina Smith es perfecta, y quiero llamarla siempre para que no me atienda, o quizás sí, algún día me enseñará su casa por cámara, sus múltiples casas, ahora que me enteré que tiene una finca, quiero que sea más mía que antes, pero bueno, NO tengo dinero, y NO puedo hacer nada al respecto, sino escribir más para ganar dinero para Cocoaguirre, MI cocoaguirre que seguro ya perdonó mis errores porque

escribí bonito sobre ella, mi relación imaginaria y no es tuya, oki?

No voy a ser un fantasma nunca, nunca me voy a suicidar y asustar a las otras personas. No voy a consumir drogas, soy un ser de luz y de paz. Soy un ser que tiene energías buenas, positivas y bonitas. Voy a seguir viva hasta el fin de los tiempos, acumulando dinero, mujeres y riquezas, las más deseadas. Antes de ir al aeropuerto Francisco escribió en mi cuaderno algo sobre si en un año ahí, que si 1580, Daniela Belloso ya me conocía o Cocoaguirre o Francisco. Da igual, suena reguetón y a nadie le importan lxs bbs o el amor. Saben, a veces hay que escribir lento y pensar lo que se dice, para sonar más refinado e inteligente, ustedes saben, pasos largos, que las personas no escuchen la manera en que tu escribes en la computadora y digan es una máquina porque escribe rapidísimo.

- Que libro tan aburrido, son solo pensamientos, ¿qué pasó con la historia de Corina Smith?

Antes me tomaba el tiempo de inventar historias y usar largas oraciones llenas de palabras de colores, árboles, aire, amor, etc, odio, y amor, y bendiciones que no me canso.

Corina Smith vio a Arán One y Arán One vio a Corina Smith y le dijo Corina Smith, preguntándole, yo seguía escribiendo esta historia mientras tanto. Estaba esperando a ver si alguna de las chamas que me gustaban editaban este documento conmigo, en eso estoy.

Corina Smith le dijo a Corina Smith acércate soy Corina Smith y Corina Smith le dijo a Corina que no se iba a acercar. Corina se comenzó a acercar y le dijo a Corina Smith que bueno, que se había acercado y ahora qué. Corina Smith le dijo que subiera a la tarima. Corina Smith le dijo que no, Corina le dijo en serio, sube, hazme caso, Corina Smith dijo no, Corina Smith le dijo ok, entonces esta historia se acaba.

- No, que no se acabe la historia. - dijo un hombre en el libro.
- Cuenta sobre tu viaje, qué has hecho.

He hecho varias cosas como ya dije, en el restaurant pedí pasta de champiñones. Salí a fumar y una alemana me fachó un cigarro. Fumé y adentro, la mujer de al lado supo que estaba fumando porque me lo dijo, y tenía una piel perfecta, no tomaba ni tampoco Coca Cola.

Si son interesantes mis historias, y vale la pena leerlas, sobretodo porque Cocoaguirre, CLAUDIA es la protagonista.
YO vi el video de Claudia bailando Hookah n Sheridan's y Roby Rojas lo vio en vivo.
Soy especial por eso me pasan esas cosas. No me odies, me lo merezco por ser tan bonita e imperfecta, o sea hago cochinadas y estupideces.
- Deja de hacer estupideces y cochinadas.
Corina Smith bajó del escenario y le dijo:

- Cori.
- Yo me llamo Corina, dime qué pasa. Éste es un secuestro de Rebeca, si o no.
- Si. Cálmate.
- Bueno, vamos a tomar una cerveza.
- Ok.

Se tomaron una cerveza backstage riéndose de todo. Corina Smith se reía con Corina. Las dos se estaban riendo con Arán One, tomando cervezas y Aran One les propuso un trío, pero en chiste, y dijeron que no. Siguieron tomando, bailando, cantando Bad Bunny, Ignorantes, como yo andaba escuchando, escribiendo.
En eso un terremoto casi demolió todo si hubiese sido fuerte. Mariella Álvarez apareció en la escena y dijo Hola. La saludaron, salió de la escena. Yo aparecí en la escena y les dije que qué les había parecido y me dijeron normal, quizás tenía que tener más imaginación, me quedé en la escena, tomando cervezas. No había terremotos, no pasaba nada, los comentaristas de mi libro deseaban una historia interesante, con lógica o algo, pero mis fanáticxs querían esto, algo más, pensamientos sobre las chamas más importantes del mundo, las que iba conociendo yo.

Pero si era verdad en El Farsante cuando decían que ya nada me parece interesante, era súper verdad, solo mi libro, mi vida con Daniela, Mariana o Cocoaguirre, o Corina Smith o cualquiera, es difícil, incluso a la novia de Rubén la veo encima de mi gimiendo o x, escuchando esta canción. No, mentira, ahora estoy full de amor y me importan todas las personas y todas las experiencias de nuevo, pero si quisiera ver a Anny De Trindade moviendo el c"""", por favor, Dios, te lo

pido de rodillas, atenta a las responsabilidades que tendré que cumplir por ganarme eso, por ganar dinero y respeto, no que nadie ande comentando de my fabulous book. Bueno, estoy enamorada perdidamente de esta jeva, es perfecta, no voy a decir nada malo de ella, no me importa. No voy a contar más nada de mi nueva relación con la que superé a Anny De Trindade y a Cocoaguirre, porque no, pero no es Cocoaguirre, obvio.
Una nueva historia, en la otra Corinas Smiths y Aran One se murieron.

Yo estaba caminando por el Teide con Ruth y su hija, escuchando Diosa, pensando que era tan perfecta como Cocoaguirre. Ella el día que fuimos al Teide por primera vez me dijo que iba a venir conmigo y le dije que si, y que hacíamos un picnic, así que íbamos a tener un picnic. Le quise decir si podía decirle algo y no le dije. Le quería decir que le quería decir en ese momento que se casara y huyera conmigo y su bebé lejos, porque listo, Cocoaguirre es pasado, le quise decir, pero no le dije nada. Aunque eso no pasó, igual seguimos caminando. Llegamos al lugar que quiso hacer el picnic. Nos sentamos y sacamos las cosas, ella comió de las cosas. No sé qué pasó después en la cita, por lo tanto no puedo contar más esta corta historia.

O sea que me ingresaron en el psiquiátrico por ir a casa de Cocoaguirre a hablar con ella, y me hicieron engordar, que imbéciles, lxs odio, malditxs, y después me castigaron mandándome aquí a España a engordar y no estar en el club, no, no, todo por andar acosando a Cocoaguirre, me castigan y me meten en el psiquiátrico, que bolas tienen, marico, estoy full molesta, pero qué me importa si igual ni trabajo, y solo fumo weed y me porto bien, escribiendo. Pero no hay derecho, y no tienen derecho de hacerme eso. Cocoaguirre es una maldita, y mi mamá es mala, pero claro, me tiene que proteger de la policía sino, o sea. La policía no me podía botar porque recibía órdenes de su jefe que no se podían mover, jaja, así de influencia tengo yo. A que me envidias, pero me vine a enamorarme otra vez supongo, a ver si le digo eso a esta chama y me atrevo.

La van a pagar por hacerme engordar cuando me costó tanto adelgazar, ya van a ver, voy a volver con full dinero para fumar marihuana y hacer ejercicio, escribir y terminar mi libro para mi amor cocoaguirre, se llama así ahora.
Voy a seguir fumando weed todo el tiempo que quiera, ya van a ver, han sido tan innecesarios, haciéndome sufrir y qué. Ya van a ver. Como si tuviesen un derecho sobre mí, son personas igualito, igualito de acosadoras y ladillas que yo, claro ellxs si pueden hacerlo en privado y ser anónimos, yo puedo acosar todo lo que yo quiera incesantemente. Corina Smith me ama, todo está bien en esta vida, la voy a poner a cantar para mí, y a bailar. A todas, a todas.
Todas son wow. Wow, todas son amazingly wow.
Alice.
Bueno, qué decir.

Mira el video que me pusieron de una señora vieja haciendo ejercicio de equilibrio fuerte y burlándose de mi que seguro yo voy a ser así cuando sea grande, vanidosa, diciéndoles palabras como piel y todo eso, demasiado ridiculous, pero en serio es tan importante pero bueno ya estoy grande para la gracias de decir esas cosas tan cringe. Lo siento me hacen llorar los errores. Ni me ladillen entonces por eso digo que si te caigo mal no te me acerques, no me vas a hacer falta a menos que te necesite para comprar jamón serrano y weed y leche, y que todo me lo paguen, en fin puedo darte cringe, pero lo importante, es que este libro para cocoaguirre es demasiado importante y soy famosa.

Una historia nueva.
Se viene una historia nueva. Voy a ir a Madrid y me voy a encontrar con Dani Belloso algún día. Ella se va a ir porque yo llego y la voy a perseguir.
- Daniela. - no le diría eso le diría- eres demasiado perfecta mami, te amo demasiado, eres perfecta y especial, te amo demasiado daniela belloso me arrodillo para beatificarte.
- Que ridiculous. - comenté en mi propio libro.
- Vete a dormir, a nadie le importa nada de esto.

Imagina que no amarán a Daniela Belloso como o lo hago, por eso x, no me importan.

La luna que no se veía en el cielo empezó a brillar.
- Daniela, huye conmigo hoy por fa.
- No.
¿POR QUÉ?
- Chao.
- No, Dani Belloso, por favor.
- No me persigas.
- Hoy tengo zapatos bien.
- No me persigas, te voy a denunciar.
Todo esto lo habíamos gritado entre la gente que nos apartaba, que me apartaban, obviamente estaban de su parte.
Daniela, le dije, pero nada, se montó en el taxi, se fue.
Me quedé sin Daniela Belloso por ir a una fiesta. Entré a la fiesta, había chamas de todo tipo, mayormente venezolanas, claro, pero eso me encontré con una nacionalidad y otra y así y no me gusta la fiesta de repente así que me fui, no impactando por la puerta como quería por lo chimbo de la vaina, de conocer nueva gente ahí, que ladilla. Regresé a la fiesta, entré.
Una chama que venía persiguiendo por fin se puso feliz porque le respondí una de sus preguntas sobre mí libro.
- No. - le dije. La chama era fea y gorda tenía mal los dientes.
- Chao, vale. - dijo.
- Chao.
Se fue. Salió del bar. Seguí adentrándomé en la oscuridad de las caras, ninguna era Anny De Trindade, ni Cocoaguirre. Daniela había estado sola, quién la protegía realmente entre esos amigos que la defendían de mi acoso desenfrenado y solo me dijo vete. Me fui.
- No, eso ni ha pasado. - escribo en mi libro.

No soy comediante no quiero ser presidente, quiero drogarme y escribir, hacer ejercicio si para ponerme miel en la piel después de trotar y sudar y banarse no. Te podrás burlar de mí. Dale, hazlo, te mato instantáneamente.
No vale, tú lo que te lanzas son unas.
- Unas dark. El weed, estar en un setting con disponibilidad para escribir.
- Si, si, es verdad, yo estoy de acuerdo.
El presidente de Estados Unidos de pronto fue degollado por un laser que lancé en su jardín de golf. Puedo llegar a ser tan cínicx como me alcance, Diego Vega, por tus artículos chimbos.
Te parece bien ahora, te gusta, Diego. O te burlas de mí, al menos lees mi libro, espero.
No debería hacer lo que me hicieron, debería borrar todo esto que puse aquí, pero ok, sino no me haría famosa con el cringe y la maldad. No voy a escribir mal sobre ells, nunca voy a decir que son un asco por ejemplo. Ni a Cocoaguirre ni a nadie, excepto la gente que si es un asco.
Dije eso en el discurso que hice después de matar al presidente de Los Estados Unidos de America, quería visitar Estados Unidos. Me aceptaron los de la nueva civilización que iba a manejar inmediatamente, e inmediatamente me aburrí de aparecer ante ellxs y cumplir funciones o responsabilidades, me fui rápido, ya quería que dejaran de saber mis secretos las personas de en quién me estaba convirtiendo después de que pasara lo que me pasara diariamente, eran mis secretos y nadie tenía derecho a saberlos, pero me vendí. Me vendo. Por weed, por cigarros, comparto mi tiempo por cervezas y comida. Gratis, extra extra.
Dijeron los del periódico que estaban repartiendo por las called de Paris, habian puesto mi discurso en francés. Todo el mundo estaba pendiente de mí y de lo que NO pasaba con Cocoaguirre.
Me hacen crecer y me arrepiento, dije un día en mi libro y sacaron noticias mundialmente sobre eso esa misma noche.
Esa misma noche Ruth iba en el metro de Madrid, llegando a un trabajo nuevo que había conseguido. Entró a la oficina y empezó a trabajar hasta que terminó y se tomó un descanso y llamó por teléfono a su hija. Se despidieron. Colgaron la

llamada y Ruth se murió de un infarto. Todo el mundo lloró, pero bueno, seguía existiendo Cocoaguirre.

- Malísima historia otra vez, siempre son las mismas.
Las mismas son siempre las historias que cuento de.amor.y decepción con Cocoaguirre. Todo mi mundo entero gira alrededor de los zapatos horribles como ella dijo. Vuelvo a insultar a Cocoaguirre por email. Que se muera, me trata malísimo, extraño los tweets de Danibelloso, que se muera Cocoaguirre, ni prefiero el infierno sin embargo, dije en el libro, pusieron noticias mundiales de eso de nuevo.

- Ponte un par - escribió ANNY en su Twitter, lo vi hace un rato. No solo yo existo, también Anny está leyendo mi libro, no solo Cocoaguirre.
Ok. Voy a publicar mi libro cuando lo termine con los nombres que son.
-Hazlo. Si. - escribió Cocoaguirre. - sé más cínica, muérete. - me dijo.
Ok.
Qué tal si hablo sobre tener la regla.
- No, que asco.
Si.
Estás sensible los días antes, jaja, pero igual hago ejercicio! Ya no fumo cigarros! Solo weed a veces.
Imprimieron mi libro otra vez cuando dije eso nuevas ediciones del libro.
Wow, son las cuatro de la mañana y me quemé el cerebro escribiendo fumando weed para castigar a Cocoaguirre por hacerme crecer con sus amigos cínicos no como manicolita ni ninguna de ellas que son perfectas y especiales.
- Viste, si te gustó verme pasando enfrente de ti.
Si.
Me encantó.
Maravillosamente espectacular y mágico momento.
- No te queremos, aléjate.
Ok.
Me alejo, no quiero estar con ustedes igualito.

- Cuenta una historia.
Los perros de la cárcel la estaban resguardando, el sol estaba en el pico más alto. Los barrotes, grises plomo, que protegían los jardines esperaban la llegada de Cocoaguirre por acosadora y bully, iba a estar con Diego Vega Mata en la cárcel se lo merecían, pero faltaron a la cita y no pude hacer nada porque todo estaba permitido en mi país excepto la pedofilia y lo demás.
Estoy en Tenerife, conozco nuevas amigos hago cosas nuevas, ya no fumo cigarros, no tomo café, no tomo Cola Cao, solo como brócoli y carne con cebollas y champiñones. Pizza. Pollo.
Tomo agua.
- Ya sabemos. Termina el libro.
Ok.
Cocaguirre es perfecta, escuchar Cocoaguirre cuando abrió los ojos y estaba en su carro, manejando por El Cafetal fue una sorpresa. Un meteorito cayó del cielo y la mató.
- Predecible.
Súper.
- Te odio. - escribió Cocaguirre.
Fue la foto que tenía guardada de última, una de Taylor Swift una que puse aquí, pero se borró en el email. Estoy escuchando Bad Bunny. Escuchando historias de Omar, el hijo de Aracelis. Las personas me hablan y hablo con las personas pero ya ni digo nada, nada más tratando de ser normal.

Esta chama nueva que me gusta, cualquiera que piensen que es, es demasiado linda y perfecta.
De repente estaba Cocoaguirre o otra en un lugar con una piscina enfrente, era un apartamento en la playa de Tenerife. Estaba ahí sin nadie. Estaba sonando Bad Bunny, Ignorantes, full alto. Cocoaguirre quizás necesitaba espacio, ir más lento, es que ya no me importa.
Se movió del lugar en el que había visto su celular, tenía un juego nuevo descargado. El juego se llama sube la montaña todos los días. Tenía vecinxs, y a quién le iba a decir lo que le pasaba ahí. Había una montaña alta cerca, Cocoaguirre

subió rápido hasta la cabaña que había allá. Era campestre y había animales, sin nadie dentro de la casa, que estaba abierta. Y por alguna razón ese día nadie estaba subiendo la montaña entonces Cocoaguirre entró, agarró un porro que había y le sacó a la weed, escuchando Titi Me Preguntó. En su celular llamó a sus amigas, y les dijo que vinieran. Cocoaguirre tendría que esperar horas antes de que alguna de sus amigas llegara, no era un trato inmediato. Cocoaguirre estaba esperando usando su celular fumando weed y comiendo frutas que consiguó al llegar a la casa. Limón y lechoza. Aquí en España la llamaban diferente. Cocoaguirre siguió estando ahí, se puso a leer mi libro cuando lo consiguió en la mesa de afuera, al lado de una parrillera negra pequeña. Cocoaguirre estaba high. Había fumado weed y ella nunca hacía eso. Yo iba a ir a comer. Ella estaba esperando a sus amigas leyendo su libro que escribía en el que yo salía de protagonista. Pidió unas pizzas y postres y pagó con dinero que encontró en una mesa de afuera al lado de unos sofás. Me estaba viendo en el espejo antes de salir a comprar a la calle al automercado. Omar viene. Tenemos que comprar agua. Aracelis salió de su cuarto y me está preguntando cosas, Omar está pidiéndole dinero exacto como yo a mi mamá o a Reinaldo, inclusive a Kira, a Carla Di Martino, vender cornetas de otra persona baratísimo a unos dealers de crack. Cocoaguirre sale a la piscina sin el weed obviamente, a estar con lxs vecinxs a ver el lugar. Vio a las personas en el lugar, estuvo ahí y se devolvió a caminar por ahí a caminar al centro comercial que había a la derecho. Había un supermercardo. Había una tienda de electrónica, había un restaurant. Había otras tiendas. Cocoaguirre paseó hasta la última tienda y regresó. Cocoaguirre llegó al edificio, con cosas que compró pasando y diciéndoles gracias. Se puso a leer mi libro para ver qué pasaba después, ahora en la música sonaba Corina Smith una canción con ft.

- Aló. - dijo a Daniela por teléfono. Ya se iban a montar en el avión, pero la señal se cayó. Yo estaba montándome en un avión para Paris. Estaba ingresando en el avión. Cocoaguirre estaba esperando los aviones de sus amigas, salió a buscarlas con el carro que había, estaban por llegar. Cocoaguirre ya no estaba tan high. Llegó. Esperó. Salieron a la salida, Dani Belloso, Ana Sofía que tenía un podcast, y ellas. Carlota va a llegar en varias horas, piensa Cocoaguirre. Van a la casa y escuchan música y hablan, comen, toman, esperando que llegue Carlota en unas

horas. Estaban escuchando Corina Smith, pero Corina Smith no estaba ni cerca, estaba en Margarita por Semana Santa 2023. Mientras tanto escribía el libro, drogándome no con cocaína solo con weed, y escuchando reguetón.
At limpiando la cabaña. Ya terminé. Hice clases en la escuela de educación emocional con los niños. Tres niños, pero uno se fue antes. Hicieron preguntas muy buenas y hubo argumentos excelentes. En casa de mi tío, Omar tuvo que respirar de un inhalador porque dijo que se ponía muy nervioso, que le daba ansiedad en el estómago, algo así que yo sentiría si Cocoaguirre baila cualquier canción de reguetón para mí, y ahora está secuestrada en Tenerife, tiene piscina, lugares para fumar weed privado.
Están ahí y no pronto buscan a Carlota, pasan los minutos, usando sus celulares, siendo famosas en el carro. Llegaron y se ponían de mis perfumes cuando estaban ahí, agarraban mis colonias y mis cosas de colección y me las robaban.
La canción de Diosa describía perfecto a Cocoaguirre.
Cocoaguirre entró a la casa, tomó agua y salió. Estuvieron ahí hablando, viendo a las personas de la piscina, tomando sol, con sombreros y protector solar. Ahorita yo estaba escribiendo afuera de la cabaña, en la interperie, con cabras enfrente, y burros en la parte de atrás de la finca. Estoy tomando un caldo de pollo que hizo una mujer que llegó aquí que se llama Cristina y solía ser dealer por 6 años. Eso no iba a pasar con Cocoaguirre y conmigo, yo no iba a ser más narcotraficante, pero y el dinero. Podía comprar y revender weed, pero quién quería hacer eso. Me la fumaba. Cocoaguirre existía con la canción Diosa. Suena de repente Aventura y Cocoaguirre está hablando con Daniela Belloso.
- ¿Tú qué crees que sea Rebeca, full perdedora?
- No sé, mrk.
- Si, ni idea, capaz un asco y ya.
- Si.
Yo era pulcra, wow, iba al baño y dejaba todo impecable, pero x que se murieran si no querían saber si olía a psiquiátrico.
- Si, no sé, pobre chama.
- Si.

Ok, estaban humilladas por mí, se sentían mal por mí, que había padecido una serie de acontecimientos desafortunados y drogadictos por weed o cigarros. No tomo alcohol y voy bien.
En el apartamento sacaron más botellas del cuarto. Tomaron en copas y en vasos muchas bebidas a la misma vez. Cuando las dejaban por ahí un robot mini les echaba droga y no sabían, la mejor droga. No se ponía espumoso ni nada el trago, había rosas también en el apartamento, y tarjetas de felicidad, con mensajes de amor y pasión, de obsesión y acoso. Leían el libro y veían qué pasaba, seguían consumiendo droga con alcohol, hablando, usando sus celulares, tomándose videos y fotos, siendo populares.
Había sopa también y albóndigas con pan, comieron otras cosas, chucherías, jamón que había en una pata recién picada afuera en el counter.
Tomando té, soy adicta a escribir. Cocoaguirre dijo para salir a dar una vuelta en el carro, iban escuchando Karol G por la autopista hacia más allá por el otro lado de la isla casi. Llegaron rápido a un mirador de las montañas y se bajaron, prendieron el porro. Quemaron el j, escuchando Karol G de nuevo. Carlota Huen le sacó a la weed. Cocoaguirre no fumó weed, ella no hacía esas cosas. Todas las demás fumaron weed, Isabella Giorgetti se veía tan bonita, en un apartamento pagado por mí. Estaban cantando, pero dijeron vámonos, incluso la canción se terminó. Se montan en el carro, suena Corina Smith. Corina canta, ellas escuchan su música perfecta, esta vez sonaba La Difícil, y ese video de YouTube de Corimusic es perfecto. Iban por la autopista, se volvieron a parar en otro mirador para quemar el porro que continuaba. Se volvieron a montar y llegaron a un McDonald's. No se bajaron, pidieron por el drive thru because of the weed. They got what they asked for and wanted, and were delighted to eat everything. Mientras tomaba sopa pensaba en lo perfectas que eran esas chamas, hasta que fuesen viejas y ancianas, ahí si le iba a decir a Cocoaguirre aléjate de mí para siempre, hasta entonces mejor acosarla, pero la estaban pasando bien. No tenía carro. No tengo carro, ellas están allá. No puedo ir en autobús de dónde, no va hasta allá. Son casi las 3:33 aquí y ellas en otro horario especial están ahí en el apartamento, preparándose para salir. Ya comieron McDonald's, se están bañando

y preparándose en los dos baños que hay en el apt. Ok, Daniela Belloso le dice a Cocoaguirre:
- Pobre en serio, que humillante todo.
- Si. - responde Cocoaguirre.
Vuelve a sonar Corimusic, otra canción perfecta retumba en el bajo de las cornetas súper cool nuevas que compro hace días. Todo está bien en el mundo, qué más esperar de la vida, todo es perfecto.
Suena otra canción de Corina Smith. Otra perfecta canción con excelentes palabras, divertido y súper todo lo que canta Corina Smith. No la conozco solo esa vez en el club.
- Además conoció a Aran One.
- Si, yo c. - dice Cocoaguirre.
En el volcán, venía detrás de mí, wow. Fue perfecto y en eso más perfecto aún todo. Estaba tan fit, era impresionante ese chamito perfecto, y Rosmeri, ojalá hubiese estado y sus bebés, meet the whole family at el volcán.
Mientras sonaba la canción de Corina Smith, ellas bailaban y se alistaban para salir. Se ponían bonitas quizás para mí o quién sabía, pero se ponían maquillaje y eran lindas, perfectas y especiales. Cocoaguirre es perfecta, escribo. Ellas usan sus celulares, están ahí divirtiéndose, hablando.
- No sé. - dice Carlota.
- No sé, pero pobre. - dice Ana Sofía.
- Si, men. - dice Cocoaguirre.
- Está enamorada de ti arriesgando todo. - dice Isabella.
- Si, yo c. Que miedo.
- Si, yo sé, y por mí, que siempre me nombra. - dijo Daniela.
- Y yo, sin ropa en la nieve.
- Si. - dice Cocoaguirre.
Se siguen arreglando, suena otra canción de reguetón, ya no están tomando sino té y full agua, nada de café, y están comiendo. La naturaleza no sé si me dice que no consuma weed, pero al parecer no trabajar y hacer dinero es lo peor. Quiero un carro con buen sonido, un carro pequeño. Que no quepa una bici. Los árboles están en el horizonte, con el atardecer, no hace calor, no hace frío, tengo los labios rotos

por el frío de estos días, cero besitos para nadie por un tiempo, ni nada de eso, estoy infectada de cigarros, marihuana, pastillas, acoso, y ser un asco más o menos. Cocoaguirre y Daniela siguieron hablando sobre mí aparte. Limpiando mi organismo comiendo yogurt griego, y tomando limón, tomando té y no café. Solo a veces, ok, escuchando reguetón en las cornetas. Suena otra canción de reguetón en el apartamento con Bad Bunny. Ana Sofía desea conocerlo y ha soñado con él, pero Bad Bunny No aparece. Me aprieta el cable de la computadora en la garganta un ratico cuando me agacho. Cocoaguirre está bailando en el apartamento. Cocoaguirre ve hacia un lugar y hay una sombra, a lo lejos. Cocoaguirre lo dice, nadie le cree después que no ven nada. Cocoaguirre jura haber visto una sombra, nadie le cree. Siguen bailando, y usando sus celulares, alistándose para salir, escuchando música y cantando Bad Bunny.
- Yo creo que su libro va a ser exitoso y vamos a ser famosas. - dice Cocoaguirre.

- No creemos que Cocoaguirre te diría eso. - dijo unx comentadorx.
Seguía sonando Bad Bunny, estaban usando sus celular algunas y algunas no, como a veces pasaba. Suena una canción de reguetón que no conocen. Escuchan la canción y empiezan a tomar más té y tomar agua. Van al baño a maquillarse otra vez, etc. Van al cuarto, fuman weed, lxs vecinxs no dicen nada, adentro hay Netflix. Están escuchando otra canción de reguetón, escuchan las palabras que dicen los cantantes.
Anny De Trindade puso un tweet que dice que tiene unos lentes en venta en su marca de ropa moodclothingve. Quiero los verdes, ojalá me los regale en mi regalo especial que me va a hacer. Cocoaguirre sigue con todas las demás en el apartamento, tomando té y agua y escuchando reguetón.

Aquí estaba, fumando cigarros de nuevo poquito, mucho menos que antes, y escribiendo, fumando weed, habiendo visto lo que escribió Cocoaguirre en Twitter sobre mí, casi todo su Twitter era de mí, sobre lo que le hacía sentir, y de el cringe, y de lo que ella es, que todos ya saben que es perfecta por mi libro. Es tan intelignte si me sigue el juego como demuestra que hace. Seguro va al supermercado nada más, y seguro ya no la dejan salir al trabajo porque yo estoy lejos, ok, pero ya estoy

en Tenerife, seguro la hicieron volver al trabajo, a ganar dinero para mí. Estoy escuchando Bad Bunny otra vez, Ojitos Lindos que seguro bailó Cocoaguirre en el Cúsica Fest, y que seguro me vio bailar con mi prima Sifrina Millennial.
Pasa el tiempo y Cocoaguirre es una Diosa, es demasiado inteligente y bonita, tan linda y preciosa y preciada, mi amor Cocoaguirre. A Cocoaguirre no le importa si yo escribo de ella, porque quiere dinero, necesita full dinero igual que yo para que ni le importe nada ya.
Ahorita suena Del Mar con Ozuna, lo que dice una cantante es perfecto, lo que siento por Cocoaguirre.
Ahorita suena una canción con Bad Bunny que se llama Explícale. Es buena. Bad Bunny es un artista excelente de verdad. Lx que lx envidie es gay. El reguetón es de ganadorxs.

Cocoaguirre y sus amigas por fin iban a salir.
Cerraron la puerta en la casa y salieron caminando hacia el carro rojo pequeño. No cabían, pero en el asiento del carro había unas llaves, tres llaves, los carros eran los que estaban estacionados al lado, todos pequeños, lo comprobaron dándole a los controles. Se montaron en tres carros, porque no estaba Mariana ni las hermanas de Maria Laura ni Maria Andrea Corona. Iban por la autopista hacia el lugar donde iban a tomar, era un parque. LLegaron al parque después de escuchar reguetón y reguetón, El Farsante, Te Vas y otras. Yo estaba echándome miel en la cara, en un día nuevo. Es un día nuevo, Cocoaguirre tiene su Twitter público por fin. Estoy escuchando El Farsante de nuevo. Una cuenta de banco con dígitos y muchos ceros dice el cantante.
Cocoaguirre iba en el carro, Maria Laura estaba manejando uno de los carros. Llegaron al lugar. Estacionaron y se bajaron, entraron al restaurante. Pidieron de comer carne y otras cosas, comieron, hablaron, usaron sus celulares para tomar fotos y videos para almacenarlos en sus cuentas. Una niña se acercó a pedirles un autógrafo, la niña era alemana por las palabras que dijo. Le dieron el autógrafo y se tomaron una foto con la niña, la mamá de la niña tomó la foto. Siguieron comiendo y hablando, bromeando.
- Yo digo que no vayamos a esta discoteca sino a esta otra. - dijo Chiqui.

- No, vamos a esa, por favor. Yo creo que Rebeca puede ir a esa hoy. - dijo Ana Sofía.
- Vamos a la primera que íbamos, mejor. - dijo Cocoaguirre.
Les dieron la factura con la palabra gratis por ser tan bellas y se fueron diciendo ay gracias y todo eso, siendo bonitas. Se montaron en los carros, manejaron escuchando más reguetón, una de Corina Smith que se llamaba Rápida. Iban manejando, escuchando Rápida y fumando weed. Iban felices por la perfecta vida que habían soñado, porque además en los otros carros había llaves de otros apartamentos. Se iban a poder quedar todas ahí, también Isabella se emocionó cuando vio las llaves y pensó que se iba a quedar con todas sus amigas. Estuvieron felices manejando hasta que llegaron. Se bajaron y cerraron los carros y metieron las llaves en sus carteras cool. Yo estaba escuchando la misma canción que ellas, una que se llamaba Hola de Dalex en el local. Estaban agarrando las mesas que querían en una parte del local, que no era en el medio. En las sillas pidieron para tomar y comer. Estaban full el restaurant, pero querían picar algunas cosas. La bebida llegó rápido y la comida aún más rápido. Se sirvieron sus tragos, Cocoaguirre se sirvió una Coca Cola inyectada con una mezcla de weed potente. Tomaron, Cocoaguirre estaba súper feliz, pero no estaba drogada, era una dosis de weed diferente, que no hacía daño. La estaba pasando bien, tan bien que decidí darles de eso a sus amigas con los mini robots nanos. Estaban súper felices escuchando reguetón, siendo felices, disfrutando y siendo bonitas y perfectas, tomando, y bailando, cantando y usando sus celulares o no. Todo estaba bien en el mundo, pero y la gente que se moría de hambre en otros países qué, quién lxs salvaba. Yo quería ser presidente del mundo. Todo el dinero del mundo arreglaría todo, después todo el dinero de Marte para civilizar Marte, etc. No quería hacer la trampa fumando marihuana ni crecer, quiero que este libro se acabe, Dios, ya no quiero fumar weed, prefiero gastar mi dinero en ropa. En el libro, siendo presidente la gente pobre no existiría con mi dinero, ni el hambre ni la pedofilia. Existiría full reguetón.
Cocoaguirre me ama, se acaba de declarar a mí abriendo su Twitter así, después de pedírselo por email esta noche que acaba de pasar, que no me acuerdo qué soñé otra vez por el weed. Tengo que dejar de fumar weed, tengo que aprender a

escribir sin esto. No sirve de nada quemarme el cerebro, no si, si sirve jaja, tomo té, tomo agua, tomó el tercer té del día, comiendo jamón serrano y pronto voy a cocinar pollo y no engordar. Espero no ser gorda, quiero estar fit y bonita, no quiero decaer, ahora que soy fuerte de nuevo y escribo desde mi ego que Cocoaguirre me ama, estoy bien por fin, fumando weed si, pero bien tomando pastillas para contrarrestar. Espero que el té se enfríe para tomármelo sin sufrir, a veces no me importa y lo hago, hago cosas así. Esto me acuerda al novio supuesto de Carlota en el Volcán, era su novio o no era su novio y fingía, no sé, pero siempre andan jugando conmigo, viviendo sus vidas felices de que consigo fama y dinero para ellas con nuestro libro que yo escribí, quizás Cocoaguirre está uniendo su libro con el mío y esté enamorada, Cocoaguirre está enamorada de mí. De mí. ¿Claudia Aguirrezabal está enamorada de mí? Al parecer. Al parecer Claudia Aguirrezabal me ama y confía en mi libro para sacarla de la inconformidad de trabajar y tener que cumplir algo que no es tuyo. Ay Dios Mío, Cocoaguirre es perfecta, escucho esta canción del nuevo celular y me recuerda a mi mamá porque vino con el celular, no la cambio, la escucho, los recuerdos, aferrarte a la familia es lo mejor, es muy bonito todo.

Tercer té del día ya siendo consumido, cambio.

- Cambio, habla la red de tu libro, qué desea ms rebeca garcía.

- Deseo a Cocoaguirre.

No disponible por el momento, haga más ejercicio, ms rebeca garcía, dijo el monitor de la red que era yo.

- Ok.

Quiero ser feliz, pero no hago suficiente ejercicio aquí. Quizás hoy camine al pueblo y regrese, quizás no agarre sol ni haga el esfuerzo, lo merece mi postura, mi espalda. Cocoaguirre parece ser que hace spinning por una foto de unos zapatos que twiteó.

- Termina la historia de Cocoaguirre y sus amigas.

Fueron felices, mi libro fue exitoso, fin.

Bendiciones para todxs lxs que me ayudaron a escribir mi libro, amén, Diosa Cocoaguirre.

Me quito la miel de la cara, como queso de cabra, como puré de manzana con una cuchara pequeña, escucho Callaíta de BB.
DB es Daniela Belloso.
CA es Cocoaguirre.
ADeTrindade es Anny De Trindade.
Estoy SOLA en esta finca hoy por todo el día, que miedo, no sé quién se puede aparecer aquí a matarme. Cocoaguirre está con sus amigas, todo pagado por mí, ya durmiendo en los apartamentos contiguos, con ropa nueva, y comida que están compartiendo. Todos los tweets de Cocoaguirre se tratan de mí o de ella. Todos. Está obsesionada conmigo y soy lx mejor que le sucede en la vida, le creo un mundo feliz y especial para que viva, un mundo en el que eres acosada porque eres demasiado bella, un mundo genialmente adorable, en el que Cocoaguirre es un hada y es perfecta. Va por ahí seguro, y yo nunca la veo, que desgracia. Quiero agarrarle la mano por el CCCT para que no se caiga. Quiero que me ayude a no fumar weed, poniéndose encima de mí y diciéndome apágalo por favor, por mí. Lo apagaría siempre que lo pidiera y le daría besos.
- Cringe.
Besos de amor por todas partes, de adoración.
- So cringe.
Cocoaguirre, le diría y después no le diría nada. Seguiría escribiendo mi libro, con sucesos reales, no inventados de amor. Pero ya no la merezco, la insulté y le dije te odio.
- Ella te trató mal.
Yo usé zapatos full mal y bueno...
- Al menos eras bonita.
Siempre soy bonita la mejor más cool, y todavía soy joven. El mundo vuelve a ser aburrido porque ya no puedo ver el Twitter de Cocoaguirre, cerró la cuenta de nuevo, o sea la puso privada. No lo puedo creer, que cruel, todo me gustó, me enamoré, pero ya esta relación llegó a su fin. Hay que avanzar, no nunca rendirme con Cocoaguirre, nunca, siempre ser mejor para ver si me regala un beso. Seguro quiere, quiere que la toque, Cocoaguirre quiere que la toque en el momento que me enamore más, para ver cómo late mi corazón. Cocoaguirre quiere pasar el resto

de su vida conmigo, cuidándose de no envejecer, Cocoaguirre perrea reguetón. Cocoaguirre vive en Los Naranjos, cerca de mí, la policía no puede hacer nada. Cocoaguirre tiene a su mamá, a Mariana y a su papá y la cuidan, también su abuela. Cocoaguirre se fue a La Gran Sabana. Cómo habrá sido su viaje. Seguro perfecto. Habrán habido mosquitos, quiero saber todo de lo que le pasa y viene y cierra su cuenta de nuevo para hacerme sufrir. Ahora qué va a ser de la vida si ya no puedo ver la cuenta de Cocoaguirre. Lo mismo, estar con las cabras, con lxs burrxs, con las personas que llegan aquí. Ahora voy a tomar sopa que hicieron ayer, la mujer Cristina, una sopa diferente, o sea hizo dos sopas. Las moscas me fastidian. Eso es lo peor, se te pegan horrible.

Corina Smith está leyendo mi libro está en un avión yendo a un nuevo destino que ya conoce. Va a llegar en una horas, puede leer cualquier parte de mi libro y le interesa y le gusta. Está enamorada de mí y espera que la elija, pero elijo a Cocoaguirre, se sabe. Cocoaguirre me ama, así que o sea, es lo mejor que le puede pasar a mi persona. Mi ser merece que ella se enamore de mí. Hay amor en el ambiente! Que viva la revolución. Las personas de los barrios lanzaron fuegos artificiales y en las casas residenciales empezaron también, era el día nacional de los barrios en mi país e iban a dar comida y bebidas gratis de TODO tipo, carne, pizzas, embutidos, bebidas energizantes incluso, lo que quisieran. Casi toda la ciudad iba a esa fiesta en los barrios y se divertían. Había sido presidente siete años desde que que empecé el libro siendo presidente de Venezuela y Venezula estaba mejorando, lo que no me gustaba era vivir en España con moscas, malísima idea, ya me iba a regresar o vivir en Madrid dos meses, perro el campo es lo mejor, la escuela es lo mejor, necesito hacer ejercicio para sentirme bien.

Suena El Farsante. Empieza una historia nueva en el libro.

Cocoaguirre estaba de repente en una casa grande en Madrid, a las afueras, estaba sola. Había full tarros de miel por todas partes y carteles que decian cosas. El primero que leyó fue sobre la miel que decía, báñate en miel todos los días, otro decía Mariella Álvarez es solo una amiga. Otro decía NO soy Farsante en el amor, en serio te amo, otro decía me gusta ir al cine, otro decía puedo hablarte para siempre de todo, otro decía que bien que eres mía, mi cocoaguirre, otro decía quiero leer tu libro, otro decía quiero que digas que eres mi novia públicamente,

otro decía bendigo Nancy Mar la panadería, otro decía nadie te supera, otro decía te bendigo, otro decía otra cosas, otro decía otra cosa. Cocoaguirre los leyó todos. Ni Sifrina Millennial y no casi Anny de Trindade no ponen tweets para mí, todos los tweets de Cocoaguirre eran para mí. Vuelvo a tomar leche de almendras fría escuchando Bad Bunny repetida. Voy a fumar weed y volver a la cabaña, son muchas moscas por el beneficio de andarle mandando mi libro a Cocoaguirre a cada rato. Esta computadora tiene WordPad y me permite escribir mi libro rápido, diciendo todo. A tomar sopa que me hicieron, después de haber hecho pesas fumando weed, no fumando cigarros, pero drogándome, incumpliendo la palabra a mi mamá, portándome mal, todo por un libro. Está demasiado caliente la sopa, suena Corina Smith, nadie más está aquí, alrededor de kilómetros quizás nadie está cerca de mí en caso de que aparezca un fantasma. Le eché mantequilla y sabe divino, quiero echarle queso, pero no hay aquí. Le saco a la weed? Qué opinan?

- No.

- Si.

Ok, le voy a sacar para ver qué pasa, cuán high puedo estar, cuánto puedo escribir de que Cocoaguirre es perfecta, especial y no hay nadie como ella, que cierra su Twitter, seguro piensa que no la amo, pero es que soy drogadicta del weed y ya. No puedo con mis emociones, me divierte el high n lows. Escribir.

Una nueva historia.

Sifrina Millennial de repente estaba rodeada de moscas en un lugar, se le paraban encima y no la dejaban en paz. Sifrina Millennial empezó a quitárselas, no paraban. De repente dejaron de molestarla y se fueron. Sifrina Millennial estuvo agradecida antes de empezar a ver dónde estaba. Como en una finca, y había animales, había una nevera comida, y había tres cabañas donde podía quedarse. Había agua, comida, había weed en una cabaña y en la grande no había. Había alcohol, pero Sifrina Millennial no se sirvió ningún licor sino un jugo de durazno recién exprimido. No tenía celular, pero había unas cornetas y un iPod lleno de reguetón fuera de la cocina, en una silla. Sifrina Millennial no quiso ir a ningún lugar y se quedó ahí poniéndose miel en la cara, y tomando té y tomando agua, y comiendo. Sifrina Millennial esaba ahí, pasaba el día, había fumado weed y todo, y había comido sopa que había. No sabía de qué era. Quiso picante y queso, solo consiguió

picante y le puso. Se hizo un Cola-Cao y comió jamón, al parecer estaba en España porque los carteles que se conseguía eran en castellano.
Sopa con queso estoy comiendo yo, escuchando Criminal, con queso y pimienta, viendo el paisaje, cuándo ganaré dinero por mi libro. Cuando lo publique supongo, se debería acabar ya. El fin del libro este.
- La última historia. - Daniela Barranco.
TE LO JURO POR COCOAGUIRRE
TE LO JURO POR COCOAGUIRRE

Daniela Barranco estaba en un concierto privado para unxs niñxs en su piñata. Estaba cantando y de pronto desapareció y apareció en un campo, a lo lejos vio a Sifrina Millennial, se acercó y se saludaron felices. Iban a estar secuestradas juntas, esas artistas. Cocoaguirre le dio like a un tweet que decía born just in time to write this poem, o sea nuestro libro. Tenía un like a un tweet de una película animada que es mi favorita. Tenía un tweet de dormir en una twin bed, probablemente con Mariana. Quiere que le escupa Harry Styles, o sea yo. Tiene likes de chistes. Tiene un tweet que dice dare a who do you like, una pregunta que respondería con yo. No tomé más capturas de pantalla, solo algunas más de sus likes y solo de pocos tweets que escribió. Cocoaguirre es perfecta, será hacer ejercicio y trabajar, terminar mi libro. Será esforzarme más para que todo sea perfecto y gratis por ser bonita.
Escribió un mensaje de mí que decía literalmente esto: Es afotador la situación con Rebeca Garcia, hoy me persiguió al trabajo en su carro (intentando chocarme varias veces) y montándose en mi capó cuando el semáforo estaba rojo. Escalan cada vez más los niveles de peligro en los que (sin razón) me veo envuelta.
Les pido a cualquiera que me siga aquí que tenga mensajes, fotos lo que sea que demuestren su acoso a mi y a otros que por favor me lo compartan.
No es justo que mi familia tenga que soportar este miedo e incertidumbre porque la familia de la acosadora no se quiera hacer responsable. (me llama acosadora, q feo) sigue diciendo: les pido que me apoyen con material para poder terminar de una vez con este tormento que ya tiene casi 5 años ocurriendo.

Que fastidiosa y dramática, ofendiéndome por algo que se busca con razón, por ser la única que es perfecta de verdad, y única, Daniela y Mariana e Isabella. Ni siquiera Anny De Trindade, aunque si, porque sigue poniendo tweets para llamar mi atención, burlándose de mí, o x. Sigo escuchando reguetón, pronto me voy a la cabaña, después de hacer más ejercicio, no solo escribir.
Qué no vi en el Twitter de Cocoaguirre, un poco de sexo por favor, aunque todo fue sexo en sí, ver ese Twitter, todo eso hecho para llamarmiatención y complacerme. Quisiera dejar de fumar weed, quiero que Cocoaguirre me salve, después de sacarle con ella y tocarla, ni siquiera cocaína solo un porrito. Básicamente en sus tweets Cocoaguirre dice que la siga acosando y haciéndola sentir mi Diosa, dice que no sabe lo que hace referido a incitarme y no va a parar de hacerlo. Dice que ella es un fairy como pienso yo que es. Dice que se ama y no va a parar, dice que ok, que está de acuerdo con mi libro, con secuestrarla apenas sea capaz de ver en un instante. Pero Cocoaguirre da miedo, no quiero que crezca, es perfecta y eso no va a pasar gracias a mi libro. Cocoaguirre da miedo porque hay que cuidarla mucho porque es muy inteligente, perfecta, bonita y especial. Segundo té del día, qué más escribir, no quiero ser famosa, necesito dinero, que dilema, pero si Cocoaguirre me va a proteger entonces que bien es el destino.
- No nos interesa, queremos algo interesante o dejamos de leer.
No sé nada, fui a ver a las cabras y les di comida a dos. Vi a los burrxs ayer. Puse música y no he hecho nada, soy tan poco interesante cuando no voy al gym y al volcán todo el tiempo, adelgazando y estando más fit. En la historia estaban reunidas en un mismo edificio, en uno de los apartamentos, tomando y fumando weed, tomando agua y té, con limón. Estaban siendo bonitas.
- Estoy súper feliz, tengo la mejor vida.
- Si, yo también. - respondió Cocoaguirre.
- ¿Qué hacemos ahora? - dijo Carlota.
- No sé. - dijo Cocoaguirre.
- Graba esto. - dijo Chiqui.
Carlota grabó lo que hacía Chiqui, cualquier estupidez, siendo bonita. Cocoaguirre no me llama, no me llama, la secuestro y no me llama, le doy miedo o qué, quiere que sea perfecta o qué. Cuando la vea será en los mejores momentos, incluso llorar,

incluso bailar La Vida Boheme saltando para que me viera siendo así. Sifrina Millennial y Daniela Barranco estaban hablando, escuchando música, sin hacer más nada.
- ¿Qué pasó con Daniela Barranco y Sifrina Millennial? - comenté.
Fueron rescatadas y se fueron y fueron felices porque les transferí mucho dinero, y ese es el fin de esa historia.
- Entonces cuenta otra historia.
Estoy escribiendo, mientras tanto quizás Cocoaguirre piensa en mí y está enamorada. Quizás ha pensado en mí durante el día, sintiendo sentimientos de amor, eso sería una bendición, un regalo preciado de Cocoaguirre, si está enamorada de mí. Cuando la vea le voy a regalar lo que sea que tenga a la mano y le voy a dar un beso, después de eso va a ser mi única novia. Ya va a ver, como me atrevo a ni darle un besito a Dani Belloso por ser tan linda. Ni siquiera a Mariana, ese beso ya lo perdí ese día en el club, en piolas. El de Ani también lo perdí, Anny nunca me dio mi regalo de 14F. Alice ha sido lo mejor y ahora tiene unx bb, tiene esposo que se consigue sexo de ella.
Ojalá Cocoaguirre se case conmigo, esos momentos van a suceder, sin embargo todavía soy una niñx escribiendo mi libro para ver si lo logro, dejar de trabajar, de depender de nadie financieramente, porque emocionalmente dependo de si Cocoaguirre está enamorada de mí. Si está enamorada de mí, entonces ok, dejo todo por ella, consigo todo para mi y para ella y sus amigas y Mariana, y Maria Andrea Corona y Ani y Anny y Alice. Para mis amigas del colegio conseguiría full cosas para regalarles, y a mi familia. Sería divertido, Dios, por favor, quiero una vida de fairies y felicidad, de rayos solares, arcoiris, lluvia, viento, amor, tierra, amor, acoso, amor, sexo, dinero, por favor Dios, una bicicleta nueva. Por favor Dios, un carro, por favor Dios, un apartamento para hospedar a Cocoaguirre un mes y enamorarme. Por favor Dios, mucho dinero para ser la mejor persona. Por favor Dios concédeme todas las gracias, amén. Por favor, si conocí a Maria Elisa Smith y me enseñó a rezar, Corina Smith también es mía y la principal porque es mi Diosa es Cocoaguirre.

Cocoaguirre se despertó y estaba en un cuarto rosado con negro. Cocoaguirre salió del cuarto y vio que estaba en una casa con una playa enfrente, era como un loft, pero grande y con piscina. Era cool, no había otras casas muy cerca de la de ella. No había celular, pero si una computadora con internet, Cocoaguirre descargó el libro para ver lo que iba a pasar y comenzó a leer. Cocoaguirre leyó que comió queso y comió queso en la cocina, tomó leche y agua. Salió a la piscina a fumarse un porro que ya estaba armado encima de la televisión. En el porro estaba escrito TE BENDIGO COCOAGUIRRE. Cocoaguirre se lo fumó, viendo la playa, viendo la noche y la luna. Cocoaguirre estuvo un rato afuera, entró para servirse el café que había preparado, le puso Cola Cao y se lo tomó. Cocoaguirre sintió energías y se puso a escribir en su propio libro, de mí, de mi nuevo acoso, de todo lo que sentía. Estaba journeling como había puesto en su Twitter, en vez de hablar con alguien, igual con quién iba a hablar ahí, y que fastidio llamar a nadie por videollamada. Cocoaguirre pensó: ojalá aparezca Rebeca con flores y me enamore de ella con las flores y las sorpresas que traiga, en este momento por la puerta. No aparecí. Cocoaguirre deseó que yo apareciera, estaba escuchando Diosa, pensando que nadie la hacía sentir como yo hacía, perfecta y especial. Estaba fumando weed, pensando en mí, Cocoaguirre estaba tan enamorada de mí, no paraba de escribir en su journal. Escribía todo de mí, de zapatos horribles, de graffitis, de encuentros con los carros. De Nancy Mar, de Claudia Toth. Cocoaguirre podía hablar de mí por horas, y de lo que sentía, claro solo sus amigas sabían sus secretos, que yo le gustaba y me amaba. Quiere estar conmigo, me ama y quiere dinero que no tengo, y mi libro no se acaba. Cocoaguirre me ama y escucha reguetón pensando en mí. Ama que la acose y la moleste para hacerla sentir la más especial y única. Cocoaguirre es demasiado perfecta. Es muy inteligente y me sigue el juego. Tengo la mejor vida, estoy triste porque fumo weed y no puedo parar. Me aburro, quiero escribir para hacer más dinero. Cocoaguirre siguió ahí pensando y leyendo mi libro y editando su libro también. Cocoaguirre siguió estando ahí y a veces salía a la playa a caminar, pensaba y subía a escribir o escribía en la playa. Subía, comía algo, tomaba té, agua y leche. Comía otra vez lechoza, cambur, manzana. Cocoaguirre escribía, iba a ser millonaria o si no nada valía la pena. Cocoaguirre quiere mucho dinero entonces escribe, usa mi libro y lo lee. Le gusta leer que yo

digo que es perfecta y que me enamore. Cocoaguirre dice en alto: este es mi libro favorito y cierra la computadora. Va al baño, sale, se ve en el espejo, vuelve a salir, camina a la sala, agarra una coca cola light, se la toma, va a la cocina le echa hielo a un vaso y la sirve, sale a la piscina se sienta en uno de los sillones, toma coca cola, fuma weed, está viendo la playa. Ya casi es el atardecer, Cocoaguirre no ha contactado a nadie en todo su secuestro. Cocoaguirre va al cuarto, prende la televisión y pone una serie que está viendo, en el que el protagonista le gusta. Cocoaguirre la ve un rato, se para y sale a la piscina, baja a la playa, camina, empieza el atardecer, Cocoaguirre prende el porro y le saca dos, lo apaga y lo guarda en su vestido. Está un rato ahí, escuchando música en el ipod, es una de reguetón, se llama Caramelo. Cocoaguirre le gusta bailar y cantar reguetón. Va por la playa, siente la arena, siente el mar, siente la brisa. Cocoaguirre camina por la playa. Nada como el primer olor a weed por la mañana cuando quemo el primer j. Debería hacer ejercicio, pero hace frío. En cambio escucho Corina Smith y escribo. Cocoaguirre estaba en la playa y decidió subir a la casa. Estuvo en la piscina escuchando música. Estaba tomando coca cola. Cenó full comida y frutas y se fue a dormir. La noche que había pasado fue cool porque Cristina, la que llegó aquí, hizo arepas fritas con pollo y aguacate, me comí seis arepas. Ahorita toca desayunar saludable, huevo y cebolla con pan y café. El día será como el resto, escribiendo, leyendo, comiendo, sin hacer mucho ejercicio, solo pesas. El día será como siempre, escribiendo de Cocoaguirre, hoy más enamorada que ayer y así iré ahora que es obvio que Cocoaguirre está enamorada de mí enamoradamente. Cocoaguirre me quiere a mí, solamente a mí, ¿lo creen? Seguro no me lo crees y dices que tengo ego y pienso que todo es para mí, pero es mucha coincidencia lo que escribe y a lo que le da like de lo que soy y ella es en mi vida y en mi libro, una princesa siendo rescatada de los horrores del mundo, tener que ser responsable porque creciste, con tu cuerpo, tu tiempo, tu mente, tu corazón, alma y espíritu y tu ser y lo que te rodea, eso es divertido, lo malo es crecer, y no ser millonaria también es x si tienes dinero para lo que quieras. No me importa ser millonaria, lo que me importa es ser millonaria para pagar todo yo, no me hace falta nada. Quiero que mi libro sea exitoso para cumplir mis sueños, hacer a Cocoaguirre famosa porque es la más bonita y es perfecta. Cocoaguirre se desperto y pasó un

día nuevo haciendo lo mismo y se divertía, incluso jugaba con los marcadores, plastilinas y todo lo que habia en la sala de preescolar kids. Cocoaguirre tomó café adentro en la sala. Hizo ejercicio y entró al sauna un rato, después se bañó con agua fría. Hizo skin care frente al espejo, viendo lo bonita y perfecta que era, y por qué merecía todo, porqué ese c*** se merecía todo y su carita. Estaba sonando Tacos Altos y en la cabaña también, fumándome un cigarro y tomando café, escribiendo. Una brisa entró a la casa, una brisa fuerte. Afuera las palmeras se movían fuerte y se escuchaban desde el baño. Empezó a escuchar cómo se caían las cosas afuera. Cocoaguirre no estaba vestida todavía, se vistió. Salió, por la sala entraba el viento súper fuerte, arrimando las cosas al borde de donde estaban puestas. Cocoaguirre dijo x y se quedó viendo, todo hacía caer las cosas. El viento era súper fuerte y Cocoaguirre no podía acercarse a las puertas a cerrarlas. Había dejado su celular afuera, para desconectarse, aunque igual ya nunca lo usaba sino para poner música. Sus amigas le escribían y ella respondía que estaba en un retiro de silencio, pero no decía que estaba secuestrada otra vez. Cocoaguirre seguía en su retiro de silencio, disfrutando el viento que entraba, era cool. Lo que Cocoaguirre no sabía era que ese viento se producía solamente en la zona de su casa, eran microclimas que creaba con mini robots. A mi Cocoaguirre me hizo brujería obviamente, estoy demasiado enamorada y no dejo de pensar en todo, recordando voy, y hablando con las personas y distrayéndome de la historia infinita con Cocoaguirre, como gofio, voy a comer frambuesas, Anita puso un toldo con Cristina, yo me bañé antes de salir bc of the weed. Están hablando, yo escucho, desde lejos escribo qe Cocoaguirre de repente presenció un cambio radical de temperatura, ahora caía nieve y hacía mucho frío. Cocoaguirre buscó un suéter y luego salió a la nieve, era cool, y un micro clima, no se veía nieve más allá, pero casi no veía más allá por toda la nieve y el frío que hacía.

Cocoaguirre estuvo afuera en la piscina viendo como la nieve se derretía en la piscina. Cocoaguirre estuvo ahí viendo, tomando coca cola, tomando agua y comiendo cambur y coco. Estaba comienzo un trozo de coco pequeño cuando un rayo cayó en el mar enfrente. El rayo hizo estallar unas olas fuertes que llegaron casi hasta la casa, Cocoaguirre se asustó. Cocoaguirre entró a la casa, tomó agua, fue al cuarto y salió a la sala.

Todas las chamas deberían respetar que Cocoaguirre es mi novia, y todos los chamos también. Si me entero que Cocoaguirre me monta cachos con alguien la dejo para siempre y la cambio por otra que sea leal.
Cocoaguirre estaba en la sala, viendo la nieve caer y arreglando todo lo que se había caído, incluso cuadros. Fue a la cocina y comió lechoza fresca, comió queso y se preparó un té. Cocoaguirre estuvo por la casa, fumando weed, después se le acabó lo que había en la pipa, ahora usaba una pipa. Cocoaguirre salió a la piscina y vio la nieve de nuevo, fue a la playa y había nieve en el microclima, pero ya iban minutos que había dejado de nevar. Cocoaguirre estuvo en la playa un rato, después subió.
Estoy escuchando un playlist en YouTube de Jovigibs, el amigo de Cocoaguirre y ellxs y es un buen playlist, tiene talento. Lxs venezolanxs tienen ful talento, en especial las personas de Caracas. Aquí, en la finca he escuchado lo que canta Anita y tiene talento, creo que ya tiene siete discos, no fuma marihuana ni nada de eso. La música suena, ya no tengo más weed y me quedan dos cigarros y medio, tengo té, tengo café, tengo comida y Cola-Cao. Cocoaguirre estaba escuchando el mismo playlist en su casa en esa playa rara y cool. Cocoaguirre caminaba por la casa, usaba su celular poco, iba por ahí. Ya la nieve estaba desapareciendo porque empezó a acalorar todo el sol. Cocoaguirre salió a la piscina a seguir leyendo mi libro, que la entretenía porque no sabía qué iba a pasar. Cocoaguirre leyó que era media tarde y fue a comer, entonces comió yogurt griego y manzana. Cocoaguirre terminó de comer y de lavar los platos y salió al nuevo clima que se había formado, con calima que llegaba por el mar arrastrada. Cocoaguirre cerró las puertas y estuvo adentro leyendo el libro mientras la calima se pegaba a los vidrios por afuera. Cocoaguirre estuvo leyendo y releyendo el libro, encontrando errores ortográficos todavía, después de todas esas ediciones. Cocoaguirre estuvo así y le dio sueño, fue a dormir, no se acordaba qué soñó, se despertó totalmente y fue a la cocina a tomar agua. Cocoaguirre se bañó. Cocoaguirre quería entrenar en el gym, pero tenía pereza, Cocoaguirre se comió un cambur, salió a la piscina a ver cómo ya no había calima, sino solo sol, y ya ni nieve. Cocoaguirre estuvo viendo un rato y en eso otro rayo cayó lejos en el mar. Cocoaguirre vio como empezaba a llover una llovizna fresca y fría. Cocoaguirre la disfrutó y estuvo pensando en

todo, en por qué era la más bonita del mundo y cuánta suerte tenía de ser ella. Cocoaguirre pensó en mí y tuvo buenos pensamientos de amor, pero se acordó de los zapatos y de como me había vestido y dio igual, había sido cómico y divertido todo, hacerme sufrir tanto, le daba risa. Cocoaguirre se rió y le escribió a Daniela.
- Me estaba riendo de Rebeca y de todo ahorita en el retiro de silencio.
Daniela estaba en línea y le contestó.
- ¿Qué pensabas?
Cocoaguirre le dijo todo lo que pensó, cómo bailé en el Cúsica Fest y salté con La Vida Boheme, le dijo que se acordaba del cuadro que decía Diosa, que amaba los graffitis, le dijo muchas cosas sobre lo que pensaba de mí, que me amaba y quería sexo conmigo ya. Le dijo demasiadas cosas a Daniela, tuvieron una conversación larga en la que a veces ponían jajaja full veces. Cocoaguirre estuvo un rato así y decidió hacer pesas enfrente del espejo del gym. Hizo un rato eso, tomó agua, hizo otro rato pesas, tomó agua, hizo pesas. Cocoaguirre se ama tanto, se mira en el espejo y piensa en lo bonita, perfecta y especial que es. Cocoaguirre hace más pesas, toma agua. Va a la cocina y se prepara un té, sale a la piscina a tomárselo, escribe en su journal, lee mi libro, entra, va a lavar el vaso y se encuentra con una nota. Dice TE AMO SOLO A TI. Cocoaguirre deja la nota ahí y va al gimnasio, después de lavar la taza. Llega y empieza a hacer ejercicios funcionales frente al espejo, para entrenar fuerza y tener un buen cuerpo. Cocoaguirre está muy rica y piensa ponerse más rica. Cocoaguirre toma todas las buenas decisiones, porque sino no fuese perfecta. Hey, yo también soy, soy demasiado cool y escribo mi libro de amor. Cocoaguirre me merece y yo la merezco, que la haya insultado no importa y eso fue culpa del odio por humillación.
Claudia Aguirrezabal se pone a hablar más tiempo con Daniela por celular de mí y después se ponen a hablar de otras cosas como lxs famosxs de lxs que habló Ana Sofía en su último podcast de puffypancakes. Cocoaguirre y Daniela dejan la conversación así y Cocoaguirre empieza a limpiar, a barrer y a pasar coleto en los sitios que llegó alcanzar la calima. Cocoaguirre temina de limpiar todo, escuchando el set de Jovigibs, a veces escribiendo pensamientos en su journal. Cocoaguirre va al cuarto, se quita la ropa y en el baño se baña. Entra en el sauna, suena la música afuera, Cocoaguirre tiene una toalla puesta. Está ahí pensando en

nada casi, escuchando la música. Cocoaguirre siguó así por un rato, hasta que de repente tocaron la puerta, el timbre. Cocoaguirre se acercó y dijo quién, a la vez que se asomaba por la mirilla. Cocoaguirre vio que era yo. Abrió la puerta y dijo que me estaba esperando.
- Te traje esto. - le di el collar de corazones chiquitos rosados.
Cocoaguirre lo agarró, lo vio.
- Pónmelo por fa.
- Ok.
Se volteó, cerré la puerta tras de mí, me acerqué a ella, agarré el collar que me pasaba. Se lo puse y empecé a abrocharlo. Cocoaguirre se estaba recogiendo el pelo con una mano. Cocoaguirre olía rico, Cocoaguirre es perfecta, pensé. Lo abroché.
- Ya.
- Gracias, me gusta mucho mi nuevo collar, es muy lindo.
- Te amo, Cocoaguirre.
Cocoaguirre no dijo nada hasta que dijo:
- Sígueme para enseñarte algo, por fa.
- Voy.
Me agarró la mano y me dio electricidad en el corazón. Me guió al cuarto. En la mesa de noche de la derecha había full colillas de porro.
- Mira. Esto es por tu culpa.
Cocoaguirre me enseñó lo que estaba viendo, las colillas.
- Perdón, yo tampoco quiero fumar más weed.
- No es eso, yo si quiero fumar contigo. Te extrañaba, quería fumar todos estos porros contigo.
- ¿De verdad?
- Si, en serio.
Cocoaguirre agarró un porro de la mesa.
- Vamos a fumar juntas en la playa, ven.
Me volvió a agarrar la mano, me llevó afuera del cuarto, me llevó a la cocina y me dio de tomar agua. Tomamos agua, la veía.
- Eres perfecta, yo sabía.
- ¿Qué más opinas de mí?

- Te quiero dar un pikito.
- Si me das un pikito, eres mi novia y no puedes ser infiel con nadie, ni siquiera con mi hermana.
- Te lo juro.
- Ok, yo te aviso cuando me lo puedas dar.
Cocoaguirre se acercó, me abrazó.
- Cocoaguirre.
Se alejó, me agarró la mano y me dijo vamos, ven. La seguí. Salimos a la piscina, bajamos las escaleras, llegamos a la arena, me quité los zapatos y me quedé en medias. Cocoaguirre estaba sin zapatos, estaba usando un vestido de la marca de ropa de Maria Andrea Corona que le quedaba precioso. Cocoaguirre caminó por la arena agarrando mi mano, caminamos por la arena hasta el mar. El mar llegó a donde estábamos. Cocoaguirre se volteó hacia mí.
- Sin tu libro, nada de esto fuese posible.
- Si, yo sé. Tengo muchas preguntas que hacerte, ¿te las puedo hacer?
- Cuando nos veamos voy a contestar todas tus preguntas, mientras estamos aquí disfruta.
- Cocoaguirre cuánto falta para verte y darte un beso de verdad.
- Cuando termines el libro.
- Entonces va a ser nunca, Claudia.
Vimos el mar. Cocoaguirre estaba agarrándome la mano y se sentía el amor. Me volteé para ver la casa, era cool. Empezamos a caminar por la orilla, sintiendo el mar. No decía nada, y yo tampoco. Caminábamos, el sol relucía. Cocoaguirre no decía nada. Veíamos el horizonte por todos los lados, y las casas que estaban lejos, a las que no nos acercábamos.
- Quiero que seas presidente del mundo y todo sea mío.
- Ok, Cocoaguirre. Lo que quieras.
¿Presidente del mundo? Ok. Como quiera Cocoaguirre, ojalá me elijan. Espero que si me eligen tener tiempo de hacer todo el ejercicio que quiero hacer en el volcán y en el club, quizás me meta en unos deportes que si tenis y fútbol, pensaba, caminando.
- ¿Ni siquiera Mariana puede ser mi novia también?

- No.
Ok, Cocoaguirre, le dije. Seguimos caminando ahora de vuelta. Sonaba el mar, sonaban los pájaros, no sonaba más nada. Seguimos caminando por la playa, sin hablar, le estaba agarrando la mano. Cocoaguirre, MI novia, por fin.
- Cocoaguirre te quiero dar un pikito, por fa.
- No, ahorita no.
- Ok.
Seguimos caminando y de vuelta y luego de vuelta, sin hablar. Subimos a la casa, Cocoaguirre dijo vamos a tomar agua, fuimos a la cocina y tomamos agua.
- ¿Quieres un té?
- Si. - respondí.
Cocoaguirre empezó a calentar el agua para hacer dos té. Tomamos té. Estuve viendo la casa, la misma casa que siempre recreaba con cosas distintas, los colores de las paredes eran rojos, distintas, el piso era de piedra blanca. El techo tenía un recubrimiento de madera. Había porros por todas partes, tirados en el piso, en las mesas, en los counter, cerca de la televisión, cerca de la chimenea. Cocoaguirre me estaba viendo.
- En la vida real, te quiero dar un beso, te quiero abrazar y quiero agarrarte la mano. Quiero hablar contigo.
- Yo sé. - dijo.
Seguí viéndola. Es perfecta, pensé.
- Voy a poner música. - dije.
Puse música, reguetón. Prendí un j y le saqué varias veces, se lo pasé y Cocoaguirre dijo que no.
- Cocoaguirre quiero enseñarte algo en el cuarto. ¿Podemos ir?
- Si.
Fuimos al cuarto, la llevé agarrándole la mano. Empecé a ver el escritorio donde estaba mi libro, quería ver lo que pasaba después. Llegué a la última hoja y había quedado hasta ahí, hasta llegar al cuarto y que ella se sentara en la cama.
- Mira. - le dije.
Me acerqué y le dije que me tocara el pecho. Tenía el corazón latiendo rápido por el weed y por lo que le iba a hacer a Claudia.

- ¿Por qué estás así?
- Por el weed. - le respondí.
Seguí viendo el cuarto, la televisión estaba apagada. Le agarré las manos a Cocoaguirre y la miré.
- Mira, me gustas mucho, te quiero decir eso.
- Yo sé.
- Yo sé que sabes, pero quiero que sepas que es verdad.
- Ok. - dijo.
Cuando funciona con alguien, se hace obvio por qué no funcionó con las demás, pensé. Me senté al lado de ella y la abracé. La apreté contra mí. Estábamos así, sin hablar. Cocoaguirre olía rico. Afuera, había sol todavía. Adentro, tenía a mi sol abrazándome. Adentro, mi corazón estaba lleno de felicidad y me sentía bien. Empecé a oler a Cocoaguirre por el cuello y a abrazarla mejor. La estaba abrazando, Cocoaguirre no decía nada ni yo tampoco. La abrazaba fuerte, la soltaba y la abrazaba fuerte otra vez. Cocoaguirre no decía nada. Mi corazón latía fuerte porque Cocoaguirre era muy perfecta.
- Gracias por todo.
- Gracias por escribir tu libro. Es muy importante para mí.
- De nada, Cocoaguirre, para mí también fue importante. Es importante, porque no se acaba.
- Termínalo.
Abracé otra vez a Cocoaguirre y le dije:
- ¿Tienes hambre?
- Si.
- Vamos a pedir pizza, ¿quieres?
- Si.
Estábamos en la costa de Tenerife y llamé a un delivery cerca de Tenerife Sur de unas pizzas súper buenas que me llevó mi tío. Cocoaguirre escogió las que quería y yo también. Llegaban en veinte minutos. Tranqué la llamada.
- ¿Qué hacemos en veinte minutos?
- Hacer té.

Cocoaguirre me dijo vente y fuimos a la cocina, puse a calentar el agua en el bichito que me compró mi mamá para hacer té. Estábamos sentadas en el counter viendo cómo el agua empezaba a hervir. Prendí un cigarro.
- Es para no fumarme un porro, cuando no fumo weed soy más feliz.
- Si, yo sé. - dijo.
Empecé a fumarme el cigarro.
- ¿De verdad estás enamorada de mí?
- Solo quiero estar contigo y con Francisco.
- ¿Dónde está tu hermano? Llámalo, tráelo para acá a través de tu libro. - dijo Cocoaguirre, sirviendo el agua hirviendo en las tazas que ya tenían los paqueticos de té.
- ¿Para qué?
- Para que esté aquí, para fumar weed.
- Bueno, ahora que terminemos el té lo escribo.
Empezamos a tomar té, viendo para afuera, se había hecho de noche de la nada y las estrellas alumbraban el cielo negro. Tocaron el timbre. Le di el dinero a Cocoaguirre y le dije que fuera ella a recibir las pizzas. Cuando fue y abrió la puerta, se encontró con Francisco.
- Hola. - dijo Francisco.
- Hola. - dijo Cocoaguirre. - Entra.
Francisco entró y vinieron a la cocina.
- Epa. - le dije a Francisco.
- Epa.
- Tengo un porro aquí armado para ir a la playa los tres después de comer unas pizzas que pedimos.
- Ok. - dijo.
Cocoaguirre le sirvió un té. Tomábamos té esperando la pizza, afuera bajo la noche oscura, repleta de estrellas brillantes para nosotrxs.
- El libro que escribió Rebeca es el mejor libro del mundo, ¿no te parece? - dijo Francisco.
- Si. - contestó Cocoaguirre.

- Hay demasiados libros demasiado buenos, el mío no tiene ni una variedad de palabras. - dije.
- Pero es el mejor. - dijo Cocoaguirre.
- Bueno, sí. - dije.
Seguimos tomando té hasta que se acabó. Seguimos ahí en las sillas de la piscina, al lado de la chimenea y del pool house.

Comiendo jamón serrano, esperando que esté listo el café para llevarle una taza de café negro a mi tío que llegó con mi comida. Llevo toda la mañana casi trabajando en el jardín, sacando piedras, tierra y arrancando maleza para las cabras. Llevé las piedras y la arena en una carretilla, igual que ayer, a ponerlas encima de la tierra que cubre los nuevos árboles que plantaron, junto con Rubén, yo ayudé un poco ese día sacando tierra de los huecos con la pala. Hablé con Anita en la mañana, sacando a las cabras a que pastaran, amarrándolas a unos tubos que pusimos con la mamá de la chama que hizo el retiro, la esposa de un bicho ahí que era full bonita, Anita y la novia de Rubén, Ruth. Esos días que ella estuvo aquí fueron especiales y volverán porque vuelve a la finca en unos días, creo. Igual mi novia es Cocoaguirre casi seguro desde el doce de abril. No voy a ser infiel nunca. Hoy la llamé en la mañana, atendió y colgué. Me quedé pensando en eso full tiempo, queriendo llamarla otra vez. Estuve escuchando reguetón y la música que hace Anita. Esa mujer dice que ha bebido unos tragos pequeños de unos licores ahí, ni ron ni cerveza, ni vino, ayer en su camioneta, cuando fuimos al pueblo a buscar bombonas de gas, me dijo eso. Llegamos y trabajé en el jardín un rato, fumando los primeros y últimos cigarros que compré en la bomba, junto a un chocolate Bounty, jamón serrano y leche. Seis euros. Otra vez como jamón serrano y tomo Cola Cao. Estoy engordando y estoy tomando mucho leche achocolatada, que es mala para la piel dicen. Maldita sea, sabe tan rico, pasa como agua. Estamos pintando el techo de la camioneta de mi tío, lo ayudé a poner tirro, y él está pintándola con grava, parece cemento y deja ese aspecto en la carrocería de la camioneta que es roja.
- Todo eso está muy bien, ahora habla de mí. - escribió NoSoyCocoaguirre.

Si no eres Cocoaguirre entonces cómo voy a hablar sobre ti si no sé nada. Pico queso, como queso blanco fresco de cabra. No hago ejercicio, me duele la espalda de escribir y no hacer máquinas de espalda, aunque he hecho pesas, muy bien por mí.
- Habla de mí. - escribió SiSoyCocoaguirre.
Cocoaguirre huele a perfume, yo también. Está sentada cerca de mí, está usando su celular, hablando con alguien.
- Apaga el celular, Cocoaguirre.
- No.
- Ok.
Verla usando el celular es cool, que no lo apague, me da igual con quien está hablando si igual me ama solo a mí, por ser yo, por mi libro y por todo, por mí puede hablar con el que la desvirgó si es que eso ya le pasó a Cocoaguirre. Si es así que envidia me da, quiero matar al imbécil que la tocó primero.
Ya se fue mi tío, ahorita estoy comiendo cereal, después de haber comido cereal antes de comer aguacate. No he tomado más café sino uno en todo el día, no he fumado tantos cigarros, pero no he hecho ejercicio, entonces nada vale. Comer dos huevos con tomate y cebolla de desayuno vale, y también hay que hacer ejercicio para no ser decrépitx. La verdad es que sin gym no me motivo. No me motiva caminar todos los días al pueblo y regresar, lo tendré que hacer igual, no sé por qué me resisto. No puedo engordar y no puedo tener una mala salud, nadie puede tener una mala salud, pero los hdps pedófilxs que se mueran de una, pero sin hacerxs sufrir
Cocoaguirre se acercó a mi computadora y vio lo que estaba escribiendo, después se alejó. Francisco prendió el porro por fin y Cocoaguirre dijo que saliéramos a la playa.
- ¿Y las pizzas?
Ah, verdad dijeron lxs dos.
Esperamos cinco minutos más y llegaron las pizzas. Estaban pagadas porque eran un regalo de la pizzería por mi libro, le dije gracias al delivery y le di cinco dólares y se fue. Cinco dólares, por traer mi pizza.
- Cocoaguirre si quieres nos comemos las pizzas en la playa.

- Si, vamos.
Fuimos.
Bajamos a la arena, se escuchaba el mar.
- Necesito hacer ejercicio, no he hecho ejercicio y me siento mal, me duelen partes del cuerpo.
- Haz ejercicio. - dijeron lxs dos.
- Si, yo sé, pero es difícil sin gym, con el sol o con el frío.
Ok, no hay excusa, mi novia es Cocoaguirre, tengo que esforzarme, ser unx ídolx, un ejemplo ajuro para todxs lxs que creen en mí. O sea todxs, porque cada vez que conozco a alguien me aman, todo el mundo me quiere, algunxs me envidian, son imbéciles porque los terminará matando un virus "sin culpa" por desearme mal.
-Nadie te envidia, eres una perdedora.
- Tu novia no es Cocoaguirre. Nadie está pendiente de ti.
Ok. Está bien entonces, igual yo no quería estar con ellxs igual. Da igual si existe el volcán y el gimnasio, y si existo yo, YO, novia de Cocoaguirre casi oficialmente, la persona más afortunada del mundo. No me envidien para que me vaya bien, por fa, nadie querrá que me muera supongo y que se muera esta historia de amor por mi amor cocoaguirre, perfecta especial y nadie existe solo ella.
- Y tu familia.
Y mi familia y mis amigxs obvio, pero Daniela no es perfecta como Cocoaguirre aunque si sea perfecta.
- Entonces amas a Cocoaguirre más que a Daniela Belloso, lo sabíamos.
Si. Definitivamente porque siempre se siente como si estamos en una relación y quizás si estemos, quizás ella piense eso también de nuestra relación, que es mi novia y tiene que ser fiel, porque sino algunxs de sus amigxs me lo dirán algún día cuando me invite a sus fiestas como su novia.
- Ok, tengo que hacer ejercicio, yo sé. - hablé de nuevo, sin esperar respuesta de lo otro que dije.
- Yo sé que tengo que hacer ejercicio, que estoy gorda, que tengo que estar fit, ya sé que no puedo ser decrépitx, que siempre tengo que ser joven y bonita y que tener treinta y dos no es insalvable si hago ejercicio y me esfuerzo. En verdad no

hay excusa nunca para no hacer así sean dos horas de ejercicio al día. Voy a hacer ejercicio mañana, mañana empiezo y no voy a parar.
- Júralo por mí. - dijo Cocoaguirre.
- Te lo juro por ti que voy a hacer full ejercicio en la vida real, y también en mi libro. Que mañana empiezo.
Cocoaguirre no dijo más nada. Ya estábamos comiéndonos la pizza, me doliá la espalda y Cocoaguirre estaba ahí. Me estiré full para todos lados y me dolió menos. Seguimos comiendo sentadxs, me paré, llegué hasta el mar, lo toqué con las manos y estaba frío. Buenísimo para la piel, pero muy frío para meterme ahora con Cocoaguirre y Francisco afuera, quizás más tarde, y no a lo hondo por los tiburones, obviamente.
Si, lo que me da más miedo son los tiburones, el mar, y crecer.
- ¿Y qué más? - escribió alguien que no me había hecho ninguna pregunta sobre eso.
Y que Cocoaguirre deje de ser mi novia, o que mis seres queridxs se mueran.
- Como tu mamá, por ejemplo, o Francisco.
Exactamente, si eso pasa sería lo peor que me pasara, aniquilación absoluta del corazón, el alma y de mi vida entera, devastación oscura y profunda, tristeza plena y llena de llorar.
- Absolutamente.
Definitivamente NO cumplas eso Dios, no quiero muertes cercanas, por favor. Ni enfermedades ni nada de esas cosas raras, por favor.
- Rebeca, estás rezando en alto de nuevo. - dijo Cocoaguirre cuando estábamos comiendo el segundo slice de pizza.
Si, ya sé, le dije. Terminamos de comer y sobró, entonces esperamos ahí, viendo el mar, fumando weed, fumando un cigarro, sintiendo la arena. Me dolían las rodillas, tenía que trotar, lo que no hacía en el mundo real, lo pagaba en el mundo ficticio también, no había escape de las responsabilidades.
Que asco el maldito cigarro, estoy harta de eso y no he parado por culpa de tampoco fumar weed. El cigarro sabe horrible y me pasa como ceniza, en cambio el weed no y esa es la diferencia que hace que sea mariguanera, por lo tanto apago el cigarro, que vaina más asquerosa y malas energías. Además la marihuana me

hace pensar demasiado y después me siento mal, hay que decirle NO a la mariguana y a los cigarros, NO a fumar, no a consumir droga, solo a consumir alimentos saludables, agua y jugos, no al café en exceso, si al té.
- Estás hablando como un discurso otra vez. - dijo Francisco.
Ya sé, dije. Es que lo digo en serio, hay que hacer ejercicio porque sino tu salud o sea. Y drogarse es lo peor porque quién quiere crecer. Pierdo toda la felicidad que me invade una vez que no estoy fumando weed, al consumir weed, se desvanece, desaparece y se extingue. Se cambia a pensamientos incesantes sobre todo y de complacer a Cocoaguirre escribiendo, de subirme el ego porque puedo combinar palabras y hacen que suene bien, pero no hago ejercicio, solo pesas. No soy nadie cuando no hay ejercicio.
- Si. - dijo Francisco.
No soy nadie si Cocoaguirre no es mi novia. No soy nadie si mi familia no está para mí y yo para ellxs. No soy nadie sin la salud y el dinero, sin la juventud. Lo tengo todo, pero y un besito de Cocoaguirre, un pikito nada más.
- Si le das un pikito a tu hermano, te doy uno a ti. - dijo Cocoaguirre.
- No. - dije.
- Entonces nunca te doy uno. - dijo Cocoaguirre.
- Si estás hablando en serio, entonces ok, será que asco, que desagradable.
- Si, que asco. - dijo Francisco.
- Va a ser desagradable, pero todo por un beso que venga de ti, Cocoaguirre.
Francisco se acercó y le di un pikito súper asqueroso, y Cocoaguirre dijo:
- No, mejor.
- No. - dije.
-Ok, entonces olvídate de mí para siempre, me voy. - empezó a irse.
- Ok, ok. - dije - Regresa.
Regresó, Francisco se acercó y le di un pikito súper asqueroso mejor. Cocoaguirre quedó satisfecha.
- Quiero guardar el que me debes ahora, Cocoaguirre, para otro momento.
- Como quieras. - dijo.
Dijimos para subir y subimos a la piscina, Cocoaguirre se fue de donde estábamos.
- Que asco. - le dije a Francisco.

- Si. - dijo. - Fue asqueroso, nasty.
- Si, horrible. Odio a Cocoaguirre.
Francisco no dijo nada, se quedó viendo la caja de la pizza y en eso sacó un porro de su bolsillo.
- Mira.
- Préndelo, pero acuérdate que te hace crecer.
Dale, dijo y lo prendió. Le sacamos dos y lo apagamos. Cocoaguirre estaba viniendo, vistiendo otra cosa, y perfecta, as always.
- Mañana voy a hacer ejercicio aquí en el libro y en el tiempo real.
- Ok. - dijeron.
- Yo también. - dijo Cocoaguirre. - ¿Te parece que estoy gorda?
- Si, Cocoaguirre. Lo que me gusta es que haces ejercicio.
- ¿Qué otra cosa te gusta?
- Me gusta lo que escribes en Twitter, no sé, no te conozco.
Francisco rotó el weed que prendió otra vez y Cocoaguirre me lo pasó sin sacarle.
- Que bien que no le sacaste, Coco Aguirre.
- No fumes, Rebeca.
- Ok. - le dije, sacándole al porrito astillita.
Fui y volví con té, traje chocolate negro oscuro y unas almendras. Compartimos en el plato lo que había agarrándolo midiendo cuánto dejar.
Ahorita? Ahora en este momento estoy escribiendo que el bicho al que esta mujer, Anita le está haciendo una terapia de gritar al vacío, bicho tan gay, se llama Juan Carlos igual que mi primo.
Yo no me he puesto miel en la cara todavía hoy, ni me he bañado en dos días, no soy mejor que ese hombre, pero ciertamente no voy a gritar como unx gay por qué. Jajaja, me burlo de este bicho y es amigx ya que lo conocí, viendo cómo mi tío pintaba la camioneta, haciendo preguntas. La gente fastidia y uno tiene que soportarlo, hablándote, fastidiándote. Menos mal Anita no hace preguntas porque fuese difícil responder a la de si sigo fumando weed, y si sigo comiendo carne y tomando leche de vaca. Porque quiero y puedo, porque tengo buena salud.
Me metí en un grupo de discusión de la agenda 2030 y todo lo otro que me recomendó Anita y apenas entré quise debatir todo lo que decía el retrasado del

foro, que no podíamos comer carne, hablando sobre la vagina como si supiera, y hablando de hijxs y hablando de no sé ya lo que hablaba en verdad, pero cosas estúpidas, entonces interrumpí varias veces para decir que yo comiendo carne era más enfocada en todo y me hacía bien y que comía carne regularmente, igual que pollo, junto a vegetales frutas, agua y queso. Que hacía ejercicio, y me dijeron al final loca por ser mujer prácticamente, por tomar café y comer carne, y tomar leche. Un bicho dijo cuando ls féminas. Dijo cuando las féminas se ponen así. Obviamente demasiado divertido discutir con un bicho por x teoría de Maria Elisa para ver si se opone o si me da la razón. Que no me haya dado la razón y que además dijera que mis argumentos eran nulos que no valían dije no vale y me salí diciéndo feliz día.

Hay moscas aquí, en el sitio ideal con Cocoaguirre, en esa playa en la que ahora caía nieve sólida no hay moscas ni hay nada de eso que molesta. Todo está siendo perfecto, tomando té. Todo está tranquilo, no fumamos más weed, porque hace crecer. Tomamos agua y té de nuevo, limpiando todas las toxinas de la coca cola light que Cocoaguirre consume. Haciendo ejercicio al siguiente día y los días después de ese garantizará el éxito y el libro se hará famoso, es una seguridad, digo.

- Ya sé que estoy haciendo un discurso otra vez. - les digo.

Pero me voy a quedar aquí, no me importa si se dan cuenta que fumo weed, pongo a veces su música para impresionarla, jaja, para que no me bote y piense que soy cool. La verdad es que NO quiero crecer, por lo tanto voy a dejar de fumar weed, y voy a dejar de fumar cigarros, por mi bienestar. También voy a tratar de hacer retiros de silencio en este libro, empezando por escribir más lento e ir revisando la ortografía por vanidad. Hacer ejercicio, estar frente al espejo con miel. Hacer ejercicio, sudar, ir al sauna. Hacer ejercicio y bañarse.

El libro para ese entonces se estaba vendiendo en 500 mil dólares por ejemplar. Nunca paraban de comprarme, de día y de noche.

Dejó de nevar y hubo neblina full fría. Estábamos afuera viendo cerca de la chimenea y de la baranda que daba al mar.

- Los duendes ni nada de eso existen. - dije.

- Si existen. - dijo Cocoaguirre.

- No creo. - dijimos.
- No sé. - dijo Francisco.
Seguimos viendo, arreglándonos la camisa o el pelo por el viento, pasando algo de frío, sin fumar weed ni cigarros.
- Tengo hambre. - dijo Cocoaguirre.
- Si, yo también. - dije.
Entré y pedí comida china, pedí de todo, llegaba en cuarenta minutos. Puse la canción de La Curiosidad en las cornetas. Iba por la parte de las esposas y me recordó a Corina Smith.
Tengo a Cocoaguirre, es mi novia por fin, nunca voy a ser infiel desde que prácticamente me hizo ver en Twitter que su vida gira alrededor de mi y mi libro, nuestro libro porque le tendré que dar el 50 para saldar acosos y humillaciones, los zapatos que usé, pero bueno.
Me metí en Twitter en el celular y vi que Sifrina Millennial había puesto un tweet hace un minuto, cerré Twitter después de revisar los likes. Cocoaguirre, MI novia, no tuya, imbécil, no es mi culpa que Sifrina Millennial sea perfecta.
- Estabas revisando el Twitter de Sifrina Millennial, Rebeca. - dijo Cocoaguirre.
No dije nada y seguimos ahí, hasta que entramos a la casa. Cocoaguirre dijo que iba a estar en el cuarto que si queríamos ir y dijimos que sí, pero Francisco se fue de repente a otro cuarto, porque dejó de estar por full minutos. Cocoaguirre estaba ahí, en la cama, viendo Netflix, comiendo cotufas que había hecho para ella.
- Todo esto es cringe, queremos otra historia, agrégale pornografía.
Cocoaguirre apartó las cotufas y se fue a cepillar los dientes, cuando salió se había bañado y estaba en una bata full grande marrón. Esta niña terminó siendo mi novia al final, quién se lo hubiese imaginado, quise decirle, pero me callé la puta boca, que estupidez seguir hablando. Mejor haríamos ejercicio. Seguimos viendo televisión después que se cambió. Estábamos viendo televisión. Tenía que dejar de tener hábitos como limpiarme la nariz con las mangas de los suéteres para que Cocoaguirre me amara totalmente, pero igual lo estaba haciendo, hacía frío. Francisco se había ido al parecer, porque no aparecía.
- ¿En qué piensas, Cocoaguirre?

Cocoaguirre respondió en qué pensaba. Seguimos viendo televisión. Quería usar miel en la cara, pero Cocoaguirre estaba ahí.
- Ya vengo.
Me fui del cuarto, busqué la miel en la cocina y fui al pool house y cerré las cortinas, Francisco estaba en la playa, lo vi de lejos. Me puse miel en la cara y puse reguetón, para esperar así fuesen veinte minutos, lejos de Cocoaguirre, haciendo mis cosas importantes. El lunes caminé al pueblo, el martes trabajé en el jardín, hoy miércoles trabajé en el jardín y participé en unas actividades del colegio de aquí, con los tres niños y la niña nueva. Bailaron y usaron mis pesas. Anita me ganó en repeticiones, pero yo pude haber hecho más solo que lo dejé hasta ahí. Me dio una lección sobre llegar al fallo y nunca fiarte de que tu resultado sea el mejor sin haber visto a otrxs. No gané y continuó el día, sin tomar café, mi tío me lo traía más tarde, comiendo, usando el celular, sin escribir. Llamé a Cocoaguirre y me atendió el otro día. Después me bloqueó las llamadas. No abrió más su Twitter. Yo no tenía más weed, y no tenía qué escribir, hasta que tuve que escribir. No quiero estar con Cocoaguirre por más que sea la única con la que quiero estar verdaderamente. El lunes, cuando caminé con Anita al pueblo pasamos por una ferretería casi llegando al pueblo. La que atendía la caja se llamaba Ángeles, era una señora dyke con lentes. Después salí a fumar y entró la chama que había visto bajarse del carro al lado de la ferretería con un bicho. Se puso a hablar con Anita. No entré sino después de medio cigarro que boté y no saludé sino que me quedé viendo desde lejos y después me puse a merodear. No es Cocoaguirre ni cerca, por más bonita que sea. Debe tener diesciete o quince. Hablaron sobre su universidad. Después se fue, desde lejos le dije chao con la mano y dijo chao. Llegamos al pueblo, nos encontramos con un amigo de ella, que cuando nos sentamos a tomar cervezas dijo que consumía cocaína frecuentemente en las fiestas donde hacía de dj. Tenía más de cuarenta y estaba fit, tenía hijxs creo. Invitó las cervezas, incluídas las aceitunas, se fue porque dije que tenía que parar en el abasto. El abasto era de una pareja venezolana que llevaban ocho años ahí. No habían ido a visitar Venezuela en esos ocho años, que idiotas, con lo bonita que está Caracas ahorita, la sociedad echa mierda si, pero eso es desde siempre en esa ciudad elitista y materialista. Si Cocoaguirre no me quiere sin dinero, no me va a querer porque tengo dinero, o si

me quiere por eso, es inteligente, busco exactamente alguien así para mi vida y la encontré, soy afortunada, ahora la rechazo y digo que no quiero estar con ella. En serio quiero enfocarme en mi y en mis metas, una de ellas un beso de Cocoaguirre, pero otras son ser presidente del mundo, y ser famosa por mi libro porque tendrá éxito. Seguía con miel en la cara después de reflexionar todo eso y me la quité. Fui a la cocina a tomar agua y hacer té. Volví al cuarto.
- Toma.
- Gracias.
- De nada, Cocoaguirre.
Estaba viendo HTV, se estaba copiando de mí, escuchando reguetón todo el tiempo. Estaba sonando una que se llama Caramelo y Cocoaguirre era mi novia oficial, me había dado mi tercer pikito con Francisco y bueno, la vida seguía, mi mamá y Reinaldo estaban bien y lxs demás.
- ¿Te gusta toda la ropa que te compré?
- Si, y la que te compraste para ti también.
- Gracias, Cocoaguirre. No era que no tenía dinero o que tenía mal gusto, sino que no me importaba nada para ese entonces.
Cocoaguirre dijo que ella sabía, que no tenía que darle explicaciones porque ella sabía.

Tengo dos suéteres y una chaqueta delgada puestos, sin duda hace frío aquí. Quizás fumo mucha marihuana para escribir y ese no es problema de nadie. Escribo porque me gusta agradecer por mi vida perfecta y porque quisiera que fuera mejor si tuviese una novia cool y bonita y perfecta como Cocoaguirre, debería dejar de decir su nombre si la quiero olvidar. De nuevo desde casi la cumbre de esta montaña escribo, el pueblo queda a cuarenta minutos. A pesar de que me mandaron aquí para rehabilitarme de la weed, solo he aprendido a ocultarlo mejor, hablando más normal, y tratando de hablar menos de Cocoaguirre y mi libro.

Dios, todo es perfecto, me gusta demasiado donde estoy viviendo, todo está siendo especial, cero difícil y perfecto como me pasa siempre; aquí hay silencio, me oigo

escribir. En otra realidad estoy con Cocoaguirre viendo televisión, diciéndole Cocoaguirre, eres perfecta, pero no. Aquí sin mi mamá ni nadie cerca, solo mi tío a una hora. Fumo weed, yo que no trabajo, siempre fumando weed, pensando en Cocoaguirre, que es perfecta y sus amigas y Mariana. Fumo weed pensando en dinero, en NUNCA crecer, Kids 4 ever. Ya había decidido no fumar más weed porque después me sentía mal, no sé porqué lo hice, soy fanática del weed, de lo que me hace sentir y escribir. Como full jamón serrano casi todos los días y salchichón. Quiero volver a Caracas y decirle a la o el dueño del HíperLíder que si nos contrata a Francisco y a mí para hacer sándwiches de eso como aquí en horario laboral. Hoy jugamos a un juego de palabras y oraciones, también era de canciones con palabras, pero eso no lo hice. Anita es una persona superpoderosa con buenas energías y da vaina engañarla con lo del weed, que no lo permite, pero bueno, lo hecho hecho está. Voy a comer más arepas, las primeras arepas que hago aquí, comérmelas y escribir que amo a Cocoaguirre y estoy escuchando No Quiere Amor Remix. No quiero que Cocoaguirre trabaje, solo en sus libros, en sus proyectos y en el país, que sea mi novia.

Segundo j y último hasta quizás mañana por prender. O sea me racionaron weed para dos porritos, x mejor así me hago menos daño, pero pronto bajo a Los Cristianos a ver si el weed de esa vez sigue ahí.

Escuchando reguetón, Yandel 150. Hoy la niña nos enseñó una canción que le gusta, se llama Like A Rockstar y la chama la bailaba.

Hubo un momento que yo creía que solo creía en Cocoaguirre, Danibelloso y ellas y en weed y en Mariana y ellas, pero no era verdad, porque además de creer en mi casa, en el club, en mi familia y mis amigxs, en el volcán, en hacer ejercicio, tomar agua y ser feliz, creía ahora en conocer nuevas personas como las que estaba conociendo y en llamar casa a nuevos lugares. Prendiendo el segundo, exclusivamente para escribir, escuchando reguetón. Me bajo siempre la misma música en mis dispositivos, Taylor Swift, Skrillex, reguetón, otras. Mañana voy a bajar con Anita a la costa en la mañana. Si estuviese en Caracas, estaría bajando a La Guaira este fin de semana con Francisco, Estefanía y sus amigxs. En otra realidad del libro estoy viendo Sucession con Cocoaguirre, en esta estoy pensando cómo lograr hacer eso con ella. Son las 11 de la noche, está muy oscuro bajo las

estrellas relucientes, donde estoy agarrando WiFi. De nuevo en la cabaña fumo weed y pienso en Cocoaguirre, para salir en un rato a pasar miedo en la oscuridad con full estrellas por Cocoaguirre, para que esté despierta todavía leyendo lo que escribo. Ojalá siempre lea lo que escribo, ojalá no sea ilusión eso de que todo su Twitter sea para mí.
Estábamos viendo televisión.
- Dime tu canción de reguetón favorita.
- El Farsante o Diosa.
- Tienes que escoger una.
- El Farsante o Hookah n Sheridan's.
- ....
- Supongo que El Farsante.
Cocoaguirre puso la canción en la televisión, pero le dije no mejor pongamos esta y puse Cuando Perriabas de Bad Bunny.
Eran casi las doce de la noche, Francisco ya estaba durmiendo y Sucession avanzaba en sus capítulos, ya yo los había visto todos. Cocoaguirre volvió a comentar que le gustaba Roman, uno de los personajes. Cocoaguirre hablaba full, le gustaba hablar y yo escuchaba todo, absolutamente todo lo que tenía que decir, le prestaba atención a todo, a lo que tenía que decir de TikTok, de sus podcasts, de su libro, de las series y la música. Seguía hablando y le sacábamos al weed. Tomábamos té de nuevo y agua. En un momento preparé aguacate con aceite de oliva y sal y comimos eso mientras la noche avanzaba. Recientemente leí un libro de Stephen King de que las mujeres del mundo se quedan dormidas y las envuelven unos capullos blancos como hebras finas que las transporta a otro mundo. No sé cómo sería si Cocoaguirre dejara de existir, probablemente muy aburrido porque no tendría a quién adorar.
- Cocoaguirre, que bien que existes. - la interrumpí.
- ¿Por qué lo dices?
- Que seas mi novia es lo mejor que me pasa.
- Escribiste en el libro que me ibas a dejar de mencionar para olvidarte de mí.
- No, no, me arrepiento de eso.

No supe si Cocoaguirre me creyó y seguimos viendo la televisión. Una lluvia calmante con neblina arrasaba la terraza y la vista a la playa y al mar. Nada pasaba, al escribir un libro donde no había cosas malas hacía que nada pasara sino lo mejor, estar con Cocoaguirre y con Francisco, siendo jóvenes todavía. La gente que opinaba de mí de que mi mamá me pagara todo teniendo esta edad eran envidosxs y no era su problema, querían que creciera como ellxs, pero yo iba a terminar mi libro para no crecer y volver a Caracas por Cocoaguirre para ir a viajar con ella con mi dinero y mi independencia financiers además de la fama. Incluso Cocoaguirre y yo cuando fuese famoso el libro íbamos a irnos de gira, por hacerla famosa. Incluso iba a ser mi novia por la fama e iba a ser como la primera historia que conté en mi libro del show de MTV que hizo conmigo por la fama.
En la televisión el episodio de Sucession era menos importante que ver a Cocoaguirre.
- Necesito espacio, necesito irme mañana de aquí, espero que te diviertas, llama a tus amigas ya tienes dinero en tu cuenta.
- Ok. No hay problema.
Al día siguiente me iba a enfocarme en mí, pero esa noche iba a disfrutar de Cocoaguirre.
- Voy a apagar la luz. - le dije.
Mi celular empezó a sonar y era un mensaje de Anny De Trindade.
Decía:
• Quiero que olvides a Cocoaguirre conmigo. Rómpeme el corazón a mí.
Apagué el celular.
- Hace full frío.
Me arropé mejor con la cobija. Tenía medias de hombre hasta arriba dobladas como hacía. Cocoaguirre tenía su cobija. Seguía siendo Roman el personaje predilecto. Eran más de las doce. Fui e hice un café, para esperar a que estuviera listo sacándole al weed. Cocoaguirre me acompañaba en la cocina y le sacaba al weed.
Si, Cocoaguirre es perfecta, pensé al pasarle el porro de nuevo. Tomamos café. Estuvimos en la sala viendo televisión, siguieron pasando los minutos e hice un té. Un nuevo día para vivir cosas y quizás en la noche trabajar en el jardín ya que

ahora voy a bajar a la costa. Le saqué a lo que quedaba del weed y no he tomado café, pero si colacao para engordar. No quiero engordar más, tengo que hacer mucho ejercicio.
Estábamos tomando té, viendo televisión. Las personas en mi libro comentaban que querían leer pornografía. Cocoaguirre estaba usando su celular. Cocoaguirre dejó de usar su celular. La empecé a tocar por la cara y por el pelo y así, viéndola.
- Que bonita eres, Cocoaguirre.
La empecé a tocar otra vez por la cara, pasándole las manos.
- Wow. - le dije.
Agarré el té, tomé y lo volví a dejar en la mesa de noche. Empecé a tocar a Cocoaguirre de nuevo. Le empecé a bajar los tirantes de la camisa y Cocoaguirre no estaba usando más nada abajo. Le quité la camisa, le empecé a c*hpr las t****** por full tiempo. Me alejé, la vi. No sabía qué más decirle, entonces volví a lo mismo y seguí haciendo eso.

Hoy es 4/20 y estoy en Los Cristianos fumando el weed que encontré en las matas donde lo lancé en el club de marihuana de los italianos. Estoy fumando una indica que sabe brutal y te deja mejor.

Después de hacerle eso a Cocoaguirre le quité el pantalón de pijama y se quedó así. La empecé a ver y a tocarla. Afuera un viento fuerte sonaba y se sentía como si se aproximara la lluvia. Ahora fumando hash que fachó un chamo de aquí para mí, prendió fuego al hash encima del tabaco antes de facharlo. Jugué Mario Kart en la máquina demasiado cool y quedé de segunda por un error justo llegando a la meta. Este hash sabe muy bien, amo Europa, pero quiero ir al volcán y al gimnasio. En las otras realidades también quiero ir al gimnasio y al volcán. Hay chamxs aquí y los dueños. No quiero salir a caminar entre los alien, sin embargo saldré más tarde a almorzar algo de pocos euros, tengo que ahorrar porque me quedan quince. Que bien que encontré el weed. Que bien que bien. Demasiado cool, pero me hace daño, estoy triste después con ganas de morirme, nadie se quiere sentir así.
- Estás haciendo un discurso otra vez. - dijo Cocoaguirre.

Le dije que hablara de lo que quisiera y me dijo sus opiniones y sus pensamientos y gustos y experiencias. No se hacía de día, seguían lloviendo grandes gotas de agua que caían fuerte en el piso de piedra de afuera en la piscina y en la terraza. Nuestro cuarto para ver películas estaba ubicado en la planta de abajo. Los otros cuartos estaban arriba. El cine estaba arriba y el sauna y el gimnasio y los baños. Las cosechas y los animales estaban en los campos de afuera, en los jardines. Las dos cocinas más el pool house y la piscina. Todo eso costó mucho dinero que gané por mi libro. La única razón por la que dejaría el weed es para tener sueños otra vez. Esos se van con el weed, y todo se nubla y nada importa. Ahora voy a caminar en un rato y tengo que parecer normal, caminando normal o estoy muerta, tengo que ver los carros y a las personas y todo eso. No puede ser. En Caracas todo es mejor o cuando el weed me lo traen. No quiero estar saliendo a comprar weed, muy peligroso, a pesar de todas las tiendas que hay. La verdad es que sentir que tienes que estar en control todo el tiempo asusta mucho, que bien que existe la música y lugares donde esconderse de las personas como este para fumar y escribir. Que bien que puedo escribir, Dios. Necesito salir, necesito caminar, pero puedo controlarme, estoy escribiendo y no voy a parar.

Cocoaguirre se levantó de la cama y salió del cuarto. Las drogas no son buenas, le dije a Cocoaguirre cuando salió. El weed era lo peor. Este iba a ser el último 420 que iba a hacer en mi vida daba paranoia y eso daba miedo, los aliens. Ya todo bien salí y compré cuatro donas a unas chamas de Yaracuy en un callejón a la derecha. Ni sé cómo llegar a la estación de autobús, o wawa como le dicen aquí. Lo intentaré tratando de recordar las calles, esperando no encontrarme otra escena como la del hombre sangrando del otro día. No quiero más weed, pero me hace escribir sobre todo.

Sobre Cocoaguirre. Estoy en el club de weed de nuevo, ya se acabó el porrito. Suena Michael Jackson en la televisión. Cuando iba a la universidad escuchaba Michael Jackson. Me gustaba una chama que ya no me acuerdo cómo se llamaba y también escuchaba regueton pensando en ella. Después me salí de la universidad porque que fastidio.

- Ahora habla de mí. - dijo Cocoaguire.

Que aburrido es estar high y no hacer nada sino escribir y escuchar música. Siempre quiero hacer algo por lo que estar en la finca es bien. Quiero trabajar de taxi y ganar dinero para comprarme ropa nueva. Quiero independencia financiera, Dios sin perjudicar mi salud y sin horarios, la verdad.
- Di que me amas.
Cocoaguirre es mi novia y no tuya, supongo que eso te da envidia, pero ese no es mi problema y por favor respeta nuestra relación. Sigue sonando Michael Jackson. Tomo agua. Cocoaguirre tomó agua viendo televisión. Es perfecta, obvio pero qué más, y los bebés, podíamos viajar pero yo quería desaparecer.
- ¿Me vas a extrañar?
- Si.
- Mmm, ok. - dije.
Me fastidié de escribir y de no hacer nada, quiero trabajar en algo, pero que sea fácil, quizás traducciones, voy a ver. Pero bueno, para mandarle cosas a Cocoaguirre y a Anny y a Mariana, regalos, joyas, coleccionables.
Ganar dinero para comprar una mansión. Ganar dinero trabajando en algo, y haciendo ejercicio voy a ser indetenible. Por escribir mi libro y por Cocoaguirre.
Cocoaguirre seguía viendo televisión. Ahorita estoy pidiendo una cerveza para pasar el tiempo esperando el autobús para Vilaflor. Ahora en el autobús en camino a Vilaflor escribo que estoy aburrida y que quiero una novia para agarrarle la mano, preferiblemente Cocoaguirre, pero me puedo conformar.
Cocoaguirre sigue viendo televisión y le traigo un té. Toma agua y toma té. Camino hasta la finca por cuarenta minutos. Me fui a dormir Chao no voy a escribir más hoy.

Un día nuevo haciendo hotboxing en la cabaña a las 7am tosiendo y escuchando reguetón, una canción que podría ser para Cocoaguirre se llama Desde Mis Ojos. Los tweets que vi de Cocoaguirre fueron perfectos, los leí en sincronía, uno decía que que bolas que yo amo a Los Palos Grandes era un chinazo. Cocoaguirre seguro tenía una vida divertida conociendo a menores de edad porque es muy bonita y enamorando a todxs. Seguro todo el mundo está enamoradx de Coxoaguirre y se copian de mí, porque ella es perfecta y demasiado linda porque parece una niñita.

Es una niña y no puede trabajar, hay que cuidarla. Tiene que ir por ahí rompiendo corazones porque es mala y dark y seguir con el juego de que es el personaje principal, solo así vale la pena escribir un libro con tus secretos por ella, para que no trabaje. No puede trabajar y no puede crecer, solo jugar. Ojalá viniera para acá a vivir conmigo en otra cabaña e ir a las clases con lxs niños. Demasiado cool sería, pero ok y el dinero, el dinero de Cocoaguirre no es para lo básico sino para divertirse, está mal cobrarle a Cocoaguirre por vivir, hay que cuidarla. Necesito dinero para vivir con Cocoaguirre. En Caracas tengo un apartamento, pero aquí tengo weed de calidad y una cabaña en el bosque con un clima muy frío la mayoría de los días porque estamos a mucha altura. Busqué en Google que el Hatillo está como a mil doscientos metros. Y Vilaflor está a mil cuatrocientos creo. Esa chamita que me enamoró en la ferretería era perfecta, pero ya está olvidada con Cocoaguirre y más que olvidada en sentimientos ni nada, solo estaría con ella para divertirme. Con Cocoaguirre NO me pasa igual. Pasa el tiempo y no olvido nada, sigo contando lo mismo.

- Cocoaguirre, si quieres dejo de decir en alto lo que estoy escribiendo.
- No, sigue haciéndolo.
- Ok.

Estaba ahí en la cabaña en ese momento, tenía treinta y dos y todo el mundo me juzgaba por no trabajar y disponer del dinero de mí mamá para weed incluida. Suena Pero Ya No de Bad Bunny. Afuera, por la ventana, el cielo aclara. Así sucede con Cocoaguirre en la mansión. El sol está por salir, no llueve, no hay nieve ni viento ni calima.

- Vimos full episodios de Sucession.

Empecé a hacer un té para Cocoaguirre, si no me iba a mover caminando casi todos los días entonces tomaríamos té y comidas saludables. Ayer comí donas y el local era de unas chamas de Yaracuy, ya lo dije, pero fue cool, las donas eran ricas. Cocoaguirre me dijo que siquiera escribiendo que ella buscaba el té e iba a hacer un j para mí.

- Agarra uno de los que hay.
- No, éste es con un hash que pedí.
- ¿Ayer?

- Si.
Ah ok, Cocoaguirre me hizo una sorpresa con hash caro. Cocoaguirre me ama, todo está bien, pero en la realidad verdadera NO tengo dinero ya se me acabaron los doscientos dólares, una fortuna en marihuana para escribir, se perdona. Hay que escribir para que niñxs lean mi libro y sepan de mi novia que no es mi novia porque yo no le gusto, solo le gusta el dinero, ser independiente y verse bien. Le gusta el dinero y hace lo que sea por conseguir eso de mí si al parecer la amo tanto. Quisiera tener cien dólares para transferírselos. Por favor, Dios necesito cien dólares para transferírselos a Cocoaguirre, ni eso tengo Dios, los tenía pero eran para la weed, Dios, por favor, cien dólares, si son por hacer de taxi eso está bien y lo acepto.
- Me gusta full cuando rezas. - dijo Cocoaguirre.
Dios, por favor que Cocoaguirre nunca se aburra de mí, bueno Dios si eso pasa x, pero que no tenga bbs con ningún hombre y que no esté con ninguna mujer, por favor Dios.
Dios, si Cocoaguirre me ama en serio, ¿cuándo la voy a ver de nuevo? Dios, si Cocoaguirre es para mí, dame una señal. Me voy a echar colonia y armar un j, ojalá fuese de hash regalado por Cocoaguirre, para escribir y hacer té porque empieza el día, no hay volcán, no hay gimnasio sólo huevos y pan, tomate, cebolla, aceite de oliva, colacao, café, arroz, pasta, cereal. Solo esas cosas, bueno y cambur y yogurt griego y carne, pero eso está implícito también igual que el aguacate. Dieta: bien. Ejercicio: deficiente nota por mejorar. Salud física: seguí fumando cigarros hasta hace un día. Ganas: de hacer pipí otra vez. Frío, ya casi totalmente de día. No he parado de escribir, pero a quién le importa eso si no tengo nada que contar, hago té, trabajar en el jardín, quizás ejercicio. Ya agarré hierba para las cabras, hice la tarea del curso de traducción y ahora sigo viendo el podcast de puffy pancakes de Ana Sofía y sus amigas. Las mujeres venezolanas, pero las sifrinas de Caracas son las mejores porque me hacen feliz, por como hablan, lo que dicen, lo que usan. Todo lo que dicen es divertido, hacen que me ría de full cosas, son muy cómicas, este podcast es perfecto para matar mi ansiedad por ellas, en este país, y hace frío. No hay volcán no hay gimnasio, necesito dinero, necesito trabajar pero quién quiere trabajar cuando puedes trabajar siendo presidente.

- Nunca vas a ser presidente. Yo no votaría por ti. - escribió un user que se llamaba EstoyContraRebecaGarcía.
Ana Sofía es full bonita, pero no es Cocoaguirre, igual verla es cool, escuchar cómo habla y lo que dice. Además las otras dos chamas son cool, una es gorda, la otra es como estúpida, pero que risa dan. Son muy cómicas porque son muy sifrinas e idiotas, tan inteligentes, actuando perfecto, excelentes entertainers. Pago dinero que no tengo por este podcast.
Estoy haciendo pesas, dejé mi celular allá para venir a escribir aquí que esta nueva chama es perfecta, como Cocoaguirre o mejor. Le voy a decir para irnos de fuga con su hija y empezar una vida nueva y muy feliz. Ay, Dios, me bañé y todo para pavear oliendo rico cerca de ella. No sé si estará enamorada de mí, pero ojalá porque wow, es como Cocoaguirre. Es casi pelinegra y seguramente peligrosa, que fortuna haber venido para acá. ¿Cómo le hablo? Ni idea, solo trato de sonreir y no verme idiota. Prendo como el cuarto j del día. Cuándo dejaré de fumar weed y no decepcionar a mi mamá gastando su dinero. Tengo que ganar mi dinero, quizás de taxi, quizás con mi libro. Tomo té y no fumo cigarros, me queda poco weed ya. Que cool que encontré la bolsita en esas matas, wow. Todo lo que me pasa va bien y no pasa nada malo nunca. Gracias, Dios, o quién seas. Suena Te Voy A Extrañar de Corina Smith, quiero olvidar a Cocoaguirre con una chama como esta, pero siempre me preguntaría que hubiese pasado si estaba con Cocoaguirre, así que i'm fucked, necesito a Cocoaguirre como al agua y al aire, necesito recordarla, necesito escribir que es perfecta, honrarla y adorarla. Cocoaguirre es tan perfecta, nadie se asemeja, es grave, ni esta chama es Cocoaguirre. Claro, me puedo ir con ella por ahí por un tiempo. ¿Aceptaría? ¿Qué me diría a una propuesta así, a mi que no tengo dinero? ¿Que si, que no que estoy loca o algo? No tengo tiempo para ocuparme de ninguna niñx que no sea mía, pero x que ella se ocupe, es su bebé no mío. Seríamos felices igualmente. Pero y Cocoaguirre. Si, bueno, Cocoaguirre es mi novia y mi libro debería acabarse pronto para regalarle dinero a ver si acepta una cita, o me dice que está enamorada de mí directamente.
- Buuu, que aburrido este libro, voy a dejar de leer. - escribió una user.
Bueno, si, es muy aburrido siempre hablar de lo mismo de Cocoaguirre, o secuestrarla, y ahora que no las secuestro se ha vuelto más aburrido. La última

historia con Cocoaguirre fue que me quería e igual yo me iba a hacer ejercicio y enfocarme en mí, lo haría exactamente así en la vida real, solo viendo a Cocoaguirre pocas veces al día, para saludarla, para pegarle una nalgada, para darle unos besitos, para abrazarla, para decirle mami, para decirle mi amor, para decirle que la amo, para adorarla, para santificarla y bendecirla con mi amor, todo eso. Por lo tanto estaría todo el tiempo con cocoaguirre, es lo que más quiero. Quiero dinero, Dios, quiero y deseo que mi libro se acabe. Siento la necesidad de escribir mi vida completa en mi libro y dedicárselo a todxs y a Cocoaguirre, pero necesito dinero. Todas las personas que conozco son importantes y claves en mi historia de cómo quiero conseguir mucho dinero y ser feliz, tener salud, y no trabajar sino en mis proyectos, el país, etc. Hacer ejercicio es muy importante.

Corina Smith de repente estaba en una cabaña. Salió y estaba en una finca, era otra finca que compré. Corina Smith no encontró su celular. Había animales afuera, cabras, gallinas, caballos, cerdos, burros. Había full árboles y pinos mayormente. El clima estaba bien, hacía un poco de frío.

Corina Smith continuó haciendo sus rutinas normales en esa cabaña que tenía gym y sauna, sin contactar a nadie ni salir de la finca, aunque lejos se veían dos pueblos. Comía cambur, comía fresas, comía yogurt, comía huevos, comía tomate, comía pasta, comía sanduches, comía langosta, comía manzanas, comía verduras, comía carne y pescado, comía pollo, tomaba agua, tomaba té, tomaba agua, tomaba té, se echaba miel y beef tallow en la cara como su hermana. Usaba el baño, salía del baño, iba a la cocina, se hacía una comida, iba a la sala, se la comía, iba al cuarto, iba a la sala, salía a la piscina que estaba muy fría. Veía el paisaje, quería usar un celular, iba a la sala, iba a la cocina, se hacía un té y tomaba agua, iba al cuarto, iba al baño o se maquillaba para jugar, también hacía dibujos con las pinturas que había en las hojas que había con los pinceles que había.

Un día estaba comiendo cambur y lechoza y fue al cuarto, cuando salió estaba nevando. Corina Smith disfrutó la nieve, ahora con un suéter. Un microclima se veía encima de ella. Cuando caminaba, la nieve más gruesa la seguía y caía en su chaqueta. Corina Smith fue al lugar de las sillas en la tarima y se sentó ahí a ver qué pasaba con la nieve, con los animales, con el lugar, pensando cuándo sería rescatada o cuándo se acabaría la fantasía.

Corina Smith estaba así por días, disfrutando que microclimas que cambiaban a muchos calor, mucho frío, normal o calima, o nieve, etc, haciendo gimnasio, viendo el espejo porque era muy bonita, cuidando los animales dándoles hierba que cortaba. Quería leche y queso, y no había, tampoco había café, ni cosas que engordaban. Corina Smith no estaba ni cerca de ser gorda, pero la tenía que cuidar igualmente. Corina Smith un día estuvo comiéndose una pasta con carne que ya se estaba empezando a acabar en el freezer. Corina Smith iba a ir al pueblo más cercano pronto a buscar comida con el dinero que había encontrado en la caja fuerte que estaba abierta en el cuarto con joyas, oro y demás. Corina Smith a veces jugaba con las joyas y con el oro. Corina Smith era bonita, pero no era Cocoaguirre, igual merecía ser secuestrada por mí, la mejor persona del mundo. Corina Smith terminó de estar en el sauna, salió. Se quitó la toalla y se puso una bata con la que fue a bañarse. Se bañó con agua fría. Se puso full cosas que olían rico, salió. Se secó, se secó el pelo, salió al cuarto, buscó ropa y se la puso. Estaba viendo el espejo cuando sonó una colisión afuera. Corina Smith salió corriendo y había un meteorito ahí en el medio del bosque de enfrente, había derribado árboles. El meteorito tenía un mensaje graffiteado: TE VOY A VIOLAR. Corina Smith no supo qué hacer y ni siquiera podía tomarle fotos. Corina Smith se acercó al meteorito, lo tocó, estaba caliente casi hirviendo. Corina Smith no sabía ni qué hora era, ni qué día era, solo sabía que habían pasado más de veinte días por lo menos. Corina Smith se alejó y fue a la casa a ir al baño, cuando salió fue a la cocina a preparar un té y tomar agua con limón. Corina Smith tomó agua con limón y puso a calentar el agua del té. Afuera, un meteorito, ella, secuestrada en el bosque. Mientras tanto yo, un cambur, ahora cereal, té, agua, música, weed, escribir, sin dinero, en el bosque. Las personas en Madrid son idiotas viviendo en una ciudad, nunca haría eso, es tan deprimente, excepto en El Hatillo, en el Hatillo si cuadra, fumando weed manejando por ahí, escuchando reguetón. Wow, el Spark ya tenía cornetas que sonaban bien para escuchar reguetón y me mandaron para acá, para conocer a esta nueva chama supongo, y recordar que el amor existe.

Corina Smith quiso tener un celular para pedir delivery de pizza que seguramente había en el pueblo, bueno pronto iba a ir caminando. Se bañó y salió y se puso una ropa. Estuvo haciendo lo mismo los demás días, todos los días eran iguales excepto

por los microclimas y los animales que se acercaban, los diferentes pájaros, había ardillas a veces. Corina Smith se despertó una noche que soñó con algo y volvió a dormir, al día siguiente se recordó más tarde del sueño cuando estaba fumando weed, encontraba porros en todas partes. Encontraba hash y weed suelta en bolsitas. Había dos grinders y había full rollins por ahí. No había alcohol. Corina Smith había querido alcohol todo ese tiempo, hizo que se enfocara más en hacer ejercicio. Corina Smith extrañaba todo, pero la estaba pasando bien, y pronto cuando se acabara la comida iba a ir al pueblo.

Me tomé un café.

Corina Smith amaneció el día siguiente preparada para ir al pueblo con doscientos euros. Caminó y caminó hasta que llegó. Había personas y no reconocieron a Cori. Corina llegó a un abasto y vio lo que había, salió para recorrer el pueblo, quiso tomar fotos. Había una capilla, una biblioteca, restaurantes. Corina ocupó un asiento en un restaurant. Pidió una cerveza y le trajeron aceitunas y papitas. Corina Smith pidió tapas. Llegaron y Cori empezó a comer, viendo el ambiente. Corina Smith estaba comiendo, viendo a las personas pasar caminando, y comiendo cerca de ella. Había pasado casi un mes sin ver personas. Corina terminó de comer, pagó la cuenta y dejó propina, dijo gracias y se fue. Corina caminó por el pueblo. Vio que había personas en una plaza. Fue para allá y después se fue. Caminó un rato más y llegó al abasto, compró full cosas y las metió en el bulto. Se fue caminando. Caminó full, como cinco kilómetros hasta que llegó a la finca. Metió las cosas en la nevera y en las despensas. Corina Smith se sentó y no supo qué hacer. Fue a bañarse, después se acostó en su cama un rato, y prendió la televisión. Vio televisión un rato, pensando en qué hacer, se tomó un café en la cocina, salió a la sala, vio alrededor. Salió y le dio comida a los animales. Entró de nuevo, se preparó un té y tomo agua. Hizo skin care en el baño. Salió, paseó y entró. Tomo agua. Comió frutas. Salió, paseó y entró, no supo qué hacer.

Me terminé el café, me fume medio cigarro.

Corina Smith no sabía qué hacer, los minutos pasaban y el sol cambiaba de posición. Corina Smith estuvo afuera con los animales, después adentro se puso a componer canciones en un cuaderno. Estaba cantando, componiendo. Salió a la cocina y tomó té afuera en unas sillas que había con una mesa de madera. Corina

Smith entró a la casa, se acostó un rato y leyó mi libro, había quedado hasta hace una semana atrás y Corina ya no sabía qué podía pasar. Corina siguió leyendo el libro, le gustaba leer las partes cuando ella aparecía, y le gustaba leer las historias de amor por Cocoaguirre.

No tenía reloj, pero el sol se estaba escondiendo. Corina Smith iba a pasar otra noche sin que nada pasara. Corina Smith no quería fumar más weed ni nada. Se hizo una comida vegetariana, una ensalada. Se la comió viendo televisión. Se hacía de noche y Corina no tenía sueño, tampoco quería ver televisión, ese día no había hecho gimnasio, pero había caminado full, así que x. Corina Smith siguió leyendo mi libro en la sala, empezó a hacer frío. Otra historia.

Era millonaria, mi libro era exitoso, tenía muchxs amigxs otra vez vez, aunque ya había dejado de creer en la amistad, el sol salía un día y fui al volcán, luego al gimnasio porque vivía en Caracas. Tenía mucho dinero y el apartamento estaba adornado demasiado cool, había full weed, pero ya no fumaba para poder soñar todas las noches.

- ¿Y tu novia era Cocoaguirre?

- Eran todas y me la pasaba viéndolas.

Daniela Belloso caminaba por el club a veces conmigo. Iban al volcán conmigo. Íbamos a comer, a las playas, a senderos diferentes del volcán, a viajar a otros países, a comer en restaurantes, al cine, a las fiestas, me pedían autógrafos, nos pedían fotos, le daba regalos a Cocoaguirre, todo era feliz, no hacía falta nada. Esuchaba reguetón, tomaba té. Estaba con mi familia, con mis amigxs, escribía mi libro, me enfocaba en mí viendo si podía ser presidente. En Venezuela todavía había mucha pobreza y gente niche. Había barrios todavía, Maduro no solucionaba nada realmente. La oposición no ganaba una. No iba a matarlo, cómo haría eso además, quería ganar unas elecciones contra él. Un fin de semana fui a Maturín con Cocoaguirre porque quería conocer el pueblo y al día siguiente nos regresamos en la noche. Al día siguiente bajamos a La Guaira, al club Camurí. Otra vez me pidieron autógrafos en la playa y en la piscina. Así se sentían Corina Smith y Daniela Barranco, ahora Cocoaguirre y sus amigas. Nada privado, todo pr dinero, ojalá mi libro nunca hubiese existido, deseé. Por favor, Dios, no quiero fama, no me importa el dinero, no quiero perder mi privacidad. El dinero es nada.

- El dinero es todo. - Cocoaguirre.
El dinero es una droga más, ser famosa debe ser lo peor. Cocoaguirre, mira lo que hicimos, ahora nada será igual, le dije. Estábamos hablando en el muelle.
- Cocoaguirre cada cantidad de tiempo repetimos esta misma historia en diferentes realidades. Siempre termino mi libro y nos hacemos famosxs, salvo a todxs. Quisiera ser normal y solo estar enamorada de ti normalmente.
Estaba sonando reguetón en las cornetas.
- A mi tampoco me gusta la fama, pero todo por el dinero.
- Pero no la salud.
- No. - dijo.
La playa estaba medio vacía cuando volvimos, igual era un paveo como siempre. Al día siguiente igual subíamos a Galipán a un hotel nuevo. Al día siguiente subimos al hotel y cenamos ahí. Le regalé una flor a Cocoaguirre.
Día tranquilo abajo en la casa de Cuco, mi tío. Estaba durmiendo en la cabaña cuando él tocó la puerta porque me había llamado, pero estaba durmiendo por todo el weed que consumí, ya no me queda, toca cigarros y ver si consigo weed, también necesito pedirle dinero a mi mamá por si voy a un restaurant con ellxs. Me tomé una cerveza y me comí una hamburguesa rica con jalapeños y queso cheddar. Me comí un pote entero de helado de vainilla con macademia nuts. Estoy escuchando reguetón.
Después de regalarle una flor a Cocoaguirre fuimos caminando hasta un mirador y le agarré la mano. Llegamos y quemé un porrito en el lugar viendo la vista. Cocoaguirre, mi novia. Durante los viajes siempre le gustaba personas que veíamos. Todxs eran bonitxs y las nuevas generaciones también, pero nadie como yo, así que x, seguíamos paseando por ahí. Semanas más tarde seguimos haciendo ejercicio, yendo al volcán todos los días. Fin.
- Otra historia.
No era millonaria y mi libro todavía no era famoso, solo lo conocían las personas a las que se los había mandado.
Una noche, estaba en la cabaña y alguien tocó la puerta, cuando salí a ver quién era, era Cocoaguirre con un bolso de viajar mochileros grande esperando. Abrí la puerta.

- Nunca esperé que vinieras para acá, esto es imposible, en serio quieres estar conmigo.
- Si.
La dejé entrar, tuvimos unas vacaciones brutales yendo por Tenerife todos los días y haciendo ejercicio en un gimnasio. Fuimos felices, regresamos a Caracas a publicar mi libro por fin.
- Mejor vamos a esperar unos meses para publicarlo. - le dije.
- Como quieras. - dijo.
Trabajaba en la agencia de viajes ahora seriamente y vivía en el apartamento, Cocoaguirre se quedaba a dormir en el apartamento. Un día se despertó y llegó a mi cuarto.
- Vamos a pasear. Quiero que me agarres la mano.
- Bueno, vamos. Espera un momento por fa.
Me metí a bañar rápido, cuando salí me puse la ropa y me arreglé y salí, me puse protector solar, usé una gorra.
- Listo.
- Vamos.
Le agarré la mano bajando las escaleras, saliendo del edificio y caminando hasta el parque cerca de su casa. Estuvimos ahí, le agarraba la mano y le decía tq, eres perfecta. Cocoaguirre hablaba sobre algo, la escuchaba y le decía ok a todo.

El reguetón es superior a toda la música y las letras de Bad Bunny son buenas, fumando weed ni se diga. Fumándose un cigarro no tanto. La novia de Rubén se va de la finca hoy, pero se queda en la isla, bueno quizás visite a su novio. Ojalá, para verla.

Cocoaguirre estaba agarrándome la mano, en el parque y también pasamos por los graffitis. Prendí un cigarro.
- Mira, mi corazón me dice que siga con el plan de hacerme presidente del mundo, pero las responsabilidades que acarrearían me frenan, soy demasiado joven todavía, por favor no quiero ni siquiera que mi libro sea famoso, sé mi novia así, mientras trabajo en la agencia, por favor.

- Ok, está bien. - dijo. - Soy tu novia.
No estaba satisfecha, necesitaba ser millonaria para regalarle más. Regalarles a todo el mundo más porque Dios era compasivo y me daría todo.
- Voy a ganar mucho dinero, Cocoaguirre.
- Capaz.
- ¿Lo dudas?
- No sé.
Bueno, si lo dudaba entonces tendría que escribir más historias y esforzarme realmente, el libro no era suficiente entonces, entonces tendría que esforzarme más y escribir diferentes historias no siempre lo mismo, pero yo no tenía imaginación, solo sabía lo que había visto en otras películas.
- No tengo imaginación, solo sé lo que he visto en otras películas. - le dije.
- Yo si tengo imaginación.
Seguramente Cocoaguirre tenía full imaginación, pero bueno, yo no. Yo sabía de reguetón. Escuché Tú No Metes Cabra Remix y después Hookah n' Sheridan´s.
Esperando que se caliente el agua del té, ya por empezar el día. Quiero seguir fumando weed, pero no quiero más weed, no quiero estar high, y quiero estar escribiendo para Cocoaguirre, y no quiero enamorar a ninguna otra chama con mis acciones, prefiero que piensen que no me importan. Pero enamoro a esta nueva chama podría ser mi nueva novia, que gima encima de mí, y olvidarme de Cocoaguirre, por ejemplo. O cualquier otra cosa o escena que quiera recrear con ella para olvidarme de Cocoaguirre. NO quiere decir que estoy enamorada de nadie que no sea Cocoaguirre, mosca ahí, no me enamora ninguna, solo Cocoaguirre, así que no voy a decir que sí para que no se ilusionen.
- Odio los cigarros.
- Yo también. - dijo Cocoaguirre.
En eso aparecí en una ciudad llena de cigarros, los edificios eran en forma y colores de cigarros, había cigarros por la calle como alfombras, había cigarros como árboles, y les colgaban cigarros, etc, etc, las personas eran cigarros, y lo peor, todo estaba lleno de humo de cigarros. También estaba sonando Bad Bunny, Si Veo A Tu Mamá altísimo en la calle, pero lo de los cigarros de repente me dio dolor de cabeza, no podía disfrutar nada, no podía respirar, me quería morir.

Me desperté, era una pesadilla, apagué el cigarro.
- No a los cigarros, Cocoaguirre, acabo de escribir una historia que hizo que lo apagara y decidiera no volver a tocarlos.
No sabía qué me respondería Cocoaguirre, no la conozco, dije en el juicio que reanudaron en mi contra por los acosos y actos de locura. Anny De Trindade también me estaba demandando, todas me estaban demandando para obtener dinero de mi libro que aún no imprimía, así era.
- No las acoso, ellas quieren que las acose.
No te creemos, dijeron.
- Se los juro por la canción de Ay Dios Mío de Karol G.
Júralo por tu mamá.
Se los juro por mi mamá, que trabaja para que yo viva escribiendo mi libro y siendo feliz.
Deberías trabajar, objetaron.
- No, solo en lo que yo quiera.
Ok, dijeron.
- Fin del juicio. - dije.
Se había acabado ese juicio, pero vendrían más, estaba segura, no iban a permitir que yo fuese tan libre no sé por qué, les daba envidia o algo que fuese tan libre de acosar y salir ilesa excepto por meses pasados en psiquiátricos y semanas, conociendo pacientes, sin ir al gym, sin ir al volcán, sin celular, sin ver a más personas sino las mismas, sin entrenar, sin comer y cocinar, sin privacidad casi, engordando con chucherías y dos arepas todos los días. No es justo, y Cocoaguirre es la que tiene que pagar, escribí para acordarme de decir eso en el juicio siguiente. Cocoaguirre debería pagar que me lanzaran huevos, eso fue divertido. Cocoaguirre debería pagar que me hayan atropellado en la bicicleta en La Lagunita, fueron ellxs, es obvio. Deberían pagar mis marcas en los brazos, ella y Mariana, mi tiempo en el Cedral, en la Santa María, en Humana y en los otros. Pero x, a quién le importa pelear por dinero, si no peleo por las mujeres, no voy a pelear por dinero, puedo pelear por reguetón, o si deciden que comer mucha carne es malo, porque yo sigo los consejos de Maria Elisa sobre ser feliz.
- No quiero más weed. - le dije a Cocoaguirre.

En el parque, no había nadie, pero había un perro lejos, por las matas cerca del barranco donde estaba el banquito donde me senté con Saraí a fumar weed y decirle cosas, pero bueno.
Si no tengo dinero propio no soy feliz, necesito independencia financiera.
Estábamos en el parque y le estaba diciendo cosas a Cocoaguirre que si que bonita eres y perfecta eres y todo eso. Los días siguieron así hasta morir y nunca publiqué mi libro, fin.
- Que buena historia. - dijo alguien.
Nunca he estado con Cocoaguirre, no la conozco.
- Cocoaguirre es tu novia, publica tu libro, es lo que espera.
Quizás me denuncie porque es mala.
- Cambia los nombres.
Nunca. No voy a ceder nunca a eso. Sino el libro pierde la magia que es que tenga el nombre de Cocoaguirre tantas veces rezado y bendecido, Claudia Aguirrezabal Uzcategui. No la conozco, no la he visto bailar reguetón, no me he fumado un porrito con ella. Estoy aquí en la finca y hoy voy a hacer una terapia, a mi no me gusta eso. No necesito terapia, jaja, de nada. Soy fuerte e invencible, no me equivoco, aprendo. Caigo y me recupero rápido sin trabajar, solo haciendo ejercicio, tengo los pensamientos que Cocoaguirre lee en mi libro.
- Tu libro es aburrido, lo he dejado de leer varias veces porque me he aburrido.
¿De qué más voy a hablar?
Quiero viajar y conocer nuevas cosas para contar. Quiero viajar con un bulto que sea como un bolso y ya, quiero dinero. Quiero mucho weed para no fumar casi nunca y acordarme bien de lo que sueño, amén. No quiero viajar, quiero perderme en caracas siempre con cocoaguirre y olvidarme de que el mundo existe.
- ¿Qué soñaste ayer? - escribió Ana Sofía.
Con mis amigas y con el colegio.
- ¿Y qué pasó? - escribió Maria Laura Covuccia.
Era gorda y ellas estaban fit, entonces me sentía avergonzada.
- Mmm. Ok. - escribió Maria Laura Covuccia.
No más preguntas entonces.
- ¿Cuándo se va a acabar tu libro? - Daniela Belloso.

Cuando encuentre las palabras para describir lo que siento por ti.
- ¿Cuándo va a ser eso? - Maria Laura Covuccia.
Cuando sea el momento, qué voy a saber yo
Quiero comer pizza, no tengo dinero y estoy a dieta, no a lxs gordxs, ya hice pesas y ejercicios funcionales como por una hora y media, más tarde camino y todo bien. Puedo fumar marihuana si además le doy comida a las cabras, cumplir responsabilidades para pasar el tiempo es cool. Quiero dinero, Dios, cuándo va a caer el dinero de la venta de los terrenos de la herencia, quiero dinero ahora para imprimir mi libro y hacerme y a Cocoaguirre y a sus amigas y a Mariana y a Maria Andrea Corona y Manicolita, etc, famosxs, no a Diego Vega, a ese imbécil que se muera, es un idiota que no supo escribir bien sobre mí, ni tampoco a Daniela Barranco ni a Daniela Belloso ni Cocoaguirre ni a ninguna. NO quiero estar con ninguna porque ninguna me merece.
- Entonces muérete sola. - escribió Anny De Trindade.
Mmm, ah ok, si va.

- Mi amor. - le dije a Cocoaguirre.
Era mi novia, mi libro no era famoso, había sido x, una eventualidad, no había hecho mucho dinero, pero Cocoaguirre por fin era mi novia.
- Mi amor, te traje sushi y té. Mira.
Agarró las bolsas y las abrió todas, todos los rolls estaban abiertos de pronto frente a Cocoaguirre, teníamos weed, prendí el porro.
- ¿Te gusta? ¿Cuál te gusta más?
Cocoaguirre empezó a comer, a tomar té y a hablar, estaba feliz y no faltaba nada, vivíamos en el apartamento de sus papás que se habían ido a vivir a Madrid con Mariana. Toda mi vida era tan perfecta, y no tenía enemigos, todo me salía bien, excepto que mi libro fue x, pero x, pensaba, hago otro y voy haciendo más.
Me puse a escribir en mi journal para el segundo libro mientras Cocoaguirre comía. ¿Qué escribía? Bueno, sobre comer sushi con Cocoaguirre, y tomar té, con plantas dentro del apartamento.
Seguí fumando weed y dejé de comer sushi. Tomé té, estaba full caliente todavía. Cocoaguirre estaba en silencio, y sonaba música, estaba por empezar la canción

Travesuras de Nicky Jam. Mi playlist no era muy variado, y siempre eran las mismas canciones.
Haciendo pesas escuché Where Are U Now con Justin Bieber y escuché Bangarang de Skrillex.
Cocoaguirre comió otro roll de sushi. Comió sushi pizza y ceviche y tomó té. Cocoaguirre tomó agua, comió sushi.
- Yo sé que tu restaurant favorito es Subway, pero me gusta mucho el sushi, no sabía qué traerte, ¿estás satisfecha?
- Si, ahora quiero un Subway.
- Mmm, bueno, si quieres ahora salimos a un nuevo Subway que construí cerca.
- ¿Dónde?
- En La Tahona.
- Bueno, ok.
- Podemos comer helado.
- Ok.
Cocoaguirre no hablaba sino de sus historias a veces, ella decía que ella echaba cuentos full bien en Twitter y que fuese billo si le pagaran por eso.
Cocoaguirre siguió comiendo y tomando té.
- ¿Hay Coca Cola Light?
- No.
Estábamos escuchando Travesuras Remix ahora. Hacía frío en Caracas, y hacía frío en Madrid, donde vivía Daniela Belloso.
Daniela Belloso de pronto abrió los ojos y estaba en un bosque, en una cabaña con lo esencial más colacao y galletas de nutella. Daniela se comió una de las galletas pensando en su nuevo secuestro. Hace tiempo que no la secuestraba, que no pensaba en ella, era verdad, Cocoaguirre acaparó toda mi atención y mis palabras. Daniela Belloso salió de la cabaña al bosque, no había más nada sino un río abajo que fluía fuerte contra las piedras en su camino. Daniela Belloso agarró un porrito, el único, que había en la mesa de noche y el yesquero. Salió otra vez de la cabaña y prendió el porrito. En su cabeza estaba sonando Travesuras Remix y le estaba sacando al porrito, como había hecho algunas veces antes, Daniela no fumaba marihuana. Daniela estaba fumando weed y escuchó unas matas moviéndose

cerca. Cuando fue a ver, había llegado un venadito bb cerca de la cabaña y la estaba viendo. Daniela Belloso fue a acercarse y el venadito se fue rápido. Daniela Belloso entró a la cabaña y siguió fumando weed, se hizo un té y tomó agua. Había unas pesas en la cabaña y el espacio de afuera sin árboles cerca era suficiente para hacer ejercicios funcionales. Daniela haría ejercicios funcionales, pensando cuándo rellenarían su nevera y su despensa con carne y vegetales nuevos. Tomates nuevos, carne nueva, pollo nuevo, cerdo nuevo, pescado nuevo, huevos nuevos, brócoli nuevo, ajos nuevos, cebollas nuevas, pimentones nuevos, agua pura nueva, yogurt griego nuevo, cambures nuevos, manzanas nuevas, lechoza nueva, limones nuevos, queso fresco nuevo. Lo que más pensaba en que tenía que ahorrar el queso que había, que quizás no apareciera de nuevo. Pensaba en comida y pensaba en hacer ejercicio eventualmente con las pesas, a pesar del frío que sentía aún con chaqueta. Entró a la cabaña y le dio play al iPod que había. Se puso Caviar Remix inmediatamente y Daniela le subió al volumen. Daniela Belloso empezó a hacer pesas y ejercicios funcionales en el patio de la cabaña. Daniela estaba tomándose un té y comiendo frutas. Pasó el día haciendo x. Daniela Belloso se despertó al día siguiente en la cabaña y cocinó huevos de desayuno con pan integral, como yo hacía y tomó té. Tomaba agua mientras comía. Daniela durante esos días también limpiaba con la escoba y el coleto y con vinagre blanco porque Anny De Trindade decía que era así en su Twitter. Daniela Belloso nada no esperaba nada, sino ser secuestrada o que pasara algo, nada era diferente. Nunca había experimentado los microclimas, pero ese era un cuento para Cocoaguirre. Le regalé joyas y dinero en muchas realidades y fue feliz, qué más podía regalarle a Daniela Belloso que nunca hubiese tenido, como soledad extrema con lo esencial para vivir en un bosque. Empezó a sonar Lo Siento BB en el iPod. Daniela Belloso empezó a cantar la canción, se sentía feliz, comió frutas, tomó agua y tomó té y café. Daniela Belloso deseó una pizza, había los ingredientes, quizás la haría, pasaron dos días haciendo lo mismo, pensando y escribiendo, bañándose o trotando en la trotadora y haciendo pesas y ejercicios funcionales afuera. Daniela un dia cocinó papitas fritas, ese día yo cociné papitas fritas en mi cabaña. Un día Daniela usó el sauna y salió. Cuando vio por la ventana había nieve cayendo afuera. Daniela se vistió, se puso una chaqueta y salió a la nieve. Daniela tocó la nieve. Daniela estuvo en la nieve,

hizo bolas de nieve y las lanzó. Daniela entró a la casa y calentó agua para hacerse un té. Daniela prendió el porrito, le sacó varias veces y lo apagó. Daniela Belloso era libre de hacer lo que quisiera con un porrito y cero alcohol, en medio de un bosque, sola sin nadie para que la ayudaran en caso de algo. Daniela estuvo pensando en eso dos días, sintiendo miedo por las noches, después ya no le importó. Daniela Belloso estuvo un día haciendo ejercicio con las pesas y tomando té. Yo hacía lo mismo en la cabaña, con el fin de ser súper extra bonita y poder ver a Cocoaguirre y a Daniela Belloso y a Mariana. Comiendo papitas fritas, escuchando reguetón, estoy tomando té. Quiero un trabajo ya que mi libro nunca termina. Daniela Belloso no tenía que trabajar siendo secuestrada, no tenía que preocuparse por nada, porque de repente la comida la reemplazaron por abundante comida nueva, como cereales con chocolate, y más frutas como fresas, más vegetales como coliflor y zanahorias. Daniela tenía full comida en su cabaña y empezó a comer cosas random. Daniela estaba comiendo pensando en qué hacer si leer mi libro, pero hacía días era que había quedado y ya no sabía qué iba a pasar.

Caí en una historia sin final, si te enamoras de Cocoaguirre, no te puedes desenamorar de Cocoaguirre, tienes que seguir, porque Cocoaguirre es tan perfecta, goth bonita y especial que es imposible desenamorarse de Cocoaguirre.
Daniela salió, pero después entró a la sala. Comió e hizo té y tomó agua y siguió sus días así hasta que se murió, fin.
Ahorita estoy comiendo yogurt, esperando que se caliente el agua del té, escuchando reguetón, ya no tengo más weed hasta más tarde, tengo cigarros. Voy a trabajar en el jardín, y voy a cortar pasto para las cabras después, hacer pesas y ejercicios funcionales, quizás caminar hasta el pueblo en la noche con dinero que pediré. No soy tan interesante, no he conocido mucho y no he conocido a tantas personas. Soy medio aburrida, siempre hablando de Cocoaguirre, esperando que las personas sigan mi juego de que es perfecta para ver si consigo millones de dólares por mi libro.
Soy tan vanidosa, usando protector solar, miel, etc, eso me gusta de ser yo. Quiero alcanzar las estrellas para Cocoaguirre y más, quizás viajar al sol a ver si no nos

quemamos. Como cambur, hago té, leo un libro nuevo interesante, más interesante que éste que escribo, sin duda. Si hay alguien que ha leído hasta aquí en mi libro, que cool y lo agradezco. Gracias, Dios, por todo, amén.
Cocoaguirre, si me invitas a cenar voy a disfrutar mucho la comida, tanto como voy a disfrutarte a ti, bb, lo prometo, soy leal. Mami, Cocoaguirre, eres mi Diosa. Cocoaguirre, eres perfecta, te amo Cocoaguirre, Cocoaguirre eres demasiado especial, te amo Cocoaguirre.
No quiero contar más mis secretos y no quiero contar otra historia.
- Cuenta una historia sobre Cocoaguirre. - yo.
No y no quiero contar mis secretos.
- Son tus recuerdos especiales y queremos saberlos.
Siempre me pasan momentos especiales, no lo puedo negar, pero el weed es peligroso y nadie debería fumar eso para escribir un libro o no.
- Siempre hablas sobre el weed, es aburrido.
Yo sé, pero hago otras cosas como fumar weed viendo a las cabras, y a las cabritas bebés con sus cuernitos mini. Una tiene mal la pata y se llama Happy, entonces la abracé ahorita, cargándola. Es bebé. Las otras son grandes y pelean con los cuernos, son cabras y hacen bee.
Cocoaguirre es demasiado perfecta, todo lo que hace está bien y es stylish, como ella dice en su Twitter. Nadie es como ella, es demasiado perfecta, pero no es mi novia, porque quiere dinero y ya, y me rechaza y me bloquea, o sea me dice la verdad, que quiere mi libro y eso es todo. Entonces ok, avanzaré en la vida, terminaré mi libro para cocoaguirre, conseguiré un trabajo donde me sienta bien, uno que invente yo, y compraré ropa, carros y zapatos para ser cool hasta morirme, fin del libro.
Nadie reclamó que fuese el fin del libro.
- ¿Nadie va a decir nada?
Nada.
Wow, soy tan bonita, Cocoaguirre tiene mucha suerte de ser mi novia, voy a regalarle tanto dinero, va a ser muy especial, pero ahorita no tengo dinero ni para pagar un autobús, ni siquiera para darle dinero a un homeless, tengo cero billetes y cero monedas para ni agarrar un taxi, para no comprar ropa, ni weed, ni otra

comida. Tengo todo lo que necesito, pero no tengo dinero y no pienso trabajar en algo que me importe gastar mi salud. Nunca, y las personas que me quieren ver mal como ellxs trabajando y gastando su energía son envidiosxs, seguramente Diego Vega dice eso de mí.
- Olvida a esas personas, no son nadie.
Seguramente Diego Vega es alguien si se atrevió a escribir de mí y empezar a pelear conmigo por un puesto en quién cuenta la verdad mejor, él sin duda no, con esos artículos para incitarme que han dado frutos porque en serio tengo que escribir cosas más interesantes que él si Cocoaguirre es mi MI novia y su amiga AMIGA, entonces él me envidia y lo sabe.
- Olvídalxs.
- Si, olvida a Cocoaguirre.
- Si, ponle fin al libro, olvídalxs.
- No, nunca te rindas con Cocoaguirre.
Nunca me voy a rendir con Cocoaguirre e igual prefiero disfrutar. Todo bien por ahora, sin trabajo, en exilio en la montaña, reflexionando por qué soy una mala persona en el silencio de los momentos que no escucho reguetón.
- Voy a dejar de leer tu libro, no aporta nada y es aburrido. - Cocoaguirre95.
Si Cocoaguirre piensa eso de mi libro, más me vale dejar de escribir para siempre. No, voy a escribir un próximo libro sobre un santo grial que quiero encontrar. Va a ser exitoso y voy a ganar mucho dinero. TE LO JURO POR COCOAGUIRRE
TE LO JURO POR COCOAGUIRREe lo ju ro por coco Aguirre. Te lo ju ro por cocoaguirre.
Te lo juro por cocoaguirre.
Huelo mal, no me he bañado hoy.
Huelo mal. Huele rico, me gusta, huele rico, huele mal, me gusta huele rico.

Quiero hacer de taxi y ganar dinero para comprar ropa y regalos. Que trabajo tan mediocre.

Necesito dinero, pero necesito dinero, Dios, no quiero trabajar, solo quiero trabajar en la finca.

No quiero trabajar, Dios, solo de taxi las veces que sea para ganar mucho dinero, pero no perjudicar mi salud no yendo el gimnasio. Dios, quiero hacer más ejercicio del que estoy haciendo ahora, dame fuerzas para poder ir caminando hasta el pueblo y volver todos los días, por favor, te lo pido porque no quiero ser gorda y ser gordx está mal. No quiero ser así, igual soy bonita, pero Dios, no quiero no estar fit, eso está mal. Daniela Belloso y Valeria Bechara se pueden salir con la suya, igual que Cocoaguirre, pero no quiere decir que no sean lazy, porque si se movieran más no estarían tan ricas como están. Trabajan y han estudiado y son las más deseadas de Caracas, próximamente del mundo y de las otras realidades.
- Ay, por favor, ya deja de hablar de esas chamas.
Cocoaguirre es mi novia y tienen que entender. Esto lo hago porque quiero dinero, y necesito rezar para que todo exista en la realidad manifestándolo, como hacen lxs pavxs, yo soy young, y me veo muy joven e irresistible en el espejo, aunque sigo siendo gorda, que mal que mal, tomando cola cao, café, leche, comiendo huevos y chocolate. Que mal, que mal, tomando té, tomando agua, fumando cigarros cuando hay necesidad, odiando el weed todo el tiempo.
- Habla de lo que te ha hecho el weed, de los daños.
Me borró la memoria primero, después me dejó inconsciente de todo menos de mí y mis problemas, después me dio ansiedad y paranoia, hizo que alucinara, hizo que creara mi libro, hizo que me obsesionara más con Cocoaguirre y Daniela. Fumar weed hizo que se borraran mis recuerdos especiales que a veces vuelven. La weed me dejó con cero amigxs, unxs pocxs. La weed hizo que me metieran en el psiquiátrico, que escribieran de mí y me rechazaran. La weed hizo que me rechazara la sociedad por ser un asco, un parásito, enferma.
Me siento un parásito, soy me siento, una vez escribí en este libro porque llegué a la casa únicamente a buscar comida y estar ahí con el internet. Eso cuando tenía veintinueve o veintiocho años era demasiado cool para mí y especial y lo escribí de esa manera porque soy hija de mi mamá y tiene que pagar todo hasta que yo sea una persona independiente financieramente y feliz. No voy pasar trabajo por nadie, a mi mamá le sobra el dinero y no tiene que trabajar demás por mí en su trabajo que le gusta, nadie me puede juzgar. No, no quiero que mi mamá dañe su salud ni cocoaguirre ni nadie. Aunque el trabajo de mi mamá es demasiado fino,

voy a trabajar en la agencia cuando vuelva, lo juro por Dios. Lo juro por Maria Elisa.
- BASTAAAAA. CUENTA UNA HISTORIA BUENA AL MENOS, SOLO UNA SOLA.
Jajajaja, ok, si, pronto tendré mucha imaginación y hablaré de algún lugar más allá de las galaxias. Voy a comer cereal con leche que trajo mi tío, que bien por mí. Voy a pensar que no tengo dinero y en cómo voy a hacer para ser independiente si mi libro no lo puedo publicar por no poder poner los nombres reales. Algún día Cocoaguirre decidirá publicarlo y ese día se hará famoso, sigo escribiendo para que eso pase. Puedo durar diez años más escribiendo mi libro, consiguiendo más dinero e interesantes historias distintas porque ahora soy élite y me gusta viajar con el dinero de mi mami que paga todo.
- Te odio, maldita.
- Muérete.
Tú muérete primero. Te odio más.
¿Y por qué puedo vivir así? Porque soy una enferma mental, nunca se sabe cuándo voy a explotar por querer abrazar o matar a todas las personas, a la peña, como le dicen aquí, nunca se sabe qué voy a decir y cuál problema voy a causar. Estoy para los conflictos, porque me aburro mucho si no hago ejercicio. Estoy para hablar en mi libro, terminarlo y ganar dinero para hacer mucho ejercicio y no trabajar. Ahora voy a trabajar en el jardín y no voy a escribir, soy demasiado adicta a escribir mi libro.
- Termínalo ya.
- No me interesa tu libro. - mamá de Cocoaguirre.
Mmm, sino no lo leyeras, quieres saber la conclusión igual que yo a la que no he llegado, Cocoaguirre estará conmigo si soy independiente financieramente y estable emocionalmente o no. No se sabe, lo único que se sabe es que voy a trabajar en el jardín ahorita, así hago ejercicio. Cargué la carretilla hasta arriba para buscar las cosas del automercado y la cargué hasta abajo, la metí en la cabaña y puse todo en las despensas, hubo tomates, cebollas, cereal, chocolate, cambures, etc. Nunca me falta nada, solo Cocoaguirre, o una novia cool.
- Ni siquiera quieres a una novia cool si no es Cocoaguirre. - mi cerebro.

Ni siquiera la novia más cool le gana a Cocoaguirre. Es muy perfecta y especial, además es pelinegra y peligrosa, es una Diosa, no la cambio por nadie, amo escribir mi libro para venerarla, así me rechace y me bloquee porque seguro le gusto demasiado y no se puede resistir. Soy muy bonita en el espejo, pero me tomo una foto y sale malísimo, ni se asemeja. Cocoaguirre tendrá suerte solo cuando me pueda tocar, cuando esté fit, mientras no me pueda tocar que solo me vea de lejos o como quiera y se sienta más feliz. Ella decidió bajar ese día del delivery a que la viera tocarse así con la mano. Ella decidió subir y dejar eso así después. Ella decidió decirme no te conozco y otras cosas que no recuerdo ante la policía, ella la más acosadora que conozco dijo esa mentira, y dice otras en Twitter cuando pone que la acoso y que no le gusto cuando le gusto full y muere por mi libro y el dinero. Quién quiere estar con alguien que solo ame el dinero como yo, nadie, por eso Cocoaguirre que se muera x, avancemos al siguiente tema.

- Si, que se muera, di que la odias.

Me arrepiento de decir que se muera, yo amo a Cocoaguirre y no quiero que se muera.

- Acabas de decirlo.

Yo sé, pero me arrepiento, no lo dije con intención.

- Las palabras son sagradas, no las puedes echar para atrás.

Yo tengo mucho cuidado con mis palabras hasta cuando peleo con mi mamá y Reinaldo no les digo nada hiriente ni que duela, solo insultos. Llorar y amenazar con cuchillos es divertido siempre y cuando la policía no pueda hacerte nada porque eres intocable, sino vas directo al psiquiátrico igualito. Hablando del psiquiátrico esta última vez, casi ni hablé de eso, escribí full y decidí solo compartir algunas historias, la verdad es que siempre estuve viendo a Estefanía, viendo qué hacía hasta que me fui. Hacía todo por colillas de cigarros y por cigarros. Hablaba con Teresa, con OCampo. Saludaba a las de la cocina y eso. Leí que si dos libros, creo. Uno de Angeles y Demonios y otro que no me acuerdo, solo una parte.

- ¿A quién más conociste?

A Maite, que trató de suicidarse cortándose, grave, grave, estuvo feliz todo el tiempo igual, y se comportaba normal. A Freddy, un señor que hablaba lento y prolongado con pausas y tuve que escuchar su opinión de mi libro por demasiado

tiempo que me sobra siempre en los psiquiátricos. Hice ejercicio con el entrenador algunas veces, y con lxs demás. Todxs hicieron ejercicio, estaba Ángel, siempre iba a su cuarto a pedirle colillas que se sacaba de la ropa. Mario veía televisión e iba al comedor o a su cuarto, una vez salió a la sala sin pantalones ni bóxers ni nada y bueno. No es peor que ahorita cuando esta chama se desnudó para meterse en la carpa de vapor.

- ¿Y a quién más conociste?

El primer día a una chama china que se estresaba por su trabajo en el automercado de su familia y colapsó y a otra chama que también colapsó por su trabajo, las dos eran espías obviamente, porque yo también colapsé con mi libro. Me volví tan adicta a ver el carro de Cocoaguirre, hacer ejercicio, fumar marihuana y escribir que colapsé totalmente y fui a llorar al edificio de Cocoaguirre para que editara mi libro, que por favor.

Entendible.

- Te amo, no cambies nunca. - escribió Anny De Trindade.

Yo a ti, pero no más que a Cocoaguirre.

- Igual quiero que seas mi novia, voy a luchar por ti. - escribió de nuevo.

Mmm, bueno ok, yo también voy a luchar por nuestra relación sabiendo que nunca voy a poder superar a Cocoaguirre.

Anny no escribió más nada.

Seguí con el broadcast del libro. Comí filets de pollo y champiñones. Voy a ver en dónde vivieron Rubén y su novia, resulta que unas cuevas, ya las había visto los primeros días, pero esta vez me fijé en que durmieron ahí, en la cueva, con túneles profundos detrás. debe ser un trip amanecer y anocher todos los días ahí en esas cuevas, el baño era cool entre la maleza, un cuento de hadas, un palacio en un barranco de piedra y bosque. La verdad muy cool. No me atrevo a dormir ahí igual, si no es con Cocoaguirre entonces no me atrevo. Ahora como lechoza, la agregué a mi dieta, y voy a tomar té, voy a tomar agua, ya me fumé otro porrito, acabaré con este weed como acabo con todos, rápido y escribiéndolo todo. Estuve con las cabras fumando weed, y otra vez abracé a Happy. Dios, que vida. Mi mamá trabajando y yo en terapia porque me la merezco después de darle a Cocoaguirre

todo lo que quería excepto dinero y una relación bonita, en vez fue todo un desastre por clout.
Ya pronto seré multi billionaire, pero mientras tanto no me importa, pero ya pronto no le pediré dinero a mi mamá para nada, para que las personas no piensen mal de mí y me rechacen. Odio el weed, pero amo el weed. Fumé weed en la cueva. Tomé fotos de todo, quisiera anexarlas a mi libro. Por cierto, mi mamá borró mi celular anterior y se borarron todas las fotos del volcán. Las recuperé, algunas, por Twitter. Todo para qué, para seguir fumando weed.
- No hables más del weed.
- Ya ni vamos a comentar nada, habla de lo que quieras, ya no me importa, voy a seguir leyendo, estoy de tu parte, conquista a Cocoaguirre.
Gracias.
Tomo full agua, casi un litro de una vez, estoy de vuelta en la cabaña. Cocoaguirre se despertó cuando recién se había dormido en una cueva que había lejos, con baño, con cocina, con todo. Cocoaguirre salió a ver que estaba en un barranco. Cocoaguirre era valiente, quiso tomar fotos para la evidencia y no pudo. Cocoaguirre vio que en un gavinete del baño había full tabletas de full nombres de pastillas.
- Bueno. - dijo, viendo un paquete de unas.
Cocoaguirre vio que no había carretera cerca, y sentía que no sonaba ningún carro ni nada nunca. Tenía comida, tenía agua. Y nada que hacer. No tenía televisión ni enchufes de nada. Un bidet, papel toilet, varios rollos. Había un estante con vibradores y dildos de muchos colores en sus paquetes y había esposas y lubricantes, cosas así. Cocoaguirre vio todo lo que había. Estaba ahí y comió lechoza. Comió cambur, tomó full agua, se hizo un té. Había pesas para hacer ejercicio en la terraza de afuera que tenía una mesa con sillas. A Cocoaguirre le iba a dar miedo dormir ahí, pero qué iba a hacer. Cocoaguirre tuvo que dormir ahí esa noche y le dio miedo la cueva, quizas había alguien vigilándola en la parte más profunda de la cueva. No podía saber, si no se acercaba. Cocoaguirre escribió lo que le estaba pasando en su libro y también leyó en mi libro lo que iba a pasar, que se iba a quedar ahí por semanas hasta que fuese rescatada y después escribí fin, por lo que Cocoaguirre esperó tres semanas y fue rescatada. Por las noches sintió

miedo, por el día escribía, comía o hacía ejercicio con las pesas. Veía el barranco, estaba dentro de la cueva, por lo que fue una experiencia.
Cocoaguirre continuó con sus días en Caracas normal, hasta que un día dijo suficiente. Me llamó.
- ¿Aló? - atendí y estaba prendiendo un porro.
- Soy Claudia.
- ¿Estás bien?
- No, quiero estar contigo, quiero que termines tu libro.
Si, Cocoaguirre yo también, le dije.
- ¿Has ido a alguna fiesta cool? ¿Has bailado?
- Si. - contestó.
- Mmm, que bien que seas feliz.
- Quiero dinero.
- Si, Cocoaguirre, yo también.
Cocoaguirre bailando sin mí, necesito terminar mi libro.
- ¿Necesitas decirme algo más?
- No.
Bueno, entonces chao, le dije.
- No, por favor, no tranques.
- Dime qué necesitas.
- Estar contigo, quiero que me abraces.
- Ok.
- Quiero que vuelvas y que tengas mucho dinero cuando lo hagas, que vuelvas por mí, para ir a viajar.
- Pronto, Cocoaguirre.
- Necesito mucho dinero. - dijo.
Cocoaguirre necesita mucho dinero, quiero mucho dinero para enamorar más a Cocoaguirre.
Cocoaguirre es tan perfecta, escuchar música y pensar en ella es un plan cool. He comido full hoy, pero cosas saludables y chocolate. No he trabajado en el jardín, no he hecho ejercicio, estoy gorda, que ladilla, quiero ir al volcán y al club.
- No a lxs gordxs. - escribió alguien.

Cocoaguirre seguía en la línea y yo le estaba diciendo este discurso.
- Adivina qué. - le dije.
- ¿Qué? - preguntó.
- No tengo nada que decirte.
- Ok.
No tengo nada que decirle a Cocoaguirre, está en la línea, en el teléfono esperando que sea por lo menos cómica.
- Sabes que una vez me humillé horrible vistiéndome malísimo, ya me ha pasado varias veces. ¿Eso te da risa?
- No me sorprende.
Si, yo sé, le dije.
- Me gustó mucho verte en el Cúsica Fest. No me lo esperé. - le dije.
- ¿Qué fue lo que más te gustó?
- Que te escondieras detrás de Carlota cuando pasé por tu lado.
- ¿Qué más?
- Verte hablando con Carlota la última vez que te vi. Ya sé que me viste bailando. No me importa.
- Si, te vi bailando.
- Cocoaguirre, ojalá estas conversaciones fueran reales y no voces en mi mente.
- Yo también quisiera estar contigo y que fuese real.
¿Vieron? Cocoaguirre me ama, las voces no pueden estar equivocadas, ella está enamorada de mí y mi libro la salva. Cocoaguirre es muy perfecta, es muy bonita e inteligente, además es interesante y no es como las demás. Cocoaguirre es una adorable criatura humana de la naturaleza, sin ella el mundo sería peor. Cocoaguirre es tan bonita. Cocoaguirre es un angelito. Cocoaguirre es un diabito. Cocoaguirre es muy bonita. Cocoaguirre es muy inteligente. Soy demasiado cool, merezco a Cocoaguirre, merezco que sea mi novia. Soy súper bonita e inteligente y Cocoaguirre es mi novia, merezco amor y más amor siempre. Merezco todas las cosas buenas.
- Ni siquiera trabajas, no haces nada, no mereces nada.
Es verdad, debería trabajar, pero ahorita estoy DE VACACIONES, escuchando Yandel 150 actualmente, fumando weed, sin haber hecho nada en todo el día.

Cocoaguirre merece que escriba mi libro con muchas más historias, Cocoaguirre merece todo. Amo a Claudia Aguirrezábal y es mi novia. Cocoaguirre es muy especial, tengo que cuidarla y salvarla del trabajo. Cocoaguirre sigue mi juego y eso hace que mi vida sea totalmente perfecta. Daniela, Cocoaguirre y Mariana son mis favoritas. Después Isabella Giorgetti y después viene Corina Smith y Maria Elisa Smith y después las otras.

- Cocoaguirre.
- Si, dime. - dijo.
- Quiero que mi libro se haga realidad, quiero tocarte.
- ¿Qué más me harías?
- Quiero hacerte varias cosas, quiero verte y quiero acariciarte.
- Dime qué me harías.
- Cocoaguirre, si fueses mi novia te tocaría como si fuese a violarte y me comportaría como una pervertida violadora, tocándote y tratando de quitarte la ropa. Otro día te lanzaría dinero porque si.
- ¿Mucho dinero?
- Fajos y fajos de dinero que agarrara de la cama. Cocoaguirre, quiero comprar muchas cosas para que te las pruebes, que mi imaginación vuele y el dinero no sea impedimento.
- Dime más cosas así.
- Cocoaguirre, quiero pagar con mis tarjetas todos tus gustos. Cocoaguirre quiero ir contigo a todas las tiendas.

Cocoaguirre no dijo nada, yo no dije nada. Estaba sacándole al weed, podía decir lo que quisiera sin límites, pero estaba decidiendo callarme todo lo que quería hacerle y que no podía porque me seguía rechazando y bloqueando no sabía por qué, por el libro o ni idea.

- Cocoaguirre. - dije por fin.
- Dime.
- No quiero consumir cocaína contigo para dármelas de mala, necesito que me ayudes a negarme cuando te dé la idea de hacerlo.
- Te lo prometo.

- Cocoaguirre, quiero fachar un porro contigo y fumármelo. No quiero que sean sueños nada más, quiero que pase.
- ¿Qué haríamos cuando estuviéramos high?
Primero te llevaría al cuarto a ver qué hago con tu ropa si quitártela o dejártela y abrazarte. No sabría qué hacer entonces haría lo que más me gusta, quitártela claro, en el cuarto y me dirías te amo varias veces y gracias por mi libro varias veces, te diría de nada. Si fueses mi novia, te haría de todo, no lo puedo negar. Últimamente es desesperante estar high y no poder tocarte.
- Quiero que te mueras por mí, quiero frustrarte hasta el límite.
Que injusto, le dije, solo porque eres perfecta puedes hacer lo que quieras, no es justo.
Prendí el porro.
- Cocoaguirre, quiero comprar tu edificio, quiero estar cerca de ti, cuándo se va a acabar mi libro y va a servir para conseguir suficiente dinero para hacer eso, qué crees.
Cocoaguirre me dijo que creía que iba a lograr ser presidente del mundo con mi libro.
- En serio, no es un chiste mi pregunta.
- No es un chiste mi respuesta. - dijo.
Voces en mi cabeza que dicen ser Cocoaguirre me hablan.
- Quiero un yate y un avión.
- ¿Y qué más?
- Quiero dos mansiones, y otra en la playa.
Prendí el porro de nuevo y le pregunté qué más quería.
- Quiero que me compres una isla. La voy a comprar con el dinero que me gane denunciándote.
- Te denuncio yo a ti primero, Cocoaguirre, por acosadora e incitadora.
- Serías incapaz.
- Ya verás como le cuento la verdad de quién eres a los policías y a quien sea. Basta con que lean mi libro.
- Soy una voz en tu cabeza, no te van a creer.

No respondí a eso que dijo Cocoaguirre, estaba fumándome el porro, escuchando reguetón. Calenté el agua para un té, hice un cola cao. No quiero ser gorda.
No quiero ser gorda, Cocoaguirre, necesito ir al volcán y al club, le dije. Cocoaguirre no contestó más, las voces se apagaron. Una ilusión, Cocoaguirre no me habla, son voces. Como lechoza, como tanto y tomo tanto té para gastar el tiempo y no fumar. Podría trabajar, pero en qué puedo trabajar, no tengo idea, solo sé hacer de taxi, no me gustan los horarios ni las órdenes.
- A nadie le importa. Trabaja, sé independiente.
- Termina tu libro, vuélvete famosa.
- No fumes cigarros.
Voy a prender el cigarro.
- Rebeca. - dijo Cocoaguirre - me pusiste en hold en la llamada.
Ah, perdón Cocoaguirre estaba escribiendo, dime, qué necesitas, le dije.
- Nada. Quiero que compres tu club, quiero que sea mío.
- Mmm, ok, Cocoaguirre lo hago. ¿Algo más?
- Quiero que compres el club Camurí y quiero que compres Terrazas de Cimarrón en Margarita.
- Ok, Cocoaguirre, dime qué más quieres o necesitas.
- Quiero viajar al espacio, quiero ver los planetas.
- Si, ok, eso también, pero qué más.
- Quiero que todos tus libros se traten sobre mí.
- Ok, Cocoaguirre, qué más.
- Quiero que te cases conmigo, que no uses celular, que solo sepas de mí, que solo estés pendiente de mí, que centres toda tu atención en mí.
- Ok, y qué más Cocoaguirre.
Cocoaguirre se quedó pensando porque no dijo nada. Esta llamada era cool, pero no era real.
- Quiero que reces por mí todos los días, quiero que hagas ejercicio y seas feliz siempre, siempre tienes que alegrarme y ser feliz.
- Mmm, OK Cocoaguirre, algo más además de ser perfecta.
- SI, que nunca te vistas mal, más nunca.
- No, eso es imposible Claudia, yo puedo vestirme como yo quiera.

- Entonces no voy a estar contigo.
- No estés conmigo. - tranqué la llamada.
Una dictadora, tenía que hacer todo por ella, y mi independencia de vestirme como deseaba dónde iba a quedar. No iba a estar con Cocoaguirre, así me estuviese llamando otra vez. Escribí mis próximos libros y tuve otras novias que no fueron Cocoaguirre, viví feliz, sin enfocarme en Cocoaguirre sino en mí, y morí, fin.
- ¿Tus libros fueron famosos sin mí de protagonista? - escribió Cocoaguirre.
No tanto como hubiesen sido contigo de protagonista, pero sobreviví y tuve dinero para pagar los carros y los lujos en restaurantes y viajes con mis novias, no fui infeliz, como ves Cocoaguirre pude tener otras novias y no desvivirme por ti.
- Entonces tu vida fue aburrida y esa historia es chimba.
Quizás, pero tuve mi independencia financiera y emocional.
- Que aburrido. - escribió Isabella Giorgetti.
Prefiero no tener más ideas para mi libro y ganar menos o más dinero, pero aquí me hayo quemando un j mientras trabajo en el jardín y escribo. Tengo una gorra y unos lentes puestos, this is the good life.
Sifrina Millennial estaba revisando sus redes sociales cuando le apareció un reply al tweet que acababa de publicar que decía cásate conmigo y te prometo todo. Sifrina Millennial le respondió al user que se llamaba con un nombre raro que a qué se refería con todo. Ahí mismo le respondió: todo, Sifrina Millennial. Sifrina Millennial dudó si responderle y lo dejó así. Pasaron los días y el user solo le likeaba los tweets y no respondía a nada que ella ponía. Seguían pasando los días. Sifrina Millennial se olvidó de eso y continuó con sus días hasta que un día el user le puso un tweet que decía: ¿te olvidaste de mí? Sifrina Millennial le puso: no, quién eres? Él o ella le puso: el amor de tu vida. Ella lo dejó así. Pasaron los días, Sifrina Millennial no posteaba casi nada, trabajaba, iba a las reuniones, salía a rumbear, salía a eventos. Un día a Sifrina Millennial le llegó un DM de la cuenta. Decía: por favor, llámame, y el número. Sifrina Millennial lx llamó. Alguien dijo: aló? Sifrina Millennial dijo: quién eres? Le respondió una voz de mujer: quién crees que soy? Sifrina Millennial dijo: Rebeca García. Yo dije: Si, ¿vas a trancar? Sifrina Millennial dijo: no.
- ¿En serio me ofreces todo? - preguntó.

- Si.
- ¿Cuánto dinero?
- Todo el dinero de mi libro para viajar.
- ¿Contigo?
- Si.
- Ok.

Fin.

Cocoaguirre era full famosa a causa de mi libro, cuando salía a la calle le tomaban fotos y le pedían autógrafos, y a sus amigas y a Mariana también. A todas, y a mi también me perseguía la fama a donde fuese, no había paz. En el club, hacer ejercicio ya no era privado, y no tenía suficiente dinero para comprar el club. Vivía en el apartamento, Cocoaguirre no era mi novia y no me importaba, y hacía ejercicio en el volcán y en el gimnasio. No viajaba, ahorraba, no gastaba dinero en tonterías. Una chama me habló por Twitter diciendo que la estaban obligando a casarse con un millonario de Caracas y ella no quería, que qué le recomendaba. Le dije que ser famoso era lo peor, porque no tienes privacidad y que se alejara de ese famoso, que yo siempre me arrepentía de haber creado mi libro por dinero, vendiendo mis secretos. Ella respondió que no se iba a casar con él, pero que su mamá la obligaba. Yo le dije que entonces le dijera que no se quería casar con él y eso fue lo que hizo, pero a la semana me volvió a decir que el chamo no se echaba para atrás, y le decía que quizás ella iba a cambiar de opinión cuando en verdad la amara así que le di el consejo de decirlo de verdad y que lo entendiera, que ella no quería casarse con él a pesar de su dinero, nunca iba a cambiar de opinión. La chama era bonita, pero casarme con una chama que no fuese Cocoaguirre nunca, aunque si hubiese sido Anny de Trindade o Corina Smith quizás, pero ni Corina me había hablado todavía, y Anny seguía bloqueándome. Sin embargo las estaciones llegaban y se iban, cambiaban las hojas, desaparecían o florecían, Elías Sayegh mejoraba el Hatillo cada vez más. Ningún hombre me enamoraba para tener bebés, mi novia no era Cocoaguirre, solo hacía ejercicio y escribía mi nuevo libro. No las podía secuestrar, no tenía tanto dinero, mi libro había sido parecido a algo x, causó conmoción pero no mucho dinero. Siguieron pasando las semanas, a Cocoaguirre la entrevistaban y yo no aceptaba entrevistas. Cocoaguirre se hacía

famosa diciendo que ella no quería ser famosa que solo quería dinero, pero hacía las entrevistas. Cocoaguirre y sus amigas viajaban y posteaban en sus redes sociales, volvían y seguían siendo famosas, pero no multimillonarias ni yo tampoco. Cocoaguirre me estaba frustrando para que escribiera otro libro para ser más millonaria, era obvio al no responderme nada, pero no caí más en esa trampa. Mi nuevo libro ni siquiera se trataba de ella y era feliz, tenía muchas novias, todas eran mías, menos las que me habían bloqueado y Corina Smith que nunca me escribió. Maria Elisa Smith tampoco, y las niñas de 17 si.

Una noche estaba en el apartamento esperando que la limosina trajera a cinco niñas amigas que me contactaron por Instagram, estaba fumando weed y tomándome un té, tomando agua. El día había amanecido bien y con sol. Había pocas nubes en el cielo azul cuando bajé al carro a buscar mi bulto. Cuando subí me escribieron que habían llegado. Bajé y salieron de la limosina, eran lindas, tenían 16 y 17. Subimos al apartamento. Les ofrecí todo lo que había, que mi casa era para ellas, para que fuesen felices. Ellas empezaron a revisar todas las cosas, y en la cocina se sirvieron unas bebidas alcohólicas. Estaba puesta una canción de Justin Bieber y la bailaban.

- Justin Bieber es un viejo. - dijo una.

- Old age. - dijo otra.

Wow, me quise morir, pero la noche continuó viéndolas bailar y socializar, viéndolas hacer chistes para divertirme. Perfectas, un grupo más de amigas perfectas como Cocoaguirre y sus amigas, pero menores, en mi apartamento, no consumen más drogas sino weed, toman poco, y toman agua.

- Si quieren se pueden quedar a dormir, hay cuatro cuartos como vieron.

- Si, si queremos. - dijo una catirita.

- Mmm, bueno ok, voy a arreglar todo.

- Te acompaño. - dijo la que más me gustaba.

Entramos al cuarto, empiezo a tender la cama con otras sábanas. Ella me está viendo y cierra la puerta.

- Tócame, por favor, como si fuese Cocoaguirre.

- No, para nada, aléjate, ayúdame con esa esquina por fa.

- Por favor, quiero saber.

- ¿Qué quieres saber?
- Cómo me puedes tocar, por favor.
- No, cálmate, mi novia es Cocoaguirre.
- Cocoaguirre no es tu novia, te bloquea.
- Si, tienes razón. Ayúdame con esa esquina por fa.
- Ok.

Me ayudó a poner la otra esquina, puse las almohadas, puse el edredón, abrí la puerta y salimos. Fuimos al otro cuarto con las sábanas, quité las viejas y empecé a poner las nuevas. Puse las almohadas, puse el edredón, agarré un bolígrafo que había en la mesa de noche, salí y fui al otro cuarto e hice lo mismo, ella siguiéndome y viéndome sin hablar. Salimos a la sala, las chamas estaban jugando con unas sillas inflables y estaban echando burbujas con los bichitos.

- Cocoaguirre es muy inteligente. - les conté una vez se hubo adentrado la noche bien - y es muy bonita.
- Opinamos lo mismo. - dijeron dos de ellas.

Pero en eso el escenario se desvaneció.

- Eres demasiado gorda para que alguien te quiera como esas niñas. Haz ejercicio. - dijo mi cerebro.

Bastante cruel, pero tiene razón, claro pero si no tengo gimnasio y una máquina de trotar cómo hago. Pensándolo bien si voy a decidir decirle a mi mamá que compre una para ponerla aquí, sino NO me quedo, NO voy a ser gorda, así me vea tan bonita como siempre, pero NO voy a ser gorda, como las lesbianas gordas. Nunca nunca así.

- Nunca así. - dijo Cocoaguirre.

Cocoaguirre! Estás leyendo mi libro!

Cocoaguirre es mi novia, lee mi libro, espera dinero, aspira a especiales ambiciones para su vida, muchos millones y felicidad y salud, y para su familia. Cocoaguirre es muy perfecta y especial. Mm, trabajo en el jardín un rato, se acabó el weed gracias a Dios puedo leer y escribir sin tener pensamientos invasivos.

Corina Smith es perfecta, pero Cocoaguirre es más perfecta y dice que es mi novia por el libro. Todo bien, falta trabajar para ganar dinero será en internet porque que fastidio una oficina. Escribiendo artículos o algo será. Ni idea pero necesito dinero

ahora, mi libro no se termina, no puedo depender de una herencia y ya no soy un bebé para que me paguen todo. Bueno pero Cori Smith es perfecta y Cocoaguirre también, quiero una oportunidad con las dos y si me dan a elegir, solo con Cocoaguirre, es el amor de mi vida, no Sifrina Millennial por muy bonita y perfecta que sea.

Borré lo que escribí ayer, pero básicamente decía que perdí mi espiritualidad por estar persiguiendo dinero, chamas y fama, y que me arrepentía. Que no voy a volver hasta recuperar mi espiritualidad y haber sanado mi alma, tengo mucho que aprender de las otras personas, soy una idiota de Caracas que creyó que lo más importate era escribir que Cocoaguirre es perfecta. No culpo a nadie, fue mi culpa por idiota, pero me arrepentí de escribir eso, no quiero que mi libro sea triste. Dije que Daniela me dijo que yo era una malagradecida por decir que no quiero estar más con ellas si van a seguir hablando de estupideces y todo lo otro que dije. Cocoaguirre dijo que más bien yo debería estar agradecida de que esté pendiente de ella y no de las realidades del mundo, entonces yo dije que yo antes no era así, pero me rechazaron tanto que mi ego se rompió en cientos de pedazos. Borré todo eso que escribí ayer, sin weed, sintiéndome feliz, pero fumando cigarros. Hoy, otro j más, esta vez de hash, no sé qué voy a hacer con el weed porque no soporto un solo porro más. Me muero de la ansiedad y tengo que hacer ejercicio o escribir, o quedarme tranquila, esa opción es la peor de todas. Quizás sirve para escribir realidades y verdades, pero nada se siente tan mal. Estoy escuchando mi playlist del celular. Tengo que hacer una tarea de inglés. Hoy trabajé en el jardín y tomé poco té y poca agua. No hago ejercicio, solo pesas, estoy engordando. No quiero ser gorda.

- Ya no más, cuenta una maldita historia que valga la pena leer. - Hastiado.

No era flaca, pero terminé mi libro entonces decidí no terminarlo hasta no ser gorda otra vez, por lo que seguí escribiendo. Cocoaguirre era o no mi novia, da igual, mi vida está siendo cool y fuera de este libro soy feliz, fuera del weed y esas cosas. Seguí escribiendo, los días siguieron pasando. Hoy por ejemplo, llamé a Alice y atendió, dijo varias palabras y le habló a alguien que estaba con ella, quizás su bebé. Muy cool, cuándo voy a estar con ellas de nuevo, cuando quiera, igual no voy a perseguirlas, solo acosarlas, bueno a Alice ya no la puedo acosar porque me

denunció. No puedo acercarme, mucho menos llamarla. Fue hace mil años lo que pasó, por qué no sale de mi corazón. Entonces los siguientes días siguió pasando lo mismo, seguí fumando weed o no y cero cigarros, por fin. Mi salud empezaba a mejorar, y hacía ejercicio. Mi libro estaba terminado, pero quería ser full bonita al verlas. En verdad si me aman deberían amarme así, seguro les parezco cuchi y patética.

- Una historia.

He contado demasiadas historias, la vida es básicamente hacer de tu día tu perra. Violar ese día con ejercicio, trabajo, música, weed, skin care y diversión, todos los días. Qué más voy a contar, eso es lo que es vivir y ser feliz.

- Sin weed.

No, con weed. Sin cigarros. Nunca cigarros.

- No, por favor, deja la marihuana. Deja los cigarros. Soy tu seguidora número 1. - SeguidoraNúmero1.

Supongo que cuando deje la marihuana la dejaré y en cuanto a los cigarros, ni uno más. Maldita sea, ha sido lo peor que me he hecho, aparte de las cortadas en el brazo y todo el daño emocional.

Por una vez en mi vida estoy escuchando otra música que no es reguetón ni techno, me excedí demasiado. Esta vez estoy escuchando las canciones de Anita, que me reviven porque dicen letras interesantes, o sea bonitas. La ansiedad básicamente me hizo crear mi libro que ya tiene otra importancia para mí. Ya no es el dinero, es mi epiritualidad lo que tengo que conseguir porque sino que triste. Dios, me niego a que mi alma se haya destrozado, tienes que repararla, por favor, necesito ayuda, estoy bien mejor que nunca y maduré más y ya le pido dinero a mi mamá e importa. Necesito que mi espiritualidad mejore.

Estoy trabajando en el silencio, Diosas, gracias por mi mamá que paga este retiro que necesitaba en el bosque. Gracias por todo. Me volví una aficionada del reguetón y del sexo, o sa verlas en posiciones o con ropa, más que nada. Ellas me incitaron con sus juegos a esos actos sexuales que cometí. No sé porqué hicieron eso todavía. No sé si están enamoradas de mí o si se querían burlar de mí o las dos. Cualquiera de las opciones está bien. No soy una acosadora sexual ni me importa el sexo ni nada, soy fanática de las chamas bonitas y quiero verlas y escucharlas,

ahí reside mi corazón. Le escribía en estos días unos comentarios en PuffyPancakes en Youtube a Ana Sofía y a sus amigas con full tono sexual, pero es que no sé qué me pasa. No sé, pero x. He hecho tantas cosas cringe. Uno de los graffitis a Cocoaguirre que le hice decía quiero perriarte y fumarme un blunt. ¿Puedes creerlo? No se me va a olvidar nunca ni a ella tampoco. Ya me fastidié de lamentarme por todo eso, estuvo cool y quedó en el pasado como cringe. Ya no me voy a enfocar en el dinero ni en Cocoaguirre. Quiero mi espiritualidad de vuelta, Dios, ahora, es en serio. Ayuda, en serio. Francisco y todas las personas que me cononcen deben estar avergonzadas, pero también orgullosas de mí, no me importa. Estoy bien, mi espiritualidad y mi alma están bien, soy bonita. Gracias Dios, porque me amas como soy y tq por eso. No necesito cambiar, lo que hago está bien, solo necesito hacer ejercicio. Me quedo un mes más acá y vuelvo a Caracas, quizás viaje a Madrid a ver si encuentro a Daniela, y a París a pasear, o directo a Caracas sin ver a nadie. En Caracas esperaré la herencia para imprimir mi libro y me hago famosa y consigo a Cocoaguirre. ¿Dónde está la sorpresa? Todo están tan planeado, que aburrido. Que horrible, Dios, cómo llegué hasta aquí por dinero, me arrepiento, pero no hay vuelta atrás, estamos hablando de independencia financiera y los sueños. Si Dios quiere que sea presidente será, pero que fastidio. O sea cool, pero mucha responsabilidad. Si mi mamá, Francisco, Reinaldo, mi familia y mis amigxs, Cocoaguirre y sus amigas y sus familias están conmigo todo estará bien y será un éxito.

Soy amor, soy paz, soy sentimientos buenos, soy tolerancia, soy compasión, soy constancia, soy disciplina, soy bonita, soy perfecta, soy full bonita y me amo.

Todo está y va a estar bien. No necesito drogas en mi vida. Puedo sentir los sentimientos de los demás y me da miedo. Tengo poderes mágicos. Necesito abrazar a Cocoaguirre o a mí mamá o a Francisco. Eso me da ansiedad, no poder hacerlo por x o y, por estar high o por pensar o x.

- PARA AHORA. UNA HISTORA, BASTA YA. - Hastiado.

Jajaja, por favor saquen a este user hasta que se calme, gracias a veces mejor es el silencio, a veces es mejor la música o pensar. La ansiedad no, por favor Dios, líbrame de la ansiedad y del reguetón. Por favor necesito amor y espiritualidad, Gracias Diosas, mami, Cocoaguirre, por todo, gracias Dios.

Gracias Diosas, por Cocoaguirre, es mi novia por fin dice que es mi novia en serio, no lo puedo creer o creo que ya me olvidé del pasado al principio cuando también decía que era mi novia y se burlaba de mí demasiado lindo. Cocoaguirre es especial. Esas fotos que puso me enamoraron y las puse en mi Instagram. Ahorita las volví a poner. Quisiera sentir lo que sentí en ese momento ahora. Dios, quiero siempre estar enamorada de Cocoaguirre y de todas. Dios, por favor, te lo pido de corazón dame todo lo que te pido, denme todo lo que les pido Diosas por favor. Ver a Cocoaguirre y que vea mis defectos. Quiero que sepa todo ya no me importa.
- Escribe uno de tus secretos más guardados.
No. Son muy humillantes y los que no son humillantes los guardo con llave.
- Buuu, que aburrida.
No es de tu incumbencia mi vida privada.
- Creía que te vendías.
No, ya no. No voy a contar que con Alice me vestía malísimo en el colegio. No voy a contar que una vez le l*mí el c*** a una chama y fue desagradable. No me importó.
- Que desagradable, di más.
No voy a contar que me hice pipí en la capilla del colegio con todo el mundo ahí porque no me dejaron ir al baño en segundo grado. Humillante. Me han pasado unas cosas... con razón llegué hasta aquí, en esta vida tan perfecta. Que me cacharan en webcam fue humillante esas fotos en Twitter, full cómicas, humillantes.
- Más.
Escribo typos en mi libro que tengo que arreglar después y quizás Cocoaguirre los lee. Siempre me esfuerzo por ser mejor y no cometer errores. No quiero ser cringe, pero ya soy.
- Cásate conmigo por favoooooor. - IAm16.
Así tengas trece, mi novia es Cocoaguirre y Daniela y Mariana e Isabella Giorgetti y todas.
- Soy Cocoaguirre, estoy leyendo. - Cocoaguirre95.
Ok ok. Mi novia es solo Cocoaguirre.

No quiero escribir más este libro preciado. Quiero estar sin nadie, ni siquiera con Cocoaguirre, y quiero dinero.
- Entonces cuenta una historia, maldita sea.
Que trip crecer, pero si hago mucho ejercicio quizás vuelva a sentirme súper bien y joven. Se van a arrepentir de verdad de haberme metido en el psiquiátrico por hacer lo que me incitaban a hacer. NO voy a trabajar, solo voy a hacer ejercicio, trabajar poco y fumar weed. No voy a acosar a Cocoaguirre. Solo me amo a mí y a Cocoaguirre, pero x que se aleje. Si no me quiere por quién soy ahora nunca me quiso. Tengo que comer full brócoli, cebolla y huevos, ajo y tomate. No puedo tomar tanto café, tengo que tomar té y mucho agua, tantas reglas para ser bonita, Dios mío. Ya van a ver van a la cárcel o sea al psiquiátrico todxs por abusadores sexuales e incitadores. ¿No me creen? Ya van a ver, váyanse preparando por inculcarme miedo y hacerme crecer. Malditxs. No quiero contar mis secretos, quiero fumar weed en paz. Hoy fumé dos porros de hash, ni me pegó, pero no había luz entonces hice todo sin música, sin saber la hora, sin nada. Recobré un poco de mi espiritualidad hoy haciendo cosas sin luz, leyendo y eso. Un libro súper cool de unas chamas ahí en 1945, lo escribió una mujer. Voy a leer muchos libros y mi léxico se expandirá para poder enamorar por fin a Cocoaguirre y a Daniela.
Escucho reguetón de nuevo.
Cocoaguirre se despertó de repente en un cuarto que sonaba Krippy Kush full alto en la casa desconocida. Un secuestro más. Cocoaguirre salió, agarró un porro y lo prendió, siguió escuchando la música. Agarró el carro y salió a manejar por L.A. Fue por todas las calles, recordando cómo llegar a su calle. Vio todo lo que había, las personas, las tiendas. Se estacionó en una calle y caminó hasta un restaurant italiano. Pidió una pasta y una cerveza. Pagó con el dinero que encontró en la casa. Caminó un rato y compró cosas, volvió al carro. Cocoaguirre manejó un rato, volvió a la casa. No tenía celular, seguía sonando mi playlist. Cocoaguirre estuvo ahí. Aparecí en un blip en la sala y salí a la piscina donde estaba, en el jardín.
- ¿Te gustan las flores que sembré?
- Si.
Cocoaguirre me abrazó. Después me dejó de abrazar. Estábamos ahí.
- Viste, éstas se comen.

- Si. Que cool. - Cocoaguirre se comió una de las frutas del árbol.
- ¿Quieres un té?
- Si.
- Ya vengo.
Fui a la cocina, calenté el agua para el té y esperé, escuchando reguetón, 200mph de Bad Bunny. Después empezó a sonar Dime Si Te Acuerdas de Bad Bunny. Daniela Belloso apareció en un blip en la cocina.
- Vámonos, escapa conmigo. - dijo.
- ¿Qué?
- Vamos, hackee tu libro, vamos a desaparecer y nunca volver.
- Ok.
Desaparecimos en un blip y aparecimos en Istambul. Estábamos al lado de un mercado.
- ¿Tienes dinero? - le pregunté.
- Si.
- Tengo hambre, ¿quieres comer? Verga, dejé el agua del té calentándose.
- No importa, vamos a comer.
Entramos en el mercado y empezamos a caminar. Veíamos los puestos de comidas, de todo, de especias, de ropa, de artículos, de todo. Compramos varias cosas y las llevábamos en las bolsas. Seguimos caminando, compramos frutas y comimos caminando. Seguimos caminando por el mercado y llegamos a un puesto de comida árabe auténtica, pedimos. Nos sentamos en la plaza de enfrente. Las palomas estaban ahí. Los turistas y los ciudadanos pasaban caminando, algunos en bicicleta. El clima estaba bien, aún era de día y no hacía calor.
- No quiero pasear más, quiero ir al hotel.
- Vamos. - dijo.
Llegamos a uno de los hoteles que conseguimos, pedimos cualquir habitación y subimos. Entramos. ¿Quieres un té?, le dije. Dijo que sí y puse a preparar un té. Sacamos las cosas que compramos y las pusimos en los estantes. Me metí en el celular y le dije:
- Daniela.
- Dime.

- No, nada.
- Dime.
- No, nada, Danibelloso, eres perfecta.
- ¿Y qué más?
- Me enamoras.

Daniela se probó una de las túnicas que compró por encima de la ropa. Nos pusimos a tomarnos el té y a no hablar, sin prender la televisión.

- Daniela, voy a desaparecer en un blip, no quiero estar con ninguna de ustedes y quiero recuperar mi espiritualidad.
- Está bien.

Desaparecí en un blip y aparecí en Caracas. Volcán, gimnasio, protector solar y miel, mucha agua, todos los días. ¿Y Cocoaguirre? En una casa en L.A. Aparecí en un blip en la casa. Cocoaguirre se estaba bañando. Llegué hasta el baño, abrí la puerta y me metí en la ducha con Cocoaguirre. La abracé full bajo el agua de la ducha. Después salimos de la ducha, después de jugar y bañarla. Estábamos tomando té más tarde.

Fuera de mi libro, Cocoaguirre me bloquea las llamadas y pasan unos días y me desbloquea las llamadas, la llamo y vuelve a bloquear las llamadas. Fuera de mi libro Cocoaguirre no está conmigo ni ninguna de ellas. No sé a qué juegan, si lo hacen por mi libro o por diversión.

- Cocoaguirre, fuera de mi libro no estás conmigo y me has tratado mal, no creo que quiera estar contigo ni siquiera en mi libro.
- No te quiero, no quiero estar contigo. No es por el dinero, no me gustas.

Tú me gustas mucho, Cocoaguirre. No te conozco, no sé cómo eres, solo sé de ti lo que presiento que eres y lo que publicas en las redes y los encuentros que hemos tenido, pero no quiero estar contigo si me has tratado tan mal, le dije. Le dije que era perfecta, la más bonita e inteligente del mundo, pero que lo olvidara. Y le dije que por fin el fin del libro había llegado.

No, pero en serio se imaginan que me vuelva famosa y Cocoaguirre también y consiga todo lo que siempre quise y más, que Cocoaguirre, mis amigxs y mi familia fuesen presidentes conmigo, todo sería perfecto. Pienso en que voy a conseguir todo y salivo, como comprar el edificio de Cocoaguirre.

El escenario desapareció. El último escenario que recreé con Cocoaguirre. Más nunca voy a acosar a alguien como lo hice con ella, fue divertido, pero me causó muchos problemas, a pesar de que escribí mi libro. Hoy se fue Ruth, le regalé un porrito. Soy muy feliz y estoy bien. Avanti a la vida después de mi libro, a lo que viene, quizás una novia que me guste, quizás un trabajo que me guste, a hacer ejercicio, a vivir. Por cierto fumar cigarros mata, no voy a fumar más, ni weed ni nada.

- ¿Y cuándo vuelves a Caracas? - pregunté.

No sé. Quizás pronto. Quizás nunca. En Caracas no tengo amigxs, es lo mismo siempre, no crezco, mi alma no se nutre. Aquí conozco personas nuevas, personas cool y no estúpidas que me aportan y me hacen feliz. Hago mucho ejercicio y cuido mi piel y mi cuerpo y eso es esencial, ¿qué hay de mi alma y mi mente? Puedo leer muchos libros, aunque no es lo mismo que conocer personas nuevas e interesantes como lo he estado haciendo este tiempo en Tenerife. Tengo a mis amigxs del psiquiátrico, son buenxs amigxs, tengo a Francisco, a Estefanía, a Efraín, a Eleryn y a los dos Rafa, los amigos de Francisco, soy feliz, tengo una vida completa en Caracas, quisiera una novia, pero todas me bloquean por culpa de Cocoaguirre. No voy a fiestas por culpa de Cocoaguirre y ellas. Es aburrido vivir en Caracas así. Aquí puedo tener una vida nueva, puedo trabajar y no depender de mi mamá, puedo ir al gimnasio aunque no sea igual que el club, puedo fumar marihuana buena, puedo dejar la marihuana y tener una vida nueva, puedo conocer personas nuevas siempre. En Caracas no era feliz cuando estaba escribiendo este libro que me quitó el alma, la personalidad, mi ser, todo por la posibilidad de dinero, ni siquiera por la posibilidad de estar con Cocoaguirre, eso nunca me importó. Ahora que terminé mi libro ya no me importa, prefiero trabajar y ser feliz. Ahora soy feliz en cualquier parte porque ya este libro se terminó por fin.

- Que mentira que prefieres trabajar. Publica el libro, cambia los nombres si es lo que te preocupa. - escribió un user.

Si, en verdad me preocupa que Cocoaguirre o alguna de ellas haga algo contra mí que atente contra mi ser porque al parecer no les importa si me pasa algo malo. Seguro me demandan de verdad y voy a tener que pagar de alguna manera, no voy pendiente de eso. Ya me harté de que me usen, de que jueguen conmigo, de

que me rechacen. Que te rechacen y te bloqueen afecta tu autoestima al final porque dices y que bueno entonces debo ser fastidiosa y dejas de creer en ti. Odio todo lo que pasó gracias a este libro. Me gusta mi libro, pero lo pagué caro. En verdad si me lo merecí no sé, pero ahora soy feliz y por fin estoy bien.
Ya por fin soy feliz, me falta independencia financiera y una novia. Tengo mi ser otra vez, mi alma está rehabilitada, me siento feliz, me siento muy feliz y bien. Este lugar es mágico, Anita es mágica y las personas que he conocido aquí. Siento que de nuevo la vida está repleta de ilusiones y novedades. Siento felicidad, llevaba tiempo sin sentirme así, por enfocarme en dinero y en Cocoaguirre. Practico la compasión y toda persona que me bloqueó es estúpida y no sabe lo que hacía. Hasta mi primo Daniel me bloqueó, me trataron mal, como una loca, me metieron en el psiquiátrico miles de veces y afectaron mi ser, escribieron sobre mí, me hicieron sentir mal y rechazada. Odio a todas las personas, pobrecitas, no saben lo que hacían y ciertamente son menos felices que yo, por eso lxs tengo que perdonar. Lxs perdono. No, en verdad tenían razón yo he sido una persona indeseable hasta este momento, tenía como odio por dentro. Me estoy curando por fin, tenían razón en bloquearme, tengo que ser perfecta y feliz como soy ahora, no haciendo ejercicio. Admito mis errores.
- Perdónalxs.
- ¿Cuándo vas a volver a Caracas?
Quizás pronto, a hacer mucho ejercicio, a cuidarme o me quedo aquí y hago una nueva vida.
- ¿Amas a Cocoaguirre?
Jaja, más bien Cocoaguirre me ama a mí y yo no siento nada por ella sino que es perfecta. Me quiere desde el principio, desde el colegio. Cocoaguirre está enamorada de mí y quiere dinero. Cocoaguirre me sigue el juego del libro porque piensa igual que yo, me incitó y lo logró, lo escribí. Hizo todo perfecto porque cree en mí y quiere estar conmigo. Cocoaguirre quiere que yo sea feliz y me porte bien para estar conmigo, no quiere que yo sea indeseable y un asco, por eso se aleja y tiene razón siempre en lo que hace conmigo. No, Cocoaguirre no quiere estar conmigo, no le importa nada de eso, me bloquea porque NO quiere estar conmigo. No, en verdad no sé qué siente Cocoaguirre, solo sé que quiere dinero. Entonces

aquí está este libro, se lo regalo, que haga con este libro lo que quiera. Yo no quiero fama ni quiero estar con ella ni con ninguna de ellas. Me amo demasiado y así seguiré, enfocándome en mí. Adiós a este libro, adiós a esa etapa, avanzo en la vida, avanzo a un nuevo comienzo, a ver si vuelvo a Caracas a hacer mucho ejercicio y preocuparme por mí, a ver si consigo independencia financiera con una nueva idea de trabajo que tuve. Más nunca voy a acosar a nadie para que se sientan importantes porque YO las acosé. Una vez con la chama más bonita fue suficiente para decir más nunca. No quiero fama, no quiero que este libro no sea privado. Ya el libro para cocoaguirre se acabó, éste es el fin, fin.

- Disculpa, pero soy admiradora de tu libro desde el principio, ni siquiera contaste ninguna historia buena, no sabemos si al final le diste un beso a Cocoaguirre de verdad, queremos saber si conseguiste el dinero. Contaste esa historia, te aburriste, le diste un final ahí y nos quedamos esperando todo. Me parece injusto con tus admiradorxs y eso me hace pensar que eres egoísta porque no quieres que sepamos nada de tus ilusiones de verdad, ni de tus sueños ni de tus pesadillas, solo hablaste de Cocoaguirre. Estoy insatisfecha y quisiera saber más, no estoy de acuerdo que tu libro se acabe así por así por presión de las personas de que tengas dinero ya, entonces trabaja, pero no acepto que termines tu libro. - escribió una mujer.

Discúlpame, pero ya había terminado mi libro, me sentía libre y feliz, pensando en mi vida fuera de esto por fin y vino usted a decirme esto. No me parece, sinceramente, y me parece injusto. Además cómo haces para hablar si yo apago los comentarios y apago el libro, no es lógico si es mi decisión que mi libro se acabe como yo quiera.

- ¿Qué pasó con Anny De Trindade? Queremos saber. - escribió un hombre.

Yo no sé si lo que publica Anny De Trindade en Twitter es para mí, pero pareciera para mí.

- Queremos saber si te vas a casar con ella o con Cocoaguirre.

Cocoaguirre es MI novia, el otro día fui infiel con un chamo porque yo estaba a las cinco de la mañana caminando por el edificio de mi tío y él apareció, subimos a su apartamento, fumamos weed, tomamos vino, él se metió cocaína, no zampamos,

pero me hizo quitarme mi pantalón, en fin me fui igual pensando que Cocoaguirre igual no era mi novia porque todavía no me había dado un beso.

- ¿Cuándo le vas a dar un beso a Cocoaguirre?

Quizás nunca, quizás algún día, ¡no lo sé! ¿Por qué siguen preguntando esas cosas? No sé.

- ¿Cuándo vas a volver a ver a Cocoaguirre?

No sé, cuando vuelva a Caracas o la encuentre en otra parte.

- ¿Cuándo vas a terminar tu libro para cocoaguirre y empezar otro? ¿Cuándo vas a quemar esta etapa?

Por favor, deténganse, ahora.

- Ni siquiera has hablado de lo que haces ahora, de en qué vas a trabajar, de cómo es tu trabajo cuando lo tengas, no has hablado de más chamas además de las mismas y otras, no has hablado de tus secretos más cuidados ni siquiera de nada que nos interesa. Estoy súper decepcionada.

Ay, Dios mío. Diosa, Cocoaguirre, ayuda.

- Soy Cocoaguirre, escribe, maldita escritora.

Abre tu Twitter y escribo, Cocoaguirre.

- Escribe y yo hago lo que yo quiera para desesperarte. - Cocoaguirre95.

Ok, ¿cómo salgo de esta situación?

- Soy Rebeca, soy tú, abandona el libro ya, no pierdas tiempo. - Rebeca García.

Ayuda, ayuda, no sé qué hacer. Ayuda, en serio, Diosas, Cocoaguirre, ayuda. No quiero ser famosa, pero quiero mucho dinero, y quiero que este libro se termine. No quiero escribir más este libro, quiero escribir otro.

- Hazlo entonces. - Rebeca García.

Si, lo estoy intentando.

Cocoaguirre se despertó, estaba parada en un gimnasio con full botellones de agua y un baño abierto. La puerta estaba cerrada, afuera nadie la escuchaba. Ok, dijo. Si yo quería que hiciera ejercicio iba a hacer. Cocoaguirre hizo ejercicio, tomó agua, fue al baño, hizo ejercicio, tomó agua, etc, hizo ejercicio, volvió a hacer ejercicio. Cocoaguirre siguió haciendo ejercicio hasta que se cansó y cuando se cansó la puerta del gimnasio se abrió. Resulta que estaba en una calle europea y las

personas estaban caminando por ahí. Cocoaguirre no tenía dinero, ni nada y estaba sudando. Cocoaguirre pidió un teléfono prestado a un señor. Llamó a su papá y le mandaron un ticket de avión para la hora más próxima, que era en cuatro horas. Cocoaguirre tenía que ir al aeropuerto así que hizo un trato con un taxista de pagarle después. Cuando llegó, esperó y se montó en el avión. Cocoaguirre llegó a Caracas. Cocoaguirre denunció lo que había pasado y nada pasó. El policía Darío estaba más que harto. Ya era evidente que era yo por todas las pruebas y el libro. No les hacía nada malo, pero las retenía en contra de su voluntad, eso era un delito, y seguía sin pasar nada. El policía Darío vivía en Madrid con su nueva novia. Era catirita, tenía un culo demasiado rico, y unas tet*s chiquiticas, era española y se lo mamaba bien. Darío le encantaba metérselo por el culo, ch*p*rle el tot*t* y todo eso. Darío estaba enamorado, pero ya había pasado por eso muchas veces así que definitivamente no se iba a casar.

Ya que era famoso por mi libro, ya que era el policía y detective principal del caso, todas las jevas lo querían para ellas. Era lindo, era joven, hacía ejercicio en el gym, tenía una voz que las arrimaba hacia él, sabía tocar el piano desde que era chiquito y jugaba futbolito los viernes y sábados. Ganaba bien de las inversiones que hizo con el dinero que le transferí y era feliz. La vida iba bien para Darío.

La vida iba bien para el fantasma que tenía a Cocoaguirre en la mira, pero no podía hacer nada porque yo no escribía de él, por lo tanto dejaba de existir.

Si, yo soy celosa con Cocoaguirre, no quiero que nadie la toque, ella es mía. Cocoaguirre es mi novia.

- ¿Y Anny De Trindade?

Quiero que Anny De Trindade sea mi novia. No, quiero que Cocoaguirre sea mi única novia.

- Mentira, mentira, seguro piensas en Anny cuando acabas también.

No! Yo no dije eso! Eso es mentira!

Anny De Trindade se despertó. Estaba dentro de un cuarto con solo una cama donde se despertó y full bowls, cereales, leche y cucharas por todas partes en estantes y en el piso y en la cama. Estaba sonando Mayores de Bad Bunny. Anny pensó ok, entonces ya he leído sobre estos secuestros, será comer cereal hasta que me deje salir. Hizo eso, comiendo cereal, comiendo otro cereal, comiendo otro

cereal, comiendo otro cereal, comiendo otro cereal, comiendo otro cereal, comiendo otro cereal, más leche, otra vez leche, otra vez leche, otra vez otro cereal, otro cereal, leche, leche, etc hasta que no pudo más. La puerta se abrió. Anny salió y estaba en una ciudad. Le pidió el teléfono a una niña e hizo lo mismo que Cocoaguirre. Cuando llegó a Caracas, denunció y el policía Darío desde Madrid y que bueno, ok.

Cocoaguirre de la nada estaba enfrente del kiosco Wuilander y uno de los que atiende el puesto le estaba diciendo señorita Aguirrezábal aquí está su pedido, le estaba extendiendo una bolsa. Cocoaguirre agarró la bolsa y se salió de la cola a revisar lo que había en la bolsa. Rollins, unas llaves de un carro. Pringles, Coca cola light, chocolates Bounty, rollins, weed, chocolates Kit Kat, Sambas de chocolate, maníes y mereys, unos Arizona y un agua. Cocoaguirre agarró las llaves y le dio al botón de abrir las puertas y un carro a lo lejos sonó. Era un Masseratti. Todo el mundo vio cuando Cocoaguirre se montó en el carro. Cocoaguirre manejó hasta su casa. Llegó a su casa y dijo: ok. Salió del estacionamiento y fue a mi casa. Yo no salí ni nada cuando llegó. No pasó nada cuando fue a ver si la puerta estaba abierta o algo, no iba a tocar el timbre. Cocoaguirre vio que ninguno de mis carros estaban igual entonces igual sabía que no había nadie. Cocoaguirre fue al volcán. No estaba ninguno de mis carros. Cocoaguirre le escribió a Daniela que la firmara en el club y cuando llegó ya estaba firmada. No vio ninguno de mis carros. Fue hasta el gimnasio y no me vio. Cocoaguirre se quedó en una de las mesas de la piscina del club viendo que nadie estaba en la piscina. Cocoaguirre subió a donde decía CLAUDIA escrito en el cemento de uno de los muros al lado de la cancha de fútbol. Yo no sabía si Cocoaguirre había escrito eso. Ella fue hasta el banquito. Yo no sabía si Cocoaguirre y ellas fueron las que pusieron weed en un vasito de fuente de agua abajo del banquito después de la historia con Claudia Toth, cuando hacía full ejercicio en el gym. Yo no sé si Cocoaguirre está así de enamorada de mí, pero quiero pensar que sí, porque al lado de ese CLAUDIA, hay un DANI. No puede ser una coincidencia.

Por lo que voy a seguir fumando weed, supongo que no recordando los sueños o solo algunos, no soñando tanto, pero escribiendo mucho para ser la persona con más dinero y el mejor libro del mundo.

Cocoaguirre estaba en el banquito, quemando un j que había fachado. Cocoaguirre estaba viendo el campo de golf que estaba vacío. Cocoaguirre estaba esperando ahí, leyendo mi libro en su celular.
- No se termina este libro. Impresionante. - pensó.
Cocoaguirre pensó que quería que se terminara, pero tampoco sabía cuándo podía ser eso si la vida era tan especial en todo momento y tan infinita. Si seguia habiendo reguetón no iba a acabar mi libro por cocoaguirre.
Claudia estaba ahí, fumando weed, y yo no aparecía porque yo estaba en Tenerife, lejos de ella, creando una nueva vida, olvidándola, sintiéndome mejor con mi nueva espiritualidad reformada por años.
Una vez Cocoaguirre puso un tweet de la canción Relación de Sech y pensé que era para mí. Otra vez Cocoaguirre puso un tweet de una canción que se llama Like Records y pensé que había sido para mí. Todo lo que Cocoaguirre hacía era para mí y era obvio, pero fui tan insegura sin dinero, que ni supe apreciar que era bonita y podía darle un beso sin dinero, en vez de hacer un show por un libro, pero y sino no hubiese existido mi libro interminable.
Hubiese existido de todas maneras, quizás de otra manera, pero soy escritora y nunca hubiese dejado de escribir, mi libro de todas maneras existía antes de Cocoaguirre, no sé cuándo se volvió el centro de todo, pero fue divertido.

- ¿Olvidaste a Cocoaguirre?

Si, superada totalmente por más perfecta y especial que sea. Otra vida me espera, diferente nueva e igualmente especial, pero esta vez sin zapatos horribles, sin Cocoaguirre.

- Imposible. - una niña.

Cocoaguirre estaba en el banquito y se fue, llegó al carro, entró al carro, en el asiento del copiloto había perfumes de hombre y de mujer en una caja. Cocoaguirre vio cuáles había. Calvin Klein, Boss, Abercrombie, GAP, Zara, Giorgio Armani, y otros ahí. Cocoaguirre los probó y le gustaron. Cocoaguirre salió del club, estaba escuchando Perfume de Dalex, una de las de mi playlist, en el carro nuevecito, con asientos de cuero y demasiado cool. Los controles y las luces eran rojas y cool, bueno el carro era rojo e impresionante, demasiado cool y

tecnológico. Cocoaguirre iba feliz manejando, fumándose un porrito que había fachado antes de salir. Cocoaguirre estaba haciendo eso. Si, copiándose de mí. Cocoaguirre en eso estaba manejando copiándose de mí, cuando en eso apareció en una casa. Estaba en la nieve. Hacía frío en la cabaña, pero había una chimenea con leña. Cocoaguirre salió de la casa, que tenía jacuzzi, y vio la nieve. Dentro de la casa no encontró ningún j ni nada de eso y en la nevera encontró una nota que decía NO FUMES WEED. Cocoaguirre no sabía cuánto tiempo iba a estar ahí, pero de repente apareció manejando otra vez por su calle, llegando a su casa. Cocoaguirre botó el j que tenía y llamó a Carlota.

- ¿Aló?
- Es Claudia, voy para allá.
- Dale.

Cocoaguirre empezó a manejar hasta el edificio de Carlota, estaba high, no estaba escuchando sino los sonidos de afuera del carro, iba con los vidrios abajo. Iba por El Seminario, pasó la floristería, llegó hasta La Muralla. Si, ahí yo tenía el video escapando con el aveo por un refresco que no pagué. Cocoaguirre pensó en eso y en mi video y se rió. Cocoaguirre dio la vuelta hacia El Hatillo. Cocoaguirre siguió, pasó el colegio Conopoima. Cocoaguirre siguió por la recta de La Lagunita, viendo a las personas trotar por el camino de la derecha. Cocoaguirre siguió manejando. Cocoaguirre llegó al club, lo pasó, llegó a la redoma, había carros estacionados y personas en la redoma llena de grama y en el medio la estatua donde hay un grafiti para Daniela Belloso, puros DB escritos en las rocas. Cocoaguirre fue por el camino hacia la casa de Carlota. Llegó al cruce, bajó por la calle, llegó al edificio de Carlota y entró. La llamó. Carlota bajó y se montó en el carro.

- ¿Qué pasó? ¿Te regalaron este carro?
- Si, y el libro no se termina.
- ¿Cuándo crees que se va a terminar?
- Cuando lo termine.
- Está súper cool el carro. Mira esto para los Cd's. Ay, mira, tiene unas luces. - dijo Carlota, tocando uno de los tableros del carro.
- Si y mira, tiene esto para poner todos los pendrive que quieras hasta cuarenta.
- ¿Cuarenta pendrives?

- Si. - dijo Cocoaguirre.
- Me gustan full los asientos, son cómodos.
- Súper cómodos en verdad.
- Si, y me gusta el aire acondicionado, todo es nuevo, eso me gusta.
- Si. - dijo Cocoaguirre.
- Bueno, será que vamos a comer sushi a Paseo El Hatillo.
- Vamos. ¿Tienes dinero?
- Si, Rebeca me acaba de transferir un millón.

Cocoaguirre avanzó y salió del edificio, cuando llegaron a Paseo El Hatillo y subieron la feria estaba full, como antes, en los 2010's por ahí. Cocoaguirre y Carlota pidieron sushi y esperaron en la feria en una mesa que desocupó una familia. Cocoaguirre dijo:

- A mi también me depositó un millón, pero no sé dónde está, en Tenerife, pero dónde está.
- Ni idea, mrk, mientras siga transfiriendo qué importa si se muere.
- Si, x.
- Si. - dijo Carlota.

Estaban esperando el sushi, había full gente, full órdenes antes de las de ellas. En el cine había full películas y habían decidido ir después de pasear por las tiendas, había full nuevas de no sabían cuándo, quizás el día anterior a ese las habían instalado todas.

- Quiero un helado. - dijo Carlota.
- Yo también, de vainilla.
- Si, después del sushi los pedimos.
- Ok.

SIguieron esperando el sushi, estaban viendo a las personas, o viendo sus celulares. Cocoaguirre tenía varias conversaciones por responder y empezó a hacerlo, que si hola, cómo estás, cómo te está yendo, todo eso. Empezó a ver los grupos y las fotos y videos, y Carlota estaba usando TikTok. Cocoaguirre empezó a usar TikTok. Les trajeron el sushi. Les tomaron fotos y empezaron a comer, compartiendo todos los rolls, entradas y ensaladas. Cocoaguirre estaba tomando una coca cola light y Carlota estaba tomando un agua.

- Ya quiero que se termine el libro, quiero ser famosa, quiero tener dinero.
- Ya tienes dinero, Coco, mira cuánto dinero tienes en el libro.
- Ese dinero no es de verdad.
- Es verdad. - dijo Carlota.

El sushi estaba bueno, las personas alrededor le daban un aire divertido y jovial a la feria de Paseo, iban a ir al cine después de pasear por las tiendas, tenían dinero de mentira en el libro.

- Vamos. - dijo Carlota terminando de tomar agua.

Dejaron las bandejas en las papeleras y caminaron al baño a arreglarse. Se arreglaron en el baño al lado de otras mujeres frente al espejo y fueron al baño. Al salir fueron a comprar los helados. Pidieron dos barquillas de mantecado en el puesto de McDonald's. Por las escaleras empezó a ver Cocoaguirre a Manicolita. Se saludaron de lejos y Manicolita caminó hacia ellas.

- Hola. - dijo cuando llegó a ellas.
- Hola, Nicole! - dijeron. - ¿Qué haces aquí?
- Vine a comer y ustedes?
- Estamos secuestradas dentro del libro.
- Ah, ok, ok, ¿y qué van a hacer?
- Ir al cine, ¿quieres venir?
- Si.

Cocoaguirre, Carlota y Manicolita se comieron sus helados, Manicolita pidió uno para ella después. Manicolita compró las entradas con un millón que le había transferido para una película de comedia. Bajaron por las escaleras a pasear desde el primer piso hasta arriba. Fueron por las tiendas comprando lo que querían y mandándolo a sus casas al día siguiente por delivery para no tener que bajar a llevar las bolsas al carro antes del cine. Compraron varias cosas, incluso ropa que se probaron porque el cine igual era en dos horas. Llegaron al fin al último piso y compraron más cosas. Ya era la hora del cine.

Estaban en el cine, estaba comenzando la película y Cocoaguirre estaba comiendo cotufas. Tomó coca cola light. Estaba full fría y refrescante.

Había terminado este libro por fin con unas últimas frases y una última historia. Volví a retomar el libro porque soy escritora, además extraño a Cocoaguirre, quiero verla.
Todos estos días bloquea y desbloquea las llamadas, no sé si es un error que pasa en las llamadas y se desbloquean solas, o si es Cocoaguirre jugando conmigo, si es la segunda opción entonces con más razón tengo que seguir escribiendo, Cocoaguirre es mi novia y le importa mi libro.
Todos estos días han pasado varios días en que no he fumado weed he estado bien, muy feliz. Ayer fui a la playa en La Caleta con Anita y le mandé mensajes de odio a Cocoaguirre, a Daniela y a Diego Vega Mata porque hoy me vino la regla, qué les puedo decir, a veces entro en rencor. Me dolió mucho lo que pasó porque me destruí y me hice daño permitiendo las burlas, las humillaciones. Me divertí, pero me hice daño. ¿Ahorita? Estoy escuchando reguetón, fumé hash y ahorita voy a armar otro porrito de hash. Mi tío hizo perro calientes, me comí dos. Estoy gorda, necesito hacer ejercicio, comer súper exigente, tomar mucha agua.
- ¿Y Cocoaguirre?
Ya lo dije, Cocoaguirre bloquea y desbloquea las llamadas, quizás me quiere, quizás lee y le gusta. Cocoaguirre no ha puesto público su Twitter, no sé nada, solo lo que siento. La extraño, me despierto y la llamo y cae la llamada o no. No sé nada. Vi su TikTok el otro día porque lo desbloqueo y lo volvió a bloquear. Es perfecta.
- Olvídala, no escribas más el libro. Pensábamos que habías superado todo esto.
Cocoaguirre en eso estaba en una fiesta de dubstep. Estaba sonando Skrillex. Las personas estaban saltando y bailando a su alrededor. Cocoaguirre empezó a caminar entre la gente hacia el bar, en el bolsillo tenía dos euros. Pidió una coca cola light. Le sirvieron la coca cola en un vaso con hielo. Cocoaguirre agarró el vaso, dentro había una efervescencia que Cocoaguirre no pilló, Cocoaguirre tomó del vaso.
Cocoaguirre empezó a ver que las personas eran animales como combinados, que nunca había visto. Había un pájaro con una aleta de tiburón y las alas eran amarillas, pero el cuerpo era azul, era del tamaño de una persona. Al lado había dos flamingos, pero tenían espinas en la cabeza, y las patas eran de payaso.

Cocoaguirre pensó: estoy drogada. Cerca de ella un leopardo con manos de orangután se le acercó.
- ¿Estás bien? - le dijo.
- Si. - dijo Cococaguirre.
El leopardo se alejó. Cocoaguirre empezó a ver todos los animales combinados que había, una manada de cinco elefantes, de color morado, del tamaño de una persona real estaban pidiendo en la barra y al lado tenían una gata vestida de muñeca. Cocoaguirre buscó la salida. Salió. Las personas en la calle no eran personas, eran animales combinados con otros animales también. Cocoaguirre empezó a caminar, no tenía dinero, vio a varios animales hablando por celular, pero no se acercó a ninguno a pedirles un celular porque se le habían olvidado los números que se sabía, no se podía acordar. Estaba en una ciudad. Cocoaguirre entonces se despertó. Había sido un sueño o un secuestro dentro de mi libro, Cocoaguirre no podía saberlo, solo leyendo podía saberlo así que buscó en su email mi libro y lo leyó, había quedado hasta ahí, hasta que se despertó. Cocoaguirre salió de su cuarto. Su mamá estaba en la cocina. Mariana estaba en su cuarto y su papá había salido. Cocoaguirre fue a la sala. Cocoaguirre salió al balcón y vio la calle, luego entró a la casa. Cocoaguirre había ido recientemente a La Gran Sabana y extrañaba ese viaje con sus amigxs que había sido cool.
Estoy muy gorda, tengo dos opciones que mi tío me de uno de sus carros para bajar todos los días al gimnasio, o levantarme a las 4:30 para llegar a las 6:00 al pueblo, para agarrar el autobús hasta Los Cristianos a un gimnasio que me inscriba, y después subir a las 3:25 de la tarde en otro autobús y caminar de vuelta a la finca. Estoy engordando mucho y eso no puede ser, yo no voy a ser una lesbiana gorda de esas, yo soy muy bonita, y eso que estoy comiendo relativamente saludable, excepto por el jamón serrano, el queso y la leche. El cola cao, es decir el Toddy es una amenaza ambulante por los supermercados, recomiendo no comprarlo nunca al igual que nunca hay que fumar cigarros, y casi nunca weed, solo para escribir, nunca cocaína, nunca éxtasis, nunca lsd, nunca hongos ni ninguna otra droga, esa es mi recomendación. Sobre todo hacer mucho ejercicio, si no no sé.
- ¿Y los paralíticos?

Hay un bicho sin piernas en Venezuela que hace ejercicio, y Maickel Melamed otro personaje de Venezuela con movilidad reducida hace ejercicio.
- ¿Y los que no se pueden mover de la cama?
No sé, yo no opino de nadie, yo soy presidentx, doy soluciones, pero no soy Dios. Por cierto, ¿cuándo Dios me va a responder? ¿Cuándo este libro se acabe y lo conozca porque me morí y no pude escribir más? Quizás, mientras tanto Cocoaguirre es mi novia, creo, o quizás ya no porque le hablé con palabras de odio por estar sensible. Que rencorosa, pero ok, si no digo lo que siento cómo saben las personas que se equivocaron y me hicieron sentir mal por quién soy. Quien soy es complejo, como todos los seres humanos, un abanico de emociones, sentimientos, pensamientos y acciones, además del físico, y estoy gorda. No tengo dinero, mi mamá me sigue pagando todo y mi tío. Tengo una idea para un trabajo, voy a hacer masajes a animales. Se me ocurrió hace como una semana y creo que me va a ir bien, después de todo tengo mucho poder en mis manos. No soy Spiderman, pero si quiero salvar al mundo del mal. Todo el mundo debería hacer ejercicio, tomar agua y comer saludable. Todo el mundo debería ser espiritual. Con esa fórmula básica se reduciría el mal en un gran porcentaje, no habría pedófilos por ejemplo.
- Pedófila.
¿Por qué me dices eso? La mamá de Maria Laura Covuccia me llamó pedófila cuando le llevé empanadas a su casa. No entiendo, si es verdad que me gustan las niñas como Cocoaguirre, pero no es verdad que me gustan lxs niñxs en una forma sexual. Esa señora me está difamando y también va a ir denunciada.
- Te lanzaron huevos, eres una perdedora. - Bully.
Jajaja.
- Te han visto vestida mal, mátate, patética.
Jajaja, no, nunca. Me voy a morir por causas naturales.
- Te amo, Rebeca García. - nadie que se llama Cocoaguirre.
Voy a rezar. Saben, he tenido mucho rencor últimamente y he estado triste por la situación que me sucedió que yo me busqué por ser un asco e indeseable, por tener problemas y no solucionarlos sino con ejercicio. Ya estoy bien. Siento rencor a veces y le escribo cosas horribles a Cocoaguirre cuando han sido lxs mejores

amigxs que tengo, la mejor novia si es que es mi novia, aunque al parecer no es porque me bloquea, seguro solo me ayuda con mi libro y ya porque le gusta mucho el dinero. Si Cocoaguirre no es mi novia no sé qué hace, pero si no es mi novia ya porque le dije palabras horribles lo puedo entender, pero si me puede perdonar yo la perdono a ella por todo, porque es perfecta, porque es especial, porque solo la amo a ella, porque Anny De Trindade es una chama más, porque no quiero que mi libro se acabe y ella lea más lo que quiero decirle, como quiero alabarla. Quiero viajar por ahí y contarle a todx lx que conozca que Cocoaguirre es mi Diosa. Pelinegra, peligrosa, me hizo descender al autosufrimiento para el entendimiento de que tenía que cambiar para no ser indeseable. Si, me hizo más infeliz, pero soy más feliz. Lejos del club, del volcán, tengo otras oportunidades como inscribirme en un gimnasio cerca e ir, y vivir en otra parte por un tiempo.

- Noooo, vuelve a Caracas, ni siquiera pude verte ninguna vez. - Fanática1234.

Si vuelvo a Caracas, qué clase de escritora sería sin nada para contar. ¿Escribiendo artículos y hablando del país? Nunca, jamás. Siempre voy a hacer ejercicio y ya, hay que cuidarse. Hay que cuidarse, echarse crema y miel, hacer mucho ejercicio. Hay que tomar agua y comer bien.

- Si, ya sabemos. - ConocedorDelLibro.

Quiero mucho dinero, Diosas, Cocoaguirre, Daniela, para regalarles cosas cuando quieran, galletas cuando quieran, agua cuando quieran, chocolate cuando quieran, restaurantes cuando quieran, hoteles cuando quieran, carros cuando quieran, fiestas cuando quieran, coca cola light cuando Cocoaguirre quiera, cerveza cuando quieran, pero no podemos tener bebés, eso no y lo siento, ojalá un día exista una forma, mientras tanto espero escribiendo, y ahora viajando fuera de Venezuela. No a la finca de It, el novio de Kira que tiene mucha vegetación, caballos y perros, pavos reales. No a Morrocoy a comer ostras y mariscos, a disfrutar del mar perfecto, a estar en las lanchas, no a algún viaje con el FAMTrip a que me vean y yo piense si leyeron mi libro y las sadiqueces que escribí sobre Yerlany y sus tet*s, sobre Alex Happy Girl y ver si la puedo hacer acabar con la lengua. Ni idea, pero ojalá porque x, que se enteren todo el mundo de mis sentimientos y mis pensamientos, menos los secretos, los secretos son solo para mí. Cocoaguirre es

muy perfecta y deseo regalarle muchas cosas, mucha felicidad, quiero todo lo que quiera para ella y porque es la principal quiero que sea mi única novia.
Cocoaguirre es demasiado perfecta, todo lo que hace lo hace por mi bien, para que me vaya bien, para que sea perfecta y no sea indeseable. Cocoaguirre es demasiado perfecta y especial.
- Cuenta una historia, rápido, tengo que ir al trabajo, trabajo de mesero en un bar en Madrid. - Desconocido.
Sifrina Millennial estaba sentada haciendo una meditación en un lugar que la habían mandado por publicidad. Alrededor de ella estaban sentadas mujeres y hombres de diferentes edades, eran muchos porque el lugar era una plaza. Era una meditación flash, así le decían en las redes sociales y ocurrían cada tanto, de improvisto. Al lado de Sifrina Millennial alguien estaba fumando marihuana con un PAX y por eso olía así. Sifrina Millennial cerró los ojos porque uno de los hombres que vigilaba la meditación lo dijo. Empezó a escuchar los sonidos de la calle, los carros, a las personas que pasaban al lado de la plaza, a los comercios. Plaza Altamira. Enfrente, el edificio que daba hacia toda la plaza estaba en el escenario de un lindo atardecer. El sol se ocultaba de a poquito, detrás de los edificios, dejando colores en su estela en el cielo. El cielo se asemejaba a un paisaje de un cuadro muy bonito. Sifrina Millennial no estaba viendo eso, estaba pensando en un mensaje que tenía que mandar al salir de ahí y en unas personas que tenía que saludar al levantarse. Sifrina Millennial había apagado su celular, abrió los ojos y ya no había nadie a su alrededor. Nehama Ramos, así se llamaba Sifrina Millennial se dio cuenta que estaba secuestrada. Sifrina Millennial se levantó de donde estaba y empezó a caminar. Dentro de los carros no había nadie, ni dentro de los autobuses, las motos estaban tiradas, en los comercios no había nadie, en los edificios no se veía a nadie.

EL FUTURO
- Cocoaguirre, ahora que tengo todo el tiempo del mundo ¿quieres caminar cincuenta veces la vuelta de este conjunto ahora?
- Si. Vamos.

Caminábamos sin música. Cuando parábamos en alguna vuelta en el apartamento escuchábamos música y armábamos otro j.

Sifrina Millennial siguió caminando por la plaza Altamira, en eso se montó en un carro, un BMW negro que había y se dirigió a su casa. Como yo no sabía dónde vivía Sifrina Millennial, pero obviamente por alguna montaña de Caracas la dirigí a La Tahona para que estuviese cerca de mí. Ese apartamento era el de Sifrina Millennial cuando logró entrar, estaba abierta la puerta. Sifrina Millennial saludó a su gato, solo su gato había sobrevivido. No encontró su celular ahí tampoco. Sifrina Millennial fue por el apartamento y tomó agua. Sifrina Millennial se hizo un té y estuvo con su gato, sin saber qué hacer, pero en eso se le ocurrió: el club. Iría al club, hablaría conmigo que seguro estaba allá y me pediría regresar todo a la normalidad. No, Sifrina Millennial iba a buscarme para estar conmigo, para decirme que no regresara nada a la normalidad, que iría al volcán y al gimnasio conmigo todos los días, y yo me estaba enterando ahorita que lo escribía en el libro. NO lo podía creer, Sifrina Millennial me amaba, todo era verdad, su cuenta había sido creada para mí y todo fue por Cocoaguirre. Sifrina Millennial iba a ser mi novia por fin cuando me diera un beso. Se estaba arreglando en la casa, bañándose y eso. Sifrina Millennial estuvo con su gato, eligió su ropa. Sifrina Millennial eligió algo muy bonito, como siempre, salió del cuarto, tomó agua. Estuvo maquillándose, demasiado linda como siempre. Estaba alistándose, preparando todo en su cartera, un cambio de ropa interior y todo. Sifrina Millennial, sexo conmigo. NO lo podía creer, ¿en serio? No puedo esperar a que venga, pensé. ¡Pero no estaba en el club, estaba en Tenerife! Alguien que le avisara a Sifrina Millennial que era imposible teletransportarse en un mundo limitado por todavía los aviones y los barcos. En avión seis horas, pero con cuál dinero, ni trabajo, ni cosas interesantes que contar. Sifrina Millennial se estaba montando en el BMW negro. Prendió el aire acondicionado, avanzó. Empezó a manejar hacia el club. Sifrina Millennial llegó a Los Naranjos. Fue por la vía del Seminario, pasando por Nancy Mar, donde todo empezó por segunda vez con Cocoaguirre.
Cocoaguirre era una niña cuando la vi esa vez que la vi en el colegio, tenía puesto su uniforme obvio y era solo una niñita. Cocoaguirre es muy perfecta.

Sifrina Millennial, o Nehama Ramos fue por El Hatillo. Llegó a La Lagunita. Llegó a la entrada del club, estaba abierta. Entró. Sifrina Millennial se estacionó cerca de las escaleras y se bajó del carro. Sifrina Millennial empezó a caminar sin saber a dónde ir, después de todo no tenía el libro, no tenía cómo saber entonces caminó.

Le escribí un email a Cocoaguirre:
ya sé que te decepcioné comportándome así, discúlpame por no ser perfecta y sentir rencor, no quería comportarme así, perdón, ya sé que te decepcioné, te amo eres perfecta, todo lo que haces está bien, te amo por todo y gracias, cocoaguirre eres demasiado perfecta, me gustas demasiado y eres muy perfecta y especial. tengo demasiada suerte, siempre supe que iba a pasar esto pero cómo podía esperar algo así tan espléndido y perfecto que es tú. cocoaguirre gracias mami te amo quiero hacer todo por ti mereces todo vas a conseguir todo mami te lo prometo te amo cocoaguirre te amo mi amor te amo cocoaguirre te amo cocoaguirre eres perfecta no puedo decir otra palabra, nada te representa más solo perfecta, eres perfecta cocoaguirre te amo

Sifrina Millennial fue por el club, iba por la piscina, iba por el gimnasio yo no estaba, iba por los lockers, hasta el sauna, no estaba, iba por la piscina otra vez, después por el Hoyo 19, después hasta el árbol yo no estaba. Fue por la casa club y yo no estaba, en ninguna parte olía a ningún porro prendido, nadie aparecía. Sifrina Millennial fue hasta la piscina, fue hasta la cancha de fútbol, no estaba, fue hasta el banquito donde dejaron el weed para mí alguien y no estaba. Sifrina Millennial al regresar vio el DANI y el CLAUDIA en el cemento y se preguntó si habían sido ellas, no sabía excepto si si sabía, yo no sabía si Sifrina Millennial sabía esas cosas. Sifrina Millennial fue al tennis, no estaba, fue a las canchas de tennis y no estaba. Sifrina Millennial fue a la casa de administración y no estaba ni abajo ni arriba. Sifrina Millennial fue a buscar agua entre las canchas y tomó agua. Sifrina Millennial fue por las canchas, llegó hasta el estacionamiento de nuevo. Sifrina Millennial no supo a dónde más ir entonces decidió ir más allá, caminar hasta el lago de las canchas de golf. Llegó al principio de los campos y se dirigió a la

derecha. Pasó la caseta que había hay y siguió por el camino. Sifrina Millennial estaba caminando, solo se escuchaban los pájaros. Sifrina Millennial, Nehama, fue por el camino, viendo los árboles, la grama y los campos. Sifrina Millennial siguió por el camino, viendo todo, caminando hasta que llegó a un bebedero de agua y tomó agua. Sifrina Millennial siguió por el camino y pasó varias casetas con banquitos hasta que llegó al lago. Se acercó. Cerca, estaba yo y le dije hola, en alto para que escuchara.

- Hola, Nehama Ramos. Acércate.

Que cringe y poco romántico, pensó Sifrina Millennial y se acercó. Cuando llegó, dijo:

- Estoy enamorada de ti y tu libro, cásate conmigo.
- Mi novia es Cocoaguirre.
- Yo sé, pero yo te amo más.
- No creo.
- No me voy a ir de aquí si no te casas conmigo ahorita y prometas ser fiel conmigo nada más.
- No.
- Por favor.
- No, Sifrina Millennial, mi novia es Cocoaguirre.

Sifrina Millennial se quedó ahí sin decir nada. Sifrina Millennial me estaba viendo.

- ¿Tienes algo que decirme? - le pregunté.
- No.
- Ok.

Estaba viendo a Sifrina Millennial y ella me estaba viendo a mí. Claro que es más que perfecta, pero mi novia es Cocoaguirre así haya arruinado la relación, así esté en cenizas ahorita, mi única novia es Cocoaguirre y no me puedo casar con nadie más. Sifrina Millennial me estaba viendo. Sifrina Millennial me seguía viendo.

- ¿Me quieres decir algo, Sifrina Millennial?
- Te dedico todas las canciones de Taylor Swift.
- Yo te las dedico de vuelta.

Sifrina Millennial no dijo nada, yo no dije nada. Estábamos ahí, viendo el lago, viendo la grama, viendo los árboles, viendo el campo de golf.

- ¿Quieres caminar? - le pregunté.
- Si.
- Vamos.
Le agarré la mano a Sifrina Millennial. Empezamos a caminar y a ver alrededor, se escuchaban los pájaros y el viento en los árboles, hacía frío, Sifrina Millennial tenía un suéter y yo también. Seguimos caminando, le estaba agarrando la mano. ¿Cómo describo cómo le agarraba la mano a Sifrina Millennial? Estábamos caminando. Desde lejos vino caminando Cocoaguirre. Llegó hasta nosotrxs.
- Yo no soy novia de esta perdedora, aparecí para decirte esto y ya me voy, chao.
Cocoaguirre desapareció.
- Pensé que tu novia era Cocoaguirre.
- Si, yo también pensaba. ¿Ahora si quieres ser mi novia?
- No, ya no. Me voy.
Sifrina Millennial desapareció, el escenario se eliminó y la historia se acabó.

Anny De Trindade estaba en el carro y de repente estaba en una fiesta. Parecía unxs quince años porque había una chama que resaltaba entre las demás y parecía de quince. Anny De Trindade en eso sintió que tenía quince y cuando encontró el baño y se miró en el espejo, se veía como cuando tenía quince. En eso, afuera, dijeron:
- Ahora, Lasso.
Anny De Trindade salió del baño full emocionada y quiso llegar hasta la tarima donde se estaba presentando Lasso, pero le daba pena que la viera como a una fanática y se quedo atrás, pensando cómo conocer a Lasso. Anny De Trindade esperó viendo el show de Lasso hasta que dejó de cantar todas las canciones, Anny De Trindade no había hecho nada por conocerlo. Andrés dejó de cantar y salió de la tarima. Anny De Trindade no fue a conocerlo, la fiesta continuaba. Anny tenía quince y todos los niños lindos de la fiesta tenían esa edad, pero Anny ya había crecido hace tiempo, era raro. Anny De Trindade siguió vacilando los quince años hasta que se acabaron, ahora qué hacía Anny. Anny salió al estacionamiento por tercera vez en la noche y quedaban full carros de las personas que quedaban. Anny decidió pedir un celular a una mujer que conoció para pedir un taxi, también le

pidió dinero y la mujer se lo prestó. Anny agarró el taxi cuando llegó ahí mismo, le pidió el celular al taxista y llamó a su mamá que le pagó un ticket de avión a Caracas, salía en una hora y Anny llegó al aeropuerto a la hora exacta, pudo agarrar el vuelo, volver a Caracas y denunciarme. No pasó nada.
Daniela Belloso estaba en Madrid estudiando en la universidad, había pasado full días así, agarrando el metro, yendo a la universidad, viendo a sus amigxs, y trabajando. ¿En qué trabaja Daniela Belloso? No sé. ¿En cuál universidad estudia y qué? No sé, algo de cine. ¿Cuáles tweets ha puesto Daniela desde el 2017? ¿Quiénes saben aparte de Cocoaguirre y sus amigas y amigxs? ¿Cómo es Daniela Belloso ahorita? Bonita y perfecta según un video de manicolita en un concierto de Rawayana. Perfecta y bonita según sus fotos de las redes sociales que están privadas. ¿Ha ido a Camurí en estos años? ¿Me quiere? Daniela Belloso no quiere estar conmigo, cierra todas sus redes sociales para que no me entere de nada. Danibelloso es perfecta.
Daniela Belloso me sonrió a mí. Ruth, la novia de Rubén me sonrió a mí y me abrazó por el porrito que le regalé. Daniela Belloso y Anny De Trindade me conocen. Cocoaguirre dijo con la policía ahí que no me conocía. Cocoaguirre puso varios tweets sobre mí que ha borrado. Cocoaguirre puso ese suéter con el Arizona en el teléfono público enfrente de su edificio, estoy segura, es mucha coincidencia. Cocoaguirre no ha desbloqueado su teléfono hoy.
Daniela Belloso se despertó. Estaba entre rosas, solo en una cama, entre pétalos de rosas rojas. Dani Belloso salió del cuarto que era full grande y vio que estaba en una casa en la nieve. Danibelloso salió de la cabaña y había nada, solo nieve y montañas muy altas alrededor. Hacía mucho mucho frío. Danibelloso revisó las provisiones, la comida, la ropa, los utensilios y dispositos, las televisiones, el dinero, los diamantes, las joyas, los regalos en las bolsas y en los clósets y despensas, en el piso diamantes, dinero en todos los lugares de la casa, había muchos diamantes dispersos, de colores.

¿Habrá pasado una conversación en la que Daniela Belloso hubiese dicho que prefería que Cocoaguirre fuese famosa por mi libro y no ella de la pena que yo le daba? Capaz, porque cerró sus redes sociales para siempre. Seguro dijo ndv, ¿pero

qué le iba a importar a Cocoaguirre destruirme con un libro por dinero si ella solo quiere dinero? No va a ser infeliz nunca, nunca por nadie y va a hacer lo que sea necesario para que mi libro haga full dinero y se trate de lo perfecta que es, y de que debería mandar en el mundo.

Daniela Belloso fue por ahí, había plantas, muebles, cuadros, artefactos, aspiradoras, juguetes en sus paquetes y abiertos, figuras plásticas de personajes coleccionables, dinero, cosas, y weed claro, pero danibelloso no fumaba weed. Bueno, yo no sabía, pero era mejor que las chamitas más perfectas de Caracas no se drogaran por lo tanto Daniela no se fumó ningún porro. Eso no hacía Ana Sofía en Madrid.

- ¿Dónde estará Daniela ahora? - escribió Ana Sofía en el grupo de sus amigas.
- No sé. - escribió Chiqui.
- Espero que esté bien. - escribió Carlota.
- Tenemos que hacer algo, esto tiene que parar. - escribió manicolita.
- Este libro no puede seguir. - escribió Federica.
- Yo no quiero ser famosa. - escribió Maria Laura Covuccia.
- Coco, por favor dile que pare.
- Nunca va a parar. - le respondió Claudia.
- Nehama, di algo. - escribió Anny.
- No sé qué decir. - respondió Nehama, Sifrina Millennial.

No sabían qué decir.
Daniela Belloso tiene una foto en su Twitter que puedo expandir y una en su Instagram que no puedo expandir, en su Linkdin tiene toda su información laboral, y no tiene foto en su perfil, antes Daniela tenía un vsco, pero lo cambió o lo borró. Cocoaguirre tiene un vsco. Son perfectas, yo soy la que fui un asco de persona y no las merecía, no trabajaba y no hacía nada. Gracias a Cocoaguirre y ellas ahora soy una persona normal y decente. Cocoaguirre y sus amigas cambiaron mi vida para bien. Cocoaguirre y sus amigas son perfectas. Gracias a Cocoaguirre y sus amigas soy una mejor persona, ahora soy feliz de verdad y solo

quiero una novia, no tiene que ser Cocoaguirre ni Daniela si no quieren, aunque bueno y las ilusiones de verlas entonces. No entiendo si todo va a ser para nada, solo para el dinero, espero que no. Cocoaguirre y sus amigas son perfectas y las quiero para mí.
Daniela Belloso está cumpliendo sus sueños trabajando en lugares que le gustan y creciendo en su carrera, Cocoaguirre está creciendo en su carrera en su trabajo y es famosísima en Caracas y próximamente en el resto del mundo. Daniela Belloso es muy perfecta, que me sonriera fue el paraíso. Aún lo recuerdo y mi corazón salta y se hunde. Daniela Belloso me sonrió muchas veces a mí, me hizo creyente. Daniela Belloso llegó a mi vida y todo cambió. Cocoaguirre llegó a mi vida y todo cambió, todo lo que han hecho está bien y es por mi bien.
Amo a mi mamá.
Mi mamá se despertó y cuando revisó su cuenta tenía millones y millones de dólares infinitos, lo primero que hizo fue comprar un crucero y fuimos porque ya yo estaba bien mentalmente y espiritualmente para estar en un crucero, después de eso viajamos por muchos lugares, mejoramos como familia y fuimos felices gastando el dinero, viviendo en Caracas, yendo al club y al volcán, yendo a los viajes a veces para ahorrar, gastando en restaurantes y siguiendo trabajando en masajes para perros y gatos, mi mamá en la agencia y Francisco en no sé.
Por cierto, Francisco está en el psiquiátrico, se estaba metiendo tusi, cocaína, éxtasis, dañándose, y la salud. Todo ha sido horrible, y las drogas fueron una experiencia. No quiero pasar más por eso, soy feliz y estoy bien.

- Le dijiste te odio a Cocoaguirre. - Comentadora.

Si, irremediable, y más palabras feas. Soy una mala persona por tratar mal a las personas que más me han ayudado y más me han apoyado, mis verdaderxs amigxs de verdad, Cocoaguirre, Daniela, Diego Vega, Carlota, Isabella Gior... etc, etc...
Isabella Giorgetti se despertó. Estaba dentro de un hueco en la nieve. Maldita sea, otra vez. Isabella cavó y encontró las escaleras que se adherían al tirarlas para arriba. Se adhirieron, Isabella subió las escaleras y salió del hueco en la nieve. Tenía frío, esta vez no tenía abrigo ni nada, estaba completamente sin ropa. Isabella empezó a caminar por la nieve, no había nada sino montañas alrededor que

ocultaban un pueblo muy abajo, en el valle. Isabella empezó a caminar, se estaba helando. Se iba a morir antes de que apareciera un helicóptero o unx salvadorx. Un helicóptero apareció entre la niebla por arriba y bajó rapidísimo. Se bajó su hermana y le dijo te conseguí, nadie te ha visto sin ropa, toma, ponte esto. Se puso la ropa y la toalla que le dio para arroparse. Se fueron en el avión con el piloto que si la había visto sin ropa seguramente. Llegaron al aeropuerto y cambiaron helicóptero por avión privado, todo pagado por mí a través de los policías. Llegaron a Caracas y denunciaron.

Los días siguieron pasando en Tenerife, bajando a la casa de mi tío por un día, durmiendo allá, y fumando hash, casi cero cigarros. Francisco está en el psiquiátrico, que mal, pero bueno. De resto los días son cool, ayudando en la finca, yendo al pueblo. Antes de ayer fui al pueblo con Anita y cantó en la iglesia. Salió una monja que se llamaba Ana a ver qué pasaba, dijo que canciones de Krischna dentro de la iglesia no. Seguramente no se puede poner una canción de Corina Smith, Todo o Nada, con Eladio Carrión, o alguna de las otras en esta iglesia, fliparían tío.

Cori Smith se despertó en un mueble de una sala. Estaba dentro del piso más alto del edificio. Era un apartamento que estaba full alto desde la ciudad, parecían kilómteros, Corina Smith ni siquiera podía distinguir edificios tan altos como el de ella o la ciudad en sí. En eso una nave llegó y aterrizó arriba. Corina Smith subió y vio a través del vidrio delantero que no había nadie manejándola. Entró y era full tecnológica y rústica a la vez. Apenas se cerró la compuerta mi voz dijo:

- Hay mucho ejercicio, escritura y trabajo por hacer, tienes muchas canciones que componer y muchos lugares que visitar en el mundo, pero por hoy te llevo al espacio.

Corina Smith casi se cae cuando la nave despegó. Fue altísimo, traspasó la órbita y las atmósferas. Traspasó todo y salió al espacio. Todo era mentira. Estaba lleno de otros planetas diferentes, como miles, por todas partes. Corina Smith se dirigió a cualquier planeta, le dio al botón de aterrizar y empezó a aterrizar la nave, pasando las atmósferas, llegando a tierra. Era anaranjado el cielo, y la nieve era azul. Corina Smith pudo bajarse de la nave y ver la nieve y el lugar donde estaba, en el medio de la nada por su seguridad. En ningún planeta tienen más naves, y

nadie en la Tierra tiene naves que puedan traspasar la órbita en verdad, todo es mentira. Corina Smith entró en la nave y fue a la nevera a sacar una cerveza porque se había puesto una canción de rap en las cornetas de repente. Corina Smith se tomó la cerveza y vio el escenario a través de la nave. En el medio de la nada, solo tenía que tocar el botón IR A CIVILIZACIÓN y no sabría cómo iba a proceder esa nave. Apenas lo tocó la nave se enterró perfectamente sin rastros y empezó a viajar por la tierra que también era azul, de otro tono más claro. Corina Smith veía la tierra azul pasar por afuera de la nave. Corina estaba tomando una cerveza, esperando para llegar. Fue al baño y salió al cuarto a verse en el espejo. Después de eso salió a la sala de controles de la nave. Después estuvo en la biblioteca, después dijo y que bueno nada será ir al gimnasio e hizo ejercicio y todavía la nave no llegaba a ningún destino, así que Corina Smith se metió en la ducha, salió y se puso ropa y después hizo skin care y eso y después se acostó a dormir, cuando se despertó todavía no había llegado a ninguna parte. Corina Smith comió, hizo ejercicio, se metió en el sauna, tomó té, comió otra vez, estuvo en el jacuzzi, leyó un libro, vio televisión, vio noticias sobre su secuestro, no podía hacer nada. No llegaba a ningún destino. Corina durmió otra vez. Cuando se despertó comió, vio por las ventanas y era lo mismo, hizo ejercicio, fue al sauna, se bañó, etc, durmió de nuevo. Se despertó y no había llegado al destino, empezó su rutina de comer y después hacer ejercicio. Más tarde cuando estuvo leyendo, la voz sonó y dijo:

- Llegaste.

Corina salió a ver por las ventanas y vio que había un bosque. Era un bosque de colores diferentes. Había un pueblo lejos. Corina Smith se bajó de la nave y la nave desapareció haciéndose invisible. Corina fue caminando hasta el pueblo. Las cabañas eran rosadas y anaranjadas. Todo era uniforme, el aspecto de las personas que vivían ahí era de seres humanos. Corina saludó a un niño que la saludó y siguió de largo. Llegó a la calle de las pocas casas que había. Había panadería, pastelería, carnicería, lavandería, un supermercado más grande, una tienda de helados y un cine. Corina entró al cine. Estaba puesta una película de Batman, Corina se sentó a verla pensando en qué podía hacer, cuál era el plan ahora. No sabía, pero al parecer tenía mucho tiempo para explorar, o poco tiempo ya que le había dicho que había cosas que hacer en la Tierra de nosotrxs. Quizás pronto se

acabaría el secuestro, pero cuándo, pensaba Corina. Cori era perfecta y estaba viendo la película en el cine, sin tener más nada que hacer. Había varias personas en el cine, una pareja, y dos mujeres. Corina Smith salió a comprar unas cotufas y un agua con el dinero que tenía. Era un agua normal. Eran cotufas normales. Corina pagó y dijo gracias, en español. Corina salió a recorrer el pueblo con las cotufas, iba por ahí. De repente desapareció, apareció en su cuarto en Miami. No denunció ni nada porque ni sabía si había sido un sueño o qué había sido. Los días fueron pasando para Corina. Siguieron pasando los días para Corina y para Cocoaguirre y Daniela también. Daniela no hacía más que estar ahí, comer, hacer ejercicio, y verse linda y perfecta, pero sin sus amigas, las extrañaba. Apenas le vino ese pensamiento, se devolvió a estar en Madrid. Por ahora nadie estaba secuestrada por fin entonces. Ni siquiera Mariella Álvarez en un setting de Barbie y todo rosado. Anny tenía millones de dólares para comprar cualquier cosa de maquillaje para su empresa que prosperaba. Todas eran famosas, el mundo estaba bien, no había tantos pedófilos ni asesinos. Las personas seguían yendo a la iglesia para confesar sus pecados y comulgar, y seguía habiendo pedófilos y asesinos por todas partes igualito, porque el sexo es rico, y las perversiones están bien y son necesarias para la humanidad y para ser seres humanos. Las personas viajaban, había turistas en Venezuela pero que si menos de un uno por ciento, muy pocos por lo de del racionado suministro de turistas que implanté. Si, ser presidente es lo mejor, pensaba, estudiando nuevas leyes que iba a implementar. Cocoaguirre no era mi novia todavía, me seguía bloqueando. Mi libro había sido famoso en las redes, pero nunca hizo tanto dinero como para comprarle los planetas a Cocoaguirre, ella quería más y no se iba a rendir, entonces así estaba de presidente, viendo si podía ser presidente del mundo, haciendo ejercicio, viajando, escribiendo, y esforzándome, trabajando en los otros trabajos, traducciones de inglés a español y eso. Era famosa, pero cuando viajaba no era famosa, solo había escrito un libro y era presidente anónimo, no contaba. Las personas me trataban igual, o sea bien, seguía conociendo ciudades y lugares. Seguía conociendo personas, aquí, allá, en un país, en otro país, en un pueblo, en una ciudad, en una fiesta, en otra fiesta, etc, etc, y siempre fue así hasta que morí, fin.

- ¿Sin Cocoaguirre? ¿Conseguiste todo?

Si, conseguí todo y conseguí a Cocoaguirre. Fin.
- ¿En ese orden?
Conseguí a Cocoaguirre un día. Fui a una fiesta que yo misma había organizado y estaba Cocoaguirre. Todo el mundo nos miró a ver qué pasaba. Cocoaguirre no se acercó y dejó de mirarme, pero no se fue de la fiesta. La fiesta continuó. Cocoaguirre no hacía nada, ni yo hacía nada y la fiesta continuó. La fiesta continuaba y nada pasaba. Sirvieron la comida y la fiesta siguió. Cocoaguirre estaba disfrutando de la fiesta. Me llegó un papel con un mesonero que decía: afuera en 5 minutos. Quizás era Cocoaguirre entonces esperé los 5 minutos sin ver dónde estaba Cocoaguirre. Salí afuera y todas las personas se estaban fijando en mí. Me llegó un mensaje a mi celular que decía: vete de la fiesta, te veo en 5 cuadras, carro rojo. Me monté en el carro y salí. Manejé cinco cuadras y apareció un carro rojo. Era Cocoaguirre. Se estacionó adelante y se bajó.
- Vamos, vamos. - dijo cuando entró al carro.
Y esa noche durmió en mi casa y fumamos weed y hash y fuimos felices hasta morir, fin.

- Ay, que historia tan romántica. Me gustó mucho.

Érase una vez Cocoaguirre, estaba perriando Que Más Pues Remix en la pista con todxs sus amigas y amigxs. Estaba tan feliz que no lo podía creer porque era millonaria, porque mi libro fue famoso, consiguió recaudar mucho dinero para mi proyecto de Venezuela y el mundo y Cocoaguirre recibía lo mejor siempre a la puerta de su casa, fuese comida delivery, ropa delivery, cosas delivery. Cocoaguirre de repente vio a un chamito al final de la fiesta. El chamito la vio. Cocoaguirre siguió perriando y miraba al chamito a veces. Cocoaguirre dejó de perriar y empezó a hablar con sus amigas.
- Míralo, es perfecto.
- Es demasiado perfecto, ya lo conquistaste. Ya está enamorado de ti, que suerte tienes. - dijo Carlota.
Carlota tenía novio, su novio que conocí en el volcán, creo que se llama Abilahoud, algo así, pero ese chamito era perfecto y joven, además feliz, hablando con sus amigos. ¿Estarían hablando de Cocoaguirre? La fiesta en Madrid continuó. El local estaba abarrotado de personas pidiendo servicios de ron y de vodka, que era la

promoción de la noche. Empezaron a pasar helado de pistacho. Todo el mundo estaba comiendo el helado y disfrutándolo. Todo el mundo estaba pendiente de Cocoaguirre y sus amigas, les pedían fotos, pero ellas iban a su reservado y ya cuando se sentían abrumadas por la fama. Cocoaguirre hizo un chiste y todas se rieron.
- No. - dijo Federica.
- Si, mejor no. - dijo Daniela.
Siguieron bailando y escuchando Sigues Con Él en ese momento. Pasaron un joint y Cocoaguirre fumó weed, todas fumaron weed. Se acabó el joint y lo apagaron en el cenicero rojo y amarillo de vidrio. Daniela dijo:
- Vamos al baño.
- Vamos. - dijo Maria Laura.
Fueron al baño, llegaron al baño y estaban dos de tres ocupados. Entraron algunas de ellas y después otras, después se arreglaban en el espejo.
Un chamo entró.
- Ah, perdón, es el baño de mujeres.
Se salió y cerró la puerta. Federica se estaba viendo en el espejo al lado de Chiqui y Maria Laura. Cocoaguirre se tomó una foto en el espejo. Cocoaguirre dijo:
- Vamos para afuera.
- Vamos ahora, espera que me termine este trago. - dijo Ana Sofía.
Se quedaron ahí hablando cinco minutos porque eran las únicas, viéndose y arreglándose en el espejo y tomándose fotos y videos. Empezó a sonar 512 de Mora y empezaron a bailarla y cantarla. Cocoaguirre la estaba cantando, todo eso lo estaba filmando las cámaras que puse para el recuerdo.
- Vamos. - dijo Chiqui.
- Vamos.
Salieron del baño, fueron al reservado, empezaron a seguir tomando y viendo el lugar y a las personas y bailando, estaban cantando y eso cuando empezó a salir humo de la discoteca, humo de fiesta azul y rojo. Llenó el local por unos minutos largos, haciendo que las personas tuvieran frío.
Empezaron a pasar lonjas de pan tostado integral con mantequilla. Empezaron a pasar cervezas con jaggermaister en inyectadoras. Las personas agarraban, se las

tomaban y las tiraban al piso y seguían bailando. Cocoaguirre y sus amigas estaban bailando y el chamito no había aparecido más. Cocoaguirre estaba bailando, tomando agua. Daniela Belloso estaba tomando agua. Ana Sofía estaba tomando agua. Chiqui estaba tomando agua, Carlota estaba tomando agua, Maria Laura estaba tomando agua. Manicolita no estaba, Mariana no estaba, Maria Andrea Corona no estaba en la fiesta. La fiesta se terminó más o menos y todas se fueron a sus respectivos apartamentos que eran un mismo complejo de townhouses a las afueras, porque habían alquilado dos con cuatro cuartos en cada uno. Se pudieron quedar cómodamente durmiendo bien toda la noche, sin ruido porque estaba afuera de Madrid, en una calle silenciosa. Se despertaron al siguiente día y Federica hizo un café para todas. Tuvo que rellenar la cafetera tres veces. Tomaron café.

Por aquí, yo, café también, un té, un pan integral, un porrito de hash y me queda para un porrito de hash.

- Toma. - dijo Chiqui.

Daniela Belloso agarró el porro de hash y le sacó al weed, se lo rotó a Cocoaguirre y Cocoaguirre le sacó. Después Federica le sacó, después Maria Laura y después Carlota y Ana Sofía. Estaban en silencio, sin escuchar música de mi playlist ni música que ellas conocían. La mañana estaba comenzando, siguió pasando el día, estuvieron hablando, viendo televisión, usando las cosas que había, maquillándose, usando los celulares, comiendo, estando en las salas, en los cuartos, el día siguió pasando.

- Haz que haya un terremoto y se mueran.

Hubo un terremoto leve, todas se asustaron full, pero paró. No se murieron ni pasó nada, excepto unos platos rotos y unos vasos. Siguieron con su día y estaban hablando y todo eso.

- Mátalas con un asteroide que colapsa en las casas.

Un asteroide vino desde lejos y colapsó en las casas que estaban enfrente, pronto vinieron los noticieros y se formó un poco de gente en el lugar hasta que movieron el asteroide con una grúa y se lo llevaron los de la policía de investigación. La gente se dispersó en poco tiempo y se fueron todos. La calle volvió a la normalidad, enfrente con un hueco de un asteroide cerca del parque. Las personas pasaban y

tomaban fotos, pero a nadie le importaba mucho porque eran cosas que ya pasaban en mi libro. Siguieron estando en los apartamentos viendo televisión y usando sus celulares.

- Vámonos de aquí. Vamos a un hotel. - dijo Daniela Belloso.

- Si, vamos. - dijo Carlota.

- Si. - dijo al unísono Federica.

Salieron del apartamento en los carros, fueron manejando hasta un hotel que encontraron en internet. Estaban escuchando música. Estaban yendo por la autopista. Llegaron a la salida y entraron a la calle. El hotel era pequeño, pero majestuoso de la forma de un palacio real. Estacionaron en valet parking y se bajaron. Algunas personas las reconocieron. Entraron al hotel, pidieron la suite presidencial, tenía seis cuartos, tres salas, dos cocinas, una piscina, dos jacuzzis, saunas, baños, cuartos, todas las comidas en las neveras, y les ofrecían por rentarlas la mejor atención disponible24/7- Aceptaron y firmaron y les dieron las llaves. Se montaron en el ascensor. Subieron y llegaron al último piso que era abajo. En el sótano se encontraron y tuvieron que caminar un pasillo de vidrio hasta una puerta negra que abrieron para encontrarse con una puerta, la de la habitación presidencial. La abrió Cocoaguirre con su llave y entraron. Era demasiado cool la habitación, había de todo, hasta weed y hash. Había full aguas por todas partes puestas por ahí. Había full tipos de tés de muchas marcas por ahí y teteras. Había juguetes, bolsas con regalos, ropa nueva, batas nuevas con insignias del hotel en oro. Había todo tipo de videojuegos, estaban todas las consolas en cada televisión que había. En el teléfono había varios números ya preasignados: McDonald's, una farmacia, el supermercado, carnicería, vegetales y frutas del huerto frescas, panadería, peluquería, enfermería, Gap, MAC. No había un botón de SHEIN. Cocoaguirre presionó el de McDonald's y pidió todo el menú casi que iba a llegar en nada de tiempo. Estaban en la habitación esperando el McDonald's que había pedido Cocoaguirre, hablando.

- Yo creo que es un milagro de Dios lo que pasó con el libro de Rebeca García.

- Probablemente, ¿qué más pudo ser? Somos millonarixs, ella le rezó.

- Si, que miedo, los sueños se cumplen.

Excepto que no estaba con ellas, de qué valía.

Le mandé un mensaje a Cocoaguirre:

- Quiero estar con ustedes, acéptenme. Quiero ser su novia, por favor, se los pido.

Cocoaguirre nunca contestaba a nada. Otro mensaje:

- Por favor.

Cocoaguirre no contestaba a nada y bloqueaba otra vez el número nuevo del que le mandaba el otro mensaje. ¿Ven? Cocoaguirre no me ama, no quiere estar conmigo.

No puedo estar un minuto más sin Cocoaguirre, Daniela y sus amigas. Acabo de encontrar el vsco de todas de nuevo y no lo puedo creer. ¿Cómo son tan perfectas, especiales, perfectas, demasiado bonitas y perfectas? Merecen todo, todo es para enamorarse instantáneamente, son perfectas. Cocoaguirre es perfecta desde que es una niña y todas ellas, me gustan demasiado. No puedo creer que nunca las vea y nunca esté con ellas. Quiero mucho dinero, Dios, por favor, igual soy feliz, y las puedo ver sin dinero, si no me quieren sin dinero ahora que no soy indeseable, entonces que se mueran, pero no, un mundo sin Cocoaguirre y sus amigas sería nada. Que bien que existen las fotos, me salvan de la desolación de no verlas haciendo lo que sea. Tengo cámaras y mil filmaciones de los secuestros y no es lo mismo. No es lo mismo, deseo estar con ellas ya, con todas, por favor, estoy bien Dios y estoy feliz, me siento bien, cada día fumo menos hash o weed, y menos cigarros, como bien, estoy gorda! No puedo ser una lesbiana gorda, no me van a querer. No me importa si me quieren.

- 1000 dólares al día por estar conmigo. - Cocoaguirre.

Tengo un euro en monedas, Cocoaguirre. ¿Por qué tiene que ser tan complicado? Solo quiero estar contigo. Por favor, Dios, concédeme mis deseos. Estoy desperate for Cocoaguirre and her friends. Daniela Belloso es muy perfecta, por qué sonríe así. Carlota Huen es otro nivel. Sus amigas son iguales de perfectas. Ayuda estoy muy obsesionada. Tienen demasiadas fotos en sus vsco, ojalá no los borren nunca, son muy perfectas, ver eso daña la mente. Daniela Belloso es muy perfecta, estas fotos son muy perfectas, me estoy dañando la mente escuchando Harry Styles y viendo esto, esto. Daniela Belloso estuvo cerca de mí, la chama que sale en estas

fotos, Cocoaguirre hizo una actuación con su pelo para mí. Carlota Huen se burla de mis zapatos. Ellas piensan en mí, han puesto tweets de mí. Daniela Belloso es como una luz en el medio de la nada. Merecen todo. No puedo entender nada de lo que me pasa en mi vida, cómo me crucé con esto, inimaginable de lo perfecto que todo es, mi familia, mis amigas del colegio, y estas fotos, ellas, Cocoaguirre y ellas. Se siente muy mal no tenerlas, es como el cielo pensar en estar con ellas. Pero soy feliz. Puedo vivir sin esto, seguir escribiendo y conociendo a personas, viajando y haciendo ejercicio, seré feliz si no quieren estar conmigo definitivamente. Si todo fue una ilusión, entonces que ilusión tan cool.

He olido mal, he estado en el psiquiátrico sin un espejo, he usado ropa mal y zapatos mal, he crecido y ahora me baño todos los días. Hoy tuve miedo, pensé que me estaban llevando a la policía con mi tío, Aracelis y Omar. Mientras manejábamos iba pensando que me estaban llevando a la policía, es decir en cualquier momento me pueden engañar y llevarme al psiquiátrico o a la policía por haber llamado a la oficina en Madrid de Daniela Belloso a decir que iba a quemar las oficinas si no me la pasaban para hablar con ella. Jajajaja muy buen chiste, pero Daniela Belloso se puso brava y entonces cinco días después tuve que imaginar que me llevaban a la policía, el peor trip. Lo peor es que me asustan a propósito, para amenazarme de que a la próxima que haga algo así me llevan. Odio a mi familia, espero que tengan mucho dinero y sean felices, merecen todo.

Cocoaguirre merece todo, no puedo dejar de escribir, no ahora.

- Dinos más.

Cocoaguirre es demasiado perfecta.

- Cuenta una historia. - Aburrida.

No me llevaron a la policía, esa es la historia que quería contar. No pasó nada por llamar a la oficina de Daniela Belloso a decir eso. Fue un buen chiste, pero tuvo repercursiones. Mi mamá se puso triste, etc, pero cómo no hacer ese chiste, me reí full. Fue muy divertido, además está justificado porque ellas me acosaron a mí, ¿ok? Está bien, si la policía lee mi libro, aquí quiero decir que ellas me acosaron a mi primero.

Quiero decir que yo entré al gimnasio esperando nada ese día sino un día más en el gimnasio, fui al baño, estaba manicolita que ya le había dicho que había

encontrado su Twitter. Todos los días, le dije a la respuesta de cuándo iba al gimnasio. Salí dl baño y en el pasillo estba Daniela Belloso por cruzar el camino conmigo. Me sonrió y le sonreí porque era perfecta, un overridingbliss como su user nuevo de Twitter. She was that. Perfecta y luego se agachó para que le viera el c***. Lo hizo para mí, yo estaba tomando agua cerca de la mesa del entrenador, donde estaba antes, donde su papá que se parecía a ella ponía sus bluejeans para entrenar con licras. ¿Cuáles ejercicio hacía el papá de Daniela? No me acuerdo. Yo trotaba y era más bonita y joven con cada día que pasaba, perfecta, pero claro sin dinero, y con complejos, si, habiéndome hecho pipí con Claudia Toth. Eso me pasó a mí, también en el colegio muchas veces, todas esas cosas me pasaron a mí, Claudia Toth consumió drogas conmigo, estuvo conmigo en su cama, sin ropa, porque les dije que se la quitaran. Mil veces le quité la ropa a Michelle Martínez, mi ex novia, mi primera novia, porque Alice Gabaldón era mi novia in secret. Cuando fui a Le Club con Michelle y Alice estaba ahí casi me muero. Me pasó eso, y yo me vestía mal y todo. Me vestí como mal todas las veces que estuve con ellas, sin mi personalidad, sino poniéndome lo que mi mamá me compraba, pasaba pena, mucha pena. Después engordé y ahí si fue grave el tema de la ropa, cada vez era de más dyke, camisas con botones, y eso.

Mi corazón es de Cocoaguirre, es mi novia, me perdona todo lo que hago. Daniela Belloso me quiere presa para que sufra. Odio a Daniela Belloso, quiere mucho dinero, igual trabaja y que linda. Pero Cocoaguirre NO puede trabajar. No a que Cocoaguirre trabaje, pero las negritas como Daniela Belloso si deberían trabajar, se ven lindas.

Pero bueno, lo que quería decir es que NO me llevaron a la policía ni al psiquiátrico. Estoy feliz. Tuve que hacer pipí al lado del centro comercial, en una calle hoy esperando para ir al centro comercial, no a llevarme a la policía por hacer un chiste. Nunca incendiaría el edificio de Daniela Belloso, quizás cuando sea presidente y me den los permisos cuando lo compre para poner naturaleza si. Una oficina de naturaleza. Cocoaguirre quiere una oficina de naturaleza.

Cocoaguirre en un chasquido estaba en una oficina de naturaleza, en el medio de la naturaleza.

Estaba viendo los pósters que había en las paredes, de bandas, de películas, de canciones, de libros, de revistas, de famosxs, de ella. Había full fotos de ella, todas las que se había tomado a lo largo de años ahí en las paredes. Empezó a verlas todas y paró de verlas. El cuarto tenía enredaderas por las paredes, verdes, vivas que bordeaban e iban. Cocoaguirre estaba viéndolas. No había weed. No había nada, solo agua. Si caminaba para afuera de ese único cuarto sin baño, iba a atravesar full naturaleza, flores, árboles, lianas, grama para llegar a más naturaleza, pues eso era lo único que se veía hasta el horizonte. Caminó por la grama, no tenía zapatos. Volvió a donde estaba la computadora y abrió el documento de mi libro. La historia había quedado hasta ahí.

Yo estoy escribiendo esto. Aparte de no ir a la policía o al psiquiátrico, comimos en Taco Bell. Yo me comí unas cheese quesadillas full ricas.

Cocoaguirre, Daniela, Sifrina Millennial no quieren lo mejor para mí, Manicolita no quiere lo mejor para mí, ninguna de ellas quiere lo mejor para mí, sino que quieren que sufra y me arrepienta de mis errores al sufrir mucho, quizás en el psiquiátrico, no sé si son capaces de mandarme a la cárcel, espero que más nunca sean capaces de mandarme al psiquiátrico por un chiste.

Odio a todas estas personas, ojalá se mueran, aquí y en todas las realidades. Que ahora pase eso, Dios.

Así como así Cocoaguirre dejó de estar en la naturaleza y tampoco en su casa. Todo el mundo desapareció, tenía weed, faché un porro, salí a caminar a fumármelo caminando por el edificio de mi tío, escuchando reguetón, volví, faché otro porro. Me fumé el porro escribiendo, faché otro porro, esperé escribiendo y escuchando Corina Smith. Ni Cori Smith sobrevivió. Todo el mundo hasta Cocoaguirre desapareció. La piscina está ahí sola para mí. Entro en la piscina hasta más abajo de las rodillas. Como es de noche hace frío, pero no hay viento. Corina Smith canta sobre una relación que es un escape. Corina Smith es perfecta, ojalá existira, pienso y escribo, pero como no existe más nadie ya, no aparece. ¿Ahora cómo regreso las palabras a otra cosa? Ojalá Cocoaguirre existiese, no existe. Ojalá mi mamá existiera y Francisco y Reinaldo y Kira. No existen. Ojalá alguien exista, no existen, nadie viene, tengo un porro, nadie existe, sigue sonando otra canción de Corina Smith. Por favor que todos existan de nuevo, gracias. De repente mi tío vuelve a

estar, y Aracelis, Omar y Ricardo, un italiano morenito y lindo que también vive aquí. Todo existe. ¿Y ahora, y Cocoaguirre? No sé, pero no la perdono, me metí cocaína y ella no estuvo ahí para que no lo hiciera, la odio. Todo por un libro, por dinero, perdí mi alma, a veces la recupero, pero no es lo mismo. Quisiera decir que me arrepiento, pero mi libro ya es muy famoso. Me escribió por Twitter una chama que se llama Johanna haciendo críticas de mi libro y mencionando a Diego Vega, diciendo que si mejorara el libro él consideraría leerlo. ¿Qué le pasa a esta supuesta chama que existe? Que mal chiste, no da risa. Pero me dijo que me comportara. ¿Que me comporte? No me voy a comportar, el chiste dio risa, llamar a Daniela Belloso y decirle eso a su oficina fue cómico, y me hizo feliz.

No me voy a comportar, me voy a bañar, y ver en el espejo siempre antes de salir al público, pero me voy a seguir vistiendo mal, no me importa, no me voy a comportar, solo me importa cuidarme y no trabajar en algo en lo que tenga que pasarlo mal y quejarme por un horario o x. Ya pronto voy a trabajar, mientras tanto fumo weed.

Suena Tú Vas A Volver de Aran One. Voy a armar otro porro, para quemarlo por ahí, hace frío. Cocoaguirre no es mi novia, me denuncia y dice que no me conoce. Necesito una novia, la vida no puede ser solo escribir, quisiera que Cocoaguirre fuese mi novia, pero no es mi novia, tengo que aceptarlo, así solo así quizás pueda avanzar. No, pero Cocoaguirre si es mi novia. Si escribo este libro es porque ella lo exige, y si lo exige, yo tengo derecho a verla sin ropa.

- NUNCA. - Cocoaguirre.

¿Nunca? Nunca le he gustado, nunca le gusté, nunca le voy a gustar. Ella dijo eso.

- Si, exacto, nunca voy a estar contigo ni he querido estar contigo.

Esas voces son mentira, ella quiere estar conmigo, siempre le he gustado, está enamorada de mí desde que me conoció en el colegio.

- Es tu imaginación.

¿Quién habla? ¿Quién está diciendo eso? Ya paren de decir cosas que me confunden, Cocoaguirre es mi novia, quiere que escriba el libro para ganar dinero.

- Mentira, eso lo imaginaste tú.

¿Quién está hablando en MI libro? Aparece ahora, di tu nombre.

- Soy yo.

¿Quién eres? ¿Quién es?

- Yo.

¿Quién es yo? Habla ahora.

- Yo, quién más, yo, Rebeca.

Ah, tú eres yo, ok, ok. Entonces dime, Cocoaguirre es mi novia o no.

- Cocoaguirre no es tu novia.
- Cocoaguirre es tu novia.

¿Cuál de todas? Decídete.

No sé, no voy a contestar esa pregunta porque no tengo ni idea, no he hablado con Cocoaguirre para saber, solo esa vez de los nunca, y los vete en su carro hacia mi carro.

- Entonces no es tu novia.

Exacto. No es mi novia, tengo que conseguir una novia. Que Cori Smith sea mi novia, o Anny De Trindade, o Sifrina Millennial, o Daniela.

Una de ellas por favor, o Mariana, o Isabella Giorgetti, por favor, Dios.

Por favor, Diosas, una novia, por favor, no tengo dinero, yo no trabajo, por favor necesito una novia que me acepte como soy, Dios, por favor. Estoy escuchando Scary Monsters and Nice Sprites. Mis canciones favoritas son: Hookah n Sheridan's, El Farsante, Déjala Que Vuelva, Sola Remix, Soy Peor, Amorfoda, Levels Remix, Bangarang, First of the Year, Obviamente, GPS, Escape, Todo o Nada, Si No Le Contesto, Ojitos Lindos, Me Porto Bonito, Cuando Perriabas, Adam's Song, 25 Horas, Solo te quiero amar, Cuarto De Hotel, 512, Porfin, Porfa Remix, Imaginate Remix... y muchas más.

- Di más, queremos saber.

¿Quiénes son ustedes?

- Dilas.

Ke Nivel, Tú Vas A Volver, Fanática Sensual, Pasarela, Sigues Con Él, Relación, Miénteme, Envolver, Rompe de Dalex, Midnight Rain, You Belong With Me, Dime Si Te Acuerdas, etc, etc.

- Por favor.

Sigo Haciendo La Trampa, Mayores (creo que Daniela me la dedicó)

- ¿Cuál Daniela?

Daniela Belloso, duh.

- ¿Y Daniela Barranco?

No sé nada de Daniela Barranco.
Safaera, El Reloj de Neutro Shorty y Sixto Rein. Esa canción es perfecta.
Perfecta para fumarse lo que queda del porro y escucharla. Perfecta para seguir fumando weed hasta morir y escuchar estas canciones.

- La vida es más que eso, viaja.

Si, viajar, aprender, trabajar, ya entendí.
Cocoaguirre no es mi novia igual así que ok.
Esta canción fue la que me hizo daño, probablemente fue la que me dio la idea de perder todo por Daniela y Cocoaguirre, por sus c***s. No puedo creerlo, por fin encontré la raíz de mi problema, era una canción. Wps, casi pierdo todo por esas chamas, que horrible, más nunca las vuelvo a llamar ni darles importancia. No quiero problemas, que se alejen.
Voy a conseguir una novia, una relación saludable y no voy a tener que acosar a nadie, voy a ser feliz.
No voy a fumar weed y dañarme, no vale la pena tener las mejores ideas para el libro si para eso tengo que fumar weed y fumar weed y fumar weed, olvidándome de todo menos de ellas.
No vuelvo a perder nada por esas chamas, voy a empezar a quererme y no perder nada, ni siquiera dignidad. No va a suceder más.
La otra canción de Neutro Shorty que me gusta es Lento, Gelato, Cantante con Corina Smith y no he escuchado las otras.
Báilame Despacio, Diabla Remix, Me Mata, Diles, Desde Mis Ojos, Pero Ya No, Si Estuviésemos Juntos, Yandel 150, No Quiere Amor Remix, Bad Boy, Hola de Dalex, Si Veo A Tu Mamá, Travesuras, Lo Siento BB, Caramelo, La Curiosidad, Una Vez Más, Decisions.
Por favor, Dios, quiero ver a Daniela Belloso bailando estas canciones, las más duras con más intención quiero y deseo verla, por favor, Dios, te lo pido, de corazón, mi alma no está bien y necesito esas cosas para estar bien. No voy a dejar de escribir si me das todo lo que pido, Dios, te lo prometo que siempre seré escritora, nunca me voy a rendir con mi libro.

Diosas, Cocoaguirre, por favor. Te lo pido, de corazón, es en serio.

- Escribe, maldita escritora.

Okkkk. Una historia.

Esa canción, El Reloj, es peligrosa, tengo que tener cuidado cuando la escuche, no la puedo estar escuchando mucho, Dios, sálvame de las cosas malas por favor, ayuda. Gracias, Dios. Gracias, Dios, por todo tqm. Voy a trabajar mucho, voy a estar bien. Tengo que leer mi libro otra vez y editarlo otra vez desde cero. No me voy a meter cocaína para hacer eso. Voy a leerlo sin cocaína, solo con weed. Un día lo voy a leer sin weed a ver qué tal.

- Opinamos que dices puras estupideces.

¿Quiénes son todos ustedes? Digan la verdad.

- Nosotrxs.

¿Quiénes? Díganlo ahora.

- Nosotrxs.

Ahhh, ok ok si va.

Una historia, ok.

Ignorantes, Explícale, Ay Dios Mío, Nena Maldición.

- Di otras.

No, esa es mi lista privada de canciones.

- ¿CUÁL ES TU CANCIÓN PREFERIDA?

Hookah n Sheridan's, pienso en Cocoaguirre.

En un momento Caracas era la mejor ciudad del mundo, porque no conocía a nadie, vivía sin nadie, sin amigxs, solo con poca familia, haciendo ejercicio, paseando por ahí, sin nadie, enamorada de nadie, sin conocer nada, vistiéndome como quisiera, haciendo lo que quería, sin trabajar, sin preocuparme, escribiendo el principio de mi libro, pensando en nadie, todo Caracas era mía. Ahora, Caracas verdaderamente es mía, ahora que me fui seguro me extrañan demasiado porque solo yo soy dueña de Venezuela y del mundo. Mi username en Instagram es 422rga porque el 22 de abril se celebra el día de la Tierra. Yo soy presidente. Mi novia es Cocoaguirre. Fumo marihuana. No trabajo sino que voy a trabajar en lo que me

gusta. Soy joven, soy feliz, mi alma se está recuperando, me han hecho mucho bullying, amo a Cocoaguirre.
Cocoaguirre en un segundo estaba de repente en una montaña en medio de un lago, en medio de un mar, bordeado por montañas con edificios y naturaleza. Cocoaguirre vio que el cielo era rojo. El mar era amarillo, el lago era azul. Los edificios eran de muchos colores al igual que la naturaleza. De un lado de la montaña estaba un bote. Cocoaguirre fue y se montó en el bote. En el bote había cuatro botones, sur, norte, este, oeste. Cocoaguirre oprimió uno de los botones y el bote empezó a navegar hacia esa dirección surcando el color del lago, para que cuando llegara al del mar, de repente una neblina que parecía llovizna se evaporara desde el mar. Fue hasta una parte de edificios y llegó. Se bajó del bote y empezó a caminar por la ciudad, al final se veía una pared. Cocoaguirre camino por la calle de la ciudad, viendo la naturaleza, los animales, cero personas, los edificios, todo de diferentes colores y no solo eso, de diferentes estilos, todo era impresionante. Siguió caminando y llegó a la pared. Cuando abrió las dos puertas que había, una llevaba a un escenario en la playa del mismo estilo en el que estaba, de full colores y full estilos, y el otro llevaba a un escenario en una especie de desierto pero dentro de una forma de corazón gigante, Cocoaguirre fue por esa y la puerta se cerró. Estaba dentro del desierto dentro del corazón gigante y empezó a caminar por el desierto hacia el horizonte rojo. Era solo rojo, pero pronto se vio una pared. Cocoaguirre llegó a ella y vio que había tres puertas. Una llevaba a un escenario dentro de un circulo que parecía una granja, otro escenario era fondo del mar pero de otros colores y formas los peces y eso, y el otro escenario era el pueblo del Hatillo. Cocoaguirre fue para el pueblo del Hatillo, y en eso apareció en el pueblo del Hatillo entre la gente. ¿Estaba secuestrada o estaba en la realidad? Sacó su teléfono de la cartera y llamó a Mariana para que la fuera a buscar.
- Si tú ahorita estabas en tu cuarto. - dijo Mariana.
- Yo sé. - dijo Cocoaguirre.
La buscó y fueron a la casa, denunció pero no pasó nada, porque qué había pasado?
Nadie sabía, era un libro que no se acababa.

- Quiero saber más de Daniela Belloso. - FanáticodeDanielaBelloso.

Daniela Belloso es perfecta. Ellas son demasiado cool y además son divertidas, cómicas y hacen shows para mí, ¿cómo no amarlas? Daniela Belloso y Cocoaguirre son perfectas. Cocoaguirre canta y llora en su carro para mí, para mí. Cocoaguirre es perfecta. Cocoaguirre es demasiado perfecta, no puedo más estoy desesperándome horrible. Es grave lo que está sucediendo en mi corazón y en mi vida. Todo lo que hago es cool y sirve para el gran propósito: conseguir todo para ofrecer todo.

Daniela Belloso estaba de repente con nebulosas alrededor, moradas y amarillas por todas partes. Daniela empezó a simular caminar, o nadar. Daniela fue por ahí, de repente Daniela dejó de estar ahí y estaba en su oficina. Daniela no entendió qué había pasado, pero siguió trabajando, editando un video. Daniela terminó el día en su trabajo y fue a su casa, a arreglarse para ir a casa de Ana Sofía porque iban a salir a comer. Se arregló todo el tiempo que quiso, escuchando música, hasta que estuvo preparada para irse. Agarró todo y salió. Yo no sabía si Daniela vivía con Victor o estaba con él todavía, yo no sabía nada de Daniela, pero suponía que vivía sola, entonces nadie la vio salir. Llegó al ascensor, unas torres negras a su alrededor comenzaron a emerger, por todas partes, como copy paste, de repente desaparecieron. Daniela no entendió y entró en el ascensor y bajó. Llegó hasta el metro y fue en el metro a la parada de Ana Sofía, salió del metro. Estaba llegando al edificio de Ana Sofía cuando Daniela de repente vio sangre por todas partes. Todo estaba lleno de sangre que goteaba y se esparcía y de repente todo volvió a la normalidad.

- El libro tiene glitches.

Si, el libro tenia glitches ahora, porque no se acababa y lo estaba usando demasiado.

Daniela llegó al apartamento de Ana Sofía y le contó. Después salieron a comer en Taco Bell. Comieron, hablaron y usaron sus celulares, hicieron chistes, se divirtieron. Salieron de ahí y decidieron tomar cervezas. Más tarde se unieron amigxs, empezaba la fiesta en el local. Estaban felices y pasándola bien, un terremoto pasó y todo el mundo de repente estaba en una playa. Habían experimentado una teletransportación. Se asustaron y se asombraron y no tuvieron de otra sino seguir con la fiesta. Eran como 20 personas, Daniela Belloso

era la principal porque no estaba Cocoaguirre en la fiesta, porque estaba en Caracas. Daniela Belloso fue por ahí por la fiesta con Ana Sofia, hablando con las personas sobre el secuestro y más temas. Siguieron hablando, bailando, escuchando la música, haciendo chistes, siendo felices.

Al día siguiente era domingo y de repente ya no estaban en la playa de un segundo a otro sino en el parque El Retiro haciendo un picnic de 20 personas con mantas y mucha comida. Estaban felices, estaban comiendo y tomando agua, jugos y refrescos. Estaban hablando, tomando, comiendo, usando sus celulares y siendo famosxs en las redes además. Unas nuevas personas secuestradas en mi libro en esa fiesta de más amigxs de Daniela y Cocoaguirre. De repente hubo un glitch, todas las personas vieron full corazones de todos los colores por todas partes como por tres segundos y los dejaron de ver. Siguieron así, hablando de eso, esperando que ocurriera de nuevo. Luego todo el mundo apareció en otros lugares separados y se acabó la fiesta. Daniela estaba trabajando de repente y dijo que iba a almorzar. Almorzó en el café de la oficina y después estuvo trabajando otra vez. Al siguiente día también tuvo que trabajar, pero al siguiente día no porque era sábado. Daniela Belloso se despertó tarde, tenía ganas de tomar agua. Fue a la cocina. Todo de repente estaba rodeado de serpientes de muchos colores y tamaños, de repente estaba en la cocina otra vez. Daniela Belloso estaba en Madrid, Cocoaguirre estaba en Caracas, yo estaba en Tenerife, Anny De Trindade está en Caracas, Corina Smith fue a PR, Dani Barranco está en Caracas, Alice vive en Caracas, Manicolita vive en Caracas.

Manicolita de repente apareció en una ciudad. Tenía full monedas en los bolsillos, no tenía un ceular, estaba vestida normal, bonita, como ella siempre se vestía. Empezó a caminar, el idioma de las personas era inglés británico. Manicolita no sabía en cuál ciudad estaba, hasta que vio un cartel que decía London. Manicolita paseó por London, y pagó un sandwhich con monedas y un agua. Manicolita estaba paseando y decidió agarrar un autobús. Lo pagó con monedas y recorrió una parte de la ciudad hasta la última parada. Manicolita de repente estaba en su cuarto en Caracas. Tenía su celular en la mano. Escribió en el grupo de los secuestros donde estaban todas y todas dijeron ok, es un libro, no pasó, pero sí había pasado, y entonces? Nada, seguirían pasando.

No suelo escribir sin weed, no sé por qué no quiero escribir sin weed, ahorita estoy escribiendo porque consumí hsh con weed de un j de un chamo que se llama Cederique Maes, que vive en el edificio de mi tio, con el que hice cosas siéndole infiel a Cocoaguirre, pero qué importa jugar, con tal, igual me divierto. Estoy escuchando las nuevas canciones de Corina Smith, Cederique me llevó a la playa y me llevó a comprar hash con el dinero que le robé a Cuco. Me gusta robar, así puse en un tweet. Estoy usando unos lentes de carey un poco como de una moda pasada, pero son cool. Estoy escribiendo, al lado tengo el libro Cincuena sombras más oscuras de Aracelis. Me hace pensar en Daniela Belloso y en ellas porque pusieron un tweet de Christian Grey. Yo soy ese bicho, millonaria, viviendo como quiero, esperando para trabajar en algo que me gusta, siendo feliz, fumando weed y hash, yendo por ahí. Le di más de la mitad de mi hash a Cederique para que lo guardara, please, le dije. X. Es incómodo todo, como siempre con las personas, y más cuando estoy high, quiero explotar. Este Cederique quiere sexo seguramente, pero Cocoaguirre es mi novia. MI novia. Que ya no es mi novia. Muchas veces no ha sido mi novia en este libro, qué importa una vez más y en la realidad. Cocoaguirre.

Isabella Giorgetti apareció en un hueco en el desierto, había uns vigas y unas cuerdas para salir.

Salió del hueco en el desierto y había silencio en el desierto, no había brisa. Isabella empezó a caminar. Estaba caminando, pensando a dónde iba a llegar. No tenia ni siquiera agua, en eso el desierto se vio de color azul y se cambió. She was afraid of the glitch, but continued walking. Isabella estaba caminando, en silencio por full tiempo. Seguía caminando, ya tenía sea y ganas de hacer p*ip*. Seguía caminando por un largo rato, sin encontrar nada de agua ni nada, por full desierto infinito. Hacía demasiado silencio, no se escuchaba nada. Yo estaba escuchando Neutro Shorty, habiendo comida hamburguesas sin pan, con mayonesa. Escucho Neutro Shorty y fumé weed con hash, estoy muy high, hasta ahorita en el down, pensando en Cocoaguirre. Todo es divertido, pero y Cocoaguirre. Todo es cool, bien, pero y Cocoaguirre, y el dinero. Cederique me escribe y le contesto, podría estar con él haciendo lo que sea, pero y el libro y Cocoaguirre, cuándo voy a terminar el libro. Pasé calor y sudé con este bicho, un fastidio, caminamos hasta las dos playas a las

que fuimos, en la segunda hubo mucho viento todo el tiempo, estábamos tomando cervezas. Le robé 20 euros a Cuco, quizás si se dio cuenta, pero x, se lo merece por no darme dinero y mantenerme sometida por mi mamá. X, igual tengo que hacer ejercicio, y no trabajo. Para qué trabajar si el dinero sobra. No voy a trabajar sino en mi nueva idea de negocios y en otras cosas, como el país y el mundo. Ya va a ver Cocoaguirre que no voy a regresar, me voy a quedar aquí y viajar. No, mentira, nunca le haría eso a Cocoaguirre, tengo que regresar tan pronto com haga falta.
Isbell Giorgetti estaba caminando, en silencio, sin viento, hacia más desierto, a veces cambiaba de dirección y a veces iba por la misma dirección, el sol se movía de sitio, casi empezando a esconderse, faltaba mucho todavía. Isabella caminaba, pensando, ya tenía mucha sed. Todo era desierto, todo era arena y sol, dentro de sus zapatos, en su pantalón, y así. Isabella Giorgetti había sido novia de Emilio Monteverde, el amigo de Diego Vega que fue novio de Claudia Toth. Claudia Toth, me hice pipí con ella y no me importó. Que asco.
Isabella estaba caminando, sin llegar a ningun parte, sintiendo la arena bajo sus sandalias muy bonitas. Isabella seguía caminando. Estaba caminando, había silencio. Seguía caminando, Isabella siguió caminando, quería agua ya. Isabella siguió caminando y en eso empezó a divisar lo que parecían muchos globos de muchos colores atados a un árbol. Empezó a caminar hacia allá. Isabella estaba caminando, seguía caminando para llegar allá. Estaba mucho más cerca y siguió caminando.
Uff que rico bañarse, me bañé, no soy una asquerosa así me haga pipí encima. Da igual, estoy escribiéndolo e Isabella llegó a los globos, al lado del árbol había vasos y los globos tenían poca agua cada uno por dentro. Isabella bajó un globo, lo puso encim de un vaso y lo explotó y el agua cayó parcialmente en el vaso, hizo eso con varios globos, bajándolos hasta que se sació de agua. Unos alacranes aparecieron por todas partes, grandes, chiquitos y desaparecieron a los tres segundos. No quiero fumar más hash, no quiero fumar más weed, quiero seguir escribiendo, quiero estar bien sin nada, quizás tomando una cerveza de vez en cuando, quiero hacer ejercicio. Ahora si voy a hacer ejercicio, tengo full hash, aunque algo se lo di a Cederique para no perder el control y borrarme todos los días. Voy a hacer ejercicio, y disfrutar mi vida. Nada de traumas, ni estupideces, ni humillaciones,

ni problemas, ni cosas malas, solo una vida feliz. Pero y Cocoaguirre? Bueno, que siga con su vida, algún día le daré o no un pikito. Ojalá, es mi sueño. Por favor, Dios, estoy escuchando Bad Bunny y quiero ver a Cocoaguirrre.
Tú vas a poder, Rebeca, vas a acabar este libro para mi cocoaguirre perfecta, especial, nadie existe sino ella cuando se trata de amor, es Cocoaguirre un angelito entre las persons, y un diablito, con el pelo negro, vistiéndose con una ropa que le queda perfecta porque la hace ver muy bonita y rica Pero bueno, no estoy con ella, y ya la insulté otra vez ayer, capaz ya no quiera ser mi novia y tiene razón. Isabella Giorgetti se quedó ahí y tomó más agua, después, más tarde, cundo se hubo acabado los globos, pues eran como 200, Isabella se fue de ahí y empezó a caminar y a caminar, llevándose dos vasos de agua en las manos con agua par el camino Estaba caminando y trataba de tomar poca agua y ahorrarla, estaba saciada de agua, pero igual provocaba con el calor que ya en verdad se estaba apaciguando porque estaba escondiéndose el sol.
No quiero fumar más hash, Diosas, no quiero fumar más weed, Diosas, quiero estar bien, escribiendo sin weed, por favor, Diosas, cúmplanlo, aunque no quiera es mi responsabilidad estar bien, no reviviendo el odio por haberme hecho crecer y perder mi alma con cocaína. Bueno, nadie me obligó, quizás el dinero, ciertamente el dinero, y ahora mi alma está mal. Ténganme compasión, bondad y amor porque me pasó eso por dinero, para ser independiente, y para impresionar a Cocoaguirre.
Isabella estaba caminando por el desierto, y tomando agua. No llegaba a ningún lugar, los globos en el árbol los había dejado bastante atrás caminando hacia cualquier dirección. Seguía caminando. Isabella seguía caminando. Unas arañas aparecieron por todas partes y desaparecieron. Eran horribles. Isabella siguió caminando. Seguía caminando, pero no llegaba a ninguna parte.
- HOLA! - gritó alguien altísimo por la izquierda adelante, una chama. La chama se fue acercando, e parecía a Maria Elisa Smith. Cuando se encontraron en el camino por fin Isabella la saludó y le dijo y que bueno estás secuestrada conmigo y tal, y Maria Elisa dijo lo mismo. Maria Elisa como ella también encontró un árbol con globos y agua. Empezaron a caminar juntas hablando. Unos rayos aparecieron por todo el cielo de repente y después sonaron fortísimo. Adelante, había full

nubes de repente y estaba empezando a llover. Isabella y Maria Elisa siguieron para el lado opuesto, hacia la izquierda. Estaban caminando y hablando, llegando a nada. Estaban hablando de mi libro y de lo que iba a pasar después, a dónde iban a llegar, pero no sabían qué decir, podía ser cualquier cosa. Unos elefantes empezaron a salir por todas partes y de repente desaparecieron. Isabella estaba caminando junto a Maria Elisa a ver qué encontraban y hablando. Ya Isabella se había tomado los vasos de agua. De repente desde el cielo empezó a sonar N Sync. Las canciones de N Sync fueron pasando unas tras otras mientras Maria Elisa e Isabella caminaban. No pasaba más nada y estaban escuchando las canciones. Estaban caminando, escuchando la música. Seguían caminando y tenían sed, en eso aparecieron dos botellones de agua conectados a una pared en el medio de la nada enfrente de ellas. Tomaron agua y estaban hablando. La música seguía sonando.

Quiero mucho dinero para regalarle todo a mi mami preciada, perfecta y especial. Estoy cocinando huevos con tomate para comer con pan integral y tomar agua con limón. Estoy escuchando Diosa, habiendo fumado hash, eso no hay ni que decirlo, cuando tengo hash, no paro, soy adicta a la sensación de escuchar Diosa high y pensar en Cocoaguirre. El otro día fuimos a Taco Bell con Aracelis y Omar. Mi relación más tóxica es con el weed. Dios, te pedí por favor la fortaleza para dejar el weed y no lo has cumplido, espero que sea pronto porque necesito estar bien. Soy tan bonita, tan bonita para que mi novia ya no sea Cocoaguirre porque en serio ya la he insultado mucho. No sé, de todas maneras me gusta y es perfecta.

Isabella desapareció en un blip y Maria Elisa Smith se quedó sola en el desierto, tenía sed. Isabella apareció en una de las calles del Hatillo en Caracas. Había gente, pero para qué iba a pedir un celular, simplemente decidió que iba a caminar hasta su casa ese día. No sé dónde vivía Isabella, pero ojalá cerca. De repente un cartel enfrente de ella decía SempreDritto. Como era famosa decidió entrar y ver si le regalaban la comida, lo cual hicieron, unos platos principales y unas entradas que Isabella pidió, además de licor. Salió de ahí.

Miel en la cara, comida saludable, crema, quiero beef tallow porque Maria Elisa dice que es lo mejor. Isabella empezó a caminar por el Hatillo, viendo las tiendas. Nadie le pidió un autógrafo ni una foto, pero las personas si la veían sabiendo

quién era. Quién más, Isabella Giorgetti y salía en mi libro, y era amiga de Cocoaguirre.
Cocoaguirre. Cocoaguirre estaba en el gym cuando le llegó el mensaje por el libro que Isabella estaba secuestrada. Cerró el libro y siguió haciendo ejercicio. Las personas en el gym estaban ahí, había clases de spinning pero Cocoaguirre no estaba en ella ese día, sino caminando en la trotadora. Estaba escuchando Britney Spears de mi playlist, coincidencialmente estaba escuchando Work de Britney Spears. La que decía you better work, bitch. You better work si quieres conseguir lo mejor.

- Termina el libro, estamos cansadxs de tus monólogos y de las mismas historias.

La luz del sol se apagó y volvió a aparecer en el Hatillo mientras Isabella entraba a una tienda y se encontraba a Federica.
- ¿Qué haces aquí?
- Estoy secuestrada, ¿y tú?
- También.
- Mira esto que hay aquí. - le dijo Federica.
- A ver.
Federica le enseñó un bowl pintado de colores. Era bonito y lo compraron, es decir se los regalaron. Salieron de la tienda. Fueron a una tienda de dulces y esta vez Federica si pagó con dinero que había aparecido en su bolsillo. Compraron dos dulces de coco y fueron a la plaza del Hatillo.
En la plaza en eso pasaron los policías con dos personas que detuvieron robando y las llevaron, Federica e Isabella siguieron comiendo dulce de coco. Fueron a comprar unas aguas. No tenían weed, pero en eso Federica sintió unas llaves en su bolsillo. Le dio al botón y un carro enfrente, un BMW plateado cool prendió sus luces incandescentes que reflejaron una de las calles que rodeaba la plaza, más o menos llena de personas. Fueron hasta el carro y lo abrieron, había bolsas con weed en los asientos con rollins y grinders. Entraron en el carro.
- Somos millonarias. - dijo Isabella.
Eran millonarias en weed, por lo menos iban a invitar a todo el mundo que pudieran a fumar weed así que eso hicieron, durante esas tres semanas, yendo a

planes, a la playa, al cine, a comer con todo el mundo, hasta con Cocoaguirre. Pero Cocoaguirre no fumaba weed.
- Si, si. - dijo Cocoaguirre.
- Yo sé. - dijo Federica, un día que estaban reunidas fumando weed. Cocoaguirre tenía un vestido puesto ese día. Estaban haciendo brunch y Cocoaguirre se veía más bonita como nunca, aunque faltaba Daniela que estaba en Madrid, trabajando. Pero como era millonaria, apenas la llamaron hace dos horas fue a esperar el próximo avión para llegar. Iba a llegar pronto, Cocoaguirre se veía más bonita que nunca como siempre, Federica e Isabella eran perfectas, y Carlota Huen era perfecta. No estaba manicolita, solo estaban ellas, las amigas del Andes de Cocoaguirre. Maria Laura estaba haciendo negocios en Manhattan en ese momento, pero pronto agarraría un avión de nuevo por quinta vez en esas tres semanas. Ya no tenían tanto weed, pero todo el mundo les había regalado dinero y cosas y tenían todo. Estaban felices, en la casa de Cocoaguirre, se estaban maquillando y viendo el espejo. Eran las más bonitas del mundo, estaban felices y querían seguir felices hasta que se murieran, no faltaba nada. Estaban tomando agua y té con limón.
- El agua me gusta full - dijo una de ellas, no supe cuál porque en ese momento no estaba viendo las cámaras del libro, pero Cocoaguirre respondió que sí.
Estaba sonando Corina Smith.
Corina Smith estaba de repente en una calle sombría, era oscura, pero Corina tenía una luz verde en la mano que usó para ver a la derecha unos esqueletos de personas y perros o algún animal con cola. Corina se asustó y quiso no estar ahí. Había un túnel adelante, Corina llegó hasta él pasando unos árboles que estaban fríos. El tronco y las hojas estaban heladas, Corina Smith también tenía mucho frío. Tenía una chaqueta ligera verde puesta. Mi chaqueta! ¿Cómo había llegado hasta ahí? Corina empezó a caminar a la otra dirección del túnel sombrío y los esqueletos, bordeando una montaña igual de fría. Las rocas eran negras y grises oscuras y tenían humedad. Estaba bordeando la montaña y viendo el precipicio oscuro a su derecha. Había flores verdes y amarillas. Más adelante vio otros esqueletos de personas. Corina Smith siguió con la luz verde. No se escuchaba nada, ni siquiera una canción de reguetón. Unos corazones verdes, amarillos,

azules, rojos, anaranjados, rosados, rojos, azules, blancos, negros, grises, turquesas, aparecieron y desapararecieron de la vista de Corina. De repente no tenía la luz verde y estaba en medio de la oscuridad, pero de repente hacía mucho menos frío, de hecho hacía calor. Corina se quitó la chaqueta y se la colgó a la cintura. No se movió sino poco entre la oscuridad. Unos corazones de todos esos colores aparecieron y desaparecieron otra vez y se volvió a quedar en la oscuridad. Su canción de A Veces con Arcángel empezó a sonar y dejó de sonar en cinco segundos de canción, en el coro. Vovieron a aparecer los corazones y desaparecieron. La canción Cuarto de Hotel por ocho segundos, empezando volvió a aparecer, dejó de sonar por cuatro segundos y volvió a sonar por seis segundos, dejó de sonar. Corina Smith empezó a tantear bien qué tenía alrededor. Nada. Su ropa era normal, y se veía perfecta como siempre, pero no la podía ver porque estaba oscuro. Las luces se prendieron por mitad de un segundo y se volvieron a apagar.

Cuando llegue a Venezuela voy a viajar por ahí, siendo la dueña de animalssage, mi nueva compañía de atención veterinaria a mascotas.

Una canción de los Backstreet Boys, All The Things That I've Done se puso por un rato y las luces de ningún lugar se prendieron y Corina Smith igualmente se encontraba en la oscuridad.

Cocoaguirre se veía más bonita que nunca e iban a salir. Yo no era su novia, porque bueno, seguía sin tener dinero. Estaban juntas y pronto, en unas horas, llegarían las otras, Ana Sofía, etc. Estarían juntas divirtiéndose, ya estaban suficientes de ellas llegando al local ahora. Cocoaguirre se veía más bonita que nunca y estaba entrando por la puerta del nuevo local de La Castellana. Era full reservado y privado, por eso estaban las mismas personas de siempre viéndolas, hablándoles, saludándolas, tomando tragos, yendo al baño, así pasaron las horas y los minutos ellas haciendo x, bailando divirtiéndose, y tomando agua. No estaban fumando weed todavía. Estaban tomando agua cuando alguien desconocido les pidió una foto, una mujer de menos de cuarenta. Ellas le dieron la foto y la mujer se fue del local. No sabían quién era, solo una fanática. Siguieron tomando agua, hablando, usando sus celulares.

- No, vamos. - dijo Isabella.

Fueron al baño. Entraron, estaban hablando, viendo el espejo. Una mujer salió del baño, era Ruth, pero no la reconocieron porque no tenía redes sociales, creo, por lo menos yo no las había buscado. Salió del baño, estuvo ahí pensando en por qué estaba ahí. Estuvo viendo a las personas.Tenía dinero en su chaqueta y tenía un vestido. Pidió un agua en la barra. El hombre que la atendió era bonito. ¿Dónde estaba Rubén y Jade? Ni idea, pero ella estaba ahí. Creía que la chama que había estado en el baño era Cocoaguirre, y estaba casi segura que estaba secuestrada en mi libro, porque sino cómo se explicaba esto, pero qué iba a hacer. No iba a pedir un celular hasta que alguien le hablara por lo menos, para pedir un taxi y dinero a su mamá para regresar, pero pronto, porque disfrutaría. De repente por la puerta, entró Manicolita. Manicolita se veía perfecta como siempre y empezó a saludar a las personas, las luces rojas del local se reflejaban en su ropa y en su pelo, catirita. Estaba usando lentes porque estaba high de un j que había fumado con su novio con Corina Smith cuando apareció en su casa, por eso Corina también ahora saludaba a las personas, con ropa prestada de manicolita. Se arreglaron en su casa por horas antes de salir. Corina Smith saludó a Cocoaguirre y a sus amigas cuando se las encontró. Diego Vega Mata estaba con su amigo Bryan, hablando con tres personas. Dos chamas y un chamo de su colegio. Había todas las personas de esas ciudad, estaba Erick, el chamo que es músico de Twitter, que dice que es perdedor, estaba un chamo que se llama Antonimoo en Twitter que quizás también esté enamorado de mí y de Cocoaguirre, estaba Carmela Penfold, una chama que yo me agarré en el carro. El carro estaba dañadísimo ese día, creo que le faltaba freno algo así y casi lo dañé full. Estaba Claudia Toth con su novio que es dj, que tiene su mismo apellido. Estaba Jorge, mi primo. Mi primo Jorge es un sádico, yo creo que seguramente me filmó cuando hicimos lo que hicimos, es el más malvado ser que conozco, es un diablito, muy lindo y pervertido. Cocoaguirre caminó por ahí con Daniela que por fin había llegado en un taxi color azul, una camioneta blindada. Ana Sofía estaba tomando agua. Unos mesoneros pasaron un yogurt griego en potes con cucharas. Las personas, y Cocoaguirre empezaron a comérselos.Había tanto yogurt en los potes que pasaron como 20 minutos comiéndoselo con las cucharas. Estaba sonando la música, era reguetón. La fiesta continuaba, hasta que se fueron a la casa de Maria Laura. Cuando llegaron

continuaron hablando, usando sus celulares y escuchando música. Tomaban agua y hablaban.
A Cocoaguirre le llegó una transferencia de mil millones de euros. Cocoaguirre pidió unas pizzas a un nuevo local que yo construí que trabajaba en horarios de la madrugada de todas las noches. Llegaron pronto y ellas empezaron a comer y a tomar coca cola. También pidieron postres y se los comieron, volcanes de chocolate.
- Está divino. - dijo Ana Sofía.
Si, dijo Chiqui. Chiqui comió más pizza con pepperoni y doble queso con queso pecorino y albahaca. Estaba divina. Era parecida a una pizza de Domino's, aunque era más grande el trozo. Chiqui se levantó y dijo que iba al baño. Fue al baño, se vio en el espejo. Un temblor empezó y en tres segundos se acabó. Chiqui se agarró de las paredes y se asustó. Salió del baño y todo estaba bien. Sus amigas y que qué pasó por qué tienes esa cara. Chiqui y que el temblor, no lo sintieron. No, dijeron. Ah, ok, parte del libro, dijo Chiqui.
Maria Laura sirvió los cafés, estaban divinos, no les pusieron azúcar, ninguna de ellas pues no había. Maria Laura se sentó, tomó café. Vio lo que estaba pasando: se estaban divirtiendo, estaban hablando.
Dios, necesito que cumplas lo de no más weed porque no puedo consumir un porro más de weed mucho menos otra droga. No lo has cumplido no sé por qué, supongo que ya se verá, porque mientras siga mi libro no dejo de consumir weed para escribir más, es adictivo decir que Cocoaguirre es perfecta.
Seguían tomando café y estaban hablando. Ana Sofía dijo para fachar un j y ver broad city como había puesto en un tweet y dijeron que ok. Pusieron el show en la televisión de la sala de abajo de la casa de Maria Laura, que daba al jardín, donde filmaron Cantante on Cori Smith, Neutro y Big Soto. Ana Sofía lo enroló y lo prendió. Se lo pasó a Carlota. Carlota después de pensar y hablar, sacándole dos, se lo pasó a Isabella. Isabella le sacó, le sacó y después se lo pasó a Cocoaguirre, Cocoaguirre le sacó una calada y se lo pasó a Maria Laura, Maria Laura fumó weed y se lo pasó a Daniela, Daniela se lo pasó a Chiqui y Chiqui fumó weed hasta que se lo pasó de nuevo a Ana Sofía. Estaban así, viendo broad city, pero se aburrieron y pusieron Corina Smith, una canción del nuevo álbum, esto era el 2023 ya. Mayo,

terminando. Pronto mi cumpleaños y qué será de mí, todavía mi mamá pagando todo, escribiendo el libro no. en vez, escribiendo el libro y trabajando, pronto ya está llegando la prosperidad y las oportunidades, no solo pensar que Cocoaguirre es perfecta. Estaban escuchando otra canción de Corina Smith, Corazón roto, y estaban escuchando las palabras que cantaba. Se acabó la canción y se puso Bichiyal. No tenían ganas de rumbear, pero era mi playlist y lo tenían que poner cuando yo lo ponía porque estaba escrito en e libro.

- ¿Qué creen que pase después de esto en el libro? - preguntó Isabella.

- ¿Pero estamos secuestradas en el libro o estamos viviendo y ya? - preguntó Carlota.

- No sé. - dijo Daniela.

Carlota se volvió a sentar, tomó té y tomó agua con limón. Unas lianas aparecieron por todas partes, todas verdes y salvajes, y desaparecieron a los dos segundos y cuarto. Siguió sonando Bichiyal y estaban escuchándola. Seguía apareciendo broad city en la televisión, pero no estaban parándole, estaban parándole a la canción. Una lluvia empezó a empezar afuera, mojando la grama, la piscina y todo. Los inflables sonaban. Sonaba el piso de afuera. Las gotas eran grandes. Había neblina ya tan pronto. No había casi sol a través de las frondosas nubes blancas. El suelo estaba frío, algunas de ellas estaban sin zapatos y sin medias. Prendieron el j otra vez y se acabó la canción. En mi playlist se puso una nueva. Rotaron el j, sacándole y se acabó. Se puso otra canción, Pero ya no de Bad Bunny y la estaban cantando, estaban usando sus celulares y hablando, se pusieron a bailar e iban al baño en grupos para maquillarse o hacer x, se servían más agua y té, o alcohol en vasos o copas. Seguía lloviendo estruendosamente. Las otas salpicaban los ventanales. Un pensamiento pasó por la cabeza de todas: mójate en la lluvia.

- Vamos a mojarnos en la lluvia. - dijo Daniela.

- Vamos, vamos. - dijo Ana Sofía.

Se quitaron la ropa y se quedaron en camisas y pantys y salieron a la lluvia a mojarse. Como parecen unas niñas, todo el escenario era bonito. Unas flores aparecieron y desaparecieron de repente en el ambiente, incluso en la piscina y en el cielo, todo a su alrededor se llenó de flores. Se mojaron en la lluvia un rato y se

metieron en la piscina. Jugaron en la piscina y al rato se salieron y entraron a la casa.
- Vamos a pedir ropa nueva en internet.Tengo mil millones nuevos. - dijo Cocoaguirre.
- Si, vamos, así tenemos ropa para cambiarnos, que buena idea. - dijo Federica.
Se pusieron toallas y se quedaron en camisas que les prestó Maria Laura. Sacaron la laptop y todas se pusieron alrededor a ver qué pedían por internet. Cabe acotar que pidieron todo lo que vieron y les llegaría pronto, ese no era el punto, sino que se lo dieron todo gratis solo por poner que eran ellas. Les iba a llegar todo pronto y estaban esperando, tomando té, usando sus celulares y hablando. No se escuchaba ninguna música y no se habían dado cuenta de eso desde hace rato, porque se había parado el playlist, pero Maria Laura dijo:
- Se apagó la música, la voy a poner.
Le dio a play y se puso Punta de un barco de Corina Smith. Sonó duro en las cornetas nuevas que habían comprado. Tenían una cuenta anexada a todas que compartían y se llamaba dinero de rebeca, era el dinero que ganaban por el libro. Pedían todo muchas veces desde esa cuenta y el dinero se multiplicaba igualito, aunque gastaran mucho.
- Tengo una idea, vamos a pedir cinnamon rolls.
Llamaron a Cinnabon y pidieron muchísimos que llegarían pronto. Estaban tomando té.
- Tenemos demasiado dinero.
- Si, full. - dijo Chiqui.
Chiqui se paró, Daniela fue al baño con Cocoaguirre. Llegaron al baño y entraron a verse en el espejo, tenían el té en la mano.
- Somos millonarias. - dijo Cocoaguirre.
- Si. - dijo Daniela.
Se puso una canción famosa de Apache y Federica estaba poniendo weed en una pipa chiquita morada con roja de vidrio. Le sacó y se lo pasó a Ana Sofía. Ana Sofía le sacó full al weed con hash que se llamaba Cadillac. No les quedaba nada de poco weed y tenían full alcohol.

- Estoy afuera, chama. - le escribió el delivery de la ropa a Daniela.

Daniela salió del baño para decirlo. Algunas de ellas fueron a la puerta y el delivery las saludó y les dio las bolsas, se despidieron y cargaron las bolsas adentro de la casa. Las empezaron a abrir, probándose todo. De diferentes telas, de diferentes colores.
- Vamos al club más tarde. - dijo Daniela.
- Si, vamos. - dijo Federica.
Chiqui se levantó del sillón, se acercó hasta las ventanas y tomó agua.
- Vamos a alquilar los carritos e ir por los campos de golf.
- Buena idea. - dijo Isabella.
Estaban usando sus celulares al tomarse fotos con la ropa en unos espejos que habían llegado el otro día, un regalo de una tienda que visitó Maria Laura.
Estaban cansadas, pero querían seguir haciendo cosas y no querían dormir. Deprisa se amontonaron para ver una foto nueva de Timothee Chamalet en redes. Dijeron que guapo y tal, lo que siempre decían de las personas que les gustaba. Dejaron de verla, seguía lloviendo y el cielo estaba gris. Estaba terminando de sonar Con Altura. Unos rayos aparecieron y desaparecieron y se acabó la canción y se puso una de N Sync de mi playlist. Empezaron a escucharla y a usar sus celulares.
- Miren lo que puso tal. - dijo Cocoaguirre.
Vieron lo que puso sobre su novia un bicho que conocían y Ana Sofía dijo:
- Si, pero x igual.
- Si. - dijo Maria Laura.
Maria Laura Covuccia acomodó su postura en el sillón y agarro el weed y dijo:
- Hacemos otro?
- No, no. - dijo Ana Sofía.
Maria Laura dijo y que ok, y dejo el weed ahí, pero agarró la pipa de vidrio y dijo:
- Entonces vamos a sacarle.
Le sacó a la weed con hash. Estaban escuchando la canción, rotándola. Cocoaguirre le sacó y tosió. Cocoaguirre no consume drogas, ni toma alcohol. Cocoaguirre es perfecta, escucharon de repente en sus cabezas.
- Coco, ¿escuchaste eso?
- Si.

- ¿Cuándo se va a acabar esto?
- No sé, pero ya no puede seguir pasando. - dijo Daniela.
- Si, ahora somos famosas. - dijo Maria Laura.

Maria Laura se levantó.

- ¿Quieren cambures?
- Si. - dijo Chiqui.

Cocoaguirre agarró el cambur, lo abrió, se lo empezó a comer, masticándolo con suavidad porque estaba muy rico.

- ¿A qué hora vamos al club? - preguntó Ana Sofía.
- No sé, como en una hora, ¿les parece? - dijo Federica.
- Si, perfecto. - dijeron tres de ellas.

Estaban escuchando una canción de reguetón, Reloj con Anuel. Estaban usando sus celulares, viendo videos de TikTok, entrando en Twitter, revisando Instagram. Se puso Diles de Bad Bunny y la empezaron a escuchar. Empezó a dejar de llover y a salir el sol de entre las nubes que casi ya no había.

- ¿Y qué haces tú? - preguntó alguien.

Fumando el último porrito de hash hasta que tenga de mi hash otra vez, escuchando Diles, no haciendo ejercicio, no trabajando, no haciendo cosas en la finca como quitar unas piedras del camino, algo que me sugirieron hiciera.

- Cuenta una historia de fantasmas.

Cocoaguirre estaba en su casa, en su cuarto, escuchando música. Ayer había estado con sus amigas y hoy no iba a salir. Estaba escuchando Diles y Mariana estaba en su cuarto, y sus papás en su cuarto. Era un día de fin de semana. Tenía sed y fue buscar agua a la cocina, cuando regresó en el espejo estaba puesto con pasta de dientes TE AMO. Cocoaguirre y que bueno, fue Rebeca en el libro, le tomó fotos para las pruebas de acoso, se lo enseñó a su familia y lo borró. Estuvo usando su celular, y también escribió su libro. Se puso una canción de Anuel, Triste Verano, otra de Eladio Carrión y otra de Eladio Carrión. Estaba tomando té y haciendo skincare, escuchando música. Estaba sonando Hola Remix de Dalex. Sus amigas estaban en sus casas también. Carlota estaba haciendo lo mismo, skincare. Maria Laura estaba preparándose para ir al club con su mamá, a reunirse con sus amigas.

Daniela estaba en su casa y estaba por comer el almuerzo. Ana Sofía estaba yendo a una parrilla de su familia. Chiqui estaba en su casa, hablando por celular.

- ¿Y tú?

Fumando el último porrito de hash que tengo. Dios, por favor no más weed para tener sueños otra vez y recordarlos, solo eso te pido, además de todo lo otro.
A cocoaguirre le llegó un mensaje de un número de Bélgica al celular.

- Bellaquita Remix.

Cocoaguirre vio que no tenía foto de Whatsapp. Se puso Bellaquita Remix y Cocoaguirre la empezó a escuchar. Tomó más agua en la cocina y sus papás estaban por preparar la comida, así que esperó en su cuarto, usando el celular. Estaba viendo TikTok. Se metió en su profile y vio los videos que tenía y siguió viendo videos de otras personas, de sus amigxs y los de for you. Le llegó otro mensaje de Whatsapp de un número de Serbia.

- Cocoaguirre.

UNA FINCA UNA FINCA UNA FINCA UNA FINCA UNA FINCA Y una cas a y una casa y una casa y una casa
.y una casa y una casa y una casa una finca y una casa una finca y una casa una finca y una casa una finca y una casa una finca y una cas A UNA FINCA Y UNA casa una finca y UNA CASA una finca y UNA casa-

Cocoaguirre supo que era yo y bloqueó el número. Cocoaguirre empezó a ver Twitter. Los robots parecidos a partículas se acercaron y le echaron un polvo que la drogó. En su cabeza empezó a escuchar una canción como indígena y no era la música de reguetón que escuchaba en las cornetas, dejó de escuchar la canción a los segundos. ¿Me estoy volviendo loca? - pensó Cocoaguirre, siguió viendo Twitter. Nuevos tweets, más personas, más tweets. Alerta! decía uno, nuevo virus que se va a implantar pronto arremeterá contra las personas más jóvenes. Oh, no, pensó Cocoaguirre. Ojalá no sea verdad, pensó y se metió en el artículo. Iba a ser un nuevo virus que iba a suceder e iba a matar a infectar a lxs más jóvenes

causándoles una gripe horrorosa. Cocoaguirre y que no y le escribió a sus amigas, mandándoles el artículo.

- Nos vamos a morir. - escribió debajo.

En el artículo decía que en menos de un mes el virus llegaría a todas partes por la rapidez del contagio. No contagiaba a animales, y era horrible y horrorosos los síntomas. Bueno, pensó Cocoaguirre y siguió viendo Twitter, después vio Instagram, después vio TikTok. Iba a ir al gimnasio más tarde, a spinning, con sus nuevos zapatos de colores a los que les llamaban la discoteca, así había dicho en un tweet. Cocoaguirre estaba viendo su celular, la comida estaba casi lista. Canyon Moon de Harry Styles empezó´a sonar en las cornetas. Cocoaguirre la estaba escuchando cuando le llegó una llamada. Cocoaguirre no atendió porque era de España y quizás era yo. Cocoaguirre revisó las redes sociales una vez más antes de que sus papás le dijeran que ya la comida estaba lista y servida. Una comida árabe que habían recreado la esperaba en la mesa. Se sentó, y comieron. Estaba comiendo, hablando con su familia. Isabella Giorgetti estaba feliz, en un restaurant con su papá y su hermana. Isabella estaba usando un vestido y un suéter. Hacía frío, aunque no tanto. Afuera el sol anunciaba un nuevo día y próximamente una nueva noche. Isabella estaba comiendo unos mariscos. Tomó agua, puso los cubiertos en el plato, se limpió con la servilleta. Su hermana dijo un chiste e Isabella y su papá se rieron. Chiqui estaba viendo en su celular un video de unos animales. De repente unas flores de todos los colores y formas aparecieron por dos segundos y se quitaron. Cocoaguirre dijo un glitch más del libro y siguió comiendo y tomando coca cola light. Al agua le había puesto limón y también al arroz árabe que estaba ahora probando de nuevo. Todo estaba rico, y era feliz. No le faltaba nada, solo mucho dinero, es decir, ella tenía mucho dinero en el libro, pero no en el mundo real, excepto por el que ganaba en su trabajo para regalarse gustos como viajes y ropa, comidas con amigxs, y salidas. Terminaron de comer y lavaron los platos. Vieron televisión en la sala. Afuera, nadie gritaba cocoaguirre, pasando pena, los carros pasaban.

- ¿Y tú? – preguntó alguien el libro.

Cinco meses han pasado desde entonces, de los cuales un poco más de 1 mes he hecho mucho ejercicio, ejercicio casi excesivo aunque no he dado el 100%. Todavía

soy un fraude, todavía no merezco a cocoaguirre. Todo lo que pasó, y sigo siendo lo mismo, criticando a mi familia, no asumiendo responsabilidades, echándole la culpa a mi destino de no tener todo el dinero para cocoaguirre, y para mi mamá y francisco y reinaldo y kira, y Alejandra, y Jorge, y Nicole y Natalia, juan Carlos, rai, eloa, lotty, mi tía ana, mi tía marga, mi abuela, it, verónica la hija de it, Valeria bechara, francisco, y Andrés y Daniel, para Daniela belloso y su mamá y su hermana y para manicolita, no tengo todo el dinero para mi abuela y mi tía ana, todavía no tengo dinero para pagar mi propia comida.

Regresé a Caracas un ocho de octubre de 2023. En dos días iba a ser el cumpleaños de cocoaguirre y yo sin dinero ni regalos. Que mala novia, que mala persona, si soy así. A meses del 2024, aún no estaba preparada para conseguir a cocoaguirre. Poco ejercicio había hecho en el viaje forzado a Tenerife donde me enamoré de Kalyz Janet. La terapia con Anita funcionó para decir lo malo, más no para remediarlo en mí, sigo fumando marihuana, me sigue gustando la pedofilia, y lo malo, no lo practico, pero si me gusta, y no tiene nada de malo, es normal, porque todo el mundo es así, y si lo negas eres hipócrita, pero ese no es el punto. Miles de días en la hacienda sin fumar weed, aprendiendo y que a ser mejor persona, terminé hablando mal de algo que no me gusta de mi mamá a Anita, ahora soy una miserable y no merezco sino odio, por criticar la persona que más me importa, la persona que más amo, y la persona más perfecta, por decírselo y que a una terapeuta, bueno, se lo dije a una terapeuta, ahora a mi libro, porque soy así, porque está en mi mente y tenía que salir. En fin. Entonces me aburrí de esa terapia que no sirvió para sino entender algunas cosas que igualito x, porque cocoaguirre sigue siendo la principal. Me fui de la finca, a la costa, al apartamento de mi tío, a no fumar weed, sino a trabajar, y a haber aprendido que el weed no. El primer día conseguí un trabajo, ya tendría dinero en nada de tiempo para pirar de ahí, volver a cocoaguirre, por fin, todo ese esfuerzo, gorda otra vez, y sin estar en forma, y volver al club, hacer ejercicio, estar bien y conseguir a cocoaguirre. Terapia más nunca, no sirve para nada, adelante el plan del libro y del ejercicio. Me despierto, es mi cumpleaños, estoy en la finca, Anita me felicita. Bajo a la costa. Mi cumpleaños, mi tío Cuco lo celebra con unos mariscos con jamón serrano, con su amigo, con omar, con Aracelis,con vino, buen cumpleaños, quería ir al cine, no

tenía dinero. A dormir. Siguiente día, demasiada tristeza dentro del cerebro, esto es insorportable. Mejor subir a primera hora de la mañana el cerro La Montaña Roja con Aracelis. Vamos por aquí, Aracelis decide que yo suba y ella se queda ahí y me espera, bajando yo es imposible y me arrastro y se me rompe el short, me pongo el suéter para tapar la pantaleta marrón que tengo al caminar hasta el apt de mi tío. Todo bien, vamos al supermercado tomamos cerveza Aracelis y yo. Aracelis me cocina arepas, me siento en casa, todo bien. Feliz, y voy a tener un trabajo, me meto en internet, tengo que compartir baño, ya casi vuelvo a Caracas.

- ¿Quién es Kalyz Janet? – Seguidor16447delLibro.

Tenga paciencia, amigo.

Ya casi vuelvo a Caracas, a Cocoaguirre, por fin. Estos trabajos que consigo, jardinero, fotógrafo en un hotel. Ninguno sirve, muy lejos o muy temprano por la mañana y sin carro en Tenerife. El próximo será, la entrevista de la fotografía es fina, el bicho es pana, un extranjero haciendo dinero de eso y es excelente empleador y excelente persona, muy formal y muy inteligente. Me va a contratar pero yo le digo que no puedo. Iba a ser cool, la chamita que iba a ser mi compañera era muy cuchi muy linda, con acné y era venezolana, muy linda y era muy buena en su trabajo, súper profesional, era demasiado cuchi. Entonces un día pelié con Aracelis por un libro, la insulté, insulté a Omar por gay, fui resentida, fui tóxica, fui mala, por un libro, me botaron del apt a un hostal. Un hostal en el pueblo de Los Abrigos, donde días antes por fin compré 1g de weed y por eso me estaba portando así, haciéndome respetar mi libertad de que me dejen en paz y tengan responsabilidad por los libros que presto. No sé entonces ahora estaba en el hostal. Llorando, rogando volver, rogándole a las personas que me prestaran dinero, a todo el que conozco, hasta a los conocidos más recientes, a todo el mundo. Todo el mundo dijo que nop. Que trabajar. ¿Trabajar yo, y envejecer? ¿Tomar café en la mañana y ser vieja y responsable? Llorando en el hostal, llorando en el hostal, llorando en el hostal, llorando en el hostal. ¿Por qué me están haciendo esto, qué hice? ¿Qué hice? Yo solo estaba escribiendo el libro. Mami, yo no quería que tú trabajaras, yo quiero que seas libre, mami por favor, reinaldo por favor, francisco está en el psiquiátrico, tengo que dejar la weed, no , por favor, tengo mis cornetas, pongo música, llorando en el hostal, llorando en el hostal, gritando por teléfono

en el hostal, llorando en el hostal en Tenerife, frente al mar, en un atardecer de silencio con casas de arquitectura muy bonitas alrededor, de colores amarillo pastel y azul cielo. Tenerife es una isla muy bonita. Mi tío Cucuso se exilió allá después de haber dormido en la Plaza Bolívar del Hatillo aquí por ser borracho, ahora aprendió y hace mucho dinero allá y es libre, pero no vive aquí no sé pq, quizás porque no puede hacer tanto dinero aquí, y no sé, la verdad. Es millonario allá, no tiene una casa de millonario, pero hace lo que quiere, es feliz, es perfecto, pero un huevón, o sea, me critica mi libro, me critica mi vida, ahora me deja solo la comida necesaria y ni más ni menos solo algunos antojos. Me empiezan a tratar mal y que por ser malagradecia, pero ok, qué pasa si no quiero envejecer y trabajar y por eso es que no tengo dinero, en qué se supone que trabaje en Venezuela y cómo no me voy a volver una persona desagradable si no tengo dinero. No es mi culpa, tener estos, trastornos sexuales, y n o poder, convivir, con las personas, nunca, esto no es, mi culpa, es culpa de los abusos, sexuales, no es mi culpa, y por eso no puedo trabajar, no voy a envejcer y ya. No quiero estar aquí en Tenerife nunca, tengo que conseguir un trabajo ya y escapar de aquí, volver, cocoaguirre. Iba pensando todos los días, escribiendo por chat para conseguir dinero prostituyéndome para ir al club a comprar weed porque mi tío no me estaba dando dinero. Conseguí un trabajo. Lava platos, en un restaurant, cerca de Los Abrigos. Por fin libre, volver, cocoaguirre, el club, ejercicio, no envejecer. Voy al restaurant. Tienes que lavar estos platos, secarlos, ponerlos aquí, sacarlos de aquí, meterlos aquí, aquí está la basura, aquí van estos platos, me dijo un chinito full cuchi y pana, responsable y trabajador. Ok, entendido, si comandante, por supuesto, quise decirle, pero no. Empieza la jornada, son las seis de la tarde y el restaurant cierra a las once. Hay que trabajar de una ya están llegando los platos. Un plato, lavar, cubiertos, lavar, ponerlos ahí, poner el plato ahí, otro plato, lavar, poner más platos dentro del agua llena de la comida ahí puesta que se va renovando poco a poco, y sacarlos y ponerlos en el friega platos y después cuando esté listo, sacarlos, secarlos y ponerlos donde van, en repeat. En repeat todo el tiempo, sin descansar, sudando, secándome el sudor con la camisa totalmente mojada casi. Chinitos en la cocina cocinando y gerenciando, yo lavando those dishes, yeah. On repeat. Nunca descansando. hasta que por fin un descanso, salir a tomar aire por la puerta que

está cerca. Ir al baño. Recomienza la jornada hasta las 11. Son tantos euros, y de propina tantos euros y si quieres volver a trabajar y yo y que no gracias y me fui. Esa decisión me llevó a Kalyz. Directo a comprar weed, después de fumar weed con una de las mesoneras con las que caminé de regreso a los abrigos con su novio, demasiado fino. Vimos en la playa a un bicho que hacía esculturas de arena ahí en la noche durmiendo jaja. Este porrito me lo fumo con dinero de lavar platos, que bien se siente, soy feliz, voy a envejecer así, y no se siente mal trabajar, ganar tu dinero, fumarte tu porro, con las otras personas fumándose sus porritos en el club social sunset 420 tenerife, con la playa de los abrigos al lado. Demasiado bien. Soy feliz y directo al hostal a dormir, el próximo trabajo si lo voy a agarrar y seguiré y volveré a caracas, y seré feliz. Próximo trabajo: lavar platos en un restaurant en los abrigos. Una pizzería que se llama… ya no me acuerdo cómo se llama, queda en el muelle. Una pizzería en la que lavo platos y me pagan y si quiero volver más tarde, digo no. Esa decisión me lleva a Kalyz. Próximo trabajo, no me contratan porque estoy sudando de calor en la entrevista. Próximo trabajo, viviendo en el hostal, habiéndome ya prostituido una vez por cien euros que ya no existen, con un gordito, en su carro, sudando, a las afueras de los abrigos. Próximo trabajo es en un restaurant en las chafiras donde tengo que lavar platos y además atender mesas. Demasiado divertido, demasiado fino, demasiado interesante, demasiado ágil pero no lo suficiente, no me contratan, pero me pagan, me pagan para ir al club social a comprar más porritos hasta que se acaba el dinero y tengo que buscar otro trabajo. Mi tío ya casi me odia porque le dije que ni podía caminar bien por su problema en el tobillo. Mi mamá me tiene bloqueada y todo el mundo, soy infeliz, soy miserable, solo quiero hacer, ejercicio, que me dejen en paz, fumar marihuana, no hablar con nadie, escribir mi libro, ser presidente, cocoaguirre, felicidad, paz, todo bien, mis sueños por fin. Soy infeliz en el hostal, no trato a la gente bien. Mi compañero de cuarto es muy chévere conmigo y yo soy x con él, amargada. O sea, se tira peos en la noche men. No me jodas. Se va. En el hostal no soy la persona agradable del hostal, soy el huésped x, que tampoco es que limpia la cocina cuando la usa, y come pescado blanco, tomate, cebolla y huevos. Y no hace ejercicio, se prostituye y no trabaja. En cambio los viajeros llegan se divierten, hacen ruido, no están de mal humor, están de paso, con su dinero, que siempre

estoy pensando en robar. Quiero un trabajo, no quiero prostituirme y es tan fácil escribir necesito dinero estoy en los abrigos en el chat de internet todo el tiempo y recibir mil mensajes y que voy para allá. Tan fácil conseguir 20, 40, 50, y 100 euros, casi nunca 100 euros la verdad la gente es bastante tacaña, los hombres esos que esperan que el sexo sea barato, conmigo o sea, alguien que no es excelente, alguien que solo quiere fumar y no trabajar, no valgo ni 100 en ese momento, soy nadie, solo egoísta. Me quiero morir, pero tengo que volver a caracas, ejercicio, cocoaguirre, tengo que conseguir un trabajo, sigo buscando. Mi tío está harto y todo es una ladilla. Solo fumando weed con dinero que consigo. Me prostituyo por internet por 50 euros solo por dos minutos con un viejo ahí. Me estafan el dinero. No consigo trabajo, ahora me voy a sacar la renovación del dni y ahora por fin conseguiré un trabajo. Es así. La lavandería a la que había aplicado hace semanas me dice que con la renovación si me pueden contratar que si puedo ir esa tarde. Si, ¿a qué hora? Ahorita. Ya va, le digo, tengo que resolver mi pase de autobús que está vencido. No, yo te busco, dónde estás, dice mi próxima empleadora. Búscame en el automercado este de los abrigos (donde conocí con el que me prostituí) y me busca. Es un carro deportivo caro y descapotable, vamos a la lavandería y al parecer allá adentro hace mucho calor, yo sudo full le digo. Un trabajo en una lavandería suena bien, voy pensando, y mi empleadora tiene una casa en Venezuela, en la boyera, tiene este carro, es bonita, todo va a salir bien y volveré muy pronto. Primero tenemos que buscar a una compañera que también empieza hoy. Vamos para otra parte en el carro. Es una señora, es catira, se monta y es cubana. Ah, este es el acento cubano. Cuando viajas, reconoces los acentos por fin. Mi nueva compañera habla y se ve demasiado cuchi, trabajadora y responsable. Llegamos a la lavandería. Kalyz está trabajando y no sabe lo que va a pasar, no sabe a quién va a conocer. A mí. Yo, un desastre, buscando dinero y ya, para irme de ahí, una persona chimba que ni hacía tanto ejercicio como para presumirlo tanto. Kalyz Janet Calvo espera pasando sábanas en la calandra, arriba Rebeca García empieza a pasar sábanas al lado de sus nuevas compañeras señoras todas cubanas, Alida, Olga y Lisbeth. Hace calor, sudando. Sudando demasiado, en chores, sin haber hecho ejercicio por lo tanto con loose skin y gorda, oliendo mal, de prostitución, chimbo y hostal sin bañarse tanto. Así van pasando los

minutos, sábana tras sábana en las pinzas de la calandra, una máquina gigante que sirve para pasar las sábanas, terminarlas de secar, doblarlas para sacarlas por el otro lado y que alguien las ponga en los carritos, anotando el número en la secuencia en la hoja. Pasan los minutos para Kalyz, al lado de su amiga Ana Patricia, venezolana, con dos hijos, divorciada y vuelta a casar, 38 años, y se siente vieja, pero cuando me bajan a la otra calandra y las veo a las dos ahí, Ana parece una carajita, y esa chama al lado de esta chama, es bella, es gordísima. Empezamos a pasar sábanas, sudando así va. Kalyz pasa sábanas, yo paso sábanas, Ana pasa sábanas. Se termina la jornada. Ya se me olvidó qué pasó, ni a dónde se fue Kalyz, ni qué pasó ni nada. Siguiente día y vuelvo de una. Este va a ser el mejor trabajo. Una chamita perfecta, cubana. Hablando cubano al lado de mí, pasando sábanas, el trabajo más feliz, con una venezolana panísima y linda, e inteligente y agradable, sudando ok, pero feliz haciendo dinero de la mejor manera, enamorada de nuevo y esta vez no de cocoaguirre, sino de una chamita de cuba.

Pasando sábanas todos los días, escuchando hablar a Kalyz. Viéndola, tratando de no ser freak. Con un gym pagado, y sin ir. Con dinero para ir al gym y sin ir por gastarlo en cripi y no caminar hasta el gym 4 km. Oliendo mal, sudando, tratando de conseguir dinero y ya. Apenas me paguen voy a regalarle algo bien a toda esta gente, voy a sorprender y enamorar a Kalyz, declaro en mi mente, trabajando y sudando. Kalyz es perfecta, es demasiado bonita. En serio se peina así, enserio se viste así, qué talla será esa ropa XXXXXXXXXXLLLLLL probablemente wow. Demasiado bella y perfecta. Cómo hago para ser mejor, no hago ejercicio, estoy sudando aquí con ella. Oh no me cambian a su calandra porque pido que me cambien porque hace mucho calor, pongo una mala cara y me pregunta si estoy bien y me quejo, me vio siendo una amargada mal agradecida, soy un asco, no merezco nada, por qué actúo así, soy una infeliz, que me maten ahora, me río y le digo, obviamente tú hueles que si siempre a flores y eres perfecta y nunca sudas ni nada y no se toma bien el chiste, no le dio risa, más bien rechazó el chiste, voy mal, todo va a ir mal de ahora en adelante, cómo voy a hacer para parar este desastre que se avecina y enamorar a Kalyz, tengo que hacer ejercicio, tengo que ir al gym y no voy, sino que sigo trabajando, tomando café antes de ir al trabajo, sin bañarme antes de ir al trabajo, a sudar hasta que un día deja de hacer tanto

calor, pero en el espejo tengo arrugas, la piel mal, tengo saggy skin, me prostituí, solo gasto el dinero en weed, como pescado blanco, soy nadie, cocoaguirre no me ama y se quedó decepcionada y he perdido todo, kalyz nunca va a estar conmigo, no, tengo que hacer ejercicio el gimnasio está pagado, es que si el mejor gimnasio de Tenerife, los hijos de puta no tienen ni agua gratis, que arrechera, qué me importa, ve al gym, no pero el club, aprecia el trabajo, no fumes weed para ir al trabajo, aprecia a Kalyz, aprecia cada momento, ve al gym y no voy al gym. Ve al gym y no voy al gym. Fumo weed, café, trabajo, veo a Kalyz como una freak, todo el mundo se da cuenta, me empiezo a portar aún más freak y un día decido perseguirla antes de que empiece el horario y preguntarle si le gustan las hamburguesas, se incomoda, y me responde que depende, le digo que depende de qué y me dice depende del día, y ese día no compro hamburguesas no sé por qué, ni el siguiente, ni el siguiente, ni el siguiente, sino weed, y weed, no pido dinero para nada, soy x, no hago nada, solo hago chistes y se me sube el ego, solo quiero dinero y volver, no decepcionar a kalyz, cuando tenga el dinero le voy a regalar doscientos euros, declaro, así que sigo trabajando, sin ir al gym. El trabajo es muy fino. Es una lavandería que se llama Alegranza en Las Chafiras a tres kilómetros por la carretera que he caminado ya varias veces porque gasto el dinero del autobús en un porrito o dos al día, depende cuántas veces quiera caminar, soy demasiado patética, me tienen así por escribir un libro y por quejarme de las cosas. Y tienen razón. Cómo me voy a quejar de una vida tan perfecta. Pescado blanco, dormir, ni siquiera ser amable con mi nueva compañera, Emma, una chama transexual que es demasiado bella y pana, agradable y buena, y le robo dinero para weed un día, pff, x es dinero, es poco dinero que le voy a reponer, y se lo repongo a lo justo que si con una coca cola un día y otro día con medio euro y con eso siento que quedo igual con ella y que ya estamos par y la sigo tratando igual. Voy por el muelle viendo los restaurantes donde no puedo comer porque no tengo dinero, sin cocoaguirre. En el club social hay una chama, se llama Valeria, es bellísima, no tengo dinero, no puedo hablarle y la veo, no le puedo hablar a nadie porque no tengo dinero, no valgo. Solo veo, observo, pienso, fumo weed. Fumo weed y regreso al hostal, viendo los restaurantes y las comidas de las personas. Pienso cómo robar, pienso cada día cómo robar, como acercarme a las personas mejor

para poder robarlas pero no puedo, no soy hábil así como los libros. Leo un libro, en casa de Anita leí muchos libros, también fumé muchos cigarros, nunca hice ejercicio, terminé mal, con depresión grave dentro del cerebro quizás por la abstinencia del weed, estaba a punto de pasar el peor momento, después de la tristeza de la abstinencia creo y fumé weed, volví al vicio, es demasiado divertido. Prendo un porro en el club social mañana tengo que trabajar en la lavandería y Kalyz libra, así que no va a ser tan especial, pero igual tiene que ser especial por las demás personas que son excelentes, Amanda, Lisbeth, Olga, Ana, Anarbys, Vanessa que es amiga de Kalyz y de Ana, su papá que trabaja en la lavandería, Elier que es el gerente es panísima me dice: divirtiéndote? Y yo si! QUIERO GRITARLE: SI, CON KALYZ AQUÍ ES EL MEJOR TRABAJO. Solo sonrío y me rio porque soy muy feliz, pero una chimba y una mediocre sin hacer ejercicio, sindar lo mejor de mí, solo buscando dinero y que para regalarle 200 euros a kalyz, si claro. No pagan, no pagan, es la fecha y no pagan, las personas se ponen bravas y reclaman en el grupo, Yo todos los días veo a kalyz mal y la ignoro, pero la veo de lejos y soy freak y sus amigas se dan cuenta. Dibujo una K en el polvo de los ventiladores, me agacho y actúo atlética y soy un asco, hasta las rodillas me suenan. Más patética y me moría. Me subo la camisa para secarme el sudor para que vean mi barriga y mi sostén, esas cosas. Estoy mal y quiero dinero, y no pagan, me siento perdedora, no tengo carro, no hago ejercicio, tengo arrugas y la piel está mal, me bloquean y me tratan mal porque y que lo merezco por escribir un libro diciendo la verdad puramente y criticando todo porque está muy mal. En este maldito mundo ningún día tuve dinero para regalarle a Kalyz, dinero aparte del dinero para mi weed que era para el autobús, pero no es por eso, es porque soy mujer y no puedo dominar el estrés y me castigan por eso. Mi cocoaguirre, no, puede, seguir, trabajando, quiero, que , paren, eso, ahora, y le den, todo, el dinero, ahora mismo a cocoaguirre, en este preciso momento, lo exijo, ahora, yo presidente, del mundo y de Venezuela primero, novia oficial de cocoaguirre, exijo que todo mejore, y por eso quiero ser presidente.

No pagan en el trabajo y todo mal. Prometo regalos en el grupo y no pagan y no los regalo, cuando pagan la primera parte, me lo gasto en weed, en x y no compro nada, espero a la segunda parte, nos botan, menos a kalyz y a ana y a ellas, y

regreso a la finca, bajo un día a la costa y hago graffitis con el nombre de kalyz cerca de la lavandería. Al día siguiente vuelvo y entro y bajo a la calandra. Con unos dulces comprados en la panadería. Pocos dulces porque en verdad casi nadie hizo algo por mí cuando dije que tenía poca comida en la casa. No juzgo pero x, pocos dulces por eso. Llego y bajo a la calandra y llego a donde Kalyz, Kalyz me mira y pone cara de cdlm. Empiezo: traje estos, dulces, los pongo en la mesa que hay ahí, los helados, los dulces. Sonriendo, riéndome, high, 7am, feliz, freak, intensa, rara, todo eso, incómoda, cringe y demás. Kalyz viéndome. Palabras y saco el dinero de mi bolsillo y le digo a kalyz que me lo guarde por favor, ella se aleja, me dice no me toques, se aleja, todo el mundo y que mira rebeca ven para acá. Me voy para arriba, mi piel está mal, mi ropa y mi cuerpo están mal y mi alma y estoy haciendo estoy, estoy muy enamorada de esta chamita que me hizo apreciar trabajar. Esta es la primera vez en mi vida que un trabajo de estar parada 8 horas no me duele, no me molesta solo los primeros días porque no tenía los zapatos adecuados, de ahí en adelante empecé a usar los mismos zapatos sucios de finca todos los días enfrente de kalyz y chores cortos con saggy skin. Estoy arriba siendo convencida por Ana de llevarme mi dinero y mi celular e irme y le digo no, por favor guárdalo, sino lo voy a gastar y no voy a poder volver a Caracas, se lo digo mirándola a los ojos. Otra compañera de trabajo está ahí, y su nombre, no sé, en algún momento volveré a recordarlo. Me voy. Soy feliz, hice eso, dejé mi dinero y mi celular y dije soy nadie enfrente de kalyz porque ella estaba en la oficina y me devolví y la vi y me empezó a filmar, que bella se vio haciendo eso, y dije tú eres perfecta, yo no, señalando mi ropa y mi cuerpo y me fui. Una hazaña necesaria por haber sudado así y solo buscado dinero, Nunca le regalé dinero. Fui de vuelta a la lavandería por mi dinero y mi celular y me dijeron que lo habían dejado en la policía y que no me podía acercar más de 50 metros ahí. Me fui, sin zapatos hasta el autobús, kalyz venía con lxs otrxs y dijo en alto ahí viene rebeca y se desvió de la ruta, Fin de mi vida, fin de todo, soy patética. En el autobús no me puedo montar sin zapatos, me dicen, pero en el próximo autobús si, mientras esperé hablé con una extranjera pana que no me pude ayudar, porque en qué me iba a ayudar. No sé, se fue. Fin, hostal, esperar mi dinero, consigo dinero y como en el chino con mi tío e invito y eso es todo. Hasta ahí llegué y no hago más nada

por lo tanto ya me estoy montando en el Avión. Todo pasó muy rápido, no estuve nada de tiempo en Tenerife, en verdad no me quería ir, ejercicio en el club, pero y kalyz. Kalyz es perfecta. Kalyz es de Cuba. Voy a ser presidente de Cuba también. Vuelvo a Tenerife pronto, Cuco es el mejor tío. Como comida rica de avión comprada con dinero de mi trabajo mediocre en la lavandería, el lugar más bonito de Tenerife. De vuelta a caracas. Cocoaguirre. Denme el carro, quiero ir a manejar por ahí. Cara de preocupación de mi mamá, cara de preocupación de reinaldo, toma el carro. Toma esta agua, las llaves del apartamento. Francisco sigue en la comunidad terapéutica. Mmm, si fui así, así de mediocre, en vez de ser bien, ni siquiera le regalé a Kalyz 200 euros, que miserable, todo en weed, ni siquiera una camisa nueva. De repente todo desapareció, Bad Bunny estaba cantando esta canción, Vuelve con luces de navidad verdes alrededor del escenario, cocoaguirre estaba enfrente, en las gradas de la concha acústica de bello monte. No más personas. Empezó la canción, al lado de cocoaguirre había un joint King size. Cocoaguirre lo vio y lo agarró y después lo puso ahí. Cocoaguirre estaba escuchando la canción, a Bad Bunny cantando, unos globos verdes estaban saliendo de atrás del escenario, lentamente. Las cornetas y los bajos estaban sonando tan duro que seguro los edificios alrededor estaban diciendo un concierto de bad bunny en vivo para cocoaguirre seguramente, porque yo era presidente. Cocoaguirre era mi novia, pero yo estaba de viaje arreglando una tubería en Siberia y no podía dejarla con cualquier persona. Bad bunny estaba cantando la parte de fumarse y no arrebatarse, el porro estaba ahí, ahora bad bunny estaba cantando la parte de que era super imposible olvidarse de la persona de la canción. Bad Bunny estaba cantando la parte de que verla con otro lo lastimaba, cocoaguirre estaba escuchando la canción, también había un vaso de jugo de mango hasta el tope y un yesquero al lado. Apenas cocoaguirre terminó el jugo, se rellenó instantáneamente. En el cielo unos fuegos artificiales escribieron la palabra magia en amarillo brillante. La canción se estaba acabando, todo se estaba desvaneciendo, como desapareciendo, Bad Bunny estaba terminando de bailar y cantar, y cocoaguirre vio que enfrente estaba la pared de su cuarto. Mañana tenía que ir al trabajo, pero eran las 11 de la noche y ya había pasado su cumpleaños número x, porque cocoaguirre solo es una niña de 0. Cocoaguirre se durmió otra

vez y al día siguiente fue a su nuevo trabajo en la torre sell crew en chacao en su carro. Cocoaguirre estaba ascendiendo en el éxito de su carrera, todo está bien. Yo estoy de vuelta en caracas, veo eso en lindklin y digo bueno al menos no se está muriendo de hambre y tengo tiempo de salvarla. Tengo que escribir el libro. Voy al edificio de cocoaguirre por primera vez desde que llegué, es de noche. Las luces están prendidas, todo sigue igual, y aquí está cocoaguirre, ahora la voy a poner celosa con kalyz. Al siguiente día dibujo con pintura en la pared y es su cumpleaños ya casi.

¿Y Federica Jahn? – pregunta Jngehntichaiyrehtlst.

Federica Jahn se despertó. Alrededor tenía full dinero, y nada más, estaba apretada entre fajos de dinero de bolívares por todas partes alrededor de su cuerpo. Empezó a gritar ayuda y nadie la escuchaba. Era como estar en una cama en verdad y en un rato se quedó dormida, cuando se despertó seguía así, empezó a decir ayuda pero nada y se quedó dormida, pero se despertó porque tenía ganas de hacer pipí, decidió que no se iba a aguantar porque x y cuando iba a hacerse pipí encima del dinero, porque ni siquiera tenía ropa, se despertó en su cama en Madrid, mañana tenía trabajo, su novio diego también trabajaba y era inteligente, pero no era rebeca García, así mismo, y eso la tenía mal, estaba mal que deseara ser la novia de alguien que era novia de su amiga cocoaguirre, una de sus mejores amigas, pero sencillamente quién mejor y más bonita que rebeca garcia, sí, y esto lo había discutido con cocoaguirre y con todas, todas querían conmigo. Estaba filmado las conversaciones en las cámaras. Pero era yo ahora la que quería mucho más con ellas, y no tenía dinero. Que decepcionante, y que mal, que imbécil. Pero ok, voy a contar lo que pasó, cuando llegué, que empecé a mejorar.

Empecé a trabajar en casa de elisabeth Brecht de una en jardinería ganando dinero y bien, me quejé del horario y la paga finalmente y piré. Empecé a trabajar de taxi carrito por puesto con el spark, bien, gané mucho dinero que gasté en weed, y no en cocoaguirre, solo en cripi y en jugos de mango en farmatodo y en diversión, pero no en cocoaguirre. Iba a ahorrar un pote de dinero para el concierto de corina Smith, de triste pero siempre mami en la concha acústica de bello monte el 14 de diciembre, con todo el dinero del taxi y ahorré full dinero en el pote de agua, el botellón lo abrí con un cuchillo una noche en el club con una chama que cumplía

18 años esa noche. Pero bueno entonces es porque estaba haciendo full ejercicio, con el ego en las nubes, porque estaba enamorada de maría Elisa Smith por twitter. Me despertaba y todos los tweets eran para mí, entonces decidí subir a twitter mis comidas y mis ejercicios y se me subió el ego por mil, que bien se siente que alguien crea en ti y te suba a las nubes y creas que todo es alcanzable. Hice un video de ejercicio con la canción de Tú No Me Conoces de Danny Ocean para Maria Elisa, lo merece por ser tan bella, tan perfecta, tan especial e inteligente y bonita, con conocimientos de casi todo, y de twitter. Es tan bonita y perfecta. Un ángel haciendo la paz en la tierra, un angelito para mí que me motiva todos los días hoy. Es noviembre estoy haciendo este proyecto de twitter, enamorándome de maría Elisa todos los días, pensando que cocoaguirre igualito es mi novia y o sea cómo voy a hacer ahora. Maria Elisa es perfecta pero y cocoaguirre y las promesas para cocoaguirre. No, bueno, pero y maría Elisa y el mundo perfecto regalado a maría Elisa por ser perfecta y motivarme a ser mejor también. No es justo que sea tan bella y me haga sentir tan bien y la cambie por alguien de la que estoy enamorada desde que nací. Cocoaguirre quizás esté por ahí con sus amigxs en una fiesta o reunión hoy, quizás esté en su casa, o con un novio o novia nuevx. No sé. Y no me interesa porque yo no tengo dinero y si se quiere divertir que se divierta. Yo huelo mal.

- ¿No te bañas todavía? ¿En qué has mejorado entonces?

Ya dije que en nada. Todo sigue igual. Sigo fumando cripi.

- Que mediocre. -. IngenieroCivildePDVSA.

Ingeniero Civil de PDVSA, espero que sepas que no es que sea mediocre es que me da miedo crecer, y hoy decidí rendirme en mi proyecto y enfocarme en el weed y en desaparecer porque no quiero que nadie ande irrumpiendo mi intranquilidad en mi casa que si con las fotos que si odiándome porque me envidian, y me rendí con la sociedad, pero amigo, una persona siempre vuelve a la bondad y desea ayudar con un libro para conseguir todo para su familia y cocoaguirre, porque cocoaguirre es perfecta.

- ¿Cómo fue el concierto de corina Smith?

Compré la entrada meet and greet. No me preparé para nada, solo le compré un jugo de naranja de 5 dólares, le hice un cómic apresurado durante los días, y a sus

hermanas y ya. El encuentro actué como una fan y que ladilla. Me botó del concierto. Me devolvieron el dinero y me lo gasté en rumbear y en weed. Seguí fumando cripi. No compre ni una camisa ni nada. No le regalé dinero a cocoaguirre ni nada.

- Marico, eres demasiado chimba, no cumples nada.

Si, yo sé, súper perdedora. Fui al concierto más tarde y me robé la pancarta del concierto y comida de su camerino, eso fue fino. Me dio risa entrar así como si nada por la puerta y que la abriera un chamo y salir con eso como q x. Descolgué el pendón como si nada y lo doblé y salí y con un espejo y la comida. Tenía queso y embutidos en los bolsillos que me comí cuando llegué al local en el hatillo a gastarme el dinero y sentirme millonaria gracias a la devolución de corina Smith o sea que fue gratis conocerla y regalarle esas cosas, fue lindo igual y la abracé, no como quise en verdad, es difícil no ponerse nerviosa con esa chama que para mí es todo como cocoaguirre.

- Si, pero x no tienes dinero.

Si, yo sé. Me da igual.

No, no me da igual, yo soy mejor que esto. No, no soy mejor, que esto, si si soy mejor que esto.

- No, solo tienes que trabajar y callarte la puta boca.

No, pero y el libro.

- A nadie le importa el libro si no está respaldado por las acciones, cállate y trabaja.

Pero Maria Elisa dice que las mujeres no pueden trabajar, que somos retrasadas mentalmente.

- Cuenta una historia por lo menos entonces y cállate la puta boca, maldita escritora.

Voy a contar la mejor historia, ahora esta historia si va a valer la pena y va a ser la última, al final voy a darle un beso a cocoaguirre y un abrazo, voy:

Ah, ¿no pero ya va. Se me olvidó contar que fui al cusica de este año.

Se me olvidó contar esto. ¿Será que lo cuento? Obviamente. Toqué a cocoaguirre por primera vez en mi vida. Yo fui al cusica sin querer ir porque el cusica era especial por cocoaguirre y no por anny de trindade pero quería ver a anny de

trindade y esperaba que cocoaguirre fuera también, francisco no le compraron la entrada y se fue. Caminé por ahí y nunca encontré a anny de trindade. Vi los conciertos, volví a caminar. Creo que compré un agua, tampoco estaba Daniela barranco. Alguien me dice rebe. Es marcela fabiana, una chama que era mi amiga, con la que hice sudar a las dos un día encerradas en mi carro sin aire, fumando, como una niche. Hola y tal y me dice que estaba en lsd, verga le digo que la acompaño a caminar por ahí. No tiene un papel para mí. Nos paramos a hablar, por la izquierda viene caminando cocoaguirre. Cocoaguirre. Me ve. Sigue caminando, veo a mi amiga, corro hacia cocoAGUIRREE, ella grita ayuda ayúdenme, LA AGARRO POR ATRÁS, ME SACUDE Y ME TUMBA AL PISO. Pienso que cringe todo el mundo vio esto, me vuelvo a levantar la persigo, sigue gritando ayúdenme y va por detrás de un grupo llega a un grupo y se esconde. Ayúdenme. Déjame en paz REBECA. Con su carita que ya no es de niñita sino de mami. Es todo lo que pienso: cocoaguirre creció, pero es tan bonita y las personas me dicen: ¿todo bien, rebeca? Respondo: es un show, ella está loca. Cocoaguirre tiembla y actúa asustada. Ya les había dicho que cocoaguirre era perfecta, no sé por qué no me creían. Me fui de ahí caminando viendo el cielo, por fin había tocado a cocoaguirre, me voy de aquí, pero no, quiero verla otra vez. La empecé a acosar, la vi como dos veces más o tres, la vi bailando una canción burda de fina indie o algo, demasiado bella y me enamoré y mi corazón si tiene sentimientos, mi alma no se murió con la cocaína. Yo hago todo por cocoaguirre, solo con bailar una vez ya de una todo. Verga, y en el concierto de corina, la hermana de corina me dijo que maría Elisa se había casado y me dijo que no clandestino, pero si en España algo así me dijo y le dije que si era fuerte el bicho ese y me dijo que no. No entendí, pero bueno, me botaron, ni siquiera me presenté al papá, soy cobarde. Le he regalado unos dibujos y unos cómics a cocoaguirre y creo que los han botado y no se los han dado. El primer cómic se llamaba The Wall y se trataba de una pared que se molestaba porque yo estaba arruinando todo con cocoaguirre porque se iban a tener que mudar por mi culpa y ya la pared del cuarto de cococaguirre no iba a poder estar cerca de cocoaguirre, que la pared tenía mucha suerte de ser esa pared de ese cuarto y yo estaba arruinando todo pasando con reguetón alto siempre por ahí. El segundo cómic no voy a contar de qué era no voy a contar más

nada de estos cómics que son para cocoaguirre, no por dinero ni por fama, espero que se los hayan dado, porque los últimos dibujos su papá los lanzó a la basura, que bolas, me dolió, pero quizás me quiera decir que los cómics hechos bajo la influencia de la marihuana no valen, o quizás me quiera decir que su hija no me ama de verdad y que no les importo, o quizás me quiere decir que él es el que está tratando de separar nuestra relación, no sé cuál de las teorías sean ciertas, pero si es la de la marihuana que pálida porque eso significa que en serio cocoaguirre no prueba drogas nunca. No sé, men. Si cocoaguirre tiene dinero y prueba drogas, entonces ok. Yo no tengo mdma porque no tengo dinero la vdd no soy hipócrita.

- CUENTA UNA MALDITA HISTORIA, NO NOS INTERESA TU MALDITA VIDA DE MEDIOCRE.
- NO NOS INTERESA NADA.
- CUENTA UNA HISTORIA AHORA, ESTAMOS MOLESTOS, NO NOS INTERESA MÁS LOS PROBLEMAS, ESTAMOS HARTXSSSSSSSSSSSSSSSSSSS YAAAAAAAAAAAAAAMALDITA SEAAAAAAAAA
- .NO MÁS ADS . NO MÁS ADS . NO MÁS ADS.

De noche. Todo está en silencio, menos mi música. Maluma, Hawaii. El mundo: mal. Pedófilxs, envidiosxs, usurpadores, mujeres trabajando, huérfanos, pobreza, hambre, pederastas siendo juzgados de pedófilos, asesinxs, homicidxs, maldad, odio, venganza, cochinadas, cripi, drogas, miseria, suciedad, cemento, calles de cemento, autopistas, humo de carro, humo de autobús, nunca caballos. Cero vacas por ahí para agarrar leche. Nunca jugos naturales por ahí en dispensadores gratis. El Hatillo progresando gracias a Elias Sayegh, político que será destronado del hatillo por mí. Idiota, simple. Puede ser maravilloso y decide ser cobarde. La verdad es que todo el mundo merece un club, ejercicio, comida y salud. Todas las personas. Comida. Agua. Ejercicio en el club. Mirar las estrellas con tu novix. Mariwana on the table y viajes a morrocoy a comer ostras y langosta.

Cocoaguirre es perfecta y la toqué. Guardé la ropa en una bolsa y no la usé más. Está guardada y sellada ahí con esa energía.

Cocoaguirre me gritó vete el otro día desde su balcón porque entré al edificio a devolver la alfombra de su edificio que me robé una noche que dice PACARIMA

en un fondo verde. La devolví diciendo que ahora mi novia era maría Elisa Smith, y que cocoaguirre era nadie. Y que cocoaguirre solo era una trabajadora, y que su papá era viejo. Me fui. En la pared del apartamento está el póster de corina Smith viéndome. Si lo quito, me siento sola. Con corina aquí, todo esta historia del libro se hace más real. Fui capaz de robarme ese póster, demasiado fino marico, solo haciendo que tenía cosas que hacer adentro, y me abrieron la puerta. No, men, de pana soy genio. Es demasiado fino ser yo. Saqué un espejo y el espejo se me cayó y se rompió, pero sigue aquí, supuestamente esos son varios años de mala suerte, qué peor suerte que no poder darle un beso a cocoaguirre todavía, el espejo es nada en comparación a eso.

- SI, Pero una historia DE cocoaguirre, si la amas tanto.

Sobre el weed, no voy a hablar más, ya eso se convirtió en algo personal.
Sobre cocoaguirre voy a decir que es perfecta.
Sobre maría Elisa Smith voy a decir que si yo me olvidara del weed, del reguetón, leyera, escribiera, hiciera ejercicio, fuese perfecta y estudiara, cultivara, y además fuese fuerte y comiera siempre bien y fuese buena persona, igual extrañaría a cocoaguirre, por lo que cocoaguirre sigue siendo perfecta.
Cocoaguirre es muy bonita, pero y el dinero.

- El dinero está respaldado por las acciones. Trabaja.

Estamos de vacaciones no joda, maldita sea, estuve aquí fumándome mis porros escribiendo esto, ni siquiera alcoholizándome rumbeando, sino cumpliendo esta responsabilidad porque soy perdedora porque no tengo dinero porque no trabajo, no porque quiera. Y tú rumbeando, con mdma con cocoaguirre. Verga, que ladilla, escuchando reguetón, quiero ser mejor.
Hubo un día que subí el volcán 10 veces. Subí la foto diez veces. Me sentí demasiado bien. He hecho mucho ejercicio. Un día la mamá de Maria Laura me vio usando las cuerdas, poniéndome roja. Un día estuvo pandakaik, el amigo de cocoaguirre. Quiero dinero para comprar mdma. Voy a trabajar mucho, no voy a ser una mediocre. Maria Elisa dice que las mujeres no pueden trabajar. Entonces voy a hacer mucho ejercicio y subir las fotos.

- ¿Y qué vas a ganar con eso?

No sé.

- ¿Qué más vas a hacer?

Dime tú tus planes, qué vas a hacer tú, comentador de mi libro.

- Yo trabajo en finanzas. Yo trabajo como cocoaguirre.

Ok.

Cocoaguirre no debería trabajar, ni ninguna mujer.

- Trabaja. No queremos tu libro.

No.

- Trabaja, cállate, desconecta la computadora, desconecta el celular y desaparece. – NoSoyCocoaguirre.

No.

- No fumes marihuana más nunca.

No.

- Trabaja y compra tus drogas, sigue escribiendo el libro y consigue el éxito. Consigue a cocoaguirre.

No.

- No nos hables más de estos temas, estamos hartxs y queremos solo historias o sino vamos a dejar de leer.

Ok.

- No más ads.
- No más ads.
- Y esta vez queremos historias buenas, no esas historias chimbas.

Ok.

A nadie le importa, lo que me meta, lo que haga, mientras sea una persona que tiene dinero, a nadie le importa que cocoaguirre sea perfecta, si no tengo dinero para regalarle flores todos los días, y a nadie le importa que yo huela mal o bien si no puedo pagar unas empanadas o un agua con mi propio dinero, por eso me gusta trabajar de carrito por puesto.

Subir al spark a las personas por 20 bolívares, por 15 bolivares, por 1 dólar y llevarlas. Se siente bien ayudar a las personas humildes a llegar a sus casas o a sus destinos y conocerlas. No me acuerdo ni de la mitad de las personas por todo el cripi que fumé haciendo eso. Conseguí mucho dinero y lo gasté, cero dinero para cocoaguirre. Quisiera más dinero que trabajar por carrito por puesto, pero soy

mediocre y no quiero estresarme por un trabajo de mucho dinero, pero poca paz mental. Me parece que no va conmigo. Es obvio que tengo que trabajar en la agencia, si este libro nunca llega a publicarse, para mantener a cocoaguirre, para que no crezca, eso es demasiado importante.

- Quisiéramos una historia, por favor.
- No más ads.

Rojo, rojo, rojo. ROJO. ROJO. ROJO. ROJO. ROJO. SEXO. ROJO. ROJO. ROJO. ROJO. ROJO. ROJO. ROJO. Rojo. Rojo. Rojo. Rojo. Rojo. Rojo. Rojo. Rojo. Sexo. Rojo. Rojo. Rojo. ROJO. ROJO, ROJO, ROJO, ROJO, ROJO, ROJO, ROJO DOLOR, ROJO, DOLOR, ROJO, ROJO. Dolor, rojo, rojo, rojo, sangre, sangre, sangre, sangre, sangre, rojo, dolor, dolor, rojo, rojo, rojo rojo. Rojo. Rojo. Rojo. Dolor sangre, rojo dolor dolor sangre rojo rojo rojo rojo rojo rojo rojo dolor sangre rojo rojo sangre rojo dolor dolor sangre rojo azul rojo rojo rojo rojo rojo dolor rojo sangre rojo dolor rojo rojo rojo sangre, rojo, dolor, azul, rojo, rojo, rojo.ROJO, Rojo, rojo. Azul, nubes, cocoaguirre, nubes, nubes, azul.

ADS. ROJO. 4444. 422. 5. Rojo, rojo rojo rojo rojo, rojo, rojo, rojo. Adicto, marihuana, rojo, adicto, marihuana rojo, maldad, rojo, rojo hilo rojo, rojo cocoaguirre, mariana, rojo, azul, rojo, azul rojo, rojo rojo, rojo, magia rojo rojo rojo rojo ROJO ROJO ROJO ADICTO ROJO MARIHUANA ADICTO ROJO ROJO ADICTO ROJO MARIHUANA SANGRE DOLOR ROJO ADICTO ROJO. Rojo rojo dolor dolor dolor dolor dolor dolor dolor sangre rojo. Weed weed adicto, azul cocoaguirre, paz, azul, nubes.

sangre rojo rojo rojo, rojo, rojo, rojo,

cocoaguirre, amor amor corazón rojo, corazón rojo cocoaguirre, cocoagrr.. cocoagrr. Cocoaguirre, rojo amor, corazón rojo, corazón rojo cocoaguirre corazón rojo, anaranjando, anaranjando, anaranjado, negro anaranjado, anaranjado. Rojo. Corazón rojo cocoaguirre edificio pacarima, dibujos, rojo, amor amor amor amor amor amor amor amor, amor amor, adicto amor, amor amor rojo rojo rojo rojo cocoaguirre amor amo a cocoaguirre amor amor amor amor amor amor amor por cocoaguirre amo a mi mamá amo a mi mamá amo a mi mamá amo a mi mamá amo a mi mamá rojo corazón rojo alma amor dolor rojo rojo rojo hilo rojo

cocoaguirre rojo sexo dolor rojo, sangre amor corazón rojo amarillo arcoíris rojo azul morado rojo cocoaguirre. Cocoaguirre cocoaguirre cocoaguirre cocoaguirre cocoaguirre esperfecta cocoaguirre es perfecta cocoaguirre es perfecta cocoaguirre es perfecta cocoaguirre es perfecta cocoaguirre es perfecta mi mamá es perfecta mi mamá es perfecta mi mamá es perfecta francisco es perfecto francisco es perfecto francisco es perfecto francisco es perfecto reinaldo es perfecto reinaldo es perfecto reinaldo es perfecto mi mamá es perfecta cocoaguirre es perfecta cocoaguirre es demasiado bella, mi familia es perfecta mi familia es perfecta, mi familia es perfecta, rojo ejercicio rojo ejercicio rojo ejercicio rojo ejercicio rojo ejercicio rojo marihuana adicta verde marihuana neuronas adicta marihuana células, rojo cocoaguirre edificio pacarima, urbanización sur 12 de los naranjos, alvarez Capriles,garcia alvarez, mi familia y cocoaguirre es perfecta, todo es perfecto, rojo Venezuela, amarillo azul y rojo, rojo, ROJO, ROJO ,ROJO ROJO ROJO MDMA MDMA MDMA MDMA MDMA MDMA mdma mdma mdma mdma mdma mdma mdma mdma mdma mdma mdma mdma rojo cocoaguirre cusica rojo abrazar a cocoaguirre rojo corazón rojo amor cocoaguirre cocoaguirre dinero rojo cocoaguirre todo por cocoaguirre cocoaguirre rojo te amo cocoaguirre, mdma mdma dinero rojo rojo responsabilidad, rojo weed, adicta rojo cocoaguirre te amo, corazón rojo mdma, amarillo, ROJO. ROJO. Rojo, rojo, rojo, rojo.

Es grave porque en internet hay demasiados imbéciles y brutos, hay demasiados resentidos y todo eso, hay demasiados enfermos mentales. Es porque ellxs no sienten como yo, no voy a decir cómo se siente. Pero no harían lo mismo que hago yo, nunca. Ellos pueden sentir, pero no sienten como siento yo. No voy a explicar cómo siento cuando siento. Y son envidiosos, y te van a dejar sola, te van a dar la espalda, porque son nadie. Da miedo porque son envidiosos y antes que verte feliz van a querer que te mueras y además que sufras, por ser yo. Por ser yo, y sentir. Un árbol, cómo se mueve. Los carros afuera pasando, cómo suena una moto. Tengo mucho tiempo para escuchar estos sonidos millones de veces. Para pensar en millones de temas, en mi mamá, en cómo salvarla del trabajo sin este libro y sin trabajar yo. Que cocoaguirre trabaje. Que cocoaguirre lleve la agencia de mi mamá, si, definitivamente esa es la solución. Yo NO voy a trabajar, así que cocoaguirre trabaje, literal me da igual que cocoaguirre trabaje. En cambio, si trabajo yo,

imagínate ahí si me muero si tengo que ser responsable. Cocoaguirre es la niña más bonita y perfecta. Cocoaguirre es demasiado bonita, perfecta e inteligente. entonces x para qué voy a trabajar. Pfff, y yo cripi todos los días. Un porrito, otro porrito, otro porrito, aliento a marihuana, otro porrito, agua, agua, agua, ejercicio, volcán, agua, ejercicio, porrito, etc, etc, etc, etc, la noche, dormir, comer, empieza el día, un porrito, comer, ejercicio, agua, agua, agua, así voy desvejeciendo, no quiero trabajar. Un día pienso: es enero, sigo fumando weed, no trabajo, no tengo dinero, ¿no merezco a cocoaguirre por eso? Si esa es la razón por la que cocoaguirre no está conmigo, entonces que siga siendo la razón. Solo quiero fumar weed, tener tiempo. No me importa el dinero, ya mi mamá hace dinero, que disfrute, yo no voy a envejecer, ella ya envejeció ya x, que los viejos trabajen, y los niños, como yo siempre sean niños. Maria Elisa Smith es demasiado perfecta. Ayer en el día le puse por twitter que yo vivía entre abusadores sexuales y eso, que me salvara y que comprara una acción del club y desapareciera conmigo, por favor. Si no me salva, y me deja sin compañía, sin protección sin nada contra estas personas entonces no sé. Confío en ella 100% O sea yo siempre quiero estar alrededor de estar personas, no me quejo para nada, agradezco todo.

Cocoaguirre baila en el cúsica. Bailaperfecto. Cocoaguirre baila tan perfecto. Mi corazón. Cocoaguirre me mira entre la gente y el mundo se para. Cocoaguirre y su pelo. Maria Elisa tiene el pelo negro y es peligrosa. A ninguna le importa estar conmigo, ellas solo quieren a los malditos hombres idiotas y estúpidos y dinero, es injusto. Yo soy más interesante. Yo soy mejor y estoy segura que ninguno de esos hombres hace nada de lo que yo hago, yo no voy a decir qué cosas hago, pero se los juro que yo soy full interesante, y ustedes no. En estos días voy a llevar un serrucho para serruchar ese cartel en el volcán. ¿Acaso es lógico poner un cartel que diga esas estupideces tapando la vista? ¿Cómo parece eso lógico? No entiendo cómo nadie ha serruchado esa mierda, y voy a tener que hacerlo yo. Estoy harta de los huevones. La vista, o sea. Para poner un cartel que dice FURIA, FURIA, donde trabaja maría Andrea corona. Para que sea una palabra que la gente ve cuando sube el volcán, furia. Ok. Perfecto, y además GNB y además, caminantes y ciclistas. No sé que más dice, pero esas son las palabras que ves día a día y yo no

entiendo cómo la gente es tan imbécil o inteligente, porque quizás la furia es lo que necesito todos los días para destruir a los huevones envidiosos que van tras de mí.

- Por favor, estamos hartxs de los ads.
- Nosotrxs empezamos este libro porque era fino, era una historia divertida y para pasar el rato.
- Yo estoy enfermo desde hace días y no he podido salir de mi casa
- Yo también estoy enferma, ¿qué tienes tú?
- Yo tengo dengue.
- Verga.
- Si, me siento full mal.
- ¿Y qué te has tomado?
- Tomé atamel para el dolor de cabeza, pero en verdad no se me ha pasado.
- Que ladilla, trata brugesic, creo que eso ayuda burda para el dengue.
- Okok, gracias!
- Get better!!1
- ¡Espero que te mejores!
- ¡Gracias, tú también! Thank you!

Las diferentes distintas especies de pájaros que sobrevolaban uno de los tantos jardines del paraíso de caracas en el hatillo, hacían que el internet a veces se fuera de a ratos, entonces las personas que lo estaban usando en ese momento les daba igual. Unas personas estaban trotando y otras personas estaban regando, unas personas estaban en el gym, unas personas estaban nadando, unas personas estaban leyendo, unas personas estaban durmiendo, unas personas estaban en el cine, unas personas estaban con sus bebés, unas personas estaban comiendo, unas personas estaban escribiendo, unas personas estaban observando, unas personas estaban saltando cuerda, unas personas estaban yendo al baño, unas personas estaban descansando, unas personas estaban usando el celular, unas personas estaban con cocoaguirre, otras personas no estaban con cocoaguirre, unas personas estaban con maría Elisa, unas personas no estaban con maría Elisa, unas personas estaban conmigo, otras personas no estaban conmigo, unas personas estaban con francisco y mi mamá, otras personas no estaban con francisco y mi mamá. Dentro de los edificios había personas, dentro de las residencias había personas, dentro

de los complejos residenciales había personas, dentro de los hoteles había personas, dentro de los conjuntos residenciales había personas, dentro de las casas había personas. Es una época que hay personas en todas partes, pero no hay tantas personas. Quisiera decir que esta es una realidad que solo existe en el hatillo, porque me volví presidente solo del hatillo y cerré todo completo y creé este paraíso, pero si me cierro solo con el hatillo, negaría la existencia de claudia toth, y claudia toth es perfecta. Te hace sentir demasiado bien y es goldigger extreme. Así que voy a seguir con mi plan y decir que esta realidad está pasando en todos los lugares del mundo, ya que me convertí en presidente del mundo, y no fue así solamente, sino presidente de todos los demás planetas y galaxias. Ahí la gente se dio cuenta que se podían ir a los otros planetas a vivir solo montándose en alguna nave espacial y todo se fue a la mierda. Seguí siendo presidente igualito y tomando las decisiones del hatillo nada más. Las decisiones importantes. Los hijos de puta que seguían siendo gordos con diabetes, pero eran buenos jugando dardos y tomando cerveza, los huevones que no trataban bien a las mujeres, el littering que seguía existiendo.

- Vámonos de aquí, mk, vamos al cine o algo, te lo juro que ya no quiero seguir viendo estos ads de publicidad de política en la plaza. – dijo Ana Sofía.
- Vámonos, si, vamos a comprar ropa y al cine. – dijo cocoaguirre.
- Estoy decepcionada, yo pensé que esos ads iban a ser finos, lo que hicieron fue ponerme triste.
- Menos mal que existen las tiendas y el cine. Después podemos comer helado.
- A mi desde hace días me provoca comer helado de pistacho y de almendras.
- Me provoca demasiado a mí también, vamos ahorita.
- Que bien que el mundo es perfecto y podemos hacer lo que queremos.
- Si, men.

Estaban caminando desde la plaza, por la grama, por los lugares, viendo cero urbanización, más bien naturaleza por todas partes, lianas, flores, una locura. Un poco de flores de un poco de colores y tal, verde, colores que brillaban, iban tocando la naturaleza. Llegaron demasiado rápido a un dispensario de helados. El de pistacho estaba demasiado rico, el de almendras estaba demasiado rico, el de parchita estaba demasiado rico, el de vainilla estaba demasiado rico.

- No sé, yo creo que no. – dijo Isabella.
- Vamos a ver, así sabemos.
- Ok. – dijo Federica.

Fueron, llegaron al lugar, y si, esas flores estaban de otro color ahora. El otro color era rosado, ahora era morado.

- Se los dije.

Llegaron a una tienda de ropa.

- No me gusta, que la quemen.
- Vámonos de aquí.
- Vamos a quemar su tienda, señor, la tela es de excelente calidad, pero el diseño es pésimo.
- Perfecto, gracias. Son unas malditas, ojalá se mueran, ustedes no saben nada. – dijo el señor.
- De nada. – dijo Maria Laura.

Llegaron a otra tienda de ropa. Compraron ropa, fueron a otra tienda, también la quemaron, fueron a otra tienda, la quemaron, fueron a otra tienda, compraron ropa, compraron ropa en otra tienda, compraron ropa en otra tienda, quemaron una última tienda y llegaron al cine.

- Hellboy.
- Vamos a verla.
- ¿De qué se trata?
- No sé, nunca la he visto, ni idea.
- Vamos a verla entonces.

Entraron a la sala oscura, típica de cine privado vip. El aire acondicionado, las cotufas y los refrescos estaban al punto. La película estuvo bien, la terminaron y salieron.

- Vamos a ver otra.
- Si, vamos.

Entraron a otra sala de cine, vieron otra película, y después entraron a otra sala de cine y vieron otra película. Comieron nachos, pizza, cotufas, refresco, agua, comida saludable y no saludable, y ya era la noche.

- ¿Quieren ir a mi casa?

- ¿Quedó cabernet del otro día?
- Obvio.

Llegaron, sirvieron el cabernet. Daniela sacó unos carpaccios de lomito, unos carpaccios de atún y unos carpaccios de pulpo. Cocoaguirre prendió la corneta nueva y puso Justin Bieber.

- Coco, otra vez no, por favor. Ya hemos escuchado Baby mil veces hoy.

Cocoaguirre dejó Baby. Todas estaban cantando Baby de Justin Bieber, comiendo carpaccios, con panes tostadas y tomando cabernet.

- Soy demasiado feliz.
- Yo soy demasiado feliz, no sé qué más falta. No falta nada.
- Puedo estar horas aquí con ustedes sin hablar con más nadie.
- ¿No vas a ir a casa del bambino hoy, Ana Sofía?
- Si, más tarde, quiero sexo, lo amo demasiado demasiado, ya lo quiero ver.
- Coco, otra vez Baby no, por favor.
- Carlota, ¿tú dijiste que ayer habías metido el lipgloss en el bolso verde, ¿no? – dice Maria Laura.
- En el bolso verde, pero no en el grande.
- ¿En el otro?
- En el de lagartija.
- Ah, ok en el de estrellas, ya lo encontré.

Una estrella fugaz pasó por el cielo. Las estrellas titilaban en una población sin contaminación de alumbramiento por mucha electricidad. No había mucho ruido, aunque uno de los vecinos tenía una fiesta y estaban escuchando reguetón, pero dentro del apartamento de Daniela con la canción de Baby en repeat, no se escuchaba lo que estuviese haciendo un vecino. El clima del hatillo, de la lagunita, por el edificio de Daniela ese día es frío. Es enero. Hace mucho tiempo el mundo no era así, sino que el mundo era normal y parecía insalvable.

- Creo que ya me voy a la casa del bambino.
- Chao, ana sof, nos vemos mañana en el evento.
- Nos vemos mañana.
- Yo también me voy a ir, Diego ya seguro teminó de jugar fútbol.
- Bueno, chao, nos vemos mañana.

- Bueno, x, quedamos nosotras, vamos a escuchar Baby otra vez, ponla coco.

Cocoaguirre quitó Baby y puso What do you mean.

- Me voy, mi papá dice que quiere comer pasta con nosotros.
- Chao, chiqui.
- Chao, chiqui.

Cocoaguirre volvió a poner la canción de what do you mean, y después eligió que se pusieran las otras canciones de justin Bieber. Daniela llegó de su cuarto y se asomó por la ventana. Cocoaguirre, Maria Laura y Carlota empezaron a servir unos tragos. Cocoaguirre se sirvió una coca cola light.

Me volvieron a meter por un mes en el psiquiátrico. Lo que hice fue dormir, comer las comidas y casi ni hablar con las personas que había. Es febrero del 2024 y me metieron en el psiquiátrico desde la mitad de enero hasta la mitad de febrero. Mi mamá, reinaldo y francisco se fueron a margarita, a cimarron, con kira e it. Y yo en el psiquiátrico y pasé navidades sola en el apartamento porque mi mamá decidió que si no dejaba de fumar marihuana entonces no quería que yo fuera a margarita con ellxs. Bueno. Ya salí del psiquiátrico, me siento bien. Tuve un sueño en el psiquiátrico sobre alice.

Mdma y weed en la casa escribiendo en el cuarto, todo lo que viene a la mente es mi vida, cómo es, como va a ser, como ha sido, como puede ser, escuchando como mi mamá pelea con francisco por saber si se estaba drogando en el baño y no haciendo pupú como escucho que pasa. Y yo en mdma y en weed escribiéndolo en mi cuarto con las luces apagadas, y cocoaguirre. Todos estos días desde que salí del psiquiátrico he hecho ejercicio y hemos ido a la oficina de mi mamá a trabajar. Y pensar que el comienzo de todo esto es claudia toth escribiéndole al dealer en el 2014 dame tres pepas. Estamos en el 2024, han pasado 10 años desde que no veo a claudia toth, pero bueno, hablando de cocoaguirre, ayer pasé por su edificio y no grité y no grité nada ni nada, ya me aburrí de todo eso. Solo quiero tener éxito, en el trabajo y en el ejercicio y en la vida, no voy pendiente de dramas ni de nada de eso, y me da igual todo eso ya. De ahora en adelante mi libro solo es sobre éxito y sobre avanzar en la vida y mejorar, empezando hoy que estoy malísimo físicamente, pero hice pilates y fui al volcán. Comí pasta y shawarma, igual hice

ejercicio. Voy a ser la mejor versión que puedo ser en este tiempo que viene, lo mejor que puedo hacer, lo voy a hacer. ¡Adelante!
Más te vale que me dejes en paz idiota, que te alejes y me dejes en paz maldito. Aléjate y déjame en paz y no hagas tus truquitos, francisco.
Cocoaguirre es demasiado perfecta.
Cocoaguirrre es especial.
Maldito, aléjate.
Déjame en paz, muérete.
No te tengo miedo, violador. Jorge, maldito.
Yo soy más fuerte que tú, yo hago gimnasio y tú no. juan Carlos, eres el mejor tú no eres nada de esas cosas horribles. Pero es porque yo soy un asco y ellos también, pero tú no. x, solo aléjate de mí, francisco. Pero x, a veces. Me drogo duro con cripi. Así no sueño como con pesadillas, play the game, i neeed to touch jc dick but its a game. An endless game on a tunnel. It´s dark, and creepy. Its all horrible. And i dont need to be dreaming like this. Better stay off other drugs. It sa horrible game. es un juego horrible, se los juro, fue horrible, streamers de mi libro todavía. Tú no eres malo, tú no me humillas o me tratas raro o mal como me trata Jorge por no ser una sifrina que se baña o lo que sea. Tú me dejas en paz porque no te interesa, no eres un asco, Daniel, ni Andrés. No sueño si me drogo duro con cripi o al menos los sueños son normal, no ese horror. Te lo juro, horrible. Todo lo que me pasa ahora cobró más significado y fue más raro, ya mi libro está ganando 4000$-. Entonces déjame en paz si no te gusto. Y ya, no entiendo. Para qué me molestas así. Me desespera que las personas tengan defectos. Por eso soy casi perfecta, tengo defectos asquerosos. Porque estoy molesta porque nada fue perfecto, todo fue traumático y dark. Y voy a hacer brujería para ganar dinero por eso. Para defenderme de todo eso. Lo bonito también. Voy a llorar. Y a arrecharme, ya no. por eso existe mi religión. La que cocoaguirre, maría Elisa, y francisco y mi mamá y reinaldo y todo el mundo dicen que tengo. Esta. Yo puedo parar todos los momentos y tú no. aléjate de mí, envidiosx. Así duermo bien y descanso porque estoy rip. Después de todo ese ejercicio en el club y marihuana. O cripi. No te acerques a mi casa, soy un asco, y aléjate. Me asustas. Me molestas a veces. Aléjate de mí, bailo reguetón y no quiero asustarme y deseo estar sola siempre. No me

interesa y punto. No me interesa si no me acuerdo, ya sé cómo es. Solo quiero ser bonita, y fuerte, en mi mundo soy aléjate de mí. Jorge. Francisco. Ok, francisco, jorge, no soy un asco, acércate a hacer cosas y recordarme porqué la vida es cool y así. Pero no, déjame en paz. Victoria es una persona tan desesperante, no sé cómo francisco la soporta, es desesperante. Es un fastidio, francisco es que si un ángel o algo. Pero nada es definitivo, hay más cosas de las que hablar además de los judíos maría Elisa, qué tan interesante se pone después de eso. No eres cocoaguirre obviamente.eres casi que mejor mami, pero no, eres mala y fea, mentira, eres bonita, y buena. me botaron de su concierto. Les voy a hacer otro comic. ya no me odio, lo gané todo el dinero. Usa tus poderes para el bien, no fumes marihuana, ama mejor a cocoaguirre y tu vida. O fuma marihuana y bórrate si quieres, no sé. No sé qué decidir. Decido fumar weed siempre, y tomar pastillas. Decido, fumar cigarros, decido hacer ejercicio. Decido pintar, ver televisión, trabajar, caminar, hacer diligencias, dormir, trabajar, pasar tiempo con mis seres queridos, fumar weed, leer, ver televisión, ir al cine, ir a comer, ganar dinero, comprar un cigarro, leer y escribir y editar mi libro, ser dictadorx de Venezuela, no trabajar, que lxs otrs¿xs trabajen, ver a francisco, ver a mi mamá, ver a mi familia, comer, tomar fotos, pasear, pintar, dormir, tomar pastillas, tener miedo, ir a dormir, usar lentes, ir al cine a ver más películas, gastar dinero, ganar dinero, ganar dinero. Ir al estadio, comer perrocalientes, comer arepas, cocinar desayuno, comprar y fumar weed, hacer ejercicio, rezarle a dios, rezarle al diablx. Todo eso. ¿por robar un refresco van a hacer que casi me mate una puerta de estacionamiento por chocolarla para escapar? ¿Por qué contratan imbéciles de vigilantes que revisan facturas? Los cuadros en hojas de francisco son invaluables, y yo botando algunos porque verga que ladilla, y el bicho es que si famoso, es un rey, pero bueno, cocoaguirre es perfecta, ese es el punto, hay que regalarle todo ya, quisiera ser presidentx ya y mi mamá es perfecta. Las hojas del piso se sienten bajo mis pies, y el cemento subiendo al volcán, voy con francisco, después de pilates y el volcán y nadar 2 piscinas y caminar y fumar weed. Todo eso se hizo en ridery hablando de qué perfecta era cocoaguirre, hasta una de las idas fue a depositar dólares para transferirle 100 bs a cocoaguirre. Mañana voy a escalar. No voy a parar de hacer ejercicio, me estoy gastando el dinero que no tengo en esas clases de pilates. Pronto

haré mis carreras de taxii de bus y seré millonaria otra vez. Para regalarle potes de dinero a cocoaguirre, ahorita me voy a montar en ridery a nancymar a gastar tiempo haciendo x allá. Gastando tiempo haciendo ejercicio, usando ridery, comiendo y dormir, comiendo carne, comiendo manzana, subiéndolo a twitter, tomando leche para decirle a maría Elisa que confío en lo que dice. Con miel en la cara a las 4 de la mañana porque tengo que ser más bonita que todo y listo. Desde como las tres estoy despierta comiendo frutas, huevos, tomando leche, fumando weed en una manzana y después un porro con papel de factura. Martes, febrero, pronto mi cumpleaños casi. En jullo, 4. Día de la independencia de estados unidos jaja. Sin lentes, necesito unos de contact, fumando weed en papel de libro de inspiración de tiger Woods. Su foto. Fuamndo weed y no cigarros, esperando que sea la hora. Quisiera escribir diferente. Así pasan las horas, cómo describirlo diferente. Escuchando corina Smith y arcángel, que buena canción. Carlota huen debería cantarla y yo quiero ver eso.

Flores, flores blancas, flores blancas, flores blancas diferentes de otras, flores blancas diferentes de otras, flores más blancas que otras, flores blancas más pequeñas que otras, flores blancas más abiertas que otras, flores blancas con los pétales con otro color de blanco en las puntas por todas partes. Cocoaguirre iba caminando por un jardín lleno de flores blancas. No había animales, ni siquiera había pájaros, más allá había un río con una cascada pequeña y una lagunita. Cocoaguirre se metió en la laguna porque estaba en traje de baño. Cocoaguirre se metió debajo de la cascada y se refrescó, nadó debajo del agua hasta la orilla, se salió. El sol calentó su piel. ¿Y sus amigas? No había nada, solo cocoaguirre. Cocoaguirre dijo:

- ¿Hay alguien aquí?

Nadie contestó. Cocoaguirre iba pasando el tiempo viendo las flores, y comiendo mangos de unas matas que había que tenían, también había un freezer detrás de unos arbustos que tenía agua de coco. Cocoaguirre dijo:

- Y eso que hoy tenía que ir a la oficina. Aquí estoy secuestrada. Capaz lo que tenía que hacer hoy lo haga el pasante. Bueno.

Cocoaguirre se sentó y escuchaba la cascada, veía las flores y las tocaba, y la grama. De repente comenzó a llover tusi y todas las flores se llenaron de polvo rosado.

Cocoaguirre empezó a respirar tusi sin querer, y se drogó con tusi sin poder remediarlo. Ahora estaba drogada en tusi, entre flores blancas, llenas de tusi.

Hoy me desperté a las 3 de la mañana, hice desayuno, le saqué a la weed, arreglé las cosas, esperé, escribí, fumé weed, tomé leche, comí frutas, caminé a la casa. Allá desayuné perico de nuevo, todo el mundo estaba dormido. Empezó el día desde que yo llegué, nos dejaron en el gym, hicimos gym dos horas. Luego nos bañamos y fuimos a trabajar, hice dos reservas, después fuimos al ccct a hacer una diligencia de mis lentes de montura que se rompieron y compramos otros y almorzamos en un lugar divino en la feria. Pensé en cocoaguirre porque estaba en el ccct. Fuimos otra vez al gym y francisco compró tusi, le sacamos a un j, hicimos gym, nadé cuatro piscinas, fuimos al lugar de escalar, no pude escalar porque no tenía fuerza, y francisco escaló brutal, llegamos a la casa, cené panquecas de mi mamá divinas. Me trajeron al apartamento, probé otra vez el tusi. Brutal. Ahora tengo un j, clonazepam, la noche, el libro, sin besos de cocoaguirre. Comida y agua y limón. Ropa por meter en la secadora, unos lentes de montura demasiado cool nuevos que me quedan bonitos, soy demasiado linda, ya no soy taaaan joven, pero sigo siendo joven, y sigo escribiendo este libro, ahorita se acaba de ir Carlos vivas del edificio después de regalarme weed y ser especial y perfecto, quiero un bb, pero quiero un bb en específico. No puedo abrir la puerta, así que le lanzo la llave al vigilante. Publicó Good morning la cuenta de mentira de creo que capaz podría ser de cocoaguirre, si las cosas son así. Si está despierta qué está haciendo, será que quiere leer mi libro, obviamente estoy en tusi. Limpié mis lentes con el trapito para poder ver mejor el libro. Si el libro existe, todo lo malo deja de existir hacia los proyectos de ser presidente. Pero no tener responsabilidades. Si fuese presidente todo sería gratis hasta la muerte para todos los actuales venezolanos. Creo que es la mejor opción. Y también cocoaguirre en babydoll azul celeste, lo que tuve que imaginar para dejar de pensar en cosas de miedo. Pero ok tengo mi libro, pero y cocoaguirre. Tocarla, no es lo mismo que pensar en cocoaguirre. Buenas tardes, broadcasters de mi libro, feliz día, fui al volcán con Francisco, nos dejó mi mamá allá, en el Volkswagen de reinaldo. Fue bien ir al volcán, me siento bien, estoy comiendo a cada rato frutas, y como carne, tomo leche, fumo cigarros y fumo weed, no tengo dinero, pero si trabajo con alguna que otra reserva que hasta ahora

me ha dado mi mamá para hacer. ¡Nos compramos una corneta demasiado cool inalámbrica que tiene colores y suena full alto para divertirme con reguetón como estoy haciendo ahorita y costó 100$! Demasiado cool, Verónica Von Fedak me volvió a aceptar en Instagram, es la hija de it, el novio de kira, que es de esos millonarios. Ojalá reinaldo fuese más millonario, vale, que ladilla la poca remuneración que reciben las personas de la salud hoy en día, pero trabajo hay. Yo no trabajo, y no quiero trabajar, no quiero tener horarios, ni responsabilidades. Mis únicas responsabilidades es mi salud, el ejercicio para el bienestar físico y mental, y las manualidades y hobbies para la felicidad, uno de ellos escribir mi libro y nunca terminarlo. Pero por fin lo imprimí por setenta y tres dólares en la facultad de odontología en la ucv. Eso en bolívares, cada bolívar es 36 creo. Hagan la cuenta, y ustedes leyéndolo gratis. Lo tengo en físico, lo abro cuando quiero en cualquier momento, y la mayoría de las veces estoy hablando de cocoaguirre o el nombre de cocoaguirre siempre aparece en casi que todas las páginas. Este libro es para cocoaguirre, para el dinero y la libertad, por ende. Bueno, entonces estoy haciendo ejercicio, estoy feliz, no tengo carro todavía y no puedo manejar por ahí, que ladilla, quiero ser full libre otra vez, que fastidio que por fumar marihuana no confíen en mí. Yo sé manejar perfecto. Ahora tomo pastillas a veces y que un clonazepam, o una para desparalizarme cuando tengo los brazos en alto como en parálisis y no sé cómo pararme. Cuando en el espejo, ya no es como antes que pasaba horas bailando, ahora lo que quiero es verme en el espejo y con eso es suficiente. Maduré bastante este año, y quiero recuperar mi espíritu juvenil con reguetón full volumen, sin reclamos de los vecinos porque o sea, no creo que prefieren escuchar los carros pasando. Pero de noche, hay que dormir, hay que descansar. Hoy subimos el volcán y no hubo gym, ya mañana empieza la semana seriamente. Me voy a parar que si a las 5 ya van a ver, para ir a la casa a las 6 y ya que nos lleven al gym. Voy a empezar la semana boleta, así hard work, constancia, todo hacia adelante y avanzando, todo está bien, maría Elisa Smith es demasiado perfecta, cocoaguirre es mi novia y es muy bonita, parece una niña que no crece, sus fotos que hay por ahí son perfectas, cuando la he visto ha sido lo mejor, que gritara mi nombre en el cúsica me hace sentir importante. Todo va bien, pero y cocoaguirre dónde está, por qué no estará conmigo. Todavía tendré mal olor,

bueno si, a veces no me baño o estaba comiendo y tengo la camisa sucia, o tengo la regla, etc. Kalyz es demasiado perfecta. La chamita cubana que conocí en mi trabajo en la lavandería en Tenerife. Y supuestamente está embarazada. Y que ya está en Cuba y tal. Verga. Era demasiado perfecto, y yo súper loser. Trabajando, tratando de alejarme de ese horror que yo era para estar trabajando con alguien así tan perfecta, y yo oliendo mal y sudando. He sido un asco, no es mi culpa, maldita sea. Un demonio estaba dentro de mí, pero ya está saliendo. Supuestamente dicen que si fumas weed le das entrada a los demonios a tu cuerpo. Eso me lo dijeron, supuestamente eso pasa. También me dijeron que cocoaguirre era como básicamente una bruja, y hasta hacía rituales con bebés y todo. La gente se está volviendo loca. Cocoaguirre es todo menos caníbal. Cocoaguirre puede ser una maldita interesada, pero es mi MI NOVIA. Cocoaguirre es mi novia.

- Coco, marica, mira. – dijo Federica.
- ¿Qué pasó? – dijo cocoaguirre.
- Están repartiendo el libro abajo en la calle. La gente sabe que estamos hospedadas en este hotel.
- Que ladilla, vámonos de aquí, salimos por la puerta de atrás y llegamos a las range por la otra puerta.
- Vámonos, recojan todo rápido. – dijo Maria Laura.

Cocoaguirre finalmente agarró un lipgloss que metió con escarcha. Cerró la cartera. Tenía unos zapatos de esos que son de sifrina playera. Unos zapatos ridículos básicamente. Cocoaguirre siguió a maría Laura y salió, detrás de cocoaguirre salieron diego, federica, Daniela y chiqui.

- Ni siquiera decir llamen a vega mata ha resuelto esto. Todo el mundo nos conoce ahora.
- Va a ser así siempre ahora, que ladilla. ¿Cuándo vamos a poder tener paz otra vez y que todo sea como antes?
- Todo fue culpa de Daniela.
- Diego, tú escribiste los artículos.
- Me ayudaron ustedes, no se hagan las santas.

El ascensor de servicio se abrió, todes entraron. Bryan sacó unos chicles del bolsillo delantero derecho de su blue jean.

- ¿Quieren?
- ¿Son de mora?
- Si.
- Dame uno.
- Dame uno a mí. – dijo Daniela.

El ascensor estaba bajando. El novio de ana Sofía estaba revisando su celular. Ana Sofía estaba viendo los tatuajes del brazo de su novio y después se fijó en la cámara del ascensor y dijo.

- También me molesta que ahora es obvio que siempre nos están viendo por cualquier cámara que haya, ya nada es privado. Que ladilla.
- Marico, estaríamos todavía trabajando y cumpliendo horarios y responsabilidades, no se quejen.
- Si, pero no lo vale, te lo juro.

El ascensor se abrió, un poco de pétalos de rosas rojas entró dentro del ascensor y tuvieron que salir apartando los pétalos, eran montañas y montañas que había en el estacionamiento, entre ellas estaban las 3 range rover que estaban usando en ese viaje a Uruguay.

- ¿Alguna de ustedes tiene el libro aquí?
- Yo dejé el mío en la casa.
- Yo también.
- Yo no lo he impreso todavía, pero le puedo decir a mi papá y nos lo manda con un driver. – dijo Isabella.
- No, Isa, lo necesito ahorita, pero x, vámonos, móntense.

Se montaron en las range de a grupos. Eran blancas las range rover y estaban full de gasolina. Las tres range rover tenían unos bares que salían con luces, entonces se sirvieron unos tragos. Diego revolvió su whisky.

- Salud. – dijo Diego, que estaba manejando esa range.
- Salud, somos lxs mejores. Lo logramos, todo gracias a unos zapatos.
- Todo gracias a unos zapatos, salud.
- Quiero agradecerles a todos ustedes porque lo logramos, estamos bien, logramos la libertad y el mundo está empezando a cambiar demasiado para el bien. Lo estamos logrando.

- Rebeca es la que está escribiendo el libro, nosotrxs no estamos haciendo nada, ¿qué dices
- Si, pero nosotrxs somos la inspiración, sin nosotrxs nada sería igual, su libro sería chimbo y todo.
- No hacemos nada, solo ponemos tweets y logramos que venga a gritar a mi casa. Si dejo mi carro afuera, lo hago para conseguir un porro gratis. Yo no fumo, y tengo ese tipo de privilegios por ser novia de rebeca, pero te lo juro que ya creo que ni quiere ser mi novia, creo que está enamorada de maría Elisa. Ya me dio todo el dinero, ya no le debo importar.
- Coco, rebeca te ama, o sea. ¿Cuánto te depositó hoy?
- Hoy no me ha transferido nada, quizás no tiene dinero hoy, pero ese no es el punto, sino que ustedes vieron cómo se puso con los tweets de maría Elisa, subió el volcán 10 veces ese día. Yo creo que me va a terminar.
- Rebeca García nunca te va a terminar, coco, razona, bro. De verdad.
- Métete por acá, hay un local de unas pizzas.
- ¿Aquí a la izquierda?
- Si, rápido, métete. – dijo ana sofia.

Ana Sofía se arregló su camisa que era pegadita y que la hacía verse rica y dijo:

- Yo me bajo, den una vuelta y me buscan.
- Yo te acompaño, Ana Sof. – dijo cocoaguirre.

Las dos se bajaron en el local, pidieron 10 pizzas. Les dijeron que las mandaban al hotel nuevo ese que iban a ir apenas estuviesen listas a nombre de Ana Sofía Grande.

- ¿Pero si pediste la de pepperoni o al final la cambiaste otra vez?
- Si la pedí, y la de cuatro quesos con mortadela.
- Uff, que bien. Bueno, vamos, ahí está la camioneta.

Se montaron en la range.

- Pedimos 10, en verdad no tenemos mucha hambre, ¿no?
- Después de ese sushi que fue hace que si una hora.
- Bueno, pero qué más vamos a hacer, cada vez que salimos alguien nos reconoce. Es mejor quedarse en los hoteles.

- Lo fino de este es el gym, me gusta burda el gimnasio de este hotel, solo que cobran el agua.
- ¿Cobran el agua? Mándalxs a denunciar con rebeca, coco. ¿Estás loca? Manda a que lo quemen, no sé para qué sigues yendo.
- Es el primer gym de un hotel que vine con rebeca, tengo recuerdos.
- No sé, coco, están cobrando el agua, eso es que si el peor crimen.
- Si, yo sé, pero es como quemar el cúsica, algo así. No quiero que desaparezca.
- Como si los recuerdos de rebeca estuviesen intactos, a ella ni le importa, seguro ni se acuerda, fuma demasiada marihuana. Deberías ayudarla.
- ¿Qué hago? No puedo hacer nada.

Llegaron al otro hotel, se estacionaron y había una pancarta llena de glitter anaranjado y morado que decía en grande: En este hotel nadie las conoce hoy.

- Demasiado fino ese nuevo app que le dice cuáles hoteles nadie nos conoce en tiempo real que se le ocurrió a rebeca, pero igual siempre llega alguien que nos conoce, porque nos ven, ana Sofía es la culpable que siempre quiere salir a los locales en vez de pedir delivery.
- Todas somos las culpables, todas hacemos eso.
- Si, bueno, y más tú, carlota, con los outfits, que si para pavear y tal.
- Demasiado geek, es carlota.
- Bueno, estas pizzas están divinas, pero ya yo estoy full.
- Yo tengo full sueño, me voy a bañar y dormir.
- Bueno, chao carlota. Nos vemos después.
- Chao, las quiero.
- Diego, será que puedes pedir unas papitas fritas por room service mientras me baño por favor, mi amor. – le dice federica a su novio.
- Si, federica, mi amor. – dice diego.

Diego Vega Mata tiene lentes de ver puestos y está escribiendo en su computadora, está sentado en uno de los sofás. Cocoaguirre llega y se sienta en el otro sofá.

- Toma, te traje otro whisky.
- Gracias, coquito.

Cocoaguirre toma agua de manzanilla porque le duele el vientre. Cocoaguirre se quema un poco la lengua. Cocoaguirre huele rico, deja el té en la mesa, abre su cartera, saca un vape y empieza a vapear.

- ¡Ese es el mío! Todo este tiempo lo tuviste tú. – dice diego.
- Jaja, yo sé. – dice cocoaguirre.
- Pásamelo, quiero sacarle.
- Le puse un sabor de piña con naranja.
- Boleta.

Le pasa el vape y diego le empieza a sacar mientras escribe, cocoaguirre va a la cocina, arranca un cambur y vuelve. Se come el cambur y bota la concha en la basura de la cocina y vuelve. Toma agua con manzanilla. Sigue caliente. Diego está escribiendo, cocoaguirre prende su celular y todos los mensajes y todo le comienza a llegar desde las 3 de la tarde que no lo había prendido. Ve las fotos que les tomaron los paparazzis en el otro hotel de tendencia en las redes sociales. Tiene varios mensajes de muchxs amigxs, uno de ellos le dice que si va a ir a Terrazas de Guacuco y cocoaguirre responde que cree que sus papás si van a querer ir. Después cocoaguirre revisa mi twitter. Fotos y videos en las máquinas del gym, en la trotadora, fotos de la comida durante el día, un tweet sobre piscinas y cloro, un tweet reposteado de maría Elisa Smith de la pedofilia.

- La pedofilia. Si no fuese por la pedofilia nunca estaría enamorada de maría Elisa Smith. Odio la pedofilia, ojalá no existiera para que nada le interesara de lo que tiene que decir maría Elisa Smith de eso, rebeca ama la pedofilia. – piensa cocoaguirre.

Se levanta y va al baño. Hay una bolsa de mdma y una bolsa de tusi y un joint. Cocoaguirre no usa drogas. Las deja ahí y sale del baño. Cocoaguirre va a la cocina, saca un jugo de mango, se lo empieza a tomar. Cocoaguirre sale a la piscina.

- Hola, coco, ¿de qué estábamos hablando? – dice Daniela.
- De fórmula uno. – dice chiqui.
- Ah, sí, este bicho que dice Nehama Ramos.
- Si, es demasiado guapo.
- Es que si perfecto.

- Bueno, vamos.
- Vamos.

Entraron a la sala de cine de la habitación y pusieron la película de tom and Jerry y la vieron, comiendo cotufas con mantequilla y tomando jugo de durazno yukery.

- Tengo full sueño. Me voy a dormir. – dijo cocoaguirre.

Cocoaguirre se fue a su cuarto, se cambió y se acostó a dormir con el cuarto full oscuro y el aire acondicionado prendido. Cocoaguirre estaba pensando y se iba durmiendo, hasta que se durmió.

Una persona en twitter puso que Daniela barranco va a hacer una fiesta en el monumental con barra libre y dj. Yo: no puedo tomar alcohol, no debería acercarme a Daniela para que no me denuncie por acoso de nuevo. Suficiente fue hacer pipí debajo de su ventana en su edificio, por qué quiere estar conmigo, no ve que mi novia es cocoaguirre además. Empezó a sonar bad bunny, y Daniela barranco estaba en una casa llena de puros perros adultos de diferentes razas entrando hasta en la piscina y sacudiéndose, y puras flores amarillas de araguaney estaban en el piso de piedras. Daniela barranco tenía un trago de agua con limón, y en eso tenía un j y un yesquero en la otra mano. Daniela barranco tomó agua con limón, puso el vaso en la mesa que tenía al lado, y comenzó a acariciar a los perrxs que se acercaban. Daniela barranco prendió el j. Alrededor de la casa todo era blanco, había nieve por todas partes, estaba entre unas montañas. Daniela barranco subió a la otra terraza y dejó a los perritxs ahí jugando. Daniela se sentó en una mesa que estaba llena de ostras ya abiertas y limones y picante. Daniela barranco empezó a comer muchas ostras. Había una fuente de champaña al lado y se sirvió una copa.

Estando en mdma en la cama con una corneta con luces escuchando imagínate remix, imaginas que cocoaguirre te está abrazando. ¿Cómo se debe sentir eso? Debe ser el cielo.

Mañana gym y ser responsable. Es decir, en cinco horas para agarrar un ridery y que mi mamá no me vea en esto. Dios, que irresponsable, aquí haciendo que todo el mundo trabaje y yo pensando casi cero en mi futuro sino con este libro y las ideas de ser así sea alcalde del hatillo. Amo el hatillo es demasiado especial, dios, cocoaguirre, los naranjos es demasiado cool y tú vives aquí, cerca de mi caminando

como para caminar con la alfombra de tu edificio hasta mi casa. Así de cerca. Hoy tengo unas cornetas de luces que me costaron 100 dólares de mi herencia de los terrenos de Galicia, mañana o el lunes quiero imprimir otro, y otro para cocoaguirre y ya. Que cocoaguirre haga lo que quiera con el fin de este libro, o al menos del primero de la saga titulado libro para cocoaguirre, porque necesito dinero. Y quiero crear un libro nuevo que se trate de mí y de cocoaguirre porque voy a tener dinero y por fin va a ser mi novia, Todo va a ser Perfecto. Voy a ser famosa, pero x, así como dicen solo en mi casa me conocerán. Drogas… dejarlas para siempre, vivir como mi mamá, libre de todo, trabajando, así como hago yo haciendo ejercicio y trabajando- No puedo consumir drogas para que no consuman mi vida así haga ejercicio no hacen daño, y no te pasa nada. Pero te borran la memoria por ejemplo, o a veces te dan insomnio entonces pálida. Pero en general es bien, y un porrito es bien y cocoaguirre es un ángel de Dios. Un porrito es bien, siempre quiero estar fumando porritos, quiero que me devuelvan mi carro. O sea que mi mamá decide todo porque tiene el dinero y yo "trabajo" para ella "haciendo reservas", o sea que si 1 o 2 reservas y me estreso igual. El otro día lloré. Yo no sé cómo hacen las personas para trabajar.

- Trabajan y ya, Rebeca. Así como yo trabajo. – Cocoaguirre.

Tú no eres cocoaguirre, eres una voz en mi cabeza.

- Yo trabajo también, ayúdame, Rebeca, por favor. – AnnyDeTrindade.

No eres Anny, eres una voz en mi cabeza.

- Mi carrera es un trabajo, necesito ayuda, por favor. – Cori Smith.

Una voz en mi cabeza.

- Ayuda. – Francisco.

Solo una voz en mi cabeza.

- Necesito ayuda, por favor, todo se puede acabar en cualquier momento. El dinero y todo, no somos millonarixs. – Mi mamá.

Ese pensamiento no puede ser solo una voz en mi cabeza.

- Tú no tienes que trabajar, solo haz tu libro. – Maria Elisa Smith.

Gracias, Maria Elisa, es verdad, solo tengo que trabajar por hobby.

- Si. – Maria Elisa Smith.

Gracias. En fin, estaba hablando de la pedofilia. La pedofilia es muy bonita. Voy a explicar por qué.

- Si explicas por qué vas presa, o al psiquiátrico. No hagas eso. No seas pedófila.

Es muy bonita porque o sea, no debería existir, pero es que yo digo que solo está bien si la niña o niño tiene 13 ya de ahí para abajo creo que si es pedofilia. Eso es lo que digo.

- Ah, bueno, entonces bien. No eres un demonio. – Maria Elisa Smith.

No, Maria Elisa no permite la pedofilia, ella nunca me va a aceptar por todo lo que soy. Eso es una voz en mi cabeza, ninguna de ellas me habla, aunque sus tweets sean para mí. Están demasiado enamoradas de mí, o quieren que las salve, y ya, nunca lo voy a saber, pero tengo que intentarlo.

esto tiene que ser brujería de cocoaguirre. Que se me dañen las cosas, que no consiga un trabajo de jardinería bien pagado que sean solo que si 2 horas al día, que mis carros se dañen a cada rato, que mi mamá trabaje y yo tenga que salvarla de eso, etc, no tener amigxs casi, no ir a las fiestas de lxs sifrinxs aquí, o sea a mi mamá le gusta trabajar y es feliz pero si se debe cansar, debe ser fastidioso trabajar, si a mi me fastidia a ella le tiene que fastidiar también, ¿o no? No sé, pero hay que hacer algo para tener la mejor vida antes de morir, solo tenemos una vida, es un solo sueño, solo hay unx cocoaguirre, solo hay una anny de trindade, solo hay una Daniela barranco, solo hay una mami, un francisco, un kira, un Alejandra, etc… solo hay un mi papá y se murió. Bueno, andaba peleando con mi mamá una noche con una pistola y se escapó un tiro, yo no sé nada de lo que pasó, solo vi cosas así. Y en eso se murió cuando mi novia era Carla Chiabrera. ¿Cómo estará Ahysse? Su mamá. ¿¿NO sé, pero ellas me terminaron a mí, se alejaron de mí, y prefirieron sus vidas, y todo eso pasó para que conociera a cocoaguirre finalmente y ahora me diga vete desde su balcón!! Estoy 1000% enamorada de la chamita más bonita del mundo, de la más especial, es unx witch, hace brujería estoy segura, ojalá haga porque este libro no se puede acabar, me hace feliz y me devuelve a la vida, a querer hacer ejercicio, a querer mejorar, a ver si consigo mucho dinero, pero cero fama. Ojalá, Dios, ojalá, el diablo, ojalá diosas cocoaguirre, etc. Ojalá pueda ser feliz como soy ahora siempre. Necesito weed… necesito weed… cómo voy a vivir

ahora que no tengo weed y se me acabó, no sé qué voy a hacer, esto me causa mucha ansiedad ahora. No sé qué hacer, no sé qué voy a hacer ahora que no tengo weed, se acabó la weed, se acabó la weed, se acabaron los 80$ en weed que tenía, o sea en cripi, si en marihuana de Venezuela. Que ladilla, no quiero no tener dinero, estoy fastidiada por mil de esto. No es justo y este libro se tiene que acabar, o necesito dinero, necesito un trabajo de pocas horas al día, hacer reservas en la oficina, 1 o 2. Fin. Necesito weed, necesito dinero, no tengo dinero, debí robar más dinero, no robé suficiente dinero y ahora me quedé sin weed. Voy a poner música, voy a tener que fumarme un cigarro, pero ya no importa porque Maria Elisa dice que me va a hacer más inteligente, supuestamente, si no es que fue sarcasmo y ahora me voy a morir por bruta. Bueh, ¿quién me va a extrañar? TODO el mundo. Así que aprecien el libro, fin, necesito weed, necesito dinero.

- Estamos hartxs de los ads.
- Yo dejé de leer el libro hace años ya.
- Igual que yo, yo ya no leo nada de lo que escribe Rebeca.

Quizás, o quizás cocoaguirre si reciba mis emails del libro, tampoco sé. A estas alturas, no sé nada.

Que aburrido este libro, quiero contar historias.

- Entonces cuenta historias. – Google.

Google, quiero contar historias, pero no soy muy creativa en realidad, solo sé hablar de lo mismo, de dinero y salud.

- Salud. – dijo Federica.
- Salud, somos demasiado felices. No falta nada. – dijo Daniela Belloso alzando su copa de champaña.

Cocoaguirre alzó su copa de coca cola light y brindaron, apenas chocaron los vidrios todo desapareció, la casa de la playa en donde estaban, la playa y todo y aparecieron en un río, nadando, en un río turbulento.

- ¡Ayuda! ¡Ayúdenme!
- ¡Ana Sofía, agárrate de esos palos!
- ¡Coco! ¡Coco, nada hasta acá!
- ¡Ayuda! ¡Nooo! ¡AAAA! – Maria Laura.

Se estaban ahogando y en el último instante cuando se iban a ahogar en definitiva todo cambió y se borró y aparecieron en unos inflables, dentro de uno para saltar que era un castillo. Había perro calientes en un stand afuera y había gente por ahí. Era un parque de saltar en Beirut. Cocoaguirre y ellas dijeron vamos a comer perro calientes, ese sueño fue horrible, ojalá no pase de nuevo, si me asusté full, y todo eso. Salieron del castillo inflable y comieron perro calientes. Todas estaban vestidas con outfits cool, con suéteres, o vests, o solo camisas, shorts, o bluejeans, o pantalones, vestidos y sombreros, o solo con lentes o sin lentes, con carteras y dentro de las carteras lipgloss, y todo eso, y weed.

- Ojalá Rebeca nos mande ahorita otro millón, he estado ahorrando para comprar otro planeta.
- ¿Cuál planeta, Dani?
- Uno que es morado, es demasiado bonito, mírenlo.

Daniela enseñó las fotos del planeta en su celular. Terminaron de comer perro calientes y se volvieron a montar en el inflable. Empezaron a saltar y hacer como niñxs y todo eso se convirtió en estar dos horas hablando de cualquier cosa mientras saltaban, volvieron a comer perro calientes y tomaron coca cola y empezaron a recorrer el parque, pero carlota dijo que se sentía mal y quería dormir, porque lo del río la hizo sentirse mal durante todo el día.

- Bueno, vamos, tranqui, solo fue una pesadilla. – dice Maria Laura.
- Solo una pesadilla, si yo sé, ojalá no pasen más. – Carlota.

Fueron al hotel más cercano. Cuando entraron a las habitaciones, en todas las camas había flores y perfumes nuevos. Se probaron los perfumes. Cada una eligió uno favorito, la mayoría de ellas eligieron el mismo, solo ana Sofía y chiqui eligieron diferentes. Carlota dijo que iba a dormir. Apagó todo, la habitación quedó a oscuras y se puso a dormir.

Carlota en eso apenas se durmió, como dos horas después empezó a soñar que yo estaba diciendo que que bolas lo que me habían hecho, de meterme en el psiquiátrico y arruinar mi físico y mi mente y ahora tener saggy skin, que tenía que hacer demasiado ejercicio ahora, que quería fumar weed todos los días y las personas me fastidiaban por eso, que no era libre, que estaba harta, que quería dinero, que quería un abrazo de cocoaguirre así no me bañara, que yo era escritora,

no trabajadora, que me respetaran por mi libro y por todo, que estaba harta de la gente irrespetándome como la gente que tenía sexo al lado de mí o a costas de mí, que me dieran dinero por mi libro, que estaba harta del envejecimiento, que estaba harta de hacer lo mismo siempre, que estaba harta de que el mundo fuese tan aburrido, que estoy feliz de que el mundo fuese bien y perfecto, y divertido, que estaba triste porque no tenía casi amigxs, que estaba triste por el envejecimiento de mis seres queridos, o no tenía amigxs de lxs sifrinxs y estaba aburrida y se despertó. Prendió su iPhone, prendió las luces y salió del cuarto.

- Estaba soñando con Rebeca quejándose. ¿Cómo vamos a hacer para que termine el libro y por fin nos deje en paz?
- No sé. Pero por fin transifiró el millón, ¡puedo comprar el planeta morado!
- ¡Yeiiii!
- ¡Wuuuu! ¡Siiii! ¿Cuándo podemos ir?
- Bueno apenas los constructores terminen de poner las cosas nos teletransportamos.
- ¡Ok, dani! ¡Que cool!
- Deberíamos invitar a Rebeca.
- Seguro ni se ha bañado hoy, solo cuando estemos seguras de que está bien de aspecto siempre y de mente, la vamos a poder invitar, ya sabes que eso es lo que tenemos que hacer. Además sigue gorda.
- Si, si no, no, porque imagínate que tenga unos zapatos horribles, que pena.
- O que no se haya bañado.
- Si, marica. – dice cocoaguirre.
- Mejor no. – dice Daniela.
- O mejor vamos a invitarla. Le decimos: báñate, arréglate en el espejo y escoge una ropa normal, cepíllate los dientes, fúmate unos porros y mejora y puedes venir con nosotras al nuevo planeta morado de Daniela.
- Coco, mándale ese mensaje.
- Nunca le he hablado, no voy a mandarle ahora ese mensaje, quedaría como una idiota. – cocoaguirre.
- Tenemos que decirle algo, pobrecita, está harta, ese sueño me lo confirmó. – dijo carlota.

- No la voy a abrazar, ni nada. – dijo cocoaguirre. – en verdad la quiero abrazar, ustedes saben cómo me siento, yo amo a rebeca García, es una ladilla, no sé por qué me gusta tanto.
- Si, ya sabemos, coco. – dijo Federica.
- Coco, ¿por qué no le dices que se bañe y todo eso y que venga a buscarte aquí a tu casa?
- ¡Wou! ¿Cómo aparecimos en mi cuarto de repente?
- Hace como cinco minutos, ¿no te diste cuenta?
- ¡No!

No sé, pero quiero dormir, estoy cansada, dijo Ana Sofía.

- ¿De qué Ana Sof, ni siquiera has trabajado estos días en tu empresa?
- De viajar, quiero dormir.
- Bueno, ¿pero quieres ir a tu casa?
- Si, yo creo que voy a ir a mi casa a dormir un rato y después nos vemos.
- ¡Bueno, dale!
- ¡Chao, las quiero mucho!
- Chao, ana sof.
- Chao, ana sof.
- Chao.
- Chao.

Ana Sofía se fue de casa de cocoaguirre, salió del edificio en su carro que estaba parado abajo en uno de los puestos al lado del de cocoaguirre. Salió del estacionamiento, mi spark pasó rápido por enfrente de ella y siguió. Ana Sofía dijo: que coincidencia. Ana Sofía se fue a su casa, en las residencias Tenas, al lado de mi casa y llegó a su casa. Entró y solo estaba su mamá, la saludó y le dijo que iba a dormir, que después comía pasticho del que había hecho su papá, que según una opinión de ella en Twitter, debería venderse porque es el mejor. Ana Sofía se acostó a dormir con una pijama nueva de osos y se arropó. Ana Sofía empezó a dormirse. Una voz en su cabeza dijo: ALERTA, DINERO PARA VIVIR.

Ana Sofía estaba deslizándose por un tobogán multicolor de arcoíris con brillantes. Cada tanto agarraba dinero como una gema y se añadía a su inventario en la pantalla del juego. Estoy en un juego de Mario kart combinado con no sé, dijo ana

Sofía. No tenía un carrito de Mario kart, solo se estaba deslizando agarrando hologramas de dinero cada tanto, añadiéndolos a su inventario. Ana Sofía agarraba curvas, bajadas y más bajadas con curvas o sin curvas. El color arcoíris y los brillantes y el entorno completamente negro la tenía sin ver más nada sino eso. ALERTA, DINERO PARA VIVIR, volvió a decir algún speaker dentro de su cabeza. Ana Sofía se despertó.

- Demasiado raro ese sueño. – pensó.

Yo sé que tú mientes cuando hablas, pero tú tienes algún poder de convencer, esas nalgas rebotan cuando tú bailas, baby tú eres una diabla disfrazada de mujer.
Amistades que me ven y me preguntan si yo te he vuelto a ver.
Tú eres una diabla disfrazada de mujer. Bbsita desde que lo hicimos yo no he podido olvidarme de ti. Ese tema es de Anuel AA con Ozuna. Está en el playlist del ipod del gym del club. Ahora voy a poner Aventura con Lunay y también con Anuel AA. Voy a prender el j y pensar en cocoaguirre, capaz ya yo pasé de moda porque ya tengo 33, pero cocoaguirre todavía tiene chance de ser la niña más bonita después de mí, yo en verdad me amo, y como dice esta canción, pa sacarte a perrear, tú me tienes que amar. Y dice que no es lo mismo imaginarlo que vivirlo (estar con cocoaguirre). Yo soy bonita, pero ya lxs ninxs de 17 no deben conocerme ni nadie de esa gente que también deben ser full populares, pero yo soy yo y yo escribí este libro para el dinero para cocoaguirre y mi familia y amigxs. Y esxs niñxs no, en La Muralla comprando con sus padres, no han escrito esto, yo voy ganando, yo voy a conseguir a cocoaguirre y conseguir todo, y ser presidente por internet. Dictar las normas por internet en mis podcast de este libro y ya, ese es el único reglamento para que todo sea gratis: mantenerse al día con mi podcast de lx presidentx. Voy a hacer preguntar pronto, así que atentxs.
Por ejemplo:
Primera pregunta. ¿Cuál es el apellido de Alice?

- Gabay.

No, ese es el apellido de un bicho millonario con el que tuve sexo.

- González.

No, esa es Ani González.

No puede ser que no sepan estoy decepcionada, en serio no le han parado así a mi libro, ¡lo que estoy diciendo es importante para la humanidad! Atentos, su apellido es Gabaldón Chiarelli, y su casa queda en San Román, es la casa más interesante en la que he estado. Mi bienestar es mi sueño más preciado como dice el ad de Farmatodo en YouTube y por eso quiero lo mejor, lo mejor es Alice, y cocoaguirre, y ani y anny de trindade, y Daniela barranco, mariana, maría Andrea, isabella, maría Elisa, corina, maría sofia Smith, etc… Maria Sofía Smith es… demasiado… perfecta…

Estoy escuchando Beso de Rosalía y Rauw Alejandro en las cornetas de 100$ con luces de colores, no tengo alcohol, yo no tomo alcohol, fumo marihuana y tengo ahorita una marihuana demasiado fina así natural, la vaina no me hace que quiera morirme sino chillin, escuchando esta música pensando en una historia fina para que me dejen en paz los broadcasters y me den la razón de que cocoaguirre debería ser presidente, conmigo y sus amigxs, y nuestrxs familixs y mis amigxs. Del andes y de los otrxs lugares. A dormir, chao, ya me aburrí del reguetón, voy a tomar las pastillas y a dormir. Ahora tomo pastillas para dormir, necesito hacer mucho ejercicio para no hacer eso y estos días no he hecho nada. Que raro es el fkin ser humanx, que fastidio crecer y las drogas. Las drogas es lo peor y lo mejor, cambió totalmente todo, es una historia demasiado raro lo que se creó con todo esto, todavía no entiendo que cocoaguirre esté en mi vida, eso es raro, y quiero hablar de otra cosa, por cierto este libro casi todo lo he escrito en pasado con había, sabía, hacía, etc, y es en el mismo momento que estoy escribiendo esto, en una noche oscura, el aire acondicionado del cuarto está en on y moviéndose, hay un perro que ladra, hay silencio y de repente un carro pasa, otro carro pasa y otro. Pasa otro carro. Las luces de las cornetas están prendidas, sin música. Las personas están en sus casas. Abajo están mis pastillas y cigarros. No quiero fumar otro porro porque quiero dormir, quiero dormir para levantarme temprano y hacer ejercicio, para ser más bonita y keeps me Young and fit and happy. Quiero trabajar en la agencia de mi mamá y quiero que todo esté bien. Entonces, si soy feliz y todo está bien, y estoy haciendo todo bien hasta lo de fumar weed está bien, ¿por qué sigue existiendo el envejecimiento de las personas? Admitámoslo, ya no tengo que si 17, ya crecí.

Además, tengo saggy skin y estoy harta de eso, tengo que hacer demasiado ejercicio.

- Un ad. Voy a hacer unas arepas, ¿quién quiere? Vivo en Buenos Aires Argentina.
- Yo!
- ¡Yo!
- Yo!
- Yo!
- Yo!
- Yo!
- Yo!
- Yo
- Yo también
- Yo
- Yo.

…

Bueno lléguense. El oyente del broadcast comparte su location. Bueno se van a reunir las personas que leen mi libro a comer arepas. Quién será BroadSagger13? Se estará burlando de mi saggy skin?? Se estará burlando de mí? Que hijo de puta, pero bueno x. Vivo en este edificio, y en la casa, mis papás o sea reinaldo y mi mamá son jóvenes todavía gracias a dios, pero por ejemplo el papá de cocoaguirre es tan senil como mis papás, maldita sea, y carolina Uzcátegui ya no es una niña, ni mi mamá, son adultxs ahí todos seniles, maldita sea, Dios, eres un hijo de puta, te odio, por qué haces eso, duele demasiado ver eso, que se cansen por x, da demasiada risa y también hace que te quieras morir, odio el envejecimiento. Odio el trabajo por dinero, odio este mundo injusto.

Este mundo injusto tiene que cambiar.

Es como una película de Batman.

Una ciudad gris, aunque haya lujos como la ópera.

Voy por las calles.

Lo que veo es mediocridad. Sin ganas de hacer lo más hermoso posible, sino lo más rural, eso me hace muy feliz, todo es de piedra, naturaleza y cemento, hay

demasiada naturaleza por el Hatillo y me hace feliz manejar por ahí o caminar por ahí. Hay un río a mitad de camino hacia la casa de cocoaguirre a la derecha y suena. Suenan pájaros. No me había dado cuenta cuántos animales suenan aquí. Son demasiados, y estoy en una supuestamente ciudad ciudad. El pueblo del hatillo es demasiado cool, quisiera estar paseando, pero sinceramente tengo 10 bolívares en la cuenta, estoy aburrida, pero este libro tiene que mejorar, y es mejor gastar el tiempo en esto y comer, que en ir a buscar galletas con el no dinero que tengo, o ver el balcón de cocoaguirre que ahora si sale y dice cosas y no su mamá. Me siento muy feliz por cocoaguirre, es mi novia y soy feliz. Maria Elisa NO es mi novia.

- Maria Elisa es tu novia. Maria Elisa es tu novia. Estás enamorada.

Maria Elisa no es mi novia. No estoy enamorada de Maria Elisa, estoy enamorada de Claudia.

- ¿Claudia Toth? – ApellidoAguirrezábal.

Claudia Aguirrezabal, este libro es para ella. ¿Sabías eso?

- ¡Si, obviamente! – ApellidoAguirrezabal.

Pongo otra vez reguetón después de estar escribiendo en silencio, ya casi no hablo, te lo juro que cada día maduro más, … y me vuelvo más imbécil y pierdo la memoria y los recuerdos. Los importantes no se borran, pero en el día a día se me olvida qué hice, más o menos. En verdad mientras más estoy con mi familia, o amigxs, más recuerdo, no puedo nunca separarme de las personas, no puedo dejar que cocoaguirre esté sola nunca, no puedo dejar que las personas se mueran, tengo que crear una poción antienvejecimiento. Yo también estoy creciendo, estoy mal mal por saber que no hay poción mágica, que va a pasar, y voy a ser senil. Senil, como mi mamá. Si me parezco a mi mamá tengo mucha suerte. Es demasiado perfecta. Debe ser cool ser la mejor. Debe ser cool tener tanto dinero, debe ser cool tener a lxs mejores hijxs, aunque drogadictos yo de weed, y francisco por épocas de lo otro, aunque ya está siendo frecuente y me preocupa, ojalá no pase nada.

- Muérete, drogadictx.

Boten a esa gente de mi podcast. Lo botaron. Falta de respeto, chico, yo aquí hablando de mi adicción y me haces sentir peor. ¿Acaso es fácil estar aburrido? No, no es fácil estar aburrido y no querer leer ni hacer ejercicio ni comer porque

no tienes weed. La adicción es mal, y no para. O no entendiste. Bueno, pues así como tú te tomas tu café, ¿o no? ¿O no es así? Bueno, entonces cállate, malditxs.

- Nos callamos, nos callamos.
- Nos callamos, ya volvimos, no vamos a volver a faltarte el respeto.
- Te lo juramos por Cocoaguirre.

Si juran por cocoaguirre ya saben lo que pasa. Voy a decir en este podcast que me voy a fumar un cigarro porque maría Elisa dice que son buenos para el IQ, y me voy a tomar las pastillas para dormir demasiado bien, hasta hacer mucho ejercicio, quiero dormir bien, no quiero inconvenientes.

- No, por favor, no consumas ni siquiera plástico, cuídate. – Maria Elisa Smith.

Soy unx débil humano, soy fuerte y tolero todo hasta lo malo.

Tengo una camisa roja manga larga que parece de Freddie Krueger porque está rota en algunos sports, y tengo un pantalón marrón. La camisa manga larga roja me la compré en Traki, soy demasiado feliz, soy demasiado feliz, voy a llevarle un cambur al vigilante. Siempre le llevo cosas a lxs vigilantes. A veces limpio mi apartamento, hago ejercicio, no estoy manejando por los momentos, me tienen como retenidos los carros que arrechera marico, me tienen como a Britney Spears literal, estoy demasiado molesta de pana. Empecé a ver la película de Britney Spears en Netflix y ya me estoy poniendo brava y sintiéndome igualito que ella, toda controlada, y explotada, y se roban mi dinero porque no me dan dinero por mi libro, que los salva del mundo, mi libro salva a las personas del mundo y todo el mundo que conozco me compra cosas y me invita, mi familia me compra cosas, me invitan, trabajan y yo solo demasiado poco o básicamente nada. Soy demasiado feliz y me siento bien, no quiero trabajar. Confío que todo lo que quiero lo voy a tener, Cocoaguirre, confío que tu brujería si es que existe ya hizo que fuese feliz y me sintiera bien por lo que soy. Todo lo que soy. LA HUMILLACIÓN QUE SUFRÍ DE ESTAS ESTÚPIDXS ES QUE SEGURO SE BURLAN DE MÍ hasta humillarme. No sé, pero que imbéciles son y yo toda enamorada de ellas, escribiendo para ellas. Flips de dulce de leche para el vigilante y flips de dulce de leche para mí. Me tomo las pastillas y a dormir, voy a ver cuando logro escribir hasta que decida dormirme y editar el libro. Sinceramente Anny De Trindade es perfecta, pero cocoaguirre es

mi novia. Yo puedo ser presidente del mundo con Maria Elisa Smith, pero cocoaguirre es mi novia. Una historia:

Voy a empezar a hablar en presente. Actualmente cocoaguirre es mi novia. Es perfecta y es especial, no lo voy a negar, es diferente a las demás, ella es solo para mí y escribo mi libro. Soy nada trabajadora, sino que hago ejercicio. Por lo tanto, el dinero que tengo es de mi mamá. Cocoaguirre no ha salido a una cita conmigo todavía, excepto cuando la abracé o sea me avalancé contra ella en el cusica y me caí de espaldas, demasiado patético, y fue demasiado feliz. Estoy en ese punto actualmente en mi vida, logré eso. Esa niña yo la veía y decía no vale, no sé si me entiendes. Yo veía a cocoaguirre y decía no vale, es real, ella existe, la chama de las películas existe, la protagonista que nunca va a ser para mí, y en eso ahora si es para mí y está enamorada de mí supuestamente, o me odia supuestamente, o quizás nunca piensa en mí. Creo que me ama, estoy feliz porque yo la amo, aunque piense en otras cuando me masturbo siempre termino acabando pensando en cocoaguirre, eso es lo que cuenta hasta ahora, es que anny de trindade es irresistible, y maría Elisa Smith y corina Smith, son irresis, ti bles. Irrestible. Yeah, that's the Word to describe this. I'm handlilng it like a pro, todas las ganas que tengo por darle un beso con lengua a cocoaguirre, por favor, dios, no tengo caries, mis dientes no son los más bonitos pero soy higiénica, te lo pido, dios por favor, merezco a cocoaguirre, la quiero llenar de mi saliva, por favor, dios, por favor, líberame de los complejos por favor Dios, por favor haz realidad mis sueños.

Dios, si haces realidad mis sueños escribo una historia. Bueno ahora imagino que Dios dijo que ok, que está de acuerdo.

La historia empieza con unas losas verdes en un baño, es una ducha, y tiene también color dorado de oro por los bordes. Es una casa nueva que cocoaguirre diseñó en sims new y la mandó a hacer en menos de un mes ya estaba lista. Cocoaguirre está escuchando reguetón, porque todos los dispositivios están hackeados desde anoche y solo suena mi playlist, solo reguetón. Cocoaguirre está comiendo yogurt, y está comiendo un durazno, picado en trozos por mí. Yo llego. Me siento al lado de ella.

- Viste, ese pájaro pasó full cerca. Métete en la ducha. Con el yogurt, da igual.
- Ok.

Cocoaguirrre se mete en la ducha con el yogurt, está sin ropa y abro el chorro y cocoaguirre se llena de agua que le cae de la ducha y no en el yogurt. Pone el yogurt en uno de los stands.

- Cocoaguirre, mira lo que voy a hacer.

En un segundo estábamos con ropa en una cabaña en la nieve. Otras personas estaban alrededor, sus amigxs, y nuestras familias y mis amigxs. Todxs en la casa en la nieve, era una fiesta. Maria Elisa se acerca.

- Gracias, Rebeca, antes de tu libro yo no creía en nada.

¿En serio?

- Si.

Me abraza. Maria Elisa es perfecta y huele rico. Maria Sofia Smith se acerca, me mira y la miro y qué le puedo decir? Nada. No le digo nada, me abraza y me dice, gracias rebeca, ¿podemos ir a la playa? En un segundo la fiesta es en la playa y es de día, no es de noche como estaban en la nieve, las personas siguen bailando, hablando, usando sus celulares, comiendo, tomando, fumando. Carlota Huen se acerca a Cocoaguirre.

- Claudia, Coco, men…
- ¿Qué pasó?
- Ese chamo está ahí.
- El que?
- Si.

Bueno, acércate le dice cocoaguirre. Carlota tiene novio y se acerca al chamo y agarra unos churros y va a donde cocoaguirre.

- Traje churros.
- Yo no quiero.
- Tenemos que comérnoslo, ya los agarré.
- Bueno, ok.

Empiezan a comer, y a untarlos en el chocolate derretido en los vasitos y a ver a las personas. Daniela Belloso está hablando con Victor sobre volver en su relación, pero Daniela le dice que está demasiado enamorada de mí y espera casarse conmigo, que no quiere volver con él. Yo estoy escuchando todo lo que están diciendo las personas y estoy feliz, porque está sonando reguetón y Maria Elisa

lleva como cinco minutos agarrándome la mano con Maria Sofia Smith que también me está tocando porque están hablando con alguien y yo no estoy ni hablando porque x, mejor es ni decir nada.

- No, si y los problemas, habla de los problemas. – ComentadorGaby

Ok, g a b y. Bueno. Resulta que hay unas personas que están matando personas porque se creen superiores y Maria Elisa dice que son los judíos, Maria Elisa dice que eso se llama sionismo y existe en el mundo. Que matan a las personas, porque son menos que ellxs y las pastas de dientes tienen calcio que afecta tu glándula pineal, Maria Elisa dice un poco de teorías así, y cada vez pienso que entonces cuando no quede nadie porque mataron a todo el mundo, ¿seguiré yo viviendo sin nadie o me habré muerto ya? La muerte. Ah, la muerte. Que nuestrxs seres queridxs mueran, terrible, terrible de todas las maneras, especialmente porque sino quién trabaja, yo no puedo trabajar.

Yo estoy haciendo ejercicio.

Yo no puedo dejar de comer bien.

Yo tengo que tener mi acción del club.

Yo necesito ir al psicólogo y jugar y tener weed.

No puedo trabajar….

Ah, la muerte, más nunca un abrazo de tu mamá, de tu "mami". Así le digo. Mami, estaban ricas las arepas, gracias mami, tqm, gracias mami, tqm, tqm mami gracias, tqm, tqm mami gracias, gracias mami tqm.

Todo el tiempo: gracias tqm. Gracias mami tqm. Pero eso no hace que deje de envejecer.

Maldita sea, ah la muerte y el envejecimiento. Dios, eres mi enemigx, porque creaste lo peor.

Suena noches de aventura. Anny de Trindade mete la tarjeta en la habitación 609 del eurobuilding hoy. Puso ese tweet y espera que yo vaya y por fin zampar con ella. Entonces entra en la habitación donde ya está sonando noches de aventura con arcángel y de la guetto. Anny de Trindade tiene excelente gusto, y si me causa fallos mentales, lo admito, de repente estoy enamorada de cocoaguirre y anny de trindade me hace pensar que puedo también ser feliz con esas t*t*s en mi cara y en mi boca, y la felicidad de todo lo que es ella para mí y regalarle el club, a cambio

de que trabaje para mí, para que yo no trabaje. Soy feliz por siempre, si eso pasa, y la muerte tras de mí y mis seres queridxs, especialmente lxs que no hacen ejercicio como yo, el cigarro, el alcohol o la mala alimentación y poca hidratación va tras ellxs, y el trabajo. Yo hago más ejercicio, ¿ser fuerte físicamente logra que todo esté bien y el trabajo forzado pare? No sé, lo voy a intentar, porque me está saliendo bien, estoy feliz, me siento bien, puedo ser marihuanera, pero es cool, soy dope y soy feliz. Cocoaguirre es mi novia. Todo eso sonó en la cabeza de Anny.

- No es posible, ahora sus pensamientos también invaden mi cabeza.

Anny quitó la canción, la puso en pausa ya cuando se estaba acabando, y buscó otra canción. La que puso fue de kevin roldán.

Muchas flores y rosas, check, dentro de la habitación. Un peluche full size de un oso cuchi, check, Chocolates con cosas, cartones, tres, check, en la mesa. No es la suite, pero es business. La vista es bonita desde esta ventana. El baño está impecable, el aire acondicionado perfecto para echarse cualquiera de esos perfumes que hay, check, y pensar cuál me puede gustar más a mí. Pero yo no voy porque era mentira, ese tweet solo lo puso por otra cosa, y no por mí. Nada de eso existió en verdad.

Anny De Trindade está en la oficina, y ya le toca salir. Se monta en su carro. Los lentes que lleva hoy han portado el estilo. Anny retrocede, acelera y empieza a manejar, En la música está sonando una canción de Harry styles y anny le sube a la radio. Llega a la gasolinera, espera en la cola hasta que es su turno y llena el tanque y son más de seis dólares que paga con un billete de 10 y le dan cambio en bolívares y dólares mezclados. Anny maneja hacia su casa. Cuando casi está por llegar a Bello Monte le llega un mensaje de Daniela Barranco.

- ¿Quieres ir al volcán?
- Si.

La llama. Le dice estoy llegando a mi casa, me cambio y te busco o me buscas, Daniela le dice que la busca con Dere, su amiga, y con Lale Barranco, la hermana de Daniela. Dale le dice Anny, te aviso cuando esté lista dame 20 minutos.

Anny piensa que quizás que me pueda encontrar en el volcán. De todas formas es mi territorio así que es posible. Subiendo el volcán no hay nadie. Las rocas de tierra húmeda por anoche se sienten frías. La tierra se siente rico. Las matas y las flores

son bonitas. Todas ellas van viendo, y hablando, y riéndose, porque Daniela Barranco y su hermana y ellas siempre se andan riendo. Y Daniela en eso dice que por qué no se llevaron una botella de anís.

- Maldita sea… no. – pienso yo. – El alcohol es lo peor para el envejecimiento. Yo no tomo alcohol.

He madurado, ya no tomo alcohol, solo fumo weed, y uno que otro trip con mdma o un lsd que ya no voy a hacer más esos trips, me duele la nariz después y se me hacen full mocos. Hablando de mocos, es demasiado rico sacarse los mocos.

Chiqui dijo:

- Daniela.
- Ay, x. – dijo Daniela, botando la salsa que no se iban a comer.

Llevaban demasiadas semanas aisladas en una casa en una playa y no habían dejado de estar juntas entonces ya varias cosas que hacían cuando estaban sin nadie las hacían ahora con sus amigas porque no había así tanto espacio ni privacidad, era demasiado pequeño ese cayo, y la casa tenía no los suficientes cuartos, así que por ejemplo chiqui y maría Laura compartían un cuarto y federica y ana Sofía compartían otro cuarto. Y las demás tenían sus propios cuartos. La salsa era una que habían hecho hace dos días, y como estaban ahorrando comida porque se les estaba por fin acabando, dejaban las cosas hasta el último día de vencimiento, pero chiqui, como todas, estaba demasiado preocupada por lo de la comida.

- En todos los secuestros nos reemplaza la comida, y en éste, no lo ha hecho.
- ¿Y? Obviamente al final no va a pasar nada, así que x.
- Si, obvio. – dijo cocoaguirre.

Cocoaguirre se tomó un selfie en el espejo del salón de la chimenea. Había retratos de perrxs y de familias como gringas, retratos viejxs de cámaras viejas. Cocoaguirre pensaba dónde estaba la familia ahora. O si acaso existía incluso esa familia o solo era IA. Si era IA, casi todo entonces podía ser IA, hasta ella misma podía ser IA. ¿Cómo sabía? No podía saberlo. La muerte y los accidentes son obvio que si suceden, por lo tanto soy real, pensó cocoaguirre. Entonces es obvio que si me lanzo desde aquí hasta abajo pase un accidente, pensó cocoaguirre. En eso

cocoaguirre pensó, siento que estoy drogada como con lsd. ¿Será que algo que consumí tenía lsd? Si, el agua que consumió cocoaguirre tiene microdosis de lsd. Cocoaguirre no estaba ya ni pensando, estaba viendo todo, y sentía como poder, como si quería explotar, era fuerte y se asustó y en eso todos los síntomas del lsd desaparecieron y todas las flores de la casa se volvieron más brillantes y bonitas, de muchos colores hermosos, y la playa, el mar, la arena y el cielo, con aves, demasiado bonito. Sus amigas, con ella, por semanas, demasiado bien, sin novios, sin diego, sin familia, sin nadie. La estaban pasando, la están pasando bien sin duda. Federica está comiendo salmón ahorita, hablando con Isabella. Isabella tiene un vestido amarillo y un suéter verde. Isabella se come el salmón con las tostadas de pan. El pan está crujiente. El salmón está fresco y frío, claro, estaba rodeado de hielo ahí en el stand de mariscos. Carlota se acerca y dice:

- ¿Se acabaron las ostras?
- No, todavía quedan full. – Isabella Giorgetti.

Carlota empieza a comer ostras con limón y a dos les echa del picante.

- Necesitamos dinero ahora. ¿Qué vamos a hacer? Necesitamos demasiado dinero, ser presidentes, o que el libro sea famoso ya, necesitamos mucho clout, y no podemos dejar de ser tendencia en los chismes.
- Nunca. Necesitamos mucho dinero, necesito ayudar a mi mamá y a mi papá.
- Como todas. Necesitamos que Rebeca termine ese libro y lo imprima y lo reparta por ahí.
- Eso conlleva mucho dinero. ¿Tú crees que lo haga?
- No lo va a hacer nunca, no tiene dinero para hacer eso. ¿Entonces qué hacemos? Tenemos que hacer algo, ya me ladillé de la alarma para trabajar.
- Yo también. – dice cocoaguirre.
- Coco, por eso mismo, necesitas hacer algo.
- Lo mejor que puedo hacer, es no hacer nada o medio aparecer, y no voy a abrir mi twitter.
- Pero tienes que hacer algo, coco, existe el envejecimiento y las personas se cansan de trabajar. Hay que hacer algo, coco, reacciona, men.
- No puedo hacer nada.
- Es verdad, no puede hacer nada.

Todo se difumina y desaparece. Aparecen en un mall, en un pasillo con aire acondicionado y nadie. Parece un mall gringo y es, por las tiendas que ven, Abercrombie, no hay zara, adidas, nike, borders, y todas son en inglés los anuncios.

- Llevo dos días pensando en pelotas de básquet. ¿Quieren ir a la tienda de deportes a ver unas?
- Vamos, pues. – dice Ana Sofía.

Caminaron por el centro comercial buscando la tienda, hasta que la encontraron. Decía en grande arriba, en color verde, SPORTS SHOP y los vidrios estaban tinteados y no se veía por dentro nada. Pasaron por la puerta todas y una a una entraron a un escenario que era así: Cristales gigantes y gemas en un setting morado, como una foto que me salió en Twitter. Había estrellas azules y la tierra era morado y todo era morado. Todo es morado. Ellas caminan por ahí y en eso se encuentran un tupper ware con joints armados. Ana Sofía, Federica Maria Laura, etc agarran muchos. Van caminando por la tierra morada. El planeta es el planeta de Daniela, el que compró, obvio. No saben cómo llegaron ahí, pero ahora chiqui le dice a Daniela:

- Quedó demasiado lindo, dani, que lindas las estrellas que pusiste.
- Fue idea de rebeca, me mandó un email y entonces las puse.
- Ah ok.

Siguen caminando, de repente consiguen mi libro y cocoaguirre dice:

- Vamos a ver qué va a pasar ahora, vamos a leer.

Abren el libro y dice que siguieron caminando hasta que encontraron la casa. La casa era muy cool, morado todo y demasiado fino, morado en todo tipo de telas cubrían los muebles y estanterías de la casa, las sábanas, las cortinas, las baldosas de la piscina, el agua era morado transparente con glittler. Había dos torres de donas, unas rellenas y otras glaseadas. Había una torre de brócoli. Había una mesa con comida asiática y sushi. Había dos tortas, una de la gata luciani, y otra de chocolate también demasiado buena. Había joints morados por todas partes, no había lsd, no había éxtasis, ni mdma, ni cocaína, ni heroína, ni crack, ni fentanilo, la droga esa horrible.

En eso me llegó un mensaje de los aliens: ok, te puedes quedar el planeta tierra.

Listo, nos salvamos. Seguro los aliens me aman y quieren que sea feliz, además de que seguro aman a cocoaguirre y a mi mamá y a francisco y quieren que sean felices. Anny De Trindade es inexplicable explicarla. Es como estas chamas que tienen que si todo. Además su familia es de Portugal, eso es demasiado rico. Fuck, Anny De Trindade está demasiado rica y es demasiado bella, además es cuchi, es casi como cocoaguirre, bueno, tú sabes a lo que me refiero, que es su amiga y entonces también es una niña todavía. Además todo lo que pone en Twitter me hace pensar que está demasiado enamorada de mí, y eso me asusta porque cocoaguirre es perfecta, pero ahora nunca voy a dejar de pensar que con anny, en mi mente, soy feliz y me divierto demasiado y me cuida.
Que Anny De Trindade me cuide tanto como me cuida mi mamá, Dios, por favor, quiero que Cocoaguirre sea mi única novia y que todas las otras mujeres respeten, y no me toquen, solo quiero que cocoaguirre sea mi novia, no quiero que me toquen, no quiero ser infiel nunca, siempre quiero ser fiel. Ningún beso vale no tener besos con cocoaguirre, nunca voy a ser infiel, te lo juro dios, que si haces que yo pueda tener una fiesta de boda de lleva tu cava en el club de dos días con todo el club alquilado y todos los gadgets, entonces voy a ser feliz y voy a cumplir el sueño de mi vida, quiero tener un bb con cocoaguirre, pero cocoaguirre es la bb.
Cocoaguirre es un bb y hay que cuidarla. Todx el mundx cuide a cocoaguirre, por favor, es importante. Lo que también es importante es…
Ayudaaaa, ayudaaaaaa. Una mujer afuera está gritando, dejo la computadora para ver por la ventana. Hay dos zombies persiguiéndola. Ayudaaa. Ayudaaa, por favoooooor, zombiesssssss, ayudaaaa, grita: ayudaaa, ayudaaa, aaaaa. Los zombies van rápido y ya el vigilante y los vigilantes de allá están diciendo aquí aquí ven hasta acá. Los vigilantes de la caseta están cerrando la reja. Le dicen ven, el vigilante de mi edificio le dice ven, entra aquí. La mujer corre a la vigilancia de la caseta y logra entrar, los zombies eventualmente a los pocos segundos llegan a la caseta y se ponen a tratar de pasar los brazos por las barras de la reja. Los vigilantes están gritando marico, huevón, que es esta vaina. Todo se escucha. Uno de los carros que va pasando se para. Baja el vidrio. Hey, aquí, vengan para acá, les grita a los zombies. Los zombies empiezan a ir hacia su carro, arrastrándose tipo zombie y profiriendo los sonidos de zombies que suenan a rasguños y a caníbales. El

chamo del carro saca una pistola, apunta y le da cuatro tiros a los zombies en la cabeza y se mueren. Marico, huevón, grita uno de los vigilantes. El chamo del carro se baja del carro y se acerca un poco a loz zombies y les mete cinco tiros más. El chamo del carro se arregla el pelo y se limpia en la camisa el sudor. Empieza a tocar a los zombies con los pies. Los zombies no se mueven ya ni nada. Los cerebros están esparcidos por todas partes. Recibo un mensaje de texto.

- Hay zombies en mi urbanización, soy Maria Elisa, por favor deja de escribir eso, tengo miedo. Sino mi esposo va a dispararles.

¡Que les dispare a ver si puede, primero se lo van a comer, y así por fin Maria Elisa va a ser … MÍA!!! MUAAAJAJAJA… ¡MÍA, solo mía, por fin!
Por fin solo mía, Maria Elisa Smith, en mi cama le abro las piernas y le lamo el totito suave… por mucho tiempo y le doy un beso vis¿¿.

Ckmfljibihojp+
+ksoñjoshubeihoiphoibidhniubdgi noidhdiuno jkkdbidsgisu'qw0o'rkbohd09dhj iubdiuhdi9jn iohboih09jj0dasódndooiodd0 ndndihidpo}+pkio{
{

Pjoidhoidj}+

Oñsjklppo}
Maria Elisa dice:

- ¿Quieres oreos home made?
- Si. Gracias. Te amo, eres perfecta.
- Si, yo sé. Me mereces.
- ¿En serio? Yo soy nadie.
- Si, en serio.
- Ah ok. ¿Entonces por qué te casaste con alguien? Bueno, dile que quieres ir a viajar conmigo, que pague todo.
- Se lo están comiendo ahorita mismo los zombies!!! Ya no va a poder pagar todo.

- Maldita sea, no pensé bien el plan. Ahora voy a tener que trabajar!! Oh no. Hey, zombies, no se coman más al esposo de maria Elisa.
- Ok, nos vamos. – dijeron los zombies como pudieron. Y se fueron.

El esposo estaba mitad comido, entonces le dije bueno ahora tendrás que vivir con estos nuevos implantes que van a aparecer ahora mismo. Aparecieron los implantes y fue un humano completo y funcional de nuevo, hasta podía trotar y nadar. Fin.

- ¿Pero qué pasó con Maria Elisa? – PreguntasSeriasHago.

Nada, fue mi novia, pero cocoaguirre es mi novia.

Pregunta:

¿Quién me dijo que yo era patética?

- Diego Vega Mata!

No.

- Tu hermano???

No.

Mi mamá.

No saben nada. Mi mamá un día me dijo que yo era patética. Me sentí demasiado perdedora. Pero o sea tengo saggy skin y no puedo trabajar así con tanta responsabilidad, necesito hacer ejercicio… y no sé trabajar, no se me da trabajar con el cerebro, así de simple. Pude estar horas pasando sábanas con Kalyz por 1290 euros más un bono ahí que gasté casi todo en weed y el pasaje de vuelta. A, he sido demasiado adicta y perdedora. Y he perdido oportunidades de oro, que no volverán, por no tener dinero.

Pero todas esas oportunidades de diamante se están acumulando para mí, si es que me la paso practicando el bien y no el odio quizás las merezca. B, cocoaguirre es mi novia, y C, cocoaguirre es mi novia, Maria Elisa. Le dije eso, cocoaguirre te lo juro pero igualito me dijo te amo y se avalanzó encima de mí a darme besos. No fue mi culpa.

- Si, claro. – me dice cocoaguirre.

Es mi novia y nos casamos y siempre vamos al club y al volcán, pero ella siempre está sola igual que yo igualito, y eso es lo que funciona de nuestra relación, pero ya llevamos más de 10 años en la relación, y Twitter sigue existiendo, por lo que

nos causa estas discusiones que son de mentira para el clout. 10 años de relación sería como en 2027 supongo. Cuando sea 2027 se van a cumplir diez años desde la escena de the oc con el cigarro y los zapatos mal, la cuarta o quinta vez o no sé de mi vida que vi a cocoaguirre. La primera en realidad después de Nancy mar, nuestra relación ha sido full cool, ha habido de todo. Esto ha sido demasiado divertido, ojalá fuese también romántico, y que cocoaguirre me amara y me abrazara. Y me diera besos y me dejara manchas de lipstick, yo sería feliz, no me faltaría nada. En esa realidad, peleamos por maria Elisa porque es perfecta, pero siempre termino eligiendo a cocoaguirre. Es que maria Elisa es perfecta, pero cocoaguirre robó mi corazón desde el primer momento que supe que existía.

Maria Elisa Smith dice que los judíos son malos, y quieren matar a las personas, piensan que las personas están al servicio de los judíos, opina que son pedófilos, que son malos y degenerados. Me parece conocido eso, así soy yo. Degenerad, fumo cripi todo el tiempo y hago ejercicio porque soy muy vanidosa. No quiero bebés, no quiero un esposo. Quiero a cocoaguirre, quiero a maria Elisa y a las demás, a anny de trindade. Quiero solo casarme con cocoaguirre, es la principal. Quiero que maria Elisa exista en mi vida y quiero que anny de trindade sea feliz conmigo y me cuide y me excite. Todas están muy ricas.

Cocoaguirre ahorita está demasiado mami, el día que fui a su casa y hubo una camioneta blanca esperando afuera y resultó cocoaguirre bajarse de ella como a la hora, se vio demasiado mami y bella. Es demasiado bella. Es impresionante que siempre termino por hacer algo cringe, me pongo demasiado mal. Amo demasiado a cocoaguirre, quiero hacerla feliz.

Quiero un castillo, un pequeño palacio con pocos trabajadores de limpieza, cocina y jardinería, más cuidado de los animales. En mi pequeño palacio que compro, hay demasiados cuartos para todas. Corina Smith, un cuarto, Cocoaguirre, un cuarto, Maria Elisa un cuarto, Ani un cuarto, Manicolita un cuarto, Maria Laura un cuarto, Carlota un cuarto, Daniela’s un cuarto… etc.